Universidad de Huelva

Departamento de Historia I



Referentes patrimoniales e identitarios de San Juan del Puerto : su cosmogonía marismeña o la historia de un sentimiento

Memoria para optar al grado de doctor
presentada por:

Juan Carlos Romero Villadóniga

Fecha de lectura: 10 de octubre de 2014

Bajo la dirección de la doctora:

Alida Carloni Franca

Huelva, 2014

BY NC ND

REFERENTES PATRIMONIALES E IDENTITARIOS DE SAN JUAN DEL PUERTO. Su Cosmogonía Marismeña o la Historia de un Sentimiento.

Juan Carlos Romero Villadóniga

Universidad de Huelva

Facultad de Humanidades
Departamento de Historia I
Área de Antropología Social

Programa de Doctorado
Patrimonio Histórico y Natural
Patrimonio Antropológico.

Directora de la Tesis
Dra. Alida Carloni Franca
Profesora Titular de Antropología

REFERENTES PATRIMONIALES E IDENTITARIOS DE SAN JUAN DEL PUERTO. Su Cosmogonía Marismeña o la Historia de un Sentimiento.

Juan Carlos Romero Villadóniga

Comenzando a navegar.

“Es de bien nacidos ser agradecidos”, o al menos eso me han enseñado mis padres y maestros desde que tengo uso de razón. Por esta razón, este trabajo no es sino fruto del esfuerzo colectivo, de tantas y tantas personas, que me han ayudado desde la comprensión y la paciencia.

La Dra. Alida Carloni, directora y amiga, ha sido en todo momento uno de mis principales pilares, en los cuales he podido continuar mi afanosa búsqueda del Santo Grial Identitario de San Juan del Puerto. Su apoyo, incondicional en todo momento, ha sido imprescindible para que pudiera salir a la luz esta obra.

Igualmente, quiero agradecer desde estas líneas el apoyo y comprensión que me ha prestado mi familia (Manolo, Carmen, Maribel, María Jesús, Manolito), sufridora desde el principio, de maratonianas jornadas de investigación y/o redacción, la cual me ha dado un apoyo imprescindible y un aliento sin fin.

A mis amigos y conocidos (Ainoa, Felix, Paula, Olga, Fernando, Evelia, David…), agradecerles la enorme paciencia mostrada, por este enclaustramiento motivado por las ansias de conocer parte de mi identidad.

Tampoco puedo olvidar a todos mis informantes y sanjuaneros en general, quienes me han sumergido en este deambular investigativo y me han abierto nuevas vías de profundización para los próximos años.

Y qué decir de mis pequeños habitantes de Nunca Jamás (Wendy, Chica, Aria, Negrita, Paula, Careta…), el contrapunto salvaje a tanto mundo de letras. Sin vosotras, no habría resistido tan duro, pero igualmente bonito, camino.

Por último, agradecer a mi musa Clara, la paciencia mostrada en todo momento, pues aparte ha tenido que sufrir mis idas y venidas, mis dudas y miedos. Gracias Campanilla, como siempre te digo, con un “Posdata como una catedral”.

INDICE.

PRIMERA PARTE. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA.

I. INTRODUCCIÓN. COMENZANDO UNA TRAVESÍA RUMBO IDENTIDAD……1-38

1.1. Introducción	2
1.2. Estado actual de la temática	7
1.3. Etnografiando difusamente: objetivos e hipótesis de trabajo.	22
1.4. Estructura de la tesis.	29

II. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA….39-86

A. TEORÍA PARA UN SENTIMIENTO. LA ANTROPOLOGÍA APLICADA DE UNA CONCIENCIA IDENTITARIA …39-66.

2.1. Antropologizando en círculos. Propuestas teóricas actuales en el estudio de la influencia del entorno en la conformación de la Cultura	41
2.2. Nuestros mimbres teóricos: Antropología de la Educación y Antropología aplicada. El barco va cobrando forma	56
2.3. Etnohistoria. Pescando entre recursos teóricos	62

B. METODOLOGÍA HOLÍSTICA Y TÉCNICAS DE TRABAJO DE CAMPO…67-86

2.4. Etnografiando educativamente. El papel de la etnografía en nuestra investigación	67
2.5. Cargando el barco de provisiones. Programa y faseado de la investigación. Técnicas utilizadas.	69
2.6. La importancia de las memorias orales y escritas en este viaje	83

III. UN BARCO LLAMADO IDENTIDAD. "TODOS A BORDO, ZARPAMOS RUMBO A… ¿LO DESCONOCIDO?"…87-158

3.1. Identidad y patrimonio. Dos conceptos que van camino del muelle paseando juntos	88
3.2. Sobre el concepto de identidad	95
3.3. Las múltiples máscaras de la identidad I: Identidad y memoria	104
3.4. Las múltiples máscaras de la identidad II: Identidad y territorio. Hacia una redefinición del entorno como elemento identitario	110
3.5. El papel de la etnohistoria en el estudio de las identidades. Nuevos enfoques para nuevos tiempos	122
3.6. Cómo amarrar un barco llamado IDENTIDAD en el mundo educativo	127
3.7. Tejiendo la vela. Las diferentes caras de la identidad, saliendo del Puerto de San Juan, con sus retos actuales	138

SEGUNDA PARTE. ANÁLISIS ETNOHISTÓRICO DEL PUERTO

IV. SAN JUAN DE LOS PUERTOS. TODA UNA VIDA LIGADA AL RÍO TINTO. ……159-176

4.1. Marco territorial.	160
4.2. Espacios geomorfológicos y naturales actuales.	165
4.2.1. Los espacios húmedos	165
4.2.2. Los espacios agrarios.	170
4.3. La acción humana sobre el entorno fluvial de San Juan del Puerto	174

V. RÍO DE VIDA, RÍO DE MUERTE. LOS SIGLOS XV AL XVIII…….179-260.

5.1. Análisis histórico de la importancia del entorno fluvial en San Juan del Puerto (1468 –finales del siglo XVIII).	186
5.2. Lugares de vida	192
5.2.1.El ámbito marismeño	193
• Salinas y salineros	193
• Molinos y molineros	199
• Barcas y barqueros	207
• Barcos y carpinteros de ribera	212
• Un mundo a medio camino, hombres de la mar.	220
5.2.2. El gran lugar común, el puerto	230
5.2.3. El ámbito viario	241
5.2.4. El ámbito agrícola	246
5.3. … Y de muerte	251
5.3.1. El frágil equilibrio. Riadas e inundaciones	251
5.3.2. El puerto como espacio de contagio	256

VI. PAREMOS EL RELOJ. SAN JUAN DEL PUERTO EN 1756…….261-297.

6.1. Todo un mundo volcado hacia el río Tinto	266
6.2. Viajando en el tiempo. Una epístola holística a modo de conclusión.	293

VII. UN LUGAR AMADO, UN LUGAR ODIADO. SIGLOS XIX Y XX…….297-350.

7.1. Los comienzos del siglo XIX. La pervivencia de un modelo identitario propio en decadencia	298
7.1.1. Molinos y molineros	301
7.1.2. Hombres de la mar	309

7.2. La llegada del ferrocarril de Buitrón. Nuevos rumbos para nuevos tiempos	319
7.3. Los proyectos de desecación de 1912 y las inundaciones del siglo XX. "Huyendo del lugar"	328
7.3.1. Los proyectos de desecación de 1912. Dando la espalda al río Tinto.	328
7.3.2. Las inundaciones. El río se rebela	333

TERCERA PARTE. SAN JUAN DE LOS "PUERTOS".

Bloque 1. VIENDO LO NO VISTO. PATRIMONIO TANGIBLE-PATRIMONIO INTANGIBLE.

VIII. ELEMENTOS CONFORMADORES DEL PATRIMONIO NATURAL Y HUMANO EN SAN JUAN DEL PUERTO…..351-424.

8.1. Patrimonio visible- patrimonio sentido, una aproximación en barcazas	352
8.2. Patrimonio tangible en San Juan	353
8.2.1. Espacios urbanos: calles, plazas y disposición arquitectónica.	354
8.2.2. Escudos y heráldicas. Simbología del escudo de San Juan del Puerto.	364
8.2.3. Lugares de transición	371
8.2.4. Espacio natural antropizado	380
• Muelle de San Juan	380
• Salinas y sendero de interpretación	384
• Marismas	390
• Puerto primigenio de San Juan	393
• Los cinco molinos mareales	396
• El "Brejillo"	398
8.3. Oliendo el río desde nuestro interior. Patrimonio intangible	400

8.3.1. Religiosidad y entorno marismeño. La virgen del Carmen y los recorridos procesionales. La "cabeza" en la Frontera del Río	400
8.3.2. Espacio de con-vivencia. El paseo del Muelle y el parque de las Marismas.	406
8.3.3. Iconografías locales, la Escuela Municipal de Artes Plásticas.	409
8.3.4. Poesías al abrigo del rojo Tinto.	414
8.3.5. La oralidad de tiempos pasados.	421
8.3.6. Posdata: El proceso de revalorización de la memoria histórica	422

Bloque 2. EDUCACION APLICADA: HACIA UNA CONCIENCIA MARISMEÑA

IX. EDUCANDO EN TIEMPO PRESENTE. EL SENTIDO PRÁCTICO DE LA EDUCACIÓN…… 423-472

9.1. Levando anclas, comienza la travesía. Estudio de los centros educativos sanjuaneros.	424
9.2. Tejiendo las redes. Entramado identitario	431
9.3. Profundizando… en la identidad infantil sanjuanera	436
9.3.1. Las muestras.	443
9.3.2. Los resultados	445

X. ¿EDUCANDO PARA EL FUTURO?……. 473-540.

10.1. Dando los primero frutos. "Navegando entre Sueños".	476
10.2. Caminante no hay camino…Hacia una propuesta de unidad curricular antropológica integrada: La identidad sanjuanera pasada, presente… y futura	485

Bloque 3. RECUERDOS DE UN OLVIDO. LOS SANJUANEROS TIENEN LA PALABRA.

XI. BUCEANDO ENTRE PAPELES….541-582.

11.1. Revista patronal de San Juan Bautista	546
11.1.1. Portadas	554
11.1.2. Pregones	561
11.1.3. Cuentos e historias	564
11.1.4. Narraciones simbióticas	570
11.1.5. Narraciones nostálgicas	573
11.1.6. Narraciones reivindicativas	577
11.2. Otras orillas del Tinto	580

XII. NAVEGANDO ENTRE RECUERDOS….583-630.

12.1. Cuando las marismas estaban llenas de vida y alegría	588
12.2. Cuerdas de guitarra con sabor a sal	595
12.3. Vigilando entre los silbidos de los barcos de palma.	601
12.4. Impronta de un joven molinero.	606
12.5. Espacios vividos, lugares sentidos.	616
12.6. Recuerdos de un ayer que no volverá. Tiempo presente	626

XIII. PROYECTOS DE FUTURO….631-648.

13.1. Proyectos de futuro, los políticos también hablan	632
13.2. El espacio natural sanjuanero visto a través de su PGOU	636
13.3. Pasarela peatonal del Muelle del Tinto	640
13.4. Recuperación y potenciación del puerto primigenio de San Juan. Inclusión en la ruta de los puertos colombinos.	644

XIV. ¿ALGÚN DÍA VOLVERÁN LOS BARCOS?…649-667.

14.1. Llegamos al Puerto de San Juan	650
14.2. Descansando en la ribera del río	658

CUARTA PARTE: FUENTES CONSULTADAS.

XV. BIBLIOGRAFÍA....667-688.

XVI. ARCHIVOS….689-692.

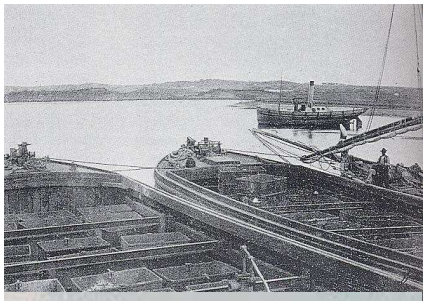
XVII. ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS….693-696.

XVIII. ICONOGRAFÍA….697-711.

XIX. ANEXOS









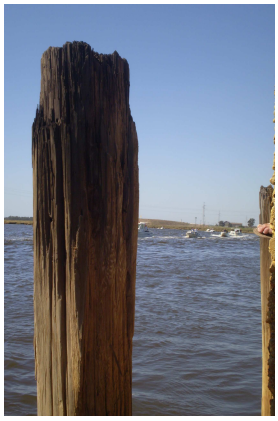
PRIMERA PARTE

UNA APROXIMACIÓN

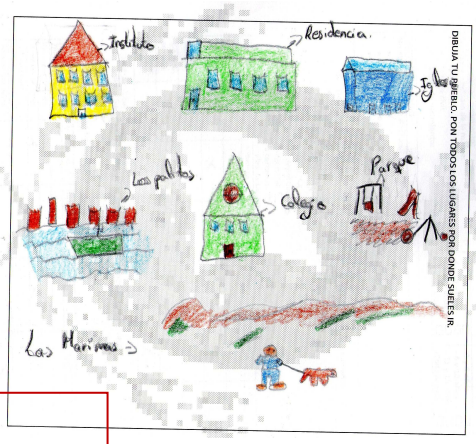
TEÓRICO-METODOLÓGICA











CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN. COMENZANDO UNA TRAVESÍA RUMBO IDENTIDAD.

1.1 Introducción.

1.2. Estado actual de la investigación.

1.3. Etnografiando difusamente. Objetivos e hipótesis de trabajo.

1.4. Estructura de la obra.





CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN. COMENZANDO UNA TRAVESÍA RUMBO IDENTIDAD.

Por la vega, de mi rio Tinto..
Yo sentí, mis pensamientos de poeta
Destellos y reflejos, de un sol radiante.
Que se estrellan, en sus aguas rojizas..
De color de oro y cobre muy fuerte..
Y a veces, con destellos, de nuevos diamantes
Por la vega del rio Tinto, yo sentí..
A golpe de andar, y andar y mas andar
Sobre tus orillas mojadas…
De tu olor, de tu imagen, orillas solitarias..
Andando va el poeta,
No sé si, por este mundo…
O por Marte….
Recordando, tiempos de siglos atrás..
Y mirando al frente….
Veo, Niebla ciudad noble y vieja…
Andando voy, por la vega del rio Tinto… [1]

Vicente Domínguez

1.1 INTRODUCCIÓN.

En un mundo globalizado, donde se piensa de manera igualmente global y los sentimientos se entremezclan con la realidad cotidiana merece la pena, por no decir necesario, volver en ocasiones al pequeño mundo en el que vivimos. Hace más de un siglo, un onubense afincado y enamorado de San Juan del Puerto, Don José Nogales[2], periodista, escritor y filósofo, nos hacía ver la

[1] Poesía de Vicente Domínguez Garrochena, poeta de Bonares, recogido en su blog personal *http://www.eldebonares.*com donde se puede apreciar el amor ribereño por tan peculiar mundo natural y humano.

[2] NOGALES, JOSÉ: Mariquita León. Barcelona, 1985, pp. 187. El onubense, afincado durante mucho tiempo en San Juan del Puerto, será el referente literario de la población. Su obra, según sus estudiosos, refleja en muchos fragmentos la realidad social sanjuanera que existió durante la época, resultando de gran interés a nivel etnohistórico.

importancia de lo cotidiano, de lo real, de la impronta del día a día en nuestras vidas:

> *"La tierra, empapada por las últimas lluvias, hinchábase con el esfuerzo de los gérmenes. Cantaban las ranas en los charcos; de los pinos salía un olor de hongos que saturaba la perezosa neblina azul que envolvía mansamente aquellos campos, en los que brillaba con lozano verdor la sementera. En los altos de la cuesta detúvose el viajero y miró lentamente, como para llevarse en la retina la impresión fotográfica del paisaje. Venusta, con su apretado y blanco caserío, parecía un grumo espumoso asentado entre tapices verdes*". *(Nogales 1985:187)*

Quizás condicionado por esta percepción tan romántica del mundo, amando lo pequeño en su grandeza, me he decidido a intentar plasmar en las siguientes páginas un pequeño gran microcosmos donde todo interactúa pues, siguiendo a Thich Nhat Hanh, en las pequeñas cosas reside todo un universo de gran complejidad. La temática objeto de investigación responde quizás a esta necesidad, y no resulta azaroso que nuestro ámbito de estudio se centre en el espacio marismeño de la localidad donde vivo, San Juan del Puerto, un pueblo cuyo crecimiento espectacular en los últimos años ha generado gran cantidad de cambios no sólo espaciales, sino también convivenciales, ¿o quizás no?.

Soy sanjuanero y, como tal, me veo en la obligación ética de tratar sobre un tema vivo, tanto por la cercanía geográfica que me une a él, como por la expectación que siempre me ha levantado el observar algo que podría ser tan bello. Aunque resulte algo paradójico e incongruente debemos tener en cuenta la belleza y el espíritu que aún permanece en ella y debemos luchar por no perderla pues forma parte de nuestro SER.

San Juan del Puerto, al igual que Huelva, tienen muchos lazos comunes: comparten tradiciones culturales, forman parte de una misma área geoeconómica, ambas tienen una vocación marinera, viven de cara al río Tinto,

y, cómo no, tienen graves problemas ambientales. Vivir en esta zona es convivir con patologías médicas asociadas a la vida en condiciones insalubres (excesiva humedad y altos índices de polución), es tener una esperanza media de vida inferior a la media nacional. Es estar en un entorno que ha sido destruido sistemáticamente a lo largo de los últimos años en pro de una política capitalista-desarrollista que flaco favor hace a largo plazo, es, en definitiva, hallarse en un medio en continuo cambio donde costumbres que formaban parte de los rasgos identitarios intrínsecos del sentir sanjuanero coexisten con pautas culturales ajenas a un modo de vida enraizada en el tiempo.

El tema elegido, por tanto, ***no es casual***. Responde a la necesidad personal de entender el mundo cercano en el que vivo, donde siento y amo, ***responde a la necesidad humana de aportar un conocimiento cercano por y para el pueblo***, es, en suma, mi gratificación personal a una tierra que me ha dado todo a cambio de nada. Desde pequeño me han educado en la idea que si hay algo que identifique a los sanjuaneros de todos los tiempos, desde su fundación en 1468, es su amor por su río y por sus señas de identidad: las marismas y las salinas.



Figura1. Muelle de San Juan con vistas a la vecina Moguer. Foto: Autor.

San Juan no puede entenderse sin el río Tinto, ni el río Tinto puede entenderse sin sus marismas, ni éstas pueden concebirse sin las salinas; todas estas realidades participan de una misma idea, de una globalidad, de un sentir.

A lo largo de las siguientes páginas el lector va a penetrar, desde el campo de la etnohistoria, en las señas de identidad marismeñas sanjuaneras, profundizando en un sentir que se encuentra en la actualidad en peligro debido al progresivo olvido de autoridades y sociedad en general, de ahí la importancia de esta tesis, la cual tiene más un sentido didáctico y práctico que otra cosa. No pretendemos formular grandes compendios teóricos, ni tampoco sentar las bases de un nuevo modelo de interpretación del territorio (uno no llega a tanto). Sólo pretende aportar, desde el principio de la humildad, recursos a toda aquella persona que sienta sus raíces y las desee entender.

El título no es fruto de la casualidad y quizás genere controversias entre quienes lean estas teñidas líneas. A lo largo de todo el discurso veremos como un patrimonio que se dio a todo un pueblo en 1468, por medio de una carta puebla[3], su entorno marismeño y fluvial, ha sido destrozado y robado gradualmente hasta convertirse en una mera reliquia donde se aferran nostálgicos como el que suscribe, que reclaman nuevamente poder disfrutar de un espacio identitario básico en la sociedad sanjuanera.

Del mismo modo, ***esta obra nace con el deseo de empezar a rellenar un vacío investigador***. Hasta la fecha, como veremos más adelante, no se ha realizado ningún estudio pormenorizado, y menos desde la etnohistoria[4], que verse sobre este tema. En artículos dispersos se han dado nombre sueltos de algunos ilustres marineros, se ha esbozado a modo de ligera brisa la existencia de una identidad marinera en San Juan del Puerto, pero nunca se ha abordado el tema desde el punto de vista antropológico ni en profundidad. Artículos y

[3] Archivo Municipal de San Juan del Puerto. Confirmación de los privilegios por Don Juan Claro Guzmán. Legajo 43.

[4] La etnohistoria se encarga, desde el campo de la vía antropológica, del estudio de rasgos de las sociedades pasadas en un intento de vislumbrar rasgos identitarios del presente. Se utiliza con relativa frecuencia en estudios de sociedades ubicadas en Latinoamérica, en las llamadas sociedades precolombinas, pero su cuerpo teórico y metodológico es perfectamente aplicable a cualquier tipo de sociedad en la que se conserven suficientes registros documentales.

monografías de corte puramente histórico sí que se han escrito con gran precisión, sobre todo por parte del Catedrático de la Universidad de Huelva David González Cruz, sanjuanero de nacimiento y vocación, sin desmerecer al resto de magníficos investigadores los cuales están volcados en el conocimiento de la zona en épocas históricas, pero hasta la fecha no se ha abordado la relación existente entre el medio natural marismeño y el sentir sanjuanero desde el sutil y complejo mundo de la Antropología Aplicada.

Otra aportación de la obra va a ser la novedad de ***la metodología empleada***, ya que, a partir de la etnohistoria registrada tras un análisis exhaustivo de fuentes documentales primarias de diversos archivos provinciales[5], se profundizará en el actual sentir por medio de técnicas directas de investigación propias, aunque no exclusivas de la Antropología Social, caso de las entrevistas, cuestionarios y demás. Esta metodología no es azarosa, sino que forma parte de todo un entramado de técnicas de campo destinadas a la corroboración de la hipótesis principal, de la cual hablaremos en profundidad en el apartado correspondiente.

Igualmente, quizás por deformación profesional, no concebimos el desarrollo de una investigación tan ardua si no tiene una ***finalidad propedéutica***, de ahí que, como aspecto a tener en cuenta, hayamos dado al campo de la Educación un capítulo relevante en nuestra investigación.

[5] Los archivos provinciales son prolijos en datos y observaciones. Para este estudio en concreto, hemos visitado el Archivo Municipal de San Juan del Puerto ubicado en la Casa de la Cultura de la población, el Archivo Parroquial de la iglesia de San Juan Bautista también en la misma población, así como se han solicitado referencias de archivos como el Archivo de las Compañías Inglesas de Valverde. Igualmente se han sondeado archivos de importancia nacional como el Archivo Geográfico Nacional, el Archivo Provincial de Huelva, el Archivo de Indias o Hemerotecas como las de Diputación Provincial de Huelva o las de periódicos como ABC, El País o Huelva Información para fechas más recientes.

1.2. ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN.

Como se ha comentado en las páginas iniciales, el presente proyecto parte con una gran ventaja y un gran inconveniente. La gran peculiaridad es la *inexistencia de artículos antropológicos y materiales etnográficos referentes a la problemática que pretendemos abordar para el caso de San Juan del Puerto,* lo cual permite que se pueda abrir una línea de investigación inédita, colmando así una necesidad científica presente hasta la fecha. Si bien existe actualmente, a nivel historiográfico, una gran seriedad en el ámbito histórico, ésta no ha tenido su continuidad en el campo antropológico o sociológico. El problema, como resulta lógico, la falta de guías que nos orienten en el proceso investigador, queda suplido por las enormes posibilidades que ofrece un campo aún por arar.

Dicho esto, podemos decir que, si bien no constan investigaciones temáticas que versen sobre los rasgos identitarios de San Juan del Puerto, existen por el contrario, artículos y puestas en cuestión que nos pueden resultar de cierta utilidad por tratar la zona objeto de estudio. De todas ellas podemos destacar tan solo cuatro obras [6] que se dedican temáticamente a esta población a lo largo de la historia, siendo éstas los referentes básicos a partir de la cual comenzar la investigación.

Aparte de estas obras de referencia locales, existen algunos artículos donde se recogen de manera colateral diferentes aspectos. Por esta razón, para no hacer demasiada pesada la "puesta al día", vamos a estructurar el

[6] A pesar de ser tres obras únicamente las referenciadas, otros coautores caso de M.A. Ladero Quesada, M. González Jiménez o A. Collantes de Terán, han comentado ligeramente de pasada, el proceso de creación y consolidación de San Juan del Puerto, aunque lo han hecho de una manera tan testimonial que carecen de valor para la investigación que nos proponemos llevar a cabo.

análisis bibliográfico separando las obras referenciadas en dos grandes grupos: obras temáticas a San Juan del Puerto y obras donde, aunque sea de manera referencial, apuntan algunos rasgos de la historia y la identidad sanjuanera.

a. Obras temáticas.

La primera de las cuatro investigaciones reseñadas con anterioridad, que analizan el caso sanjuanero, versa sobre la vida cotidiana y las actividades productivas a lo largo del siglo XVIII, siendo llevada a cabo por Francisco ***Núñez Roldán*** (1987), Catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla. La obra "*En los confines del reino*", recoge de manera sistemática datos económicos y sociales que nos van a resultar de especial interés en poblaciones tan distantes como Puebla de Guzmán, Ayamonte, La Redondela o San Juan del Puerto a partir del estudio pormenorizado en casi todos los casos, de las *Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* [7].

A partir de dichas respuestas, Núñez Roldán profundizará en las diferentes actividades económicas que se registrarán en dicho catálogo, apuntando rasgos de productividades o roles sociales en todo momento. Sin embargo, como él mismo reconoce[8], este estudio no es sino un punto de partida a partir del cual ahondar en la sociedad y economía del siglo XVIII, ya

[7] El Catastro de Ensenada es, quizás uno de los documentos que mejor registran el comportamiento económico y social de las poblaciones del siglo XVIII. Con un estilo sistemático y riguroso, recoge aspectos referentes a familias, ingresos, profesiones declaradas y un sin fin de aspectos los cuales son susceptibles de ser analizados gracias a su precisión.

[8] Siguiendo, palabras textuales del propio autor: "*Las respuestas Generales del Catastro de Ensenada de San Juan del Puerto se encuentran en el Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, Libro 563. Este breve artículo no constituye más que una sencilla interpretación de los datos generales de esa inmensa fuente estadística. Para profundizar en ciertos aspectos sociológicos y económicos de San Juan convendría consultar exhaustivamente, si es que se conservan, los llamados Libros de Lo Personal y los Libros de Fincas de Seculares y Eclesiásticos de la villa*".
En Núñez Roldán, F.(1992). *San Juan del Puerto en el siglo XVIII. Apuntes para su historia* en González Cruz, D. (coor.) *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992)*. PP. 107-123. San Juan del Puerto, España: Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto.

que las Respuestas Generales contienen una información bastante escueta en relación con documentos a partir de los cuales se elaboraron, no pudiéndose haber trabajado esta faceta en el caso de San Juan del Puerto.

Por esta razón, tomando como referencia este documento, hemos realizado un vaciado exhaustivo sobre la fuente original, realizando todo un estudio socioeconómico de las estructuras sanjuaneras del siglo XVIII, no adentrándonos tanto en aspectos puramente cuantitativos como ocurre en el caso de la obra anterior, como antropológicos, al pretender hacer una reconstrucción social de San Juan del Puerto a partir de las relaciones sociales de producción que se pueden dejar entrever entre sus innumerables páginas, en un intento de poder aprehender una totalidad sociocultural integrada propia de la Antropología, que nos permita conocer de manera aproximada las escalas sociales que operaban en la población a mediados del siglo XVIII.

Un año después de la publicación de esta vasta obra, nacerá a la luz una investigación que se puede considerar pionera en los estudios marítimos en la zona. Nos estamos refiriendo a la obra de ***Pulido Bueno*** (1988) "*La tierra de Huelva en el Antiguo Régimen 1600-1750. Un análisis socioeconómico comarcal*". Tomando como referencia indicadores económicos caso de las rentas agrarias, las rentas, las compraventas o la actividad portuaria, el autor va a ir desglosando de manera pormenorizada la vida económica de cinco poblaciones cercanas, aunque, todo hay que decir, ubicadas en diferentes áreas jurisdiccionales [9] lo cual no toma como elemento de análisis.

Huelva, San Juan del Puerto, Moguer, Gibraleón y Trigueros van a ser las poblaciones objeto de estudio. Su gran logro va a consistir en ser la primera obra de estas características que se da en la provincia de Huelva, no existiendo

[9] A lo largo de la Edad Moderna, la provincia de Huelva vivirá fragmentada en varios señoríos jurisdiccionales, destacándose los casos de los señoríos de Medinasidonia al cual estaba adscrito San Juan del Puerto, el del marqués de Villanueva del Fresno (Moguer) o los Medinaceli.

con anterioridad otra tan exhaustiva que recoja aspectos económicos tan diversos. Sin embargo, no va a estar exenta de ciertos errores al emplear únicamente la ciencia económica como motor explicativo. Difícilmente se pueden explicar sociedades complejas a partir de un simple indicador económico, y esa fue la aventura que pretenderá hacer el autor a lo largo de toda la obra.

Del mismo modo, se han encontrado *graves incoherencias en las seriaciones demográficas empleadas para el caso de San Juan del Puerto*. Así, en un estudio inédito acerca de la demografía sanjuanera durante el siglo XVII [10], pudimos comprobar cómo las series de natalidad y de mortalidad apenas coincidían con los datos aportados por el autor, habiendo años en los que la diferencia entre unos datos y otros era superior a ocho individuos, cifra demasiado elevada teniendo en cuenta la escasa población existente todavía durante esa porción de tiempo. Ello hizo que volviéramos a hacer un nuevo cotejo de los archivos parroquiales de San Juan del Puerto (Parroquia de San Juan Bautista), en un intento de comprobar si los datos recogidos por el autor en su momento eran los correctos, confirmándonos la tesitura inicialmente planteada.

Por esta razón, para el estudio que presentamos a lo largo de estas líneas, no han sido incluidas estas seriaciones realizadas por Ildefonso Pulido, ya que nos planteaban más de una duda razonable.

Estas dos obras, donde San Juan del Puerto aparece como un elemento de estudio más, junto con otras poblaciones, no van a satisfacer las incógnitas identitarias de la población al no poder profundizarse en aspectos concretos

[10] A lo largo de 1992, bajo la dirección del por entonces Profesor Titular de Historia Moderna José María Oliva Melgar, realizamos un estudio demográfico que se encuentra inédito hasta la fecha, aunque algunos datos ya se aportan en el presente trabajo de investigación.
Se trataba de registrar los datos natales y de mortandad entre los sanjuaneros del siglo XVII así como entrever las posibles profesiones de los cabezas de familia. Gracias a este estudio pudimos encontrar a gran cantidad de marineros que no aparecían en otros documentos.

que quedaban demasiado ajenos a estas obras. Por esta razón, en 1992, coincidiendo con el Quinto Centenario de Descubrimiento de América, un grupo de investigadores provinciales adscritos en su mayoría al Colegio Universitario de La Rábida, dependiente de la Universidad de Sevilla, a petición del Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, realizarán un primer estudio temático acerca de San Juan del Puerto, siendo éste el único que existe hasta el momento [11].

Coordinados por el por aquellos entonces, Profesor de Historia Moderna ***David González Cruz*** (1992), sanjuanero de nacimiento y profundo conocedor de la historia de la localidad, participarán en la obra investigadores de reconocida solvencia profesional caso de Diego Ropero, Ildefonso Pulido, Francisco Núñez, Manuel J. de Lara, Mª Luisa Candau, Mª Antonia Peña, Jesús Ramírez, Ángel M. Rodríguez, Juan Bautista Cartes, Juan A. Márquez, Jesús Monteagudo o Manuel J. Carrasco. Su título, aunque algo largo, resumía las señas de identidad de un pueblo que clamaba por ella "*Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*".

La obra, estructurada en catorce capítulos, analizará aspectos que, en opinión del autor, van a resultar de especial importancia para entender aspectos básicos de la identidad sanjuanera, dando cabida a temas históricos, geográficos, artísticos y literarios[12]. Tratará de hacer ver cómo, a lo largo de los poco más de cinco siglos de vida de la población, ésta ha ido cambiando sus perspectivas respecto del entorno y por ende sus señas de identidad, pasando

[11] Durante la presentación del libro que se hizo en los salones de la Escuela Parroquial San Juan Bautista de San Juan del Puerto, el Sr. Alcalde Francisco Orta Bonilla le entregó a David González Cruz "una peseta "en concepto de agradecimiento. Desde aquí rendimos homenaje a esta muestra de generosidad.

[12] Los capítulos históricos van a seguir un orden temporal de los acontecimientos, mientras que el resto van a ser temáticas específicas (historia del convento del Carmen, de la iglesia parroquial, de la importancia literaria de José Nogales, etc) que van a tener como único punto en común el tratarse de la población objeto de estudio.

de ser una población con vocación marinera y comercial a otra industrial en la actualidad.

Los capítulos que estructuran esta obra son los únicos referentes, hasta hace bien poco, con los que contamos en la actualidad para la elaboración de la investigación que pretendemos llevar a cabo. Por esta razón nos detendremos en las propuestas que hacen algunos de ellos en un intento de aclarar hasta qué punto se encuentra, al presente, el proceso de investigación.

Los dos primeros capítulos[13], realizados por el director de la obra (González Cruz: 1992), analizan la fundación de la población así como el papel que tendrá en el Descubrimiento y posterior colonización del Nuevo Mundo. Con un gran detallismo, el autor relata cómo San Juan del Puerto nace a partir de la existencia anterior de un pequeño núcleo de pescadores, los cuales pedirán acta de población a los por entonces duques de Medinasidonia, accediéndose a dicha repoblación así como al disfrute de dehesas comunales y marismas, estas últimas necesarias para el desarrollo de actividades como la pesca, el comercio ultramarino o la molienda de harina[14].

El segundo de los capítulos tendrá una gran importancia para nuestras investigaciones, ya que apunta la existencia con nombres y apellidos, de marineros que participarán en la mal llamada "gesta colombina", lo cual resulta

[13] González Cruz, D. (1992). *Fundación de la villa de San Juan del Puerto: de la repoblación señorial a través de carta puebla a la confirmación ducal de sus privilegios (1468-1551).* En *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.19-44.
González Cruz, D. (1992) *América y San Juan: Raíces de una historia en común (1492-1681)*. En *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.45-72.

[14] Archivo municipal de San Juan del Puerto. Confirmación de los privilegios por Don Juan Claro Guzmán. Legajo 43. Sexto privilegio.

de gran interés, ya que si bien se conocía la existencia de marineros en San Juan del Puerto durante esta época, no se conocían datos personales de éstos, siendo este estudio de los pocos existentes hasta el momento que recoge tal hecho [15].

Continuando con el análisis, otro capítulo que merece especial atención es el realizado por ***Pulido Bueno*** (1992) referente a la actividad mercantil en San Juan del Puerto entre los siglo XVI y XVII [16].

En él, muy en línea con los argumentos expuestos en su obra ya mencionada (1988), se plantea la hipótesis del crecimiento de San Juan del Puerto a partir de su actividad portuaria, la cual va a ser tan importante, rivalizando por la hegemonía comercial con Huelva dentro del llamado Almojarifazgo Mayor del Reino de Sevilla[17]. La clave de su éxito en palabras de su autor residirá en su posición estratégica de salida y entrada de productos hacia el Condado de Niebla.

[15]González Cruz recoge en este artículo, la existencia de dos marineros que participaron activamente como miembros de la tripulación durante el segundo y el cuarto viaje que Cristóbal Colón Realizó, siendo éstos Mateo de Morales, muy conocido por parte de la ciudadanía sanjuanera, y Alonso de la Calle.

[16] Pulido Bueno, I. (1992). *Expansión de un núcleo portuario-mercantil onubense. Los dos primeros siglos de la villa de San Juan del Puerto*. En González Cruz, D. (coor) *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.91-106.

[17] Este aspecto ha sido más que corroborado, como veremos a lo largo de la presente investigación, en fechas muy recientes, tras el descubrimiento del puerto primigenio de San Juan, contando con un malecón de más de doscientos metros de largo, realmente unas proporciones increíbles para la época las cuales nos orientan sobre la gran importancia del enclave no sólo en Huelva, sino en toda Andalucía.

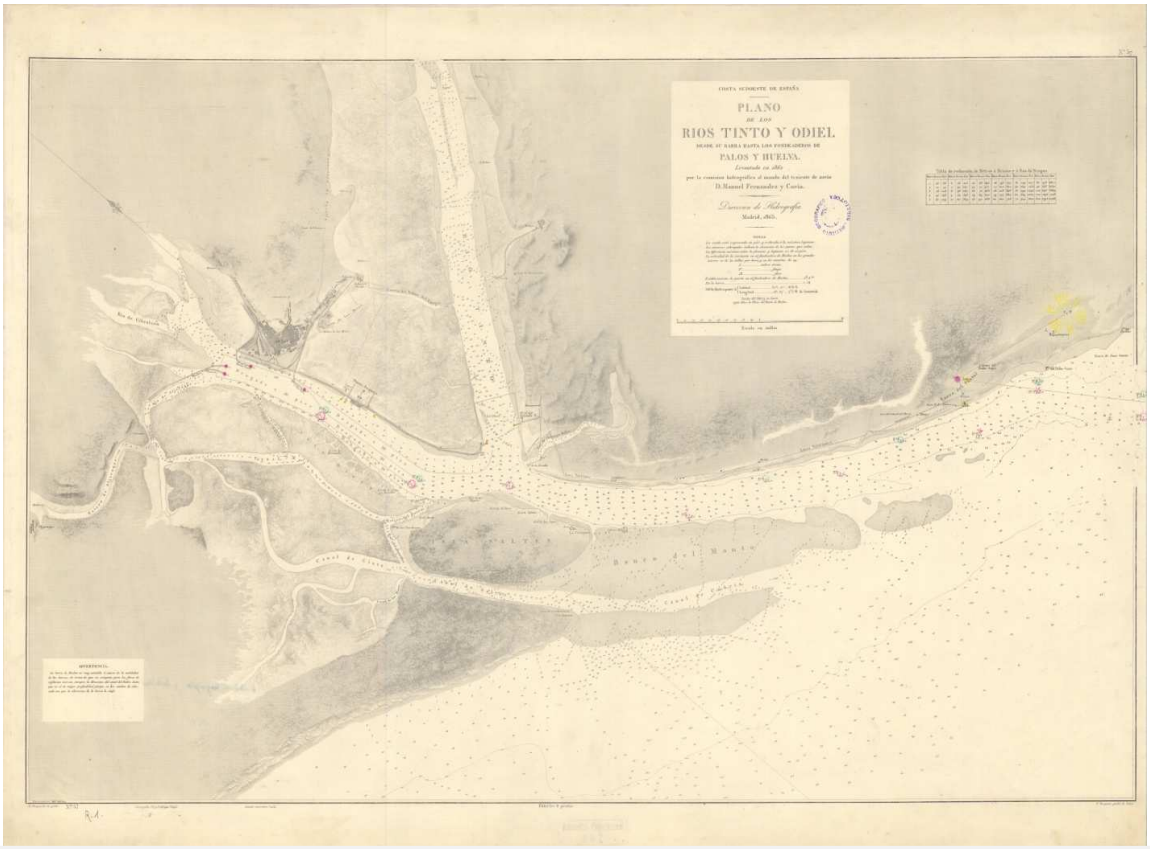


Figura 2. Mapa de las desembocaduras de los ríos Tinto y Odiel con San Juan del Puerto al fondo. Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

Así, gracias a su posición cercana al río Tinto, servirá de punto de exportación de materias primas del Condado onubense, caso del cereal, las maderas o las chacinas, así como de importación de productos manufacturados de origen tanto nacional como extranjero hacia el interior de la provincia.

Su gran aportación va a ser la ligazón que establece entre el desarrollo de la población y la cercanía al ámbito marino, creando una simbiosis entre economía y medio natural.

En una línea similar, aunque prestando especial atención otros aspectos no tan relacionados con la actividad marinera y comercial, Francisco Núñez

Roldán [18] (1992) intenta esbozar la sociedad sanjuanera de mediados del siglo XVIII a partir de las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y del Censo de Aranda básicamente.

A modo de resumen de la obra anteriormente referida de este autor[19], Núñez Roldán (1987;1992) se adentrará en aspectos organizativos de la población (entramado administrativo y del cabildo), esbozará ligeramente la composición de la población en base a su estado civil y sexo, así como expondrá los modos de vida básicos que se podrían destacar en el momento.

Destaca en su artículo la escasa importancia que le otorgará a las actividades relacionadas con el aprovechamiento de las marismas y del río Tinto, no haciendo referencia ni a molineros, ni a hombres de la mar, lo cual nos llama poderosamente la atención, ya que su discurso gira alrededor de un mundo basado en la agricultura y la ganadería, sin prestar importancia a la pesca, el transporte por mar o el comercio ultramarino, siendo ésta la principal objeción que le encontramos a su obra en general. De hecho, como podremos comprobar más adelante, ***nuestra investigación ha arrojado un nutrido elenco de familias ligadas directamente con el aprovechamiento de los recursos marismeños y/o portuarios, contándose en la época en la que habla el autor, con cinco molinos mareales de primordial importancia, fábricas de toneles o de artesanía del esparto.***

En clara contradicción con este autor, ***Lara Ródenas*** (1992) aportará luces acerca de la importancia del comercio marítimo en San Juan del Puerto a

[18] Núñez Roldán, F.(1992) . *San Juan del Puerto en el siglo XVIII. Apuntes para su historia*. En González Cruz, D. (coor). *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992*). De la tradición marinera al proceso industrializador. San Juan del Puerto, Ed. Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp 107-123

[19] Núñez Roldán, F (1987). *En los confines del reino. Huelva y su tierra en el siglo XVIII*. Sevilla, Ed. Universidad de Sevilla, pp. 244

lo largo del siglo XVIII [20], a partir del estudio de las tornaguías que se han podido conservar en la actualidad, documento administrativo que regulaba los embarques y descargas de los puertos españoles durante esta época. A partir de éstas logrará delimitar, entre otros aspectos, el papel del sanjuanero en la actividad portuaria, encontrando escasos ejemplos de empresarios u obreros dedicados a actividades afincados en la población durante esta época, siendo mayoritariamente tanto los armadores como los encargados de la carga y descarga de material, hombres procedentes de Huelva o Portugal.

Este dato que en principio pudiera contrariar la investigación que llevamos a cabo, la consideramos de gran utilidad, ya que sostenemos, como veremos más adelante, que la vocación marinera de San Juan del Puerto se basó principalmente en la dualidad de una actividad pesquera y comercial, de ahí que estemos hablando de diferentes formas de aprovechar los medios disponibles a lo largo de la Edad Moderna.

El último de los artículos donde podemos tomar referentes de la identidad marismeña sanjuanera que podemos entresacar de la obra dirigida por David González, será realizado por ***Ramírez Copero del Villar*** (1992), ingeniero de minas profundo conocedor de la historia de la minería en Huelva entre los siglos XIX y XX.

A partir de la rica documentación contenida en el Archivo de las Compañías Inglesas de Valverde, a partir de ahora ACIV, analizará la enorme importancia que tendrá para la zona la construcción de la línea férrea del Buitrón que comunicaba la mina que lleva este mismo nombre con el puerto de San Juan, el cual gracias a su reconversión como embarcadero de minerales, vivirá una segunda edad de gloria tras una primera mitad del siglo XIX en

[20] Lara Ródenas, M. J. (1992). *Comercio agrícola en la ría del Tinto: San Juan del Puerto a mediados del siglo XVIII*. En González Cruz, D (coor) *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.123-146

franca decadencia, lo cual se reflejará en la población al necesitarse una gran cantidad de marineros para el embarque y traslado en gabarras del mineral transportado desde el Andévalo onubense[21].

El mismo autor informará de los cambios estructurales que experimentará el puerto a comienzos del siglo XX, así como de la modificación del paisaje marismeño que se dará a partir del dragado de las zonas cercanas a los embarcaderos. El estudio de estos cambios resulta de gran interés para nuestra investigación, ya que muchos de ellos aún perduran en la actualidad y forman parte del concepto espacial que tiene el sanjuanero respecto de este espacio emblemático.

Ya en fechas recientes, nuevamente va a ser el historiador sanjuanero ***González Cruz*** (2012), ya convertido en catedrático de la Universidad de Huelva, quien volverá a retomar con renovado impulso la importancia de la actividad marítima de San Juan del Puerto. Al frente de la Asociación de Estudios Iberoamericanos y Colombinos Rábida, demostrará en sus investigaciones la enorme importancia de San Juan del Puerto en la gesta colombina, al demostrar cómo Diego Colón, lejos de lo aportado por la tradición historiográfica, vivió durante un buen tiempo con su tía materna, Briolanja Muñiz, asentada en tierras sanjuaneras desde su fundación gracias a unas tierras cedidas por el mismo Duque de Medina Sidonia.

Igualmente demostrará cómo *el puerto de San Juan tuvo una gran importancia durante la preparación del viaje de Cristóbal Colón*, al ser fondeadero de prueba de las prácticas náuticas de las embarcaciones. Fruto de sus numerosas investigaciones ha sido la obra *Descubridores de América,*

[21] Copeiro del Villar, J (1992). *El ferrocarril de Buitrón, las compañías inglesas y el transporte de minerales a través del puerto de San Juan (1867-1969).* En González Cruz, D (coor) *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.211-236

Colón, los marinos y los puertos[22] donde analizará el papel del entorno sanjuanero a lo largo de finales del siglo XV.

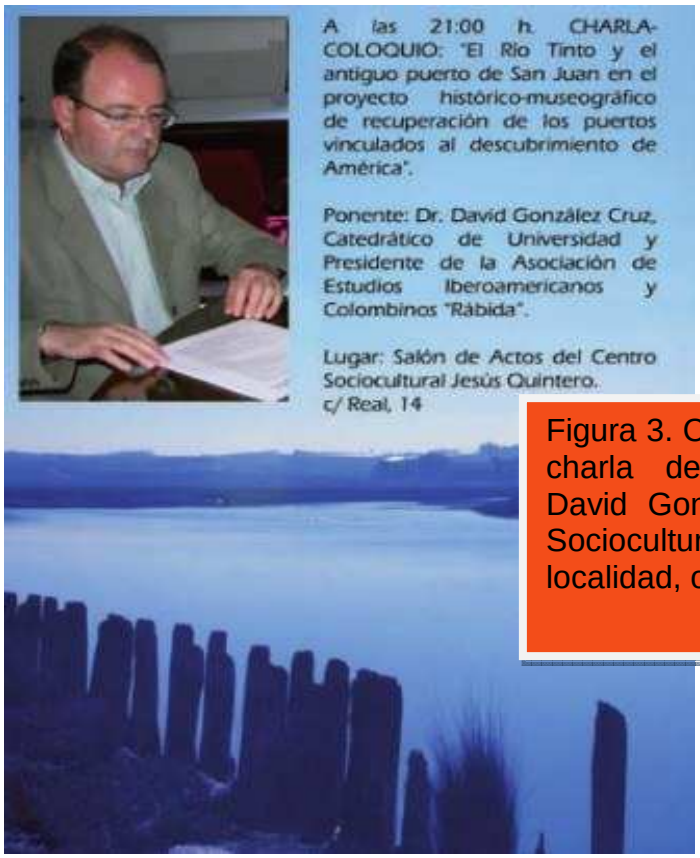


Figura 3. Cartel de presentación de la charla del catedrático sanjuanero David González Cruz en el Centro Sociocultural Jesús Quintero de la localidad, octubre de 2012.

b. Referencias secundarias.

Al margen de estas cuatro obras de referencia básicas en nuestra investigación, indirectamente se pueden emplear otros trabajos que, si bien no se ajustan a la temática, sí que hacen referencia indirecta al marco geográfico o histórico que nos ocupa.

[22] González Cruz, D (2013). *Descubridores de América, Colón, los marinos y los puertos,* Madrid, Editorial Sílex. Esta obra forma parte del proyecto de la Asociación de Estudios Iberoamericanos y Colombinos Rábida, de reconocimiento y puesta en valor por parte de la UNESCO, de todos los enclaves marítimos con cierta representatividad en la gesta colombina. En fechas recientes se ha propuesto el apoyo de dicha iniciativa a la Diputación Provincial de Huelva, declinando apoyar la candidatura más movidos por intereses políticos que académicos, como ha quedado latente en las declaraciones de sus miembros.

En este sentido destacan los artículos de los geógrafos ***Márquez Domínguez y Monteagudo López-Menchero*** (1992)[23], contenidos ambos nuevamente en nuestra obra de referencia "Cinco siglos de Historia de la villa de San Juan del Puerto", donde a partir de un estudio propio del análisis geográfico regional el primero, y más inmerso en la geoeconomía el segundo, disertan acerca de las características físicas, pero sobre todo humanas de la población, aportando aspectos tan variados como la conformación geológica, la red de drenaje de sus aguas, la estructura de la población o la importancia de la actividad industrial en las inmediaciones de su término municipal.

También desde el mundo geográfico, podemos reseñar la obra del erudito onubense del siglo XVIII, ***Mora Negro y Garrocho*** (1762) en su obra "*Huelva ilustrada*", quien, a la hora de estudiar la zona, se refiere de manera bondadosa a San Juan del Puerto con frases como "*se ha convertido en un buen vecindario de gente honrada y de buenos caudales, gracias a la fértil campiña de su término y el comercio de su ría*", siendo ésta de las primeras referencias literarias existentes que informan de la ligazón entre el pueblo y su medio natural marismeño

De manera residual, podemos encontrar algo de información referente a determinados aspectos históricos de San Juan del Puerto en obras de corte general. Así, a la hora de estudiar el fenómeno repoblador en Andalucía Occidental a lo largo del siglo XV, ***Collantes de Terán*** (1984) comentará ligeramente el caso de la fundación de San Juan del Puerto por parte de los duques de Medina Sidonia, insertándolo en el proceso de repoblación general

[23] Márquez Domínguez, J. A. (1992). *Territorio y medio ambiente. En* González Cruz, D (coor) *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.275-312.
Monteagudo López-Menchero, J. (1992). *La población de San Juan del Puerto: Un núcleo encrucijada de caminos*. En González Cruz, D (coor) *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.313-352.

que se dará a lo largo de esta época en todo el antiguo reino de Sevilla. En este sentido comentará respecto a la repoblación sanjuanera que no será de una sola vez, sino que su fundación en 1468 responde al intento de consolidar otra fallida ocupación anterior que no contó con los apoyos humanos y materiales necesarios.

Del mismo modo, podríamos destacar también como obra general donde aparece de manera simbólica San Juan del Puerto, el artículo de ***Calderón Quijano*** (1981) "*Andalucía y Sevilla en la emigración española a Indias durante el siglo XVI"*, donde comentará la aportación sanjuanera al Descubrimiento así como a la posterior colonización del Nuevo Mundo, aunque, como hemos comentado con anterioridad, de una manera tan escueta que podríamos llamar a duras penas: testimonial.

Ya en fechas más recientes cabe destacarse dos obras de dispares contenidos. La primera, de gran importancia para nuestra investigación, la llevará a cabo ***Blandón Bueno*** (2012), un sanjuanero amante de su tierra como pocos. Con gran tesón, recopilará a lo largo de varios años información referente a aspectos cotidianos del San Juan de mediados del siglo XX, dando como fruto la creación de una obra de marcado carácter vivencial, como indica su propio título, lleno de emotividad y recuerdos de un pasado que no volverá, ¿o quizás sí?.

La segunda de las obras hace referencia a la tesis doctoral dirigida por los doctores de la Universidad de Huelva Juan Antonio Márquez Domínguez y Alida Carloni Franca y que será presentada y defendida magistralmente el 17 de octubre de 2012 por ***Barranco Molina*** (2012). Bajo el título "*Los puertos perdidos del Tinto: un enfoque multidisciplinar*", el autor desglosará magistralmente aspectos referentes al mundo marismeño, analizando las casuísticas de los puertos de Moguer, Palos de la Frontera, Lucena del Puerto y, cómo no, San Juan del Puerto.

Su gran aportación, para la investigación que nos ocupa, va a ser la profusión de cartografía localizada sobre la zona, así como un riguroso estudio sobre las potencialidades futuras y la puesta en valor de un patrimonio del que todos formamos parte.

Aparte de estas referencias básicas, no existen obras que nos puedan orientar en el proceso investigador. Esta falta de recursos es a todas luces, la causa fundamental por la que debamos adoptar una metodología de investigación directa. Por esta razón se han sondeado y analizado diversos archivos provinciales, prestándose especial atención al archivo municipal de San Juan del Puerto, del cual se ha recogido la práctica totalidad de los datos y aspectos contemplados en el presente testimonio [24].

En este sentido, *se han consultado a lo largo de varios años, series de actas capitulares, documentos especialmente relevantes caso del Catastro de Ensenada, censos generales localizados desde el siglo XVI hasta el XX, proyectos y obras que se encuentran relacionadas con el entorno marismeño sanjuanero* y un largo etcétera de documentos y series demográficas que aún hoy se encuentran en fase de estudio debido al enorme volumen de información manejado.

La parquedad bibliográfica en materia antropológica referida a la zona, por tanto, ha perjudicado por un lado la investigación, al encontrarnos en una inexplorada parcela académica de la que resulta difícil entrar sin herramientas adecuadas, pero por otro, ha permitido una total libertad de movimientos así como una mayor flexibilidad de interpretación de los registros, y esta es la gran aportación intelectual del presente trabajo de investigación.

[24] Para una descripción a fondo de la metodología empleada así como de los documentos analizados véase el capítulo 2.

1.3 ETNOGRAFIANDO DIFUSAMENTE. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE TRABAJO.

Toda investigación debe partir siempre de unos objetivos básicos que la muevan. De nada sirve la consecución de datos significativos si estos no responden a un programa previo, a unas preguntas iniciales. Esta base innegable del hecho científico hace que la investigación se oriente hacia unos derroteros u otros, evitando la divagación o la pérdida de rumbo. Por esta razón, nuestro proyecto se mueve a partir de una serie de objetivos, los cuales son variados, siendo algunos puramente investigativos, mientras que otros se entroncarían con aspectos más que nada didácticos.

Y es que coincidimos plenamente con Lakatos (1983) cuando, a la hora de establecer los pasos existentes en toda experiencia científica, comenta que el fin último de toda investigación debe ser su difusión. Ese es precisamente nuestro objetivo final, su libre difusión para el conocimiento de una identidad que, por más que se esfuercen en solapar las autoridades y grupos empresariales, han tenido, tienen y mantienen los sanjuaneros.

De manera sintética, para no hacer demasiado larga la exposición, destacan los siguientes objetivos en nuestra investigación:

- ***Identificar y delimitar los rasgos que identifican el modo de sentir de los sanjuaneros.*** Desde el primer momento vamos a intentar abordar los rasgos que definen la identidad marismeña en San Juan del Puerto, a lo largo de la historia a partir del empleo de métodos relacionados con la etnohistoria y la Antropología Social.

- ***Analizar la importancia del río Tinto, y más concretamente de sus marismas, en el devenir histórico de San Juan del Puerto***. Un análisis histórico lo suficiente exhaustivo nos permitirá poder establecer la importancia real de este medio fluvial con respecto a la población a lo

largo de la historia, de ahí la importancia que le damos a la etnohistoria como elemento que nos permitirá elaborar un seguimiento de los rasgos identitarios sanjuaneros en sus poco más de cinco siglos de existencia que tienen.

- ***Conocer, de manera integral, la relación histórica entre salinas, marismas y puerto con San Juan así como su condicionamiento en el sentir actual.*** El objetivo subyacente a éste consiste en saber si realmente existe una ligazón entre este medio natural y la población, o bien forma parte de una visión romántica que se desvanece en la realidad próxima.

- ***Analizar la evolución de las actividades productivas en el término, así como intentar establecer las relaciones sociales de producción básicas, tanto a nivel diacrónico como sincrónico, bajo la influencia que ha tenido la marisma a lo largo de su historia.*** Conocer significa descubrir, y en este caso que nos ocupa, conocer las relaciones productivas que ha tenido a lo largo de la historia, los habitantes de la población, a partir del aprovechamiento de los recursos marismeños, significa descubrir un pasado que se encontraba hasta la fecha, oscuro por falta de estudios al respecto. En cierto sentido, lo que deseamos es abrir una pequeña vía que pueda servir de antesala de nuevas investigaciones relacionadas con esta temática y en este contexto.

- ***Identificar algunos de los principales riesgos ecológicos que afectan al ámbito territorial elegido, así como conocer las causas que lo provocan*** (inundaciones, polución y contaminación de las aguas). Que se conozcan los riesgos actuales que afectan al entorno marismeño y la integridad física de los habitantes de la población, así como los agentes causales, son claves a la hora de intentar la redefinición de las relaciones entre el hombre y el medio. En este sentido, con relativa frecuencia se culpan a las marismas o al propio río

Tinto de las inundaciones que periódicamente se producen, generándose una crisis en la identidad del sanjuanero *de a pie* que, por un lado, se identifica con este espacio mientras que por otro, desearía que no actuase con tanta violencia. Es una relación de amor-odio cuyos culpables no son los protagonistas de esta historia, sino el devenir histórico y una mala gestión de las autoridades (in)competentes.

- ***Asumir una actitud crítica ante el deterioro de la naturaleza aplicándolo al caso concreto de la destrucción de las marismas del Tinto a su paso por San Juan.*** Conseguir que el ciudadano asuma su rol y que aprenda a utilizar, desde la asunción de su identidad, la necesidad de preservar unas señas naturales que son patrimonio de todas las generaciones, fundamenta un objetivo al que pretendemos llegar al finalizar la investigación.

- ***Conocer las propuestas políticas y proyectos que se están llevando a cabo respecto al problema medioambiental del Tinto en su conjunto, así como sus soluciones.*** El entorno natural y paisajístico es un bien público y propiedad de más de una generación. El dar a conocer el estado actual en que se encuentra políticamente la recuperación de las marismas del Tinto, así como su río. Es de vital importancia, ya que desde el conocimiento se puede actuar en un sentido u otro.

- ***Valorar la necesidad de integrar un desarrollo endógeno, con la protección del medio ambiente (etnodesarrollo).*** Todos los objetivos anteriores tienen como fin último la concienciación del ciudadano sobre la necesidad de luchar desde las vías democráticas y constitucionales, por una vida saludable y digna, un desarrollo que vaya en consonancia con el medio físico que le rodea. Defender el medio natural es defender la identidad de los pueblos, es luchar por una idiosincrasia que la particulariza en relación con otras realidades cercanas. San Juan del Puerto no se puede entender sin sus marismas ni su río, ambas

formando parte de su identidad como pueblo. Toda aquella persona que participe de esta identidad debe exigir el respeto y la conservación de sus señas, de sus "raíces".

- ***Aportar un modelo de conocimiento de la realidad circundante, a partir del diseño de un programa didáctico, para la recuperación de los rasgos identitarios que conforman el sentir sanjuanero.*** En este sentido, decir que, partimos de la idea que la identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social. De ahí que, si deseamos recomponer y/o reforzarla en determinados aspectos, debemos apostar por la producción de todo un entramado didáctico que permita al individuo elegir libremente sobre sus relaciones identitarias con sus iguales.

Así pues, como se puede comprobar, el fin último del presente trabajo de investigación es propedéutico, pretendiendo con él, enseñar al ciudadano la relaciones que han existido, existen y subsistirán, entre el ser humano y el medio natural, así como la necesidad que hay de preservar un bien que es propiedad de generaciones pasadas, presentes y futuras [25].

Siguiendo a Lakatos (1983), toda investigación científica que se precie debe tener, además, unas hipótesis de trabajo que permitan llevar la investigación por un rumbo determinado. Estas hipótesis, como su propio nombre indican, pueden transformarse a lo largo del proceso de investigación, ya que su finalidad consiste en la contrastación y verificación, lo cual no quiere decir que no sirvan en determinados momentos en los que se encuentre el estudio.

[25] En un intento de emular a uno de los grandes pensadores del siglo XX español, Josep Fontana, autor de gran proyección intelectual, autor entre otras muchas obras del clásico *Historia: Análisis del pasado y proyecto social* (Ed. Crítica, Barcelona, 1982. Pp. 339)

Partiendo de esta premisa, este proyecto de investigación partirá de una hipótesis principal y varias secundarias que se encuentran relacionadas. ***El propio título de la obra es, en sí, nuestra hipótesis*** de ahí el rimbombante nombre. Consideramos que San Juan del Puerto se creó gracias a un determinado patrimonio natural que, como veremos en su momento, fue el motor que permitió su desarrollo a lo largo de los siglos. Durante mucho tiempo, sanjuaneros de varias generaciones convivieron en una cierta concordia, hasta convertirse las relaciones que se establecerán, en señas de identidad que delimitarán incluso sus relaciones con el resto de las poblaciones del entorno.

Esta unidad hombre-medio, se traducirá en toda una serie de relaciones sociales de producción dentro del seno de la población, pasando a formar parte igualmente de sus señas identitarias respecto al resto de las poblaciones del entorno. Y de la noche a la mañana, este equilibrio se romperá, alterando igualmente aspectos relacionados con la identidad que son básicos y configuración de la personalidad del sanjuanero del siglo XX, generándose un nuevo concepto espacial, funcional y de relaciones con el entorno.

Esa es nuestra hipótesis de partida, el hacer ver desde la etnohistoria [26] cómo, debido a determinados sucesos acaecidos a lo largo de estas últimas décadas principalmente, se han producido alteraciones en las señas de identidad de los ciudadanos de San Juan del Puerto. Han cambiado sus relaciones entre sí, así como su concepto respecto del medio natural circundante. Dichas alteraciones han sido, en algunos aspectos irreversibles, dando como consecuencia la pérdida de determinados rasgos identitarios, aunque, en otras ocasiones, ha supuesto una regeneración de otros elementos tras una adecuación a las nuevas realidades presentes.

[26] La etnohistoria resulta en la actualidad, una perspectiva muy novedosa para el abordaje de la identidad de los pueblos. EL cruce de perspectivas entre la Antropología y la Historia lejos de resulta excesivamente problemático resulta enriquecedor si se parten de unos presupuestos iniciales básicos, como apunta Guillermo Wilde, de la Facultad de Buenos Aires.

Esta hipótesis principal se complementa con otras secundarias que se entroncan muchas de ellas con el capítulo histórico, debido al terreno que nos movemos. Así, pretendemos demostrar cómo a lo largo de los poco más de cinco siglos de vida de la villa, no ha existido una concepción tan armónica y onírica, como hemos pensado hasta hace poco, con el medio marismeño circundante. Se ha producido a nivel espacial una cierta segregación entre familias dedicadas a actividades propias del río y sus marismas, caso de marineros, cargadores, molineros, y familias dedicadas a labores agrícolas y ganaderas.



Figura 4. Vista satélite de San Juan del Puerto donde se puede apreciar la carretera N435. Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

Partimos de la hipótesis de la ***existencia de cierta ubicación de las familias en relación a la cercanía a las labores,*** siendo este aspecto importante, ya que de poder comprobarse, nos informaría de la existencia de dos áreas perfectamente delimitadas en el pueblo a nivel histórico, las

cercanas a los campos de cultivo y las cercanas al río, lo cual, hoy por hoy, es aún latente en muchos sanjuaneros al hablar de San Juan como un pueblo dividido por la carretera nacional que la cercena. ¿Casualidad o quizás reminiscencia cultural de tiempos pasados?

Del mismo modo, otra hipótesis secundaria de la que partimos, es la ***existencia de una relación directa entre el crecimiento de la población y el desarrollo de actividades fluviales.*** En determinados momentos, caso de los siglos XVI-XVII, y posteriormente el XIX, ello vendría a contrastar la importancia que dicho medio ha tenido en la población a lo largo de su historia.

Por último, para no alargar demasiado este capítulo introductorio, partimos de una tercera hipótesis secundaria***: las relaciones sociales de producción han variado entre los vecinos de San Juan del Puerto a medida que las transformaciones en el medio han limitado la puesta en práctica de determinadas actividades***. Es decir, que el medio natural se puede considerar, en este sentido, como parte de las relaciones sociales de producción que se darán en la población a lo largo de sus primeros siglos de existencia.

Estos objetivos e hipótesis van a tener su reflejo y contraste a lo largo de las siguientes páginas. No hemos optado entrar de lleno en su definición y análisis porque van a ir fluyendo a medida que nos adentremos en la temática, objeto del presente estudio.

1.4 ESTRUCTURA DE LA OBRA.

Los contenidos se han estructurado siguiendo un orden expositivo lógico, organizándolos tanto de manera sincrónica como diacrónica. Cada uno de los capítulos analiza alguno de los aspectos que hemos delimitado en el estudio. Para poder dar coherencia a la exposición, hemos dividido en varias partes, con sus capítulos correspondientes, la investigación.

PRIMERA PARTE: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA.

Como todo trabajo de investigación, el capítulo inicial tratará de hacer una puesta al día de la temática en cuestión. No se van a tratar de abordar todos los problemas existentes al respecto, sino acercar al lector al estado actual de las investigaciones que se están llevando a cabo por estudiosos de varias universidades españolas así como por eruditos locales.

En este capítulo inicial igualmente expondremos los objetivos e hipótesis de trabajo que guiarán el curso de toda la exposición. Veremos cómo, a partir de un elemento común, se pueden generar identidades colectivas que se pueden transformar de una manera irresponsable por parte de políticas nefastas, que priorizan los indicadores macroeconómicos frente a las identidades locales.

Tras el ***capítulo introductorio*** se expondrán todos aquellos aspectos metodológicos y conceptuales que han guiado la investigación por estos derroteros académicos. De esta manera, comenzaremos analizando los mimbres teóricos del barco que estamos montando, mediante una reflexión acerca de los posicionamientos que, desde la Antropología, se hacen acerca de la influencia de la naturaleza con la Cultura o viceversa, para pasar posteriormente analizar el segundo de los sostenes teóricos de nuestra investigación, el papel de la Antropología de la Educación y su carácter de aplicabilidad en pro de la conformación y/o consolidación de rasgos identitarios en la sociedad actual.

Igualmente, a lo largo del ***capítulo 2*** se comentarán, a detalle, las diferentes técnicas de recogida de material de campo que se han utilizado así como los instrumentos de análisis posteriormente aplicados , con una pormenorizada descripción de la población investigada durante todo el proceso de recogida de datos (más de 200 personas de diversas consideraciones, edades y procedencias) para, terminando, exponer de una manera ligera y no sobrecargar la exposición, algunos aspectos teóricos que implícita o explícitamente nos han guiado a lo largo de todo el proceso de investigación, prestando especial atención a la etnohistoria como elemento cohesionador de toda la investigación.

El tercero de los capítulos reseñados analizará en profundidad dos conceptos que, en la actualidad, son empleados de manera demasiado altruista por líderes políticos nacionales y locales. Se tratará de hacer ver, por un lado, la relación existente entre el patrimonio natural y la identidad, dos conceptos que, a nuestro modo de ver, se encuentran directamente ligados al ser la identidad fruto, entre otros muchos elementos, del entorno y la percepción que el individuo tiene sobre el medio circundante. No vamos a pretender elaborar un nuevo concepto de identidad, pues la bibliografía existente resulta prolija tanto cuantitativa como cualitativamente, sino que, de forma más humilde, vamos a hacer una propuesta de los rasgos identitarios que conforman el devenir sanjuanero, los cuales consideramos puedan ser de utilidad para la contrastación de la hipótesis de partida.

Con posterioridad se analizará otro concepto muy empleado igualmente en la actualidad, “democracia ecológica”, para llegar en un tercer momento a una redefinición del entorno como elemento formador de identidades.

La definición de todos estos conceptos resulta elemental en nuestra exposición ya que, como veremos a lo largo de toda la obra, nuestra idea a partir de esta redefinición es hacer ver los elementos naturales que hoy por hoy forman parte de la identidad colectiva sanjuanera de una manera más o menos

fuerte. Por esta razón, se estudiará la importancia de las salinas en el medio natural y humano de San Juan del Puerto.

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS ETNOHISTÓRICO DEL PUERTO.

Esta parte se centrará en el análisis etnohistórico de San Juan del Puerto. Estructurado en tres capítulos (del 4 al 7), hará un recorrido lineal por la historia y las relaciones que se establecerán en el entorno sanjuanero entre los siglos XV, desde su fundación, hasta momentos más o menos cercanos a nuestro tiempo actual.



Figura 5. Imagen de satélite del entorno marismeño sanjuanero. Vista del curso principal y los meandros secundarios. Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

Debido a la peculiaridad del tema se hará necesario la introducción de un capítulo introductorio, el capítulo 4, en el que se analizarán aquellos aspectos geológicos e hidrográficos necesarios para la construcción y mantenimiento de unas salinas; para ello se estudiarán casuísticas similares como las salinas de Huelva u otras del entorno próximo, así como las características técnicas de las

salinas próximas al puerto , las únicas que en la actualidad se conservan en el pueblo, así como los aprovechamientos que hasta los años 60 han tenido y los destinos principales de su producción.

Para poder documentar la importancia de las salinas se estudiarán las evidencias históricas y etnológicas que han dejado huella en el sentir del pueblo. Por último se destacarán las potencialidades futuras de las salinas de San Juan del Puerto, así como los actuales usos que se están haciendo en dicho espacio (reconversión en área recreativa).

Ya centrándonos en la zona objeto de estudio, el ***capítulo 4*** recogerá, de manera somera, la ***ubicación de San Juan del Puerto en el contexto onubense en relación con las marismas y el río Tinto***, las verdaderas protagonistas de esta historia. Analizaremos las características geomorfológicas y destacaremos los principales espacios naturales relacionados con el mundo fluvial del término municipal, prestando especial atención tanto a las marismas como al propio río Tinto. No solo estudiaremos las características físicas, sino que también nos detendremos de manera ligera sobre los principales procesos de contaminación que, hoy por hoy, afectan al entorno fluvial sanjuanero y por ende a sus habitantes.

Tras este capítulo, necesario para la delimitación del área de estudio, se analizará en el ***capítulo 5 la relación a lo largo de la historia entre el modo de vida y de explotación del medio de los habitantes de San Juan del Puerto con respecto a su entorno natural próximo***, prestando especial incidencia en las relaciones con el río Tinto. Este, se podría decir, es el corazón de todo el trabajo de investigación y ha sido el de mayor dificultad, al ser la mayoría de los documentos inéditos, directamente entresacados de los diversos archivos consultados a lo largo de cinco años.

Así, en un apartado inicial se analizará la importancia de la proximidad al río para el emplazamiento de la villa, recogiéndose la importancia del puerto en

el mantenimiento y desarrollo del pueblo a lo largo de los siglos XVII y XVIII, así como la preeminencia que tendrá el susodicho puerto en el comercio con Cádiz a lo largo de la segunda mitad del siglo. Posteriormente, dentro del mismo apartado, se explicará como a lo largo de finales del siglo XVIII y primeras décadas del XIX se produce un lento y gradual declive de las actividades portuarias sanjuaneras, así como el proceso de revitalización llevado a cabo por la compañía minera del Buitrón, la cual convertirá nuevamente al puerto, en uno de los principales puertos de salida de Andalucía Occidental a finales de la centuria. Por último, se comentará el declive de las actividades mineras y su afección a la vida portuaria sanjuanera, cómo por culpa del desarrollismo se ubicaron en las proximidades centros industriales altamente contaminantes y cómo por culpa de esa contaminación el puerto se cerró no sólo al tráfico de mercancías, sino también al recreo de sus dueños legítimos.

Tras este análisis continuará analizando, en otro apartado, los diferentes sectores socioeconómicos que van a vivir ligados con el río y su entorno marismeño a lo largo de los cinco siglos de historia de la villa, prestando especial atención a dos colectivos hoy extintos en la zona, los molineros y los marineros-pescadores. Se analizará la evolución cuantitativa y cualitativa que han seguido a lo largo del tiempo en un intento de poder delimitar el momento de ruptura entre una identidad y otra.

En el ***capítulo 6***, gracias al Catastro de Ensenada, hemos incluido un apartado donde tratamos de hacer ver el ***modo de vida y las condiciones de trabajo de los sanjuaneros de 1752,*** prestando nuevamente especial atención a los colectivos anteriormente reseñados. Veremos las calles en las que se concentrarán, analizaremos la influencia de la familia en las salidas laborales de los jóvenes sanjuaneros del siglo XVIII, así como podremos llegar a comprobar aspectos referentes a las relaciones sociales de producción que pueden llegar a darse durante esta época, tales como sueldos, jerarquías laborales, posicionamientos sociales y un larguísimo etcétera de indicadores que en su momento se comentarán.

El ***capítulo 7*** se cierra con un último apartado donde se estudiarán los ***efectos que entraña el vivir en las proximidades al río.*** Se estudiarán las epidemias más importantes ocurridas en la población así como se prestará una especial atención a un fenómeno que aún hoy en día sigue causando estragos, las riadas provenientes tanto del río Tinto como de los aliviaderos de la Campiña, los cuales drenan en el casco histórico de San Juan del Puerto.



Figura 6. Imagen de San Juan del Puerto desde el puente de Moguer durante las inundaciones de 1996. Fuente: Autor.

TERCERA PARTE: SAN JUAN DE LOS "PUERTOS"

Esta parte se divide a su vez en tres grandes bloques analíticos, siendo el corazón de toda la investigación. En ella se mezclarán aspectos puramente

ecológicos, con otros de procedencia histórica, educacional… en definitiva, sanjuaneros.

El primero de los bloques definidos analizará los elementos conformadores del patrimonio sanjuanero, deteniéndose no sólo en el patrimonio tangible, sino también en el intangible, quizás más rico y variado que el primero al tener mayor pervivencia en el día a día. De este modo, a lo largo del ***capítulo 8***, se analizarán aspectos tan variados como pueden ser la ***conformación viaria, escudos y toponimias, espacios naturales puestos en valor en los últimos años, pero también costumbres ligadas al fervor religioso popular*** como las "cabezás" en la Frontera del Río, las advocaciones a la Virgen del Carmen, patrona del mundo marinero, las ***creaciones literarias locales o las iconografías plásticas*** espontáneas presentes en lugares tan interesantes como la Escuela Municipal de Artes Plásticas.



Figura 7. Escudo oficial de San Juan del Puerto donde se pueden apreciar sus reminiscencias marinas.

La segunda línea de investigación, el bloque 2, analizará la importancia del sistema educativo local en la conformación de la identidad sanjuanera. Con cinco centros presentes, tres de Educación Infantil

y Primaria, un IES y una Escuela de Adultos, la educación tanto formal como no formal pasa por ser esencial en nuestro proyecto de investigación. De esta manera, a lo largo de los ***capítulos 9 y 10*** analizaremos pormenorizadamente la estructura de cada uno de los centros tanto en lo puramente organizativo como en lo programático. ***Intentaremos entresacar los elementos identitarios que conforman sus proyectos educativos***, así como sus concepciones didácticas en la práctica.

Este análisis pormenorizado tendrá un objetivo claro, la ***propuesta de una unidad curricular antropológica integrada***, a trabajar de manera conjunta por parte de todos los centros, en el que se analicen los rasgos identitarios pasados, presentes… ¿y futuros?

El tercer bloque entrará de lleno en la emotividad. Bajo el título "*recuerdos de un olvido. Los sanjuaneros tienen la palabra*", bucearemos en el ***sentir del tiempo pasado y presente de diversos personajes representativos de la localidad***, así como llegaremos a ver incluso, las propuestas de futuro que se vienen barajando hoy por hoy.

Continuando con la exposición, los ***capítulos 11 y 12*** tratarán de analizar a partir tanto de entrevistas como de otros documentos, la ***influencia que tiene el medio marismeño en la conformación de la identidad sanjuanera***. Por medio del estudio de fuentes locales contemporáneas como son las revistas patronales de tirada anual, veremos cómo a lo largo de los años se ha ido generando gradualmente una nostalgia por recuperar un espacio identitario por los sanjuaneros, convirtiéndose en un mero recurso retórico cargado de vacías intenciones en determinadas ocasiones.

Para finalizar, recogeremos la opinión de ciudadanos que vivieron aún los últimos años en los que existía un cierto disfrute con fines lúdicos del río y cómo les cambió sus señas de identidad la pérdida de un espacio natural de gran simbología para ellos y cuáles son sus deseos futuros al respecto.

En el ***capítulo 13*** expondremos las ***iniciativas*** que, en este sentido está llevando a cabo el Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto, así como analizaremos críticamente si son las adecuadas o bien no son sino meras fachadas populistas vacías de todo contenido más que el puramente lúdico-festivo.

Veremos cómo existe una reorientación urbanística y de aprovechamiento de espacios a lo largo de los últimos años las cuales están empezando a dar sus frutos, con proyectos de futuro de acercamiento físico de un entorno con su pueblo o viceversa, según se mire.

El último de los capítulos reseñados expondrá, a modo de conclusiones, todos aquellos aspectos que consideramos son de utilidad reseñar. Logros alcanzados tanto a nivel teórico como metodológico, avances de las investigaciones, así como líneas de trabajo futuro que se abren a partir de este trabajo inicial, van a ser aspectos que se van a recoger en este epílogo que esperamos no sea un final, sino más bien el comienzos de futuras líneas de trabajo en la materia que puedan llevar a buen puerto este proyecto que con tanta ilusión intentamos dar.

CUARTA PARTE. FUENTES, BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS.

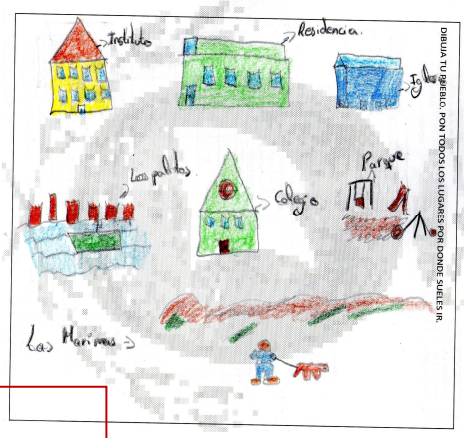
Como trabajo que se precia, y para no dar más densidad a la investigación, que ya de por sí es bastante densa, en esta última parte recogeremos fuentes fotográficas, videográficas, así como las propuestas curriculares, tablas, hojas de recogidas de datos, encuestas y entrevistas realizadas durante toda la investigación.

Como se puede comprobar, la estructura es bastante densa y compleja. No se podrán abordar todos los aspectos que desearíamos desde un primer momento ya que alejaría el mensaje que tratamos difundir del lector, pero consideramos que, a modo inicial cumple con todas las expectativas que nos habíamos creado en el momento en el que iniciamos este proyecto.



Figura 8. Imagen del curso del Tinto a su paso por San Juan, tomada desde el puerto actual. Fuente: Autor.





CAPÍTULO 2-

UNA APROXIMACIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA PARA LLEGAR A BUEN PUERTO.



2.1. Antropologizando en círculos. Territorio y sentimiento: dos conceptos básicos en nuestra investigación.

2.2. Nuestros mimbres teóricos: Antropología de la Educación y Antropología Aplicada.

2.3. Etnohistoria. Pescando entre recursos teóricos

2.4. Etnografiando educativamente. El papel de la etnografía en nuestra investigación.

2.5. La importancia de las memorias orales y escritas.



CAPÍTULO 2.

UNA APROXIMACIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA LLEGAR A BUEN PUERTO.

Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río,
saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño
que sueña no soñar y que la muerte
que teme nuestra carne es esa muerte
de cada noche, que se llama sueño.

Ver en el día o en el año un símbolo
de los días del hombre y de sus años,
convertir el ultraje de los años
en una música, un rumor, y un símbolo,

Ver en la muerte el sueño, en el ocaso
un triste oro, tal es la poesía
que es inmortal y pobre. La poesía
vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara.

También es como el río interminable
que pasa y queda y es cristal de un mismo
Heráclito inconstante, que es el mismo
y es otro, como el río interminable.

-Jorge Luis Borges-

A. TEORÍA PARA UN SENTIMIENTO.
LA ANTROPOLOGÍA APLICADA DE UNA CONCIENCIA IDENTITARIA.

2.1. ANTROPOLOGIZANDO EN CÍRCULOS. TERRITORIO Y SENTIMIENTO: DOS CONCEPTOS BÁSICOS EN NUESTRA INVESTIGACIÓN.

Cuando el antropólogo se enfrenta a cualquier reto cultural, debe tener siempre presente que no trabaja un fenómeno desligado del entorno. ***Hombre, entorno físico y cultura*** van unidos en todo momento. No hay hecho cultural que no se encuentre ligado con el medio natural que le rodea, ni tampoco hecho natural que no esté mediado por la cultura. Ambas realidades (cultura y medio natural) están llamadas a entenderse y a mezclarse en una simbiosis que une lo social con lo natural. Recordemos, en este sentido, la larga definición de ***Edgar Morin*** (1999) acerca del concepto de cultura en Antropología, vista desde una perspectiva eco-bio-físico-emo-mentalo-noológico.

Por esta razón, hablar de ***pensamiento ecologizado*****,** no es sólo hablar de una perspectiva integral del ser humano respecto al entorno natural próximo, sino que es apostar por un nuevo modelo de interpretación de las relaciones hombre-medio, a partir de la conjunción de diversas disciplinas de conocimiento:

> Lo esencial de la consciencia ecológica reside en la reintegración de nuestro medio ambiente en nuestra consciencia antroposocial y en la complejización de la idea de naturaleza a través de las ideas de ecosistema y de biosfera. Al ocuparse de ecosistemas formados por constituyentes físicos, biológicos y sociales dependientes, cada uno, de disciplinas especializadas, la ecología constituye «una ciencia de nuevo tipo» que, contrariamente al dogma de la hiperespecialización que ha regido el desarrollo de las disciplinas científicas, exige un saber global competente en diferentes dominios. El pensamiento ecologizado posee un «aspecto paradigmático», pues rompe con el paradigma de simplificación y disyunción y requiere un paradigma complejo de la auto-eco-organización.

> En el ámbito de la antropología, este paradigma rehúye la concepción «extra-viviente» del ser humano y define a éste por su inserción (somos íntegramente seres bio-físicos) *a la vez* que por su distinción (distanciamiento bio-socio-cultural a través del proceso evolutivo) con respecto a la naturaleza (Morin 1996:12).

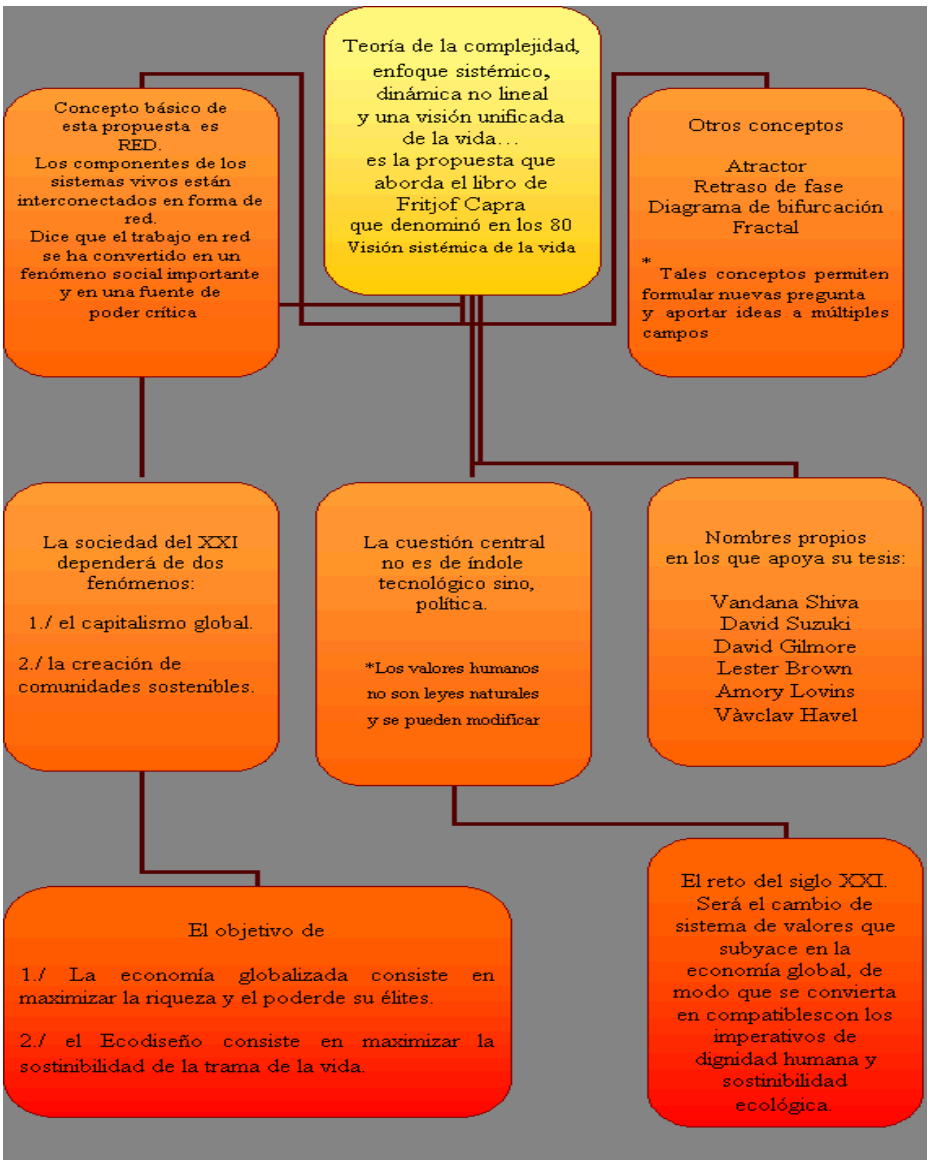
Y es que no podemos entender ningún proceso si no es partiendo desde la asunción de la complejidad de todo hecho, y más en el caso que nos ocupa, donde existe todo un entramado de relaciones las cuales no son fácilmente explicables desde la simplicidad, y de forma aislada. En este sentido, Morín aboga por la necesidad de adoptar un paradigma desde la ***complejidad***, para poder llegar a entender en su plenitud de al ser humano. En su obra El Método (1999), lo define como: *"un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo único y lo múltiple… es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico".*

El paradigma de la complejidad se basa, frente al anterior paradigma reduccionista lineal cartesiano, en la asunción de una serie de principios:

- **Complejidad:** consiste en el reconocimiento de la complejidad de los hechos estudiables, así como de la imposibilidad de poder explicarlos a partir de formulaciones simples. Ningún fenómeno puede ser reducido a la simplicidad, al influir sobre él emergencias tales como el desorden y la incertidumbre.
- **Relación.** Se debe establecer, en todo momento, una comunicación entre el objeto y su entorno, entre la naturaleza y la cultura, entre lo observado y su observador.
- **Emergencia.** En las realidades observables, emergen cualidades nuevas (emergencias), las cuales no pueden ser reducibles a los elementos que los alimentan, y que actúan sobre esas realidades.

- **Dialógico.** Aplicado a dos nociones o realidades observables, se traduce en la existencia de una relación complementaria y antagonista, es decir, pueden ir en paralelo complementándose o entrando en competición entre ambos.
- ***Auto-eco-explicación***. Consiste en percibir todo fenómeno que se pueda considerar autónomo en relación con su ecosistema circundante, como una misma realidad.
- ***Organización***. El objeto no se puede concebir como un elemento simple descomponible en unidades más elementales, sino como un sistema organizado.
- **Hologramático.** En el que no solo la parte está en el todo, sino que el todo, en cierto modo, está en la parte.
- ***De retroacción y de recursión***. Supone la complejización de la idea de causalidad, al considerarse no sólo lineal y externa, sino que existen otras dos modalidades, la retroactiva y la recursiva.

En cierto modo, este pensamiento viene en consonancia con la propuesta de *Fritjof* ***Capra*** *(2002)* cuando postula la necesidad de ver más allá de lo simplemente observable. Así, coincidimos con el autor cuando, en una de sus obras cúlmenes "*Las conexiones ocultas*", indica la necesidad de buscar las raíces profundas de cada acción y no reducirlo a lo simplemente evidente, pues por detrás existe todo un entramado de relaciones causales que sin ellas imposibilitarían la explicación de cualquier objeto empíricamente observable.



Entronca esta perspectiva con la ofrecida por ***Balandier*** (1996) y su teoría del orden y el desorden de la sociedad, cuando, en su obra *"El Desorden: La teoría del caos y las Ciencias Sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento"*, se expresa en términos tan claros y contundentes como la propia definición de *desorden*, asociándola a aquello que no conocemos o no reconocemos en un momento concreto, así como, de forma dialógica, la relación inequívoca existente entre éste y el orden, los cuales se generan de forma simultánea por medio del movimiento.

Así pues, a modo introductorio, podemos decir que *el presente trabajo trata de huir de una visión reduccionista unidireccional,* para ampliar su concepción a un ***planteamiento más libre de encorsetamientos epistemológicos***, pues es la única manera de poder enfocarlo en su justa perspectiva (Morin 1998)[27].

Para el caso que nos ocupa, nuestra propuesta teórica gira alrededor de tres ***grandes ejes conceptuales, el territorio, los sentimientos y la educación***. De su combinación pretendemos generar una nueva visión de conjunto de la casuística sanjuanera en relación a la apreciación de su medio y la formación de pautas identitarias, las cuales expliquen algunos rasgos del sentir popular oculto.

Este trabajo de investigación no se inserta dentro de un campo teórico, muy al contrario. Así, partiendo de la necesidad de abogar por una Antropología Aplicada, deseamos aportar nuestro granito de arena, por medio del trabajo de campo in situ, llevado tanto a nivel diacrónico como sincrónico, para el conocimiento de una parcela concreta de la identidad sanjuanera.

Pretendemos, por un lado, ver qué relación guarda el sanjuanero del siglo XXI con los antecesores de hace más de cinco siglos, en su peculiar visión del mundo marismeño, un mundo que le ha conferido una especial percepción del territorio, la cual se ha ido modificando a lo largo del tiempo, debido al cambio de aprovechamientos y orientaciones económicas, pero que ha generado, en la identidad individual y colectiva, un apego por el espacio tan importante, que lo ha dotado de un especial significado, de un simbolismo que nutre muchas facetas de su personalidad colectiva, por medio de las emociones.

[27] Morin, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, editorial Gedisa, 1998. Entendemos, al igual que contempla el autor, que *"habría que sustituir el **paradigma de disyunción/reducción/unidimensionalización** por un **paradigma de distinción/conjunción** que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir"*

Igualmente, por medio de la ***Antropología Aplicada***, intentamos observar el ***papel de la Educación***, tanto formal como no formal, en los procesos de construcción y/o potenciación de la identidad sanjuanera actual, así como aportamos una propuesta de intervención de la identidad a nivel didáctico, tanto por medio de una programación didáctica basada en la recuperación y/o potenciación de la memoria colectiva sanjuanera, así como a través de una acción llevada a cabo mediante el diseño y puesta en marcha de un guión cinematográfico con alumnado de Educación Primaria, en el marco de un proyecto de estudio de la identidad local en edades tempranas.

2.1.1. Territorializando…

El primer eje conceptual que articula toda nuestra investigación es el territorio entendido en su sentido más amplio, es decir, pretendemos acercarnos a él para el conocimiento de los imaginarios territoriales y los modos de vida y habitar de sus componentes.

En este sentido, y resulta realmente importante para nuestra investigación, debemos establecer una ***diferencia entre los conceptos de espacio y territorio***, para luego, rizar aún más el rizo cuando se le otorgue un carácter simbólico y de apreciación al mismo. Así, espacio, territorio y lugar son tres conceptos que comparten una misma ubicación espacial, pero que disponen de matices los cuales les otorgan una peculiaridad.

Definiremos **espacio** como aquel contenedor en el cual se desarrollan actividades que se desarrollan, bien en un momento, bien a lo largo del tiempo, siendo el **territorio** aquel espacio constituido por y en el tiempo. Pero desde el momento que le otorguemos un valor apreciativo, tendremos que hablar de **lugar**, es decir un espacio apropiado simbólicamente.

Por esta razón, en nuestra investigación, vamos a prestar especial atención a la importancia del apego en la formación del lugar, centrándonos en la casuística marismeña, ya que entendemos, no es sino la peculiar visión del

microcosmos sanjuanero, lo que le da valor y confiere un rango especial al entorno, especialmente el húmedo a lo largo del tiempo. De ahí que hayamos tenido que retraer nuestra investigación a sus mismos comienzos, pues no se puede entender el tiempo presente, si no es por medio de la comprensión del tiempo pasado, como apuntan investigadores como ***Ther Ríos*** (2012):

> *"La territorialización significa vínculos de variadas conexiones y, como tal, es proceso, acontecer. El territorio es tiempo. Varios tiempos depositados. Entremezclados. Vividos. Coordinación de relaciones. La trasgresión de los límites del conocimiento y los tiempos vividos confluyen en una Ciencia dedicada al territorio. Se trata de una Antropología del territorio, la cual desvela al espacio –en tanto soporte biofísico de las actividades humanas-, no como una entidad perteneciente al orden de la yuxtaposición, sino más bien como una forma-proceso de estratos imbricados" (Ríos 2012:501).*

Es decir, por medio de la ***Antropología del Territorio***, el espacio permite ser analizado a partir de la suma de varias dimensiones temporales, las cuales se entretejen, adquiriendo un significado tanto a nivel diacrónico como sincrónico, permitiendo una mejor comprensión del hecho observado, por medio tanto de las fuentes directas como las memorias e historias de vida, así como por medios más "lejanos" aunque igualmente presentes en toda investigación, como pueden ser las fuentes documentales y archivísticas locales.

Por esta razón, la estructura de la tesis presta un especial protagonismo a las relaciones del sanjuanero con los lugares marismeños a lo largo del tiempo, ya que, de ***la comprensión del pasado, nos va a desvelar el actual presente en muchas de sus formas e interpretaciones***. Es, ante todo, un ejercicio de aprehensión del territorio a lo largo de sus cinco siglos de existencia, en un intento de hacer ver la perdurabilidad de la apreciación del lugar o en qué medida ha podido ir cambiando. Son los denominados *esquemas generativos del territorio:*

> *La captura del territorio viene a constituir una réplica en proceso del territorio, abierta y en transformación. A partir de*

> *ciertos esquemas generativos que permiten a los habitantes de un lugar percibir, ordenar y actuar en el mundo, se logra ir capturando parte de las territorialidades y reconstruir los territorios. Estos esquemas generativos se conforman* ***a lo largo de la historia****, suponiendo la interiorización de normas, pautas y formas de proceder en el tiempo y en el espacio; a partir de ellos, se producen los pensamientos, percepciones y acciones en el mundo (Ríos 2012:503).*

Pero esta no es la única razón por la cual otorgamos un papel especial a la Antropología del Territorio. El conocer los imaginarios territoriales de tiempos pasados y presentes, así como el poder disponer de memorias individuales y colectivas, sumado a la proyección que se evidencia desde el mundo educativo en tiempos presentes, permite remitirnos no sólo a lo ya conocido, sino también a lo emergente, a tendencias futuras que se puedan establecer en el territorio por medio de su análisis diacrónico.

Permite, conocer cuál es su isostasia, cuáles son los conflictos y los equilibrios que se puedan generar a lo largo del tiempo, así como facilita la comprensión del rumbo futuro, al igual que un ser vivo en pleno proceso de transformación. Y he ahí donde el sentimiento juega un papel vehiculizador en todo el proceso, pues nada de esto es entendible si no se entremezcla la apreciación del territorio con los sentimientos.

2.1.2. …Sentimientos.

El segundo eje vertebrador de nuestra investigación es el sentimiento, al cual le conferimos el mismo rango que la valoración del espacio, ya que de la mezcla de ambos surge nuestra propuesta de apreciación del ***lugar***, es decir, la apropiación simbólica del espacio a partir del tamiz del sentimiento.

En este sentido, hablaremos en todo momento de sentimiento así como de emociones, pues entre ambos, a pesar de la gratuidad con la que se

emplean ambos términos, existe diferencias las cuales le confieren un rango u otro. Así, consideraremos en el presente trabajo la ***emoción*** como un proceso físico, neurológico, psicológico, cultural, etc, que tiene lugar en un momento y espacio concreto.

Por el contrario, nos referiremos a **sentimientos,** como aquellas emociones que han sido codificadas culturalmente y han logrado perdurar en el tiempo. Por esta razón, nuestro propio título le confiere una importancia vital a este concepto, pues, el objetivo final no es sino, observar cómo perdura un sentimiento a lo largo del tiempo en un lugar concreto, las marismas y el entorno acuático sanjuanero, así como conforma unos rasgos identitarios los cuales le otorgan una carácter diferenciador respecto a otras poblaciones del entorno.

Parafraseando al antropólogo ***Le Bretón*** (1999):

> *El sentimiento es una tonalidad afectiva hacia un objeto, marcada por la duración homogénea de su contenido, si no en su forma. Manifiesta una combinación de sensaciones corporales, gestos y significaciones culturales aprendidas a través de las relaciones sociales. La emoción es la resonancia propia de un acontecimiento pasado, presente o futuro, real o imaginario, en la relación del individuo con el mundo; es un momento provisorio nacido de una causa precisa en la que el sentimiento se cristaliza con una intensidad particular: alegría, ira, deseo, sorpresa, miedo, allí donde el sentimiento, como el odio o el amor, por ejemplo está más arraigado en el tiempo, la diluye en una sucesión de momentos que están vinculados con él, implica una variación de intensidad, pero en una misma línea significante* (Le Breton 1999:105).

Desde el campo de la Antropología de las Emociones, éstas deben ser entendidas como el cuerpo básico, a partir de la que gravitan toda una serie de conexiones y prácticas sociales que devienen en sistemas y contenidos culturales asentados en el tiempo, es decir, se conforman como la sabia a partir de la cual se mueve no sólo la vida social, sino también la apreciación del

territorio, el cual, a medida que se enraíza en su matriz cultural, toma el rango de sentimiento y lo dota de un significado en el seno de la comunidad.

Tomando como referente los diferentes enfoques con los que se analizan las emociones, podemos establecer dos grandes propuestas analíticas, tal y como queda relejada en la obra de **Luna Zamora** (2007):

- Enfoque organicista o biológico esencialista. Según el cual, se postula que las emociones son de carácter fisiológico, respuestas heredadas vinculadas a modelos lingüísticos conceptuales y culturales.
- Enfoque construccionista. Quien considera a las emociones como un constructo sociocultural. La conciencia de la experiencia vital, unida a las apreciaciones psicológicas, genera una respuesta concreta a nivel orgánico y emocional. Es decir, los sentimientos que se dan en un momento determinado, no son sino, construcciones culturales las cuales provienen de la suma de emociones las cuales son construidas de manera cultural, enfoque por el cual nos decantamos en su totalidad

.



Figura 2. La cara, espejo del alma. Fuente: Web unavidaenlosaromas.

2.1.3. La importancia de los sentimientos en la apreciación del paisaje cultural.

El paisaje puede ser entendido desde múltiples perspectivas, según la lente de quien lo observe. Para el caso que nos ocupa, lo procuramos entrever desde el punto de vista antropológico, es decir, lo que pretendemos es ver la percepción del medio que tiene el individuo a través de los sentidos.

Y es que, si bien el paisaje puede entenderse como unidad territorial con una cierta definición, ésta varía en función de múltiples variables por parte del espectador, ya que ante todo, es un escenario donde se desarrollan las acciones diarias de las personas y sus representaciones simbólicas cotidianas.

Por esta razón, observar un determinado paisaje se convierte en todo un ejercicio reflexivo lleno de incógnitas por resolver, ya que en él se entremezclan una ingente cantidad de variables unas visibles, otras ocultas, que lo dotan de una singularidad especial, como apunta ***Muñárriz*** (2011:59): "*Desde un punto de vista subjetivo, un paisaje no solamente se ve y se contempla, sino que se siente, se asimila con todos los sentidos y penetra en nuestro cuerpo y nuestra mente produciendo ticos y variados sentimientos*".

Apreciación del paisaje y emoción van, pues, en una misma sintonía. No se puede entender un paisaje concreto sin la irrupción de un determinado elenco afectivo y emocional. Detrás de todo paisaje existe una trama de sentimientos y emociones que aportan una peculiaridad. Impregna por igual a las personas que afectivamente se encuentran ligadas a él y genera sentido de pertenencia.

Partiendo de la base que ***la emoción es, ante todo, un constructo social***, no puramente biológico, ésta no hace sino generar en el individuo una determinada forma de apreciación de la realidad y el entorno circundante, dotándolo de un determinado significado a partir de su interpretación. La

emoción así sin más, de forma espontánea no tiene ningún sentido si no es refrendada por la colectividad, de ahí la importancia que guarda a la hora de la apreciación del paisaje, como apunta Le Breton (2012):

> *Cargada de un tono afectivo, la emoción no tiene realidad en sí misma, no tiene su raíz en la fisiología indiferente a las circunstancias culturales o sociales, no es la naturaleza del hombre lo que habla en ella, sino sus condiciones sociales de existencia que se traducen en los cambios fisiológicos y psicológicos. Refleja lo que el individuo hace de la cultura afectiva que impregna su relación con el mundo. Se registra, más bien, en primera persona en un tejido de significados y actitudes que impregna al mismo tiempo las maneras de decirla y de ponerla físicamente en juego. Es por lo tanto, una emanación social relacionada con circunstancias morales precisas y con la sensibilidad particular de lo individual, no es espontánea, sino ritualmente organizada en sí misma y con significado para los demás* (Le Breton 2012:70)

El paisaje, como recurso no renovable con un gran valor simbólico, genera colectividad, una forma de apreciar la vida y unas relaciones con el entorno que guían al individuo a lo largo de toda su vida. El ser humano interacciona con su medio circundante cada minuto de su vida, y éste interacciona, a modo de feedback, afectando sus sentidos, sus emociones y sus relaciones comunitarias.

Caminar por las salinas de próximas al Muelle del Tinto supone todo un ejercicio de los sentidos. El sentido de pertenencia a ese lugar confiere de un especial significado los olores, sabores, sonidos y sensaciones que allí se generan. Cuando alguien externo a ese contexto lo visita, no puede establecer las mismas conexiones, muchas de ellas ocultas, como diría ***Capra*** (1992), que aquella persona que haya interactuado toda su vida en aquel paisaje. Y es que el sentido de pertenencia al lugar es un elemento de cohesión aparte de percepción de la realidad por parte del individuo.

> *Dentro de una misma comunidad social las manifestaciones corporales de un actor son virtualmente significativas a los ojos de sus pares, se reflejan unas a otras a través de un juego infinito de espejos. Su experiencia contiene en estado latente a la de los miembros de su sociedad. Para que una emoción sea sentida, percibida y expresada por el individuo, debe pertenecer a una u otra forma del repertorio cultural del grupo al que pertenece. (*Le Breton 2012:73)

Cada sociedad, cada grupo social, ***posee unas conexiones con el entorno, que lo dotan de singularidad***. De esta manera, un determinado tipo de paisaje puede ser visto de formas muy diferentes según las comunidad o grupo que lo vea, pues en ese proceso hay por medio, una gran cantidad de variables las cuales generan unas estructuras simbólicas u otras. Así, lo que para unos es feo, para otros quizás sea el culmen de la belleza. Aplicándolo a nuestro espacio de estudio, las marismas se convierten en espacio de debate según sea el observador. De esta manera, para alguien que no tenga contacto con el mundo marismeño puede que vea en ella un foco de atracción de mosquitos o de olores algo desagradables en determinadas épocas del año.

Sin embargo, para un lugareño es símbolo de unión, fuente de inspiración y espejo donde reflejar, no sin cierta añoranza, los recuerdos de juventud. En este segundo caso, la unión de determinados vínculos emocionales y simbólicos con el espacio húmedo, tanto en la interpretación que hace del mundo, como en los modos de interacción que se producen, generan un espacio físico al mismo tiempo que mentalo-emocional con una fuerte carga subjetiva en el individuo, al mezclarse espacio físico con espacio sentido. Así:

> *El paisaje emerge como un concepto muy potente para expresar las relaciones entre la sociedad y su territorio, en una doble vertiente: por una parte, las interacciones complejas, dinámicas y cambiantes entre una sociedad y su territorio, es decir, los procesos sociales y económicos que conforman el territorio; por otra, las representaciones e imágenes que esta sociedad tiene de su territorio, es decir, las valoraciones sociales y culturales del territorio.* (Tarroja 2009:239 en Muñárriz 2011:65)

De esta forma, no se puede entender la vida individual y social de las personas si no se pueden insertar dentro de un determinado paisaje, entendido éste como un espacio culturalmente creado a partir de la generación de símbolos concretos, que dotan de un significado a las relaciones y la cosmogonía espacial del individuo.

Un enfoque con tintes antropológicos como el que desarrollamos en nuestra investigación, no puede concebirse sin el estudio de las relaciones entre el ser humano y el medio circundante. ***El paisaje cultural debe ser estudiado si se desea conocer al individuo en sus múltiples facetas***, pues desde el mismo momento en el que se apropia de la naturaleza y la explota de una forma concreta, ya está generando unos vínculos y una determinada forma del apreciación del espacio, dotándolo de un valor concreto y un significado, es decir, de símbolos.

El paisaje es, ante todo, una estructura cultural expuesta a las dinámicas económicas y los cambios de pensamiento del ser humano, de ahí su carácter único, pues es la plasmación física del mundo simbólico del individuo. Así, estudiar un determinado paisaje cultural, es adentrarse en el corazón mismo de la colectividad, pues es indicador de los sentimientos, vivencias, necesidades y anhelos de todos cuantos habitan en él ya que:

> *El paisaje cultural se puede describir como la transformación de una parte de la Naturaleza, que realiza el hombre para configurarla, usarla, gestionarla y también disfrutarla de acuerdo con los patrones que dimanan de su propia cultura. Es una configuración de los medios naturales y humanos* (Muñárriz 2011:72)

Por esta razón***, toda investigación de corte antropológico se debe centrar en el valor simbólico que las personas otorgan al lugar que habitan de forma cotidiana***. Indagar en su modelo de espacio vital es reconocer todo el entramado de rituales cotidianos, apreciaciones, emociones y

ante todo, relaciones que se establecen entre sus iguales así como en la individualidad.

En este sentido, nuestra investigación presta especial importancia, siguiendo el principio del paradigma de la complejidad, al territorio sanjuanero entendido como un entorno cultural, es decir como una parte constitutiva de la naturaleza humana en toda su plenitud.

No se puede entender el sentir sanjuanero si no es por medio de las relaciones que se establecen en el marco de un espacio concreto, siendo éste las marismas y su entorno próximo. Igualmente, resulta poco menos que una empresa arriesgada intentar discernir el entramado identitario si no tomamos en cuenta las emociones como referenciadores de primer orden.

Así pues, paisaje cultural, emociones, apreciación del lugar, van a ser los tres conceptos claves a partir de los cuales gravitará toda nuestra investigación, siendo las tres patas de un banco llamado IDENTIDAD.



Figura3. Navegando por el curso de la Identidad
Fuente: Autor.

2.2. NUESTROS MIMBRES TEÓRICOS: ANTROPOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN Y ANTROPOLOGÍA APLICADA. EL BARCO VA COBRANDO FORMA.

A pesar de ser la Educación tan antigua como el ser humano mismo desde que se encuentra en sociedad, hasta no hace mucho no ha sido objeto de investigación por parte de la Antropología en sus diferentes vertientes. Y no hablemos de su introducción dentro de los planes de estudio en las universidades españolas.

Desde sus inicios se ha configurado la ***Antropología de la Educación*** siguiendo principalmente dos enfoques: una Antropología de la Educación con un método básicamente empírico frente a una Antropología de la Educación enraizada en los fundamentos filosóficos.

Pero ya sea desde una visión u otra, lo cierto e inequívoco es que, en tanto en cuanto el hecho educativo se inserta dentro del devenir de cualquier sociedad, sea ágrafa o no, éste debe ser objeto de estudio por parte de la Antropología.

Antropología Aplicada y Pedagogía, entendiendo esta última en sentido restrictivo como "*Ciencia de la Educación*", deben ir de la mano tanto en el plano teórico como en el práctico, ya que *no podemos aislar el principal proceso de aculturación de nuestra sociedad del conjunto en sí.*

Haciendo un barrido por la extensa literatura existente hoy en día sobre este tema, encontramos que la Antropología de la Educación no ha sido ajena a la propia evolución de la Antropología misma, encontrándonos con ***tres grandes corrientes investigativas*** las cuales han ido ganando o perdiendo fuerza a lo largo del tiempo:

- Antropología biológica.

- Antropología sociocultural.
- Antropología sociológica.

Todas estas corrientes interpretativas, a pesar de tener objetos de trabajo comunes, presentan diferencias temáticas, procurando más atención a unos procesos que a otros, de ahí la diferenciación conceptual existente en la literatura sobre este tema y que se hablen de grandes modalidades interpretativas.

- LA ANTROPOLOGÍA PEDAGÓGICA CENTROEUROPEA.

  De marcada influencia neokantiana, esta modalidad antropológica se ha desarrollado poniendo énfasis en planteamientos donde la Cultura es el eje vertebrador de todo. De esta manera, ha enfatizado, sobre el *ser humano como ser educable dentro de una cultura concreta*, así como sobre el papel de la educación a partir de los aportes de la psicología, la sociología y la biología principalmente (Bouché 1995), considerándose como una *antropología* básicamente *empírica*.

- LA ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL ANGLOSAJONA.

  En esta corriente, de marcada impronta inglesa, su foco de atención estará marcado por una dualidad. Así en la zona de EEUU y áreas de influencia se prestará especial atención a los elementos culturales y, a partir de ahí, a los medios de transmisión de la cultura. Sin embargo, bajo otra perspectiva, en Reino Unido se elaborará una Antropología Social que "*prestará más énfasis al cómo se organiza la sociedad y cuál debe ser el papel de la educación en ello" (Gervilla 1995)*.

  ANTROPOLOGÍA CENTRADA EN LO CULTURAL.

  De gran importancia en EEUU desde la década de los años 20 del siglo XX, destacan los estudios dedicados a los sistemas formales de educación y los procesos de enculturación de los niños a lo largo

de toda la etapa escolar, tanto en los niveles iniciales como los superiores (Spindler 2000).

El objetivo básico respondía a una problemática social muy concreta, las masivas incorporaciones de inmigrantes en las décadas precedentes había dejado impronta en las relaciones educativas, de ahí que el objetivo final fuera siempre generar prácticas educativas eficaces las cuales ayudasen a solventar los problemas sociales y de enculturación del nuevo ciudadano.

Esta problemática seguirá siendo objeto de análisis a lo largo de las décadas siguientes, hasta que, en los años 50 se aborden nuevas temáticas ante los nuevos retos de la sociedad, integrándose disciplinas hasta entonces enfrentadas como la educación formal, la filosofía y la sociología en su estado más puro.

En estos años se produce la necesidad de estudiar el contexto sociocultural del proceso educativo, las relaciones existentes entre la educación formal y el desarrollo vital del individuo así como la naturaleza del aprendizaje intercultural, como se pueden recoger en los estudios de investigadores como Spindler y Brameld (2000).

Estas líneas de investigación tendrán su continuidad en las décadas siguientes, produciéndose un cambio a lo largo de la década de los 80, en la que se diversifica la temática objeto de estudio, destacándose de entre otras:

- El estudio de los *estilos de aprendizaje*, prestando atención al currículum y los sistemas de adquisición de conocimiento.
- Reflexiones acerca del *papel de la etnografía* y las metodologías que propone a la hora de abordar su análisis.

- Los *sistemas de transmisión de la cultura* (valores, dependencia cultural, contextos culturales primarios y secundarios…).

ANTROPOLOGÍA CENTRADA EN LO SOCIAL.

Esta corriente, de marcado énfasis social, tiene gran importancia aún en la actualidad en la mayor parte de los países anglosajones, siendo fuente de revisión constante tanto por sus defensores, como por sus detractores.

De gran importancia en el mundo antropológico, contará con gran cantidad de fundadores teóricos y prácticos, destacándose entre otros a Morgan, Spencer, Kroeber, Redflield, Benedict, Mead, Malinowski o Lévi-Strauss por citar algunos de los más representativos (Barrio Maestre 1995).

Aparte de estos planteamientos cabría destacarse otros como la *Antropología Empírica Pedagógica*, de la mano de ***E. Roth***, quien concibe la Antropología Pedagógica como una *ciencia integradora que se nutre de todas las disciplinas cercanas*, incluso las biológicas y matemáticas por citar algunas más lejanas (Barrio Maestre 1995:161).

Entre los principales temas objeto de estudio de esta corriente cabrían destacarse:

- *La necesidad de la educación por parte del ser humano desde una perspectiva multidisciplinar*, donde tengan cabidas disciplinas ambientales con otras más afines al estudio del ser humano.
- *Los problemas de las limitaciones normativas en los modelos pedagógicos actuales.*
- *Analizar las relaciones directamente proporcionales entre el nivel de desarrollo de un país y su nivel educativo.*

- *Justificar la necesidad de integrar en una sola disciplina todas las ciencias experimentales*.

Frente a estas antropologías de marcado corte empirista, en la actualidad está cobrando fuerza, a la hora de analizar el papel de la Educación en la conformación de la identidad, el papel de la Filosofía, dando como resultado la *Antropología Filosófica*, la cual se definirá por *"el saber que tiene por objeto al hombre y que, a tenor del grado actual de desarrollo de las diversas disciplinas antropológicas, se constituye como una síntesis en el plano filosófico de los conocimientos aportados por las ciencias biológicas, humanas y sociales…" (Choza 1985:22).*

De lo que se trata, en definitiva, es de darle una coherencia interna a todo un compendio de saberes, a modo de trama de conocimiento, muy al estilo de F. Capra (1992) cuando habla de las tramas existentes en los hechos sociales en "*Las conexiones ocultas*".

Todas estas corrientes de pensamiento, tanto las que enfatizan en los aspectos puramente culturales o sociales, como en las que únicamente se centran en el valor cuantitativo del dato o la perspectiva filosófica de la Educación incurren, sin embargo, en un error: El ser humano no es un objeto estático, sino todo lo contrario, está lleno de dinamismo.

Y este dinamismo es lo que hace que no se pueda recurrir a un solo cuerpo teórico, a una sola interpretación, pues es en la complejidad donde reside el ser humano y, por ende, el hecho educativo. Recordando a Morin (1999), no debemos olvidar que **el azar**, la imprecisión son *variables a tener en cuenta cuando estudiamos al ser humano ya sea como individuo o como ser social.*

Por esta razón, coincidiendo con autores como ***Aurora Bernal***, a la hora de reflexionar sobre el ser humano entendemos que todas las concepciones

existentes en Antropología de la Educación se necesitan, siendo complementarias la vertiente cultural y la filosófica:

> *"El ser humano no es sólo la cultura que le han transmitido, o la cultura que ha construido. El ser humano requiere el sentido de sí mismo, sentido que no se da como producto de las creaciones culturales y de la interacción de las mismas. De ahí que la Antropología cultural de la Educación se completa con la Antropología de Educación filosófica y viceversa" (Bernal 2006: 154).*

Su cuerpo teórico, por tanto, deberá estar integrado *"por los aportes de varias ciencias entre las que la Antropología puede facilitar sobre todo dos asuntos: no perder de vista que el protagonismo en la educación lo tiene cada persona, para lo que hay que contemplar su unidad y complejidad al mismo tiempo, y que esta perspectiva conduce a la interdisciplinariedad y a la necesidad de vislumbrar, desde un punto de vista integrador, la complementariedad de los conocimientos científicos de diversas áreas que nos aportan datos relevantes para asumir la educación… se trata de abordar la educabilidad y todas las realidades intrínsecamente relacionadas con ella mediante categorías universales con las que se pueda acceder a un conocimiento integral, abierto, desde el que quepan las particularidades" (Bernal 2006:152)*

2.3. ETNOHISTORIA. PESCANDO ENTRE RECURSOS TEÓRICOS

Como hemos comentado anteriormente, debido a las características del trabajo de investigación que aquí presentamos, hemos tenido que optar por la adopción de métodos y recursos que, si bien se salen de lo que arquetípicamente se concibe como antropológico, sí que lo son en la realidad.

En este sentido, nuestro trabajo se ha apoyado en dos niveles de estudio incluidos en el campo de la Antropología cultural: la etnografía y la etnohistoria. De ambas, la que mayor peso va a tener en nuestro trabajo es la etnohistoria debido a la propia dinámica de la investigación y los objetivos propuestos.

Siguiendo a autores como ***Rodríguez y Aguirre*** (1997:63) podríamos decir que "*la etnohistoria es un método de la Antropología Cultural a través del cual se estudia la cultura de sociedades pretéritas en base a documentos históricos, así como la identidad colectiva de los pueblos",* es decir, van a estar bajo este enfoque los documentos, los que nos proporcionarán la **información** necesaria acerca **del proceso de cambio cultural** que estamos estudiando.

Hay opiniones para todos los puntos de vista y discusiones en todos los sentidos, aunque todos vienen a terminar concluyendo la argumentación de ser el puente necesario para el estudio de sociedades pretéritas y sus efectos presentes. Destacan versiones como la de ***Herkovits*** y ***Gonzalo Aguirre*** [28], quienes dicen que la etnohistoria no es más que una técnica de estudio que cubre las dimensiones sincrónica y diacrónica, echando mano de la etnología, la arqueología y la historia. Pensamos que ***la etnohistoria trata a los papeles como informantes***, de tal manera que el método de la etnohistoria conduce a tratar a los documentos como informantes del pasado que dejan patente en lo escrito un legado patrimonial de un sentimiento colectivo.

[28] Para Aguirre, la etnohistoria no es más que una técnica de estudio que cubre las dimensiones sincrónica y diacrónica, utilizando para ello la historia, la etnología y la arqueología.

Luis Valcárcel considera la etnohistoria como un medio de enlace entre criterios de la escuela histórico cultural y los de la Antropología. Otros autores añaden que, a la perspectiva de Gonzalo Aguirre, habría que sumarle los posibles de la lingüística histórica. Como se puede comprobar, opiniones hay para todos los gustos, el debate es más que fructífero [29] y todavía se encuentra abierto.

Matizando en este campo, ***Bernard Cohn***, comenta que el tema de la etnohistoria no debe ser sino el estudio de sociedades "primitivas", pretéritas, utilizando para ello fuentes documentales, testimonios orales y evidencias de otros tipos, caso de la arqueológica.

Sea como fuere, lo cierto es que la etnohistoria no es más que la respuesta innata que va a tener el antropólogo ante la necesidad de conocer la evolución de las sociedades a lo largo de diferentes épocas, de ahí que haya entrado en un campo normalmente acotado para la Historia como disciplina científica.

Al respecto, Rodríguez y Aguirre comentan que, debido a esta subdivisión, debemos distinguir entre el *antropólogo de campo y el de archivo*, diferenciándolos precisamente por su campo de acción, ya que mientras que el primero trabaja con elementos presentes, el segundo infiere información a partir de documentos pretéritos. Ello hace que se deban tener métodos diferentes para cada caso de investigación, ya que el objeto-sujeto de estudio varía ostensiblemente.

Sobre este punto, ***Jiménez Núñez*** (1974), apuntaba ya la necesidad de utilizar un método concreto para cada momento de la investigación, llegando a llamar al etnohistoriador "*antropólogo de archivo*", al comparar lo que dicen los

[29] De toda la literatura atropológica que se ha leído al respecto, destaca el profundo debate de concepciones, muchas de ellas incluso antagónicas. Sin embargo, no es objeto del presente trabajo de investigación su abordaje, sino, solamente, llamar la atención acerca de este enfoque histórico de la Antropología.

documentos pretéritos con los informantes presentes. Por esta razón, el mismo autor informa de la *necesidad del etnohistoriador en convertirse igualmente en etnógrafo*. Si se quedara únicamente en el nivel documental solo haría historia, mientras que si coteja los datos mediante técnicas etnográficas está estudiando los procesos de cambio en la sociedad objeto de análisis.

Y es que realmente lo que diferencia el historiador del antropólogo no es, sino la forma de aproximarse a las sociedades estudiadas. Mientras que la historia se ocupaba de los **macro sucesos**, los grandes momentos coyunturales o estructurales que explicaban los grandes cambios mundiales, la Antropología se ocupaba del microcosmos, de la cotidianeidad social, pero de manera diacrónica. El *antropólogo de archivo se interesará por estudio diacrónico de las sociedades* para poder explicar los cambios y transformaciones que se vayan a operar en ellas, al margen de los grandes hechos históricos, los cuales serán tenidos en cuenta como elementos externos que inducen a determinados cambios en momentos puntuales.

Ahora bien, ¿qué es lo que nos ha hecho decantarnos por la elección de la etnohistoria como fórmula de trabajo? La respuesta no es nada sencilla, ya que no ha habido una razón sino varias. La **primera**, y más importante, es la utilidad que nos proporciona la etnohistoria para el estudio del proceso histórico de la cultura sanjuanera, y, por consiguiente, al estudio de la formación y evolución de los rasgos identitarios entre la población.

Rodríguez y Aguirre (1997) señala, en este sentido, cómo *el estudio de la identidad debe partir de un estudio histórico de la sociedad*, objeto de análisis. *Este pasado configura una serie de patrones culturales identitarios*, así como pueden generar identidades futuras. Que la base de la identidad de los pueblos esté en el pasado es una verdad innegable, y solo podemos recurrir a este conocimiento a través de la etnohistoria en una Antropología de archivo siguiendo las sugerencias de Alfredo Jiménez Núñez (1974).

La **segunda** razón que nos ha impulsado a elegir a la etnohistoria es su *carácter multidisciplinar*. No se puede concebir la génesis y evolución de una sociedad desde un marco unidisciplinar, al aportarnos visiones claramente distorsionadas de la realidad. La adopción de un enfoque multidisciplinar donde tenga cabida los rasgos propios de la Antropología, la Historia, la Geografía, la Ecología o el urbanismo, nos permite tener una visión más compleja y completa de la cultura sanjuanera.

No pueden aislarse los individuos del entorno en que se desarrollan. En este sentido, autores como Jiménez (1974) comentan que el trabajo del etnohistoriador deberá tener en cuenta el principio de interdependencia de los elementos de un sistema y de los diversos sistemas entre sí, incluyendo entre sus variables de estudio, el medio natural y sus relaciones con los seres humanos, es decir, la ecología cultural.

La **tercera** razón que nos ha llevado a la elección de la etnohistoria ha sido la gran utilidad que tiene a la hora de abordar el estudio tanto de sociedades simples como, las de nuestro caso, complejas. Lejos de una visión en la que este enfoque es campo únicamente de sociedades indígenas colonizadas, *abogamos por una etnohistoria también de sociedades complejas* como la que estados estudiando en el presente documento, ya que, en este sentido, “cualquier pueblo o sociedad es susceptible de ser estudiado a partir de un enfoque etnohistórico”.

A lo largo de toda la exposición se ha utilizado el término “documento” como elemento referencial para el etnohistoriador. Sin embargo, la elección y análisis del documento no es nada sencillo, ya que plantea varios problemas metodológicos que deben ser clarificados por el investigador de cara a una buena recogida de los datos. El primero de ellos va a ser el origen de las fuentes, clasificándolas A. Jiménez (1974) en dos grupos:

- ⇒ **Fuentes de información primaria**. Se refiere a aquellos documentos que han sido producidos directamente por la sociedad objeto de estudio y no han sido reelaborados antes de llegar a manos del investigador.
- ⇒ **Fuentes de información secundarias**. Aquellas que ya han pasado un primer nivel de elaboración, pasando por manos de otros autores o bien, provenientes de actores externos a la sociedad estudiada.

Del mismo modo, un aspecto a tener en cuenta es la existencia de otros modelos de material no escritos de igual validez para los estudios etnohistóricos, tales como mapas, planos, dibujos, fotografía, vídeos y un largo etcétera que orientan, a buen seguro, cualquier investigación.

Partiendo de estas ideas hemos utilizado para nuestra investigación básicamente fuentes de información primarias, imbuyéndonos de lleno en los registros archivísticos parroquiales y municipales de la época.

Fotografías, planos, mapas y otros elementos ágrafos han sido igualmente empleados en un intento de romper el condicionamiento que las fuentes escritas imponían en determinados momentos de la investigación y todo con un simple objetivo, tratar de reconstruir a lo largo de la historia sanjuanera pautas que nos pudieran dar indicios de la influencia del medio natural en la conformación de sus rasgos identitarios pasados, presentes y, quien sabe, futuros, con la creación de diseños culturales de corte ecológicos en el ámbito de la Antropología Aplicada.

B. METODOLOGÍA HOLÍSTICA Y TÉCNICA DE TRABAJO DE CAMPO.

2.4. ETNOGRAFIANDO EDUCATIVAMENTE. EL PAPEL DE LA ETNOGRAFÍA EN NUESTRA INVESTIGACIÓN.

Uno de los aspectos que pretendemos analizar a lo largo de la presente investigación, es el papel de los sistemas de enseñanzas formales a la hora de la conformación y delimitación de los rasgos identitarios de San Juan del Puerto.

Esta preocupación hace que debamos recurrir, entre otros aparatos analíticos, a la ***etnografía*** de un momento concreto de todo el proceso, ya que, como veremos más adelante, nuestra investigación se nutre tanto de elementos cuantitativos como cualitativos. Y es que la etnografía juega un papel destacado en todo nuestro entramado, ya que, como muy bien apunta Pilar Jimeno Salvatierra:

> *"La enseñanza que puede ofrecer la etnografía como paradigma para el trabajo en la escuela está basada en la percepción de la coherencia de los comportamientos sociales y su posible enfrentamiento o no con los modelos escolares impuestos o hegemónicos que proceden directamente de los centros de control en la mayor parte de las sociedades"* (Jimeno 2000:221)

En el caso que nos ocupa, lejos de entrar en el viejo debate de etnografía positivista versus etnografía crítica, ya que no es el objeto de nuestra investigación, hemos utilizado diferentes tipos de técnicas de una forma ecléctica, en un intento de captar cuanta más información sea posible, de ahí que no nos decantemos por ningún estilo en concreto.

Concebimos que el objetivo de la etnografía educativa:

> *"Se centra en descubrir lo que allí acontece cotidianamente a base de aportar datos significativos de la forma más descriptiva posible, para luego interpretarlos y poder comprender e intervenir más adecuadamente en ese nicho ecológico que son las aulas. Tales datos tratan de los contextos donde tienen lugar las diversas interacciones, y de las actividades, valores, ideologías y expectativas de todos los participantes (profesores, alumnos e incluso el propio investigador) en esos escenarios escolares" (Santomé 2007:256)*

Sin embargo, en tanto somos todos seres sociales, los participantes en el hecho educativo como el propio observador, el cual se convierte también en participante observado, debemos ser realistas y asumir el notorio riesgo de esta técnica, en lo referente a la subjetividad subyacente, desde el mismo momento de recogida de la información.

Y más en contextos de marcado carácter emicista, donde el investigador es igualmente parte activa del proceso, es algo muy a tener en cuenta, de ahí que hayamos optado por la integración tanto de aspectos cuantitativos como cualitativos, a fin de poder contrastar resultados y poder liberar, al menos en parte, esa parte subjetiva nociva en toda investigación que se precie.

2.5. PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN Y TÉCNICAS UTILIZADAS: CARGANDO EL BARCO DE PROVISIONES.



Figura 4. Fichas de recogida de datos efectuada entre el alumnado de los centros escolares de San Juan del Puerto. Fuente: Autor.

Cuando se plantea el uso de un método concreto, el primer problema que se encuentra es la adopción de los diversos usos que se le da al concepto ciencia, o a la concepción del método científico. Y es que, para todo neófito este es, sin duda, el principal escollo que debe salvar cuando comienza una investigación de estas características.

Haciendo un breve recorrido por la historia de la Antropología nos encontramos con autores que han utilizado, en razón de sus necesidades, unos métodos u otros. Así, ***Taylor*** (1985) apuesta claramente por un *método inductivo*, como parece reflejar en su obra "*Understanding and Ethnography*

and Theoretical Anthropology" donde comenta, de manera clara su opción inductivista del método para el caso de la Antropología.

Con matices, ***Radcliffe Brown*** (1975) aboga por un método inductivo en Antropología, al ser sus fines y métodos similares a los propuestos por las ciencias naturales. Para este autor, todos los fenómenos empíricamente demostrables están sujetos a leyes naturales, pudiéndose descubrir, mediante la adopción de métodos lógicos, leyes generales que permitan su explicación.

Actualmente la dialéctica inductivismo-deductivismo se ha dejado de lado entre los epistemólogos dedicados a este capítulo, haciendo especial incidencia en la importancia de delimitar el método científico en sí, existiendo, en este sentido, dos epistemólogos de primer orden, Lakatos y Khun. Si el segundo es conocido por la teoría de los paradigmas, Lakatos es, para los materialistas culturales, su principal adalid.

Lakatos (1983) en su obra culmen "*La metodología de los programas de investigación científica*", analiza, entre otros aspectos, las cuatro lógicas de investigación distinguibles en cualquier proceso de conocimiento. Estas cuatro lógicas van a ser:

1. El **inductivismo**. Según este método, solo pueden tener cabida en la ciencia aquellas proposiciones que, o bien describen hechos indiscutibles, o son generalizaciones inductivas infalibles.

2. El **convencionalismo**. Permite la construcción de cualquier sistema que organice los hechos en algún modo coherente.

3. El **falsacionismo metodológico**. Variedad del convencionalismo, se diferencia con el anterior en la posibilidad que sean aceptados por convención los enunciados básicos en lugar de teorías espacio-temporales universales.

4. La **Metodología de los Programas de Investigación Científica**. Según esta metodología, enunciada por el propio Lakatos, los logros científicos son **programas de investigación** que pueden ser evaluados en términos de transformaciones progresivas y regresivas de un mismo problema. De esta manera, las revoluciones científicas no consistirán más que en el reemplazo de un programa de investigación a otro.

La gran diferencia entre la propuesta de Lakatos y la de Khun radica en la concepción racional de la ciencia para el primero, mientras que el segundo lo considerará como un producto cultural que se desarrollará por los mismos factores por los que se desarrolla la cultura. ***Khun*** (1979) incluso llega a apuntar la necesidad de conocer el momento ideológico o el estado psicosocial a la hora de la aceptación o rechazo de un paradigma, como apunta en su obra *La estructura de las Revoluciones Científicas*.

Para este epistemólogo, la clave del proceso de conocimiento científico radica en la definición misma de paradigma, entendiéndose como **realizaciones científicas universalmente reconocidas** que, durante un tiempo y espacio determinado, ha llegado a proporcionar modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica concreta.

En esta misma obra, Khun propone **una teoría del desarrollo histórico de la ciencia** a partir de cuatro períodos:

1. **Preparadigmático**. En el que se producen diferentes aproximaciones a una teoría, siendo los momentos anteriores a la constitución de una disciplina.

2. **Paradigmático**. Donde los científicos actúan en razón a ciertas normas básicas ya aprehendidas.

3. **Período extraordinario**. Momento de preparación para el salto científico.

4. **Revolución científica**. Un paradigma obsoleto, es sustituido por otro, eliminándolo totalmente o bien asimilándolo parcialmente.

La traslación de estos métodos científicos en un área tan compleja como la Antropología vendrá de la mano de ***Geertz*** (1987), el cual formulará **el paradigma culturalista**. Este enfoque considera que en Antropología, lo que hacen los que la practican es etnografía, entendiéndose ésta como forma de conocimiento, no simplemente como un conjunto de actividades, técnicas o procedimientos, siendo la finalidad básica de la Antropología la ampliación del universo humano, me refiero a las **descripciones densas**.

Para el caso concreto de la presente investigación, todos estos entramados metodológicos los hemos tenido que asentar en la realidad que nos encontramos; de ahí, que el método empleado haya girado alrededor de dos ejes instrumentales, el trabajo de campo etnográfico y el análisis archivístico etnohistórico. Ambos no son fruto de azar, sino que vienen condicionados por la hipótesis de partida planteada en el capítulo anterior a raíz de nuestra propia percepción personal.

Recordemos que **nuestra hipótesis se fundamenta en la idea de la existencia de unas ligazones determinantes entre el hombre y medio que, en cierto modo, van a traducirse en la creación de una identidad marinera que ha pervivido a pesar de la contaminación y de vivir por ello, de espaldas al río.**

Por ello, el trabajo puramente etnográfico ha girado principalmente a partir del estudio de casuísticas cercanas en el tiempo que aún mantienen en la memoria los sanjuaneros. Se han utilizado técnicas tan diversas como los **cuestionarios**, las **conversaciones dirigidas** o la propia **observación**

participante. Las entrevistas y cuestionarios han partido siempre del principio de la **reflexividad**, ya que entendemos que el antropólogo, como se ha puesto de manifiesto en innumerables estudios, forma parte activa de la cultura y, como tal, tiene una serie de valores y pautas que le condicionan a lo largo de cualquier investigación. Es ***el antropólogo como autor*** de Clifford Geertz.

Para conocer el grado de implicación del sanjuanero con su entorno, las entrevistas han tenido que ser semiestructuradas, utilizándose herramientas tan útiles como las grabadoras o los vídeos, a petición de los sujetos estudiados. Eso nos permitió a cambio, instaurar una atmósfera de confianza y una mayor fluidez de captación de contenidos, además de permitir pronunciar los informantes juicios críticos.



Figura5 Imagen de algunas de las entrevistadas. Fuente: Autor.

Llegados a este punto tenemos que decir que, tal y como se podría creer, no nos hemos decantado por utilizar un método propio de una "historia

de vida", nada más alejado de la realidad. Por el contrario, nos hemos decantado por los denominados "***relatos de vida***", ya que la otra técnica nos alejaría, y mucho. del conocimiento buscado. Por esta razón, aunque estén muy próximos a la biografía, los relatos de vida defieren de la anterior en la intervención del entrevistador durante la recogida de datos, ya que solicita activamente relatos de las experiencias y los modos de ver de la persona, para poder construir a partir de ahí una historia de vida como producto final. Tal y como recoge ***Pujadas*** *(1997)*:

> *"Entendemos por historia de vida el relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en las que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. El investigador es solamente el inductor de la narración, su transcriptor y, también, el encargado de retocar el texto".*
>
> *"Recoger los relatos o las historias de vida no es recoger objetos o conductas diferentes, sino más bien asistir y participar en la elaboración de una memoria que quiere transmitir a partir de la demanda de uno, del investigador. Por eso la historia de vida no es solo transmisión sino una construcción en la que participa el propio investigador".* (Pujadas 1997)

La población elegida, **a modo de muestra para un primer contacto**, se compone de ***25 informantes***, muchos de ellos seleccionados intencionalmente en un abanico de edad entre los 60-80 años, coincidiendo con los últimos tiempos de navegabilidad del río y del modo de vida marismeño.

Igualmente, para la contrastación tanto cuantitativa como cualitativa, se ha procedido al diseño y puesta en uso de sendos ***cuestionarios, todos ellos con más de 16 preguntas con una media de 6 variables*** cada una de ellas, lo cual permite un abanico combinatorio muy extenso, repartiéndose por todos los centros educativos de San Juan del Puerto.

En total se han podido registrar más de ***200 cuestionarios*** por parte tanto de alumnado como de sus familiares, los cuales han sido debidamente

estudiados por medio del programa ISSP, icono del análisis de bases de datos en el mundo de las Ciencias Sociales. Ello nos ha permitido poder establecer diferenciaciones por edad, sexo, origen, pertenencia a un nivel educativo concreto o a un centro u otro.



Figura6 Vista frontal del CEIP J.J. Rebollo, el más antiguo de la población. Fuente: http://fotos.panageos.com.

Las diferencias, como se podrá comprobar en el capítulo correspondiente, serán más que notorias entre centros y procedencias, corroborando la tesis de partida en buena parte. Decir, en este sentido, que la predisposición de los equipos directivos y profesorado ha sido bastante bueno en todo momento, exceptuando en un caso concreto, dando como consecuencia una seriación incompleta la cual, por medio de un análisis por extrapolación hemos logrado corregir en su totalidad. Y es que, como apunta Jurjo Torres (1988) a la hora de analizar el papel del investigador y la comunidad educativa, en no pocas ocasiones…

> *"El profesor, al no fiarse de lo que pretende averiguar el investigador extraño a su mundo, se esfuerza en crear cortinas que oculten la verdad de lo que allí sucede y ofrecer a la luz lo que piensa que le pueda favorecer". (Torres 1988 :17)*

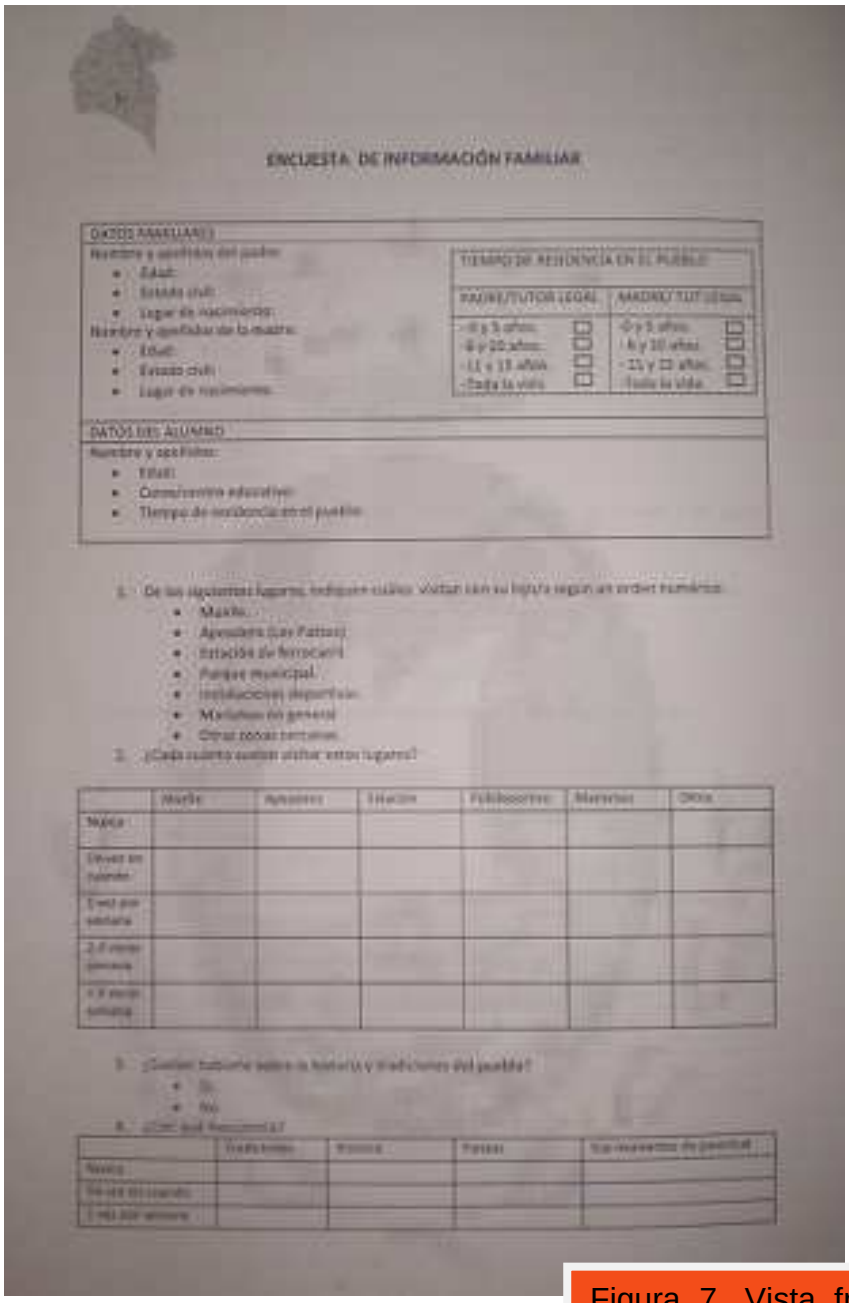


Figura 7. Vista frontal de la encuesta facilitada a alumnado y familia. Fuente: Autor.

[30] http://fotos.panageos.com/san-juan-del-puerto_3169/c/o/l/colegio-alcalde-jj-rebollo_186751.jpg. El CEIP, el más antiguo de los tres presentes en la población, se ubica en pleno medio natural marismeño, siendo una de sus principales señas de identidad en el día a día.

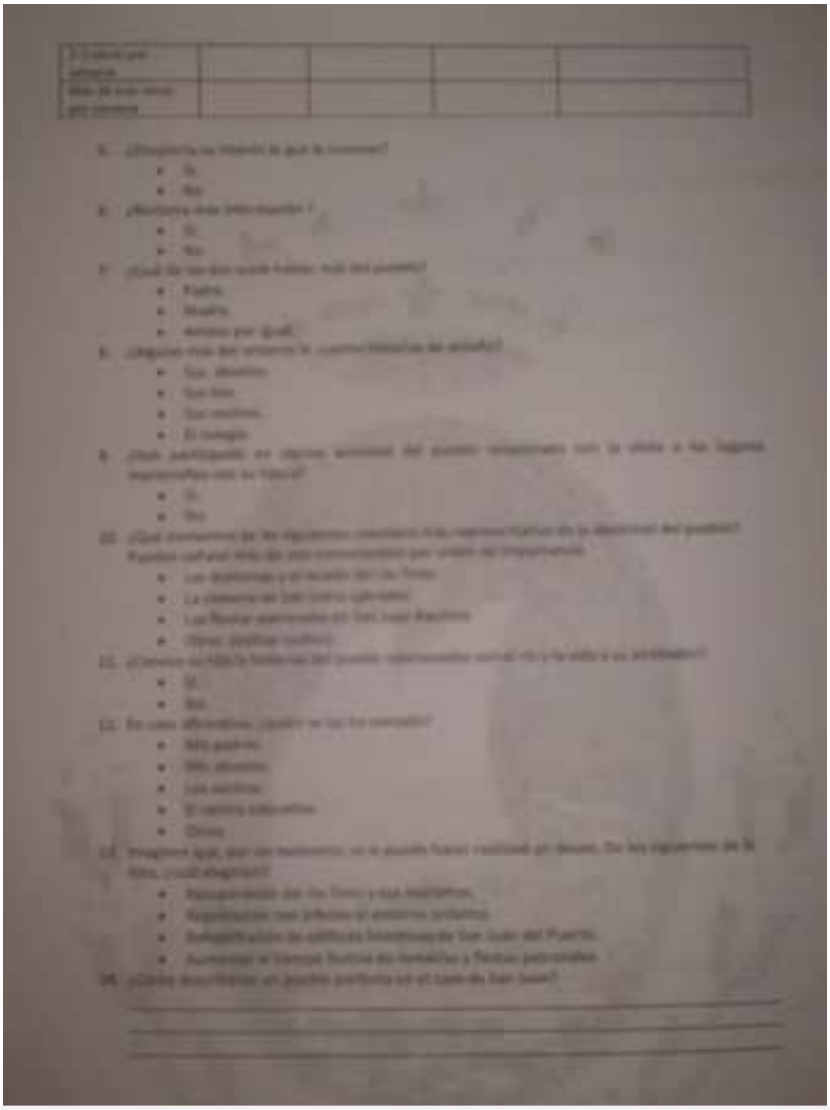


Figura 8. Vista trasera de la hoja de recogida de información. Fuente: Autor.

Igualmente, las encuestas han venido acompañadas de otros materiales de captación de información los cuales son, a nuestro entender, de una grandísima valía. Así, se ha recurrido al modelo de espacio vital en el alumnado de Primer y Segundo Ciclo de Educación Primaria mediante la petición de un dibujo de los lugares que considera importantes en su pueblo o bien que son frecuentados por ellos, arrojando unos resultados realmente interesantes al respecto.

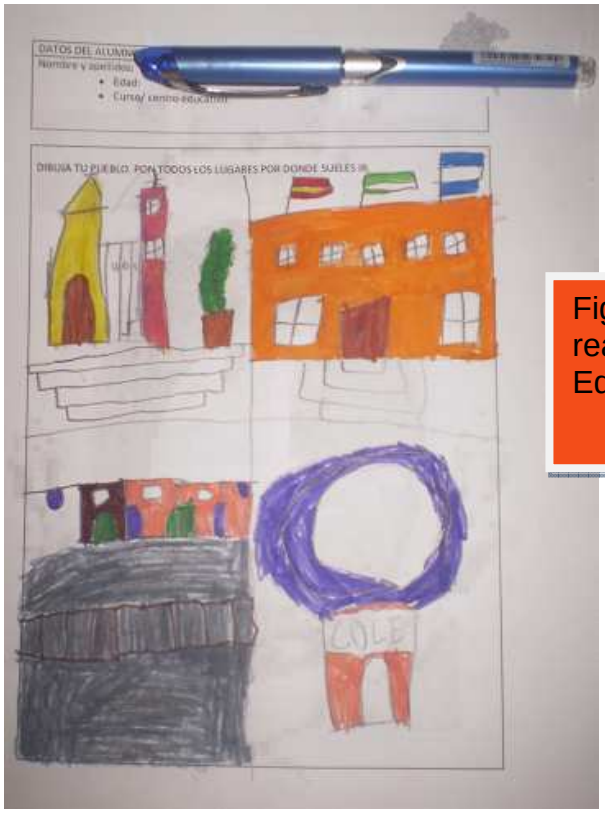


Figura 9. Imagen de "espacio vital" realizado por un alumno de 2º de Educación Primaria. Fuente: Autor.

En niveles superiores se ha distribuido un material más adaptado a sus competencias curriculares, compuesto por bancos visuales para que el alumnado identifique lugares y espacios genuinamente sanjuaneros, en contraste de otros similares de poblaciones y ambientes cercanos, pudiendo verse los resultados desglosados a lo largo del capítulo ocho.

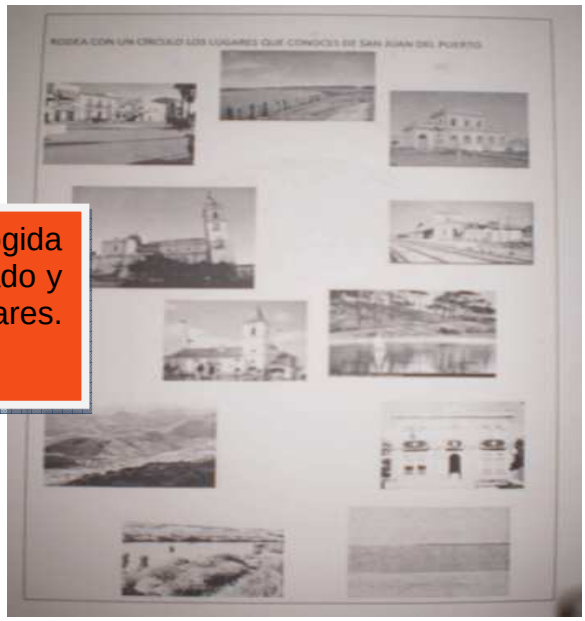


Figura 10. Material visual de recogida de información facilitada al alumnado y familias de todos los centros escolares. Fuente: Autor.

La observación participante ha sido igualmente utilizada a lo largo de toda la investigación, sobre todo en determinados lugares de especial simbolismo para la población sanjuanera, llegando a convertirse, en algunos momentos, en una observación recíproca, produciéndose lo que ***Alida Carloni*** (2004) denomina el "**observador adecuado observado**".

En lo referente a otras técnicas etnográficas, el registro informativo se ha completado a partir del **análisis de otros elementos materiales** que pudieran informar acerca de la existencia de una identidad marinera en San Juan del Puerto. Así, se han estudiado **topónimos**, **canciones**, **refranes**, al tiempo que otros elementos literarios caso de poesías, buscando indicios que nos orientasen durante el proceso de investigación. Las fuentes utilizadas en este sentido han sido muy variopintas, desde la recogida de información de forma oral (tienen una gran riqueza en cualquier investigación que se precie) pasando por las escritas.

En este sentido, las ***Revista de las Fiestas Patronales de San Juan Bautista***, las cuales se imprimen con carácter anual, va a convertirse para nuestro caso, en una fuente inagotable de información. Desde hace más de 40 años, viene reflejando entre sus páginas las experiencias, vivencias y sentimientos de un pueblo en un continuo acto de reflexión.[31]

La profusión de imágenes, cartelerías, cuadros, poesías, textos llenos de nostalgias y pensamientos al aire, hacen que, para nuestro caso, éste sea uno de los principales recursos a la hora de determinar la importancia de la presencia marismeña en la identidad sanjuanera.

De igual modo, se ha tomado como material de análisis, desde el Archivo Municipal de San Juan del Puerto, los escasos ejemplares existentes

[31] Editadas escrupulosamente cada año, mimando cada detalle, constituye una fuente de labor imprescindible para el conocimiento tanto del sentir de una población como del interés de sus gobernantes, en este caso, el Ayuntamiento de San Juan del Puerto.

de una revista local de los años 70 y 80, *"A orillas del Tinto"*, verdadero documental gráfico de las vivencias y nostalgias de los primeros tiempos sin el disfrute de sus aguas medicinales.



Figura 11. Portada de un número de la revista editada por la Asociación Sanjuanera Pro Defensa del Medio. Fuente: Autor.

El segundo de los ejes instrumentales, el archivístico, ha venido condicionado por la idea anteriormente expuesta, de intentar conjugar la etnografía con la etnohistoria, en un intento de poder explicar el fenómeno de la identidad marinera tanto a nivel diacrónico como sincrónico. Apoyarnos en **fuentes** y momentos **pasados** partirá en nuestra investigación, como **piedra angular de todo el proceso**, de ahí la importancia que se le dará a la recogida de documentación de archivo.

Dos archivos van a ser los que analizamos con profundidad. El primero, y el más importante tanto por su volumen de documentación como por calidad de las informaciones, va a ser el **Archivo Municipal de San Juan del Puerto**, ubicado en las instalaciones de la Casa de la Cultura Jesús Quintero. A partir de verdaderos objetos informantes como son las series de **Actas Capitulares, Reformas Urbanísticas y Censos y Padrones**, se podrá estudiar la evolución socioeconómica de San Juan del Puerto entre los siglos XVI y la actualidad, así como se podrán inferir pautas identitarias de gran importancia para nuestra investigación.

En total, más de 50 legajos de diversos volúmenes y dificultades compondrán este primer acercamiento a fuentes primarias inéditas para la investigación que esperan pacientemente ser sacadas a la luz.

El segundo archivo analizado con profundidad ha sido el **Archivo Parroquial de San Juan Bautista**, titular y único de la localidad, donde, a partir del estudio de la serie de **Actas Bautismales,** se podrá localizar marineros, molineros y otros profesionales ligados con la explotación del río Tinto y su entorno marismeño. Estas series, aunque incompletas, van a ser igualmente inéditas.

Pero aparte de estos archivos, se han consultados otros de relativa importancia para el caso que nos ocupa. Así, se ha obtenido información tanto de la **Casa de Contratación de Sevilla** como del **Archivo General de Simancas** a través de su megabase de datos disponible vía web.

También se han consultados documentos del **Instituto Geográfico Nacional**, donde hemos podido obtener colecciones muy profusas de mapas y planimetrías del siglo XVIII.

Por último, se ha procedido a un vaciado de información de los diarios **ABC**, **EL País** y **La Voz de Huelva** *a través de sus hemerotecas*, así como del **Diario de Huelva**, de gran importancia en el siglo XIX y disponible en la hemeroteca del **Archivo Histórico de Huelva.**


SAN JUAN DEL PUERTO Y TRIGUEROS

CATASTROFE METEOROLOGICA

Figura 12. Imagen de ABC que recoge las inundaciones de 1983. Fuente: Autor.

Así pues, como se puede comprobar a partir de las técnicas comentadas anteriormente, hemos tenido que delimitar dos áreas analíticas separadas por el tiempo, empleando el **trabajo de campo etnográfico** para el estudio de las casuísticas presentes, mientras que los textos de archivo nos han retraído al pasado aunque, eso sí, se ha hecho siempre de cara al presente ya que, recordemos, este no es un trabajo histórico sino etnohistórico.

2.6. LA IMPORTANCIA DE LAS MEMORIAS ORALES Y ESCRITAS EN ESTE VIAJE.

Las memorias orales, de gran importancia para la recogida de datos dentro del trabajo de campo de la Antropología, no están exentas de problemas, los cuales los hemos sufrido en primera persona. Y es que resulta, de antemano, que la neutralidad del investigador en este enfoque resulta ser una falacia, pues trabajamos un sujeto social con una serie de atributos y roles que modifican el ambiente de trabajo. Soy de la opinión que la objetividad en Antropología no procede, al querer mantener una empatía con el sujeto estudiado. Recuerdo los enfoques **emic y etic**. Si S. Nadel nos habla de la ecuación personal no olvidemos que el **currículo oculto** del investigador, en este caso, resulta presentar una **investigación sumamente *emicista***.

Este problema, que no es patente en el que suscribe, hace pensar en la importancia de este enfoque y los riesgos que trae consigo. De nada sirve hacer entrevistas semi-estructuradas o diseñar entrevistas no dirigidas si admitimos este presupuesto. ***Liliana Bergesio*** (2000), profesora titular de Antropología de la Universidad de Jujuy (Argentina) ha advertido encarecidamente acerca de esta situación tan peligrosa para cualquier tipo de investigación:

> *"Provisoriamente pensar el campo en forma reflexiva me mostró que la persona del investigador no se despoja de su género y sus subjetividades al acceder a él, aunque lo intente. Que el investigador es un sujeto social que observa y es observado, conoce y es conocido en el campo como en su vida cotidiana, porque el campo pasa a ser parte de la vida cotidiana de los/as investigadores e informantes. Pero a la vez en los incidentes del trabajo de campo se pueden ver los propios términos teóricos de la investigación si se piensa a éste como un proceso de conocimiento reflexivo de la realidad social objeto de la investigación" (Berguesio 2000)*

En un estudio, referente a la formación de identidades en Jujuy, Liliana Berguesio comprobará como, en la práctica de campo, todos los conocimientos técnicos y metodológicos se le vendrán abajo debido a la falta de objetividad del observador y a las ligazones que se crearán con los informantes.

Estas complejas perspectivas son precisamente los generados en esta investigación, ya que, tanto la proximidad geográfica como la afectiva en la que nos moveremos, **en un pueblo donde todos nos conocemos,** nos inducirá que, en algunos momentos podamos dirigir la entrevista hacia los cauces que deseamos, confundiéndose lo puramente investigativo con lo afectivo y/o personal.

El antropólogo ***Guber,*** en 1995 sostendrá que el trabajo de campo es un **proceso de conocimiento reflexivo de la realidad social**, que para la antropología se traduce en los encuentros entre investigador e informantes. Ello le hace pensar en la necesidad de adoptar un conocimiento reflexivo de la realidad, es decir, partir de las premisas reales aceptándolas tal cual son, ya que ello permitiría una aproximación mucho más veraz a la realidad social del objeto-sujeto de estudio.

El problema de la neutralidad o no del investigador, es objeto de estudio desde hace ya tiempo. Así, el naturalismo positivista de autores como ***Frederic*** (1998), plantea la necesidad de exigir al antropólogo la neutralidad en la investigación, registrar todo, para evitar cualquier sesgo de la realidad.

Para esta corriente "*no hay sujeto cognoscente que participe activamente en el proceso de conocimiento, por esto la relación de investigación no se problematiza, debido a que solo hay un sujeto condicionado por su marco de referencia, y este es el sujeto-objeto de conocimiento: los informantes*" (Frederic 1998). Sin embargo, estos autores anteriormente citados no van a tener en cuenta algo obvio, que **el etnógrafo es un ser también**

social y, como tal, forma parte de una colectividad, participando de sus subjetividades y escalas de valores.

Consciente de esta realidad en la que nos movíamos, decidí adoptar el concepto de "reflexividad" propuesto por autores como el propio Guber, la cual en sí, **no tiene definición aunque sí reflexión**. No es más que la contraposición a la teoría de la correspondencia en la investigación, la cual aboga por una equivalencia entre lo que un informe de la realidad reproduce y la realidad en sí, sin mediar en ella valores y composición mentales subjetivas de la realidad social. En este sentido, Guber (1995) sostiene que ni el investigador es un observador externo a la realidad que le rodea y/o estudia, ni las relaciones que establece con los sujetos están en un espacio libre de subjetividades.

Resuelto el problema de la subjetividad del investigador, gracias a la adopción de esta propuesta que nos resulta, como menos, sincera, se nos planteará otro problema de una solución algo mayor, el **género**. Y es que, por más que el investigador se empeñe, la cuestión de género pesa, y mucho en determinadas circunstancias. Por un lado, me acerca en determinados momentos, a los informantes pero, en otros, me va alejando. Si a esto le sumamos la cercanía afectiva que nos une a todos los habitantes de San Juan del Puerto (todos conocemos vida y milagros de todos), se multiplica el problema.

Tras analizar el tema (Guebel y Zuleta 1995), comprobamos que el problema era de difícil solución, ya que era recurrente en la mayor parte de los estudios antropológicos que utilizaban este tipo de técnica. Sin embargo, lejos de hacernos caer en el empeño, intentamos paliar los efectos de la diferencia de género entrando precisamente en ella. Así, cuando las respuestas iban encaminadas a comentar romances o aspectos románticos relacionados con la vida en el entorno marismeño, contraponía otras informaciones, sin poner en

riesgo la autoría, claro está, en un intento de despertar sentimientos ocultos que se habían ido fraguando a lo largo de estas décadas.

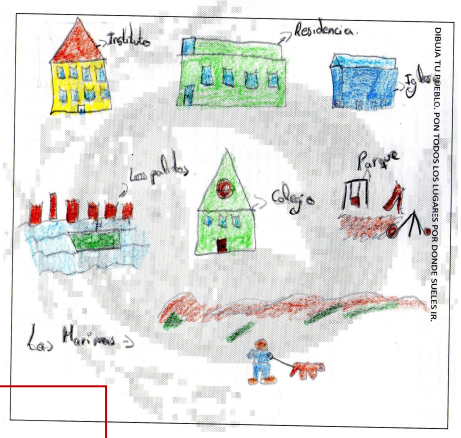
En algunos casos logramos llegar al informante, en otros francamente no. Todo dependía de la receptividad de éste a responder y, sobre todo, al contexto, ya que debimos abandonar, en algunos momentos concretos, el clásico método de la grabadora por el cuaderno de campo, mucho más arcaico y farragoso, pero de mayor cercanía para el sujeto.

Del mismo modo, debimos elegir el lugar para la entrevista, ¡qué mejor contexto que la propia ría del Tinto! De esta manera, algunas de las sesiones llevadas a cabo van a ser semi-estructuradas, desarrollándose en el complejo de las Salinas y Muelle del Tinto, o bien en logares de especial significatividad para el sentir sanjuanero.



Figura 13. Vista antigua del Muelle Minero de San Juan. Fuente: Archivo Municipal de San Juan del Puerto.





CAPÍTULO 3.

UN BARCO LLAMADO IDENTIDAD. "TODOS A BORDO, ZARPAMOS RUMBO A ¿LO DESCONOCIDO?"

3.1. Identidad y patrimonio. Dos conceptos que van camino del Muelle paseando juntos.

3.2. Sobre el concepto de identidad.

3.3. Las múltiples máscaras de la identidad I: Identidad y memoria.

3.4. Las múltiples máscaras de la identidad II: Identidad y territorio. Hacia una redefinición del entorno como elemento identitario.

3.5. El papel de la etnohistoria en estudio de las identidades. Nuevos enfoques para nuevos tiempos.

3.6. Amarrar un barco llamado identidad en el mundo educativo. El papel de la antropología en la educación.

3.7. Tejiendo la vela: las diferentes caras de la identidad, saliendo del puerto de San Juan con sus retos actuales.





CAPÍTULO 3.

UN BARCO LLAMADO IDENTIDAD. "TODOS A BORDO, ZARPAMOS RUMBO A… ¿LO DESCONOCIDO?"

Únicamente el río conoce tu secreto,
ese secreto tuyo que es el secreto mío.
El río es un hombre de corazón inquieto
pero el amor se aleja como el agua del río.

Únicamente el río nos vio por la vereda,
y el rumor de sus aguas era como un reproche.
Tu piel era más blanca bajo la magra seda,
como el deslumbramiento de la nieve en la noche.

No importa que huya el agua como un amor de un día;
mi amor, igual que el río, se quedará aunque huya.
Únicamente el río supo que fuiste mía,
para que mí alma fuera profundamente tuya.

El río es como un viaje para el sueño del hombre,
el hombre, es como el río, un gran dolor en viaje.
Únicamente el río te oyó decir mí nombre
cuando las hojas secas decoraron tu traje.

Sí. El río es como un hombre de corazón inquieto
que va encendiendo hogueras y se muere de frío.
Únicamente el río conoce tu secreto.
Únicamente el río[32].

-José Angel Buesa-

3.1. IDENTIDAD Y PATRIMONIO. DOS CONCEPTOS QUE VAN CAMINO DEL MUELLE PASEANDO JUNTOS.

Identidad y Patrimonio son dos conceptos ligados entre sí, no pudiéndose entender el uno sin el otro, ya que forman parte de una misma realidad. Sin embargo, ¿qué se entiende por Patrimonio y cómo ayuda en la creación y consolidación de las identidades?

[32] http://www.poesi.as

La respuesta a esta pregunta no es nada fácil a pesar de las apariencias. Con frecuencia hablamos de patrimonio y lo trivializamos al desvincularlo de contenido, de forma. La UNESCO ha sido, en este sentido, pionera a la hora de definir el concepto. Así la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su decimoséptima, reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, acuñó un concepto general sobre Patrimonio, diferenciando el cultural del natural (UNESCO 1972).

En sus dos primeros artículos, dicha convención, a la hora de diferenciar ambos conceptos expondrá lo siguiente:

> ***"****Se considerará "**patrimonio cultural**": los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,*
>
> ***Los conjuntos**: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,*
>
> ***Los lugares**: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.*
>
> *Se considerarán "**patrimonio natural**": los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, **las formaciones geológicas y fisiográficas** y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, **los lugares naturales** o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal*

excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural," (UNESCO 1972:23)

Esta definición bastante restrictiva por la conceptualización tan simplista que hace un organismo internacional como la UNESCO, ha sido desde entonces analizada y reconvertida a los intereses nacionales, en un claro intento de burlar las normativas internacionales (UNESCO 1972).

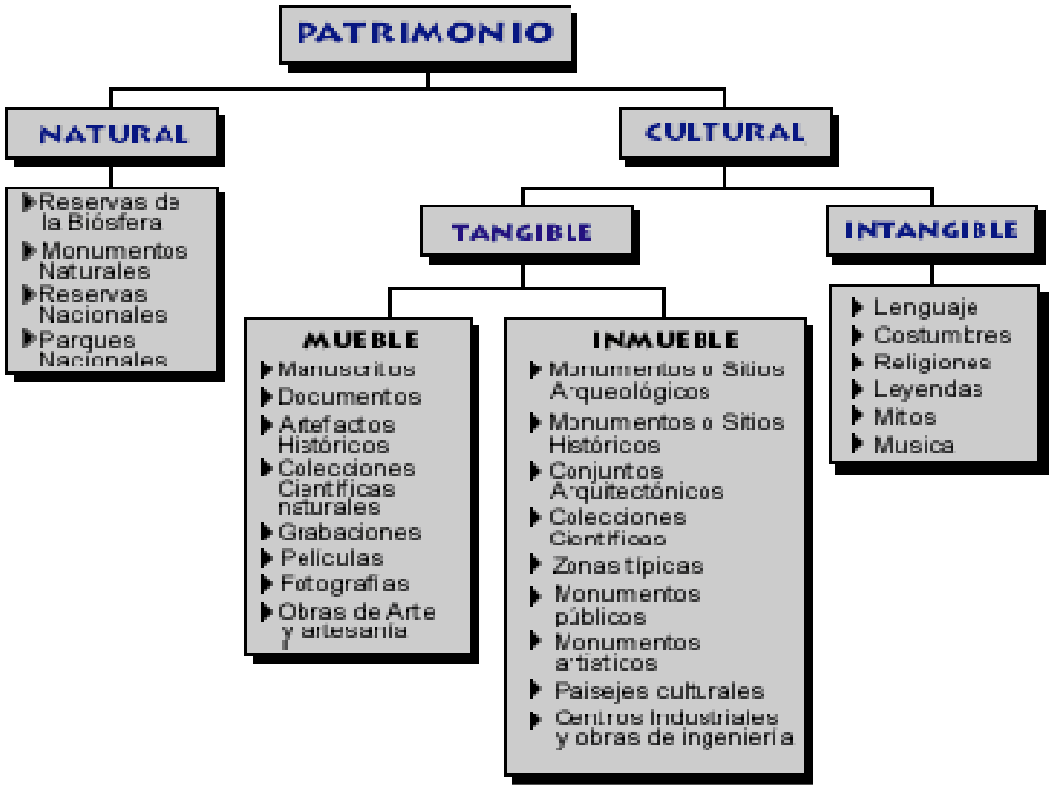


Figura 1. Clasificación patrimonial según la UNESCO.

33

Sea como fuere, lo cierto es la existencia de una profunda preocupación por el patrimonio de manera general, tanto el particular como el mundial y, a pesar de proponer un concepto tan reduccionista, lo innegable es que el concepto ha evolucionado gracias a la UNESCO, la cual ha establecido cuatro tratados multilaterales para reforzar la protección del patrimonio cultural físico.

[33] La clasificación general de la Unesco está muy extendida en trabajo por la red, siendo de gran utilidad este medio para el conocimiento de su amplitud. http://www.mav.cl

Se tratan del *Convenio para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado* (Convenio de La Haya, 1954) y su Protocolo; el *Convenio referente a las medidas a tomar para prohibir e impedir la importación, exportación o venta ilícita de bienes culturales* (1970); *y el Convenio sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural* (1972).

Estos cuatro instrumentos aplicables al patrimonio cultural, de aplicación extensible a cualquier región del mundo a la que se pertenezca, constituyen un código de protección, válido tanto en caso de conflicto (Convenio de La Haya) como en tiempos de paz (bienes muebles en 1970; bienes inmuebles en 1972)[34].

A semejanza de los instrumentos sobre derechos humanos, éstos definen normas de gestión de aplicación universal. Las once recomendaciones relativas a la protección del patrimonio cultural, así como las recomendaciones de la UNESCO en otros campos, han sido adoptadas por la Conferencia General y sirven de base a las actividades nacionales.

[34] La lista de los Convenios y Recomendaciones de la UNESCO para la protección del patrimonio cultural es muy amplia. Entre las referencias encontradas durante el proceso de recopilación de datos destacan:: Convenio de La Haya para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado (1954); Convenio sobre las medidas a adoptar para prohibir e impedir la importación, exportación o venta ilícitas de bienes culturales (1970); Convenio sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural (1972); Recomendaciones para definir los principios internacionales a aplicar en materia de excavaciones arqueológicas (1956); Recomendaciones referentes a los medios más eficaces para que los museos sean accesibles a todo el mundo (1960); Recomendación sobre la salvaguarda de la belleza y el carácter de los paisajes y los lugares (1962); Recomendación referente a las medidas a tomar para prohibir e impedir la importación, la exportación y la venta ilícitas de bienes culturales (1964) ; Recomendación sobre la preservación de bienes culturales puestos en peligro por obras públicas o privadas (1968); Recomendación referente a la protección, en el plano nacional, del patrimonio cultural y nacional (1972); Recomendación sobre el intercambio internacional de bienes culturales (1976); Recomendación referente a la salvaguarda de los conjuntos históricos y su papel en la vida contemporánea (1976); Recomendación sobre la protección de bienes muebles culturales (1978); Recomendación para la Salvaguarda y preservación de imágenes en movimiento (1980); Recomendación para la salvaguarda de la cultura tradicional y el folclore (1989).

La Constitución de la UNESCO obliga a los estados miembros a transmitir estas recomendaciones normativas a las autoridades nacionales competentes para que éstas las lleven a la práctica e informen sobre su aplicación o sobre las razones por las cuales ésta no haya sido posible.

Estas encomiendas han tenido a menudo una profunda influencia, aunque no impongan a los estados ninguna obligación mutua. Un buen ejemplo es la Recomendación sobre los principios internacionales aplicables a las excavaciones arqueológicas (1956), que se ha convertido en la norma adoptada por la mayoría de las legislaciones nacionales sobre la materia.

Pero volviendo al tema que nos ocupa, el de su esclarecimiento, para no extender en demasía nuestra exposición, nos quedamos con una definición de Patrimonio que, formulada desde el seno de Universidad de Huelva, nos parece sumamente interesante. Así, el Dr. ***José María Cuenca López*** *(2002)*, del Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales rescatará en su trabajo doctoral la siguiente definición de Patrimonio:

> ***Conjunto de todos aquellos elementos que****, por razón geohistórica, estética y, en ocasiones, de excepcionalidad,* ***se convierten en símbolos que configuran los referentes identitarios de las estructuras sociales****, en función a unos valores mayoritariamente asumidos y legitimados por ellas, representando los aspectos culturales relevantes del pasado y del presente, articulándose de esta forma como fuente básica para el conocimiento social, a través de su interpretación desde una perspectiva holística. (Cuenca López 2002)*

A partir de este concepto, a nuestro entender globalizador, el autor genera un metaconcepto (Patrimonio Cultural) que sirva de referente de las diferentes vertientes que lo componen. De esta manera, Patrimonio Natural, Etnológico, Artístico, Histórico y Tecnológico convergen hacia un concepto que es, ante todo, un referente social de carácter simbólico e identitario. Es decir, el

Patrimonio Cultural, en resumidas cuentas **es**, la suma de dos elementos conformadores de toda sociedad, **simbolismo e identidad** [35].

Coincidiendo plenamente con esta conceptualización del término ofrecida, todo sistema patrimonial va a generarse a partir de la *interrelación* existente entre una serie de elementos, sociales y naturales, así como unas interrelaciones que se producirán entre la propia sociedad y entre éstas y el medio circundante.

Como se ha podido comprobar en líneas anteriores, Patrimonio va ligado indisolublemente al concepto de "identidad", pero ¿qué es realmente la identidad?. ***Consuelo Domínguez Domínguez***, a la hora de analizar el papel del patrimonio en la construcción de la identidad europea, indica cómo para *la creación de cualquier identidad se necesita, entre otros elementos, símbolos y rituales (Domínguez 2002:73-86)*, es decir, es imprescindible conocer los pilares sobre los que se fundamentan los rasgos identitarios, sustentándose para la autora en dos pilares fundamentales:

1. El conocimiento que los sujetos poseen de si mismos y de la comunidad a la que pertenecen.
2. Las afinidades selectivas desarrolladas en el plano cultural y emotivo.

Autores como ***Castells*** (1997) consideran que toda sociedad parte del concepto de identidad al ser fuente de sentido para la gente. Como el propio autor comenta en su obra "*El poder de la identidad*"

> *Por identidad… entiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades. (Castells 1997: Vol 2 pag 28)*

[35] La propia definición que hace el autor, con anterioridad, refuerza el carácter simbólico e identitario del Patrimonio Cultural. De esta manera, todos los referentes que nosotros tengamos del propio concepto van a estar ligados a una identidad y simbología propia de una cultura occidental, difiriendo seguramente de otras culturas

Para muchos sociólogos y antropólogos todas las identidades son construidas. Pero **¿cómo, desde qué, por quién y para qué?** El Patrimonio como constructo social manipulable no hace sino, en la mayoría de los casos, crear identidades legitimadoras introducidas por las instituciones dominantes de la sociedad para así extender su dominación frente a otros actores sociales más secundarios y/o residuales.

No resulta extraño, aunque llama la atención, que el concepto de Patrimonio se asocie cotidianamente a elementos claramente generados desde sociedades hegemónicas, mientras que aquellas provenientes de culturas marginales, de *"comunas"*, para utilizar el término de Castells, también muy en la línea de Maffesoli, aparecen de manera anecdótica en las concepciones patrimoniales actuales. La politización y manipulación del Patrimonio es un hecho innegable que es incluso asumido por la propia Sociedad Civil, la auténtica generadora del hecho patrimonial (Castells 1997) [36]. Así pues, concluyendo, patrimonio e identidad son dos conceptos que van ligados entre sí, de la misma mano, indisolubles, de ahí que, para conocer el patrimonio material e inmaterial sanjuanero debamos recurrir a su conceptualización identitaria y viceversa, como veremos en los próximos apartados.

[36] Castells enumera en su obra tres tipos de identidades, las cuales van a ser generadas por diferentes agentes sociales, encontrándose desde la generada a partir del consenso de la sociedad civil hasta la originada como fenómeno de rechazo a la identidad de la sociedad civil.

3.2. SOBRE EL CONCEPTO DE IDENTIDAD.

Abordar un tema de tanta complejidad como es la formación y/o maduración de los procesos identitarios trasciende del objetivo de nuestra tesis, ya que pretende centrarse más en el ámbito práctico que en el teórico.

Haciendo un análisis de la evolución del concepto a lo largo de las últimas décadas vemos que, no sólo no ha dejado de evolucionar sino que, por el contrario, se ha enmarañado según estemos dentro de un enfoque disciplinario u otro. Así, *las gafas del antropólogo no van a ser las mismas que las del psicólogo social o las del sociólogo*, cada uno va a enfocar el concepto de forma diferente.

No obstante, a pesar de estas limitaciones realmente de peso, sí que tienen aspectos en común. Coincidiendo con ***Restrepo*** (2007), catedrático de Antropología de la Universidad de Magdalena:

> *"La identidad es a la vez un término nebuloso y omnipresente. Un término al que se refieren con frecuencia los académicos, pero también los periodistas, los funcionarios de instituciones gubernamentales o los activistas de organizaciones no gubernamentales o de los movimientos sociales. La identidad seduce, pero también confunde". (Restrepo 2007: 24)*

En el mundo antropológico, los conceptos de Identidad y Cultura son inseparables. Ello ha hecho que se haya pasado, a lo largo del tiempo, de una concepción que definía la Cultura en término de modelos de comportamiento, a una concepción simbólica gracias a las aportaciones de ***Clifford Geertz*** *(1985)*, la cual definirá la cultura, y por ende la identidad, como *pautas de significados*, introduciéndola en el mundo del simbolismo.[37]

[37] Geertz, C.(1985) La interpretación de la cultura. Barcelona, España: Editorial Gedisa,. A destacar su capítulo introductorio sobre la "descripción densa", todo un cuerpo teórico en muy pocas páginas. (Gracias señor Geertz).

Desde el mundo antropológico, el estudio de los valores identitarios se ha centrado desde sus orígenes en su proceso de formación. Esta preocupación, próxima a la sociología, hace que sus planteamientos sean próximos entre sí, de ahí que se nutran mutuamente.

Así, unas de las cuestiones comunes planteadas por ambas disciplinas es la existencia de identidades múltiples no sólo a nivel colectivo, sino personal. En este sentido, autores como ***Wenger*** *(2001)*, por citar alguno, ponen el énfasis en sus estudios sobre la "*necesidad de valorar la identidad como un elemento con capacidad para construir significados culturales aglutinadores que permiten la adscripción del individuo a dicha comunidad".*

Este rango constructivo es igualmente un punto de encuentro entre ambas disciplinas. De esta forma, la identidad no es más que un posicionamiento cuyo significado se construye, una posición que está dirigida y que responde a los otros y al mundo, entendiéndose este ú*ltimo como aquel conglomerado formado por el entorno social, cultural y psicológico*".

Así pues, en resumidas cuentas, podemos comprobar cómo el concepto de identidad al cual nos vamos a referir a lo largo de todo nuestro trabajo de investigación, lejos de ser un concepto lineal y estático, es un concepto en continuo cambio según el posicionamiento desde el que lo enfoquemos.

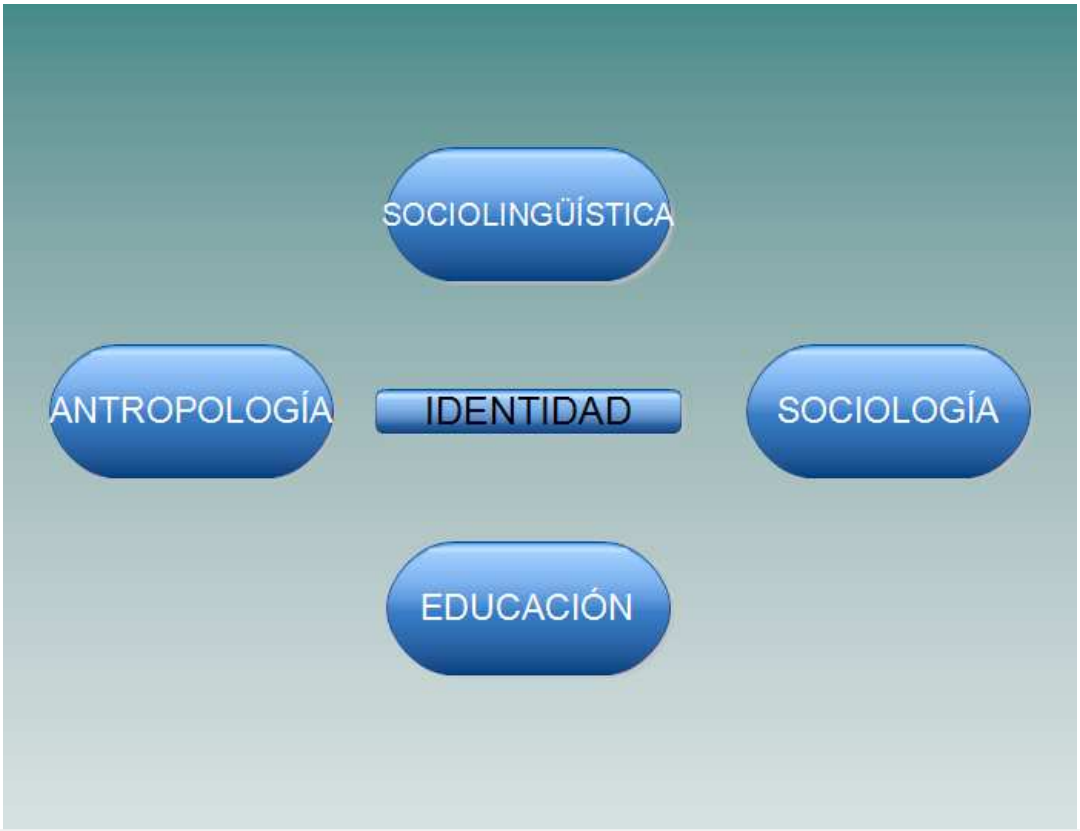


Figura 2. Enfoques disciplinarios de la Identidad. Fuente: Autor

En este sentido, siguiendo la obra de ***Gilberto Giménez*** *(1999)*, investigador de la UNAM, podemos distinguir, a partir de la fusión disciplinaria, los siguientes rasgos en la conformación de la identidad.

1. IDENTIDAD COMO DISTINCIÓN PERSONAL…

En la escala individual, la identidad se puede definir como "*un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias son respecto a otros sujetos mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo*" (Giménez 1999:4)

Bajo esta perspectiva, la identidad no sería más que el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva, al ser considerada ésta como la suma de representaciones sociales que conforman una cultura. No obstante, como apunta ***Habermas***:

> *Hay que advertir de inmediato que existe una diferencia capital entre la distinguibilidad de las cosas y la distinguibilidad de las personas. Las cosas pueden ser distinguidas, definidas, categorizadas y nombradas a partir de rasgos objetivos observables desde el punto de vista del observador externo, que es el de la tercera persona. Tratándose de personas, en cambio, la posibilidad de distinguirse de los demás también tiene que ser reconocida por los demás en contextos de interacción y de comunicación, lo que requiere una intersubjetividad lingüística que moviliza tanto la primera persona (el hablante) como la segunda (el interlocutor). (Habermas 1987 :145)*

Así pues, este principio de distinción debe ser, ante todo cualitativo. Ello supone la presencia de elementos, marcas, rasgos y características distintivos de esa especificidad los cuales puedan dar un carácter diferenciador al individuo. Estos elementos diferenciadores van a girar alrededor de tres series:

- La pertenencia a una pluralidad colectiva mediante la asunción libre de roles dentro de la comunidad y, por ende, la apropiación e interiorización parcial o total, del complejo simbólico-cultural que da valor a esa colectividad en cuestión. Para Abric (1994:19): *"Se trata de construcciones socio-cognitivas propias del pensamiento ingenuo o del sentido común que pueden definirse como conjunto de informaciones, creencias opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado".*

- Una serie de atributos diferenciadores. Aparte de por sus círculos de pertenencia, las personas también se distinguen por atributos propios los cuales forman parte de su identidad. *"Se trata de un conjunto de características tales como disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes o capacidades, a lo que se añade lo relativo a la imagen del propio cuerpo" (Lipiansky 1992:122)*

Estos atributos pueden revestir diversas formas, pudiendo clasificarse en dos grandes grupos, todos ellos de naturaleza cultural:

1. *Atributos de pertenencia a una sociedad*, lo cual implica la identificación individual con categorías, grupos y colectivos sociales.

2. *Atributos particularizantes*, los cuales determinan la unicidad del sujeto en cuestión. Estos atributos pueden ser variados, múltiples a la par que cambiantes, estando compuesto por aspectos tales como el carácter, el estilo de vida, la red de relaciones íntimas, los bienes simbólicos especiales que posea, o por su propio caminar por la vida (Berne 2004).

Es decir, la identidad de una persona contiene en su propia definición, tanto elementos socialmente compartidos, como otros los cuales pueden considerarse como genuinos o únicos, no pudiendo entenderse la una sin la otra.

- Narrativa biográfica. También conocida como identidad biográfica, identidad personal, historia de vida, no hace sino referencia a la parte más interna del ser humano, la parte intrínsecamente privada la cual está, eso sí en conexión con el sistema simbólico en el cual desarrolla su quehacer vital.

2. …PERO TAMBIÉN COMO FORMA DE DISTINCIÓN COLECTIVA.

A pesar que, para algunos autores, el concepto de identidad sólo puede concebirse como atributo del ser humano de forma individual, este concepto se puede aplicar igualmente a colectividades, en tanto se puedan considerar como entidades relacionales que representan la totalidad de cada uno de las individualidades presentes. Estas entidades se compondrán, siguiendo a ***Lipian***sky (1992:123): *"Por individuos vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, lo que implica… compartir un núcleo de*

símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción"

Para ***Hegel***, *el fenómeno del reconocimiento (la Anerkennung), es la operación fundamental en el reconocimiento de las identidades, siendo esta analogía que se crea con el grupo de iguales lo que permite la creación de una identidad colectiva*, diferenciándose de la individual en tres aspectos concretos:

- Las identidades colectivas carecen de autoconciencia y psicologías propias.
- No son entidades discretas, homogéneas y con las fronteras bien delimitadas.
- No constituyen un dato, sino un acontecimiento que debe ser explicado (Giménez 1999).

Algunos autores como ***Melucci*** construyen el concepto de identidad colectiva a partir del concepto de *acción colectiva*, concebida como un conjunto de prácticas sociales que:

- Involucran simultáneamente a un cierto número de individuos.
- Exhiben características morfológicas similares en el tiempo y el espacio.
- Implican un campo de relaciones sociales así como…
- La capacidad de la gente involucrada para conferir sentido a lo que está haciendo o va a hacer.[38]

3. IDENTIDAD COMO PERSISTENCIA TEMPORAL.

Un tercer rasgo que define la identidad es su perdurabilidad, lo cual no significa inmutabilidad ya que, al definirse como procesos, están históricamente situadas, pero no son libremente flotantes. Así:

[38] Melucci en Gimenez, G. (1999)*Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural*. En *Estudios Sobre la Cultura Contemporánea*, Época II, Vol V, nº 9. Colima, México. Pp 25-57.

> *"Las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas las identidades dejen de transformarse…Ahora bien, el ritmo y los alcances de las transformaciones no son todos iguales, ya que variables demográficas, sociales, políticas y de subjetivación interactúan de disímiles formas con el carácter más o menos permeable de cada una de las identidades para puntuar esos ritmos y alcances". (Restrepo 2007:25)*

En resumidas cuentas, *la identidad*, al igual que cualquier elemento social, ***está expuesta a cambios en su composición de tal forma que no se puede hablar del mantenimiento de una identidad a lo largo del tiempo, sino de una continuidad a pesar de los cambios introducidos***.

En el caso de la identidad, los *cambios a nivel individual* (**Ribeil** 1999), pueden ser de dos tipos concretos:

- *Transformación*: Entendiéndose como un proceso adaptativo y gradual que se da en la continuidad, sin afectar significativamente la estructura de un sistema.
- *Mutación*: La cual supone una alteración cualitativa del sistema, es decir, genera el paso de una estructura a otra.

Para las *identidades colectivas*, se pueden distinguir igualmente dos modalidades de alteración de la identidad:

- Mutación por *asimilación*.
- Mutación por *diferenciación*.

En ambos casos el resultado viene siendo el mismo, el cambio estructural del rango de valores que conforman una identidad concreta, bien sea del individuo o de la colectividad, o de ambos, según sea el caso.

4. LAS IDENTIDADES SON MÚLTIPLES Y SE PRESENTAN DE FORMA CONCRETA.

Al tener un componente individual al tiempo que colectivo, la identidad no puede entenderse como única. N***o existe una sola identidad en el individuo o una colectividad***, sino que, lejos de ello, *dentro de un mismo individuo o colectivo, convive todo un entramado de identidades las cuales viene dadas por la propia posición del individuo en sociedad*: clase social, trabajo, raza, sexo, edad, ubicación…, de ahí que no se pueda hablar de una identidad, sino de identidades, aunque por cuestiones de simplificación, se generalice, y es que:

> *Tanto desde la perspectiva del individuo como de las colectividades, las identidades son múltiples en un sentido doble. De un lado hay diferentes ejes o haces de relaciones sociales y espaciales en los que se amarran las identidades entre los cuales se destacan el género, la generación, la clase, la localidad, la nación, lo racial, lo étnico y lo cultural. Del otro, las identidades se activan dependiendo de la escala en las que se despliegan, esto es, una identidad local adquiere relevancia respecto a otra, pero ambas pueden subsumirse en una identidad regional con respecto a otra. (Restrepo 2007:26)*

5. LAS IDENTIDADES SE GENERAN EN CONTEXTOS SOCIALES AMPLIOS, TENIENDO UN VALOR.

Toda identidad social requiere de contextos de interacción los cuales sirvan de reforzadores o de motores de cambio, según sea el caso. Estos espacios de interacción no son sino espacios donde el ser humano es capaz de inscribir de forma lógica sus actuaciones, de ahí que algunos autores les llamen " mundos de vida".

Y es que la identidad ante todo es un valor, positivo o negativo, pero un valor a fin de cuentas. Toda acción, todo pensamiento, toda representación simbólica que este dotada de algún rango identitario tiene, de por sí, un valor intrínseco. La identidad está siempre dotada de valor para cualquier sujeto o

comunidad, pudiendo valorar en su percepción cualitativa, pero siempre tiene un valor en sí. Y ello es así:

> *En primer lugar, porque aún inconscientemente, la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos. Y en segundo lugar, porque las mismas nociones de diferenciación, de comparación y de distinción, inherentes… al concepto de identidad, implican lógicamente como corolario de búsqueda una valorización de sí mismo con respecto a los demás. La valorización puede aparecer incluso como uno de los resortes fundamentales de la vida social. (Lipiansky 1992:41)*

Así pues, resumiendo, el concepto de identidad, a pesar de lo que inicialmente pudiera parecer, está lejos del estatismo con el que se ha visto desde la historiografía de los primeros tiempos, todo lo contrario. Se muestra como un conjunto de **elementos simbólicos** (Portal 1991)[39], con significatividad tanto personal como colectivo, el cual está en continua modificación, aunque sin perder sus señas en ningún momento (Cañedo 1999)[40].

[39] Autores como María Ana Portal Ariosa, de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, comentan como "*definir el concepto de identidad implica un esfuerzo por comprender las prácticas simbólicas de la identidad más que como rasgos descriptivos inmóviles, como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento". En Portal Ariosa, M.A.(1991) La identidad como objeto de estudio de la antropología, en revista Alteridades, pp. 3-5.*

[40] En este sentido, entronca nuestra idea, con la de Montse Cañedo Rodríguez, cuando, enuncia: "*...frente a esas realidades de objetos, sentidos, cuerpos e identidades en perpetua transformación, la labor de la antropología es doble. De un lado, contribuir a esa tarea que Jameson llama cartografía cognitiva, la tarea de entender y dar razón de esos distintos procesos contingentes de fijación de sentidos e identidades, comprendiendo que la labor teórica de fijar límites es siempre precaria y se ve superada porque los objetos a fijar están siempre en movimiento y se resisten a ser reducidos a textos".* Cita recogida en Cañedo Rodríguez, M. (1999). *Cultura e identidad desde la óptica antropológica: una revisión teórica. En Identidad Humana y Fin de Milenio, Thémata, nº 23, pp. 181-184.*

3.3. LAS MÚLTIPLES MÁSCARAS DE LA IDENTIDAD I: IDENTIDAD Y MEMORIA.

"Si entre las casas, las calles y los grupos de sus habitantes no existiera más que una relación accidental y de corta duración, los hombres podrían destruir sus viviendas, su barrio, su ciudad, y reconstruir en el mismo lugar una diferente, siguiendo una idea diversa: pero si las piedras se dejan transportar, no es tan fácil modificar las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres"[41]

Memoria, cultura e identidad son tres conceptos que van cogidos de la mano. De esta manera, no se puede entender la identidad sin recurrir a la cultura y viceversa, siendo la memoria la fuente energética a partir de la cual emanan. A pesar de ser tres conceptos los cuales se emplean con relativa asiduidad en la literatura antropológica, sociológica, psicológica y todas las –"ógicas" posibles, en ocasiones se tratan con frivolidad y escasa definición.

Llegados a este punto, cabría preguntarse cuál es la relación conceptual existente entre estos tres elementos conformadores de la compleja existencia humana. De todas las reflexiones estudiadas, una de las más sencillas y mejor formuladas a nuestro parecer , es la aportada por ***Gilberto Giménez*** (2009) en su artículo "*Cultura, identidad y memoria*", el cual, nada más comenzar el resumen comenta:

> La cultura, entendida como pauta de significados, sería la proveedora de los materiales de construcción de las identidades sociales, en tanto que la memoria sería el principal nutriente de las mismas. Se destaca, por un lado, la obligada distinción entre identidades colectivas e individuales y, por otro, entre memoria individual y colectiva, para evitar la indebida

[41] Halbwachs, M. (1991). *Fragmentos de la Memoria colectiva,* en *Revista de Cultura Psicológica* año 1, nº 1, México DF, México: UNAM. Halbwachs está considerado como uno de los principales delimitadores conceptuales de la memoria, pudiendo haber llegado a unos niveles aún más complejos de no haberse cruzado en su vida la barbarie y la locura colectiva de mediados del siglo XX.

> psicologización de los colectivos y de los grupos (Giménez 2009: 182)

Pero, ¿qué es exactamente la memoria? Y ¿qué relación tiene con la conformación de identidades? ***Elizabeth Jelin*** *(2001)* hace un planteamiento básico a la hora de la conceptualización de la memoria al apuntar que *no existe en realidad una memoria, sino memorias, las cuales basarán su credibilidad en términos de legitimidad social y la pretensión de la verdad.* En esa misma obra, apunta que, en la memoria hay tres *factores* los cuales deben ser tenidos siempre en cuenta, pues de su combinación resultará un tipo de memoria u otra:

- El *sujeto*: el cual rememora y olvida a partir de lo que Halbwachs denomina *marcos sociales de la memoria*.
- Los *contenidos*: es decir, qué se recuerda y qué se olvida. En palabras de la propia autora "*vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos y de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consciente y lo inconsciente. Y también saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales de un grupo*" (Jelin 2001:17).
- *Cómo y cuándo se olvida*: ya que, y esto nunca debemos perder de vista, el pasado que se rememora y olvida es recordado en un tiempo presente en función de unas expectativas y unos anhelos futuros.

Bajo el prisma de una identidad entendida como aquella que es sentida, vivida y exteriormente reconocida desde la individualidad por los actores sociales en el marco de una colectividad, debemos plantearnos pues, el concepto mismo de *la memoria*, y plantearnos la siguiente cuestión, ¿ *es* ésta *individual o colectiva*?.

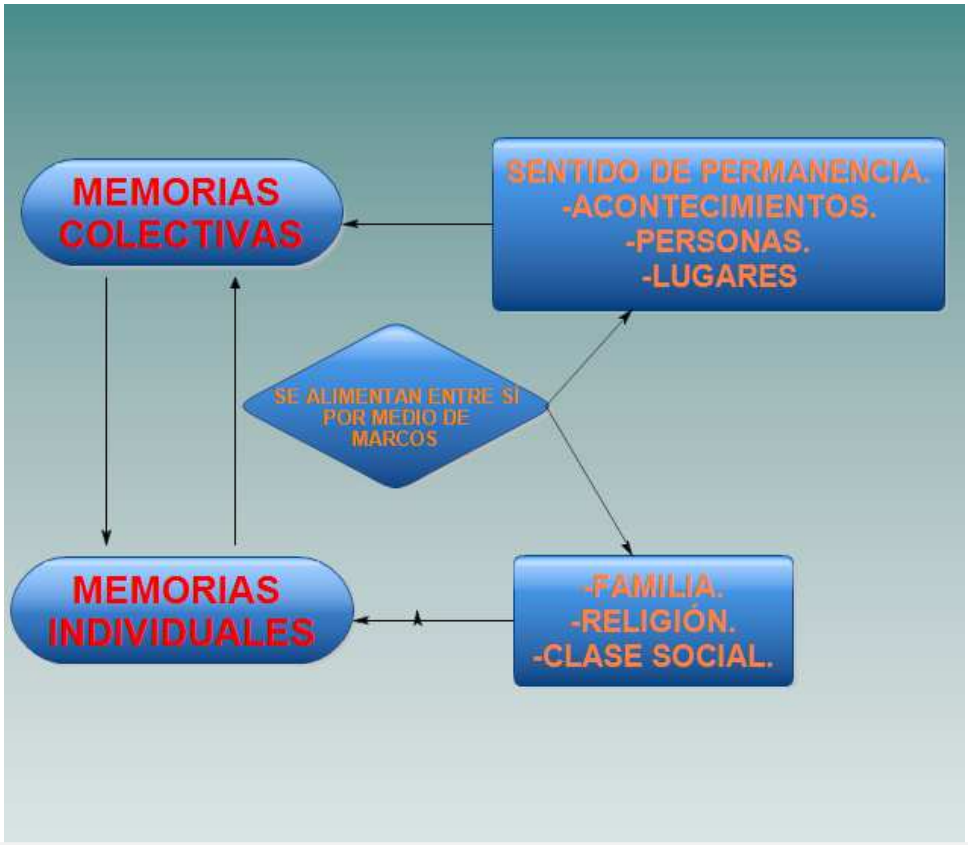


Figura 3. Relación entre memoria individual-colectiva. Fuente: Autor

Maurice Halbwachs *(1991)*, en este sentido distingue entre ambos tipos. Para él:

> *Las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades, de sus valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo… esto significa que sólo podemos recordar cuándo es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva (Halbwachs 1991)*

La memoria pues, puede ser individual o colectiva, según su agente portador sea el individuo o la colectividad. Sin embargo existe una gran diferencia entre ambas. A pesar de estar imbricadas la una con la otra, mientras que en la memoria individual tiene por soporte psicológico una

facultad, la memoria colectiva no representa una facultad, sino una representación, al concebirse esta última como una memoria articulada y consensuada entre todos los miembros de un grupo.[42] En palabras de ***Ricoeur*** (1999):

> *La memoria colectiva sólo consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, ritos y las celebraciones públicas* (Ricoeur 1999:19)

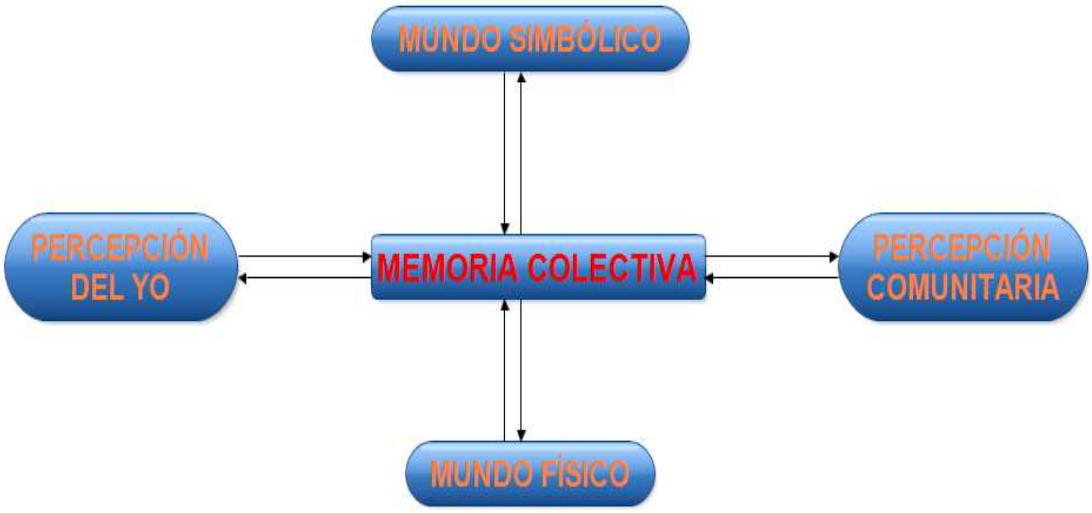


Figura 4. Elementos constitutivos de la memoria colectiva. Fuente: Autor

Pero p*ara que esta memoria colectiva pueda tener significatividad, debe recurrir a* lo que ***Halbwachs*** (1991) denomina "*marcos sociales*", siendo uno de sus principales elementos la territorialidad, por lo que, podemos afirmar la identidad no es entendible, por tanto sin un marco territorial concreto.

[42] La memoria colectiva prescinde del rango psicologista que puede dar el individuo al definirse como "un conjunto de las representaciones producidas por los miembros de un grupo a propósito de una memoria supuestamente compartida por todos los miembros de ese grupo", ya que el individuo, como muy bien apunta autores como Candau (ver Gimenez: 2009), además de contar con sus recuerdos personales, tienen por soporte su memoria psicológica individual.

El territorio se conforma como un mapa identitario lleno de huellas significativamente interpretables por el individuo que forma parte de una colectividad concreta, lo llena de significado, está constituido por los denominados "centros mnemónicos" o puntos de referencia para el recuerdo, de ahí la importancia del espacio en la conformación de las identidades, no como un elemento determinante, sino como un elemento más conformador de unos rasgos propios de una comunidad propia.

Así pues, no existe una memoria, sino memorias. Ello hace que, igualmente, se deban distinguir entre *dos tipos de memorias en términos antropológicos*:

- *Memorias fuertes*: generadoras de identidades fuertes, al contar con un gran nivel de profundidad y coherencia, siendo aceptadas por la gran mayoría del grupo, siendo asumidas e interiorizadas.
- *Memorias débiles*: con marcado carácter superficial e indefinibles, siendo compartidas únicamente por un grupo determinado de individuos, los cuales carecen de representatividad en el conjunto social.

Otro aspecto a tener muy en cuenta a la hora de abordar el estudio de la memoria es su carácter, ya que, como apunta Elizabeth ***Jelin*** (2001), hay que *distinguir entre las memorias activas y las pasivas*, ya que, si bien ambas nos hacen retraernos a momentos y pautas pasadas, tienen intencionalidades muy diferentes entre sí.

Para esta autora, las memorias pasivas serían aquellas que se encuentra archivadas en las mentes de las personas, en los archivos públicos y privados, en las colecciones personales, en bancos digitales, en fotografías y vídeos y así un largo etcétera, todos ellos con un denominador común, no tienen ningún carácter evocador, sino meramente informativo.

En contraste estarían las memorias activas en las cuales se producen una evaluación de lo reconocido, lo cual requiere un proceso de interiorización

más profundo, así como un esfuerzo más activo por parte del sujeto. Como aporta Elizabeth Jelin (2001):

> *"En el plano individual, los psicólogos cognitivistas hacen la distinción entre el reconocimiento (una asociación, la identificación de un ítem referido al pasado) y la evocación (recall, que implica la evaluación de lo reconocido y en se consecuencia requiere de un esfuerzo más activo por parte del sujeto), y señalan que las huellas mnémicas del primer tipo tienen mayor perdurabilidad que las del segundo. Llevado al plano social, la existencia de archivos y centros de documentación, y aún el conocimiento y la información sobre el pasado, sus huellas en distintos tipos de soportes reconocidos, no garantizan su evocación". (Jelin 2001:24)*

3.4. LAS MÚLTIPLES MÁSCARAS DE LA IDENTIDAD II: IDENTIDAD Y TERRITORIO. HACIA UNA REDEFINICIÓN DEL ENTORNO COMO ELEMENTO IDENTITARIO.

Viajando por el territorio.

Una de las principales cuestiones sobre las que gira el concepto de identidad es su ligazón explícita con el medio físico y humano en el que opera. Las terminologías son extensas, los estudios desde múltiples campos de conocimiento, desde la sociología, pasando por la psicologías ambiental o la social, o la propia antropología, así lo demuestra. Y ello no es sino, reflejo de la enorme importancia que tiene este concepto en el devenir humano. ***Javier Maderuelo*** (2010), uno de los principales teóricos españoles en la reformulación social del medio, enuncia, la que, para nosotros, es nuestro punto de partida:

> *…**El paisaje no es un ente de carácter objetual sino que se trata de un constructo mental** que cada observador elabora a partir de las sensaciones y percepciones que aprehende durante la contemplación de un lugar, sea este rural o urbano.*
> *Por tanto, desde el punto de vista cultural, el paisaje no es la naturaleza ni siquiera el medio físico que nos rodea o sobre el que nos situamos, sino que se trata de una elaboración intelectual que realizamos a través de ciertos fenómenos de la cultura. (Maderuelo 2010:575)*

Pero,¿ qué entendemos por territorio?. Si aplicamos la definición de ***Raffertin*** (1980) "*el territorio sería el espacio apropiado y valorizado, simbólica y/o instrumentalmente, por los grupos humanos".* En otras palabras, el territorio no sería más que la percepción que se tiene de un espacio dado a partir de su apropiación y valoración dentro de un sistema cultural concreto. Esta apropiación puede ser de dos tipos:

- Instrumental-funcional, en que se aprecia el territorio en el más estricto sentido utilitario.

- Simbólico-expresiva, concibiendo el territorio como un espacio intervenido simbólico-culturalmente tanto de manera sincrónica como diacrónica.

En línea con esta argumentación, autores como ***Giménez*** (2000) hacen una definición del territorio donde mezclan ambas valoraciones:

> *…Como organización del espacio, se puede decir que el territorio responde en primera instancia a las necesidades económicas, sociales y políticas de cada sociedad, y bajo este aspecto su producción está sostenida por las relaciones sociales que lo atraviesan: pero su función no se reduce a esta dimensión instrumental: el territorio es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo.*(Giménez 2000:24)

De esta forma, el papel que juegan los actores sociales a la hora de la conformación del territorio es vital, ya que dependen de ello buena parte de las ligazones de ambos conceptos. Y **no todos los actores conciben de la misma manera el territorio, su cultura y, por ende su identidad**. Lo que para unos es A para otros puede ser B o incluso puede levantar la más absoluta de las indiferencias. En este sentido, autores como ***Bassand*** (Giménez 2009) distingue entre una amplia tipología de *actores sociales*:

- Los apáticos y resignados., caracterizados por su actitud pasiva y por no identificarse con su territorio.

- Los migrantes potenciales, los cuales consideran irrealizables sus proyectos en su región y sólo esperan el momento oportuno para emigrar.

- Los modernizadores, iconoclastas en potencia, los cuales desean acaban con todo aquello que suene a asentado en el tiempo para generar un nuevo sistema a partir de cero.

- Los tradicionalistas, polo opuesto, anclados en la percepción que “todo tiempo pasado fue mejor”.

- Los regionalistas, defensores de los valores identitarios excluyentes propios los cuales les dan carácter diferenciador del resto de comunidades.(Bassand 1990)

El concebir el territorio como algo más que un mero contenedor de unas relaciones productivas concretas, sino como un espacio con un alto contenido simbólico, hace que exista una ligazón ineludible entre territorio y cultura, entiendo ésta al modo de Clifford Geertz, concluyendo, por tanto, a modo de simple sumatorio de axiomas, que:

- El territorio está intrínsecamente ligado al concepto de Cultura.

- La Cultura la debemos entender con un conjunto de elementos simbólicos repletos de pautas de significados.

- Conclusión: **El territorio no es sino una interpretación cultural en la que el simbolismo es, junto con la parte física-objetiva, su principal elemento conformador**.

Esta ligazón indisoluble entre territorio y cultura hace que se deba ver siempre esta unión desde tres **dimensiones** concretas:

- Primera dimensión: “*territorio como espacio de inscripción” de la cultura*.

- Segunda dimensión: *Territorio como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales* espacialmente localizadas.

- Tercera dimensión. *Territorio como espacio apropiado subjetivamente*, visto como objeto de representación y de apego afectivo, así como símbolo de pertenencia socio-culturo-territorial.[43]

Autores como ***Tumer, Hogg o Codol*** (1982)[44] han expuesto teorías acerca de la conformación de la identidad colectiva o individual sin tener nunca en cuenta el papel del entorno como conformador de la identidad.

Sin embargo, ***la identidad individual y, por tanto, social también es el fruto del sentimiento de pertenencia a un entorno concreto significativo.*** Expresiones comunes en nuestro entorno como "soy marismeño", "soy del Andévalo", encierra tras de sí una profunda carga identitaria, al considerarse parte viva de un entorno físico concreto, interiorizando la pertenencia a un colectivo social determinado en base a un espacio físico delimitado. Uno de los investigadores sociales que mejor ha estudiado esta ligazón, ***Stoezel*** (1970) ha llegado a afirmar al respecto:

> *La idea de que el contorno físico de un individuo está enteramente transculturado a la sociedad de la que forma parte, y que describe el mundo físico, tal como es percibido en el seno de una sociedad y como objeto de conductas de adaptación a la misma, equivale a describir la cultura de esta sociedad. (Stoezel 1970:66)*

Sin embargo, a pesar de la relativa obviedad de la influencia que ejerce el medio natural en la conformación de la identidad en una comunidad, cabría preguntarse sobre cuál es el papel que realmente juega el entorno en este proceso formativo. Autores como Sergi ***Valera*** (1994), apuntan cómo es éste

[43] Esta categorización del territorio está muy extendida en el mundo sociológico, como bien muestra Gilberto Giménez a lo largo de toda su producción, especialmente la referida al análisis de las culturas de frontera entre México y los EEUU.

[44] Todos ellos son autores relevantes en el campo de la psicología social.

un tema que prácticamente no se ha estudiado hasta la fecha debido principalmente a varios factores:

A. La adopción generalizada de una visión simplista y reduccionista del entorno, acotándolo a dimensiones únicamente físicas sin atender a otros elementos igualmente importantes como pueden ser, el simbolismo del espacio en cuestión. Coincidiríamos con Rapoport (1978) cuando comenta que cualquier entorno "*ha de ser analizado como un producto social antes que como una realidad física*".

B. El análisis tradicional del tema de la identidad a partir de su consideración como resultado de la interacción entre individuos y grupos o entre grupos sociales (Taifel y Turner 1982), dejando el espacio físico en un segundo término carente de importancia. Esta presuposición hace que el entorno aparezca como un espacio desligado del devenir humano, no siendo así, como hemos visto.

El entorno, lejos de ser un espacio inerme, interactúa con la sociedad y, por esta razón, forma parte de una escala de valores económicos, espaciales y como no, simbólicos. De esta forma, ***Valera*** (1994) se conforma como uno de los investigadores sociales que mejor ha captado la importancia del medio físico y urbano en la conformación de las identidades:

> *La relación entre individuos y grupos con el entorno no se reduce solo a considerar este último como el marco físico donde se desarrolla la conducta sino que se traduce también en un verdadero diálogo simbólico en el cual el espacio transmite a los individuos unos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes. Esta relación dialogante constituye la base de la identidad social asociada al entorno. (Valera 1994:79)*

Esta relación entre entorno natural o también se podría decir patrimonio natural, y sociedad hace, que, llegados aquí, debamos replantear la raíz misma del concepto para el caso que vamos a aplicar, ya que la existencia de

una frontera muy tenue entre “espacio natural” y “espacio humanizado” para el caso de San Juan del Puerto hace que, al igual que hacen otro autores, prefiramos hablar de “**espacio libre-cultural**” [45], entendiéndose como tal “*aquellos espacios no urbanizados que se pueden convertir en reservorio natural de cualquier tipo y categoría independientemente del estado de conservación en que se encuentren, siempre que la degradación sea reversible*” (Ros 1992).

Estos espacios libres, generadores de identidad entre la población al formar parte de su elenco simbólico, van a estar dotados de una serie de funciones. Ecólogos como Ros (1992) las han sintetizado en cuatro grandes epígrafes las cuales responden a intereses naturales y sociales:

a. Como espacios naturales, los espacios libres alojan entre sus nichos ecológicos especies de flora y fauna autóctonas de gran importancia local.
b. Como reserva de recursos naturales, proveen de aire limpio, alimentos y otros elementos básicos para el ser humano.
c. Como paisaje, ofrecen a los usuarios reposo psicológico, un “cambio de aires”.
d. Como áreas recreativas, responden a necesidades de esparcimiento cotidianas de la población.

A estas funciones insertadas de pleno en el capítulo ecológico, habría que comentar la finalidad social de los espacios libres, ya que sirve como espacio de interacción entre el ser humano y su entorno, así como entre iguales, ya que las áreas naturales libres no son sino un espacio “social” donde se produce la convivencia de la comunidad, es, volviendo a la idea inicial, un espacio cargado de simbolismo generador de identidades a partir de su relación con la sociedad.

[45] Este concepto ha sido profusamente desarrollado por especialistas caso de Pau Esteban para el Bajo Llobregat.

La interacción entre el medio natural presente en los denominados "espacios libres-culturales" y el medio social va a generar la creación de una serie de referentes que, a modo de totalidad, van a conformar el denominado sistema patrimonial, el cual nutrirá las relaciones entre ambas realidades.

No obstante, reducir la relación identidad-cultura sanjuanera-territorio colindante a esta mera apreciación de tipo conceptual no hace sino desdibujar el propio objeto de investigación.

En este sentido, cabrían destacarse dos visiones, las cuales, a nuestro parecer, entroncan con el principio que defendemos en el presente trabajo de investigación, nos estamos refiriendo al concepto de "*identidad social urbana*" de la mano de ***Sergi Varela y Enric Pol*** (1994), y al de "*apropiación del espacio*", de ***Tomeu Vidal Moranta*** (2005) y nuevamente ***Enric Pol*** *(2005)*, todas ellas propuestas realizadas desde la Universidad de Barcelona las cuales, a nuestro entender, tienen un elevado grado de complejidad así como de efectividad en el análisis de la importancia del medio en la conformación de identidades y viceversa. De la mezcla de ambas propuestas es la hibridación que proponemos, pues consideramos que no es objeto de nuestro proyecto una reconceptualización del término, sino una mera aproximación de éste a un caso concreto, la realidad sanjuanera tanto de forma diacrónica como sincrónica.

En el caso de Sergi Valera y Enric Pol (1994) nos detendremos en su conceptualización acerca de la identidad social urbana, una mezcla entre la psicología social y la ambiental perfectamente aprovechable para nuestra investigación. Para estos autores, siguiendo la línea de Tajfel, la identidad social:*" Es aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia".*(Tajfel 1981: 292)

Esta definición, similar a las formuladas por otros psicólogos sociales, se encuentra ligada al concepto de place-identity, donde la "*identidad del lugar es considerada como una subestructura de la identidad del self y consiste en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos".* (Tajfel 1981)

En un nivel de profundización mayor se encuentra la propuesta de ***Turner***, quien, en 1987, en su obra "*Teoría de la identidad social del grupo*", expondrá, avanzando en esta línea, los procesos a partir de los cuales la identidad social individual pasará a ser colectiva o grupal. Para este autor, tres van a ser los aspectos que se deben tomar en cuenta para la definición de la identidad social grupal:

- El mecanismo de comparación social como medio de generación de identidad por medio de la aplicación de dos mecanismos, la identificación con el grupo y la diferenciación respecto a otros grupos externos, a través de categorizaciones.

- Principio de metacontraste. Estas categorizaciones podrán ser ordenadas a partir de tres niveles:
    - Supra ordenado: identificación de la categoría humana en relación a otras especies.
    - Endogrupo-exogrupo: percepción de semejanzas y diferencias las cuales hacen referencia a la identificación social.
    - Personales: identificación de cada individuo como ser específico y diferenciado del resto de individuos.

  El principio del metacontraste va justo en la dirección opuesta a la formulada por Turner, como bien apunta Sergi Valera (1994):

  "*Yendo en la dirección inversa, es decir, desde identificaciones personales a categorizaciones de niveles superiores de abstracción, el individuo experimenta un proceso de*

> *despersonalización en el sentido de que cada vez asume dimensiones categoriales más colectivas y menos personales. De esta manera se establece un continuum que va desde la identidad individual hasta la identidad social grupal o colectiva. El principio que rige este fenómeno es el de meta contraste. Se trata de un mecanismo cognitivo por el cual determinados elementos, aunque sean diferentes entre sí, tienden a agruparse en una única categoría si las diferencias percibidas entre ellos se consideran menores que las diferencias percibidas en comparación con otros grupos de elementos en el mismo nivel de abstracción". (Varela & Pol 1994)*

- Los conceptos de saliencia y prototipicalidad., es decir los procesos categoriales que sirven para dar unión a la identidad grupal de una forma u otra.

Estas reflexiones llevadas a un plano práctico, se pueden concretar en la apreciación que una persona puede hacer categorizaciones de su espacio en tres niveles concretos, "el espacio mío", "el espacio nuestro" y "el espacio de todos".

A partir de este análisis, ***Valera y Pol*** (1994) establecerán las características definitorias de la "*identidad social urbana*", aunque el concepto puede ser aplicado perfectamente a cualquier realidad en la que nos movamos. Para estos autores, estas características se resumirían en:

- El sentido de pertenencia como categorización social.
- Un conjunto de individuos se definen, en base a unas determinadas dimensiones, como pertenecientes a una determinada categoría urbana.
- Las categorías sociales urbanas susceptibles de generar identidad social se organizan en "barrio, zona y ciudad".
- Una categoría social está constituida por un conjunto de significados socialmente elaborados y compartidos fruto de la interacción simbólica entre los miembros de un mismo grupo o categoría. Estos van a ser:

  - Dimensión territorial: Los límites geográficos son un elemento importante en el momento de diferenciar unos grupos de otros.
  - Dimensión psicosocial. La afiliación a una determinada categoría puede derivar en un conjunto de atribuciones propias de los miembros de esa categoría.
  - Dimensión temporal. La historia del grupo y su relación con el entorno es un elemento base de la identidad social urbana.
  - Dimensión conductual. La identidad social es también generadora de un tipo concreto de conducta.
  - Dimensión social.
  - Dimensión ideológica. La identidad social puede remitir a valores ideológicos implícitos compartidos por un determinado grupo o comunidad.

- Elementos simbólicos. Son elementos capaces de simbolizar el sentido de la identidad social urbana en un contexto determinado, bien sea temporal, espacial o ambas.

Esta propuesta de interpretación de la identidad social en contextos urbanos entronca con la propuesta teórica de ***Vidal Moranta y Enric Pol*** (2005), los cuales avanzan en su profundización mediante la formulación de una propuesta más global, la "*apropiación del espacio*", en un intento de definir y dar coherencia a un tema tan trabajado por distintas disciplinas y enfoques:

> *Los vínculos que las personas establecen con los espacios han sido objeto de análisis desde múltiples perspectivas. El apego al lugar, la identidad de lugar, la identidad social urbana o el espacio simbólico urbano son algunos de los principales conceptos con que se abordan procesos que dan cuenta de la interacción de las personas con los entornos y sus principales efectos. El fenómeno de acción de las personas con los entornos y sus principales efectos.* (Moranta y Pol 2005:285)

Para el caso que nos ocupa, se debe establecer una ***diferenciación entre ESPACIO y LUGAR***, remitiéndose el *primer concepto* al *espacio físico*

concreto mientras que en el *segundo* ha existido una *apropiación del mismo por parte del individuo*, el cual lo ha convertido en un espacio con un componente simbólico, representativo en su conformación identitaria, lo cual genera una serie de vínculos los cuales, aplicando la filosofía de Geertz, son susceptibles de ser interpretados no de forma superficial, sino al más puro estilo "denso":

> *Los procesos que implican el fenómeno de la apropiación del espacio suponen una forma de comprender y explicar cómo se generan los vínculos que las personas mantienen con los espacios, bien como depósitos de significados más o menos compartidos por diferentes grupos sociales; bien como una categoría social más, a partir de la cual se desarrollan aspectos de la identidad; bien como tendencias a permanecer cerca de los lugares como fuente de seguridad y satisfacción derivadas del apego al lugar. (Vidal 2004:32)*

Por esta razón, cabría preguntarse sobre el proceso *de conversión de los espacios en lugares* con un contenido simbólico. Para Sergi Varela (1994) esta apropiación se puede efectuar por dos vías concretas:

- *Por aproximación simbólica*, en la que la apreciación del espacio deriva en la generación de unas estructuras físicas y emocionales con una funcionalidad concreta ligada a determinadas interacciones simbólicas o sociales.
- *Comprendiendo cómo se dota de significado un espacio determinado*. En este sentido, para Varela, el resultado va a ser un "espacio simbólico urbano", definible por ser:

  > *Aquel elemento de una determinada estructura urbana, entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, y que permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en relación con el mismo espacio o con las dimensiones categoriales simbolizadas por éste. (Varela 1999:64)*

Así, *el lugar se convierte en espacio de asimilación y de diferenciación intra e intercomunitaria, siendo una expresión de la identidad del individuo, el cual por medio del apego, interioriza el espacio* y lo convierte en algo suyo.

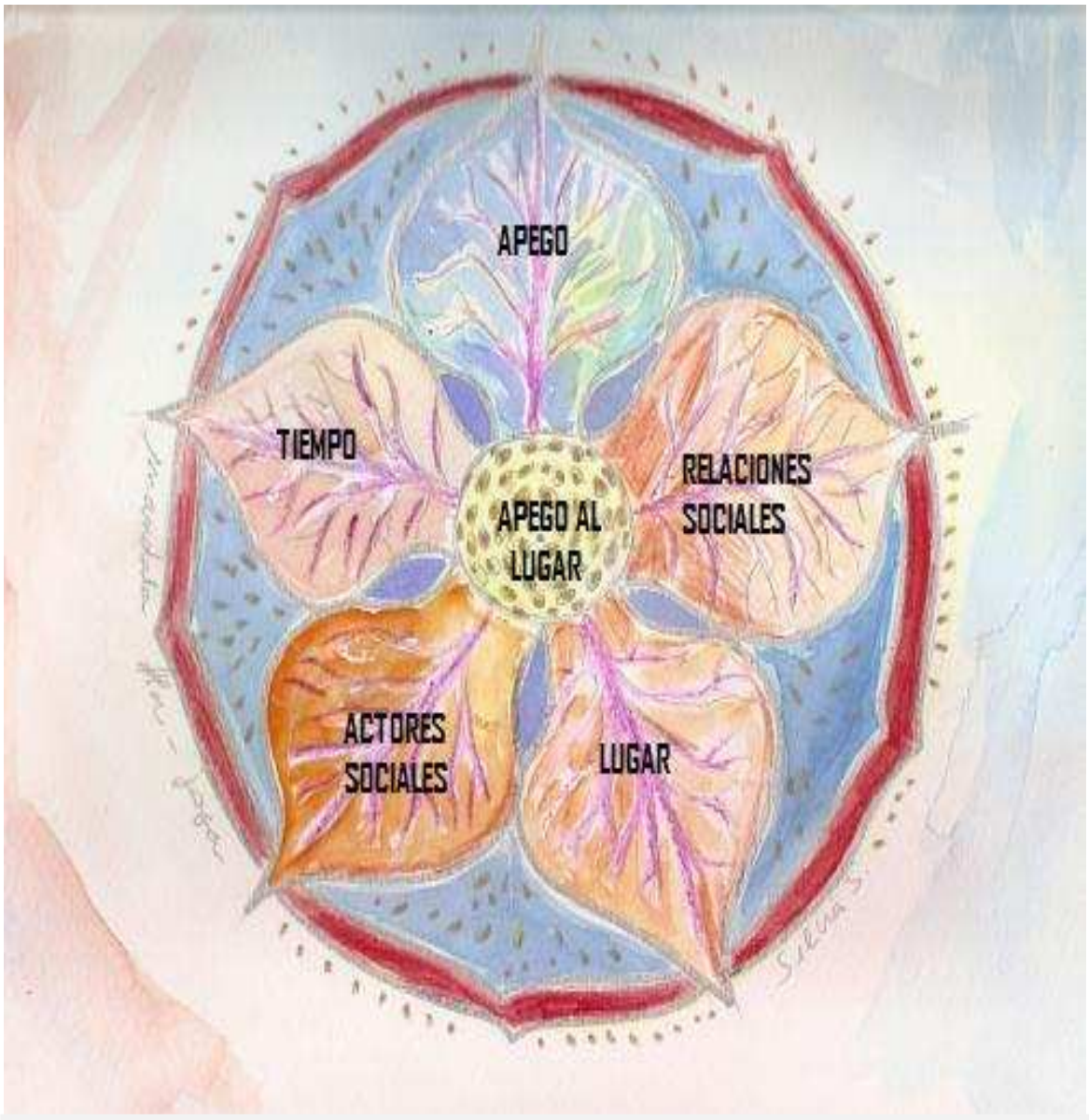


Figura 5. Elementos conformadores de la teoría del apego al lugar. Fuente: Autor

3.5. EL PAPEL DE LA ETNOHISTORIA EN ESTUDIO DE LAS IDENTIDADES. NUEVOS ENFOQUES PARA NUEVOS TIEMPOS.

Partimos de una concepción de etnohistoria modificada de las clásicas definiciones presentes en el mundo académico, no considerándola como una metodología exclusiva de las poblaciones indígenas y etnias históricas, sino como una "**lectura antropológica de las fuentes históricas y no como una historia especial**", en un intento de aprehender totalidades socioculturales integradas a lo largo de un marco temporal tanto sincrónico como diacrónico.

A partir de este punto de arranque, bajo estas premisas, podemos abordar el propio concepto de identidad desde nuevas perspectivas más enriquecedoras para el conocimiento de sociedades pasadas y presentes. Ya hemos visto en apartados anteriores como, en la actualidad, se ha producido en la literatura especializada sobre el tema, un rechazo de las tradicionales formas de abordar el concepto, al relegar la cuestión del cambio de la identidad a etiquetamientos estancos y ahistóricos. En palabras de ***Trinchero*** (1992) : *"A menudo se califica el mismo concepto de identidad como vago y tendente a generar ambigüedades teóricas, que por un lado homologan lo social a lo individual y, por otro, no tienen en cuenta el carácter constitutivo y constituyente de las relaciones sociales en los procesos de formación de la identidad".*

En estos últimos años, debido a la crisis conceptual, se ha producido una relativa elasticidad a las categorías asociadas a la identidad, flexibilizándose los conceptos gradualmente. No hay que fijar límites que condicionen. Como apunta nuevamente Trinchero (1992), en esta actitud inmovilista, obsesionada por la fijación de límites, se llevaban a cabo tres operaciones metodológicas tomadas de la arqueología clásica: detección, clasificación-comparación y reconstrucción.

Este proceso de revisión conceptual perdura hasta la actualidad. Así, autores como ***G. Marcus*** (1994), se han dedicado a estudiar los principales enfoques teóricos sobre la identidad en las últimas décadas, llegando a la conclusión del fracaso de metateorías rígidas caso del marxismo excluyente o del propio estructuralismo, debido a su carácter abarcativo y pretencioso, al intentar hacer predicciones sobre la realidad social global.

El mismo autor, uno de los principales referentes de la Antropología Social en esta materia, hace referencia en la misma obra, a los mecanismos que diferentes estudios sobre identidad vienen desarrollándose para rediseñar estrategias de investigación más fiables y ciertas. En este sentido, destaca la irrupción con fuerza del constructivismo y del interaccionismo simbólico (Marcus 1994).

Para Marcus, los estudios referentes a la formación y desarrollo de la identidad, que se han venido realizando tanto desde la Antropología como de la Historia social, se pueden aglutinar en tres tipos de abordaje del tema:

a. Aquellos en los que se encuentra la "expresión de rechazo al esencialismo", a partir de aproximaciones que entienden a la identidad como un proceso abierto y ambiguo.

b. Estudios en los que la identidad no sólo se concibe como un constructo social, sino que además es conscientemente inventada en una forma motivada por intereses.

c. Investigaciones que, tomando como referentes las premisas anteriores, consideran la identidad como consciente e inventada. Estos estudios sostienen que la identidad es determinada, en última instancia, por los esfuerzos de los sujetos para resistir y adaptar sus situaciones históricas específicas a partir de estrategias.

Es decir, la identidad, para estos autores, es un constructo político, por lo menos en algunas de sus expresiones (Gorosito 1992).

El resultado de tal marasmo de líneas de trabajo fue la ampliación del propio concepto de identidad, entendiéndose desde el constructivismo como un proceso constituido sobre diferentes bases. En palabras de ***Wilde*** [46]: *"la identidad respondería a condiciones socioeconómicas, políticas e históricas específicas. La orientación que han de tomar los estudios sobre identidad en los próximos años, es entonces la de analizar procesos complejos con categorías más flexibles y que a veces no reniegan de su ambigüedad".*

Esta definición, que en cierto modo entronca con la manifestada anteriormente por Castell (1997), rechaza de pleno tendencias simplificadoras y excluyentes del concepto, proponiendo, en cambio, procesos complejos como fórmula de abordar el sinuoso término.

Del mismo modo, otro aspecto a tener muy en cuenta a la hora de abordar el tema de la formación de las identidades a lo largo del tiempo, es la *coexistencia de varias identidades en el seno de la misma investigación*, ya que por un lado, tenemos la *identidad de los sujetos objeto de la investigación*, *mientras que por otro, está la del investigador*, estando ambas partes interactuando durante todo el proceso de conocimiento.

Autores como Marcus (1994) han hecho hincapié respecto a esta cuestión, comentando que la coexistencia de dos identidades a lo largo de todo el proceso de investigación puede hacer peligrar el objetivo prístino, al imponerse en no pocas ocasiones las preconcepciones identitarias del investigador sobre el sujeto-objeto de estudio.

Profundizando un poco más en esta idea debemos aclarar, que de igual manera que podemos destacar la existencia de dos identidades fundamentales

[46] Wilde es Catedrático de Antropología Social en la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es uno de los principales innovadores en el campo de la etnohistoria, haciendo reflexiones muy interesantes acerca de este concepto y su relación con los procesos de conformación y consolidación de identidades.

en el proceso de conocimiento, también es cierto que el investigador se encuentra con otra gran limitación a la hora de abordar el tema desde las fuentes primarias y no es otro más que la parcialidad de las identidades. En las diferentes investigaciones no nos llegan procesos complejos de sociedades, sino fragmentos que, a modo de puzzle, se deben ir cerrando hasta formar la figura que se pretende. Pero en este proceso parcial interviene igualmente la identidad del propio investigador quien, en no pocas ocasiones, va a tener la tentación inconsciente de condicionar los resultados para adaptarlos a su enfoque. Y este es un problema en el que recurrentemente se cae y resulta realmente difícil salir.

Bajo esta perspectiva, cabría preguntarse sobre cuál es la contribución que puede hacer realmente la etnohistoria. Ya hemos podido comprobar que lejos de ser un concepto tan fácil de definir, son muchos los problemas que se han generado acerca de los procesos de generación de la identidad. Pues quizás la solución esté en el enfoque que se le dé, y es que el concebir, de manera antropológica, la historia como espacio temporal, no como disciplina, entiéndase, permite abrir vías de trabajo nuevas que rompen la rigidez y, por el contrario, flexibilizan los propios conceptos iniciales. Como diría ***Augé (***1995: 20):*"… si el espacio es la materia prima de la antropología, se trata aquí de un espacio histórico y si el tiempo es la materia prima de la historia, se trata de un tiempo localizado y, en este sentido, un tiempo antropológico".*

La etnohistoria, como recurso pues, permite, como bien expresa Auge (1995), el conocimiento de rasgos identitarios de sociedades pasadas, a partir de instrumentos como la elección de escalas temporales y espaciales macro y micro, las cuales constituyen para el caso de la investigación que proponemos en estas páginas, una estrategia metodológica fértil según nuestras actuales necesidades analíticas:

> *…Supone para el historiador, o bien la posibilidad de captar una dimensión del tiempo (larga duración) que no somete a su observación (…) cambios demasiado rápidos, o bien la posibilidad de establecer un marco sincrónico fiable que*

> *entraña además la posibilidad de establecer el valor ejemplar de casos muy circunscriptos (Auge 1995:22).*

Por esta razón principalmente nos hemos decantado por la etnohistoria como recurso analítico y no hemos optado por otras fórmulas más entroncadas con la Psicología o la Historia de las mentalidades las cuales, a nuestro entender, no nos permiten poder adentrarnos en el campo de las "identidades".

3.6. AMARRAR UN BARCO LLAMADO IDENTIDAD EN EL MUNDO EDUCATIVO. EL PAPEL DE LA ANTROPOLOGÍA EN LA EDUCACIÓN.

Educar es lo mismo
que poner motor a una barca…
hay que medir, pesar, equilibrar…
… y poner todo en marcha.
Para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino…
un poco de pirata…
un poco de poeta…
y un kilo y medio de paciencia
concentrada.

Pero es consolador soñar
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño
irá muy lejos por el agua.
Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes,
hacia islas lejanas.

Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestra propia barca,
en barcos nuevos seguirá
nuestra bandera
enarbolada.[47]

-Gabriel Celaya-

Que la identidad se forma y conforma desde momentos bien tempranos en el ser humano, en tanto ser social, es un hecho más que evidente. Sin embargo, como muy bien podemos observar a partir del análisis de la bibliografía existente sobre la importancia de la edad en el hecho identitario, la preocupación por los investigadores acerca de la relación entre ambas es más que reciente.

[47] Gabriel Celaya, poesía seleccionada del conjunto recogido en la página web http://www.avempace.com Porque a veces una poesía dice más que toda una tesis repleta de elucubraciones…

Carles Feixa (1996) es quizás uno de los pocos investigadores que se han parado a preguntarse sobre la *relación entre edad e identidad*. En su artículo "*Antropología de las edades*" reflexiona acerca de ambos conceptos. Para él:

> *Una de las claves de la aproximación antropológica a la edad es su consideración como construcción cultural. Todos los individuos experimentan a lo largo de su vida un desarrollo fisiológico y mental determinado por su naturaleza, y todas las culturas compartimentan el curso de la biografía en períodos a los que atribuyen propiedades, lo que sirve para categorizar a los individuos y pautar su comportamiento en cada etapa. (Feixa 1996:)*

Profundizando aún más en el tema, el autor establece la necesidad de no simplificar el concepto pues, ya de por sí la edad es un concepto amplio y lleno de complejidades. Así *distingue entre edad psicológica y edad estructural,* al modo de ***Bernardi*** (1985), midiendo la primera el desarrollo cronológico del individuo, mientras el segundo su capacidad de generar actividades sociales.

Y es que la percepción y apropiación de la escala temporal juega un rol decisivo, a la hora de la conformación de la identidad, tal y como apunta E. ***Hall*** (1984), quién delimita ocho tipos de tiempo, cada uno con unas características definitorias, en los cuales se inserta el devenir humano[48], aspecto éste que choca frontalmente con el pensamiento cartesiano lineal propio del mundo occidental, como él bien apunta: "*au niveau d´une micro-analyse, on peut dire qu´il existe autant de types de temps différents que d´êtres humains sur cette terre. _Mais nous, Occidentaux, considérons le temps comme une entité unique – conception fausse, qui ne correspons à aucune réalité".* (Hall 1984:23)

[48] Bajo los epígrafes de tiempo biológico, individual, físico, metafísico, mocrotiempo, sincronía, sagrado, profano y metatiempo, Hall establece todo un mundo de tiempos y ritmos del ser humano, tanto en como individuo, así como en sociedad, resultando de gran interés su propuesta.

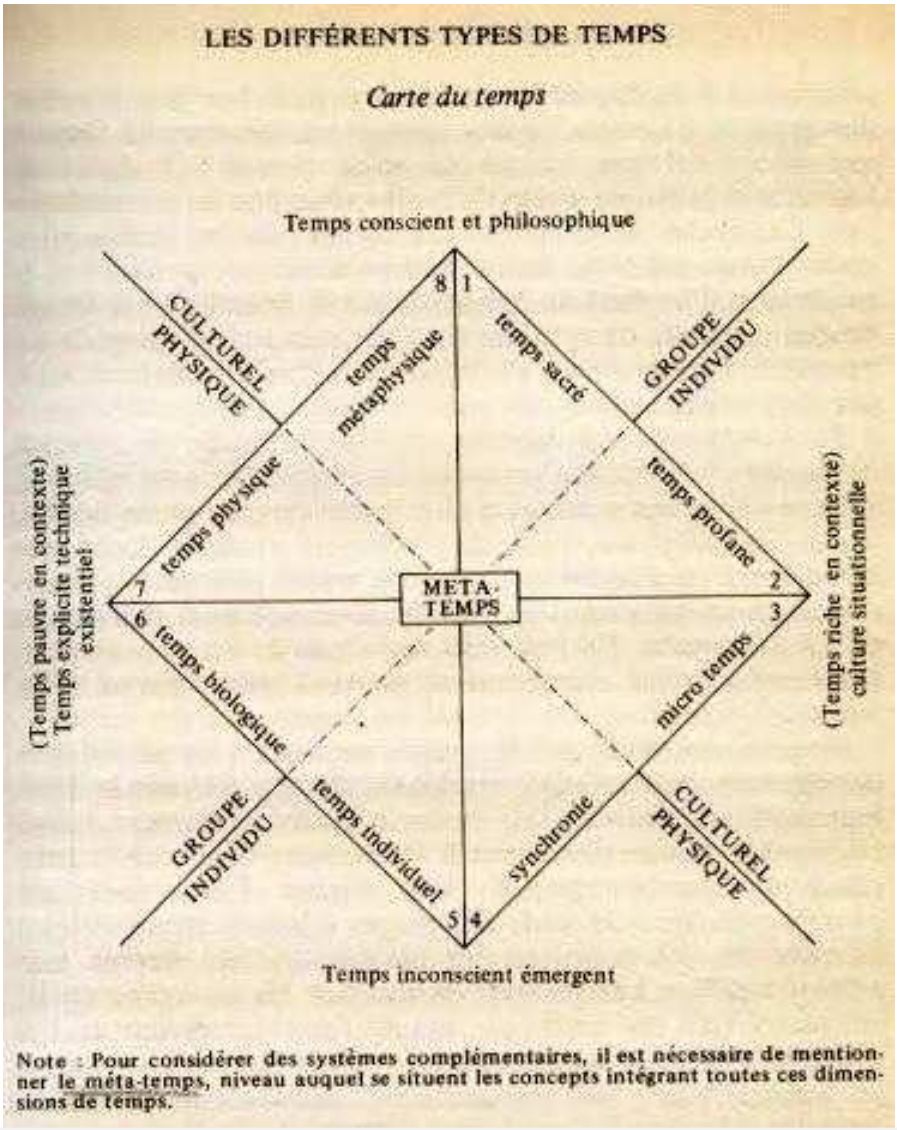


Figura 6. Categorías temporales para E. Hall.

En una línea similar, ***Bernard Lahire*** (2007), comenzará a conceptualizar el término "edad" en un contexto externo al ámbito educativo, aunque participe en él. Al igual que Feixa, considera intolerable la falta de profundización conceptual en el tema, reduciéndolo a estereotipos los cuales no permiten ver la verdadera complejidad de la edad en la conformación de la identidad. Para él:

> *La infancia y la adolescencia son períodos de la vida a los que los sociólogos no han prestado atención. Sin embargo, la*

> *socialización primaria y las primeras etapas de la socialización secundaria son momentos constitutivos de las primeras disposiciones mentales y comportamentales que van a marcar a los individuos de forma duradera… Estamos ante un tiempo de socializaciones múltiples en el cual se hace sentir la influencia conjunta- y en ocasiones contradictoria- de la familia, del grupo de pares y de la institución escolar (Lahire 2007:21)*[49]

Dicho de otra manera, pensar en la influencia de la edad en la conformación de la identidad o identidades, según se mire, sólo se puede hacer a partir del paradigma de la complejidad, pues son tantos los elementos influenciadores en el individuo que podemos hablar de tantas identidades como niños y adolescentes hay. Y es que: "*La personalidad cultural del niño o del adolescente, sus preferencias y sus prácticas, sus acciones y reacciones, son incomprensibles fuera de las relaciones que se tejen, entre él y los demás miembros de la constelación social en la que está inmerso".* (Lahire 2007:24)

Bajo esta perspectiva, criterios como edad, sexo, origen social, situación escolar y un larguísimo elenco de variables, hacen que el niño o el adolescente compartan unos rasgos u otros en relación a sus iguales. En este sentido, cabría distinguir lo que, para los sociólogos son ámbitos de socialización básicos para la adquisición de las habilidades sociales necesarias. Así, muchos hablan de contextos primarios para abordar el rol de las familias, a la hora de la configuración del tiempo-espacio del niño en los primeros años, y de contextos secundarios para explicar la influencia de sus pares, de la sociedad donde desarrolla su cotidianeidad, y del entorno educativo.

[49] Lahire, B. (2007*). Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples*, en *Revista de Antropología Social*, nº 16. Pp 21-38. Este artículo, en nuestra opinión lleno de lógica, nos muestra la enorme complejidad existente tras el hecho educativo, lo cual pone de manifiesto la dificultad existente no sólo a la hora de abordar el estudio de la identidad a partir de este rango, sino también del quehacer diario del docente.

Sobre cual es más importante de éstos hay para todos los gustos. Nos quedamos, con la propuesta de ***Bourdieu*** (2007) en su obra *El sentido práctico,* quien *da mayor importancia al peso familiar*, sobre todo en los primeros años de vida, definiéndola como más intensa, precoz y duradera, sin competencia, en comparación con los contextos secundarios de socialización como pueden ser los entornos escolares, profesionales, culturales, deportivos, etc.

Y es que, llegado a este punto, debemos preguntarnos sobre las *formas de adquisición de los procesos de socialización*. En esta forma, éste se produce de dos formas posibles, siguiendo la propuesta de ***Moraleda*** (1987).

- *Por impregnación*. Principalmente a través de las aportaciones familia, ambiente y clima, y las relaciones interpersonales que se generan.
- *Por iniciación a la vida social por medio del control de la conducta.* Mediante la adquisición de la capacidad comportamental conforme a las expectativas sociales dominantes.

Cuando esta adaptación no se produce y rompe con lo socialmente establecido, es cuando se produce la inadaptación, estando sometido, por ello, el adolescente a un continuo proceso de adaptación-inadaptación al contexto marcado. De ahí, el conflicto que se genera en la práctica totalidad de las ocasiones en el mundo de la adolescencia, generando toda una tipología de comportamientos que no son, sino respuestas adaptativas a un cambio en los parámetros que conforman su cuerpo identitario.

TIPOLOGÍAS DE RESPUESTAS ADAPTATIVAS RESULTANTES DE LA INTERACCIÓN INDIVIDUO-MEDIO SOCIAL. (Salmerón, 1989)	
Conformismo previo.	El individuo acepta implícitamente la imposibilidad de acceder a determinadas metas. Se produce una aceptación de su rol.
Comportamiento antisocial objetivo.	El individuo no acepta la imposibilidad de acceder a las metas sociales y busca caminos alternativos, algunos al margen de lo establecido por la ética dominante.
Comportamiento social retirado.	A medio camino entre ambos, se produce un alejamiento de la sociedad y las expectativas generadas hacia él.

Así pues, como podemos comprobar, el problema de reducir el tema a una cuestión de edad o algún parámetro concreto no hace sino constriccionar el enfoque relativo a la edad. ***No se puede estudiar ni reducir al individuo, en este caso al niño o al adolescente, a un mero conjunto de variables inconexas y reductibles, sino que hay que verlo en su complejidad*** para empezar a alcanzar a ver la verdadera dimensión de éste. Como dice Bernard Lahire (2007):

> *Cuando se estudia a los individuos en un contexto particular-cultural, escolar, familiar, deportivo, religioso, político, etc- o en una dimensión particular de su existencia en tanto que consumidores de música o espectadores de películas, lectores, alumnos o practicantes de un deporte, etc- se corre el riesgo de caer en una generalización abusiva deduciendo del análisis de los comportamiento estudiados unas actitudes o unas disposiciones generales- a veces una identidad o una cultura- que a veces, sin embargo, sólo son pertinentes respecto a un área bien delimitada de las prácticas".* (Lahire 2007:34)

A tenor de lo visto, podemos afirmar, tomando como referencia nuestro concepto de identidad formulado en apartados anteriores, que *la identidad en*

las etapas infantil y adolescente se formula y reformula, en un continuo cambio, a lo largo de todo el proceso de madurez, influyendo una gran cantidad de variables las cuales cambian de peso a medida que el tiempo pasa en el individuo. Así, en los primeros momentos, va a ser el contexto familiar el que tenga mayor peso en la conformación del niño, siendo este peso repartido a medida que el proceso de socialización se va haciendo mayor gracias a la mejora de relaciones con sus pares a través, entre otros medios, del entorno educativo tanto formal como no formal que imbuye al niño y al adolescente en los primeros años de vida.

El hecho que haya tantas variables influenciando la percepción del niño desde primeros momentos, va a hacer que no podamos hablar de una sola identidad, sino de identidades entre iguales, así como de identidades a lo largo del tiempo en el mismo individuo, siendo lo que se llama comúnmente "madurez".

No es lo mismo nacer en un contexto familiar estructurado que desestructurado, ni tener una orientación sexual que otra, tener un grado de aceptación entre sus iguales u otro. Todos esos elementos conformadores de la identidad generan a su vez, identidades particulares las cuales, como hemos comentado en apartados anteriores, por medio de la asimilación, van a convertirse en comunales, aunque cada uno en su diversidad.

"*Cada niño es un mundo*", esa es la apreciación que cada día me hago en mi devenir como docente al tiempo que discente de este complejo sistema. Ves a dos hermanos y nunca son iguales, a dos amigos con rasgos totalmente diferentes, pero con aspectos comunes, he ahí el sentido de la identidad, la aceptación de la diversidad y la integración de los aspectos comunes los cuales tiendan a una con-vivencia entre todos sus miembros.

A partir de la reflexión diaria, he llegado a la conclusión que la identidad de un niño, de un adolescente, no es sino la suma de una gran cantidad de variables, las cuales sólo en sus conexiones complejas, en su entendimiento global, explican un resultado concreto, en este caso la identidad particular y única de cada niño.

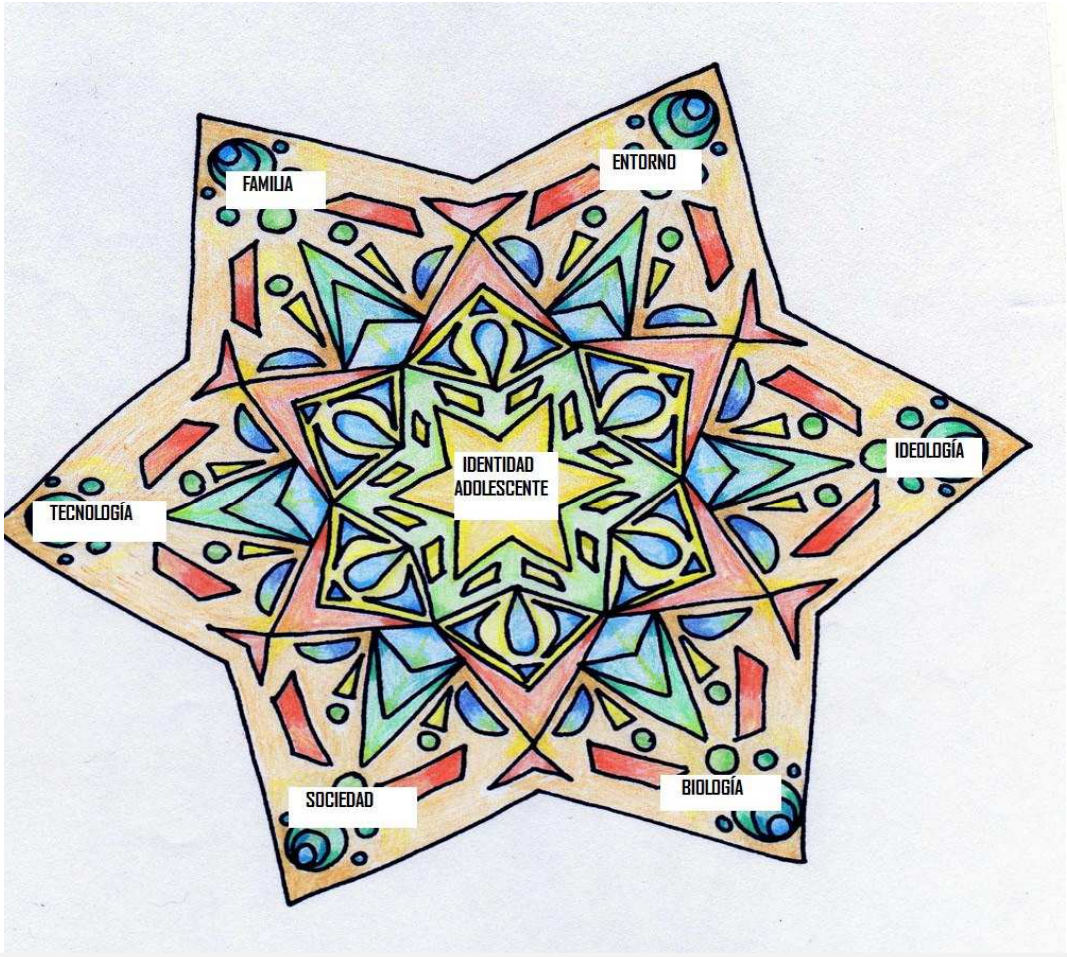


Figura 7 Ámbitos de conformación de la identidad en un adolescente.

Y es que, entendemos, ***la identidad es fruto de la suma de toda una serie de elementos externos***, unos primarios y otros secundarios, si se prefiere, siendo éstos:

- ***Biológicos***: la edad, el sexo, la complexión física, la orientación sexual, marcan pautas, rasgos los cuales impregnan la identidad del niño o del adolescente. No es lo mismo una complexión ancha que delgada, ser alto que bajo, tener una orientación heterosexual que homosexual, o tener una edad mayor o menor en un contexto de grupo y familiar.

- ***Ambientales***: el entorno tanto el natural como el humanizado juegan también un rol fundamental. Vivir en un contexto marismeño o marino comporta una serie de rasgos particulares diferenciadores de vivir en medio de un ambiente rural o de montaña.

- ***Familiares***: como hemos comentado a lo largo de toda la exposición, la influencia de las familias en la conformación de la identidad del niño es más que notoria. No es lo mismo nacer en el seno de una familia instruida que no, o en un contexto de familia monoparental o estándar de con un estatus social u otro. Desde edades bien tempranas este conjunto de elementos va a ser fundamental, de ahí que coincidamos con la visión sociológica, dándole un rango prioritario.

- ***Sociales***: las relaciones con sus iguales, la composición sexual de éstos y su edad, el contexto educativo en el que desarrolle su quehacer diario, la impronta de la educación no formal en sus tiempos de ocio, el grado de aceptación que tenga entre sus pares, su contexto social, su familia, son también aspectos muy a tener en cuenta, ya que una disarmónica relación son las generadoras de los procesos desadaptativos, siendo muy frecuentes en el mundo adolescente más que en el infantil, al jugar éste un rol más importante debido al trasvase referencial de la familia al exterior en esta etapa.

- ***Tecnológicos***: en un mundo donde la globalización, lejos de ser una amenaza a las identidades locales, se ha convertido en una profunda aliada, como hemos podido comprobar en la extensa obra de autores como Giménez, el acceso a las nuevas tecnologías de la información, a recursos infográficos y/o audiovisuales, a la sociedad de conocimiento en definitiva, marca diferenciaciones muy marcadas entre el mundo adolescente especialmente, al convertirse en “consumidor” cualitativo del término, de Cultura.

- ***Ideológicos***: en el sentido de generador de conductas las cuales pretenden ser asimiladas por el adolescente.

En el caso de la identidad sanjuanera, como veremos en el capítulo correspondiente, la conjugación de todos estos elementos conformadores, han generado la aparición de varias tipologías identitarias entre el colectivo de niños y adolescentes, teniendo, según la etapa en la que nos encontremos, mayor fuerza unos elementos que otros, pudiendo llegar a afirmar cómo la identidad, lejos de ser estática e inamovible en el tiempo, es como un ser vivo que interactúa de forma compleja con todos los elementos que intervienen en su conformación, dando una gran riqueza, a la par que continuidad, de los rasgos los cuales estamos estudiando en esta tesis.

Y es que la identidad, tal y como la entendemos, no es más que un posicionamiento del individuo la cual se construye y se modifica continuamente, una posición que está "dirigida por" y que "responde" a los otros y al mundo que le rodea (entornos cultural, social y psicológico).



Figura 8 Entornos de conformación de la Identidad. Fuente: Autor

Las identidades son practicadas en mundos imaginarios, también llamados contextos de significados, los cuales se van haciendo y poblando de forma

gradual, proporcionando contextos propicios para la acción cotidiana por parte del individuo, tal y como expresa ***Holland*** (1995) entre otros:

> *Los mundos imaginarios toman forma y dan forma en la coproducción de actividades, discursos, representaciones e instrumentos. Un mundo imaginario está poblado por las figuras, caracteres y tipos de personas que cumplen con sus tareas y que tienen estilos de interacción con él, perspectivas distinguibles y orientaciones hacia él. (Holland y Col 1995:)*

3.7. TEJIENDO LA VELA: LAS DIFERENTES CARAS DE LA IDENTIDAD, SALIENDO DEL PUERTO DE SAN JUAN CON SUS RETOS ACTUALES.

¡Oh buen Tinto!,
¿dónde están tus aguas claras?
solo en tu manantial
lejano, allá en el Jarrama(…)
ya vas corriendo sin vida,
porque mataron tu fauna
y el verdor de tus riberas
las aguas contaminadas"[50]

-Francisco Cuadri-

A tenor de lo visto hasta el momento, podemos inferir la enorme complejidad conceptual que supone, intentar definir los valores identitarios que conforman el sentir sanjuanero. Dificultad en el sentido que, como hemos podido comprobar, no podemos hablar de una identidad, sino de identidades, en virtud a una gran cantidad de variables, unas físicas, otras dotadas de una enorme carga simbólica, las cuales actúan en el individuo.

Del mismo modo, la propia definición conceptual de espacio y lugar hace que, antes que nada, se deba reflexionar sobre si los parámetros observados en el ámbito natural sanjuanero están dotados de significatividad cultural o no en el quehacer diario, es decir, si están dotados de un entramado simbólico.

Quizás la empresa en la que nos hemos embarcado en los primeros momentos ha resultado ser más compleja de lo estimado, lo cierto es que, como aprendiz a investigador, he descubierto que la inocencia de los primeros momentos se torna en sorpresa y duda para luego, en una tercera fase, retomar nuevamente la problemática pero desde un rumbo diferente, quizás en eso consiste investigar, en buscar una y otra vez un rumbo que nos lleve a buen puerto.

[50] Cuadri, F. (1978). *Elegía al Río Tinto*. En *Revista Patronal de San Juan Bautista 1978*. San Juan del Puerto, España: Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto, p. 20

Para el caso sanjuanero, entendemos que la identidad, o las identidades, son procesos complejos los cuales se han formado a partir de la interacción de elementos físicos y otros deconstruidos por la sociedad mediante la adopción de un entramado simbólico. No obstante, a pesar de existir esta manifiesta variedad, consideramos igualmente que la identidad sanjuanera comunitaria se fundamenta a partir de varias dimensiones: simbólica, de apreciación del lugar, tecnoeconómica y social, las cuales todas ellas, de forma combinada, darán como resultado un tipo de identidad u otra pero con elementos comunes, los cuales conformarían la identidad sanjuanera comunitaria.

No es nuestro objetivo reformular el concepto de identidad en estas páginas llenas de toscas expresiones, ni mucho menos. Sin embargo, coincidimos en la filosofía de fondo de autores como Morin o Capra los cuales nos hacen reflexionar sobre la necesidad de complejizar lo que es, en apariencia, lineal y sencillo, pues **detrás de cada hecho observable hay todo un andamiaje simbólico en el que interviene gran cantidad de factores y actores**.

El hablar de dimensiones y no de subsistemas deja libertad de acción en este sentido, pues no todo puede ser explicado a través de la teoría de sistemas, ni mucho menos. Hay variables como el caos, el azar, el momento espontáneo los cuales influyen notoriamente en el devenir de una situación. De ahí, que no estemos preparados para controlar todas las variables en su exactitud, al menos de momento.

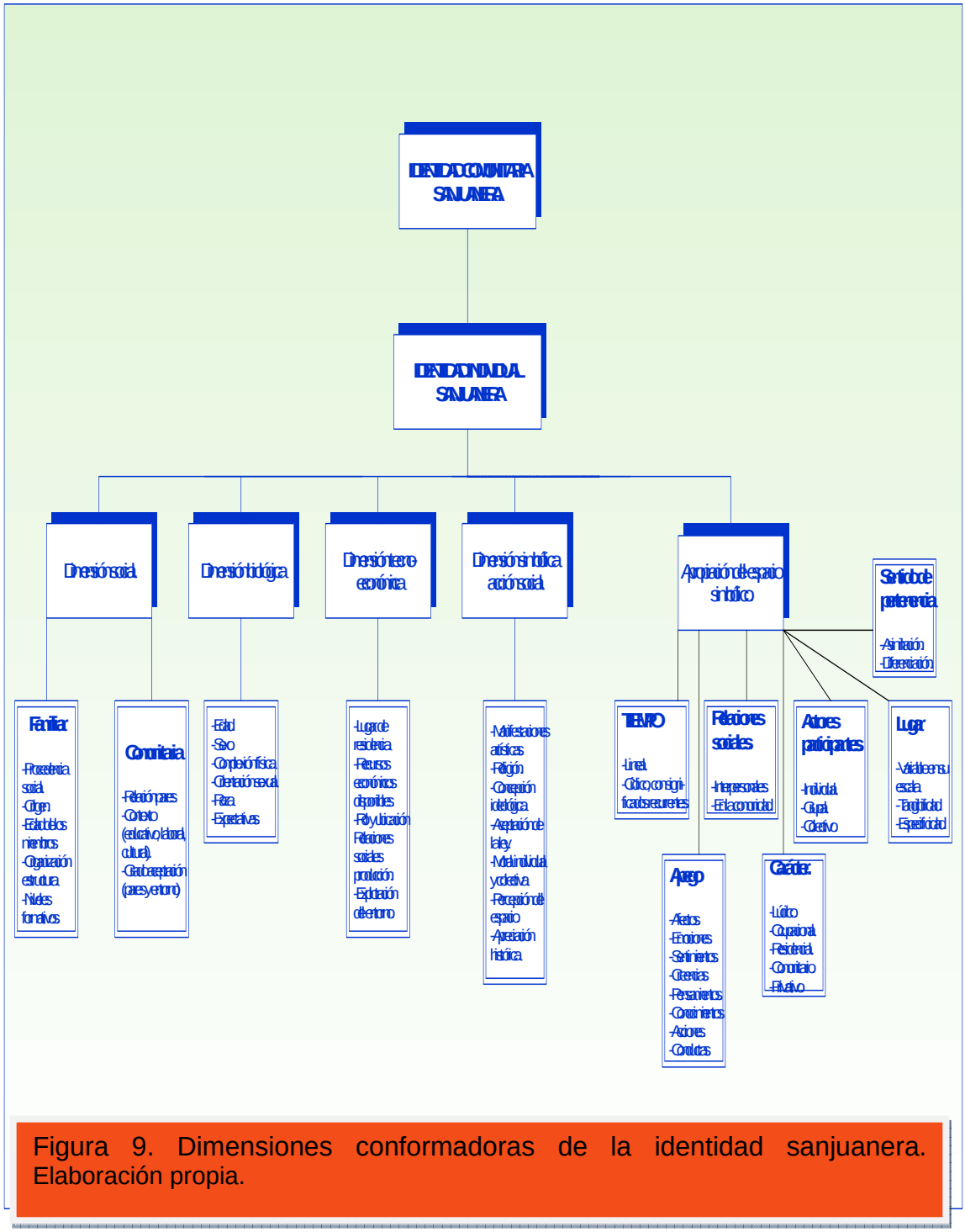


Figura 9. Dimensiones conformadoras de la identidad sanjuanera. Elaboración propia.

La identidad sanjuanera debe ser entendida en plural, partiendo de la individualidad en dirección a la colectividad, siendo entendible a partir de la conjunción de varias dimensiones, todas ellas con un elemento común, la interpretación simbólica del hecho al más puro estilo de Geertz. Estas dimensiones serían:

La conjunción de estas dimensiones conformaría una identidad concreta individual, siendo la suma de los elementos comunes de interpretación del lugar los que generarían la identidad colectiva, la cual a su vez, alimentaría al más puro estilo feedback a la primigenia.

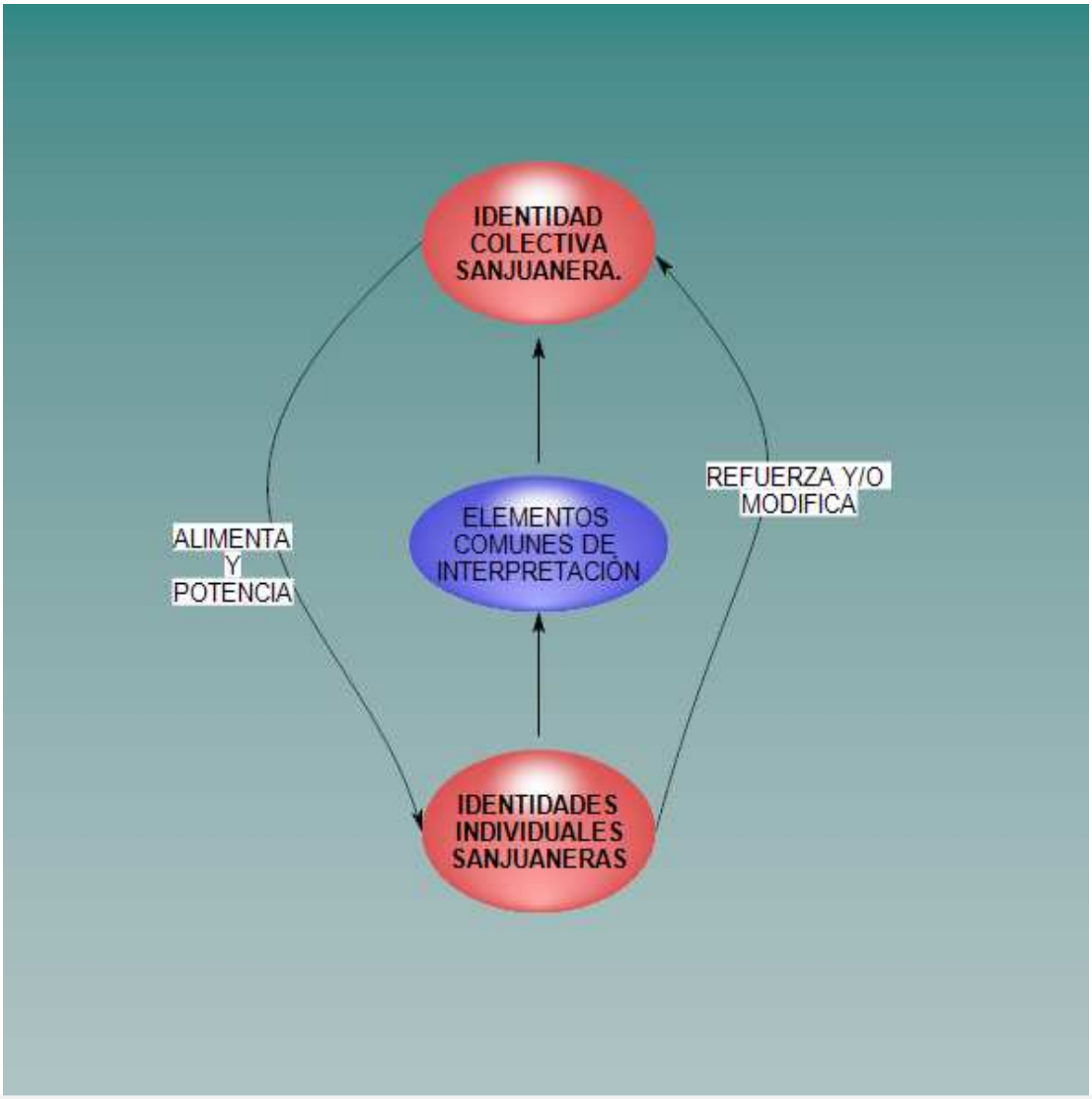


Figura 10. Relación entre la identidad individual y la colectiva sanjuanera. Elaboración propia

Todas estas dimensiones, en su variabilidad más absoluta, deberían ser vistas de forma compleja, pues entre ellas interactúan y se conforman, influyendo las unas con las otras, al modo de una tela de araña, en una complejidad simple en apariencias, pero de gran complejidad interpretativa.

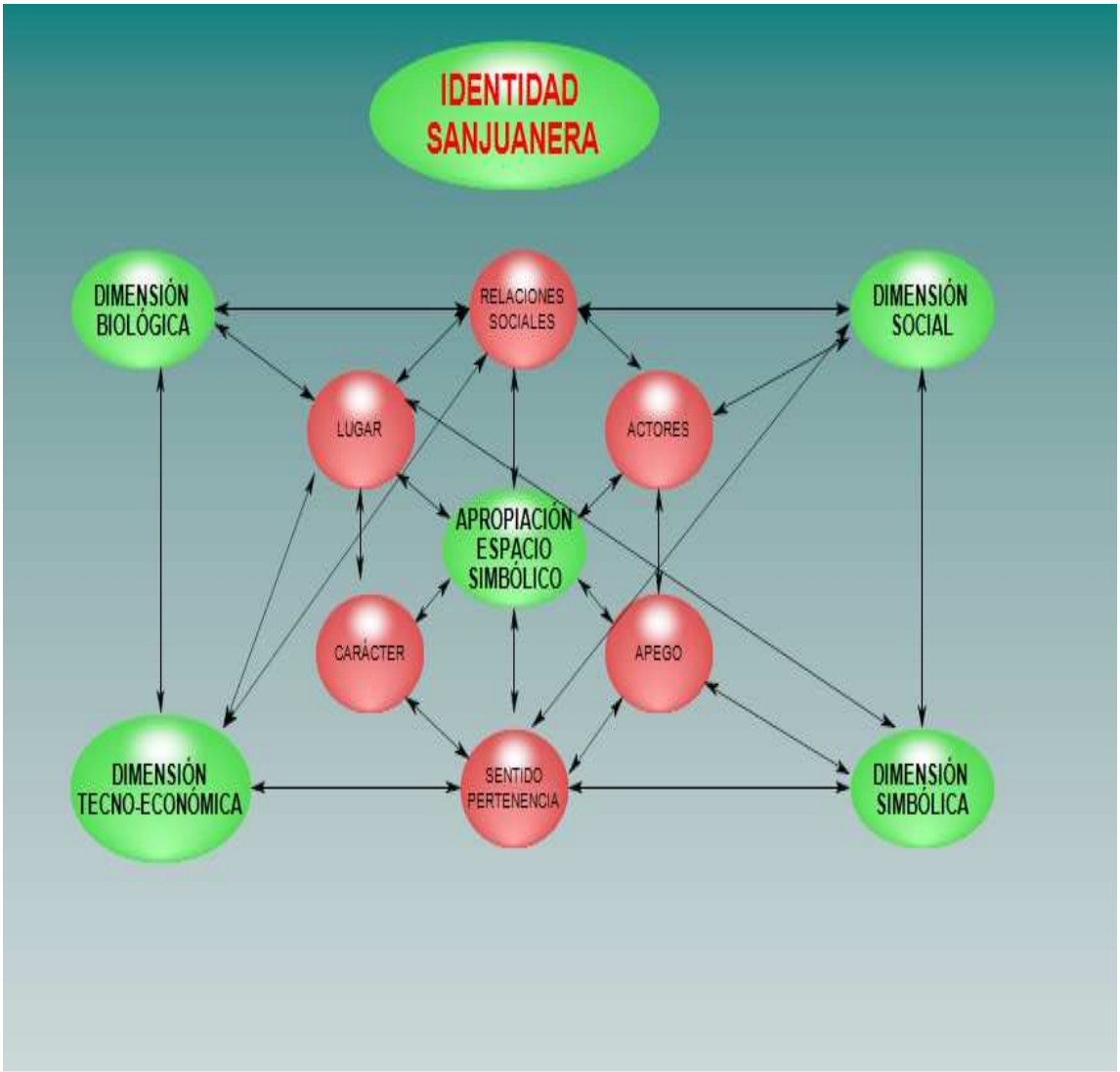


Figura 11 Conexiones identitarias en San Juan del Puerto. Elaboración propia

El espacio, entendido como una apropiación cultural, sería el aglutinante de nuestra propuesta identitaria en el caso de San Juan del Puerto, estando compuesta por lugares, es decir, espacios dotados de una significatividad simbólica en el contexto de la población. Estos lugares serían, como hemos

visto en apartados anteriores, de múltiples tipos, desde los más puramente humanizados, pasando por los naturales, siendo estos últimos los que van a ser objeto de estudio en la presente investigación.

LUGARES NATURALES

La definición anteriormente expuesta de "apropiación del espacio" entendida como un área de relativa importancia ecológica, susceptible de ser urbanizable, y con un componente básicamente simbólico, unida a la también expresada importancia del entorno como generador y conformador de identidades en el seno de una comunidad hace, desde las insalvables distancias y la modestia, que podamos aplicar esta sugerente idea al caso que nos ocupa, San Juan del Puerto.

En las cercanías de Huelva, lindando con el río Tinto, y en una inmejorable ubicación respecto a las principales vías de comunicación provinciales y nacionales[51] la población ha vivido, desde hace más de quinientos años, a partir de las relaciones económicas con el entorno, el cual, debido al desarrollismo irracional de mediados del siglo XX, se encuentra en una situación crítica.

Esta destrucción sistemática del entorno desde, principalmente, agentes externos a la propia población, ha provocado un cambio en las relaciones sociales de producción de la zona, así como en las relaciones afectivas entre éstos y su entorno. Las marismas próximas al río Tinto, que hasta hace bien poco formaban parte del quehacer productivo de los sanjuaneros, de la vida cotidiana, ha cambiado su función, convirtiéndose ésta y otros espacios naturales de antaño con gran importancia ecológica, en espacios "dormidos" de vida.

[51] Para una mejor información de su carácter estratégico en el territorio véase el próximo capítulo donde se analiza en profundidad esta circunstancia.

Teniendo en cuenta el título, así como los objetivos inicialmente marcados que guían nuestro barco por entre la niebla, se hace necesario, llegado a este punto, hacer una breve reseña de los espacios libres o naturales de San Juan del Puerto.

Como se podrá comprobar en el próximo capítulo, al cual nos remitimos, San Juan del Puerto se ha caracterizado, desde sus orígenes, por la existencia de una dualidad de lugares [52]. Por un lado, la Campiña, espacio de tierra firme profundamente antropizado, receptora de la población dedicada a labores como la agricultura, la ganadería o la silvicultura. Por otro, las marismas y el entorno húmedo próximo al río Tinto, de gran importancia en la creación y conformación de la población desde sus orígenes hasta fechas relativamente recientes, debido al aprovechamiento de sus recursos naturales, bien sea para la práctica de actividades extractivas (pesca), bien para la canalización de la fuerza que describirán las aguas en los meandros (molienda) o para el comercio de productos provenientes, en su mayoría, de la Campiña circundante.

Teniendo en cuenta el área geográfica y temporal con la que trabajamos, tan solo nos referiremos en este apartado al segundo de los entornos, el marismeño. Son espacios puramente humanos, de ahí la nomenclatura de "***lugar libre***" que le queremos asignar, destacando dos áreas de especial significado ambiental y cultural. Ambiental porque alojan nichos ecológicos de gran importancia a nivel local, dándose cabida en ellos especies tanto de flora como de fauna que son típicas de este tipo de área. Cultural, porque forman parte de la historia viva de la población, reflejándose en ella muchos sanjuaneros amantes de su tierra, así como son elementos vivos de gran importancia simbólica que actúan como conformadores de la identidad local.

[52] Juan A. Márquez Domínguez destaca esta dualidad en varios artículos de corte geográficos referidos a la población.



Figura 12. Vista satélite del espacio húmedo. Fuente: Google Maps.

a. **Las Salinas y Muelle del Tinto.** Convertido este espacio en símbolo de la identificación del sanjuanero con su entorno, se sitúa en el extremo sur de la población y término. La localización de este singular complejo queda definida en los murales y paneles explicativos que jalonan todo el recorrido. Así, se trata de "*un área de marismas comprendida entre el ferrocarril, al norte, y el Río Tinto al sur. Podemos decir que esta zona se encuentra en el área de*

influencia de la desembocadura o cauce bajo del Tinto, circunstancia que condiciona su caracterización física y natural" [53].

Dentro de este complejo podemos diferenciar dos unidades de especial connotación simbólica, las Salinas y el Muelle del Tinto. La mezcla de elementos naturales propios de un ambiente salino como es la marisma, y de otro de origen antrópico le confiere a la zona una gran belleza y simbología al ser el mayor exponente de las relaciones históricas que se han venido desarrollando entre la población y el entorno húmedo.



Figura 13. Cartel de entrada al complejo de ocio Marismas y Salinas del Tinto. Foto del autor.

De esta manera, el espacio natural se conforma a partir de un condicionamiento previo, la alta salinidad de las aguas, desarrollándose una vegetación compuesta básicamente por especies de alta resistencia como puede ser la ***Spartina densiflora***,

[53] Transcripción literal del cartel informativo ubicado en la entrada al complejo marismeño y portuario.

la ***Sirconia perennis*** *o la* ***Alimione portulacoide*** [54]. Recientemente se ha alojado a este hábitat especies arbóreas, componiéndose de ***Eucaliptus rostrata*** y ***Pinus pinae*** principalmente, ambas especies de crecimiento rápido y fácil adaptación a suelos salinos.

La fauna, igualmente de gran importancia, se encuentra perfectamente adaptada a este tipo de entorno, componiéndose básicamente por aves de marisma, caso de la ***Gaviota argentea,*** la ***Carceta común***, la ***Cigüeñuela***, el ***Correlimos***, el ***Archibebe*** o el ***Chorlitejo***.

Todo el lugar se encuentra rodeado de dos caminos, uno destinado al paseo de los visitantes, de un kilómetro de extensión, y un sendero interpretativo a lo largo de las Salinas, siendo ambos fruto de las demandas que la sociedad sanjuanera hará constantemente a lo largo de la década de los 90 a las autoridades competentes[55].

[54] Realmente la vegetación se organiza en dos tipos básicos, atendiendo a la proximidad o lejanía de la marisma. En el mismo borde, nos podemos encontrar las especies nombradas en el texto, mientras que, en plena marisma, las especies más usuales son la Spartina densiflora, la Arthorocnemun macrostachyum, la Suaeda vera, la Inula critmoides y la Artemisia caulescens.

Todas estas especies se encuentran explicadas a lo largo de los itinerarios de este espacio mediante folletos y carteles variados.

[55] El sendero interpretativo se llevará a cabo por medio de un campamento de trabajo internacional que a lo largo de finales de la década de los noventa y comienzos de la actual traerá voluntarios de toda Europa para la regeneración de este espacio, mientras que el camino principal será acometido por el Ayuntamiento de San Juan del Puerto a comienzos de la presente década.



Figura 14. Captadores de agua de las salinas. Fuente: Autor

Tanto el Muelle como las Salinas, se encuentran actualmente fuera del uso con el que inicialmente se concibieron, no siendo más que un espacio lúdico con una simbología definida por tiempos remotos de convivencia con el río y su entorno [56]. Basta decir, respecto al caso de las Salinas, que su origen y funcionamiento es relativamente reciente, en comparación con la vida del puerto, conservándose en buen estado tanto los esteros, como los cristalizadores que servían para la obtención de la sal, así como las compuertas de regulación de las aguas.

[56] No es objeto del apartado describir los aprovechamientos de estos espacios a lo largo de la historia, para ello remitimos al capítulo 5 donde se analizan estos aspectos con relativa profundidad.



Figura 15. Vista satélite del puerto actual y salinas. Fuente: G. Maps.

b. **El puerto primigenio de San Juan. Bajo el nombre de "Los Palitos", "Los ladrillitos",** este lugar está siendo puesto en valor en los últimos tiempos tanto por parte del Ayuntamiento de San Juan como por la Asociación de Estudios iberoamericanos Rábida, siendo objeto de reiteradas intervenciones en los últimos dos años, tales como la excavación arqueológica, la puesta en valor de sus restos y áreas adyacentes, la difusión de los resultados a toda la población sanjuanera. Sin duda, uno de los lugares más simbólicos de la población, santo y seña de sus orígenes, testigo mudo de su presente, y quién sabe si actor en el devenir futuro de la población y sus gentes.



Figura 16 Vista satélite del emplazamiento del puerto primigenio. Fuente: Google Maps.

c. **Las Marismas**. Todo el espacio relacionado con los humedales exteriores al conjunto anteriormente visto, se corresponde con espacios de marismas que han sido profundamente modificados por la acción del hombre. Así, muchos sanjuaneros desconocen que las actuales marismas han sido fruto de transformaciones que han cambiado su forma, su paisaje y hasta su función primordial. Consideran el espacio actual como natural y conviven con un espectáculo de formas que son resultado de una incomprensión hacia el medio en otros tiempos no tan remotos.

La fisonomía actual de las marismas adyacentes al casco urbano es fruto del proyecto que, a mediados de la segunda década del siglo pasado, llevarán a cabo las autoridades sanjuaneras [57] en un intento

[57] El proyecto de saneamiento de las marismas data de la segunda década del siglo XX, teniendo básicamente dos objetivos, luchar contra las enfermedades propagadas por los mosquitos y combatir las crecidas del río Tinto.

vano de luchar contra enfermedades asociadas a este tipo de entornos así como prevenir inundaciones.

De su espacio físico han desaparecido todos los caños de desagüe naturales que existían con anterioridad a la década de los 20, encontrándose en su lugar, una planicie con sedimentos provenientes de la propia Campiña, que servirán para el rellenado de un espacio antaño plagado de caños y pequeños meandros utilizados por pescadores y molineros [58].

Para el drenado de este lugar algo superior a las doscientas hectáreas, existe un caño que lo circunda en su totalidad que no supera el medio metro de profundidad.

d. El muro. Entre este espacio y el río Tinto, se interpone el muro de contención de aguas con dos compuertas para el aliviado de aguas o la recepción de ésta, de un metro de altura y anchura aproximadamente. Está realizado con piedras y mortero compactado, recubriéndose de placas de pizarra del Andévalo. Huelga decir que estos materiales no van a ser de la zona sino traídos ex proceso desde otras áreas cercanas.

Actualmente está siendo ocupado por ciudadanos los cuales han procedido literalmente a su "invasión", generándose un fenómeno de chabolismo pero no por motivos de residencia, sino para explotarlo a nivel ganadero principalmente.

Este aprovechamiento se complementa con una función lúdica de esta área tan degradada, ya que sirve de área de esparcimiento a

[58] El mismo proyecto de saneamiento de las marismas de 1912 asume la pérdida de un molino mareal en las proximidades de San Juan, lo cual indica ya la importancia residual que tenía esta actividad.

jóvenes y adultos que, sobre todo en tiempos de primavera y verano, pasean por entre sus herbazales buscando algo de tranquilidad.

e. Parque de las Marismas, lugar de conexión. Para conectar esta zona, muy utilizado por la población, con el casco urbano, en las cercanías se ha procedido a la conversión de las marismas más degradadas próximas en un parque que lleva por nombre **"Parque de las marismas"** donde se conjuga medio natural y ocio. Este parque, que recorre todo el espacio próximo a las marismas, sirve de conexión entre un lugar y otro, siendo actualmente la zona donde se desarrollan la mayor parte de actividades sociales, poniendo de manifiesto la importancia que tiene este entorno, como seña de identidad, para el sanjuanero.



Figura 17. Vistas del Parque de las Marismas. Fuente: Autor desde el balcón de su habitación



Figura 18. Vistas del Parque de las Marismas. Fuente: Google Maps

f. Canal del Brejillo. Siendo un lugar altamente degradado debido a la letal acción antrópica sobre él, guarda un especial simbolismo en la población tanto para lo bueno como para lo malo. En su recorrido, cercena la población en dos, sirviendo hasta de barrera psicológica y perceptiva entre la población sanjuanera, ya que es utilizado este lugar para la adscripción de personas y residencias. Actualmente es un espacio en vías de recuperación, con proyectos los cuales hacen ver la implicación de esta extensión en el devenir diario de los sanjuaneros.

g. La Vía Verde. Antigua línea de ferrocarril que unía la aldea de El Buitrón con el puerto de San Juan, en la actualidad es un trazado alternativo donde hacer rutas a pie o practicar deporte, siendo un circuito muy frecuentado por población joven. A ambos márgenes de la vía se

abren extensiones de monocultivo cerealista, así como algunos diseminados y olivos los cuales sirven de abrigo en tiempos de calendas.

h. Otros lugares naturales pero ya alejados de la población van a ser el Arroyo de Candón y la Ribera de Nicoba, una en dirección a la vecina población de Niebla, la otra en dirección Huelva. Ambos drenan sus aguas en el río Tinto, compartiendo sus rasgos ambientales, encontrándose, eso sí, a unas distancias aproximadas de unos 6 kilómetros de la población.

PROBLEMÁTICA ACTUAL

En tiempos recientes, las relaciones entre el sanjuanero y el medio han variado ligeramente respecto a épocas anteriores. El desarrollismo irracional de mediados del siglo XX, junto con el cambio de aprovechamientos económicos en la zona, ha generado un cambio profundo en la concepción que tiene respecto del medio natural cercano. El medio fluvial próximo ya no se contempla como un espacio productivo, sino como un espacio con fines básicamente de ocio [59].

Tanto las Marismas como el espacio de las Salinas y el Muelle de San Juan se han convertido en los últimos años, en espacios destinados al disfrute y contacto con la naturaleza. Sin embargo, este disfrute no está exento de graves problemas que ponen en riesgo no solo al entorno, sino también a la integridad de sus usuarios, que son de difícil solución. Entre estos tenemos:

a. **La contaminación fluvial**. Desde la llegada a la provincia de Huelva del llamado “progreso industrial” a mediados del siglo XX, con la construcción del “Polo Químico” y de factorías papeleras (ENCE), los

[59] Para conocer la evolución de las relaciones históricas que la población ha mantenido con el río véase el capítulo 5, apartado 1.

niveles de contaminación se han disparado hasta convertir el río en un espacio agonizante cargado de peligros (López Menchero 1992).

La falta de una profunda acción ambiental por parte de los responsables de estas empresas ha generado que, a lo largo de varias décadas, el río no haya sido sino un profundo estercolero cargado de productos altamente cancerígenos, como los organoclorados [60] y otras sustancias que, a corto plazo, generaron la muerte de un río y, a largo plazo, la de sus habitantes.

Las protestas de grupos ecologistas locales e internacionales, caso de Greenpeace, tapando las salidas de los desagües de Celulosa en varias ocasiones, a lo largo de la última década, no han servido para que la opinión pública, y mucho menos las "autoridades competentes", se percaten del potencial peligro que entrañan estas actividades. De hecho, todas las iniciativas llevadas a cabo nunca han contado con el apoyo de instituciones nacionales, sino que han tenido que partir desde el clamor y respaldo anónimo de la población.

b. **La falta de concienciación ecológica**. La falta de sensibilidad de las autoridades competentes respecto de la conservación y mejora del medio natural circundante, es más que notoria. De nada sirve que haya cierta iniciativa local si no se acompaña de un cambio global, de un cambio de valores. La situación que se vive es, en este sentido similar a la descrita por ***Jordi Bigués*** (2000) en la obra "*Ecología y democracia*" cuando llega a decir:

"*Sin el reconocimiento de que los derechos fundamentales han de incluir el entorno, que éste debe ser saludable y no puede ser destruido sin castigo, los llamamientos a la población a cooperar con la sostenibilidad y las diferentes iniciativas públicas de defensa del*

[60] Tanto grupos ecologistas como otras entidades independientes pondrán en su punto de mira a empresas próximas al ser productos utilizados por ellas lo causantes de dicha contaminación.

medio ambiente no dejan de ser una mera muestra de cinismo. Desarmados, los ciudadanos activos no disponen de los mecanismos básicos para defender el medio ambiente. Una tela de araña de normas hacen que el bosque no permita ver el árbol. La ausencia de un ambiente democrático para la resolución de los conflictos aleja la democracia ambiental, una propuesta regeneradora de la confianza de la ciudadanía con los poderes públicos" (Manzini y Bigués 2000:45).

La deficiente implicación en los procesos de conservación y mejora del entorno fluvial del río Tinto es más que reseñable a día de hoy. El río no se encuentra en las proximidades al Parque Nacional de Doñana, ni tampoco aloja en ella complejos residenciales de poderosos empresarios y políticos que desean un entorno digno para ellos y sus familias. Quizás su carácter periférico es lo que hace que, hasta la fecha, ninguna autoridad pública haya propuesto con vehemencia su recuperación y disfrute.

c. El choque con las estructuras económicas dominantes. La importancia que actualmente tienen las industrias papeleras y químicas en la zona, resulta más que innegable. *Son generadoras netas de riquezas y empleo, siendo, junto con el turismo y la agricultura, los pilares sobre los que se sustentan el crecimiento económico de la provincia* (López Menchero 1992).

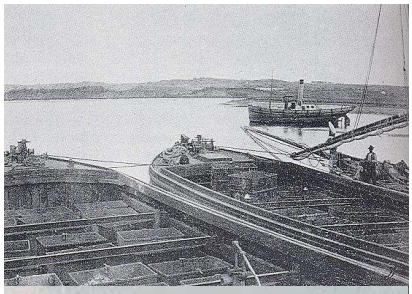
Este crecimiento se ha sustentado, entre otros pilares, en un escaso cuidado del entorno. Han ahorrado costes, a cambio de un menor cuidado del medio natural y este es un hecho más que innegable. De no haber sido así, quizás no se hubiera logrado imponer este tipo de industrias en la zona y no se habría generado la actual riqueza, pero, de una manera u otra, lo cierto es, que el modelo económico impuesto desde el poder central choca frontalmente con las libertades ambientales de la zona.

d. El actual trazado de la red del ferrocarril. Aunque parezca insignificante, este problema es mucho mayor de lo que parece. El actual trazado de RENFE va en paralelo con el borde Sur de la población, separándola físicamente de su entorno fluvial.

La existencia de este elemento físico impide que muchos ciudadanos puedan acceder a los espacios libres de las Marismas y las Salinas, quedando relegados a su contemplación desde zonas cercanas. Ante la falta de un paso seguro que les permitan acceder a su entorno, los más avezados cruzan las vías por donde hay un ligero atisbo de paso para poder acceder a la zona marismeña, con el consiguiente riesgo de atropello por parte de cualquier tren de cercanías o mercancías que, a velocidades de infarto, pasan constantemente por la zona.

Esta barrera impuesta desde el gobierno central hace que, simbólicamente se cree también un infranqueable muro, ya que ha separado espacialmente y, por lo tanto, perceptivamente, dos espacios hasta hace poco ligados entre sí. La población ya no se encuentra unida a su río, sino que de por medio hay un elemento estructural que se empeña en separarlos en el plano urbanístico. En este sentido, la próxima construcción de la línea de alta velocidad entre Sevilla y Huelva ha disparado todas las alarmas entre los sanjuaneros, ya que de construirse con el actual trazado, robaría un espacio de paso imprescindible, hoy por hoy, en las relaciones entre la población y su medio natural. Nuevamente vuelven a robar el patrimoni









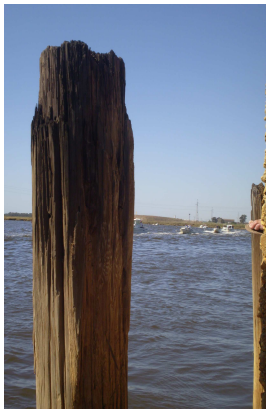
SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS ETNOHISTÓRICO DEL PUERTO.

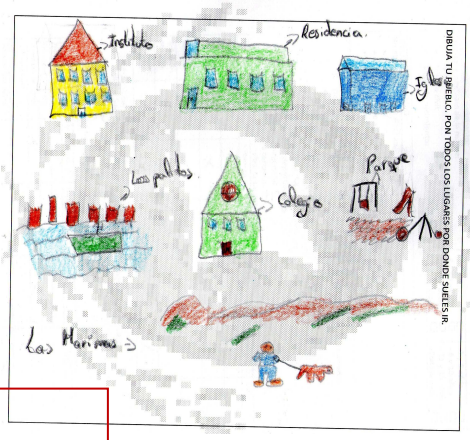












CAPÍTULO 4.

SAN JUAN DEL PUERTO.

TODA UNA VIDA LIGADA AL RÍO TINTO.

4.1. Marco territorial.

4.2. Espacios geomorfológicos y naturales.

4.3. La acción humana sobre el entorno fluvial de San Juan del Puerto.





CAPÍTULO 4.
SAN JUAN DEL PUERTO.
TODA UNA VIDA LIGADA AL RÍO TINTO.

"*El pueblo se encuentra situado al medio junto al Río Tinto, distante dos leguas de la capital y del puerto, linda por Oriente con Lucena, por Poniente linda medio día con Moguer y al Norte con Trigueros: Su territorio comprende media legua de Oriente a Poniente y una de medio día al norte, su circunferencia es de dos leguas. Para su término, un estero del Río Tinto en cuyo margen se encuentran varios molinos harineros, sus avenidas perjudican por ser salobres; del Río nacen acequias nombradas Ronquillo y Rui Lorenzo que se extienden poco"*
[61]

En estos términos tan precisos se hacía referencia al término municipal y el entorno de San Juan del Puerto en 1857, un pueblo que vivía de cara al río, próximo a él y que, gracias a esta simbiosis entre el ser humano y el medio natural, se podía aprovechar de sus recursos de manera armónica. Desde su nacimiento en 1468, la población va a tener unas señas de identidad propias que van a girar alrededor de sus relaciones con el medio natural, tanto la áreas de campiña hacia el Norte como las marismas del río Tinto.

4.1. MARCO TERRITORIAL.

Localizado en las proximidades de la capital onubense, San Juan del Puerto es, el *enclave mejor situado de la provincia*, como atestiguan sus múltiples carreteras regionales, así como las autovías de la red europea.

[61] Archivo Municipal de San Juan del Puerto. Censo General de Población de 1853. Legajo 153. Hoja manuscrita dispersa que se localizó en el documento, aunque no guardando relación con el censo en sí, nos pareció interesante destacar.

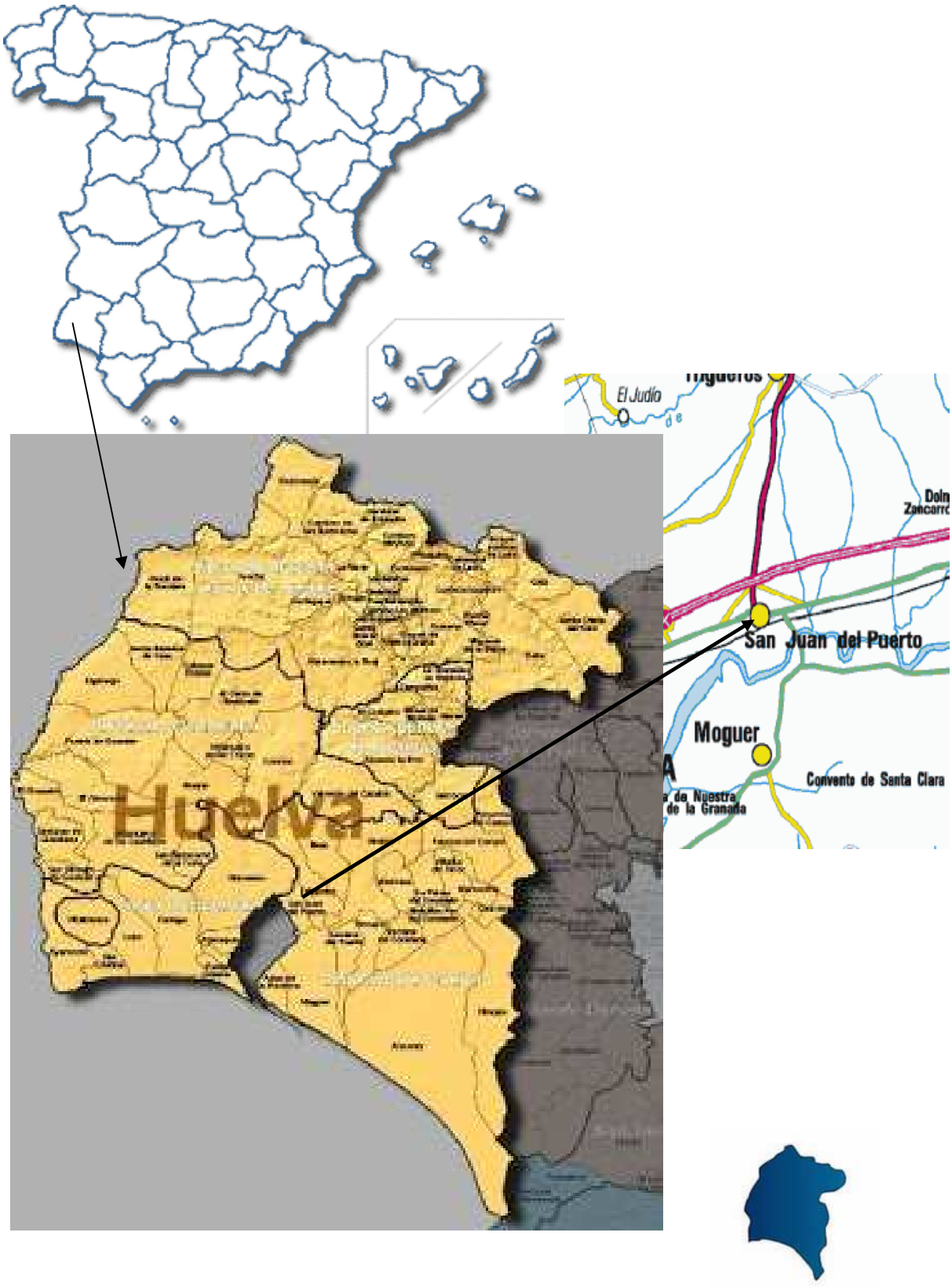


Figura1. Ubicación de San Juan del Puerto en el marco nacional. Fuente: Autor.

El Término municipal sanjuanero ocupa una *extensión pequeña* en relación con otros municipios del entorno, no superando las 4533 hectáreas, estando divididas a su vez en dos espacios perfectamente delimitados entre sí. Así, podemos hablar de una porción de terreno que se aloja entre los términos de Huelva, Gibraleón, Moguer y Trigueros que ocupa el 85% de todo el término municipal. La otra zona, acogerá la dehesa de Candón estando delimitada por Trigueros, por un lado, y Niebla por otro.

La existencia de un término *municipal dividido en dos partes* se explica por las concesiones realizadas en 1468 por los entonces duques de Medina Sidonia para la repoblación del enclave, estando ya en esos momentos, los términos de Gibraleón y Trigueros perfectamente delimitados. Tan solo Cortegana, Villalba del Alcor y Cabezas Rubias van a tener el mismo escollo de salida que San Juan del Puerto.



Figura 2. Mapa del Reino de Sevilla en 1756. Fuente: Instituto Cartográfico Histórico de Andalucía.

El espacio territorial sanjuanero, de singularidad especial como hemos visto, destaca igualmente por la existencia de un ligero apéndice que se adentra en paralelo desde el actual puerto en dirección a Moguer. Ello se explica, según Márquez Domínguez (1992: 278) "*como el deseo y la necesidad perentoria de llegar a aguas más amplias y abiertas de las que históricamente posibilitaron el puerto de San Juan, hoy muy deteriorado por la colmatación de las marismas y por la propia dinámica fluvial que puede dar lugar al abandono de meandros, en uno de los cuales se encuentra el puerto*".

Así pues, marismas y espacios firmes con escasa pendiente y vegetación arbórea prácticamente inexistente, van a conformarse como el paisaje natural más común en la población, siendo éste un rasgo que va a identificar al sanjuanero de a pie con su espacio natural circundante.

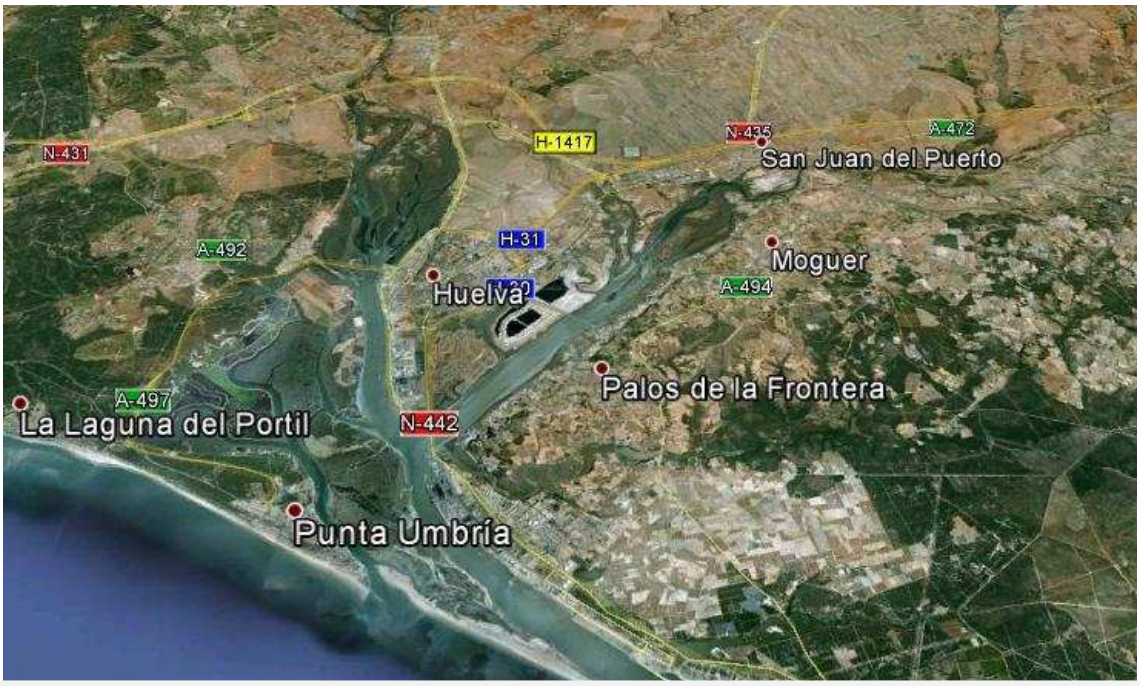


Figura 3. Ubicación de San Juan del Puerto en relación a la comarca circundante. Fuente: Google Earth.



Figuras 4 y 5. Planos de detalle de la población: arriba, en relación al espacio natural próximo. Debajo, viario actual. Fuente: Google Earth.



4.2. ESPACIOS GEOMORFOLÓGICOS Y NATURALES.

Como se ha comentado en las líneas anteriores, el término municipal se configura a partir de la dicotomía existente entre zonas húmedas y suelos firmes. Debido a las características del trabajo de investigación vamos a centrarnos en la primera de las zonas, al responder geográficamente con la franja objeto de estudio[62].

4.2.1. Los espacios húmedos.

Las *marismas* del término municipal ocupan toda la *zona derecha del río Tinto* y, a pesar de la elevada productividad de este tipo de espacio tanto a nivel económico como de biodiversidad, debido a procesos humanos como son la colmatación tras una deforestación brutal en los últimos siglos y, sobre todo, la contaminación, tanto de las minas como de la actividad industrial[63], actualmente se encuentran bajo mínimos productivos.

Las marismas, propias de las desembocaduras de los ríos, están expuestas a las crecidas y bajadas de mareas del río principal, generándose en su entorno todo un entramado de formas geomorfológicas que le confieren identidad propia. Meandros, caños, áreas encharcadas, "pozas", son elementos que se encuentran presentes en las marismas sanjuaneras. Han sido objeto de aprovechamiento a lo largo de los siglos tanto por parte de pescadores como de molineros que, aprovechando el encauzamiento natural de los meandros,

[62] Recordemos que la presente investigación se centra básicamente en las relaciones hombre–medio en espacios húmedos y su importancia como elemento definidor de identidades. Por esta razón, para no alargar en exceso la exposición del presente trabajo de investigación, a pesar de tener presente en todo momento la otra realidad ambiental en la que se mueve San Juan del Puerto, optamos no incluirla de manera tan exhaustiva.

[63] Para un conocimiento profundo de este proceso nos remitimos al primer apartado del capítulo siguiente donde se analizan los aprovechamientos que se han producido a lo largo de la historia en las marismas sanjuaneras.

utilizaron la fuerza de sus aguas con las mareas para la afanosa tarea de la molienda de grano[64].

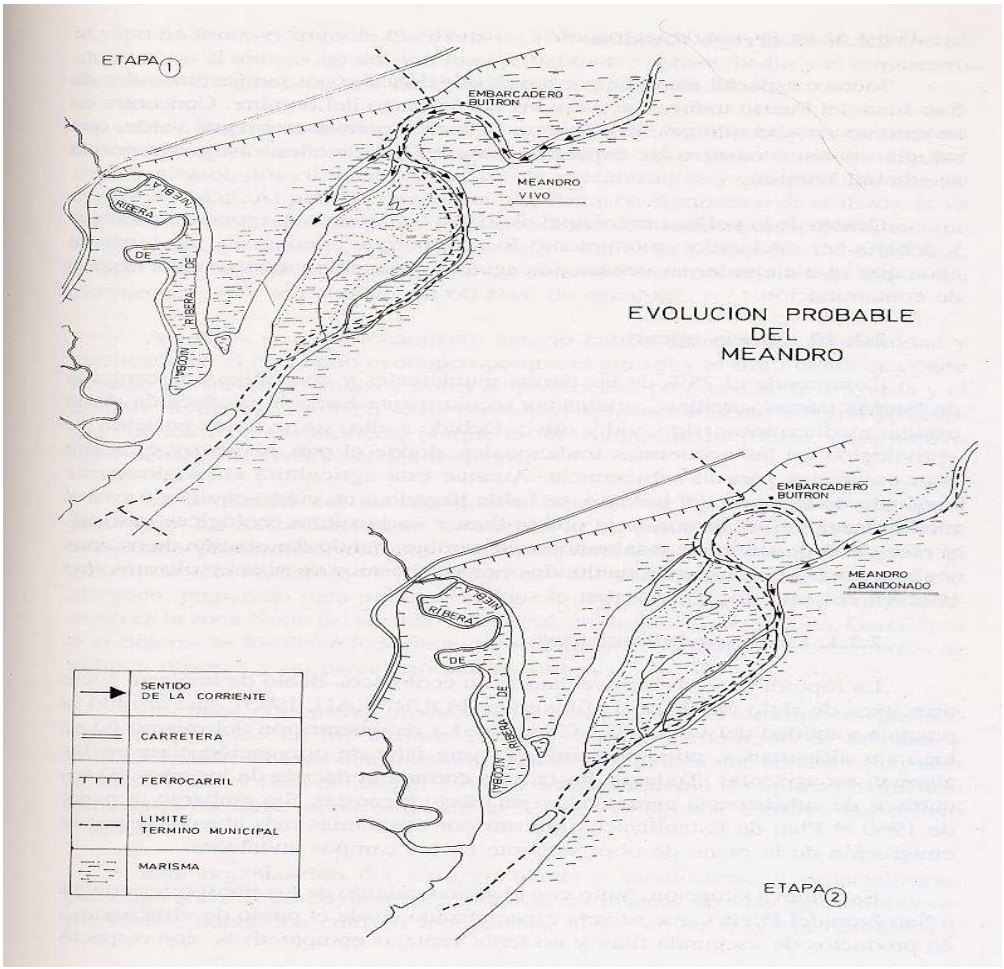


Figura 6. Evolución de los meandros de la población. Fuente: Juan Antonio Márquez.

Este espacio de singular belleza ha sido objeto de transformaciones a lo largo de la historia de la villa. Así, en un primer momento la necesidad de pastos y, posteriormente, las penurias agrícolas van a generar cambios que, aún hoy en día, forman parte del entorno visual de las marismas. De esta

[64] Todos estos aspectos serán tratados con relativa profundidad a lo largo del siguiente capítulo, especialmente en los apartados centrales.

manera, a lo largo del siglo XX se van a producir dos acciones contundentes que van a romper la armonía paisajista de la zona. Nos estamos refiriendo a los procesos de ***colmatación*** de las zonas más próximas a la población en ***1912*** [65], mediante la construcción de un muro de contención de las aguas del Tinto y un relleno profundo del espacio entre éste y la población, así como al nuevo proceso de ***depósito*** de materiales que se produce ***en los años 80***, durante la gestión municipal del, por entonces alcalde, Leocadio Fargas Regadera al objeto de intentar mitigar en lo posible la salinidad de las tierras adyacentes a las marismas, mediante la superposición de sucesivas capas de rellenos.



Figura 7. Espacio marismeño objeto de intentos de desecación durante el gobierno de Leocadio Fargas, años 80. Fuente: Google Earth.

[65] Archivo Municipal de San Juan del Puerto. Proyecto de Saneamiento de las marismas 1912. Leg. 249. En este legajo no solo se contiene el referido proyecto, de gran utilidad para nuestra investigación, sino que aparecen otros de remodelaciones y obras de calles próximas al entorno marino de las últimas décadas.



Figura 8. Localización de los muros de contención de principios del siglo XX. Fuente: Google Earth.

Estas actuaciones encaminadas a "***sanear***" las marismas, como se ha comentado por la zona en más de una ocasión, lejos de solucionar los problemas, han generado un profundo agravamiento, ya que han modificado sustancialmente el sistema de drenaje de arroyos y escorrentías que circulaban en el pueblo o sus proximidades, siendo ésta una de las principales razones por las cuales las riadas han tenido tanta repercusión en la población, al no poder contar con un desagüe natural que les permita drenar las aguas provenientes de la Campiña.

En el espacio ocupado por las marismas destaca la variedad faunística y biológica. La vegetación se encuentra adaptada a la salinidad de sus tierras, fruto de las crecidas del río Tinto, encontrándose diseminadas por la zona especies tan típicas como el "***palmito***, la ***palma***, ***esparragueras*** o

chumberas", nombres comunes con los que se conocen estas especies. Las aves han encontrado, en este espacio inhóspito para el ser humano, el lugar perfecto para la nidificación y descanso, encontrándose en ella especies tan significativas como la ***espátula***, la ***avoceta***, la ***gaviota*** o el ***flamenco***[66].

Junto a las marismas, otro espacio de importancia singular va a ser **el río Tinto**, siendo importante no solo por las pruebas que la NASA realiza a lo largo del mismo como esgrimen algunos, sino por ser parte viva de la identidad natural de todos los habitantes de sus riberas.

El río Tinto, instigador directo de la creación de San Juan del Puerto, estará salado a su paso por la población debido a la influencia de las mareas en la zona. Recordemos que la desembocadura se encuentra a tan solo cinco kilómetros, lo cual hace que la composición del río a su paso por San Juan, se encuentre mezclado tanto de las aguas agrias provenientes de las minas andevaleñas, como del agua salada proveniente del mar.

El río, de gran importancia histórica, como veremos en el próximo capítulo, se encuentra actualmente en desuso debido a una gran cantidad de razones. Para ***Juan Antonio Márquez*** (1992) las causas de la fuerte contaminación del río Tinto a su paso por la población se deben a tres razones fundamentales:

"-El lavado del mineral en la Cuenca Minera del Andévalo.
-Acumulación de insecticidas y pesticidas procedentes de los campos y que llegan a través de los arroyos.
-Residuos industriales procedentes de la Empresa Nacional de Celulosa que, paradójicamente, no está dentro del término municipal, al igual que

[66] Preferimos utilizar el nombre común utilizado por estas aves, ya que hablar de la Reurvirostra aboceta, la Platalea leucorodia o la Larus dominicanus no forman parte del lenguaje identitario que, al fin y al cabo, forman parte también del patrimonio legado desde los humedales a los sanjuaneros de todos los tiempos.

otros residuos industriales, que son arrastrados aguas arriba por la subida de las mareas". (Márquez Domínguez 1992:280)



Figura 9. Ubicación de la Fábrica Nacional de Celulosas (ENCE) en relación al río y la población. Fuente: Google Earth.

La suma de estos tres factores da como resultado la existencia de un río técnicamente en peligro de muerte, con nula existencia de fauna asociada a los esteros salvo las aves, y con escasas perspectivas de mejora.

4.2.2. Los espacios agrarios.

El espacio agrario sanjuanero comprende el 75% del término municipal, estando constituido por campiñas de escasa pendiente y fácil laboreo debido a su composición arcillosa. Destaca en ésta la casi ausencia de árboles, haciéndose presentes únicamente especies destinadas a su aprovechamiento, caso de los olivos o, en pequeñas cantidades, frutales.



Figura 10. Los campos de trigo conforman un paisaje muy característico del agro sanjuanero en primavera.

Estas características geomorfológicas y edáficas, van a condicionar los tipos de aprovechamientos que se van a dar, a lo largo de los cinco siglos de vida de la población. Así, durante la Edad Moderna, la trilogía mediterránea (vid, cereal y olivo), junto con pequeños cultivos de huerta, se van a hacer patentes, encontrándose referencias constantes a estos cultivos, especialmente el cereal, en los registros municipales[67], siendo especialmente detallistas estas referencias en documentos como el Catastro de Ensenada[68], uno de los documentos referenciadores que, hoy por hoy, nos pueden informar acerca de esta temática en el siglo XVIII.

Con posterioridad, a medida que se avance en el siglo XIX, la producción va a centrarse, sin abandonar los anteriores cultivos, en la vid, convirtiéndose en un enclave vinetero de cierta importancia hasta la crisis de la filoxera de comienzos del siglo XX.

[67] En el Archivo Municipal de San Juan del Puerto se puede localizar abundante documentación acerca de los usos y aprovechamientos agrarios de la población, sobre todo en series como las actas capitulares o en documentos singulares caso de los libros de registro del pósito municipal.

[68] Los legajos 493 y 494 del Archivo Municipal de San Juan del Puerto, referidos a las requisitorias de Ensenada son muy prolijos en datos de todo tipo, pudiendo servir para una reconstrucción de las estructuras productivas de la población a mediados del siglo XVIII, como de hecho, hemos tratado de esbozar a lo largo del apartado 3 del capítulo 5.

En la actualidad, debido a la especialización productiva del sector, las tierras se han dedicado a la producción tanto de cereal como de girasol, ambos productos subvencionados, lo que confiere al paisaje de la población una cierta monotonía visual en determinadas épocas del año.

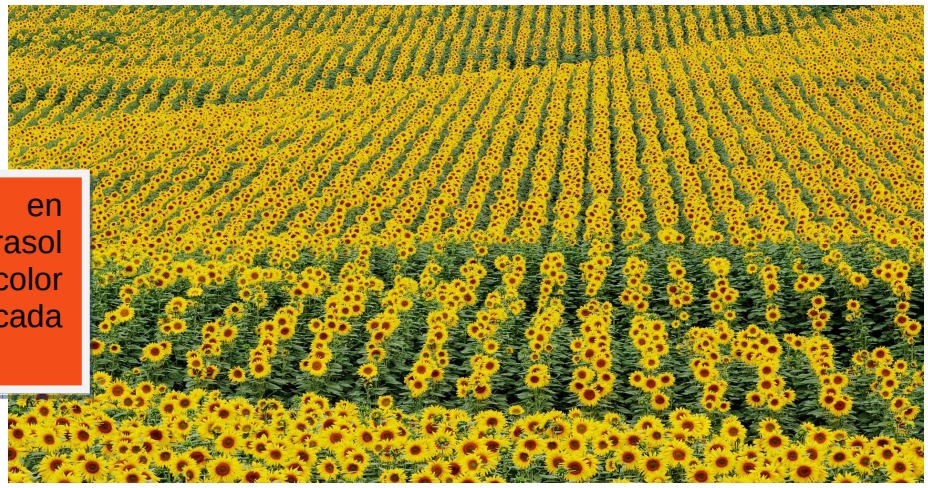


Figura 11. Y en verano el girasol inunda de color cada espacio, cada rincón.

Esta nueva especialización ha generado no solo monotonía paisajista sino que, además, provoca una ruptura del equilibrio ecológico, al dejar buena parte del año los suelos desnudos, especialmente en los momentos de máximas precipitaciones, propiciándose, por esta razón, las arroyadas y el arrastre de tierras en dirección a las marismas del Tinto. Del mismo modo, también se ha perdido el aprovechamiento integral de los recursos hídricos al poder beneficiarse tan solo de la humedad superficial de la tierra, frente al aprovechamiento integral de la trilogía mediterránea, la cual gestionará todos los niveles freáticos de la zona (Márquez Domínguez 1992)

Cultivos herbáceos. Año 2011		Cultivos leñosos. Año 2011	
Superficie	2.711	Superficie	350
Principal cultivo de regadío	Girasol	Principal cultivo de regadío	Mandarino
Principal cultivo de regadío: Has	20	Principal cultivo de regadío: Has	38
Principal cultivo de secano	Trigo	Principal cultivo de secano	Olivar aceituna de aceite
Principal cultivo de secano: Has	816	Principal cultivo de secano: Has	206

Fig. 1. Tabla de aprovechamientos agrícolas en San Juan del Puerto. Año 2011[69]

[69] http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/htm/sm21064.htm

4.3. LA ACCIÓN HUMANA SOBRE EL ENTORNO FLUVIAL DE SAN JUAN DEL PUERTO.

El entorno fluvial anteriormente descrito ha ido cambiando a través de los siglos. Unas veces fruto de la inconsciencia humana otros, como apunta ***Carson*** (1980:344), de la codicia[70]. Lo cierto es, que desde la fundación de la villa hasta la actualidad, el espacio marismeño y fluvial en general, se ha ido deteriorando hasta ser una mera sombra de lo que, en un tiempo no muy lejano, atrajo a pobladores de diversos puntos de la Península. La acción minera y la industrial, junto con el propio trazado de la red viaria, ha generado profundos cambios en los últimos dos siglos que, de continuar así, pueden provocar la defunción definitiva del espacio natural sanjuanero.



Figura 12. Imagen satélite del parcelario agrario sanjuanero. Fuente: Google Earth.

De entre todos los problemas ambientales que podemos destacar (contaminación atmosférica, erosión de los suelos, falta de cobertura vegetal,

[70] A pesar se ser escrita en 196, su pensamiento es todo un alegato a la reflexión del ser humano. Carson, R. (1980) *Primavera silenciosa*. Barcelona, Ed. Grijalbo, pp. 344

impactos visuales negativos y un largo etcétera), hay dos que afectan directamente al entorno objeto de análisis: la contaminación de las aguas y la modificación de la red de drenaje como consecuencia de la actual política viaria.

Ambos problemas han sido y son estudiados a fondo por miembros de la Universidad de Huelva, debido a las proporciones naturales y económicas a las que está llegando el problema[71].

Con respecto a la ***contaminación de la aguas***, el río Tinto se encuentra profundamente contaminado debido, tanto a la aportación de metales pesados provenientes de la minería, como de productos tóxicos arrojados por las industrias químicas y básicas ubicadas en la Punta del Sebo y en las inmediaciones de la población (ENCE). Ello hace que el río se encuentre en proceso de lenta agonía, no tomándose hasta la fecha medidas contundentes que palien esta manifiesta atrocidad, ya que la solución por desgracia no es de ámbito local sino nacional.

A la contaminación por metales tóxicos y pesados del río se les une la contaminación elevada de los afluentes al mismo, destacándose de entre todos el arroyo de Candón, de gran importancia paisajista, contaminado profundamente por el mal uso y gestión de los pesticidas y herbicidas agrícolas.

La ***modificación de la red de drenaje*** por toda la zona próxima a San Juan del Puerto es otro problema de gran importancia, sobre todo económica, ya que es uno de los agentes directos causantes de las inundaciones que, periódicamente, afectan al casco urbano.

[71] Todas estas problemáticas han sido estudiadas a fondo gracias a la sistemática labor que se está llevando a cabo desde los últimos años por el grupo de Análisis Geográfico Regional coordinado por el moguereño Juan Antonio Márquez Domínguez y su compañero Juan Manuel Jurado Almonte, ambos miembros de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva.

El ser el municipio mejor comunicado de la provincia (López Lara 1992), lejos de ser un privilegio, se ha convertido en un problema ambiental de primer orden, ya que las principales redes viarias (A49, N432, línea de RENFE) se han ubicado de manera perpendicular respecto a los principales cursos de los arroyos, frenándoles el acceso a la marisma al servir como pequeñas represas de contención de las aguas.

Ello provoca el estancamiento de las aguas cuando las precipitaciones no son muy abundantes, o la escorrentía va descontrolada por zonas diferentes a las naturales, provocando las conocidas inundaciones, procesos de anegamiento de la población de grandes costes sociales y económicos que suponen ser, en la actualidad, uno de los principales lastres que deben soportar sus habitantes, al provocar destrozos abundantes en cosechas y enseres.

Respecto a las posibilidades de futuro, las perspectivas no son muy prometedoras, ya que la descontaminación y puesta en valor de un espacio con unas dimensiones tan grandes, así como con tanta complejidad ambiental en lo referente a su biodiversidad, hacen que la empresa se presente harto complicada. En este sentido, cabrían señalarse las ***propuestas de recuperación*** de los puertos de la Ribera y el puerto de Santa, ambas en las proximidades a la población, siendo estudiadas entre otros por el doctor Barranco Molina (2012), estando dichas propuestas recogidas en su tesis doctoral presentada recientemente en el seno de la Universidad de Huelva.

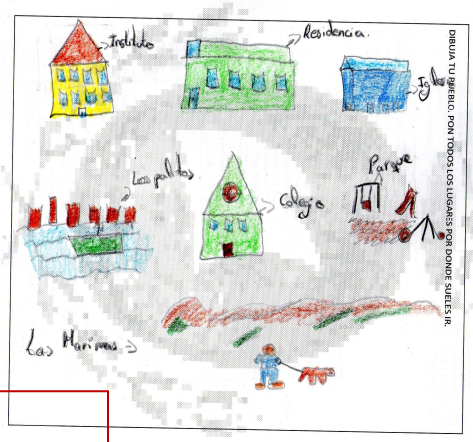
En ese mismo estudio cabría destacarse el enorme impacto no sólo económico, sino ambiental y perceptivo, que ocasionaría una recuperación de las dimensiones previstas en el proyecto presentado, lo cual incidiría notablemente entre la región ribereña de la zona, aplicando, en este caso, el concepto de "**región**" (Giménez 1999) en sentido más amplio que comunidad, al acoger a un grupo de poblaciones con unas señas de identidad comunes.

Así pues, podemos concluir este capítulo diciendo que San Juan del Puerto y su espacio fluvial (marismas, río Tinto y arroyos próximos) comparten no solo un espacio físico, sino un mismo devenir histórico, de ahí la importancia de la conservación del medio y la identificación del ciudadano con el espacio natural circundante, así como el sentido prioritario que le vamos a conferir a la hora del estudio de las relaciones identitarias en el seno de la población sanjuanera a lo largo del tiempo.



Figura 13. Mapa del Reino de Sevilla, año 1748. Fuente: Instituto Cartográfico de Andalucía.





CAPÍTULO 5.

RÍO DE VIDA, RÍO DE MUERTE. LOS SIGLOS XV AL XVIII.

5.1. Análisis histórico de la importancia del entorno fluvial en S. J. del Puerto (1468 –finales del siglo XVIII).

5.2. Lugares de vida…

5.2.1. El ámbito marismeño.

5.2.2. El gran lugar común, el puerto.

5.2.3. El ámbito viario

5.2.4. El ámbito agrícola

5.3. … Y de muerte.

5.3.1. El frágil equilibrio. Riadas e inundaciones.

5.3.2. El puerto como espacio de contagio.





CAPITULO 5

RÍO DE VIDA, RÍO DE MUERTE. LOS SIGLOS XV AL XVIII.

El espacio sanjuanero está lleno de lugares y símbolos, muchos de ellos ocultos, pero presentes en muchas de una de las representaciones diarias del devenir del pueblo. Su carácter marismeño, al estar tan próximo a la desembocadura del río Tinto, hace que el paisaje este ligado al agua, estando presente desde su fundación hasta nuestros días, tanto para lo bueno como para lo malo. No sólo ha generado vida y riqueza por medio del aprovechamiento de sus potencialidades, también ha provocado caos, destrucción y una furia incontrolada en momentos en los cuales la relación no ha sido tan buena como era de esperar. El entorno marismeño ha sido, como el título del capítulo indica, un lugar de vida, pero también de muerte.

Y es que estudiar el paisaje desde el punto de vista antropológico no es nada sencillo, como hemos visto en capítulos anteriores. Propuestas como las de Gustavo Bueno (1996) en las cuales reduce el espacio antropológico a la articulación de tres grandes ejes conceptuales, el circular donde se establecen las relaciones culturales entre seres humanos, el radial, entre el ser humano y la naturaleza, y el angular, entre éstos y el mundo animal, aparte de ser realmente interesantes, pueden resultar atrevidas. Pero no nos sirve para lo que buscamos por desgracia.

Partimos de la importancia que la percepción subjetiva del espacio tiene para la conversión de éste en un lugar con un significado simbólico, donde diferentes tramas ligadas por un concepto global llamado Identidad, les dota de sentido. Como aportan Gupta y Ferguson (2008), las “ideas recibidas” de espacio y lugar, han configurado y continúan configurando el sentido común del quehacer antropológico.

Y es que, ante todo y sobre todo, el lugar es una construcción simbólica con un significado concreto, donde tienen cabida valores, creencias, relaciones y todo aquello que podamos considerar dentro de la Cultura, como apunta Gárate Castro (1995), de forma magistral:

> *El espacio se construye y adquiere sentido en la medida en que se le atribuyen significados que se relacionan con los valores, normas, creencias, intereses, prácticas, etc., de los actores protagonistas. En otras palabras, el espacio es expresivo (significante) y al mismo tiempo posibilita el desarrollo de acciones expresivas por parte de los grupos humanos; incita a la acción social, dotándola de intensidad emotiva y de dirección. Pero la acción social modela igualmente la carga denotativa y connotativa del marco físico en el que se desenvuelve. De ahí que debamos contemplar el condicionamiento como mutuo. Por un lado, la expresividad de la praxis social se contextualiza en un mareo espacial cargado de significados que restringen y acotan su potencialidad expresiva. Por otra parte, la misma praxis también modifica este marco al producir reajustes en los significados de los ámbitos espaciales. (Gárate Castro 1995: 58)*

En el caso que nos ocupa, el de San Juan del Puerto, consideramos que la identidad colectiva en los primeros siglos de existencia, se fundamentó a partir de la conjunción de varios ámbitos simbólicos, los cuales tendrían unas características singulares pero dotadas de un elemento común, el puerto.

El puerto va a ser un elemento vital en el devenir diario, histórico, y por ende, identitario en la población, sirviendo de elemento de asimilación así como de diferenciación respecto a otras comunidades cercanas. No se puede entender el discurso histórico de San Juan sin su puerto, ya que será, especialmente en los primeros cuatro siglos de vida, el eje que articule toda la vida de la población.

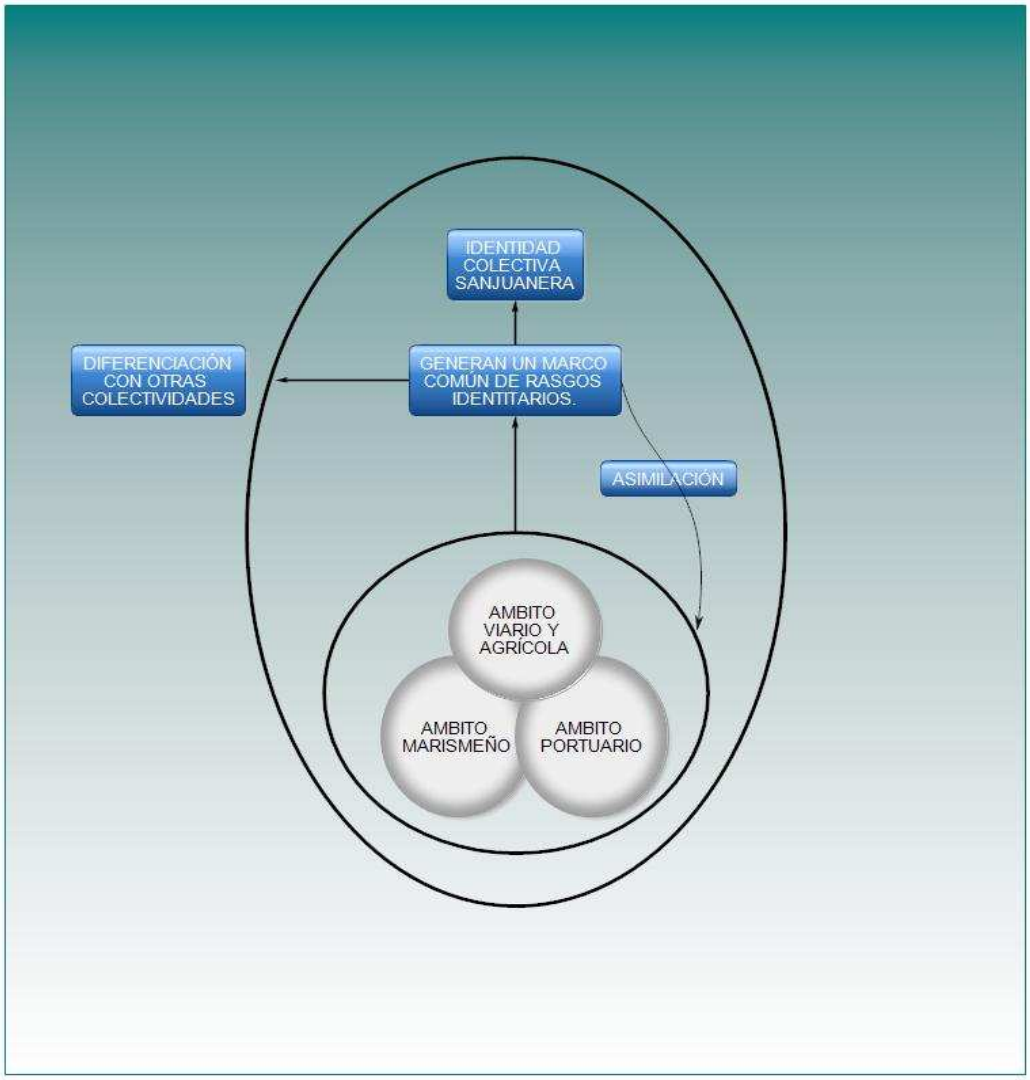


Figura 1. Ámbitos conformadores de la identidad colectiva sanjuanera en los primeros siglos de vida. Fuente: Autor.

Estos cuatro ámbitos van a ser:

1. Ámbito **viario**, la trama de la vida cotidiana y de las relaciones de todos los conformadores de la realidad sanjuanera,

2. Ámbito **agrícola**, donde las relaciones agrícolas en sentido amplio, no sólo productivo van a tener un especial protagonismo, pudiendo considerarse como un ámbito distante en principio del modo de vida presente en las marismas aunque, como veremos a lo largo del presente capítulo, no es así.

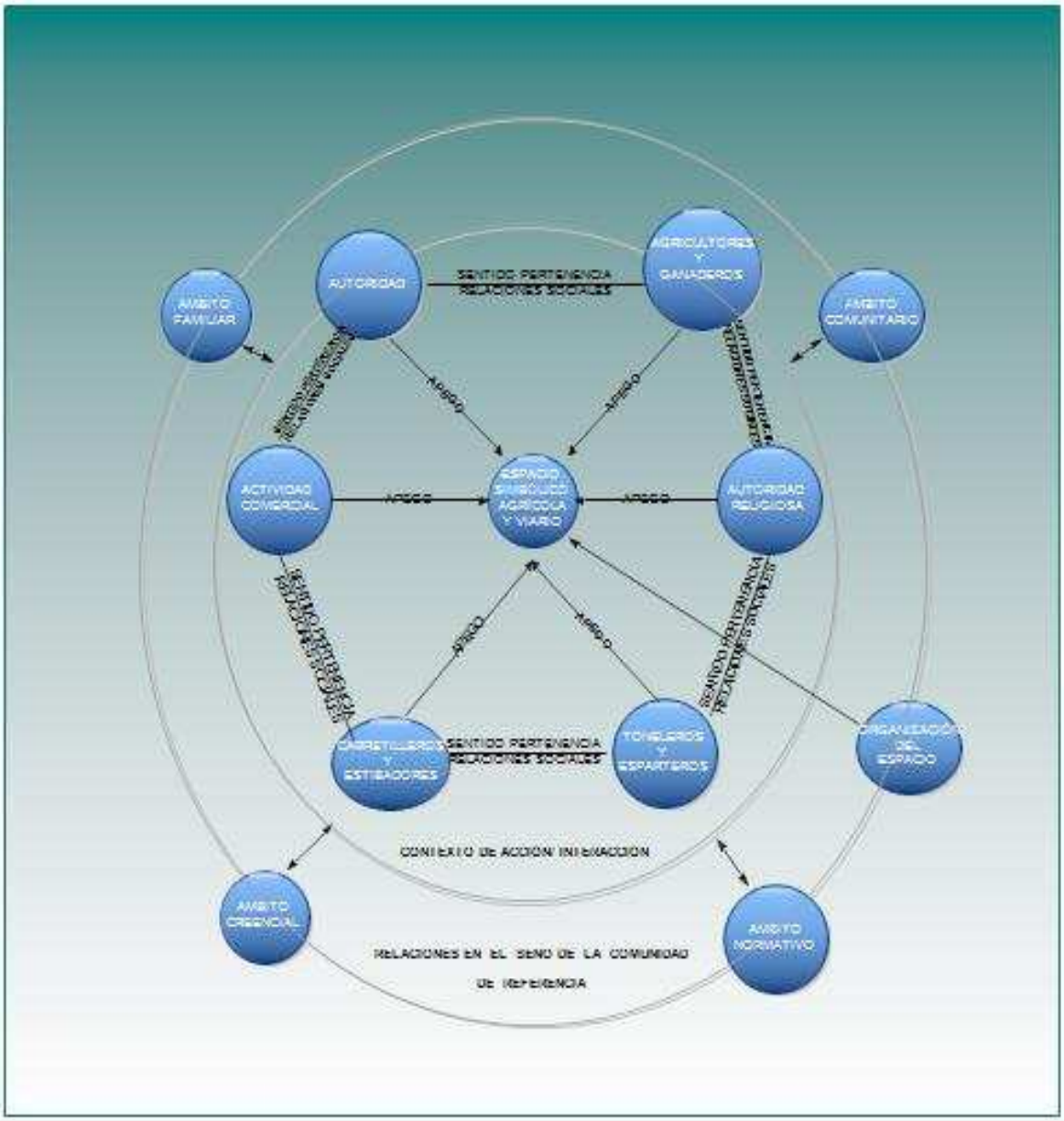


Figura 2. Elementos conformadores del espacio simbólico agrario. Fuente: Autor.

3. Ámbito **marismeño**, espacio de gran simbolismo aún hoy en día, y motor de riqueza y de cohesión en tiempos históricos. La actividad salinera, la molinera, la de trasbordo de personal y mercancías a poblaciones cercanas, la pesca en las proximidades o sus caños, así como la carpintería de ribera, serán algunas de las actividades las cuales tendrán cabida en este espacio, diferenciándose de forma notoria respecto del ámbito anterior, aunque compartirán elementos comunes.

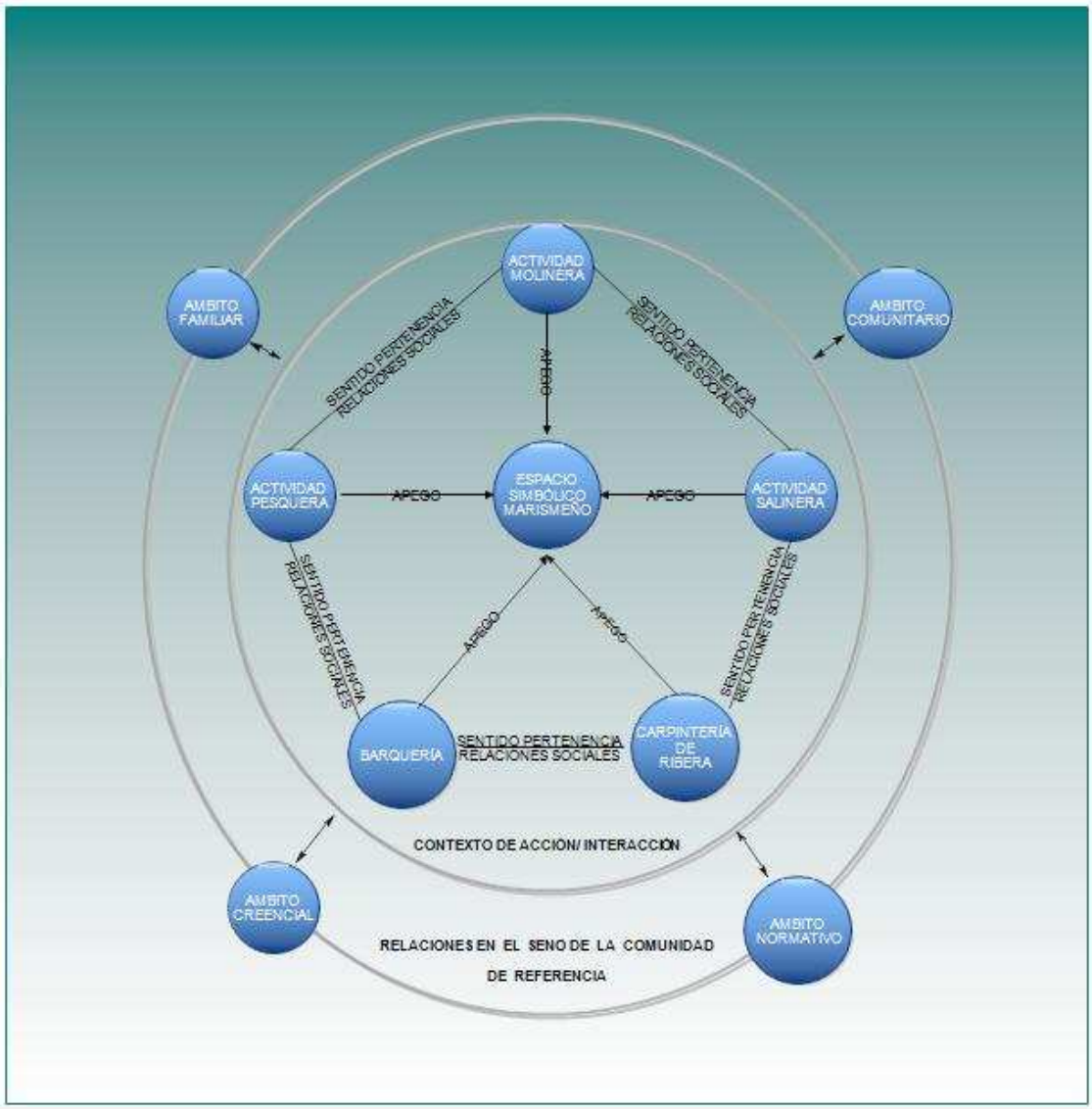


Figura 3. Elementos que configuran el espacio simbólico marismeño. Fuente: Autor.

4. Ámbito **portuario**, siendo el principal eje conformador de la vida de San Juan del Puerto en tiempos históricos, aunque, eso sí, no puede entenderse sin la aportación de los anteriores, de ahí que hayamos establecido esta conjunción de ámbitos. Este "mundo", motor económico y también relacional en la población, comprendería un espacio muy reducido en relación con los otros dos ámbitos reseñados, pero tendría un papel fundamental, la vertebración de todos ellos.

Fuente de riqueza, pero también de conflicto, como veremos a lo largo de los próximos dos capítulos, albergaría en su seno actividades muy variopintas, así como relaciones sociales y visiones respecto a su entorno más próximo. Se comportará como un microcosmos donde la actividad coordinada de carreteros, cargadores, estibadores, esparteros y toneleros convivirán con el duro mundo del transporte a bordo de urcas de gran tonelaje o de infames gabarras de capacidad pero de gran dignidad.

Igualmente será puerto de integración y asimilación, siendo foco de atracción de nacionalidades y culturas, acudiendo a sus proximidades y asentándose en la población nacionalidades muy diversas, como flamencos, franceses, portugueses, esclavos africanos, indianos, ingleses y un largo etcétera que dotará de un marcado multiculturalismo a la población respecto a otras más alejadas del mar.

Y qué decir de su importancia administrativa. San Juan nacerá como espacio de comunicación y transporte de mercancías de toda la Campiña onubense bajo el control de la familia ducal de Medina Sidonia, siendo el puerto una de las principales "joyas de la corona", captando gran cantidad de impuestos por la carga y descarga de productos tan variopintos como cereal, tocinos, madera, palma, vino y otras exquisiteces. Como consecuencia, generará todo un elenco de funcionarios encargados de controlar las idas y venidas, tales como los alcaldes de la mar o los síndicos de puerto, todos ellos con claras intenciones recaudatorias más que organizativas.

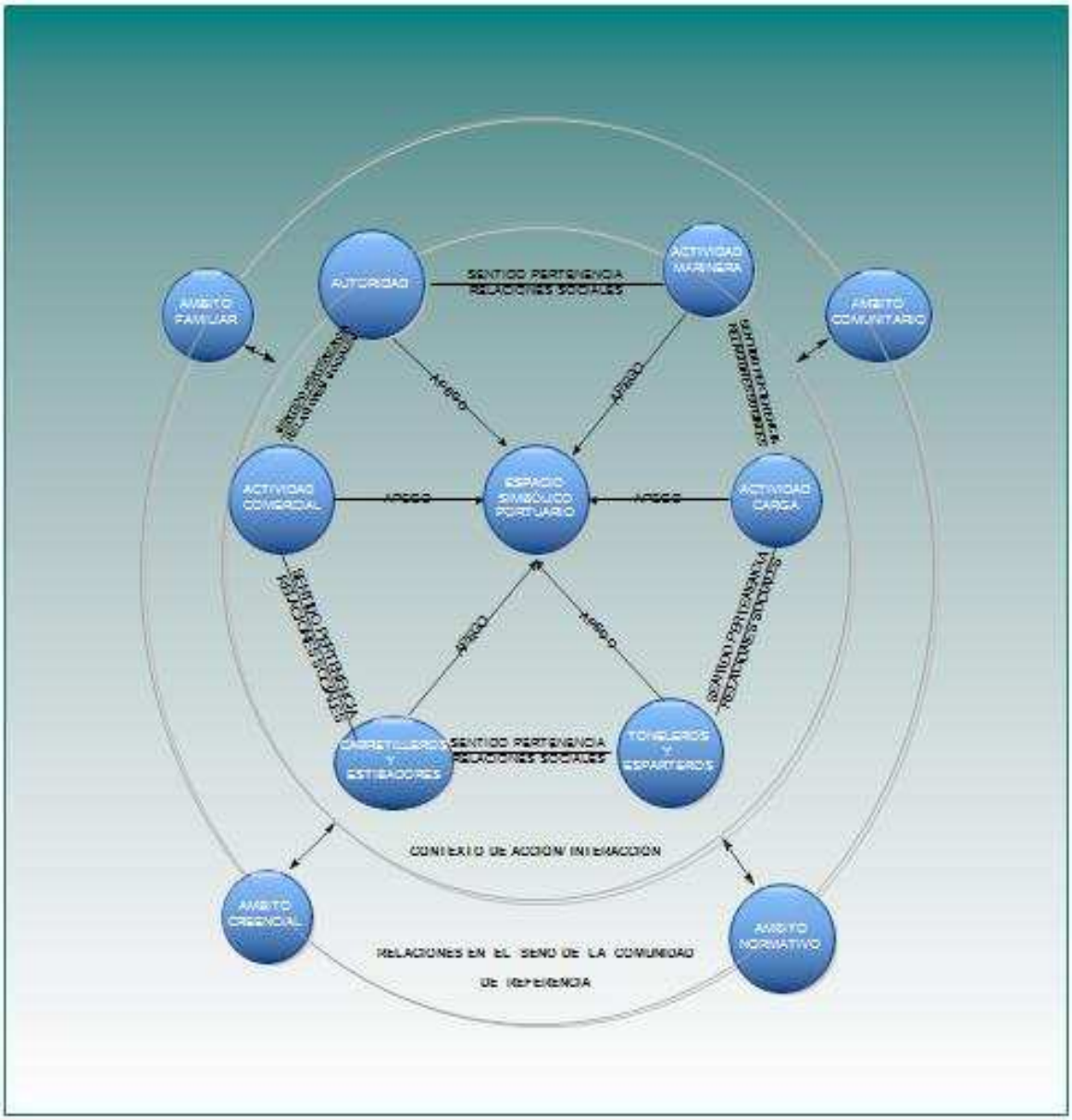


Figura 4. Mundo presente en el espacio simbólico portuario. Fuente: Autor.

La necesidad de profundizar en cada uno de estos ámbitos identitarios hace que, a lo largo del presente capítulo, nuestra estructura gire alrededor de los elementos conformadores de cada uno de ellos, prestando, eso sí, un mayor interés, a los ámbitos marismeños y portuarios, al ser los "lugares" objeto de estudio en la presente tesis doctoral.

Pero no podemos profundizar en estos aspectos sin conocer la génesis y evolución, a grades rasgos, de San Juan del Puerto en su relación con el medio natural que ocupa, ya que difícilmente podemos hacernos una ligera idea de lugar si no somos capaces de profundizar en el pasado que nos ocupa, como dice la poesía:

"Río sanjuanero
que un día te fuiste
aunque tú, en mi alma
aún existes.
Recuerdo aquellas aguas
ya turbulentas
y tus viejos palitos
que hoy te recuerdan (…)"[72]

[72] Poesía anónima recogida en la **Revista de las Fiestas de San Juan Bautista 2001**. p. 29.

5.1. ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA IMPORTANCIA DEL ENTORNO FLUVIAL EN SAN JUAN DEL PUERTO.

Desde 1468 a finales del SIGLO XVIII.

La fundación de San Juan del Puerto por medio de una carta puebla el 10 de enero de 1468 se inserta en el marco de la repoblación interior propio de la zona occidental de Andalucía de los siglos XIV y XV, coincidiendo con otras que se producirán en la provincia de Huelva, caso de Puebla de Guzmán o Aljaraque por citar algunos casos próximos (Collantes de Terán 1997). Hasta esa fecha no se conocen en la población ningún tipo de ocupación, aunque posiblemente en tiempos de Alfonso X ya exista un pequeño núcleo inicial (González Cruz 1992:43), a pesar de no estar documentada aún esta posibilidad.

Con anterioridad a esta posible ocupación de tiempos de Alfonso X, sí que se puede documentar en el término municipal la presencia musulmana, como muestran los restos de la fortaleza que se encuentra actualmente en ruinas dentro de la finca “La Torre”, a unos 4 kilómetros del casco urbano.

Esta primera posible repoblación antigua no daría los frutos esperados (González Giménez 1980), volviéndose de nuevo a repoblar toda la zona pero de una manera más lenta durante los siglos XIV y XV. En este contexto, los señores de Medina Sidonia, D. Juan de Guzmán y su hijo primogénito D. Enrique de Guzmán van a responder a una iniciativa popular de repoblar nuevamente las tierras que actualmente ocupa el término municipal , recogiéndose este sentir popular inclusive en la carta puebla otorgada a la villa, donde en uno de sus momentos se dice: “*porque algunas personas de fuera de nuestra tierra e señorío quieren venir nuevamente a fazer poblazón e asiento e bivienda en el puerto de San Juan, junto con el río de Saltes*”.

En la Carta se reconocerá el derecho a ocupar el terreno que actualmente tiene la población. A cambio se les proporcionarán tierras

comunales (dehesas), tierras para viñas, y los medios necesarios para la construcción y reparación de navíos[73]. Gracias a estos privilegios fueron llegando gradualmente vecinos que se fueron afincando en las proximidades al río Tinto, llegando a contabilizarse hasta 238 a los pocos años de su fundación (Ladero quesada 1992). La causa de esta exitosa repoblación radicará según autores como Mora Negro (1762: 51-52) en su "fértil campiña y el comercio de su ría".

Efectivamente, desde los comienzos, la ría y su entorno han jugado un papel fundamental en el devenir histórico de San Juan del Puerto. Si se estableció la población allí, y no en otro lado, era por la cercanía que había a un puerto fluvial con acceso rápido al mar. La ría del Tinto va a ser la auténtica protagonista en el proceso de creación de la población, ya que de no haber existido quizás no lo hubiera hecho tampoco la villa.

En cuanto a los primeros pobladores de San Juan, los archivos parroquiales, con seriaciones a partir de 1525, nos habla de una población muy heterogénea, con clara vocación marinera o agrícola, encontrándose casos diseminados a lo largo de todas las fichas existentes en la actualidad [74] los cuales confirman esta idea. Todos ellos vendrán atraídos por las enormes ventajas y privilegios que prestará el ducado de Medinasidonia, como se puede atestiguar en diversos documentos los cuales confirman el interés ducal por promocionar el enclave:

> "Yo, D. Juan de Guzmán… quanto a lo que dezis que yo dixe que quería mandar prestar a los vecinos pescadores, o

[73] Archivo municipal de San Juan del Puerto. Confirmación de los privilegios por Don Juan Claro Guzmán. Legajo 43. Todo el compendio de privilegios.

[74] A lo largo de 1992, realizamos un estudio demográfico que se encuentra inédito hasta la fecha. Se trataba de registrar los datos natales y de mortandad entre los sanjuaneros del siglo XVII así como entrever las posibles profesiones de los cabezas de familia. Gracias a este estudio pudimos encontrar a gran cantidad de marineros que no aparecían registrados en otros documentos.

> hombres de la mar, que de fuera de mi tierra y señorío vinieren de nuevo a vivir, e poblar a ese mi lugar, con sus mujeres e casas, cada quatro o cinco mil maravedís a cada uno, e que yo mandé depositar el dinero que para ello fuese necesario en una persona abonada de ese consexo para que los dé a los tales vecinos que aí vinieren, porque más presto venga en nombre del cresemiento, e poblasón de ese mi lugar, e aya gente que ande en los navíos que agora e mandado hacer, a esto vos respondo que mandaré prestar a cada uno quatro mil maravedís, y que persona tal terná el dinero obligándose las personas a quien se prestaren de pagallos en tiempos de quatro años, e de hacer casa, e viña según se contiene en el previllexo a cuio fuero e costumbre ese mi lugar es poblado".[75]

Que San Juan del Puerto nace con vocación marinera lo atestiguará hasta el mismo Cristóbal Colón, ya que participarán marineros de la talla de Mateo de Morales, sanjuanero de nacimiento en el segundo viaje, así como Alonso de la Calle en el cuarto de los organizados para Indias (González Cruz 1992: 47-48). Beltrán de Gayoneche, miembro de la armada de Pedro de Alvarado, Pedro Fernández, Diego Caballero, García Álvarez, son otros ejemplos de la larga lista de sanjuaneros que participaron en la colonización del Nuevo Mundo, unos como marineros, otros como clérigos, los otros como mercaderes.

Gracias a los privilegios, su **posición estratégica para la salida y llegada de mercancías del ducado de Niebla,** y la iniciativa de foráneos y extranjeros, San Juan del Puerto se convertirá a lo largo de la Edad Moderna en una de las principales poblaciones del entorno, estando ligado este crecimiento a la expansión del núcleo portuario. La villa va a vivir a expensas del puerto, a pesar de desarrollar otras actividades como la ganadería o la agricultura. De esta manera, en épocas de crisis portuarias sus efectos van a

[75] Archivo de la Fundación Casa Medina Sidonia, legajo 736, en González Cruz, David: *El puerto de San Juan en tiempos del Descubrimiento de América y la expansión atlántica.* Artículo recogido en la obra Descubridores de América. Colón, los marinos y los puertos. Editorial Sílex, Madrid 2012, PP. 201-244.

dejarse sentir entre los pobladores de la zona y viceversa. Estas épocas de expansión van a significar bonanzas y alegrías entre los sanjuaneros.

En este sentido, Pulido Bueno (1988; 1992), quizás el único investigador que ha estudiado a fondo el puerto de San Juan[76] comenta como, a lo largo de la decimosexta centuria, la población va a consolidarse gracias a su posición estratégica y a las rivalidades existentes con Moguer, cuyo puerto va a estar en manos del duque de Villanueva del Fresno. Esta consolidación va a hacer que el puerto se convierta a mediados del siglo XVI en el segundo de la región, superando ampliamente a los de Ayamonte, Palos, Gibraleón y Moguer, llegando incluso a rivalizar con el de Huelva, a finales de la misma centuria, manteniéndose esta dinámica a lo largo del siglo XVII.

Entre los productos estrellas que serán objeto de comercio durante esta época estará el cereal de la campiña, las chacinas del Andévalo y las maderas para la construcción, caso de los álamos, de gran impronta en la zona. A cambio se producirá la llegada al puerto sanjuanero de productos manufacturados, con un coste ostensiblemente superior a las materias primas exportadas, debiéndose tal importación a la inexistencia de industrias manufactureras afincadas en la comarca.

Estos productos de importación no llegaban directamente a San Juan desde el punto de origen sino, que venían "desde otros países del norte de Europa por vía marítima a los grandes puertos de Andalucía occidental como Sevilla, Sanlúcar de Barrameda y Cádiz, que con posterioridad se redistribuían" (Pulido Bueno 1992:97). Es decir, el puerto va a convertirse en un **centro de redistribución** de las mercancías extranjeras, de ahí su importancia, ya que servirá como **eje comunicador** entre los puertos de primer orden y las zonas ruralizadas del interior. Dentro del Almojarifazgo Mayor de Sevilla, donde se

[76] Tanto su libro, como su artículo son dos buenos referentes para el conocimiento de la actividad portuaria sanjuanera en Edad Moderna, siendo ambos muy recomendables.

ubicará el puerto en cuestión, tan solo Huelva podrá hacer sombra al enclave sanjuanero, quedando muy por encima de Moguer o Ayamonte.

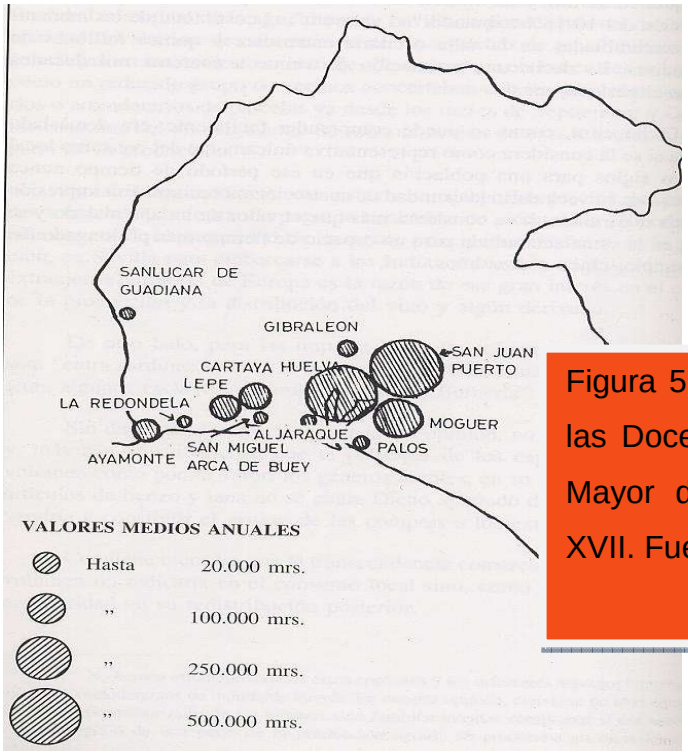


Figura 5. Mapa de productividad de las Doce Tablas del Almojarifazgo Mayor de Sevilla durante el siglo XVII. Fuente: I. Pulido

Al margen de la actividad portuaria, la vida marismeña de los habitantes de San Juan girará alrededor de la **pesca de bajura de la sardina**, así como de la **actividad molinera**, registrándose en esta época varios molinos mareales en las proximidades aprovechando la potencia de encauzamiento de los esteros que se encontraban diseminados por toda la zona.

El siglo XVIII va a continuar con esta dinámica. El pueblo continuará creciendo de cara al río, viviendo de la agricultura y la pesca, así como de las tareas comerciales principalmente. Ello se desprende de informaciones tan completas como el Catastro de Ensenada de 1752 o los recuentos señoriales. Según Francisco Núñez Roldán (1992: 113), entre 1752 y 1778 la población va a crecer de una manera paulatina, radicando las causas en la mejora de la producción agrícola, la ausencia de grandes catástrofes naturales, la desaparición de crisis de mortandad por epidemias, así como por la llegada de gentes procedentes de otras áreas geográficas a la villa. Sin embargo, pocos años después, el mismo autor nos informa de cómo San Juan, debido a su

cercanía a las áreas pantanosas va a experimentar una notable merma de sus efectivos debido a las llamadas fiebres tercianas, de fácil propagación en áreas de humedales o pantanos.

Durante esta época, las relaciones entre el río y los moradores de sus riberas van a continuar con la misma dinámica que en épocas anteriores. Con un puerto fortalecido durante el siglo XVIII (Lara Ródenas 1992:123) dedicado a la exportación de productos agrícolas procedentes de la campiña cercana, la pesca de bajura y la actividad molinera completarán el elenco de profesiones que vivirán de este espacio húmedo. Este fortalecimiento del puerto no va a venir acompañado de un cambio en las estructuras económicas de la población ya que, siguiendo las palabras de Lara Ródenas (1992):

> *"En realidad, el embarcadero de San Juan del Puerto se convierte en un mero lugar de cargamento de la producción del Condado, en su salida natural, pero no en un foco de modernización o atracción económica: en profundidad, la generalización e intensidad de esta comercialización agraria ha aportado dividendos al campo, pero no parece haber contribuido a la alteración de las estructuras sociales y económicas de la zona. De los dos sectores que el tráfico agrícola del siglo XVIII podría haber beneficiado en San Juan del Puerto y en general en la ría del Tinto, el campesinado y el comercial, es sólo uno, el primero, el que acaba favorecido por la expansión".* (Lara Ródenas 1992: 138):

En opinión del mismo autor, la clave de esta falta de modernización radicará en la falta de iniciativa empresarial por parte de los sanjuaneros, teniendo una escasa representatividad en sectores como patrones de barcos, factores o encargados de transporte de mercancías en general. Al margen de lo dicho anteriormente, el río va a continuar siendo fuente de vida y de ingresos para una buena parte de la población, aunque a veces se rebele provocando inundaciones catastróficas, como las que se apuntarán más adelante, siendo éste un signo que nos informará de un cambio progresivo del rol.

5.2. LUGARES DE VIDA…

5.2.1. EL ÁMBITO MARISMEÑO.

Tal y como se ha podido comprobar en el apartado anterior, la vida social y económica de San Juan del Puerto ha girado de manera íntima con el devenir de sus relaciones con el río Tinto, uno de los principales motores económicos de toda la zona junto con las actividades agropecuarias.

Esta relación entre población y río ha generado, a lo largo de la historia, la creación de todo un espectro sociológico y profesional ligado a actividades marineras, comerciales y de otros tipos. San Juan del Puerto no va a vivir, sino hasta hace poco, de espaldas a su espacio marismeño, sino que lo va a utilizar y sacar provecho de tal relación. De esta manera, en una población eminentemente agrícola, como son todas las poblaciones de la fértil campiña onubense, vamos a encontrarnos, a lo largo de la historia, con colectivos de profesionales que van a tener el río Tinto como nexo de unión, y estos van a ser los que aporten rasgos identitarios en la población sanjuanera que la diferencie de otras poblaciones interiores.

El ámbito marismeño va a ser, sin duda, uno de los más definitorios de la realidad sanjuanera a lo largo de sus primeros siglos de existencia, constituyendo todo un microcosmos de actividades, sentimientos, creencias, relaciones entre iguales y vecinos, en definitiva, todo un entramado simbólico cotidiano donde se desarrollarán algunas de las actividades más importantes de la zona.

El hecho de estar próximo al brazo principal del río Tinto va a conferir un gran valor estratégico al enclave, permitiendo una amplia diversificación productiva, encontrándonos a profesionales tan representativos como molineros, salineros, barqueros, carpinteros, barqueros de pasajeros y mercancías, así como pescadores los cuales, en determinados momentos, actuarían en labores de pesca y en otras de marinería según la época y las

circunstancias. Todo un entramado de vida, de percepción y apego a un lugar con unas conexiones entre ellos muy especiales.

5.2.1.1. Salinas y salineros.

Las salinas de San Juan del Puerto tienen una gran importancia desde su fundación, tal y como se recoge en las condiciones ducales, lo cual no es de extrañar. Situada en una zona con escasa profundidad, no sólo va a tener un fin recaudatorio, pues ***era un privilegio*** que conservaba la ***casa ducal de Medina Sidonia*** sino que, al mismo tiempo, va a ser fundamental en el devenir diario de la población y el entorno.

Tal y como queda atestiguado, la sal sanjuanera era objeto de codicia por parte de comerciantes de varias nacionalidades, siendo uno de los principales focos de atracción de ***mercaderes*** llegados de lugares como ***Flandes, Portugal o Francia*** entre otros.

A las costas sanjuaneras arribaban arcas de gran tonelaje, en aquella época los barcos con mayor calado y capacidad en sus bodegas, provenientes de Flandes, acudiendo de forma regular, lo cual dejará grandes dividendos a la casa ducal.

Pero no van a llegar sólo los barcos, sino también sus gentes. Efectivamente, las salinas de San Juan del Puerto se convertirán en un **centro de atracción de diferentes culturas**, dotando al espacio de una gran importancia, al convertirse en un lugar de convivencia intercultural, tan de moda hoy en día, con las consiguientes asimilaciones culturales que se producirían entre unos y otros.

No se conoce con exactitud la ubicación de la salina primigenia sanjuanera, pudiendo estar en las proximidades de donde se encuentra la actual, de la cual hablaremos más adelante.

Igualmente curioso resulta la ausencia de datos acerca de maestros salineros en época moderna en los archivos sanjuaneros, aspecto éste llamativo si tenemos en cuenta la importancia de la actividad, tanto a nivel comercial como para la conservación del pescado, la vida cotidiana de los habitantes de la zona o para los animales.

No obstante, el aprovechamiento de las salinas resultó de gran importancia en el desarrollo de la población, teniendo en ocasiones hasta producciones deficitarias ante las elevadas demandas de sal del cabildo y sus gentes, como atestiguan las actas capitulares donde, por dos veces al año, se envía una expedición de carretilleros en dirección a las salinas de la capital onubense a recoger sal para el quehacer diario de los sanjuaneros.[77]

La inexistencia de planimetrías o descripciones las cuales nos informasen acerca del espacio y estructuración de las salinas son grandes desventajas, y más en ambientes dinámicos a nivel geomorfológico como pueden ser las marismas. No obstante, teniendo en cuenta la zona y la tipología de las salinas adyacentes de esa misma época, como las presentes en Huelva o Ayamonte, podemos inferir que se trataría de una ***salina de evaporación***, estando compuesta por una serie de recintos estancos los cuales, por medio de la simple acción de la gravedad terrestre, irían fomentando la circulación del agua salobre en espacios cada vez menos profundos y, por ende, más expuestos a la acción solar, hasta ir perfilando el tan preciado botín, el cloruro sódico.

Las salinas de Edad Moderna han perdurado en su proceso técnico hasta la actualidad, remontándose a momentos claramente anteriores. Su tipologización

[77] En las Actas Capitulares del siglo XVII, pero sobre todo del siglo XVIII, las necesidades de sal son tan perentorias, que se fletan caravanas organizadas para poder tener un pósito lo suficiente abastecido de sal, ya que, recordemos, en la Edad Moderna, la sal es la principal fuente de conservación de productos como el pescado en forma de salazón, siendo ésta una de las actividades estrella de San Juan del Puerto.

puede resultar variada atendiendo a pequeños matices en la producción, aunque todas coinciden con unos mismos elementos estructurales:

- El ***depósito o decantador***, que no es más que el lugar donde se almacena y decanta el agua que es captada a través de las mareas.
- Las diferentes ***áreas de evaporación***, donde, gracias a la acción solar, el agua va evaporándose hasta crear las condiciones óptimas para que actúen los cristalizadores.
- Dichos ***cristalizadores***, como su propio nombre indica, son los encargados de producir "cristales de sal", los cuales deberán ser refinados ulteriormente.

Este lugar claramente antropizado cargado de simbolismo, es una de las actividades extractivas que más esfuerzo requiere por parte del ser humano, donde las relaciones intragrupales son muy fuertes. Requieren de un largo y complejo proceso de intervención, iniciándose con la transformación de la superficie marismeña mediante el labrado y roturado en varias ocasiones de la zona a explotar, bien sea por medio animal, humano o mixto, implicando gran cantidad de horas de trabajo antes de poder empezar a ser productivas.

En la Edad Moderna, al igual que en la actualidad, podemos encontrarnos con dos tipos básicos de salinas tradicionales:

- Modelo atlántico. Presente en la zona del Golfo de Cádiz.
- Modelo mediterráneo. En la zona del Cabo de Gata

En el caso que nos ocupa, las salinas, tanto la primigenia como la actual, responden a la primera de las tipologías, comenzando su diseño con el perimetrado del espacio a ocupar con anterioridad al propio labrado, en un muro de contención denominado "***vuelta de fuera***", cuyo objetivo no es otro más que aislar la influencia del mar respecto a la entrada de agua dentro del recinto para así poder controlar y asegurar el ritmo de decantación y secado del agua estancada.

Para la entrada y salida de agua, este muro contará con ***compuertas regulatorias*** las cuales normalmente unas siguen la dirección de la corriente mareal y la otra, la zona opuesta, estando a menor altura para un aliviado más rápido y con menos complicaciones.

Una vez realizado el perímetro, se procede al roturado por medio animal o humano, dependiendo de la accesibilidad al terreno, generando ya de camino, todo un entramado de espacios (habitáculos, evaporadores…) los cuales servirán para la progresiva decantación y evaporación del agua salada.

La salina sanjuanera, por analogía con otras de similar época y área geográfica, se compondría de ***cuatro áreas*** perfectamente delimitadas:

- ***Depósitos de alimentación***. Junto al caño mareal por donde entra el agua, es la primera zona de almacenamiento. Su objetivo no es otro más que almacenar y comenzar a decantar. Igualmente puede servir como reservorio de agua en momentos en los cuales las mareas no sean muy elevadas o las condiciones climáticas no aconsejen la apertura de las compuertas por la existencia de crecidas o la presencia de aguas excesivamente turbias. Estos espacios van a ser, en determinados momentos, nichos ecológicos donde anidarán aves acuáticas y pequeños peces los cuales entrarán durante las aperturas de las compuertas y se alojarán en un medio claramente acogedor en relación con las fuerzas de las mareas.
- Áreas de ***concentración***. No son más que corredores ubicados a diferentes alturas y tamaños con un único objetivo, ir generando cada vez espacios más finos donde el agua se convierte en un elemento testimonial y facilite con ello, el proceso de vaporación.
- Áreas de ***cristalización***. La antesala a su refinado final. Es donde se produce la cristalización de la sal marina, estando dividida esta zona en dos áreas:

  - Tajos: son las naves de cristalización propiamente dichas. En ellas están las tajerías, pequeños rectángulos dispuestos en paralelo donde se termina de ultimar la cristalización.
  - Cabeceras: corredores que van rodeando los tajos para hacer que la cristalización sea más rápida y efectiva.
- Zonas de ***molienda y almacenaje***. Una vez generado el cloruro sódico, es lavado y refinado según el uso que se le vaya a dar. Por esta razón todas las salinas, contarán con pósitos donde almacenar la sal extraída de las entrañas de las riberas, pudiendo contar, igualmente, con molinos para la adaptación a las necesidades humanas.

Para poder tener siempre a punto la salina, se contaba con la experiencia del **maestro de la sal**, figura ésta muy reconocida durante la Edad Moderna, siendo el encargado del todo el proceso de elaboración de la sal, ardua tarea llena de contratiempos y dificultades. Ayudándole estaban varias personas más, tales como los **peinadores,** los cuales se encargarían de ir trasladando de una zona a otra el agua, así como de acumularlas una vez cristalizadas las costras de sal, los **molineros**, encargándose del refinado del producto resultante para adaptarlo a las necesidades del destinatario, y los **almaceneros**, que eran los arrieros que transportaban bien por tracción animal, bien por la fuerza humana, toda la sal resultante los almacenes que allí mismo se encontraba (Gil Galván 2004: 88-89).

Ello no hace sino hablarnos de todo un mundo conectado, de nada serviría tener en el San Juan del siglo XVI un gran maestro de la sal si luego no acompañaban los peinadores, de éstos si el molinero no fuera hábil y cuidadoso en la molienda, y de éste sin las fuerza y constancia de almaceneros prestos a organizar el producto resultante.

Todo un entramado de relaciones, de vivencias, de percepción del espacio, un microcosmos en mitad de un pueblo, esa va a ser la salina de San Juan del Puerto durante la Edad Moderna.



Figura 6. Montaña de sal en una explotación. Fotografía tomada en las salinas de Bacuta, en Huelva.

5.2.1.2. Molinos y molineros.

Viejo molino a la orilla del río
Viejo molino querido
Estás junto al agua
En un rincón sombrío:
Lloras cuando mueles el grano.
Yo también estoy triste
Cuando me acuerdo de ti.
Tiene un llanto seco
La piedra del molino.
Sus ojos son para mí
Destellos de lejanas estrellas
Apagadas.
Hay una hermosa estrella
Sobre la colina.
En cambio, el molino
Está trabajando
En la hondonada del río.
Tengo una inmensa pena
Dentro de mí:
Y es que no podemos
Subsistir juntos.
Quiero aceptar la ley
De la vida
Afrontar con ánimo
Lo irreparable
Lo que de por sí se va
Para qué forzarlo

-Xavier Lete- Errota Zaharra-

Junto a los marineros, el colectivo de los molineros va a vivir íntimamente ligado al río Tinto y su devenir a lo largo de la historia. Aprovechando las corrientes producidas de manera natural o bien artificialmente en sus esteros[78], los molineros van a estar por un período de cinco siglos conviviendo profesionalmente y afectivamente con el entorno marismeño. Sobre las tipologías de los molinos poco hay documentado en lo

[78] Hay un estudio sobre molinos de río muy interesante en los que los casos estudiados se podrían asemejar a los existentes por el entorno sanjuanero, por lo que recomendamos su lectura en su totalidad.
Gómez Ruiz, R.(2003). *Molinos en el río Odiel. Un estudio de arqueología industrial en los límites de El Andévalo*. Sevilla, Ed. Junta de Andalucía, pp. 138

referente al capítulo sanjuanero. De hecho, prácticamente se ha olvidado por parte de la población la impronta de esta actividad tan importante siglos atrás. Sin embargo, tomando como referente la obra de Gómez Ruiz (2003) para el estudio de los molinos del río Odiel, se asemejarían a éstos, ya que las épocas que estamos tratando y las necesidades que se tenían venían siendo similares.

Una primera aproximación a la tipología de molinos, nos hace ver cuán variado es ese mundo. Tomando como modelo el tipo de fuerza impulsora, los molinos se clasifican en: agua, de viento y de sangre, cada uno de ellos con variedades más o menos acusadas, pero, al fin y al cabo, con unas señas de identidad propias.

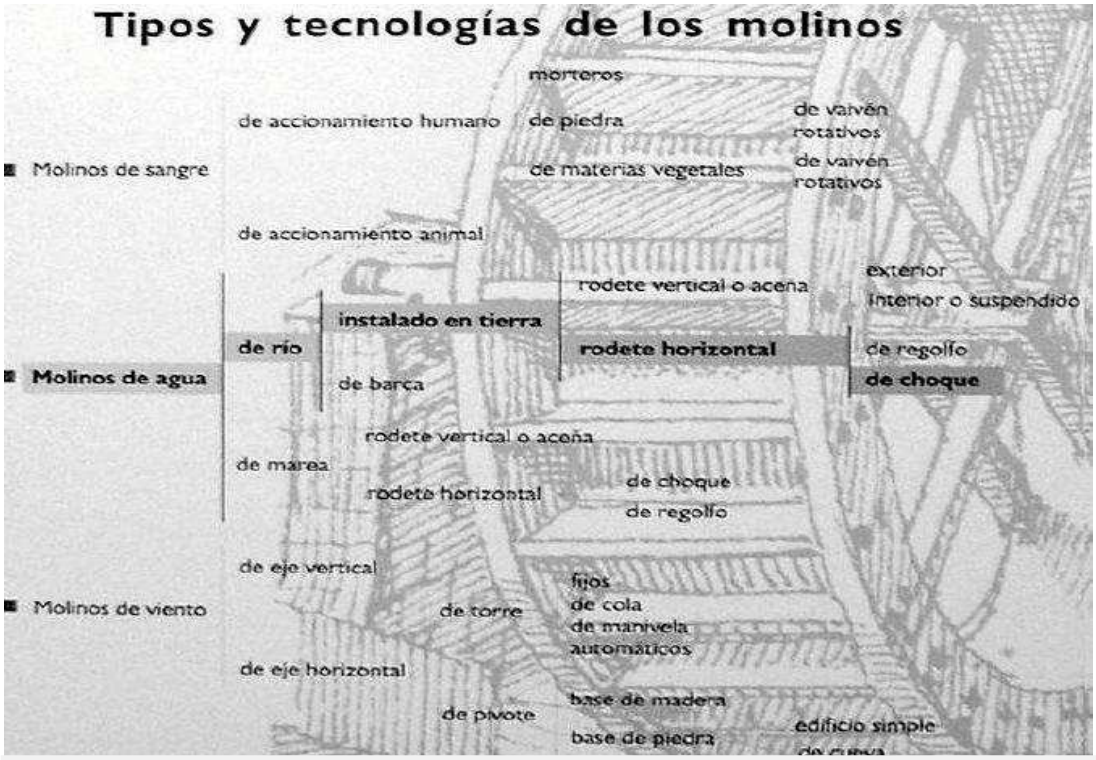


Figura 7. Clasificación tipologías molinos según su tracción. Fuente: Gómez Ruiz

Un molino mareal no es más que un ingenio el cual, aprovechando las idas y venidas de las mareas, realiza tareas de tracción, por medio de la gravedad, para la molienda de cereales, de sal, como hemos visto anteriormente, así como para la fabricación de harinas por lo general.

La energía en los molinos mareales de San Juan del Puerto se realizará mediante el ***aprovechamiento del diferente coeficiente mareal*** a lo largo de la jornada, ayudándose de la gravedad en los momentos de desagüe de los esteros y caños que son aprovechados para el movimiento de sus piedras de moler.

Normalmente el procedimiento de trabajo va a ser fácil. Por medio de muros de contención no muy grandes se embalsará el agua de forma provisional, a la espera de la bajamar. Cuando ésta se produce, se libera toda esa agua embalsada la cual corre a más o menos fuerza dependiendo del diferencial existente. Esa agua pasa por unos saetines los cuales, a su vez hacen girar las ruedas motrices o rodetes, permitiendo así la molienda del grano de cereal o de sal, según sea el caso.

.

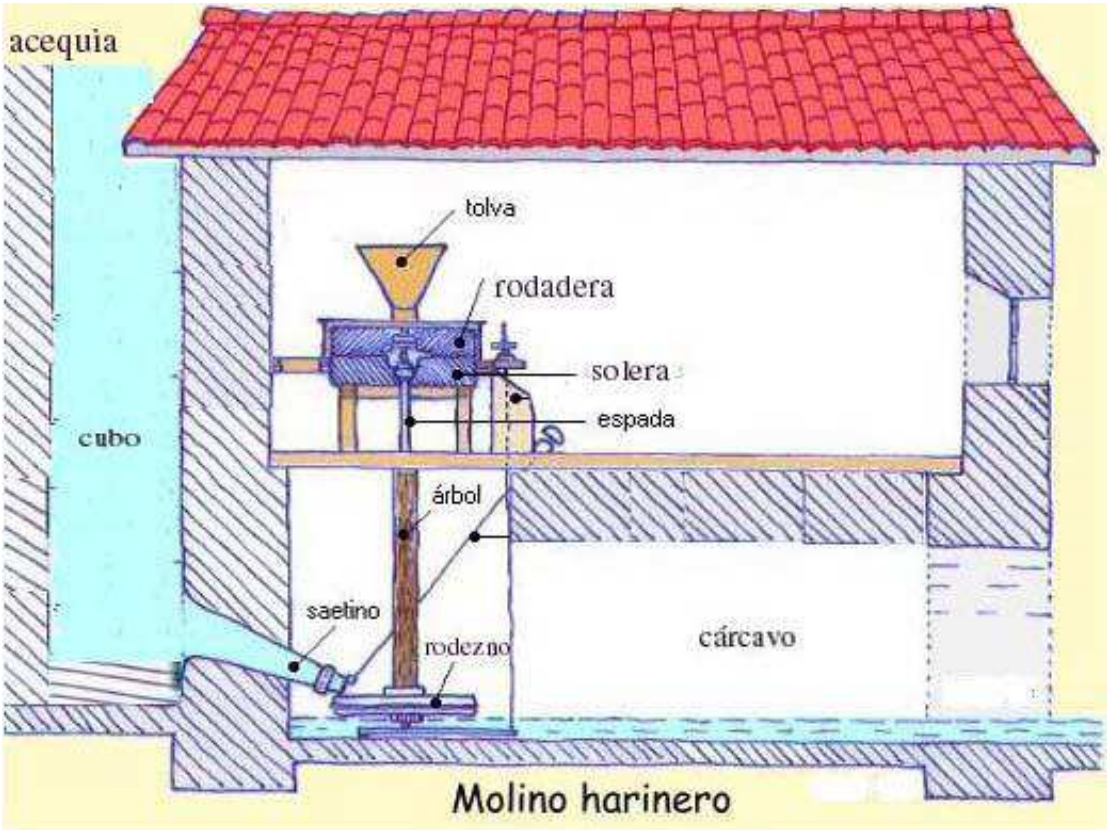
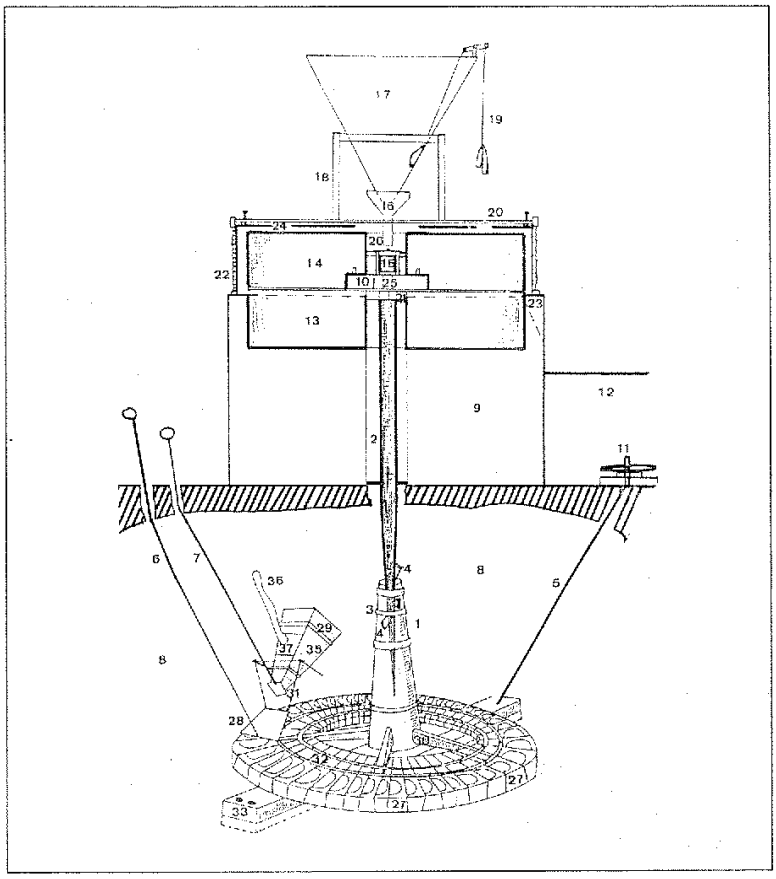


Figura 8. Esquema de molino hidráulico. Fuente: Grupo TECNÉ.



Partes de la maquinaria de un molino

1. Maza
2. Palahierro
3. Sortijas
4. Cuñas o ventanas
5. Vara de alivio
6. Vara de la paraera
7. Vara de la llave
8. Bóveda o cárcavo
9. Alfanje o pedestal
10. Larija
11. Tornillo del alivio
12. Harinal
13. Solera
14. Corredera o volantera
15. Platillo
16. Embudo o tolva chica
17. Tolva
18. Banco
19. Sonaja
20. Tornillo
21. Cama
22. Guardapolvo
23. Piquera o pitera
24. Ventiladores
25. Gorro
26. Ojo
27. Cuchara
28. Paraera
29. Cerchas
30. Radios
31. Llave
32. Camones
33. Puente
34. Maza
35. Saetillo
36. Tranca del suspirón
37. Suspirón

Figura 9. Elementos que componen un sistema hidráulico de un molino en tiempos modernos. Fuente: Grupo TECNÉ

[79] El engranaje interior era tan complejo, que tan sólo los maestros molineros eran capaces de hacer conservar estas estructuras por grandes períodos de tiempo, siendo hoy una actividad claramente en desuso y, por desgracia, prácticamente extinta.

El engranaje interior no era menos sencillo, lo cual nos hace ver la enorme importancia de este tipo de ingenio en el devenir diario de poblaciones como San Juan del Puerto, ya que su conservación supondría un arduo trabajo tanto por parte del molinero, como del resto de su familia, ya que, como se puede comprobar no sólo en la historiografía tradicional, ésta era una actividad donde todos los miembros de la familia aportaban según sus capacidades, de ahí que el porcentaje de población femenina en esta labor sea superior a la de otras profesiones no menos duras.

En cuanto a la construcción hay que diferenciar dos ***partes*** principales: los bajos del molino, es decir ***la parte hidráulica***, generalmente construidos con piezas de cantería de *piedra ostionera* ***y el edificio*** cuya construcción era mucho más variada.

El edificio, y en muchos casos las dependencias auxiliares, eran o bien sencillos, construidos con materiales propios de la zona (piedras, ladrillos o adobes) con cubierta a una sola agua, o bien más recios hechos con fábrica de piedra de cantería y cubiertas a dos aguas

Si poco se conoce de la actividad, menos se conoce aún de los profesionales. Hasta la fecha, no conocemos ningún artículo que verse acerca de este colectivo en la zona, los verdaderos protagonistas a nuestro entender. Y el problema no es otro que la escasez de fuentes documentales al respecto, ya que, al contrario de lo que ocurre en el caso de los marineros y pescadores, los datos referentes a este colectivo de los molinos mareales son escasos salvo en momentos puntuales donde aparecen alguna que otra noticia acerca de su actividad[80].

[80] En el grupo de investigación Mundialización e identidad (PAI 556) de la Universidad de Huelva al que pertenezco como investigador, ha elaborado un informe para declarar los molinos mareales de la provincia de Huelva como Bien de Interés Cultural (BIC), aprobado por la Junta de Andalucía.

Por medio de las fuentes documentales se han podido registrar, a lo largo de la historia sanjuanera varios molinos, aunque no necesariamente han debido ser coetáneos. Así a lo largo de los siglos fundadores de la villa de San Juan, podemos identificar varios ubicados tantos en las proximidades de la dehesa comunal que, por entonces, tenía San Juan, en dirección a Niebla, como en la ribera de la Nicoba. De todos ellos tenemos noticias a lo largo del siglo XVIII, pudiendo incluso poder llegar a conocer algunos de sus dueños, los cuales no van a ser normalmente molineros, sino presbíteros y ciudadanos con un cierto nivel adquisitivo que arrendarán posteriormente las instalaciones a cambio de un dinero pactado de antemano con el molinero.

De las zonas próximas a las tierras comunales sanjuaneras conocemos la existencia del molino llamado "**La Seña**" [81] , propiedad del presbítero ubicado en San Juan D. Antonio Sánchez de Mora, el cual estará próximo a otro molino también en manos eclesiales, esta vez en propiedad del presbítero de Trigueros, D. Josef de Rivera, llamado "**Molino de la Barca"**. Entre ambos se establecerá entre 1777 y 1779 varios pleitos ante los corregidores sanjuaneros debido a problemas de usurpación de esteros entre ellos.

Así, en las actas capitulares de 1777 se recoge una queja pronunciada por D. Antonio Sánchez de Mora que resulta altamente interesante, no solo por la queja en si (la necesidad de dragar esteros para el aprovechamiento de las aguas), sino también porque indirectamente nos informa de manera explícita acerca de las relaciones sociales de producción existentes en este colectivo, al reconocer por un lado la existencia de un arrendamiento de un medio de

Este informe dirigido por la Dra. Alida Carloni y con Julio Monge Manso como investigador del trabajo de localización, demuestra la importancia de dicha actividad molinera en nuestro litoral y zonas fluviales.

[81] AMSJP. Actas capitulares. Pleitos planteados entre 1777 y 1778 entre ambos molineros por el aprovechamiento ilícito de los esteros de un de éstos. Legajo 19.

producción (molino harinero) a cambio de un dinero pactado en el momento de dicha concesión [82]:

> *"D. Antonio Sánchez de Mora, Presbítero desta villa*
> *ante Vd. con el acatamiento debido; Dice que es dueño*
> *del molino, que llaman de la Seña, situado*
> *en el Río de Agua Salada que se acerca*
> *al termino desta villa y sus esteros estan*
> *en la marisma; y de ymmemorial tiempo*
> *han estado recogiendo las aguas de dichas*
> *marismas, hasta que de poco tiempo a esta parte,*
> *por los dueños o arrendadores de los*
> *molinos cofinantes, se han avierto unos ladrones*
> *y agrandado los esteros, de forma que se*
> *llevan todas las aguas de las sitadas*
> *marismas y dejan al que suplica sin la competente*
> *a la molienda, y la que desde su fundacion*
> *le han correspondido, por cuio motibo*
> *el año proximo pasado, el molinero*
> *que lo tenia arrendado, se quejo al suplicante*
> *de la escases de agua, y que sino ponia*
> *remedio dejava dicho molino (…)*
> *y que necesita para reparar el daño que va relacionado*
> *agrandar sus esteros, lo que asin han hecho*
> *alguno de los dueños de los otros molinos*
> *vecinos de Trigueros sin ladebida licencia*
> *deste cavildo, como dueño del terreno (…)".*

Como se puede comprobar en el documento, los esteros, de gestión municipal, van a ser objeto de codicia por parte de los dueños de los molinos harineros en la zona, estableciéndose en cierto sentido, ciertas tensiones entre dueños locales y vecinos de otras localidades, principalmente triguereños, los cuales van a ser los dueños del 50% de los molinos existentes en San Juan debido, entre otras causas, a la existencia de un término municipal que tiene

[82] AMSJP. Pleito de Juan de Mora contra su vecino por la usurpación de los esteros ubicados en las proximidades a su molino. Legajo 19, sin numeración. Material inédito hasta esta tesis doctoral.

como lindes en uno de sus extremos una pequeña extensión de terreno próxima a las marismas del Tinto, entre San Juan del Puerto y Niebla[83]

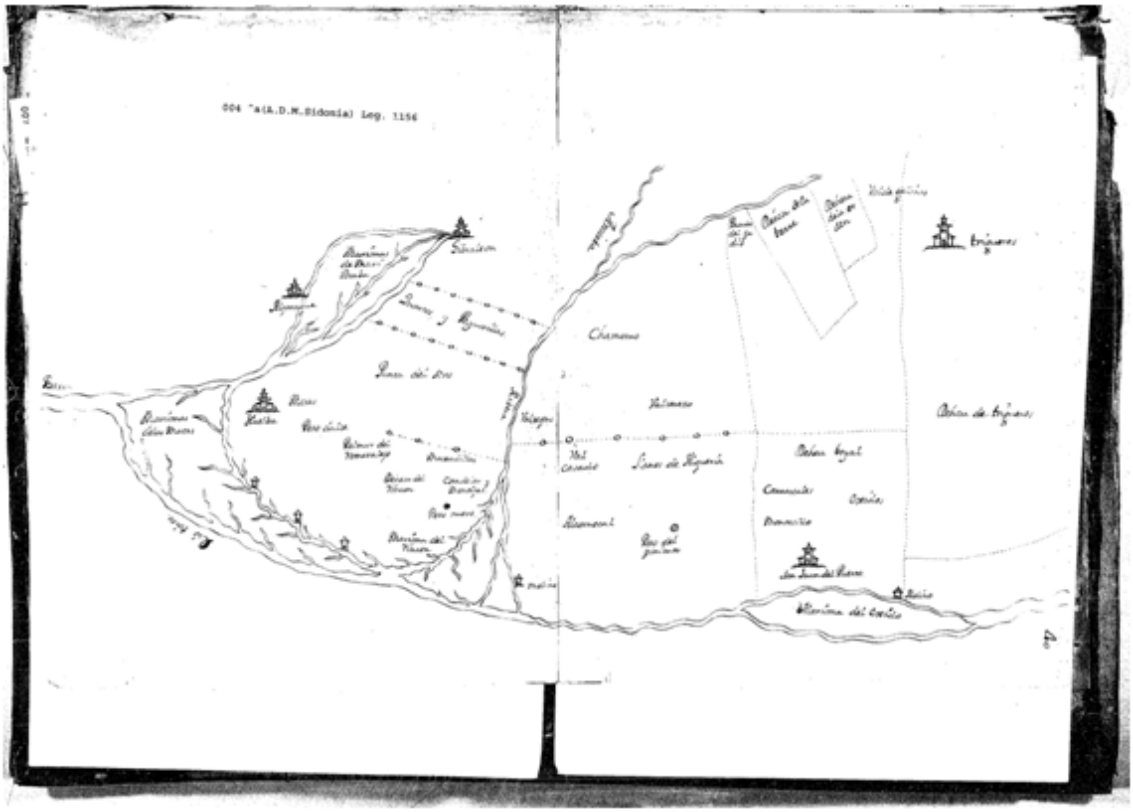


Figura 10. Plano de San Juan del Puerto, mediados del siglo XVII. Fuente: Archivo Ducal de Medina Sidonia.

El Catastro de Ensenada, en sus Respuestas Generales[84], nos informa igualmente de la existencia de otros molinos en el término municipal de San Juan del Puerto, así como nos comenta los nombres de sus dueños, pero no hay hasta la fecha constancia del lugar exacto donde se ubicarían, encontrándose este punto de la investigación en trámites de elaboración. Un análisis exhaustivo de las Actas Capitulares así como de los Libros de Rentas

[83] Mapa de los términos de Aljaraque, Huelva, Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros— Archivo ducal de Medina Sidonia.

[84] AMSJP. Legajo 494. Respuestas Generales. Respuesta nº 17.

quizás desvele algo más acerca de la ubicación y tipologías de los molinos, aunque realmente no resulte decisivo para nuestra investigación ya que, en estos momentos nos interesa más el individuo que el recinto en sí.

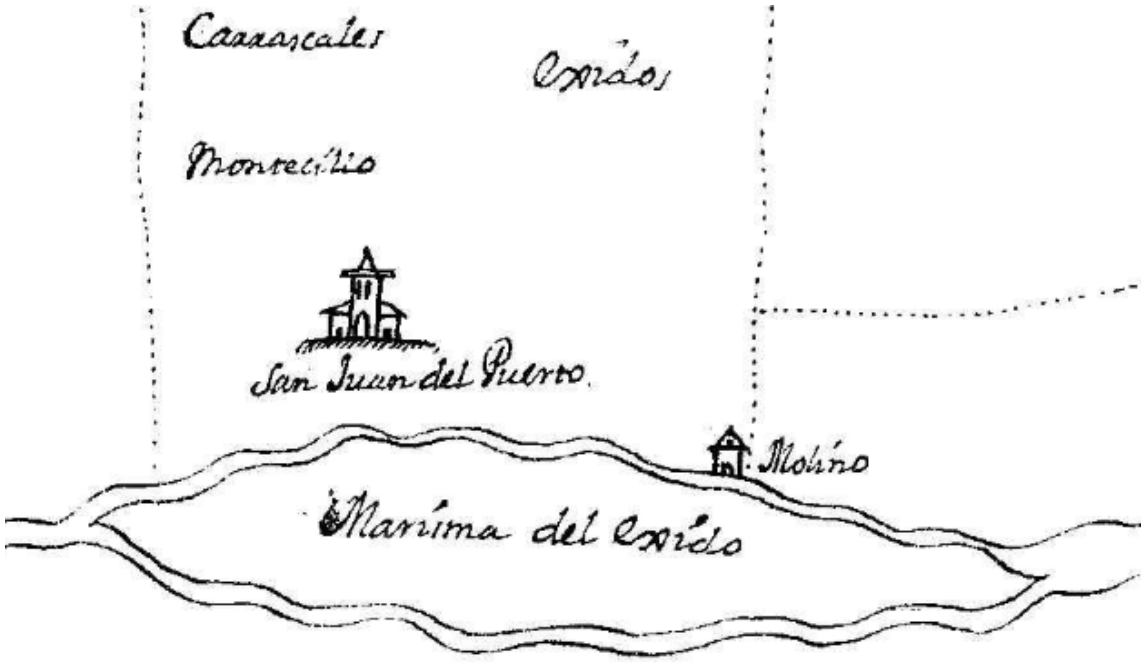


Figura 11. Plano de detalle de las marismas del EXIDO, así como de la ubicación del molino, posiblemente de La Seña. Fuente: Archivo Ducal de Medina Sidonia.

5.2.1.3. Barcas y barqueros.

Como la mayor parte de las poblaciones ribereñas con ríos más o menos caudalosos, San Juan contará con un servicio de pasajes en dirección a la vecina Moguer, distante a escasos tres kilómetros y también uno de los principales motores económicos de la zona.

El servicio de pasajes ***estaba regulado por la casa ducal*** de Medina Sidonia, teniendo un gravamen o impuesto indirecto obligatorio para todos los sanjuaneros que deseasen pasar al otro lado de la orilla. Las normativas regulatorias existentes no sólo para este caso, sino otros muchos, detallan las condiciones de transporte de las personas así como de las mercancías, al tiempo que los aranceles que se debían cobrar en cada uno de los conceptos referidos.

La figura del barquero está muy extendida incluso en la literatura popular española. ¿Quién no ha oído hablar del "barquero de Cantillana"?, el cual ha llegado hasta a inspirar una serie de televisión. Normalmente el barquero vivía por y para el pasaje de personas y mercancías, teniendo su residencia en las proximidades de la barca.

Con relativa regularidad los portes se hacían siguiendo las directrices marcadas por la autoridad ducal, estando celosamente vigiladas y custodiadas por los **alcaldes de la mar**, los cuales velaban por el cumplimiento de la norma así como de las rentas, quizás este aspecto más importantes para las autoridades locales y ducales.

A pesar de ser una actividad sujeta a impuestos, el paso de personas y mercancías tendrá una gran importancia a lo largo de la Edad Moderna, encontrándonos en los archivos sanjuaneros numerosas referencias acerca de la presencia de población oriunda de Moguer y otras tierras de la otra ribera del Tinto en San Juan del Puerto, casi siempre de forma temporal.

Aunque no contemos con una descripción detallada del modo de vida de los barqueros sanjuaneros, por analogías respecto a otros contemporáneos podemos inferir aspectos como su día a día. Normalmente las horas de pasajes estaban reguladas por el cabildo de la localidad, teniendo un margen de maniobra dependiendo de las condiciones climáticas, el ritmo de las crecidas o bajadas de las mareas, o las necesidades de carga y descarga. Una parte de

las cargas recaudadas iban directamente a manos de las contadurías ducales las cuales estipulaban por escrito los impuestos indirectos que se cobraban, así como el precio final que debía ponerse al usuario o a las mercancías.

Normalmente solían vivir con sus familias en viviendas cercanas a las barcas, ya que eran responsables directos de su conservación y uso, respondiendo de sus negligencias ante las autoridades. En lugares donde el vadeo estaba muy lejos de la población, el barquero vivía en la soledad familiar, no siendo el caso de San Juan del Puerto, donde presumiblemente el pasaje se realizara en las mismas instalaciones portuarias, aunque no tenemos constancia documental del mismo.

No eran fáciles las condiciones de vida de un barquero, ni mucho menos, pues en determinadas épocas, especialmente las de temporal o las de epidemias donde se prohibía el tránsito de personas, la caída de volumen de negocio hacía inviable el mismo, poniendo en riesgo inclusive el sustento familiar.

Las rentas que se cobraban por la explotación del pasaje a Moguer desde San Juan eran muy interesantes para la casa nobiliaria, haciéndose posturas periódicas para que, por medio de pujas, pudieran hacerse con los servicios y los derechos de explotación. Tal es el caso, por citar alguno recurrente en el tiempo por su tipología, del desarrollado en 1734, donde se puede evidenciar cómo las aduanas y todo el personal se encargará del desarrollo del procedimiento, nombrándose a una persona especialmente para el estudio de las diferentes posturas, como se puede observar en el documento siguiente[85]:

> *En la villa de San Juan del Puerto, a veinte y tres de Enero de millsetezientos treinta y cinco años, ante el señor D. Francisco Texeda Osorio, Alcalde del Castillo del de Huelba, y tesorero de Excmo Señor Duque de Medina Sidonia mi señor; ante el presente escribano y testigos, paresio Joseph de Cardenas*

[85] Archivo municipal de San Juan del Puerto, legajo 543, hojas 3 a 5.

> *vezino deella, que doi fee conozco y dixo hacia postura en la renta del Pasage a Moguer, que enesta villa se causare y debengare el presente año, empresio de trescientos reales de vellón, que pagara en plata, por tercios, los dos primeros con un mes de demora en cada uno y el ultimo, sin tolerancia alguna, puestos en casa y poder de dicho tesorero, asu quenta y riesgo, lo que afianzara luego que se le remate, y asu cumplimiento obligo su persona y vienes havidos y por haver, con poderío de Justizias, contrato executorio, renunziacion de leies y la general del derecho en forma, no firmo, dixo no saber, fírmalo un testigo que lo fueron el Capitan Pedro de Santiago, Alonso Toscano y Antonio Toscano, vecinos deesta dichosa villa.*

Una vez presentado el candidato, la puja continuaría con un auto de análisis de presupuestos, así como un remate final, lo cual indicará la enorme parafernalia burocrática, así como la solemnidad del cargo adquirido, reportando una media de casi 400 reales de vellón al año a las arcas ducales, cifra nada despreciable en la época, convirtiéndose en una fuente de riqueza realmente importante.

A destacar cómo el ritmo cotidiano de las posturas, así como el resto de las actividades propias del diario sanjuanero, estaba profundamente ***influenciado por la religión, la cual marcará un ritmo, una cadencia en el día a día, imbuyendo toda acción de un marcado carácter simbólico***, como da fe el propio remate de aquel año:

> *En la villa de San Juan del Puerto, a veinte y siete de henero de mil setezientos treinta y cinco años, el señor Bernabé Ramires Toscano, Alcalde de Rentas enella, en virtud de Comision que le a sido subdelegada por el Señor don Francisco Texeda Osorio, para el hazimiento y remate deesta renta, estando en la Plaza dela misma para efecto de rematar de primer termino la renta del passage deesta villa a la Ciudad de Moguer, mando publicar por Edicto respecto de no haver pregonero estar puesta en trescientos reales de vellón y que se a de celebrar el remate al toque de campana de la Orazion del Ave Maria deeste dia, todo lo qual se executo presentes muchas personas, y no hubo quien hiziese mexora y habiendo*

tocado la dicha campana, quedo rematada dicha renta, por la referida cantidad, en Joseph de Cardenas vezino deesta villa, siendo testigos Antonio Toscano, Ignacio de Flores y Pedro Alonso, vecinos dela misma.

La alegría no debió durarle mucho a Joseph de Cardenas pues, al año siguiente se volverá a hacer una nueva postura, perdiéndola por una mejora en la puja de 75 reales, lo cual nos hace ver la importancia de dicha actividad, así como la rentabilidad de la misma.

En definitiva, unas duras condiciones para un duro trabajo lleno de dificultad técnica y humana aunque, eso sí, de vital importancia para el desarrollo de comunicaciones de poblaciones ribereñas como es el caso de San Juan del Puerto respecto a los enclaves vecinos.

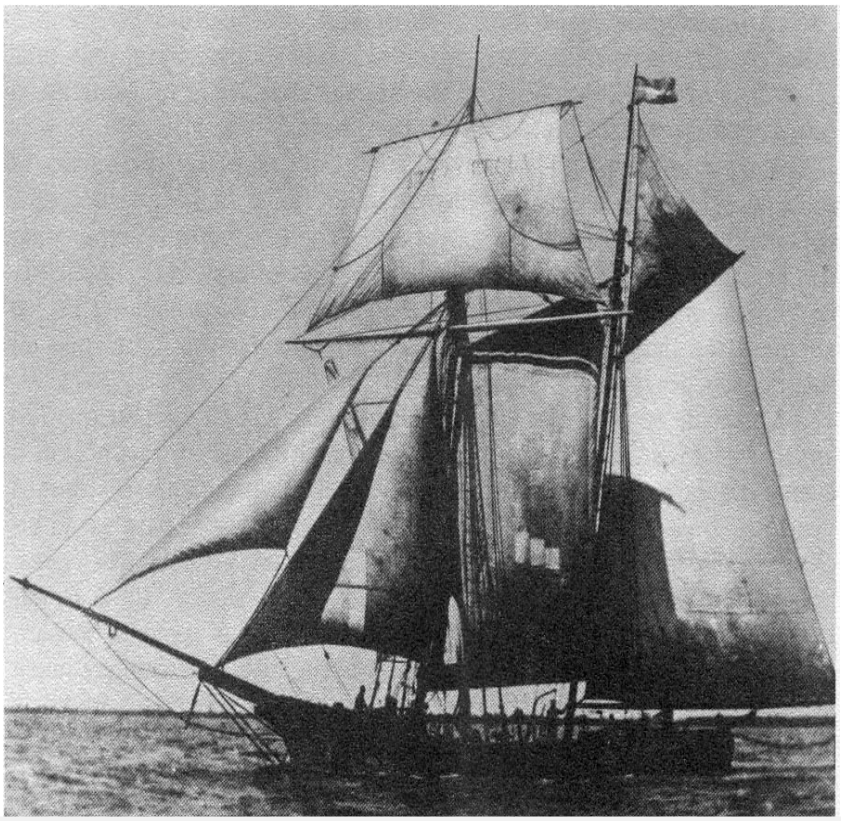


Figura 12. Las barcas de pasaje no sólo comunicaban personas, sino también noticias e ideas a lo largo de la región.

5.2.1.4. Barcos y carpinteros de ribera.

Para no alargar en demasía nuestra exposición, vamos a centrarnos tan solo en aquellos elementos que puedan resultar más significativos. A lo largo de la historia sanjuanera podemos localizar dos tipologías de carpinteros, los "***carpinteros de lo blanco***" y los "***carpinteros de lo fino***". Los primeros, más dedicados a las actividades consideradas "voluminosas", los segundos para las más detallistas.

Los carpinteros de ribera se incluirían en el primero de los grupos. San Juan, desde los comienzos ha tenido entre sus privilegios el poder contar con un pequeño espacio para los carpinteros de ribera, aunque actualmente no se conoce el lugar exacto[86], debido a los profundos procesos de cambio que han experimentado los esteros y áreas de actividad a lo largo de los siglos.

La larga lista de carpinteros que se conocen, sobre todo a partir del siglo XVIII, nos hace suponer que dicha actividad tendría una gran importancia en San Juan del Puerto, aunque a día de hoy, todavía no se ha podido realizar un estudio lo suficientemente serio acerca de dicha cuestión.

Del mismo modo, no todos los carpinteros que engrosan las listas de profesionales se encargarían de llevar a cabo tareas de mantenimiento y reparación de las pequeñas embarcaciones que se utilizaban en la zona, por lo que resulta aún muy precipitado entrar en detalles acerca de este colectivo, así que preferimos dejar esta vía abierta para futuras investigaciones las cuales nos aclaren los pormenores de esta actividad en la población.

El gremio de carpinteros era bastante férreo, quizás por la enorme responsabilidad que implicaba el diseñar o reparar embarcaciones las cuales

[86] Archivo municipal de San Juan del Puerto. Confirmación de los privilegios por Don Juan Claro Guzmán en 1551. Legajo 43.

se hacían a la mar en condiciones muy adversas. Era realmente difícil que un carpintero de lo fino pudiera desempeñar sus funciones en calidad de carpintero de ribera o viceversa.

Las ordenanzas gremiales eran, en este sentido, realmente estrictas. Era difícil para un alarife, por muy bueno y considerado que fuese, poder dedicarse a construir armaduras de cubiertas, al tiempo que embarcaciones. Por muy pequeñas que fueran, sin la obtención de una carta de examen generada a partir de pruebas expuestas por los gremios regionales, no había forma de trabajar en dicho oficio.

Analizando las normativas gremiales del mundo de los carpinteros dentro del reino de Sevilla, nos encontramos con una enorme ***variedad de rangos y tipologías***, lo cual nos indicará una elevada especialización de una actividad, que será uno de los principales motores de crecimiento de la población sanjuanera, especialmente durante el siglo XVIII. De entre todos los puestos destacarán:

- Maestro de carpintería-calafate para la construcción naval.
- Maestro de carpintería de lo prieto para obra industrial.
- Maestro de carpintería de tienda de dentro, o lo que es lo mismo, ebanisteros.
- Maestro de carpintería violero, dedicado a la construcción de molduras de instrumentos musicales.
- Maestro de carpintería entallador, para la ejecución de retablos.
- Maestro de carpintería de lo blanco para la obra civil.

Este último grupo, a su vez se subdividía debido a la complejidad de las actuaciones que cometían, lo cual como toda actividad gremial, nos informa de un mundo estructurado no sólo socialmente, sino mentalmente, ya que las diferenciaciones entre niveles y categorías generarán claras disimetrías en lo referente a la percepción de la actividad intergrupal y fuera de él.

La ***carpintería de lo blanco***, a su vez, se dividirá en ***varios grados***, estando muchos de ellos presentes en la sociedad sanjuanera durante la Edad moderna. Su organización se hará atendiendo al grado de complejidad de las actividades a desarrollar, siendo éstos:

- Maestro de carpintería de lo ***blanco geométrico,*** el grado más elevado al ser capaz de trazar una media naranja de lazo lefe[87].
- Maestro de carpintería de lo ***blanco lacero,*** siendo el grado medio capaz de ejecutar armaduras con lazos.
- Maestro de carpintería de lo ***blanco constructor***, es decir, aquellos que sólo llagaban a la construcción de armaduras para forjados o cubiertas.

La importancia para nuestro estudio de la presencia de carpinteros de ribera resultará vital, pues no sólo se van a dedicar a la construcción o reparación de unos barcos los cuales tenían unas cortas vidas debido al empleo de maderas poco tratadas. Alrededor de la construcción o arreglo de una embarcación, ya fuera un pequeño galeón de pesca o una urca holandesa ávida de cargar sal destino a Flandes, había todo un microcosmos de profesionales los cuales vivían en parte de dicha actividad, de ahí que la construcción y/o reparaciones de naves estuvieran muy jerarquizadas y reglamentadas.

Toda obra naval, por muy pequeña que fuera estaba integrada por carpinteros de ribera para el diseño de las estructuras, carpinteros de tienda de dentro para el interior y calafateadores para la impermeabilización por medio de brea de las juntas entre las maderas.

Pero alrededor de estas tres actividades pululará en todo momento, actividades como los claveteros, ancoreros, toneleros, maestres de jarcias, bueyerizos, aserradores, entabladores, acheros, canteros, por citar algunas.

[87] El lazo de lefe es un motivo geométrico arabizante.

Incluso las actividades de carpintería de ribera se empleaban en varios usos, encargándose unos para las faenas propias de la construcción naval, mientras otros serían los encargados de la búsqueda de la madera útil para el proceso constructivo.

Para el caso sanjuanero, resultan interesantes las peticiones que se harán al cabildo, así como al Alcalde de la mar, para la tala de álamos presentes en zonas cercanas a la población, río arriba, siendo especialmente importante esta actividad frenética, a la par que destructiva, en la segunda mitad del siglo XVIII, siendo la época de mayor dinamismo económico en la zona, al tiempo que el momento de cambio debido a la aceleración del proceso de colmatación de los esteros sanjuaneros. Curiosamente, ***una de las actividades que generaron mayor riqueza en la población será la que ponga en riesgo su propia supervivencia***.

Muchas serán las recomendaciones y correcciones que se pondrán por parte de las autoridades, respecto a esta tala indiscriminada en las riberas sanjuaneras, estando presentes en muchas actas capitulares, especialmente las comprendidas entre 1770 y 1780, las cuales alertarán del manifiesto riesgo que implica la pérdida de la masa forestal, quien tenía una función vital en el devenir ecológico y el frágil equilibrio del hábitat marismeño.

Así pues, podemos decir que toda construcción naval va a presentar una jerarquía de estructuras y rangos entre los componentes, todo un mundo regido por normas y limitaciones, las cuales responderán a la necesidad de generar estructuras flotantes lo suficientemente resistentes a la acción de las aguas, los atraques bruscos o las tempestades.

Tal hiperexigencia funcional respondía a las necesidades motivadas por las cargas producidas durante los desplazamientos de las embarcaciones, tales como la resistencia en las áreas laterales del casco a la presión hídrica, los efectos de virajes del viento en mástiles y casco, la estabilidad de las

embarcaciones ante las situaciones de cabeceo y el desarrollo de piezas curvas con un nivel de estancamiento absoluto para no poner en peligro la estabilidad del barco.

Todos estos van a ser condicionantes realmente importantes, requiriéndose un alto nivel de pericia, siendo muy diferente de la construcción de una iglesia o de una vivienda o un puente inclusive, de ahí que los carpinteros de ribera gozasen de un elevado prestigio en el seno de la sociedad sanjuanera, siendo uno de los baluartes profesionales de la población, tal y como se recoge de forma implícita en el catastro de Ensenada y que veremos en apartados posteriores.

Respecto a los tipos de embarcaciones diseñadas o arregladas en los diferentes talleres de carpinteros de ribera presentes en San Juan del Puerto, la documentación resultará algo escasa, no contándose con datos lo suficientemente concluyentes. No obstante, teniendo en cuenta que la población va a ser puntal del tránsito de mercancías a lo largo de la Edad Moderna, así como la enorme importancia de la actividad pesquera en el seno de la sociedad sanjuanera, y las tipologías existentes en la zona durante esta época, tres van a ser las embarcaciones las cuales van a ser objeto de construcción o reparación:

- **Urca**. Será más objeto de reparación que de construcción. Las urcas flamencas llegarán de forma periódica a San Juan en busca de sal principalmente, debido a las necesidades de la misma, donde en aquel país, existía grandes dificultades para su extracción.

  Documentalmente aparecen gran cantidad de ellas en los archivos ducales de la casa de Medina Sidonia (recordemos que la extracción de sal es un privilegio ducal), viniendo con ellas gran cantidad de marinería, pues su tonelaje reclamaba la participación de marineros expertos. Ello servirá como foco de integración cultural, pues durante los períodos de cargas convivirían con la población nativa sanjuanera, una

población igualmente heterogénea en su origen. Se registran en las fuentes documentales (censos y padrones principalmente), comerciantes provenientes de zonas italianas, portuguesas, francesas, inglesas y un largo etcétera, lo cual nos habla de la multiculturalidad presente en la población a lo largo de la Edad Moderna frente a otras poblaciones del entorno.



Figura 13. La urca holandesa fue muy usual en el paisaje cotidiano del puerto de San Juan. Fuente: González Cruz

- **Carabela**. Barco muy característico de la zona onubense a lo largo de la Edad Moderna por sus pequeñas dimensiones y su buenísima maniobrabilidad. Será uno de los barcos por excelencia en las aguas sanjuaneras y de toda la ribera del Tinto, ya que la difícil salida a mar abierto hacía que un barco, relativamente pequeño y de fácil manejo,

pudiera sortear el escollo de Saltés y las fuerzas de las aguas cuando vadeaban contra marea.

Conocida por su participación en las expediciones colombinas, será un barco útil para pescadores y pequeños comerciantes ribereños a pequeña escala, siendo la principal obra civil que se realizaba en los astilleros sanjuaneros a lo largo de los siglos XVI-XVIII.



Figura 14. La carabela era el barco más común que se realizaba en los puertos de ribera a lo largo de la Edad Moderna. Fuente: Muelle de las Carabelas.

- **Barca**. Bajo esta acepción se englobarían barcos de muy diferente tamaño, forma y calado los cuales tendrían gran cantidad de funciones, desde la pesca en zonas cercanas al brazo principal del río Tinto, a las labores de carga y descarga de los grandes buques que se aproximaban al puerto sanjuanero, ya que ésta será una de las principales técnicas de abastecimiento de urcas entre otras embarcaciones, debido a su notorio tamaño y necesidades de profundidad para su amarre.

En el paisaje sanjuanero sería muy común ver cómo proliferaban este tipo de embarcaciones, muy planas y anchas para la recepción de la mayor carga posible, constituyendo todo un mundo de pequeño cargadores y descargadores los cuales actuarían tanto en tierra firme como en medio del caño de San Juan protegido de los envites del río Tinto.

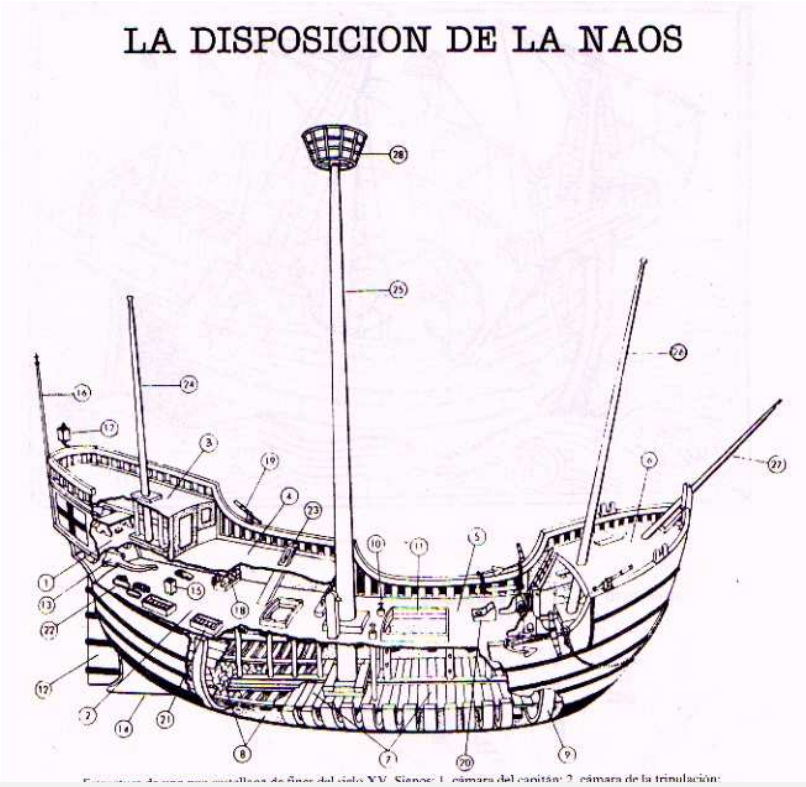


Figura 15. La nao servirá como barco ligero con gran prestación y capacidad en la maniobra.

Así pues, como podemos comprobar, la actividad de la carpintería de ribera trasciende en el seno de la sociedad sanjuanera de la Edad Moderna, lo límites del taller o talleres donde se realizarán las obras civiles. Será, por el contrario, todo un mundo de relaciones sociales, económicas, técnicas y mentales claramente estructuradas y simbiotizadas con el conjunto de la población sirviendo de motor de desarrollo al tiempo que… de ocaso.

5.2.1.5. Un mundo a medio camino, Los hombres de la mar.

Bajo este epígrafe aglutinador se definen una gran categoría de relaciones socio-profesionales, debiéndose hablar de propietario y no propietarios de los medios de producción, aunque esta clasificación resulte precaria como bien advierte, Núñez Roldán (1987):

> *…El primer subgrupo era muy variopinto. En el se hallaban desde el individuo que posee varios barcos de distintos calados y funciones, que no necesariamente está matriculado como marinero y que, a veces, pertenece a un grupo profesional muy distinto (tratantes, comerciantes, etc), hasta el propietario de un único barco de reducidísimo tamaño y escaso rendimiento que, en líneas generales, trabaja por cuenta propia o en familia y se dedica exclusivamente a faenas marítimas.*
> *En el segundo grupo, la característica principal es la homogeneidad; el número de sus componentes es muy amplio, y social y económicamente forman un grupo muy compacto…* (Núñez Roldán 1987:231)

La impronta marinera y pesquera en San Juan del Puerto ha sido muy importante a lo largo de su historia. Si bien no podrá competir cuantitativamente con una población ruralizada dedicada en pleno a las actividades agrícolas y ganaderas, ***cualitativamente*** va a ser un grupo con unas características sociológicas que merecen ser estudiadas de manera pormenorizada.

Las ***primeras noticias*** que arrojan luz acerca de la presencia de marineros y pescadores en la villa arrancan desde el momento mismo de la ***fundación en 1468***. Así, San Juan se reconoce como un enclave privilegiado para el "*asentamiento de pescadores, comerciantes y marinos, debido a las ventajas geográficas que proporcionaba su puerto*" (González Cruz 1992:30) , llegando a recoger en la carta puebla D. Juan de Guzmán y su hijo Don Enrique lo siguiente [88]:

[88] Archivo municipal de San Juan del Puerto. Confirmación de los privilegios por Don Juan Claro Guzmán. Legajo 43.

> *"… Acordamos de les dar e otorgar para ellolas cosas que se siguen. Primeramente se les dar asiento para que en que fagan la poblazón del lugar y en que fagan sus casas e las otras cosas que para ello son necesarias. Asimesmo que les damos dehesa e campo, el que neçesario ovieren para la dicha poblasón. Otrosí que les damos tierras en que pongan viñas, a cada uno según su facultad. Asimesmo que se puedan aprovechar de los montes de nuestras tierras para ligazones de navíos y reparos de casas" (González Cruz 1992: 30)*

Algo más tarde, en 1484, se comenta la existencia de pescadores que reclaman tierras al Concejo de San Juan, lo cual, junto con la explotación de las salinas, van a ser de los escasos testimonios que se conservan de esta época [89].

En este contexto inicial, donde un pueblo comienza a nacer a partir de las actividades marineras, la pesca y la construcción de viviendas para los nuevos residentes, así como la reparación de embarcaciones[90], tiene lugar la ***gesta descubridora***. Cristóbal Colón, acompañado de un grupo de valientes marineros, va a llegar por cuatro veces al Nuevo Mundo y la marinería sanjuanera va a participar activamente en ello. Tal va a ser el caso de ***Mateo Morales,*** primer sanjuanero que participará en la gesta descubridora, concretamente en el segundo de los viajes (1493), como parece confirmar el, por entonces, escribano Fernán Pérez de Luna [91].

[89] Los documentos existentes en el archivo municipal de San Juan del Puerto referentes a estos primeros momentos de ocupación destacan por su inexistencia, comenzando las seriaciones documentales a partir de comienzos del siglo posterior.
Esta dificultad añadida ha sido comentada en ocasiones por estudiosos e investigadores locales, caso de David González Cruz que, junto con Juan Bautista Cartes Pérez, constituyen vivos ejemplos de seriedad y solvencia investigadora. Esta es la razón por la que documentos como la carta puebla son exprimidos al máximo en estudios de este tipo.

[90] Archivo municipal de San Juan del Puerto. Confirmación de los privilegios por Don Juan Claro Guzmán en 1551. Legajo 43.

[91] Archivo General de Indias. Patronato 8, nº 11 en González Cruz , D (1992). *América y San Juan: Raíces de una historia en común (1492-1681)*. En *Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, pp.66.

Del mismo modo, en el cuarto de los viajes (1502) ***Alonso de la Calle*** se unirá al grupo de enrolados por Cristóbal Colón, siendo el último de los marinos censados en la gesta (González Cruz 1992:48), aunque no se pueden descartar otros marinos ya que la investigación al respecto se encuentra en fase inicial.

Realmente la vida del marinero a lo largo del siglo XVI y XVII, no era fácil, y mucho menos si el objetivo que tenía era convertirse en piloto comercial en territorio hispano o sus posesiones de ultramar.

En este sentido, cabe destacarse el ***examen de piloto de Alonso Gómez***[92], *hijo de marinero, hermano de marineros*, y quién sabe si fue padre de marineros, ya que sus últimos días acabaron allá en la Ultramar, en la ruta que unía el puerto de Veracruz con la Habana.

A sus veintiséis años decidió emprender la aventura penosa de convertirse en piloto oficial de la marina, debiendo pasar por duros exámenes y pruebas de limpieza de sangre a lo largo de seis meses los cuales fueron un ir y venir de peticiones de información acerca de sus capacidades no sólo marinas, sino también cristianas, lo cual nos hace ver hasta qué punto se encontraban los mundos físicos y simbólicos integrados en esta época.

Los 45 folios que integran el expediente del aspirante a piloto son realmente interesantes, viniendo como dato curioso que tan sólo siete son los

Este documento, de gran importancia histórica, recoge la relación de marineros que participarán en el segundo de los viajes colombinos comentándose lo siguiente:

"En la carabela Niña, que a por nombre Santa Clara, jueves doze días del mes de junio, año del nacimiento de Nuestro Señor Ehesu Christo de mil e cuatrocientos e noventa e quatro años , el muy magnifico señor don Cristóbal Colón, almirante mayor del Mar Océano (...). Requirió a mi, Fernand Pérez de Luna, escribano publico (...). Yten todos los marineros e grumetes e otras personas que en la dicha caravela Niña estaban, que algo se les entendía de la mar (...)son los siguientes: ***(…) Mateo de Morales, vecino de Sant Juan del Puerto*** *(...)"*

[92] El expediente se encuentra en la Casa de la Contratación, número 53ª, N-25, entre los folios 578 y 599. El documento es realmente interesante a la hora de ver la escala de valores con la que se efectuarán estas pruebas selectivas a piloto de Ultramar.

dedicados a recoger las maniobras y capacidades de este marinero curtido en las aguas del Tinto, estando el resto compuesto por las peticiones de información al cabildo y justicias ordinarios de San Juan referentes no sólo a él sino a su familia a lo largo de dos generaciones.

En este sentido, las preguntas que van a venir dirigidas al cabildo para sus respuestas van a ser cuatro concretamente:

- Sobre el origen de sus padres y abuelos.
- Sobre si están debidamente casados y el aspirante bautizado.
- Sobre si sobre él o alguien de su familia pesa alguna pena de sambenito o pena de la Santa Inquisición.
- Sobre si se le conocen algunos vicios o estilos de vida que no se puedan considerar cristianos.

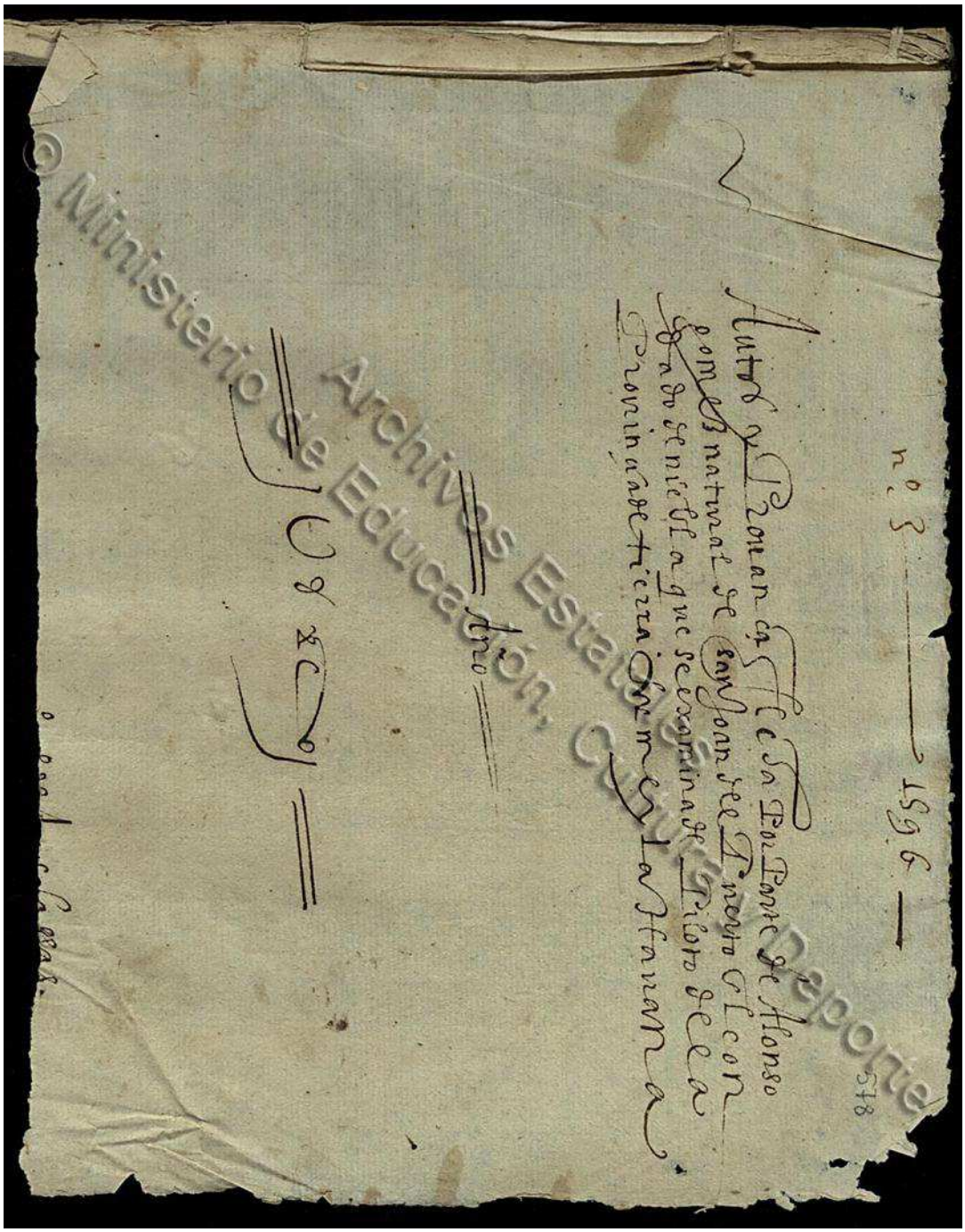
Resulta poco menos que increíble que, en ningún momento se le pregunte, ni al cabildo ni a los testigos que interrogan, marineros en su amplia mayoría, sobre las capacidades como marinero y futuro piloto del aspirante, lo cual resulta sumamente extraño, aunque nos hace ver hasta qué punto el mundo religioso es el vehículo articulador de la vida cotidiana no sólo en San Juan del Puerto, sino en todo el Mundo Moderno.

Toda acción, toda interpretación, todo pensamiento, todo trabajo, debe pasar por el tamiz de la religión, la articuladora de la cohesión social, la cual no sólo impone reglas, sino todo un entramado de vida de obligado cumplimiento por parte de todos sus fieles.

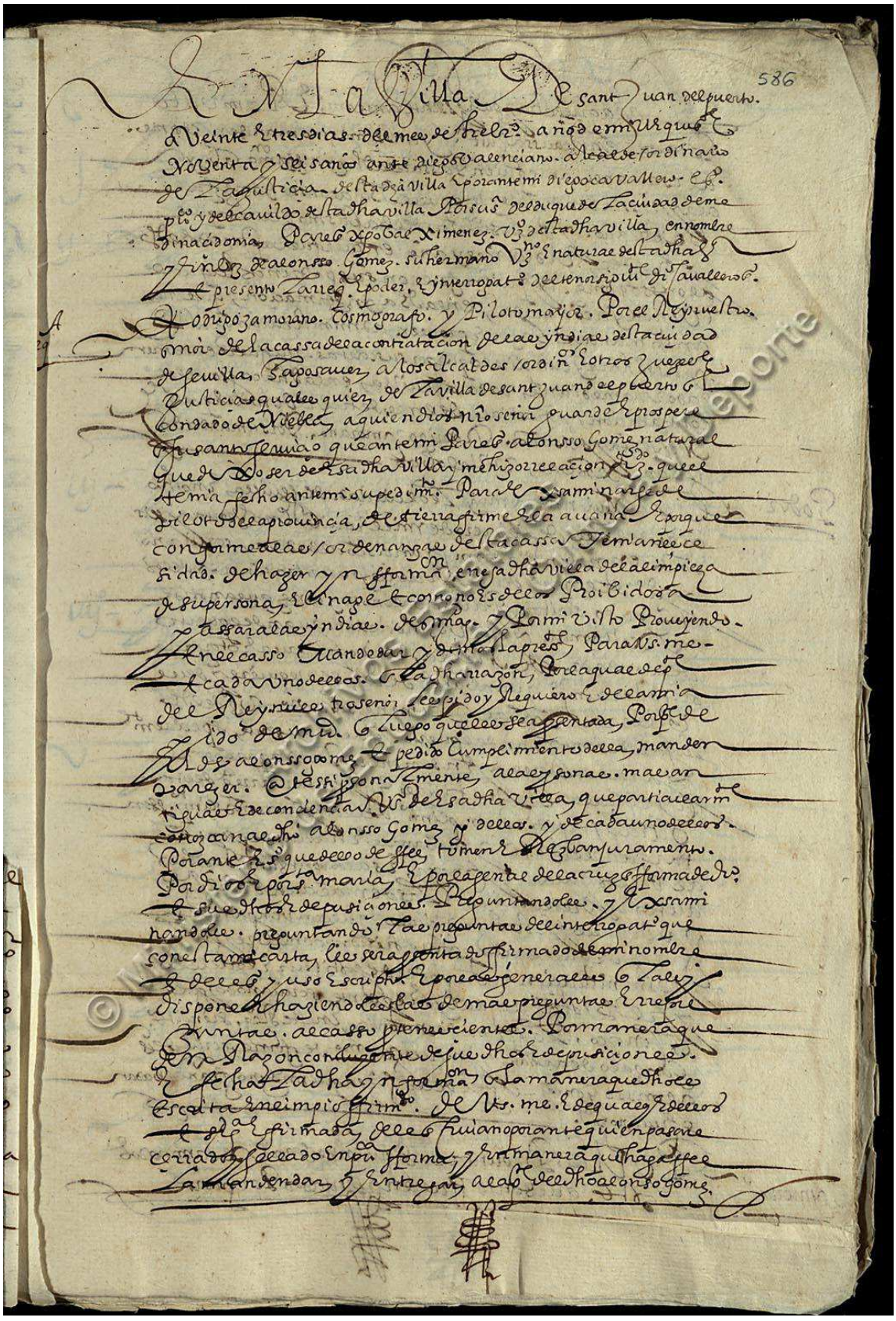
Harineros, molineros, marinos, toneleros, todos, deben guardar las directrices de una iglesia la cual forma parte de cada uno de los momentos cotidianos, es madre y verdugo, juez y clemente, pero ante todo, Iglesia.

La historia de nuestro piloto tuvo un final feliz. Una vez demostrados los desposorios de padres y abuelos, su limpieza de sangre, su bautismo y la

inmaculada hoja de servicios en la comunidad, sin vicio visible, el examen final devengó en su gran aventura en la vida, convertirse en piloto de Ultramar. Realmente San Juan no vivió ajeno a un mundo cerrado, al contrario, ejemplos como éste nos habla de una sociedad abierta y plural, un tanto distante a la realidad de otras poblaciones cercanas.



© Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Archivos Estatales



586

En la villa de sant Juan del puerto.
a veinte y tres dias del mes de febrero. año de mill y quinientos
y noventa y seis años. ante diego valenciano. alcalde ordinario
de la justicia desta villa por ante mi diego de valladolid. escriuano
público y del cauildo desta dha villa. Parescio de la dicha villa en nombre
de la madre de dios. Pareo de la cruz ximenez. vz.o desta dha villa. en nombre
y en bz.o de alonso gomez. su hermano vz.o y natural desta dha
villa. y presento vn poder. y interrogatorio de preguntas. del thenor siguiente.
En la villa de sant juan del puerto. a veinte y dos dias del mes de febrero
de mill y quinientos y noventa y seis años. ante mi diego de valladolid escriuano
público y del cauildo desta dha villa. parescio pareo de la cruz ximenez. vz.o desta dha villa. en nombre
y en bz.o de alonso gomez. su hermano vz.o y natural desta dha
villa. y presento vn poder. y interrogatorio de preguntas

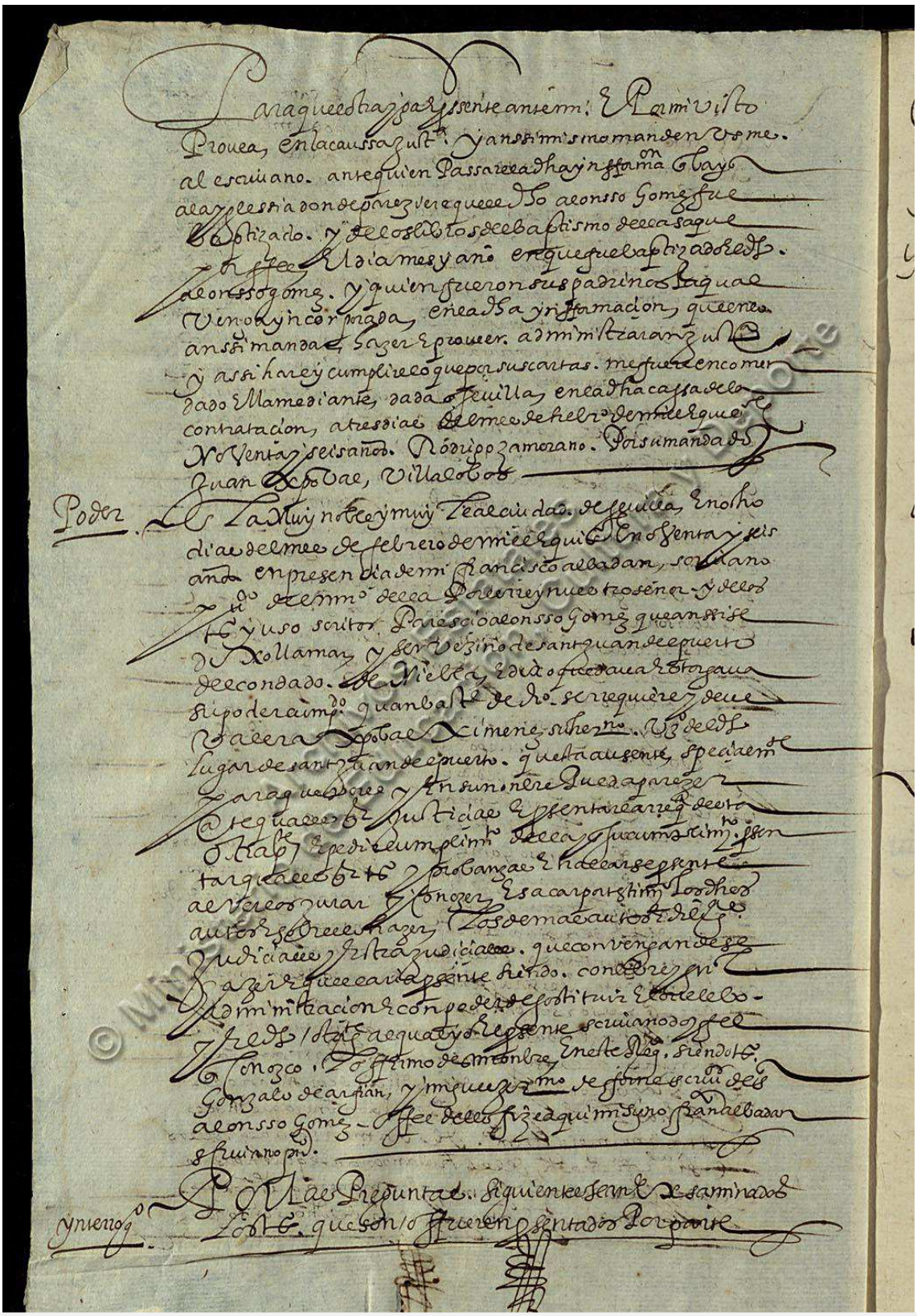


Figura 16. Fragmentos de la toma de declaraciones de marineros y otros notables sanjuaneros referidos a la idoneidad moral de Alonso Gómez. Fuente: Archivo de Indias.

El siglo XVII va a ser igualmente época de manifiesta presencia de marineros entre los sanjuaneros. Así, en los diferentes listados de rentas y donativos aparecen repartidos, por las calles más próximas a las marismas, marineros de los cuales pocas informaciones podemos aportar, al encontrarse actualmente en fase de estudio. De entre todo, destaca su ubicación, en las calles Toneleros y Esparteros, así como Huelva, todas ellas calles que, como veremos más adelante, van a contar con una notable presencia marinera a lo largo de los siglos XVI hasta los comienzos del XX.

Tabla 1. Relación de marineros registrados a mediados del siglo XVII y calles de procedencia.

Marineros	Calle
Diego de Mora	Trigueros
Miguel Rodríguez	Huelva
Alonso Peres	Real
Juan López	Real
Luis Díaz	Real
Juan Díaz	Toneleros y Esparteros
Juan Garsia	Toneleros y Esparteros
Thome Sanchez	Toneleros y Esparteros
Tomás Domínguez	Esparteros

Fuente: Autor [93]

[93] El legajo 4 correspondiente a las serie de actas capitulares del Archivo Municipal de San Juan del Puerto reviste una gran dificultad al encontrarse los textos fragmentados y sumamente deteriorados, así como desordenados cronológicamente. Es, sin duda, el legajo más complicado con el que nos hemos topado hasta la fecha.

El siglo XVIII va a ser más prolijo en cuanto a registros. El Catastro de Ensenada, en este sentido, aborda de una manera especial el caso de la marinería sanjuanera.

Se van a contabilizar un total de 39 marineros matriculados, cifra ésta nada despreciable, encontrándonos respecto a la centuria anterior una misma pauta ocupacional en el territorio, poblando las calles próximas a las marismas del Tinto, destacándose de entre todas las de Esparteros y Rivera del Río, ambas muy próximas a la zona donde tradicionalmente desembarcaban los productos los marineros, como se ha podido registrar documentalmente a partir del análisis de las actas capitulares del Archivo Municipal de San Juan del Puerto [94].

Como se comentará en el próximo apartado, destaca en esta época la filiación profesional existente, generándose una verdadera adscripción al trabajo en familias enteras de pescadores sanjuaneros. De esta manera no va a resultar infrecuentes encontrarnos con padres, hijos y sobrinos que trabajan en la misma embarcación, unos como simples marineros matriculados, otros como dueños de las barcas de pesca, produciéndose, en este sentido, una doble relación jerárquica, ya que normalmente los dueños van a corresponderse con el cabeza de familia [95]

[94] Archivo Municipal de San Juan del Puerto. Libros de fincas seculares y eclesiásticas. Legajos 493 y 494

[95] Para completar esta información se sugiere una visita al siguiente apartado donde analizamos este aspecto con mayor profundidad.

Tabla 2. Relación de marineros matriculados según el Catastro de Ensenada	
Marineros	
Francisco Carrillo	Pedro Alonso
Juan Gonzalez	Miguel Sanchez
Francisco Ramos	Ygnacio de Acosta
Diego Diaz	Joseph de Mora
Dionicio Carrillo	Francisco Valles
Phelipe de la Cruz	Joseph Revollo
Antonio Massias Gonzalez	Francisco Santos
Juan Manuel Prieto	Ygnacio Acosta
Francisco de Paula Prieto	Benito Rebollo
Rodrigo de Cardenas	Antonio de los Santos Prieto
Antonio Joseph Prieto	Juan Carrillo
Francisco Prieto	Pedro Daza
Joseph Ysidro Diaz	Joseph de la Cruz Prieto
Rodrigo Perez	Jerónimo Mendez
Pedro Diaz	Pedro Alonso
Joseph de Cardenas	Estevan Valles
Gaspar Gonzalez	Francisco Perez
Sevastián Perez	Francisco Paez
Juan de los Reyes	Francisco Martin Prieto
Esteban Valles	

Fuente: Autor

5.2.2. EL GRAN LUGAR COMÚN, EL PUERTO.

Cada uno de nosotros encierra un barco
que sueña travesías y playas y un puerto cercano
donde pasar la noche.
Hay latitudes que recogen nuestra infancia
y curan nuestra piel de salitre
con devoción de madre,
hay otras latitudes que aguardan nuestra visita
con piel desconocida.
Hay travesías que nos conducen al horizonte
que se extiende infinito ante nuestros ojos
y hay otras que, sin solicitar permiso, nos regresan.
Hay puertos que nos muestran la ciudad que fuimos
y nos reciben con verbos que dimos por perdidos
y una sonrisa,
y hay puertos que nos aguardan llenos de futuro,
con calles viejas y ruido de burdeles
y una habitación fría y oscura
que acogerá sin preguntas
nuestro cansancio.[96]

Alrededor del mundo marino sanjuanero, el puerto va a jugar un papel esencial desde sus primeros momentos. Así, si en la carta fundacional se comenta la importancia del enclave, por ser zona de tránsito de las mercancías del condado de Niebla hacia el exterior, las evidencias arqueológicas, urbanísticas, pero sobre todo, archivísticas, nos hablan de un espacio dinamizador de toda la vida cotidiana sanjuanera, siendo su motor de desarrollo al tiempo que de relaciones.

Aunque suene algo catastrofista, San Juan no habría sido nada sin su puerto, ya que era no sólo un espacio donde se intercambiaban y se hacían tratos entre colectivos de muy diversa procedencia, sino que, al tiempo, era fuente de unión y de conflicto entre todo el conglomerado de personas, las cuales, habitarán a lo largo de la Edad moderna en la población.

[96] http://www.poemasde.net

Y es que, llegados a este punto, ¿qué tendrán en común comerciantes venidos de diversas áreas geográficas europeas, carretilleros, carpinteros, esparteros, molineros y marineros? La respuesta es bien sencilla: el puerto, el cual no es sólo un espacio físico sino también social, un ***espacio altamente simbologizado*** constricto por normas, unas escritas y otras no, en el cual se desarrollan relaciones de muy diversos tipos, atendiendo a su composición social, origen, raza y sexo.

Es, ante todo, un espacio multicultural, pudiendo aplicarse a ese microcosmos la definición de Gilberto Giménez de ***GLOCALIZACIÓN***(Giménez 1999), es decir un espacio con unas connotaciones intrínsecamente locales pero influenciadas por el fenómeno de la cultura global, en este caso, las culturas externas dueñas de la mayor parte de los medios de producción.

Toda una larga lista de profesionales ligados directa o indirectamente al río Tinto se encuentra incluida dentro de este grupo. Carpinteros de ribera, funcionarios de aduanas, comerciantes, transportistas, cargadores, solo son algunos de estos ejemplos que ilustran la importancia que va a tener la actividad fluvial en la zona, lo cual nos viene a confirmar en nuestra teoría de la importancia del medio en cuestión.

Con respecto al segundo de los grupos reseñados, a pesar de ser escasos en número a lo largo de la historia sanjuanera, podemos decir que han resultado ser de especial importancia. En un espacio de dimensiones relativamente grandes, con esteros de difícil acceso y teniendo en cuenta la importancia económica que adquirirá la población a lo largo del siglo XVIII [97], cargos como el de ***Administrador de Aduanas*** o el de Alcalde de la Mar se

[97] Tanto Ildefonso Pulido Bueno como Francisco Núñez Roldán (op. cit.) han estudiado la importancia de estos cargos de manera general, aunque no han profundizado en sus rasgos sociales, sino meramente administrativos, lo cual es diferencia respecto al estudio que estamos llevando a cabo.

consideran como vitales de cara al correcto funcionamiento del espacio marismeño.

El primero de estos va a estar documentado gracias al Catastro de Ensenada, aunque no nos detendremos mucho en esta figura al ser objeto de análisis en el apartado posterior. Decir únicamente que tenía derechos y jurisdicción sobre el puerto de San Juan, gobernando en nombre del duque de Medina Sidonia, quien le concedía dicho privilegio a cambio de unas rentas determinadas. Normalmente procedía de alguna familia noble de la población, al ser el estrato mejor formado para estos menesteres, siendo un cargo de alta codicia por parte de los elegibles, ya que concedía no solo poder sobre el puerto, sino también prestigio e influencias en la zona, al poder permitir o denegar salidas o embarques en aplicación de la ley vigente.

El segundo de los cargos, ***Alcalde de la Mar***, era igualmente un privilegio que concedía el duque de Medina Sidonia a algún sanjuanero por un tiempo determinado, aunque fluctuante, ya que no había un período mínimo ni máximo. No solía ser un miembro de la nobleza, sino alguien allegado al cabildo, teniendo jurisdicción y autoridad sobre todos los esteros, y áreas próximas al río Tinto. Su función principal era velar por los intereses del señorío así como hacer cumplir la normativa vigente al respecto, teniendo autoridad sobre pescadores, marineros, molineros y toda aquella persona que desarrollase su actividad en el ámbito marismeño.

A lo largo de la historia muchos sanjuaneros han sido privilegiados con este cargo administrativo, quedando recogidos sus nombramientos en los diferentes libros de capitulares que se conservan aún hoy, en el archivo municipal.

Sin embargo, la vida fluirá desde las personas de a pié, siendo carpinteros, cargadores, carretilleros, comerciantes, en sus más variadas

formas y procedencias, los que den una nota de multicultural a este espacio de gran valor simbólico en el contexto local.

La vida del puerto era un continuo fluir de personas, sentimientos y relaciones. Constituirá un pequeño mundo dentro de la pequeña ubicación del pueblo, aunque, al mismo tiempo, partirá por ser imprescindible en su día a día hasta convertirse en su motor económico, relacional y de vida.

Alrededor de él fluía no sólo un río de sangre, sino también todo un mundo de relaciones e intereses, desde toneleros ávidos de cargar los toneles rebosantes de vino, pasando por esparteros pendientes de cuerdas y otros atavíos, así como cargadores y comerciantes, todos ellos dependientes directos de lo que la ribera y el Tinto quisiera ofrecerle en cada momento.

Salvando las distancias, San Juan va a ser como un pequeño Oporto a lo largo de la Edad Moderna. Y es que los procesos de comercialización del vino requerían de una organización laboral y social extremadamente compleja, incluyendo en dicho proceso a la práctica totalidad de la población sanjuanera ya que, recordemos, una de las condiciones interpuestas para el asiento en dicha población será el cultivo de tierras y puesta en valor de viñedos, todos ellos, sin duda, con un fin fiscalizador, al ser un producto de elevada rentabilidad en la economía moderna.

Alrededor de este mundo relacionado con el vino o los productos agrícolas similares estarían todo un mundo de profesionales; los ***pequeños comerciantes de procedencias muy diversas dentro del entorno europeo***, los encargados de la vitificación y el envasado del vino, los toneleros constructores de los toneles y barricas para el asiento del mismo, los carreteros y barqueros para el transporte, así como los estibadores del puerto. Todo un mundo dentro de un simple tonel de barril, al más puro estilo del pensamiento holista oriental.

Si nos remitimos a la documentación existente en los archivos locales de San Juan del Puerto, la ***población de comerciantes*** era bastante heterogénea, compartiendo en común las prácticas comerciales. ***Portugueses, franceses, flamencos***, estarán presentes en las principales operaciones portuarias, en connivencia con las autoridades locales, dando una nota de color a la población, y nunca mejor dicho, pues con ellos viajará personal de servicio de origen africano, mulatos y negros en la práctica totalidad de los casos.

De gran importancia van a ser los **toneleros**, teniendo actualmente hasta el nombre de una de las principales calles de la población, curiosamente desembocando en las estribaciones del puerto primigenio de San Juan, lo cual nos hace ver la enorme importancia de esta actividad junto con los esparteros a lo largo de la Edad Moderna.

El colectivo se encontraba profundamente gremiado, confundiéndose en ocasiones con el de carpinteros, al disponer de una misma materia prima. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, pues el colectivo de toneleros tendrá una especial importancia. Como todas las actividades gremiadas, tenía una estructura jerárquica, pasando desde el maestro al simple aprendiz, con una normativa estricta y ajena a la confusión en cuanto a la ejecución de las obras.

Y es que un colectivo tan antiguo merece especial atención en esta páginas. Remontándonos en la historia, Plinio atribuye a los galos el invento del barril y del tonel para la conservación del vino. Así, en sus primeros tiempos, este método de conservación sería bastante rudimentario, construyendo barriles usando tablillas de madera de encina curvadas y sujetas por ramas flexibles a modo de cincha.

El oficio de tonelero es de gran complejidad, pues debe buscar la idoneidad de la madera, la estanquidad, y el aroma que desprende la misma durante el proceso de fermentación del vino, de ahí que muy pocos puedan ser considerado como toneleros. Cada región suele tener su propia tecnología y

tradición, destacándose los casos de Extremadura, Andalucía, Valencia, Castilla y el País Vasco, todos ellos con improntas vitivinícolas o marineras. En todos ellos, a pesar de las variaciones de tonelaje, tienen procesos constructivos comunes, es decir, en todas las comunidades españolas se suele seguir un mismo proceso productivo.

Este complejo mundo de la conservación hace que la terminología de los productos resultantes sea igualmente compleja, variando su nomenclatura atendiendo a su estructura externa, su capacidad, su uso, etc, dependiendo de la comunidad donde nos vayamos a encontrar.

Para el caso que nos ocupa, Andalucía a lo largo de la Edad Moderna, los nombres de las piezas se pondrán en relación a su capacidad. De esta manera, todos los contenedores con medidas que oscilan entre los 2 y los 128 litros se denominan ***BARRIL CHICO***, pasando a denominarse a partir de ahí ***MEDIA BOTA***.

Ya en capacidades superiores estará la ***BOTA***, midiéndose por arrobas su capacidad, siendo ésta equivalente a 16 litros, destacándose las botas de 32,36 y 38 arrobas, es decir, botas de enormes capacidades, al ser capaces de albergar más de 400 litros.

Siguiendo esta clasificación ***TONEL*** sería aquel cuya capacidad supera las 38 arrobas, siendo muy comunes en zonas de maceración del vino, ya que su idoneidad para el transporte queda en entredicho debido a su volumen y sobre todo a su considerable peso[98]

.

[98] http://1.bp.blogspot.com



Figura 17. La actividad tonelera gozó de gran importancia en San Juan debido a las exportaciones de vinos desde su puerto.

Y es que, estemos donde estemos, hay una serie de pasos y zonas comunes en todo barril que se precie. Así, a nivel estructural podemos encontrarnos con tres subdivisiones:

- Zona central: se corresponde con la zona más abultada, de ahí que se le suela llamar barriga o estesa.
- Los extremos: denominados testas.
- Los círculos que cierran ambas bocas, es decir, los fondos.

Todos los toneles van a estar formados por una serie de tablas dispuestas de forma longitudinal, siendo más estrechas en sus extremos que en la barriga, a fin de poder darle esa forma requerida. Estas tablas, o duelas, se mantienen en una posición determinada gracias a un cimbrado con aros metálicos o cuerdas y maderas resistentes a las presiones de dichas tablas[99]

[99] Imagen extraída de http://www.estecha.com/imagen-escudos/toneleria-vino/tonel-detalle-fabricacion.jpg



Figura 18. Fuego, conocimiento y arte en la fabricación del tonel.

Según el tamaño del tonel se deberán poner más o menos aros, siendo los más próximos al fondo los que necesitan de mayor refuerzo, llevando cada uno su nombre correspondiente: pendiente, madre, colete, bajo colete…, todo ello en un ritual de nombres llenos de simbolismo al tiempo que significatividad en el proceso de creación.

Los fondos pueden ser de una o varias piezas, dependiendo de la fuerza que deban resistir, recibiendo las tablas centrales el nombre de llave o pieza maestra, llamándose las intermedias sobaqueras y las extremas canteras.

Si analizamos el ***proceso de construcción de un barril*** veremos que no ha evolucionado mucho desde los comienzos hasta la actualidad, pasando por una serie de ***etapas perfectamente definidas***:

- *Fabricación de las duelas*, cortándose longitudinalmente las maderas que sirvan de un árbol, principalmente roble y haya.
- *Armado del casco*, donde a partir de una plantilla inicial, normalmente repetida a lo largo del tiempo, de ahí su efectividad, se reúnen un número par de duelas hasta completar el espacio asignado para la construcción del armazón.
- *Eslomado del casco*, mediante el cual, por medio de un fuego constante, se logra ir dando forma al tonel según las necesidades detectadas.
- *Herrado*, o lo que es lo mismo, colocación de los aros con ayudas de martillos y pequeños cinceles.
- *Labrado de las testas*, a fin de lograr la igualdad de las duelas, englobándose las actividades de estofado y rematado, siendo una actividad muy repetida por los aprendices al ser más mecánica y propia de niveles básicos de aprendizaje.
- *Fondado*, que no es más que el claveteo y sellado de los fondos del tonel.
- *Acabado*, mediante su lijado y cepillado por medio de cepillos de carpinteros y escofinas.

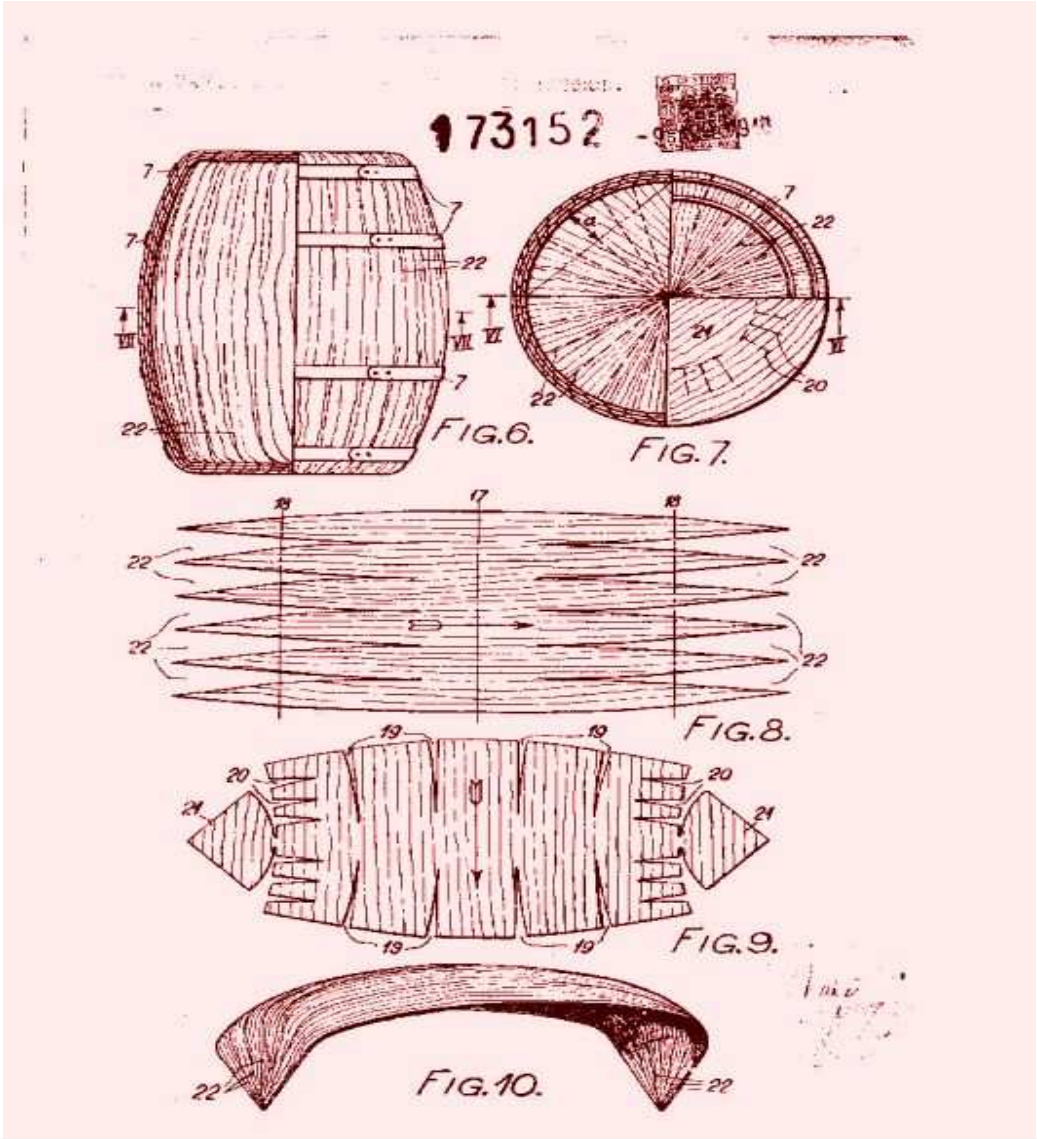


Figura 19. Planos con los componentes de un tonel.

Así pues, hablamos de una enorme complejidad en lo referente a las relaciones que se establecerán no sólo dentro de las instalaciones portuarias, sino también en talleres, entre comerciantes y pequeños productores, todo un mundo de relaciones lleno de contradicciones y asimilaciones.

Otro oficio de gran importancia va a ser el de ***espartero***, el cual se dedicara, entre otros aspectos, a la fabricación de sogas, cuerdas y redes para el abastecimiento de barcos de mercancías y de pesca, así como productos de primera necesidad para la población o para el proceso de embarque y

desembarque de productos, ya que serán los encargados de fabricar los genuinos capachos, enormes espuertas con una capacidad aún mayor.

Al igual que los toneleros, el espartero[100] va a estar gremiado, teniendo actualmente cabida en una de las principales calles de la población, desembocando directamente en el puerto de Edad Moderna, lo cual nos hace ver la intrínseca relación entre esparteros y diferentes actores presentes en la vida portuaria.



Figura 20 El arte del esparto, un estilo musulmán en un reino cristiano, paradojas sincréticas de la vida.

Este variado mundo lo completarán cargadores, carreteros y arrieros, todos ellos conformando la red del puerto, teniendo una importancia vital, ya que se encargarán de la carga, descarga y distribución de las mercancías, encontrándonos en diferentes actividades a mujeres, ancianos y niños, lo cual no habla de una diferenciación sexual y por edad de las tareas típicas que se realizarían en el mundo portuario, lo cual resulta lógico si vemos que esa misma división sexual del trabajo y las relaciones se produce en la mayor parte de las tareas a lo largo de la Edad moderna.

[100] Imagen extraída de http://farm6.staticflickr.com

5.2.3. EL ÁMBITO VIARIO

Pero San Juan se componía, además de por marismas y su puerto, por un entramado viario de gran trascendencia para entender la complejidad del lugar que conformará su espacio a lo largo de la Edad Moderna.

La conformación del viario va a tener una especial trascendencia en la población, ya que no será sino el reflejo de la orientación dual en lo referente al aprovechamiento del medio se refiere. En este sentido, si analizamos el entramado urbano a lo largo del siglo XVI-XVIII la imagen que nos creamos no puede ser más elocuente.

Por aquellos entonces, tal y como recogía a mediados del siglo XIX Pascual Madoz (1845), el pueblo va a tener unos rasgos marcados. Así:

> *"Se compone de 523 casas de buena altura y cómoda distribución; tiene dos plazas denominadas de la Constitución y de la Iglesia, ambas cuadradas: las calles son irregulares y están mal empedradas. Hay una escuela pública para instrucción de primaria elemental completa; dispone de una iglesia parroquial con la advocación de Juan, servida por un cura de concurso y provisión ordinaria; cementerio público y tres fuentes de buenas y abundantes aguas de las que se surte el vecindario" (Madoz 1845:890).*

Un análisis más pormenorizado del espacio a partir de la toponimia de padrones municipales a lo largo de los siglos XVI y XVII nos informa acerca de una ***disposición de las calles en perpendicular al puerto y los espacios marismeños***. La ***vía principal*** estaría compuesta por la calle Ríos, la cual ***comunicaría el puerto primigenio con la plaza*** donde se encontraba el convento de El Carmen, del cual aún hoy se conservan sus restos, y de ahí siguiendo esa línea vertebral continuaría en dirección a la plaza de la Iglesia y la calle Trigueros.

Toda una declaración de intenciones, la de integrar ambos espacios presentes en la realidad sanjuanera, al tiempo que facilitar el paso de carros y mercancías rumbo a los embarcaderos dispuestos de forma lineal.

Cruzando esta vía estaría ***el segundo eje vertebrador*** de San Juan a lo largo de la Edad Moderna, un eje constituido por ***una antigua vía que iba desde Niebla a Huelva,*** hoy en día carretera nacional 435, comprendiendo las calles Toledo, Real y Huelva, las cuales mantendrán su toponimia sin prácticamente variaciones a lo largo de los siglos, encontrándonos en los archivos continuas referencias a dichos ejes.

Estas vías de comunicación van a ser, igualmente, espacios de gran importancia dentro del día a día, al ***conectar no sólo físicamente sino también de forma simbólica, los mundos físicos y espiritual***, no es casualidad que el centro donde se cruzan ambas vías se corresponda con el templo parroquial. Espacio físico, ritmo diario, creencias se mezclan en un todo para conformar un espacio con un alto valor simbólico, no sólo económico o comunicacional, lo cual nos hace ver enorme complejidad con la que podemos encontrarnos a la hora de abordar cualquier estudio espacial desde el punto de vista social.



Figura 21. Señalización de las vías principales de comunicación de la población durante la Edad Moderna. Fuente: Autor

Alrededor de estos ejes se articularía el resto de la población, ubicándose principalmente en las proximidades al puerto, de forma paralela a la calle Ríos, desembocando todas ellas, o estando próximas a él, las explanadas donde se ubicarían las instalaciones efímeras de carga y descarga. Calles con nombres tan significativos como Esparteros o Toneleros estarán próximas, indicándonos igualmente una cierta ***especialización del espacio próximo.***

Al viario sanjuanero durante la Edad Moderna se le unirá la calle Pozonuevo a mediados del siglo XVIII, diseñado a partir de la cesión de tierras por el cabildo sanjuanero a las nuevas poblaciones venidas para el trabajo tanto en las instalaciones portuarias como, sobre todo, para la puesta en explotación de nuevas tierras.

Si tomamos en cuenta el Catastro de Ensenada, las viviendas eran muy similares entre sí, salvando las lógicas mansiones señoriales de comerciantes y familias adineradas las cuales aún se conservan hoy en día en algunas zonas como la calle Huelva, donde aún se conservan dos mansiones señoriales del siglo XVIII en la zona de cruce de ambos ejes. Las viviendas solían ser de una planta constando de uno o dos cuerpos, con dimensiones oscilantes medidas mediante varas[101].



Figura 22. Vista aérea de las calles cercanas al puerto de San Juan. Fuente: Google Earth.

[101] Para un análisis más pormenorizado véase el capítulo 6:. San Juan del Puerto en 1756 donde se especifican las medidas medias de las viviendas sanjuaneras en razón a la situación socioeconómica o su ubicación espacial.

5.2.4. EL ÁMBITO AGRÍCOLA .

San Juan del Puerto, aparte de su orientación marismeña, tendrá igualmente una vocación agrícola y ganadera. De hecho ésta será la actividad principal que se efectúe en la población a lo largo de sus más de cinco siglos de existencia, como se puede comprobar desde su propia carta fundacional en la que se le entrega a cada vecino que funde, un trozo de tierra para la siembra de viñas de cara a su aprovechamiento comercial, de ahí la propia existencia del puerto. ***San Juan no se puede concebir sin su puerto, pero tampoco sin su espacio circundante, siendo la simbiosis de ambos lo que generará el concepto de lugar a lo largo del tiempo***.

Hablar del espacio agrícola es hablar de lucha y sacrificio, pero también de hermandad y dedicación. El agricultor sanjuanero y sus familias vivirán de la explotación de sus pequeñas parcelas así como, los más afortunados, del aprovechamiento de los pastos y las bellotas disponibles en las dehesas de propios, por las cuales deberán pagar en no pocas ocasiones enormes sumas de dinero a fin de poder alimentar a sus cabañas de ovejas y cerdos principalmente.

De hecho, las actividades agrícolas dejarán enormes beneficios en las rentas de alcabalas señoriales, como se pueden desprender en los hacimientos de 1735, donde se especifican la lista de actividades y productos por los cuales se cobrarán renta en San Juan de forma regular, siendo éstos:

- *El paso por la calzada*: cobrando por su arrendamiento 635 reales de vellón al año, estando la casilla de paso en la entrada por Trigueros, en la zona denominada El Punto, como recogen las tradiciones orales locales.
- *Vino y vinagre*: producidos en la población, llegando a las arcas ducales 195 reales de vellón en concepto de rentas.
- *Carnes y pieles*: otra actividad de gran importancia en San Juan, siendo una de los productos estrellas a la hora de las exportaciones de

productos condales. Por la explotación de estos derechos se cobrarán 900 reales, una cifra enorme para la época.

- *Harina:* producto de primera necesidad, 50 reales al año por tener los derechos de explotación.
- Jabón: 400 reales,
- *Aprovechamiento de pastos y montaneras*: la joya de la corona. Por las pujas por su explotación se llegarán a alcanzar cifras desorbitadas, lo cual indicará la enorme importancia de las actividades ganaderas en la zona, dependiendo el remate final de si es para unos conceptos u otros. Así:
    - La explotación de la finca de Los Carrascales para la saca de cuatro cosechas de trigo al año reportará 1650 reales de vellón, a razón de 15 reales por fanega
    - El aprovechamiento de la bellota de la Dehesa de Candón, 2700 reales tanto para ganado porcino como ovino.
    - El monopolio por los rastrojos de habas de la Dehesa costará 100 reales, frente a los 1400 que costarán el aprovechamiento de la rastrojera de trigo.
    - Los restos quedantes serán pagados por valor de 150 reales de vellón.[102]

Así pues, como se puede comprobar, estamos hablando de ***un mundo agrícola perfectamente estructurado en ritmos, tiempos y cantidades***, lo cual nos hace ver la enorme importancia que tendrá para la población al ser fuente de ingreso de no pocas familias. Un mundo regulado por las férreas directrices de la autoridad iliplense al tiempo que por la disciplina mesteña, muy presente en el condado de Niebla a lo largo de la Edad Moderna, lo cual nos habla de una profunda organización del trabajo y de las relaciones entre agricultores, ganaderos, autoridades y comerciantes.

[102] Legajo 543, caudal de propios.

No obstante, esta organización férrea y perfectamente estructurada tendrá que enfrentarse a no pocos problemas, casi siempre derivados de la enconada corrupción que asolará y asola a la sociedad española, no siendo ajena la sanjuanera de la época, como atestiguan los comentarios de fray Agustín de Salcedo y Agustín Hernández, los cuáles visitarán el condado de Niebla en 1583, ofreciendo un panorama realmente desolador de las instituciones y autoridades sanjuaneras, las cuales tildará de vagas y corruptas, con dejación de funciones y arbitrariedades múltiples. El documento, que no tiene desperdicio alguno, nos habla de una sociedad compleja y fraccionada, un mundo portuario y agrícola enzarzado en el día a día frente a un mundo administrativo lleno de profundas grietas, donde la explotación hacia las capas más bajas se traducirá de múltiples formas, desde la apropiación de los bienes comunales, pasando por la usurpación de puestos o la dejadez de funciones, como se puede comprobar en el documento:

"Consideraciones sobre la visita al Condado de Niebla y Cinco Villas onubenses del estado del Duque de Medina Sidonia. Ano 1583 (ADMS. Leg° 973)

De la visitacion que Vuestra Excelencia mando hacer en su condado de Niebla al muy reverendo padre maestro fray Agustin de Salcedo y al licenciado Agustin Hernandez, de su consejo, que Vuestra Excelencia me mando ver y examinar…

SAN JUAN

[111] En este lugar advierten a V. E. de la gran falta de administracion de justicia y bien comun, porque hay un escribano que no levanta de la cama, y los alcaldes harto impertinentes para el aprovechamiento del comun. Y en lo espiritual, solo un clérigo que administre sacramentos, mas por caridad que por obligacion, que no se sabe si estos son subditos y ovejas del arCobispo // (21 v°) Pues tan mala provision que es tan mala provisi on permite haber en un pueblo de tanta vezindad, descuidacandose con los beneficiados, que ni

quieren ni son obligados administrar. Con acordarselo V. E. tienen cumplido con Dios y con su conciencia.

[112] Todo el mal deste pueblo (h)a lo mismo. Lo principal resulta de un Jeronimo de Medina que ha sido alcalde, y es pestilencia de la tierra. De este se averigua tener tabla en publico. No solo en su casa, pero en la propia casa de cabildo, donde se juegan juegos prohibidos como son dados, cartas y otros deste jaez. Tambien que destruye los alcornoques, quitando la casca, y a dos que la vienen a comprar la vende. Hallose en su propia casa y viose por partidas de los libros de la Aduana, de que siendo alcalde y habiendo de hacer guardar las ordenanzas, el es el que mas las quebranta. Fue alcancado y convencido por el deposito en mas de setenta mil mrs. , de sesenta farinas de trigo, que habia sacado el allende de otras cosas. Y esto sin tener quien le vaya a la mano en nada. Vea V. E. que bueno es para alcalde o ministro de justicia, y en concepto del comun hay duda que se quedara con todo si V.E. no lo manda prender y castigar y ejecutar en sus bienes para poderse cobrar lo que asi ha robado sin conciencia, y jugado a los dados el caudal de los pobres. Es negocio importantisimo a la conciencia de V. E. que no se autoricencon varas de justicia hombres tan perjuisiosos a la Republica,

y para que los demas vean el castigo y teman de caer en las culpas.

[113] Hay tambien en este pueblo, como en los demas, quexas de regidores perpetuos y de tanta cantidad. Y senaladamente se quexan de los Contreras, por ser tres o cuatro que estan en cabildo entre padres e hijos hacen lo que quieren. Arriva esta V.E. // (22 rº) advertido de l as razones.

[114] Tambien se quexan, como en los demas pueblos, del juez de la caza, y por las mismas razones dadas en Huelva.

[115] Quexas hubo del tesorero de V. E. Martin de Avila, a las cuales y a las que los vecinos de Las Cruces dieron el arrendamiento de las tierras, y de no darles la dehesa de La Tiesa, satisfecho como consta por el libro de la visita. Y los que visitaron se satisfacieron y alaban su ministerio. Y entendieron ser maliciosamente acusados, y que antes es provechoso el servicio de V. E. Y pues, inquiriendolo y haciendo informaciones se hallo sin culpa por hombres de

tan buena conciencia y zelo, no hay para que en ello mas deba V. E. escrupular.

[116] Tambien advierten a V. E. no es justo tenga oficio de alcalde hombre que sea familiar del Santo Oficio, ni aun regidor, porque les van la honra y el provecho, y no salen a las cargas y obligaciones del oficio. Como alli se ha experimentado de un Gaspar de Contreras, de quien hubo hartas quexas, de quien tienen contra el procesos que dizen no estan sentenciados. V. E. sea servido de lo mandar ver todo y remediar este daño".

Este documento no hace sino hacernos ver la enorme complejidad con la que se debe abordar la identidad sanjuanera, pues en realidad no podemos hablar de una sola identidad, sino de múltiples, cada una con sus características especiales en función de elementos tan flexibles como la apreciación del lugar, el origen, la composición social o su nivel socioeconómico. Toda una sociedad compleja en un mundo igualmente complejo[103].

.



Figura 23. Sonidos de una naturaleza antropizada, paisaje cotidiano de un mundo ruralizado.

[103]Imagen extraída de http://www.jadur.com/aperos_labranza_14.JPG



Figura 24. Estero que conduce al caño de San Juan, antaño puerto de río, hoy intransitable. Fuente: Autor.

5.3. … Y DE MUERTE.

5.3.1. RIADAS EN INUNDACIONES A LO LARGO DEL SIGLO XVIII.

Las relaciones entre el mundo sanjuanero y su entorno fluvial no siempre han sido tan idílicas como pareciera desde un primer instante. El agua, fuente de vida, es, en ocasiones, fuente de males y calamidades.

Esta ***relación amor-odio*** entre ambas partes ha conformado igualmente la identidad sanjuanera a lo largo de los siglos, ya que el condicionamiento del río no han sido solo bonanzas. Inundaciones periódicas, epidemias provenientes de alta mar, putrefacciones de mercancías debido a la alta humedad y la salinidad del agua de la ría, son algunos de los efectos nefastos que han ceñido las relaciones entre el sanjuanero y su medio marismeño más inmediato.

De todas, las ***inundaciones*** son las que, con total seguridad, han condicionado más negativamente las relaciones hombre-medio, en el contexto ahora aplicado. Desde sus comienzos, San Juan del Puerto se ha visto abocado a las continuas crecidas caprichosas en épocas de lluvias del río Tinto, el cual, a lo largo de los cinco siglos de historia de la población, ha causado grandes estragos.

Las causas que explican tal fenómeno radican en el proceso de ***colmatación del estuario del Tinto*** debido, entre otros factores, a la deforestación de las zonas de ribera cercana, caso de Nicoba o Zancarrón[104], lo cual provocó una elevada sedimentación por medio de las arroyadas en

[104] Las actas capitulares consultadas en el Archivo Municipal de San Juan del Puerto recogen la petición reiterada, a lo largo del siglo XVIII, de talas de arboledas ubicadas en zonas ecológicamente importantes como Candón, uno de los arroyos que drenan al Tinto. El legajo 17 del mismo, destaca en este sentido, registrándose varias peticiones a las autoridades competentes, accediéndolas en algunos casos.

zonas cercanas a las marismas [105] , siendo éste un fenómeno bastante común en todas las poblaciones del entorno. Del mismo modo, también van a influir en las repetidas inundaciones, el propio asentamiento de San Juan del Puerto. Como hemos podido comprobar en capítulos anteriores, la población se encuentra asentada en una zona marismeña, encima de pequeños canales de desagüe naturales que servían para el drenaje de las aguas provenientes de la campiña[106].

Los registros archivísticos han recogido, una y otra vez, inundaciones repartidas a lo largo del tiempo. Ha sido una preocupación compartida por todos los agentes sociales de la población, apareciendo en sitios tan impensables como los libros de fábrica parroquiales[107], o libros bautismales.

De todas las inundaciones registradas, quizás una de las que más huella dejó entre los sanjuaneros del siglo XVIII, va a ser la registrada en 1787, que aparece narrada en la tapa de un de los libros bautismales de la parroquia de San Juan Bautista[108], donde el párroco describe, de forma dantesca, los efectos de las inundaciones de comienzos de enero:

[105] Durante el siglo XVIII se recogen en las Actas Capitulares la cesión de parcelas de tierra entre los sanjuaneros sin recursos, aunque, como parece desprenderse de las mismas, en no pocas ocasiones esas tierras era desaprovechadas o subarrendadas.

[106] Juan A. Márquez Domínguez (1992), a la hora de explicar el fenómeno de las riadas, en el caso concreto de San Juan del Puerto, comenta cómo, debido a una planificación en escasa armonía con el medio natural, los canales de desagüe naturales, del entorno de la población, han sido colapsados por la construcción de la red viaria general, o por la propia dinámica de crecimiento.

[107] Resulta curiosa esta descripción al venir al final de un libro de bautismos aprovechando la tapa de piel posterior. Huelga decir que no es el sitio más común para describir un fenómeno como éste, lo cual nos indica el tremendo impacto que le causaría al párroco ver esa escena dantesca.

[108] Archivo Parroquial de San Juan Bautista. Bautismos 1775-1790. Folio final.

"El dia 12 de enero del año 1787, entre una y dos de la tarde con motivo de las muchas aguas que se dieron y llobiescos en dicho mes, se arrojo con increíble furia el Rio Tinto entrando por el Puente de Niebla y viene a juntarse con ese, Anegando las calles siguientes: Calle Real y Toledo, paro el agua en la esquina de la calle de la Carniceria entrando el agua en las casas, en estos terminos se arrojo por la calle de Chamorro hasta la plaza de la esquina del Carmen, por la calle del Rio hasta la puerta de la casa de los Tirados, por la Toneleros hasta la puerta de D. Antonia Y por la de Huelva hasta la mitad.

Pues hallandonos en tan lamentable conflicto acudio la Divina Providencia, con lanchas por todas las calles, sacando gente de sus casas, que se hallaran pidiendo Misericordia, todas las personas que sacaran de la calle Real y Toledo, las desembarcaban en las puertas de la casa de D. Pedro Riojas, considere el lector que confusion seria esta, y mas cuando la Aurora del dia siguiente precento un espectáculo el mas funesto que se puede ver y fue todas la mas de las dichas casas arruinadas enteramente, ver a los infelices dueños gimiendo y llorando no solo por sus casas si tambien por sus muebles que se allaron sepultados bajo de los edificios y se encontraron mas de cien casas arruinadas y muhcos solares que arranco de simientos, con otras innumerables perdidas y después de quantos años esterilisimos a causa de la mucho agua que en ellos llovió"

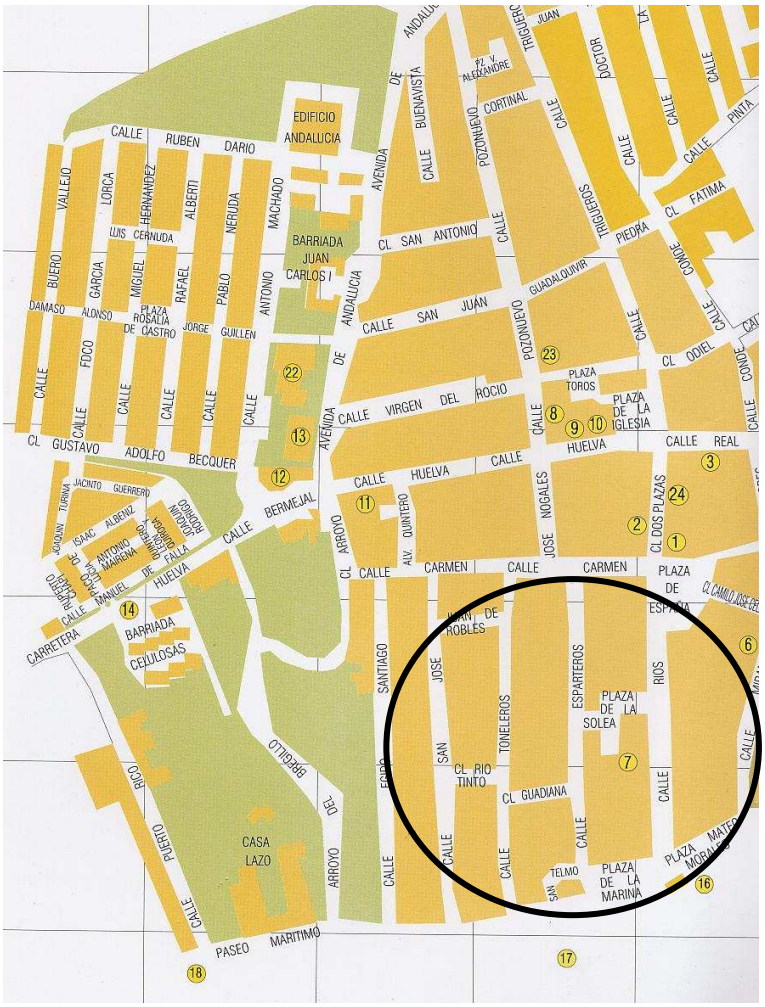


Figura 25. Ubicación de las calles afectadas por la inundación. Fuente: Autor.

Como se puede comprobar el relato no puede ser más esclarecedor de por sí. Prácticamente la totalidad de la población se va a ver afectada por esta inundación tipo, ya que, todas las inundaciones conocidas hasta la fecha, han seguido siempre una misma pauta devastadora y efectos catastróficos a lo largo del tiempo. El problema de una riada no comienza sino a la hora de la vuelta a las casas de sus vecinos y el proceso de reconstrucción, como bien expresa en 1789 el propio médico de la localidad D. Josef Damian Mazias [109]:

[109] AMSJP. Legajo 20. Página 228. Resulta sencillamente conmovedora la descripción que el médico titular hace de la población, lo cual demuestra una gran concienciación sobre la pobreza

> *"Don Josef Damian Mazias, Medico con Real aprovacion y titular de esta villa de San Juan del Puerto; Comparece ante V. y dice: Que aviendo cerca de catorce años que se halla en dicho pueblo, va experimentando cada dia ir en decadencia, y una gran miseria sus vecinos a causa de tantos repetidos malos años en las cosechas y epidemia de enfermedades; en las que muchos han muerto a causa de no tener para alimentarse, ni medicinarse; y aun lo mismo se experimenta el dia de hoy; y a esto se agrega averse arruinado mas de cien casas en la arriada de dose de enero del passado año de ochenta y siette, nunca aquí vista semejante ; juntándose a esto averse ausentado muchos de sus vesinos a vivir en otros pueblos…"*

Los efectos de las riadas no van a dejarse sentir únicamente en la población, sino en todo el entorno próximo a las marismas. A lo largo de los siglos, muchas han sido las quejas referentes a los problemas de utilizar las dehesas ubicadas en las cercanías al río por convertirse en espacios fangosos y de escaso aprovechamiento. San Juan del Puerto, como se ha visto en el capítulo correspondiente, va a tener un término municipal con gran cantidad de tierras que lindan con espacios marismeños, siendo éste un duro escollo para el desarrollo de su población, ya que las características edáficas favorecerán la existencia de suelos con escaso drenaje y difícil laboreo.

Dehesas como el Toconal o la Ruiza, ambas posesiones municipales hasta el siglo XIX, han sido en numerosas ocasiones, repartidas en pequeños lotes para campesinos y jornaleros sin tierras ni posesiones[110]. Las periódicas

generada tras este cataclismo. Por esta razón el mismo solicitará al final de la carta un aumento de su sueldo considerable hasta llegar a los 200 ducados, sencillamente genial.

[110] Debido a la gran cantidad de espacios ubicados en las marismas dentro de los espacios comunales de la población, el cabildo se dedicará a lo largo del silgo XVIII, para paliar los efectos de malas cosechas o inundaciones, o bien para amortiguar las condiciones de vida de la clase económicamente desfavorecidas de la población, a repartir lotes de pequeñas parcelas de tierra de marisma para su cultivo. En todas las actas capitulares consultadas han aparecido registros de ello.

inundaciones han generado un profundo condicionamiento y limitación de las prácticas agrícolas y ganaderas debido a la pérdida de cosechas y ganado debido a la violencia de las aguas, lo que ha generado la necesidad de acometer constantemente adaptaciones productivas por parte de los beneficiarios. Tal es el caso registrado, en 1795, de Mauricio Josef Galindo[111], propietario de una pequeña parcela en la dehesa del Toconal, lindante con el río Tinto entre San Juan del Puerto y Niebla, quien acudirá al cabildo sanjuanero pidiendo ayuda en los términos siguientes:

> *"D. Mauricio Josef Galindo, vecino de esta villa a la disposición de vuestra señoria en la mejor forma que debe dice: Que en la hacienda que esta construyendo en las vegas del Toconal, Dehesa de esta villa aunque a labrado un portal de casa en su heredad, no puedo tener dentro de su cerca pajar, ni el ganado necesario, por inundarse toda la tierra en el tiempo de arriadas; por lo que necesita que a espaldas de la dicha casa se sirva vuestra señoria concederle licencia para que pueda agregar otro portal que sirva de pajar y un corral correspondiente a tener su ganado seguro."(…)*

5.3.2. EL PUERTO COMO ESPACIO DE CONTAGIO.

Si bien las inundaciones van a ser el principal condicionamiento negativo para San Juan del Puerto en sus relaciones con el río Tinto, no debemos olvidar otros aspectos que, en ocasiones críticas, pueden resultar más perjudiciales si cabe, y no es otro más que las propias condiciones climáticas, las cuales favorecen la descomposición de materiales y productos para el consumo debido a la alta salinidad y excesiva humedad ambiental en determinadas épocas del año. Tal va a ser el caso del trigo "ultramarino" traído en los barcos de carga desde diversos puntos de la geografía costera andaluza y portuguesa.

[111] AMSJP. Legajo 20. Página 356

En los registros municipales varios van a ser los casos en los que, coincidiendo con una época de malas cosechas, se trae trigo en mal estado desde otros puntos. Ocurrió en 1767, cuando tras inspeccionar un barco proveniente de Huelva fletado por Francisco Alunos, tras la petición de Joseph Rebollo, sanjuanero, lleguen a encontrar un panorama realmente desalentador teniendo en cuenta que se trataba de época de escasez debido a una plaga cercana de langosta en la población[112], expresándose de la siguiente manera:

> *… Dixeron que en atención a haver llegado a esta Ria, el varco nombrado San Miguel, su patron Francisco Alunos, vezino de Huelba, con la carga de trigo ultramarino a la consignación de Joseph Rebollo de esta vecindad, el que aviendose reconocido a bordo de dicho varco, por Rápale Gonzales de la Llama, uno de los diputados, y por Ignacio Bueno de Abreu, medico titular de esta dichosa villa, se hace hallar a dicho trigo averiado de Agua de la Mar y quassi podrido…*

A inundaciones y putrefacciones se unirá como tercer jinete del Apocalipsis: las epidemias[113]. Como es bien sabido, toda población portuaria costera que se precie tiene que tener en su currículum el haber padecido alguna epidemia transmitida vía marítima. San Juan del Puerto no va a mantenerse al margen de ello. Así, durante el siglo XVII[114], pero sobre todo durante el XVIII varias van a ser las veces que aparecen recogidos en las actas capitulares municipales recomendaciones para poner en cuarentena a la población ante la llegada de barcos ajenos o de procedencia incierta.

Conviene recordar la cuarentena impuesta por el "Señor Gobernador del Consejo Presidente de la Suprema Junta de Sanidad del reino" fechada en el

[112] AMSJP. Legajo 19. Acuerdos capitulares de los días 8/4/1768 y 13/4/1780

[113] Romero Villadóniga, J.C.: *Estudio demográfico de San Juan del Puerto a lo largo del siglo XVII*. Inédito, 1992.

[114] AMSJP. Legajo 18 (Actas capitulares de 1762 a 1766). Acta de marzo de 1763. El documento de puesta en cuarentena de varios puertos de la zona no tiene nada de desperdicio.

mes de marzo de 1763 donde se hace constar cómo una epidemia que, nacida en la ciudad de Zerrallo (capital de Bosnia, en aquellos momentos), va a extenderse por Venecia y Florencia, corriendo el riesgo de penetrar en la Península por las zonas portuarias, solicitando, por ello, la cuarentena de barcos sospechosos de traer consigo dicho mal.

> *El Señor Gobernador del Consejo, Presidente de la Suprema Junta de Sanidad del reino (…). Excmo Señor, haviendo savido la Suprema Junta de Sanidad por los abisos que de orden de S.M. se la comunicaron por el Señor Don Ricardo Wal, que el contagio se ha manifestado en la ciudad de Zerrallo capital de la Bosnia en la Serbia y sus ymmediaciones y extendiéndose con peligrosos progresos hasta la ciudad de Mostar poco distante de los confines de la Dalmasia(…) ha acordado se comunique esta noticia a V.E. a fin que sin pérdida de tiempo la partisipe a todas las diputaciones de Sanidad de los Puertos comprendidos en la costa de su mando, para que adbertidas de esta vigilen, con el debido cuidado sobre le importante resguardo de la salud publica y observancia de las precausiones para en tales casos, estan establesidad por la Sanidad (…)*
> *Se mando esta orden dia 25 de marzo de este año de 1763. Llego a esta villa y se entrego dia 9 de Abril de dicho año.*

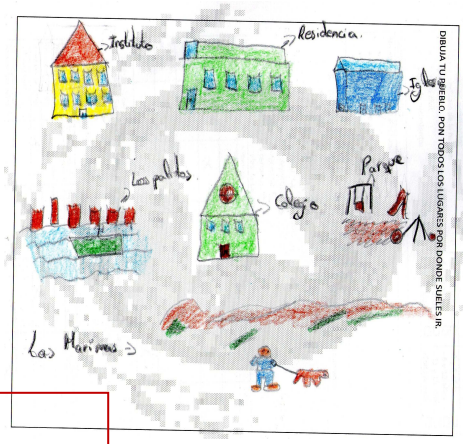
Del mismo modo, al margen de las epidemias, la elevada humedad ambiental en determinadas épocas de año va a traer consigo toda una generación de patologías relacionadas con este fenómeno. Artritis, reuma y otras enfermedades similares forman parte de las dolencias cotidianas de los sanjuaneros, sobre todo entre los meses de octubre a marzo época en la que el fenómeno de las "neblinas" se manifiesta con mayor intensidad en el entorno marismeño[115].

[115] Las enfermedades también forman parte de la identidad de un pueblo. No es infrecuente escuchar a nuestros ancianos decir que todos los males de los huesos viene de la humedad de la marisma, y lo peor es que es cierto.

Así pues, podemos concluir diciendo que las relaciones entre el sanjuanero y su entorno no han sido tan idílicas como se podría pensar en un primer momento. Inundaciones, pérdida de cosechas y enseres, limitaciones productivas, epidemias, son algunos de los efectos negativos que trae el vivir en pleno ambiente marismeño. Sin embargo, lejos de olvidarlas, ***estas limitaciones han generado unas señas de identidad que, hoy por hoy, aún pervive en algunos elementos preventivos*** como las estructuras de contención de aguas tanto municipales como particulares. ***Forman parte del entorno cotidiano, del espacio vivido del sanjuanero.***

La identidad no se conforma únicamente a partir de estímulos positivos, sino que es, el resultado también de la respuesta a estímulos negativos que, bien provenientes de la propia cultura, o de la naturaleza como es el caso que nos compete. Las manifestaciones de la naturaleza generan unas pautas en la sociedad con la que se identifican los pertenecientes a ella.





CAPITULO 6

PAREMOS EL RELOJ. SAN JUAN DEL PUERTO EN 1756.

6.1. Todo un mundo volcado hacia el río Tinto.

6.2. VIAJANDO EN EL TIEMPO. Una epístola holística a modo de conclusión.





CAPITULO 6

PAREMOS EL RELOJ. SAN JUAN DEL PUERTO EN 1756.

"(…) Espero que algún día
alguien te dragué
y que sin darnos cuenta,
vuelvas al cauce que con tu agua linda
llenes la ría y que vuelva a nosotros la alegría,
río sanjuanero".
[116]

Recordando lo expuesto en el capítulo inicial, el objetivo del presente trabajo de investigación, no consiste en hacer un análisis exhaustivo de la población sanjuanera a lo largo de sus más de cinco siglos de historia, sino más bien todo lo contrario. Del mismo modo que no se pretende hacer un análisis económico de la actividad portuaria, que a todas luces ya se encuentra recogido en libros como el de Ildefonso Pulido Bueno (1988) o el de Francisco Núñez Roldán (1987) ,y en artículos más concretos (Lara Ródenas 1992:138), lo que queremos hacer es una breve pincelada etnohistórica básica de la población sanjuanera a lo largo de estos cinco siglos, para hacer ver cómo ***las relaciones entre el sanjuanero y su entorno han cambiado y,*** por consiguiente***, ver en qué medida ha modificado igualmente sus señas identitarias.***

Para poder llevar a buen puerto este objetivo se hace imprescindible un somero análisis de la población sanjuanera durante esta etapa, al ser ésta una de las mejores documentadas que hay, gracias a la elaboración del Catastro de

[116] Poesía anónima recogida en la Revista de las Fiestas de San Juan Bautista 2001. pp. 29.

Ensenada, el cual hemos analizado íntegramente a partir de todas sus series documentales existentes en el Archivo Municipal de San Juan del Puerto [117] .

Como expone Francisco Núñez Roldán (1987) en su obra "*En los confines del Reino*", el ***Catastro de Ensenada*** parte por ser una fuente de conocimiento muy precisa para las poblaciones donde se conservan, no solo las respuestas generales, que a la sazón no son sino pequeños extractos documentales, sino las seriaciones completas incluyendo tanto las fincas seculares como las eclesiásticas.

A partir del análisis in situ de dichas fuentes, hemos podido comprobar, de primera mano, cómo San Juan del Puerto, en esta época, es un pueblo donde se armoniza el crecimiento económico con la explotación del medio natural. En palabras de Núñez Roldán (1988: 113), San Juan del Puerto durante el momento de la elaboración del Catastro de Ensenada, es un pueblo eminentemente agrícola, al vivir de esta actividad aproximadamente el 79% de la población, cifra ligeramente inferior a otras poblaciones del interior [118], dedicándose a la producción del cereal de secano, la vid, el olivo y los frutales[119], como se ha podido comprobar en los legajos 493 y 494 consultados a tal efecto [120]. Sin embargo, esta cifra no debe empañar en ningún momento la importancia de las actividades ligadas al río Tinto, las cuales son especialmente representativas, como se podrá comprobar con posterioridad.

[117] AMSJP. Legajos 493 y 494. En ambos se recogen la lista de fincas seculares, eclesiásticas, así como una copia de las Respuestas Generales que se enviaron.

[118] Este aspecto resulta lógico, si tenemos en cuenta que, hasta hace no mucho, las condiciones de aprovechamiento de los recursos naturales lo imponía el medio, y en este sentido, San Juan del Puerto tuvo el privilegio de poder explotar su entorno húmedo.

[119] Tanto en las Respuestas Generales como ambos libros (seculares y eclesiásticos), aparecen recogidos los tipos de cultivo de las parcelas, destacando tanto el cereal como el olivo como árbol.

[120] Los legajos 493 y 494 del AMSJP resultan de sumo interés para el estudio de temas como el aprovechamiento del medio durante esta época, los tipos de explotaciones (parcelación) o la estructura social imperante.

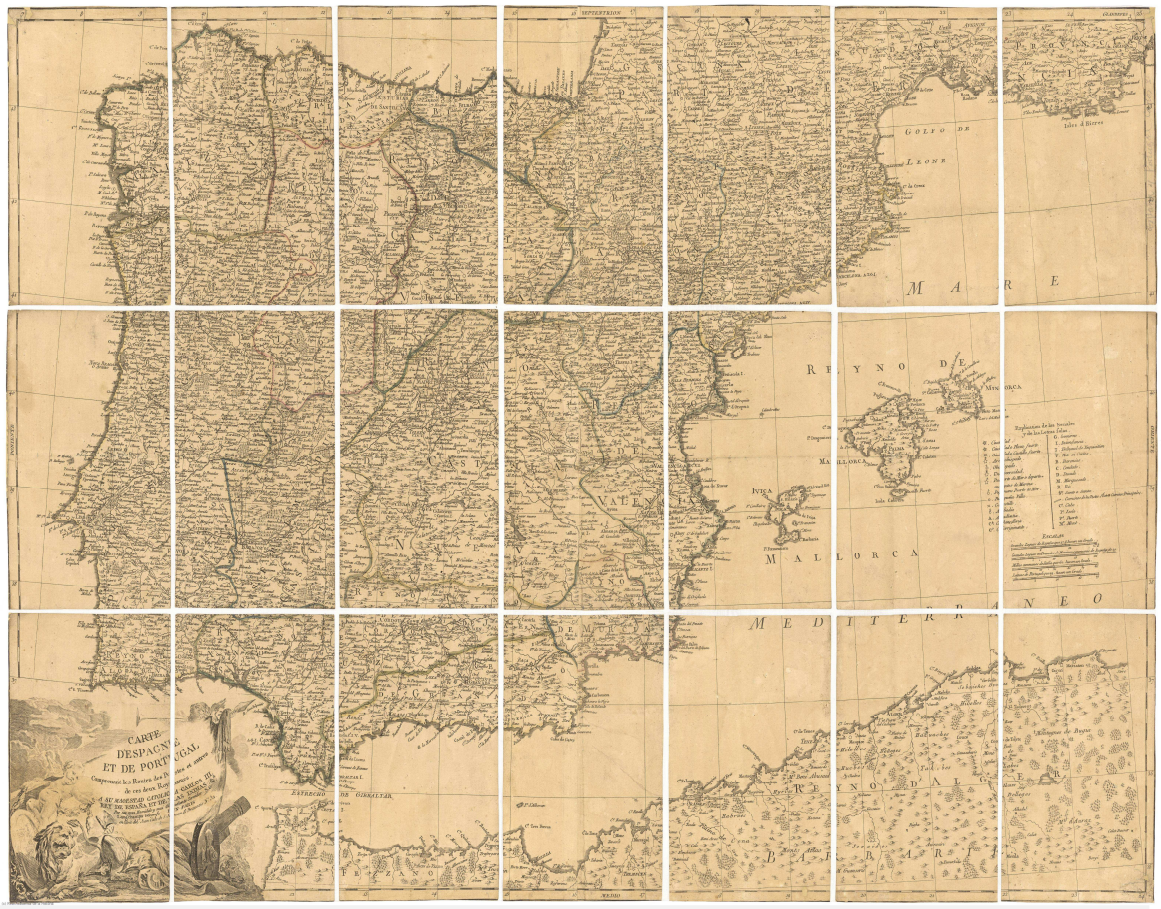


Figura 1. Carte d'Espagne et de Portugal: comprenant les routes des Portes et autres de ces deux Royaumes [Material cartográfico]. Fuente: Instituto Cartográfico Nacional

Del mismo modo no debemos olvidar la importancia de la actividad marinera y su relación con la agricultura, ya que, como se puede constatar en las obras existentes a tal efecto (Lara Ródenas 1992:138) , San Juan del Puerto y su entorno tiene una producción cerealera gracias a la posibilidad de exportación de dichas mercancías por medio del puerto.

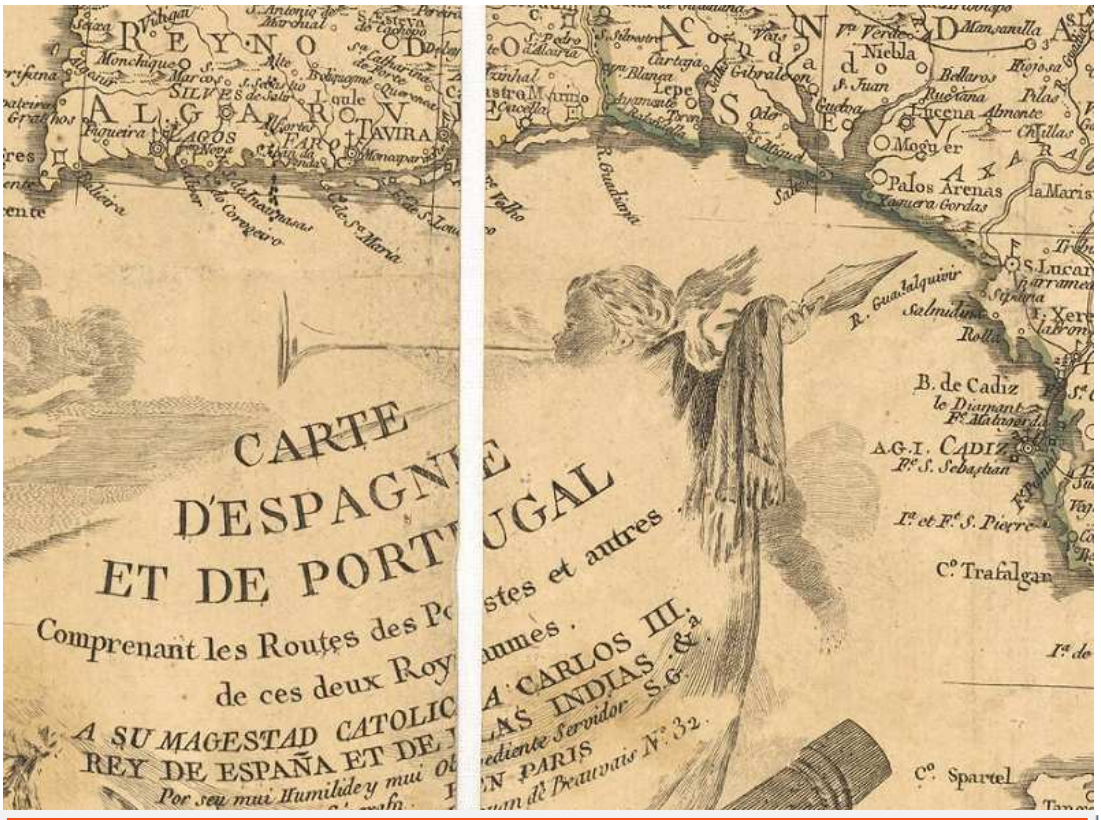


Figura 2. Vista de detalle donde se aprecia la ubicación de San Juan del Puerto en su entorno. Fuente: Instituto Cartográfico Nacional

Igualmente resulta también imprescindible a la hora de establecer la importancia cualitativa de la actividad marismeña, hacer constatar la existencia de gran cantidad de profesionales ligados al ramo del abastecimiento que, de no haber tenido puerto San Juan, no habrían tenido razón de ser ni estar en la población.

6.1. TODO UN MUNDO VOLCADO HACIA EL RÍO TINTO.

De los 403 vecinos censados en el Catastro de Ensenada[121], 350 van a ser considerados dentro del ramo de los jornaleros, lo cual viene refrendado por la gran cantidad de pequeñas parcelas de tierra recogidas en el mismo documento[122]. Sin embargo, esta cantidad tan grande de jornaleros no empequeñece cualitativamente el porcentaje de profesionales ligados a la ría, encontrándose casos de ***simultaneidad de profesiones*** como es el caso de Gaspar González, *panadero al tiempo que marinero matriculado*[123]. De manera sintética podemos destacar entre otros profesionales ligados al río:

a. Marineros, pescadores.

Los datos recogidos por el cabildo de San Juan del Puerto [124] emplean de manera aleatoria ambos conceptos, no pudiéndose aplicar en este caso concreto la clasificación realizada por Francisco Núñez Roldán (1988) [125] de manera estricta al salirse ligeramente de ésta. Dentro de este capítulo tendríamos que ***diferenciar entre patrones de barco y***

[121] Este referente único en materia documental de la Edad Moderna en España, fue mandado hacer por el Marqués de la Ensenada con intereses fiscales más que nada. En San Juan del Puerto el documento, que duró varios años en realizarse, marca 1752 como año de referencia

[122] Durante esta época se constata la existencia de un parcelario extremadamente fragmentado y con diversas calidades del suelo, lo cual es un aspecto a tener en cuenta, ya que una excesiva parcelación indica una escasa capacidad de innovación por parte de sus dueños al necesitarse una alta productividad para la obtención de beneficios tras superar los costes productivos.

[123] AMSJP. Legajo 494. Folio 16

[124] El Catastro de Ensenada no delimita los pescadores de los marineros, por lo que no tenemos elementos de diferenciación que podamos utilizar.

[125] Núñez Roldán diferencia entre marineros como grupo socioprofesional con rasgos propios, y la pesca como una actividad productiva. En nuestro caso, debido al estado actual de la investigación, aún no podemos hacer esa diferencia, de ahí que hablemos de marineros y pescadores de manera indiferente.

marineros "matriculados", lo cual no quiere decir que sean todos los que realmente practican esta actividad.

Con respecto al primero de los grupos, San Juan del Puerto curiosamente solo cuenta en esta época con un patrón de barco, *Francisco Carrillo*, lo cual resulta paradójico si tenemos en cuenta que se registran varias embarcaciones tanto de pesca como de pasaje. En lo referente a sus emolumentos resulta ser de los profesionales mejor pagados de la población como se puede comprobar: [126]

> *Francisco Carrillo, patrón de barco cassado, tiene un hijo marinero matriculado que se expressará en su lugar, otro menor y una hixa utiliza de jornal al dia cinco reales y quartillo de vellon de que corresponden a los ciento y ochenta que deven cargarse a lo Personal novecientos cuarenta y cinco reales vellon al año.*

El colectivo de los marineros y pescadores no va a ser, proporcionalmente en relación a los jornaleros, muy abundante, aunque si va a ser importante en relación a las rentas percibidas por su actividad, ya que mientras que un jornalero venía teniendo una renta de 420 reales de vellón al año, los marineros van a obtener unos dividendos de 630 reales de media[127], cifra como se puede comprobar, ostensiblemente superior.

Espacialmente ***este grupo se va a concentrar en dos calles cercanas a la zona de marismas***, como son la calle Esparteros y la Ribera del Río, ambas aún existentes como se puede comprobar en el callejero de San Juan del Puerto.

[126] AMSJP. Legajo 494. Folio 37

[127] Las medias serían calculadas a razón de 3,5 reales de vellón al día de suelo por un promedio de 180 días de trabajo. El promedio de días de trabajo va a aplicarse a casi todos los profesionales recogidos en el Catastro.



Figura 3. Antigua Cruz de la Frontera del río donde se ubicaba el puerto primigenio, hoy en día ocupado por el apeadero de RENFE. Fuente: Juan Bautista Cartes.

No han sido pocas las referencias recogidas en el Catastro referentes a las viviendas de estos marineros y pescadores. Normalmente las casas eran de dos cuerpos y una sola planta, constando de unas 13 varas de frente aproximadamente por unas 20 varas de fondo, incluyéndose en esta última las zonas destinadas a corrales y otras dependencias.

En comparación con los carreteros o los arrieros *eran casas pequeñas,* pero en relación a los jornaleros eran de similares características [128]. La localización espacial de este colectivo no tiene

[128] Las casas de los jornaleros que hemos registrado, tienen unas medidas similares a la de los pescadores, constando de dos cuerpos de una planta y entre 9-10 varas de frente, cifra aproximada.

nada de nuevo, ya que, como resulta lógico las diferentes ocupaciones genera una organización social del espacio circundante, al buscar el trabajador una cercanía a su actividad profesional.

En lo referente a las posesiones de este colectivo, destacar que, a pesar de cobrar una renta anual ligeramente superior a la de los jornaleros, salvo la vivienda y en algunos casos, la barca de pesca, pocos van a ser los que tengan otras propiedades dignas de mención. De hecho, de todos los marineros registrados, tan solo uno va a tener tierras en propiedad , **Juan de los Reyes** [129], el cual va a tener dos casas en la calle Esparteros de un tamaño superior a las casas anteriormente descritas (2 cuerpos con 13 varas y media de fachada y 44 de fondo con corral, la primera y 3 cuerpos con 11 varas y tres cuartos de fachadas y 29 varas de fondo, la segunda), así como tierras de octava clase en la vega de San Andrés , 3 fanegas de 8ª clase en La Luzera, próximo al convento de la Luz en Lucena del Puerto y tierras de secano de segunda clase en el paraje el Burrilo, próximas al actual puerto.

Otro caso digno de mención va a ser el de **Francisco Prietto** [130], pescador afincado en la calle Rivera del Río con una casa de dos cuerpos de 13 varas de frente por 20 de fondo, incluyendo el corral, dueño de dos barcas de pesca, siendo el único pescador que posee a tal efecto, como queda reflejado en el documento consultado:

> *Posee un barco pezcador nombrado el Botte con una vela y treze codos de quilla cuya utilidad produce del año cient ducados de vellon. Posee otro barco pezcador con once codos de quilla de carga de treinta quintales y produce de utilidad del año cient ducados*

[129] AMSJP. Legajo 493. Folio 462

[130] AMSJP. Legajo 493. Folio 174

La lista de propietarios de barcas de pesca continúa con **Francisco Méndez**[131], pescador, dueño de una pequeña casa en la calle Esparteros de un solo cuerpo de 10 varas de frente y 3 de fondo, con diferencia la más pequeña de todas las encontradas en el registro, poseyendo un pequeño barco de diez codos de quilla y 30 quintales de carga que le producirá cien ducados al año, cifra idéntica a la aportada por el anterior.



Figura 4. Vista actual de la calle Espartero, próxima al puerto primigenio. Fuente: Autor.

Joseph de Cardenas [132] va a ser otro pescador con barca propia. Afincado en la calle Rivera del Río, poseerá una casa de dos cuerpos de 14 varas de frente y 21 de fondo así como una pequeña barca, aunque a

[131] AMSJP. Legajo 493. Folio 180

[132] AMSJP. Legajo 493. Folio 407

diferencia de las anteriores no le va a producir la misma utilidad *"Posee una lancha que sirve para pescar que carga cuarenta quintales, la que le produze de utilidad a el cinquentta ducados de vellón".*

Los casos de **Sebastián Perez**[133], **Antonio Sanchez** [134] y **Pedro Alonso**[135], resultan ser similares a los anteriormente descritos, contando cada uno de ellos con una casa en las calles mencionadas, así como con un barco de pesca de pequeñas dimensiones.



Figura 5. "Marineros a una sola voz moviendo la barca con el corazón". Fuente: autor.

No solo van a ser hombres los dueños de las embarcaciones. También mujeres como **Catalina Ignazia** [136] afincada en la calle Esparteros y de condición viuda, posiblemente de un marinero, como

[133] AMSJP. Legajo 493. Folio 695

[134] AMSJP. Legajo 494. Folio 24

[135] AMSJP. Legajo 494. Folio 24. Al igual que en el caso anterior, no se han encontrado todavía muchos datos acerca de este marinero dueño de un barco de pesca. Quizás a medida que podamos profundizar en la investigación lleguemos a vislumbrar más aspectos de ambos.

[136] AMSJP. Legajo 493. Folio 98

comprobaremos con posterioridad, va a poseer un pequeño bote de similares características a las vistas hasta ahora como se puede observar: *"Posee un barco pescador nombrado El Botte con una bela su carga de cuarenta quintales, de doze codos y su utilidad a el según respuestas generales consiste en cien ducados".*



Figura 6. "La pesca y sus embarcaciones formaban parte del espacio visual percibido por sanjuaneros y transeúntes". Fuente: Autor.

Al margen de los barcos de pesca, también se pueden encontrar dentro de las propiedades de marineros barcas de pasajeros. Concretamente se ha encontrado una barca que hacía trayectos por toda la zona, transportando principalmente a personas, estando en posesión de **Rodrigo Pérez** [137], el cual, a diferencia del resto de los

[137] AMSJP. Legajo 493. Folio 653. En el registro consultado, el personaje en cuestión figura como "barquero", diferenciándolo de los marineros y pescadores. Resulta extraño que no se le

compañeros, no se le reconocía más posesión que la de la barca a pesar de aportar una cantidad de rentas nada despreciable para la época: *"Posee un barco pasagero de doze codos de quilla, el que por el permiso le produze de utilidad revajado su arrendamiento al año nuevecientos sesenta y un reales de vellon"* [138]



Figura 7. "Urdiendo las redes de la vida, pescando en la sabiduría del tiempo pasado, que es presente con miras al futuro". Fuente: Autor.

La última de las embarcaciones registradas en el Catastro de Ensenada no va a ser propiedad de ningún marinero ni pescador, sino de quizás, la persona más influyente de San Juan del Puerto durante esta época, D. **José Agustín García de Valladares** [139], poseedor de

conozca otra propiedad, ya que, en relación con la remuneración de la mayor parte de las profesiones, cobra casi un tercio más que marineros y dos tercios que jornaleros.

[138] AMSJP. Legajo 493. Folio 653

[139] José Agustín García de Valladares va a ser, durante estos momentos la persona más influyente y con más recursos de la población. De condición noble y letrada, ostentará el cargo superior de gestión y administración portuaria, al tiempo que será traficante de diversas mercancías y terrateniente latifundista. El Catastro de Ensenada, en su libro de Fincas Seculares, va a dedicar doce páginas a comentar las propiedades del que, sin duda alguna, va a ser el principal hacendado de la zona.

gran cantidad de tierras y fincas rústicas repartidas a lo largo de la población, así como administrador de aduanas, traficante de diferentes mercancías y un largo etcétera que explica (su elevada capacidad adquisitiva), que sea el único dueño de un barco de viajes por alta mar. A diferencia de los anteriores le va a producir unas rentas cercanas a los 4000 reales de vellón al año, unas ganancias superlativas si lo comparamos con las rentas de las barcas de pescadores.

Un análisis más minucioso del Catastro de Ensenada nos permite observar cómo, ***en esta época, se produce una cierta adscripción a las labores paternas por parte de los hijos***, pudiéndose hablar en este caso, de verdaderas ***tradiciones familiares ligadas a la pesca y la marinería***. No resulta nada extraña esta observación, ya que, hasta hace bien poco, era normal que se continuara con la tradición profesional, que se "heredara" de padres a hijos, pero, lo realmente curioso, en este caso es cómo se recoge en el documento, ya que se puede comprobar cierta jerarquización entre los padres (patrones o dueños de los barcos) y los hijos (pescadores o marinería en general).

Un caso claro de lo anteriormente expuesto lo constituye la familia de **Francisco Prieto**[140], dueño de un barco anteriormente comentado, con cinco hijos matriculados como marineros que trabajan en sus dos barcos:

> *"Francisco Prieto Dueño de dos barcos pescadores marinero matriculado cassado tiene cinco hixos mayores matriculados que con el padre se explicaran en su respectiva classe con el jornal que por marineros matriculados les corresponde tiene tambien tres hixas utiliza e cada uno de dichos dos barco quinientos y cincuenta reales vellón que a los dos les corresponde mil y cien reales de vellon al año"* [141]

[140] AMSJP. Legajo 494. Folio 24

[141] AMSJP. Legajo 494. Folios 23-24

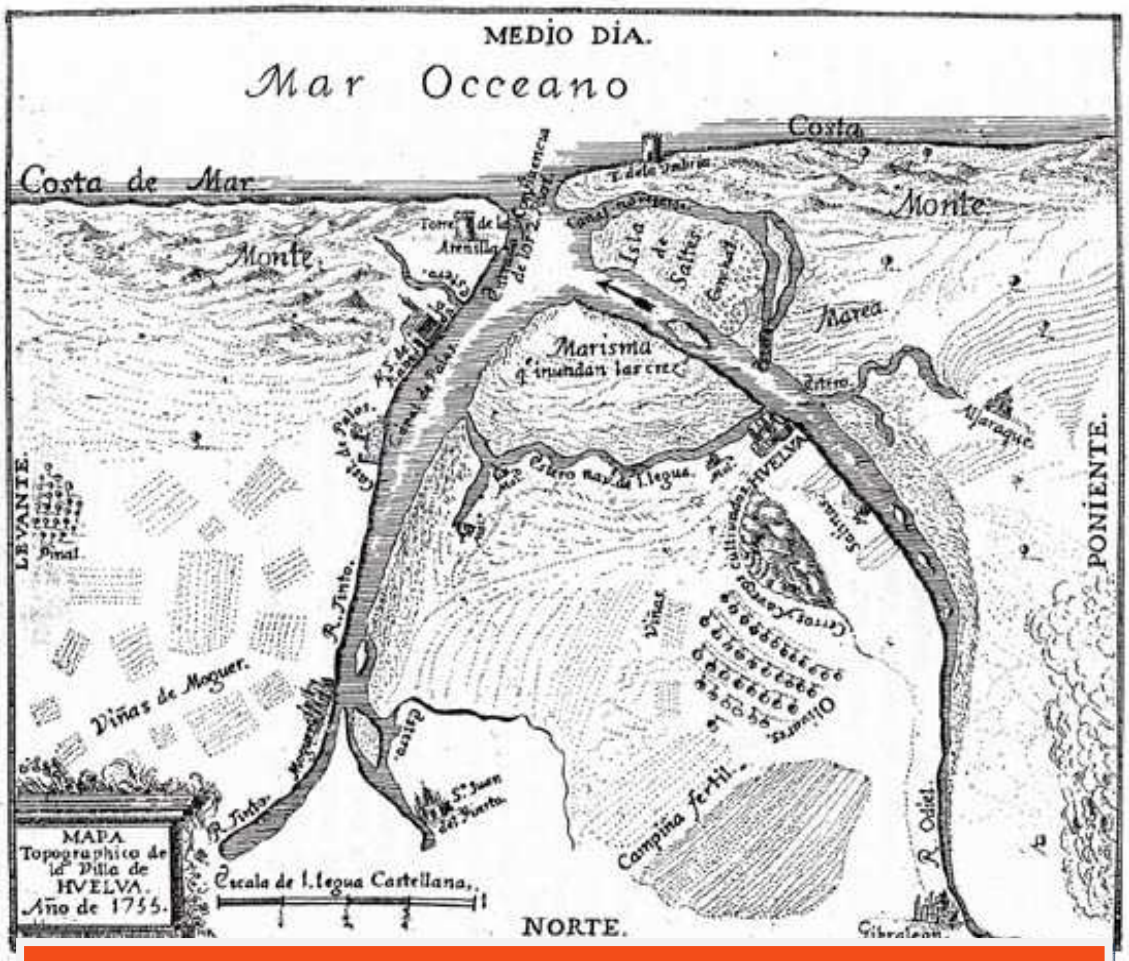


Figura 8. Mapa topográfico de la zona de Huelva en 1755, de Juan de Mora, donde se aprecia el caño de San Juan y su estero.

Los hijos en cuestión van a ser todos ellos solteros. *Juan Manuel Prieto, Francisco de Paula Prieto, Antonio Joseph Prieto, Joseph de la Cruz Prieto y Diego Díaz* [142] van a obtener por sus servicios unas rentas

[142] AMSJP. Legajo 494. Folios 37-39. Aunque no se corresponda con los apellidos, cosa normal en esta época debido a la aún precariedad de los registros, Diego Díaz es hijo de Francisco Prieto, como lo atestiguan las fuentes:

"Diego Díaz, marinero matriculado, soltero comprendido en la familia de Francisco Prieto su padre, utiliza de jornal al día tres reales y medio de vellón de que corresponden a los ciento y ochenta días que deben cargarse a lo personal según reales

aproximadas de 630 reales de vellón cada uno al año, así como vivirán en la casa paterna de Francisco Prieto, ya que, de lo contrario, tendrían su propia vivienda y no aparecen registrados como propietarios en ningún momento.

Otra familia con clara adscripción profesional va a ser la de *Josseph de Cardenas*[143], marinero viudo matriculado con dos hijos mayores incluidos en el ramo (*Francisco Ramos y Rodrigo de Cardenas*) y una hija. La lista se podría completar con las familias de *Antonio Massias* y su hijo (Phelipe de la Cruz), Francisco Carrillo y su hijo (Dionicio Carrillo) o la de Catalina Ignacia y su hijo Antonio de los Santos Prieto[144].

Otro aspecto destacable a la hora de analizar la composición por estado civil de la marinería y pescadores profesionales de San Juan del Puerto, es la existencia de un ***elevado número de marineros que no cuentan con familia registrada, así como posesiones.*** Se tratan de solteros con rentas anuales idénticas a las anteriormente descritas, pero que no cuentan con posesión alguna.

Tal es el caso de *Pedro Alonso, Estevan Valles, Francisco Perez, Francisco Paez, Francisco Martin Prieto, Esteban Valles, Pedro Alonso y*

órdenes seiscientos y treinta reales vellón al año".

[143] En la lista de marineros matriculados normalmente, los hijos menores o solteros, son adscritos a la familia de su padre. En el caso de los hijos de Joseph de Cardenas, Francisco Ramos (AMSJP. Legajo 494. Folio 38) es el único que tiene apellidos distintos al resto de los hermanos, pero, al igual que el caso anterior, el registro indica que vive en la familia de su padre de manera clara.

[144] AMSJP. Legajo 494. Folio 42. Antonio de los Santos Prieto, hijo de la viuda Catalina Ygnacia, dueña de una barca de pesca, es otro ejemplo más de la existencia de una adscripción al trabajo en función a la familia de origen.

Miguel Sanchez [145], los cuales nos hacen pensar que posiblemente en algunos de los casos, no sean oriundos de San Juan del Puerto, sino que sean emigrantes que se hayan asentado por razones laborales en la población. Este dato aún se encuentra en fase de corroborado, lo cual lo apuntamos a modo de reflexión, ya que podrá conocerse algo más sobre su origen una vez hayan concluido los estudios genealógicos y otros que se han comenzado en los archivos parroquiales.

[145] AMSJP. Legajo 494. Folios 41-42. Resulta curioso que todos estén solteros y no tengan familia a su cargo. Pudiera ser que fueran aún menores de edad y trabajaran en las embarcaciones, pero este aspecto a día de hoy, aún continúa siendo una incógnita. El tiempo nos desvelará las razones de esta pauta.

Tabla 1. Relación de marineros matriculados, estado civil y rentas asignadas según el Catastro de Ensenada		
Nombre y apellidos	Estado civil	Rentas
Francisco Carrillo	Casado	945 reales
Juan González	Casado	630 reales
Francisco Ramos	Soltero	630 reales
Diego Díaz	Soltero	630 reales
Dionicio Carrillo	Soltero	630 reales
Phelipe de la Cruz	Soltero	630 reales
Antonio Massias González	Casado	630 reales
Juan Manuel Prieto	Soltero	630 reales
Francisco de Paula Prieto	Soltero	630 reales
Rodrigo de Cárdenas	Soltero	630 reales
Antonio Joseph Prieto	Soltero	630 reales
Francisco Prieto	Casado	630 reales
Joseph Ysidro Díaz	Viudo	630 reales
Rodrigo Pérez	Casado	630 reales
Pedro Díaz	Casado	630 reales
Joseph de Cárdenas	Casado	630 reales
Gaspar González	Casado	630 reales
Sevastián Pérez	Casado	630 reales
Juan de los Reyes	Casado	630 reales
Joseph de la Cruz Prieto	Soltero	630 reales
Jerónimo Méndez	Soltero	630 reales
Pedro Alonso	Soltero	630 reales
Estevan Valles	Soltero	630 reales
Francisco Pérez	Soltero	630 reales
Francisco Páez	Soltero	630 reales
Francisco Martin Prieto	Soltero	630 reales
Esteban Valles	Soltero	630 reales
Pedro Alonso	Soltero	630 reales

Miguel Sánchez	Soltero	630 reales
Ygnacio de Acosta	Casado	630 reales
Joseph de Mora	Viudo	630 reales
Francisco Valles	Viudo	630 reales
Joseph Revollo	Casado	630 reales
Francisco Santos	Casado	630 reales
Ygnacio Acosta	Viudo	630 reales
Benito Rebollo	Casado	630 reales
Antonio de los Santos Prieto	Soltero	630 reales
Juan Carrillo	Casado	630 reales
Pedro Daza	Casado	630 reales

Elaboración propia.



Figura 9. Ubicación actual donde se situaba el puerto primigenio de San Juan del Puerto. Fuente: Autor

Este nutrido grupo de profesionales, va a vivir sometido a estrictas reglamentaciones, especialmente los pescadores. Así, gracias a las actas capitulares del cabildo sanjuanero podemos apuntar algunas características de la actividad pesquera, así como de las relaciones existentes entre este colectivo, no exento de polémicas y el resto de la población. Así, en las Capitulares de 1774 (legajo 19), debido a problemas con los pescadores, se tiene que proceder a regular la venta de pescado en los siguientes términos:

> *"En la villa de San Juan del Puerto, en veinte y tres días del mes de octubre de mil setecientos setenta y quatro años, los Señores Corregidores Justicia y Regimiento de ella que avajo firmaran, estando juntos en su sala capitular como lo tienen de uso y costumbre, teniendo presente la necesidad que ai de proveer de un Señor Capitular que asista todas las mañanas en la Rivera del Río, a poner postura de pescado acordaron. Que por la semana vayan los Señores Regidores y Diputados de Abastos a dicha rivera a el salir el Sol y estén en el ynvierno hasta las ocho, y en verano hasta las siete y pongan las posturas que se ofrescan y eviten las disputas y discordias que sobrebengan,…"*

Esta relativa conflictividad se repite nuevamente en 1779, necesitándose una y otra vez estar presente los miembros del cabildo, para mediar en las diversas disputas que surjan entre los pescadores y el resto de la población, lo cual resulta sintomático y nos hace ver que, al igual que en cualquier sociedad que se precie, ¡no todo es oro lo que luce!.

b. Molineros.

La relación entre la población sanjuanera y el río Tinto no se circunscribió únicamente a las actividades marineras y pesqueras. La fuerza del río en determinadas zonas, más que nada en meandros pronunciados, fue aprovechada para la instalación en las riberas de una floreciente industria harinera.

En las Respuestas Generales[146], concretamente en la número 17, se contesta respecto a la existencia de molinos mareales en la zona:

"Que ay quatro molinos harineros de agua y dos tercios de otro, los dos de seglares y producen quatro mill y treinta y seis reales.
Dos molinos y una venta parte de otro de Beneficial que producen tres mill ochocientos setenta y nueve reales once maravedíes y un tercio.
El otro medio es Patrimonio y produce del año novecientos treinta y siete reales".

Curiosamente, a pesar de reconocer la existencia de varios molinos en la zona, posteriormente a la hora de desglosar los profesionales, las Respuestas Generales no recogen ningún molinero, encontrándose la misma pauta a la hora de analizar los libros seculares y eclesiásticos que componen el catastro.

Tan solo se ha encontrado un arrendador de molino harinero, Juan ***Garrido Lovato*** [147], quien a su vez va a ser maestro tonelero. Casado, con un hijo aprendiz de tonelero, dos hijas y dos sobrinos, percibirá cada año por el arrendamiento del molino harinero 794 reales de vellón, una cifra muy elevada si la comparamos con el resto de las profesiones del entorno.

[146] AMSJP. Legajo 494. Extractos a las Respuestas Generales. Única Contribución. Respuesta 17.

[147] Resulta curioso que sólo aparezcan los arrendadores de los molinos y no los molineros en esta relación. Quizás por tratarse de un documento con intereses fiscales interesarían sólo aquellos contribuyentes que pudieran ser utilizados para el pago de impuestos.



Figura 10. Molinos como éste jalonaban todo el entramado marismeño de San Juan del Puerto.

Los otros tres molinos van a estar en manos bien diferentes, concretamente van a ser posesión de uno de los principales hacendados de la zona Josseph Augustin Garcia Valladares, y de dos vecinos de Trigueros, los cuales van a poseer parte o la totalidad del mismo.

Con respecto al molino de **Joseph Augustin Garcia Valladares** destaca que no se encuentra operativo en los momentos del registro[148]. No ocurre así con el molino en posesión de **Cathalina Benítez**[149], el cual tributará la nada despreciable cantidad de 65 reales de vellón al año al Patronato de Barboza de Don Diego Tirado:

[148] AMSJP. Legajo 493. Folio 292.

[149] AMSJP. Legajo 493. Folios 87-88.

"Posee un molino harinero nombrado la Hazeña en el Río, distante de estta población un tiro de piedra muele con tres heridos burros con el agua de las corrientes del expresado Río, y produze de uttilidad del año dos mil quinientos veintte y dos reales de vellon"



Figura 11. Ubicación del molino de La Seña, también llamado Del Quemado. Fuente: Google Earth

En el mismo Catastro se recogen en ocasiones la existencia de propiedades compartidas, lo cual resulta lógico si tenemos en cuenta los enormes costos que tendrían la construcción y el mantenimiento de un molino harinero en esta época. Tal es el caso de **Fernando de Campos** [150], vecino hacendado de la localidad de Trigueros, quien va a tener la posesión de la mitad de un molino junto de Fernando Rello en el mismo río, pudiendo llegar a moler en el año hasta sesenta fanegas de trigo.

La lista de triguereños propietarios de molinos lo completa **Maria Ysidora** [151], quien va a tener consignado un molino harinero en uno de

[150] AMSJP. Legajo 493. Folio 807

[151] AMSJP. Legajo 493. Folio 902

los afluentes del río a su paso por la ribera de Nicoba, entre San Juan del Puerto y Huelva:

"Posee un molino harinero nombrado el nuevo del sitio de Valde Gallinas en la Rivera de la Nicova distante de esta villa una legua muele con dos vanos con el agua de la expresada Rivera y produze de utilidad del año mil quinientos catorze reales vellon"

Estas ganancias van a quedarles mermadas como consecuencia del pago de 128 reales y 25 maravedíes de vellón a la fábrica parroquial de Gibraleón, así como 82 reales y medio de la Capilla de San Francisco en Moguer.

La inexistencia de molineros registrados en esta época se compensa con el elevado número de panaderos que operarán en San Juan del Puerto, contabilizándose hasta siete, lo cual nos hace plantear la sugerencia de estar los molinos utilizados por éstos, ya que se corresponden con el grupo más afín .



Figura 12. Imagen de las labores cotidianas de un panadero en la Edad Moderna.

c. Carpinteros.

Desde siempre ha existido una ligazón entre actividades marismeñas y **carpintería de lo prieto**. Las barcas de pesca, la de transporte de mercancías así como la de pasajeros van a necesitar reparaciones las cuales van a ser fuente de ingreso para este gremio. Concretamente, en San Juan del Puerto se van a diferenciar dos colectivos, los ***carpinteros de lo blanco***, para las producciones más refinadas, ***y las de lo prieto***, para las actividades más voluminosas.

El Catastro de Ensenada tan solo nos informa de la existencia de siete "maestros carpinteros", cuatro para lo prieto[152], y tres para lo blanco[153]. Todos ellos van a tener asignadas unas rentas de 900 reales de vellón al año, cifra ostensiblemente superior a la percibida por los marineros y otros colectivos en general.

De entre todos ellos, destacan dos maestros que, al tiempo que ejercen su materia profesional, van a tener el control del comercio de materiales en la localidad. [154] Ambos van a tener consignadas unas rentas de 1460 reales de vellón al año, lo cual indica la importancia de

[152] De todos los carpinteros de lo prieto registrados, cuatro van a engrosar la fila de los maestros y otros cuatro la de aprendices. Entre los primeros están Miguel García, comerciante de maderas, Antonio García, Simón Sánchez y Manuel de Aquino. El segundo grupo lo compondrán Joseph Rodríguez, Joachin de Santa Ana, Joseph Rodríguez y Antonio Garcia. (AMSJP. Legajo 494. Folios 29-30).

[153] Los carpinteros de lo blanco van a ser inferiores en número a los de lo prieto. Van a ser tres maestros los registrados en el Catastro de Ensenada (Rodrigo de Cardenas, Francisco de Cazares Valle y Joaquín de Carmona), mientras sólo va a comentarse la existencia de un aprendiz, Joseph de Cazares (AMSJP. Legajo 494. Folios 27-28)

[154] Miguel García y Francisco Cazares Valle, van a ser los únicos comerciantes autorizados a la venta de materiales de carpintería, estando dedicado uno para la carpintería de lo prieto y otro para lo blanco. (AMSJP. Legajo 494. Folio 25)

esta actividad, al ser una de las mejores remuneradas de las recogidas en dicho documento.

Con respecto a los aprendices, el escalafón inferior del colectivo gremial, destaca el escaso número registrados en comparación con los maestros. Concretamente hay cinco aprendices a razón de uno para la "carpintería de lo blanco" y cuatro para la "de lo prieto". El aspecto más reseñable de estos es nuevamente la existencia de cierta adscripción ***profesional por parte paterna***, ya que la práctica totalidad de los aprendices trabajan en los talleres de los padres.

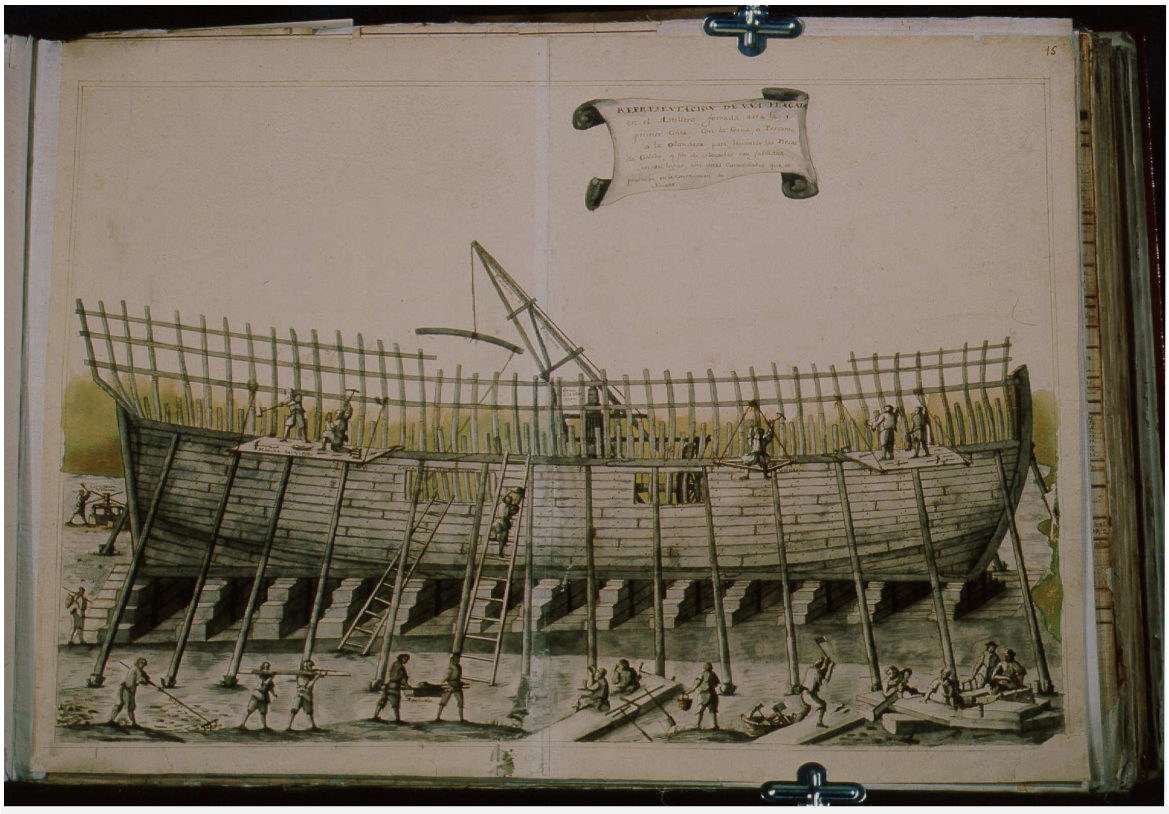


Figura 13. Los carpinteros de ribera tuvieron gran importancia en la época, acogiendo a gran cantidad de personal

Tal es el caso de la familia de ***Miguel García*** [155] carpintero de lo prieto afincado en la calle Huelva con una casa de tres cuerpos de vivienda baja, a razón de 9 varas de frente y 56 de fondo, con posesiones repartidas por toda la población, como demuestra la existencia de otra casa en la misma calle así como otra en la calle Pozo Nuevo, y tierras y ganado en las afueras. Su hijo, ***Antonio García***, vendrá recogido en el listado de carpinteros de lo prieto con una asignación anual de 540 reales de vellón, lo que vendría a suponer una cantidad de unos 3 reales diarios de sueldo (180 días de trabajo)[156].



Figura 14. Los carpinteros estaban afincados en zonas no muy cercanas al puerto, pero sí en áreas de gran accesibilidad geográfica por tierra. Fuente: Google Earth

Otro caso similar es el de **Antonio García**, hermano de Miguel García[157], quien va a tener a sus dos hijos dentro de la categoría de aprendices de carpintero de lo prieto, ***Joseph Rodríguez*** *y*

[155] AMSJP. Legajo 493. Folio 569.

[156] El Catastro de Ensenada contempla en el caso de los profesionales ligados a actividades comerciales, o liberales, incluyéndose en este ramo los marineros, una renta anual a partir del sueldo medio percibido en un día, durante 180 días al año. Se trata, por tanto, de una simple estimación a efectos fiscales que simplemente orientan de las retribuciones de los colectivos recogidos en el documento.

[157] AMSJP. Legajo 494. Folio 28.

Joachin de Santa Ana[158]*.*

En el caso de la carpintería de lo blanco, ***Francisco de Cazares Valle*****,** casado con un solo hijo, va a tener a ***Joseph de Cazares*** [159] como aprendiz de carpintero de lo blanco, junto a él.

d. Cargos administrativos.

El análisis tanto de los registros del Catastro de Ensenada como de los libros capitulares, nos arroja, entre otros cargos administrativos públicos, dos que son de especial importancia, al encontrarse éstos directamente ligados a la actividad marinera del Tinto. El primero de ellos quizás será el más importante en la población y no es otro que el administrador de la real aduana, cargo éste de gran importancia, ya que, como hemos podido comprobar con anterioridad[160], San Juan del Puerto va a convertirse, en esta época, en el principal puerto exportador de la provincia de Huelva por su situación geoestratégica más que nada.

Nuevamente aparece a la luz **Josseph Augustin Garcia Valladares**[161], vecino casado con un hijo y dos hijas, así como con siete sirvientes a su cargo. Dueño del barco de carga, de un molino harinero, de una parte considerable de las mejores tierras sanjuaneras, va a percibir por esta actividad la nada despreciable cantidad de 2200 reales

[158] AMSJP. Legajo 494. Folio 29

[159] AMSJP. Legajo 494. Folio 28.

[160] Este aspecto ha sido ligeramente recogido en dos obras que versan sobre tomas similares:
Lara Ródenas, M. J.(1992). *Comercio agrícola en la ría del Tinto: San Juan del Puerto a mediados del siglo XVIII*". En *González Cruz, D. (coor). Cinco siglos de Historia en la Villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, España: Ed. Excmo. Ayuntamiento de San Juan del Puerto, p.138.
Pulido Bueno, I. (1988). *La tierra de Huelva en el Antiguo Régimen 1600-1750. Un análisis socioeconómico comarcal*. Huelva, España: Diputación Provincial de Huelva, pp. 244.

[161] AMSJP. Legajo 494. Folio 4

de vellón al año, estando, por tanto entre las actividades más rentables de la época.

El otro puesto a destacar es el "**Alcalde de la Mar**", cargo ofrecido por el Duque de Medina Sidonia a un vecino de San Juan del Puerto de manera periódica con el objetivo de hacer cumplir las provisiones y normas referentes a las marismas y mar a todos los habitantes de la zona. **La población no va a tener nunca capacidad de elección, ya que vendrá impuesto desde el poder ducal**, debiendo acatar la orden.

Tal es el caso que aparece registrado en las actas capitulares de 1766[162] donde todos los miembros del cabildo acuerdan aceptar la designación de Santiago Vasquez como nuevo Alcalde de la Mar, como queda reflejado de la siguiente forma:

En la villa de San Juan del Puerto, a treze dias del mes de Abrill de mill setecientos sesenta y seis años, ante los señores cavildo, Justicia y Regimientto de esta, que abaxo firmaran, se presento Santiago Vasquez vesino deella, con una probicion del Excmo Señor Duque de Medina Sidonia, mi Señor, firmada de su letra, y refrendada de Don Santiago Saez, su daza en Madrid a veinte y cinco de Marzo proximo passado; en que es servido nombrarle por Alcalde de la Mar y esteros del termino y jurisdicción de esta villa.

Y vista por sus ministros, obedeciendola, como la obedecen con el respecto y acatamientto devido, y en su obedesimientto el dicho Santiago Vasquez pueda usar y use dicho empleo en la forma que su Excelencia manda, y que se le guarden los fueros y preheminencias, que como tal Alcalde de la Mar le tocan y pertenecen, en cuya virtud se admitieron sus mercedes por tal; y que de este recevimiento serremita el devido testimonio de su Excelencia, y asi lo acordaron y determinaron doy fee.

Joseph Muños, Diego de los Reyes, Ignacio Bueno, Juan de Fuentes, Juan Sanchez.

[162] AMSJP. Legajo 18.Actas capitulares (acuerdos del 13/4/1766)

d. Traficantes y comerciantes.

La lista de profesionales ligados directamente a las actividades marismeñas o marítimas se completa con los traficantes y mercaderes. Con respecto al primero de los grupos, destaca la gran cantidad de traficantes de tocino que hay, concretamente diez, los cuales, incluso van a llegar a simultanear esta actividad con otras como la de barbero, caso éste el de **Joseph Revollo Sánchez**[163], casado con un hijo menor y con un aprendiz de barbero en su domicilio. Otros traficantes, van a ser igualmente tenderos de lienzos, caso de Marcos de Fuentes, Juan de Mora o Juan Rebollo [164], encontrándonos nuevamente al siempre eterno Joseph Augustin García de Valladares, quien figura como un traficante de tocino más.

El hecho de encontrarnos con una gran cantidad de traficantes de tocino no es simple casualidad. San Juan del Puerto va a ser en esta época, como hemos podido comprobar con anterioridad, el principal puerto exportador de materias primas del condado de Niebla y la campiña onubense, y entre los principales productos comercializados destaca, según ha podido registrar autores como Ildefonso Pulido Bueno[165], el tocino y los productos cárnicos producto del aprovechamiento del cerdo.

Del mismo modo, destaca la existencia de un traficante legal con el puerto de Cádiz, principal puerto comercial hacia América tras la caída del puerto de Sevilla por causas, entre otras, naturales. **Francisco Pérez**

[163] AMSJP. Legajo 494. Folio 10

[164] AMSJP. Legajo 494. Folio 10

[165] Pulido Bueno, I. (1988). Op. Cit.

de la Plana[166], soltero con su madre, va a tener el derecho de poder traficar con Cádiz todos los géneros comercializables en San Juan del Puerto, pasando por el tocino, el cereal o las maderas, percibiendo por ello unas rentas aproximadas de 1460 reales de vellón al año, lo cual no es mucho si la comparamos con la de los tenderos de lienzos o los traficantes de tocino.



Figura 15. Las actividades relacionadas con la cría y despiece de cerdo serán muy usuales en el San Juan del siglo XVIII

La larga lista de comerciantes se completaría con los abastecedores de aceite, vinos, jabón, lienzos y mercerías, los cuales van a percibir rentas muy dispares entre ellos. Caso especial merece mención el de los

[166] AMSJP. Legajo 494. Folio 10

recoveros, especialistas en el cambio y venta de productos de diversas clases, destacándose entre todos (10 en total) el caso de **Mathias Revollo**[167], quien vendrá asignado como el único recovero autorizado para comerciar con Cádiz.

Así pues, San Juan del Puerto a mediados del siglo XVIII va a ser, no solo un importante emporio comercial en la zona, como ha constatado entre otros Lara Ródenas (1992), inmerso en las actividades exportadoras de lo generado por la campiña onubense, sino que además va a ser una población con claros síntomas de vivir de cara al entorno fluvial que le rodea.

Los datos expresados en este apartado no son simples nombres, no son simples anecdotarios, sino que forman parte de una manera de sentir, de apreciar el entorno que es muy diferente a la actualidad. Hablamos de la articulación de todo un entramado de símbolos ya presentes desde el mismo momento del nacimiento.

No es lo mismo hablar de las sensaciones que produce el entorno marismeño desde el seno de una familia de agricultores, que la de un pescador o un comerciante. Cada uno interpreta el espacio de acorde a simbologías, percepciones subjetivas muchas de ellas las cuales no hacen sino reflejar el grado de apego con respecto a un entorno vital hostil en no pocas ocasiones.

Por esta razón, cuando en los apartados anteriores hemos hablado de la necesidad de organizar el entramado identitario sanjuanero, a partir de grandes ámbitos simbólicos, no ha sido de manera baladí. Responde a un apego, a un mayor o menor acercamiento del individuo respecto de su entorno ambiental y social. En cuanto a las relaciones que se establecen entre ellos y con sus familias, es un todo complejo que no hace sino hablarnos de una

[167] AMSJP. Legajo 494. Folio 11

realidad múltiple la cual, a su vez afecta de forma múltiple a la identidad sanjuanera a lo largo del devenir histórico.

No podemos hablar de una identidad, sino de múltiples identidades configuradas a través de diferentes elementos, entre ellos el entorno próximo donde se desarrolla la actividad cotidiana. Pero la unión de elementos comunes entre unos y otros va a ser lo que genere un espacio colectivo de identidad. De ahí la importancia del puerto y de sus espacios ribereños en nuestro estudio, ya que, en nuestra opinión, es el verdadero motor de desarrollo donde se producen los cambios y pervivencias de la identidad sanjuanera a lo largo de los cinco siglos de historia.

6.2. VIAJANDO EN EL TIEMPO. UNA EPÍSTOLA HOLÍSTICA A MODO DE CONCLUSIÓN.

Cuando el investigador profundiza en los archivos, ahonda en historias vivas llenas de sentimientos, de emociones, de percepciones, de vivencias. Lejos de ser documentos inermes y muertos, están tan vivos como cualquier ser humano, y no puede evitar la sensación de retraerse a esos tiempos pasados cuan viajero en el tiempo.

Muchas veces, a lo largo de mis investigaciones, he soñado ser el hijo de un pescador, de un comerciante; imbuirme de los olores a sal, a pescado, la vida del puerto, bulliciosa y llena de problemas en algunos momentos. Convertirme en objeto de investigación anónima a través de una carta que escribiera a mi padre, marinero y patrón de barco, siempre de un lado para otro, con la brisa marina marcando cada pliegue de su rostro y la mirada de la experiencia en cada una de sus palabras, una carta que quedara tal que así

San Juan del Puerto. Año 1760.

Amado padre:

Aunque sé que esta carta no te podrá llegar, pues nunca la podré entregar en las postas al no saber qué rumbo has vuelto a tomar, si el puerto de Cádiz, Málaga, ultramar o las costas africanas, tengo la necesidad de escribir una y otra vez para que no pierdas de vista éste tu pueblo querido.

Cada vez que paseo por las calle de la Rivera del Río en dirección al puerto, los notables y humildes me preguntan por ti, el gran Francisco Carrillo, el único patrón de barco de San Juan, y me lleno de un orgullo tal que me da convicción para seguir tus pasos cuando sea mayor.

El puerto está como siempre. La actividad frenética de cargadores, carretilleros, toneleros gritando a los cargadores para que no rompan su estibado, es música diaria. Esparteros encalomados en las velas, arreglando a última hora algún cordel averiado, que impide salir al barco de Agustín García de Valladares, dan vida y color al pueblo.

Con las obras del nuevo malecón, el puerto ha quedado mucho más navegable que antes y los barcos llegan hasta la misma entrada del caño de San Juan, permitiendo que muchos cargadores puedan simultanear su actividad con la de la pesca de la sardina y la caballa. Por cierto, no veas la que se montó hace unos días, pues el cabildo dictó unas órdenes muy estrictas sobre la postura del pescado y la venta en el puerto y a los pescadores no les sentó muy bien, pues ya no podrán hacerlo con la libertad de antaño.

El otro día llegó el barco “El Bote”. Sí, el de Catahalina Ignazia, cargado de cereal para que los molinos prestamente molieran, ya que no venía en muy buenas condiciones y era necesario poder moler con rapidez para que no se perdiera la carga. Todos participaron raudos, carreteros, cargadores, las mujeres y los niños, hasta los mismos molineros y panaderos, pues la premura exigía un trabajo por parte de todos.

Los cuatro molinos trabajaron día y noche, especialmente el de Juan Garrido y su hijo, que se está convirtiendo en un gran molinero también. Aprovechando que las mareas eran favorecedoras, pudieron salvarse la mayor parte de la producción, menudos festines de pan nos vamos a dar este año.

Con el nuevo puerto los agricultores están realmente contentos, pues han bajado los costes para el embarque de las mercancías y los tratos con los que se llegan con comerciantes son mejores. Ya no sólo estamos exportando uvas, cereal, aceite y madera, ¡qué va!. Ahora nos hemos convertido en especialistas en la exportación de tocino y otras chacinas las cuales llegan de toda la comarca a San Juan. Hay días que esto es un hervidero de gentes comerciando con Joseph Rebollo y su hijo, o con Marcos de Fuentes, aunque a decir verdad, cada vez hay más comerciantes de fuera que del propio pueblo y me hace pensar si las riquezas se quedarán al final aquí o no. Ya que entre los comerciantes flamencos de sal con sus urcas cargadas, los franceses y portugueses hábiles negociadores y gentes de otros sitios, poco margen nos queda a los sanjuaneros.

Todo este trasiego de mercancías está haciendo que Miguel y Antonio, los hermanos García estén todo el día trabajando en sus talleres de reparación de barcos. Ya han nombrado a sus hijos, Antonio, Joseph y Joachin, aprendices en el oficio de la carpintería de ribera y, a decir verdad, nada mal les tiene que ir, pues no hacen sino comprar propiedades y sus rentas aumentan día a día. Muchos son los que se acercan a los talleres pidiendo trabajo, pero ellos no pueden hacer nada, pues las estrictas reglamentaciones gremiales hacen que todo quede perfectamente estipulado, so pena de perder su licencia como maestros de carpintería de lo prieto.

Todos los días se están arreglando y construyendo barcos, y para ello se necesitan gran cantidad de álamos, los cuales son cortados en su mayoría en Candón, aspecto éste que me preocupa a decir verdad, pues siempre se ha dicho que los árboles agarran la tierra y desde que se están talando con tanta celeridad el río parece más sucio y los caños de los esteros se taponan con mucha facilidad. Me temo que cualquier día provoque tal situación una inundación de grandes proporciones.

Madre no hace sino ir todos los días al puerto, para ver si hay alguna noticia alentadora que nos informe de su pronta venida a esta su casa. Por las tardes saca su sillita de nea y se sienta junto con las otras mujeres de marineros y pescadores a descansar y charlar tras un largo día de trabajo.

No tiene que arreglar redes, ni tejer de nuevo las velas, ni mucho menos ayudar en el desembarco del pescado y los aparejos, pero lleva mucha vida por delante nada más que cuidándome a mí y mi hermana.

Todos los días va al Convento del Carmen a rezar a nuestra patrona, la Virgen del Carmen por su seguridad y bienestar, pero no tranquila del todo, va hacia la iglesia parroquial a escuchar la misa diaria y a pedir a San Juan Bautista por una pronta y plácida vuelta.

Hasta que así sea, seguiré yendo cada mañana al puerto a llenarme de los olores, los sudores y amores de tanta gente diversa pero llena de historias que contar. Historias de marineros, de pescadores y molineros, todas ellas con el sabor salobre del río Tinto, teñido de la sangre de unas manos curtidas en el día a día, en el amor por su pueblo.

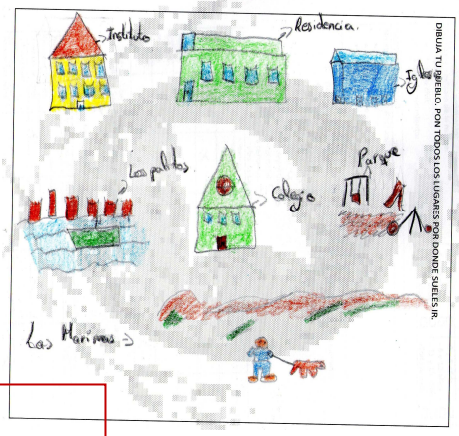
Vuelva pronto padre, le esperamos ávidos de un abrazo.

Su hijo que le ama.

Francisco.

Sentimientos, sufrimientos, ilusiones… de un barco a lo largo de la historia llamado **IDENTIDAD**.





CAPÍTULO 7.

LUGAR **AMADO**, LUGAR **ODIADO**, LUGAR **OLVIDADO**.

SIGLOS XIX Y XX.

7.1. Los comienzos del siglo XIX. La pervivencia de un modelo identitario propio en decadencia.

7.2. La llegada del ferrocarril de Buitrón. Nuevos rumbos para nuevos tiempos.

7.3. Los proyectos de desecación de 1912 y las inundaciones del siglo XX. "Huyendo del lugar".





CAPITULO 7.
LUGAR AMADO, LUGAR ODIADO, LUGAR OLVIDADO.
SIGLOS XIX Y XX.

El timonel tenía agarrada la rueda
y el barco se movía, se movía
sin que una sola brisa lo moviera.
Cada marino en su puesto intentaba
tensar los cabos, y no tenía fuerzas:
¡éramos una tripulación difunta, cadavérica!
[...]
Más fuerte y más terrible
seguía retumbando bajo el agua:
alcanzó la nave, dividió la bahía
y, como plomo, la nave desapareció bajo sus aguas[168]

- Samuel Taylor Coleridge-

7.1. LOS COMIENZOS DEL SIGLO XIX. LA PERVIVENCIA DE UN MODELO IDENTITARIO EN DECADENCIA.

La progresiva pero inexorable, colmatación del espacio porturario sanjuanero, debido a la falta de resistencia de las tierras, y las más frecuentes inundaciones, traerá algunos cambios de cierta importancia. De esta manera, la actividad portuaria irá perdiendo cada vez más fuerza, no contando ya con la protección de las autoridades locales, entrando en minoría de competencia con puertos mejor ubicados como Ayamonte o Huelva por citar algunos.

San Juan del Puerto va a convertirse en un espacio comercial de segunda, como se puede apreciar en las propias fuentes de Pascual Madoz (1845), quien, a la hora de definir a la población, no repara en “agasajos”:

[168] Poesía extraída de http://www.mgar.net/docs/coleridge.htm

SAN JUAN DEL PUERTO: v. con ayunt., y aduana marítima de cuarta clase habilitada para el comercio de esportacion al estranjero y para el de cabotaje en la prov. y part. jud. de Huelva (2 leg.), dióc., aud. terr. y c. g. de Sevilla (13): SIT. en las inmediaciones del r. *Tinto* sobre una fértil y estensa llanura. El CLIMA es benigno y las enfermedades mas comunes las calenturas intermitentes. Se compone de 523 CASAS de buena altura y cómoda distribucion: tiene 2 plazas denominadas de la Constitucion y de la Iglesia, ambas cuadradas: las calles son irregulares y estan mal empedradas. Hay una escuela pública de instruccion primaria elemental completa; igl. parr. con la advocacion de San Juan, servida por un cura de concurso y provision ordinaria; cementerio público, y 3 fuentes de buenas y abundantes aguas de las que se surte el vecindario Confina el TÉRM. por el N. con el de Trigueros; E. el de Niebla; S. el de Moguer, y O. con Gibraleon. El r. *Tinto* cruza el térm. y pasa á poca distancia y al S. de la pobl.: con sus aguas reciben impulso 4 molinos harineros. El TERRENO es llano y fértil. Se cultivan 4,000 fan. de tierra de buena calidad. Hay varias deh. de pastos, tierras valdías y 13 naranjales. Los CAMINOS son llanos y se encuentran en regular estado. El CORREO llega tres veces en la semana. PROD.: trigo, cebada, avena, maiz y otras semillas en suficiente número para el consumo: hay cria aunque en pequeño número de ganado lanar y vacuno y caza menor. IND.: la agrícola es la principal; hay muchas personas dedicadas á la arrieria y á conducir efectos de otros pueblos á este para ser embarcados. COMERCIO: es de poca consideracion el que se hace especialmente para el estranjero; los 4 místicos y 2 faluchos que cuenta la matrícula del puerto se ejercitan en el de cabotaje. Al final de este artículo insertamos el movimiento mercantil de esta aduana referente á los años que se espresan. POB...: 565 vec., 4,954 alm. RIQUEZA IMP.: 398,838 rs. CONTR.: 41,066.

169

Movimiento de buques y mercaderias con el estranjero en el año de 1844, segun los datos de la misma aduana.

	Buques.	Toneladas.	Tripulacion.
Han sido despachados los siguientes.....	2	50	14

Estos buques han esportado los artículos que siguen:

Ajos.	Manojos.	100
Trigo..	Fanegas.	60
Vino.	Arrobas.	546
Valor..	Rs. vn.	6,488

No hay derechos de esportacion ni estados de buques ni de mercaderias por cabotage.

(Madoz 1845: 727)

El nivel de actividad descenderá notoriamente respecto a un siglo atrás, durante su edad de oro, siendo un puerto de cuarta categoría, el cual aliviará el flujo de mercancías salientes de la campiña más próxima, continuando con productos de escaso valor económico y aún menor rentabilidad comercial.

Un modo de vida, un apego sumido aún en los parámetros del siglo XVIII, donde marineros, pescadores y molineros lucharán por mantener las tradiciones y las relaciones conocidas desde siempre. Muestra de ello va a ser la enorme cantidad de marineros y pescadores, los cuales van a seguir

[169] La obra de Pascual Madoz es realmente impresionante para el conocimiento de la sociedad española de mediados del siglo XIX, siendo una fuente de primera mano. Para el caso sanjuanero véase la página 727 del Tomo XIII donde comenta la realidad cotidiana.

viviendo de una actividad cada vez menos lucrativa y en franco deterioro, por la colmatación del río y del caño de San Juan, sabiéndose parte de un modelo relacional con el medio caduco, pero lleno de símbolos y percepciones, un modo de vida, de sentir, de identificarse.

El puerto, antaño lleno de urcas y galeones, ahora apenas logra acoger pequeñas barcazas de pesca y los comerciantes prácticamente ha desaparecido de la faz sanjuanera,

Los molineros apenas sacan provecho de las tenues fuerzas de los brazos del caño, cada vez más ciego, y la explotación se hace cada vez menos rentable y más dificultosa, siendo quizás uno de los primeros damnificados el molino de la Seña, por aquellos entonces molino del Quemado, al estar en la misma punta de un caño agonizante lleno de sedimentos.

El apego por un modo de vida, por unas relaciones sociales, por una concepción vital, es de los pocos lazos de unión que le queda a San Juan con su entorno marismeño en aquellos entonces.

7.1.1. Molinos y molineros

Con respecto a los molineros, a partir del estudio de los padrones y censos de población, podemos entresacar algunos rasgos que lo definen como un colectivo con identidad propia. Para ello vamos a tomar como referentes temporales los últimos dos siglos de vida de San Juan del Puerto, ya que con anterioridad, los datos son sumamente dispersos y no aportan más precisiones a lo apuntado.

Gracias al censo general de 1872, podemos saber que, a mediados del siglo XIX, San Juan contaba con un nutrido grupo de molineros que afanosamente laboreaban en los molinos mareales de la zona. Espacialmente no se van a centrar en una zona como ocurre en esta época con el caso de los marineros, sino que van a vivir dispersos por entre seis calles de la población (Ríos, Toneleros, Huelva, Trigueros, Real y Toledo), algunas de ellas calles con cierta solera.



Figura 1. Vista desde el puerto primigenio de San Juan de la calle Toneleros, con la vía férrea como barrera arquitectónica. Fuente: Autor.

Este subsector productivo va a estar especialmente masculinizado, aunque destacamos la presencia de ***una molinera*** entre las filas, ***Carmen González Rodríguez***, nacida en 1856, hija de José González, marinero de profesión, afincada en casa de sus padres en la calle Toneleros, la calle por antonomasia de los marineros en esta época.

El resto de los molineros van a encontrarse casados y con familias en la mayoría de los casos, aunque, también a diferencia del anterior colectivo, ésta no va a seguir la tradición familiar desarrollando la misma ocupación, bien por

causa de la temprana edad que van a tener en el momento del registro, bien por desarrollar otras actividades más ligadas a faenas agrícolas.

Tabla 1. Molineros/as censados en 1872 y calles de procedencia.	
Molineros	**Calles de procedencia**
José Sosa Toro	Ríos.
Carmen González Rodríguez	Toneleros
Jerónimo García Carrasco	Huelva
Diego Sosa Toro	Huelva
Miguel Toro Páez	Trigueros
José Pérez Aquino	Trigueros
José María Correa Sánchez	Real
José Garrido Carrasco	Toledo

Elaboración propia

A ***finales del siglo XIX***, el número de molineros va a aumentar ligeramente hasta situarse en doce. El **patriarcalismo** va a ser total, no encontrándose ningún caso de mujer dedicada a esta actividad y, a diferencia del censo anteriormente descrito, se observa nuevamente la pauta descrita en el caso de los marineros, de una cierta ***adscripción*** a las labores, encontrándonos con tres casos de hijos que seguirán la "tradición familiar" de la molienda. Tales van a ser los casos de *Antonio Domínguez Domínguez* y su hijo *Nicolás Domíguez Aquino, José Sosa Toro y Manuel Sosa Fernández* y de *José Pérez Aquino* y sus hijos *Miguel y Manuel Pérez Toro*[170], aunque, como hemos podido comprobar con anterioridad, no van a llegar a ser cuantitativamente tan importantes dichas adscripciones como en el caso de los marineros, más numerosos y prolijos a este tipo de heredad.

[170] AMSJP. Legajo 157. Folios 22, 23 y 107.

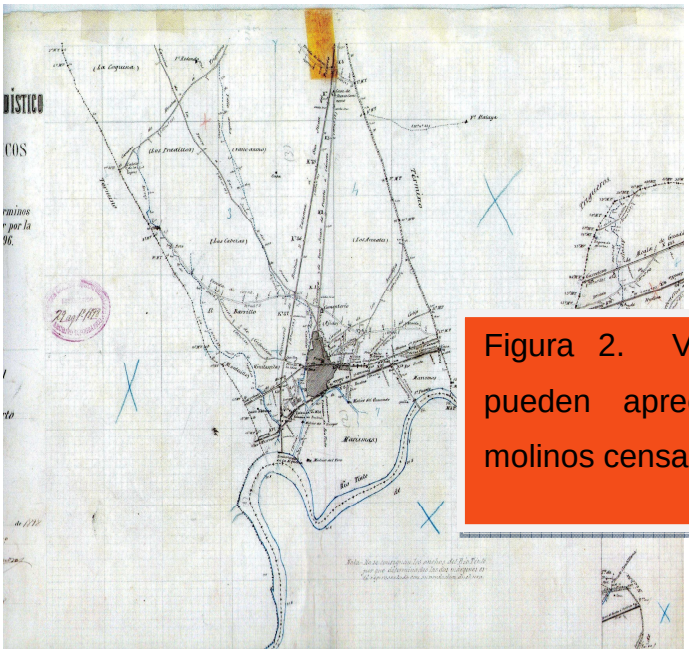


Figura 2. Vista de detalle donde se pueden apreciar cuatro de los seis molinos censados en la población.

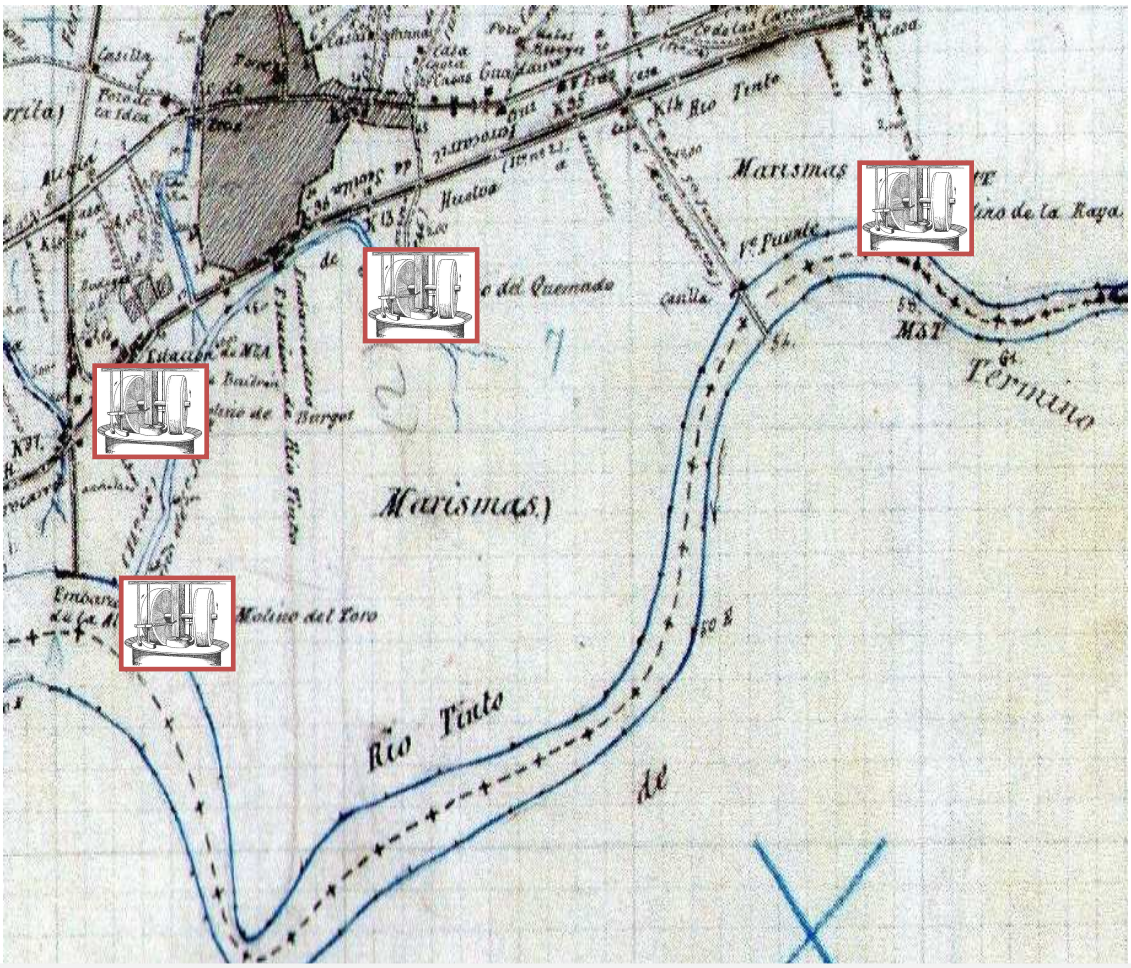


Figura 3. Plano de San Juan del Puerto, 1898. Fuente: Instituto Cartográfico de Andalucía.



Figura 4. Ubicación de los molinos de Burgos, Toro. La Raya y Quemado, antes Seña. Fuente: Autor

De esta época destaca de entre todos los molinos el **Molino de Burgos**, muy próximo al actual puerto, el cual aparte de molino va a ser ***área de residencia del molinero*** (Antonio González Beltrán), su mujer y sus dos hijas[171]. Actualmente del Molino de Burgos tan solo se conservan escasas estructuras que a personas ajenas al tema les resultan imposibles de identificar, debido a su mal estado de conservación y su ocultación entre las marismas. Dicho molino se encontraba anexo a las salinas, teniendo una finalidad, entre otras, de refinado de la sal, siendo el único encargado para estos fines.

[171] AMSJP. Legajo 157. Folio 114.

Igualmente, a partir de la documentación cartográfica existente en 1898, podemos encontrar otros molinos de no poca importancia en la zona, siendo éstos el molino de **Toro,** en referencia a la estirpe de molineros que trabajarán allí, los Toro, estando situado en las proximidades al muelle de minerales, del cual hoy se conservan apenas restos y algunos de los muros perimetrales.



Figura 5. Marismas y restos del molino de Toro en las proximidades al Muelle del Tinto. Año 2012. Fuente: Autor

Frente al molino de Burgos, en la otra punta del caño de San Juan se localizaría el molino de **Quemado**, posiblemente antes llamado de Seña, uno de los más antiguos presentes en la localidad, quedando actualmente tan sólo el perímetro observable desde zonas elevadas.

Ya en las estribaciones del término, a un kilómetro aproximado del casco se encontrará el molino de la **Raya**, conservado en un estado igualmente

aciago en la actualidad, siendo objeto de diferentes aprovechamientos ajenos al uso primigenio.

En la zona cercana al arroyo de Candón, en la segunda de las zonas que componen el término municipal se encontraría el molino de **Vallejo**, del cual no se conserva en la actualidad ningún resto, localizándose un sexto en las proximidades al término municipal de Trigueros.

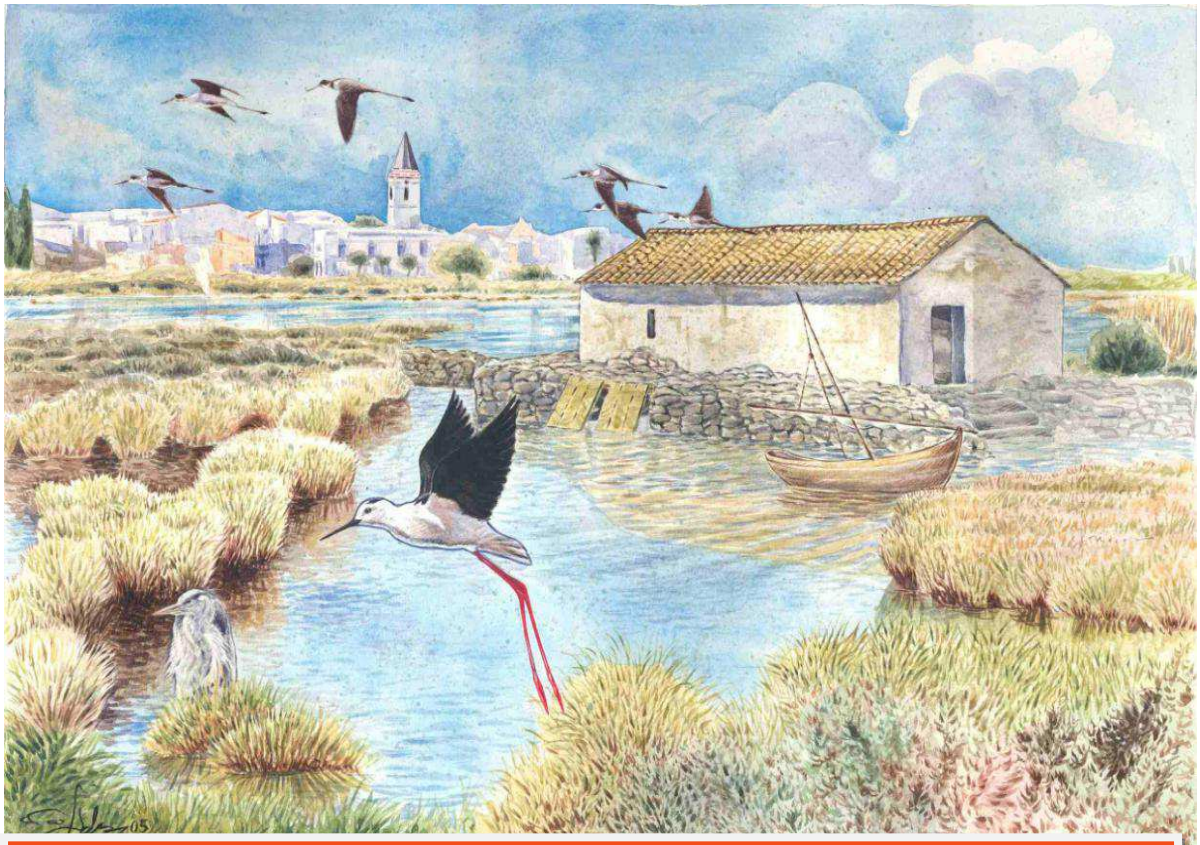


Figura 6. Recreación de molino mareal en San Juan del Puerto. Centro de Interpretación de las marismas y Salinas. Fuente. Barranco Molina.

Los albores del ***siglo XX*** van a representar grandes cambios para este colectivo, no así para los marineros. En líneas generales se mantienen en número los molineros pero, eso sí, en relación a decenios anteriores se observará un ligero proceso de envejecimiento entre algunos de sus miembros, aunque la edad media no sobrepase los 45 años.

Sin embargo, a diferencia de épocas anteriores, no se ha constatado la existencia de ningún nuevo molinero, lo cual podría ser indicador del relativo ***declive*** de esta actividad, ya que, recordemos, durante los comienzos de siglo

XX San Juan del Puerto va a cambiar ligeramente su estrategia de cultivos en sus tierras, pasando a cultivarse más viñedo y olivar en la zona que en épocas anteriores. Ello redundaría en una ligera merma de las cantidades de trigo a moler. Del mismo modo, hay que decir, que la mayor parte de los hijos censados tienen cortas edades o bien son mujeres, lo cual tiene una influencia decisiva a la hora de argumentar esta aseveración.

Tabla 2. Relación de molineros, familias y dirección a principios del siglo XX, según el censo de 1906.

Molineros	Familia	Dirección
José Pérez Aquino	Mujer y tres hijas solteras	Claro de Guzmán 32
Manuel Toscano Garrido	Mujer y cuatro hijos menores	Colón 5
Manuel Pérez Toro	Mujer y tres hijos menores	Esparteros 32
José Sosa Toro	Mujer y cuatro hijos	Esparteros 52
Felipe Garrido Barroso	Soltero. Vive con su madre y cuatro hermanos	Huelva 32
Fernando Martín Villegas	Soltero. Vive con su madre y un hermano	Pozo Nuevo 23B
José Toscano Garrido	Soltero. Vive con sus padres y una hermana	Real 28
Nicolás Sánchez Toro	Casado con un hijo	Ríos 10
Antonio González Beltrán	Casado con dos hijos menores	Molino Burgos

Elaboración propia

La actividad molinera irá decayendo a lo largo del primer tercio hasta convertirse en un mero recuerdo de los hijos de sus últimos profesionales. El proyecto de saneamiento de las marismas de 1912 incluso llegará a “sacrificar”

algún que otro molino en pro de arrebatar tierras a las marismas sanjuaneras, resultando indicativo la importancia que ya, por entonces, tendría dicha actividad. La colmatación del río y sus esteros, terminará por hacer desaparecer hasta el recuerdo de los molinos y las relaciones que se establecían a su alrededor.

Actualmente perviven apodos como "*el del molinero", "el molinero", "el del molino*", siendo quizás los únicos herederos que queden de esas vastas ruinas que se encuentran condenadas al desuso y al olvido por parte de las autoridades y el pueblo de San Juan del Puerto.

7.1.2. Hombres de la mar.

Esta adscripción laboral por razón de familia vista en el caso de los molineros, se vuelve a hacer patente a lo largo de los registros documentados de los siglos XIX y XX en el mundo de marineros y pescadores. Así, a partir de los censos de población y padrones municipales de habitantes de 1857, 1872,1899 y 1906[172], podemos entresacar ***familias dedicadas en pleno a la actividad marítimo-pesquera***, así como podemos atisbar rasgos como la calidad de vida de sus ocupantes.

De todas las fuentes contemporáneas consultadas, la que más confusión genera es el Censo General de población de 1857, ya que, en contraste con el resto de documentos, no cuadra cuantitativamente. Así, este documento, tan solo arroja la existencia de tres marineros en San Juan del Puerto, dos de ellos hermanos casados y vecinos entre sí, Esteban Pérez Rivas y José Pérez Rivas. El primero tendrá seis hijos (cuatro hijos y dos hijas), mientras que el

[172] **.** Archivo Municipal de San Juan del Puerto.
-Contribución territorial. Padrones y listas cobratorias 1845-1883. Legajo 499.
-Contribución territorial. Padrones y listas cobratorias 1891-1932. Legajo 500.

segundo cuatro a razón de partes iguales[173]. La escasa lista la completa Francisco Pérez Núñez, de 42 años y Juan Morales Ribera de 65.

Estos datos entran en clara contradicción con los ofrecidos en 1872 y años posteriores. Así, ***en el Censo General de 1872***, podemos observar ***cómo la nómina de marineros y pescadores vuelve a ser ingente*** entre los sanjuaneros de la época. En los tres distritos utilizados para recoger la población de esta época (Ayuntamiento, iglesia y ermita de los Remedios) aparecen numerosos casos de marineros y pescadores[174], aunque destacarán en un sector muy concreto, las cercanías al río o a la llamada "Frontera del Río", espacio ocupado actualmente por el apeadero de RENFE y la plaza de la Marina, aunque, a diferencia de siglos anteriores, también van a encontrarse marineros dispersos por otras calles de la población.

Calles como Esparteros, Toneleros, Real, Ríos, todas ellas próximas a las inmediaciones de la Frontera del Río, van a ser nuevamente zonas de ocupación, mientras que otras, más alejadas como Trigueros, San Juan, Concejo o Pozo Nuevo van a destacar por el fenómeno contrario, es decir, por la nula existencia de estos.

Ello nos hace ver cómo, a través de los siglos, cuando el desplazamiento a la zona de trabajo era un factor a tener en cuenta, San Juan del Puerto se

[173] **.** La saga de los Pérez Rivas (AMSJP. Legajo 153, sección siete, inscripciones 16 y 18) va a estar compuesta por dos hermanos de profesión pescador, que a su vez tendrán varios hijos pescadores a lo largo de los años. Así, Esteban tendrá seis hijos (cuatro hijos y dos hijas), siendo todos los varones pescadores en su momento, ocurriendo lo mismo con la familia de José Pérez Rivas (dos hijos y dos hijas), lo cual nos habla sin reparo de una vocación profesional a nivel familiar, en el San Juan de finales del siglo XIX.

[174] El censo general de 1872 (AMSJP. Legajo 155), se divide en tres distritos van a tener una clara delimitación geográfica, las marismas, la zona del interior y la zona intermedia. Así, el distrito del Ayuntamiento, el más próximo a las marismas compondrá las calles más castizas ligadas a la actividad marinera: Esparteros, Estación del ferrocarril, Frontera del Río, Mojarras, Plaza del Carmen, Ríos, San José y Toneleros, las cuales, junto con la calle Real, van a ser las que más suenan a lo largo del presente trabajo de investigación.

"dividió" espacialmente en dos grandes áreas, la sur próxima al río y de vocación marinera y la norte, próxima a las tierras de cultivo y ocupadas por jornaleros y labradores principalmente[175].

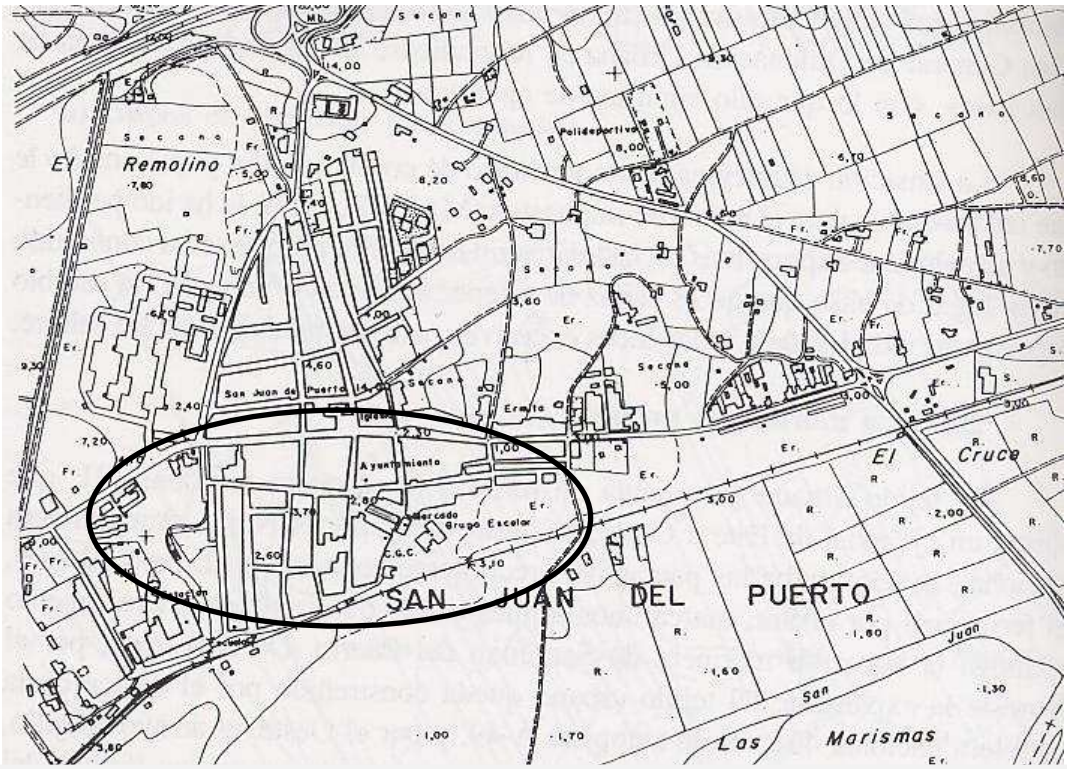


Figura 7. Área primigenia de San Juan del Puerto, una zona especialmente enfocada al puerto y las comunicaciones terrestres con el resto de la campiña. Fuente: Autor.

En lo referente a las condiciones de vida de este colectivo y sus familias, se observan condiciones de hacinamiento en numerosas ocasiones así como la ***convivencia de varias familias en una misma casa de dos o tres cuerpos.*** No resulta difícil encontrarse en el registro de 1872. Hasta 33 ocupantes se han llegado a localizar en la calle Frontera del Río [176] , aunque lo normal van a ser

[175] Las actas capitulares contenidas en el AMSJP de mediados del siglo XVIII recogen la creación de un gran número de casas en las calles de Pozonuevo, y Trigueros, siendo éstas las más alejadas a la zona de las marismas.

[176] AMSJP. Folio 9. Legajo 155. En la calle Frontera del Río, la más castiza de los marineros se ha contabilizado el caso de una vivienda donde aparecen registrados 33 inquilinos, todos ellos

una media de entre 8 y 9 habitantes, lo cual es una cifra bastante elevada, ya que, recordemos, las viviendas en esta época no suelen ser demasiado grandes y carecen de las condiciones de salubridad necesarias.

No suele resultar infrecuente la aparición en una misma vivienda de dos o tres familias relacionadas entre ellas, hermanos o hermanas que tienen cada uno sus familias y cohabitan en una misma casa. Otras veces nos encontramos con la profesión como único vínculo entre los ocupantes[177], lo cual puede resultar sintomático del sentir marinero en la zona. Rara vez nos vamos a encontrar, en los registros, con familias de marineros que cohabiten en la misma unidad de vivienda con familias de jornaleros u otras profesiones, lo cual puede resultar indicativo de la existencia de un cierto carácter gremial entre los pertenecientes a este colectivo, quienes verían su profesión más allá de cómo un modo de ganar un jornal.

En lo referente a las relaciones entre los miembros de esta comunidad, nuevamente nos encontramos con el mismo patrón hereditario de los trabajos. En esta época, mejor documentada que las anteriores, podemos hablar con rotundidad de verdaderas ***sagas familiares de pescadores***. Abuelos, padres, hijos forman parte de este entramado que va más allá de unas simples relaciones sociales de producción, ya que esta filiación trasciende el plano meramente productivo, al convertirse en un modo de vida, en un sentir especial las relaciones sanjuaneras hacia su entorno marismeño.

Así, hay casos como los de la familia Pérez Rivas registrados en 1857 en la que continúan la tradición familiar todos los hijos varones de la misma y como ésta, una gran cantidad de ejemplos significativos que evidencian que las

con un denominador común, son marineros y familiares de éstos, lo cual nos hace pensar en la existencia de una red de relaciones sociales que van más allá de lo meramente profesional.

[177] AMSJP. Legajo 155. Folio 47. En la calle Toneleros, la otra calle marinera por excelencia en San Juan del Puerto, nos encontramos con situaciones idénticas a las ocurridas en la calle Frontera del Río, localizándose casas de 11 miembros ocupadas enteramente por familias cuya vida se sostiene gracias a la actividad marinera.

relaciones entre ellos y el entorno fluvial no es fruto del azar o la coyunturalidad de un momento, sino que es una manera de concebir un aprovechamiento del medio que va más allá del simple hecho de la extracción, sino que forma parte de un entramado social y familiar jerarquizado, donde la familia juega un rol más que definitorio.

Esta adscripción familiar a la actividad marinera va a hacer que la edad de pertenencia a este colectivo sea muy diversa, ya que oscila desde las longevas edades de los abuelos a las tempranas de los nietos, encontrándonos marineros con la edad de 12 años [178], frente a curtidos marineros de principios de siglo, lo cual nos hace pensar en todo un ***entramado jerárquico*** en lo concerniente a relaciones sociales de producción se refiere, ya que, como se dice cotidianamente, "la veteranía es un grado que se debe cumplir".

Del mismo modo, la pronta incorporación al mercado laboral puede resultar indicativa del grado de formación académica de los jóvenes marineros y pescadores, el cual no resultaría ser muy óptimo, ya que apenas habrían dispuesto de tiempo escolar para su formación al requerírseles tan pronto para las tareas marineras

Tabla 3. Relación de calles así como marineros y pescadores según su grado de filiación en 1872 [179]

Calles	Marineros y pescadores
Ríos	Manuel Pinzón Vázquez
	Esteban Pérez y Pérez
	Alonso Moreno Suárez

[178] AMSJP. Legajo 155. Folio 9.

[179] A partir del Censo General de población de 1872 (AMSJP, legajo 155), así como por medio de un estudio genealógico de determinadas familias, hemos podido elaborar este cuadro en el que deseamos destacar las calles de procedencia y la adscripción filial, aspectos éstos de gran importancia en nuestro discursos a lo largo de toda la obra.

Frontera del Río	Agustín García López (padre) y Agustín García Pérez (hijo)
	Gaspar Méndez Suárez
	Félix Espinosa Valiente
	Antonio Carrillo Barroso
	Antonio Barroso Fernández
	Antonio Minchón Robles (padre) y Juan Minchón Vallé (hijo)
	Antonio Barroso Alcocer
	José González Díaz (padre y Juan Bautista González Méndez (hijo)
Esparteros	José Pinzón Vázquez
	Francisco Morales Retamar
	José Barroso Pérez
	Francisco Rojas Moreno
	Manuel Garrido Rojas
	Felipe Barroso Roldán
	Manuel Cardeña Arroyo
Mojarros	Esteban Espinosa Valiente
Toneleros	Antonio Macías Garrido
	Francisco de Mora Cruzado
	Juan Bautista Barroso Alcocer (padre), José María Barroso Fernández (hijo) y Agustín Barroso Fernández (hijo).
	Manuel Pinzón Miranda (padre), Antonio Pinzón Santos (hijo) y Jerónimo Pinzón Santos (hijo)
	Juan Beltrán León
	Sebastián Macías Prieto
	Antonio Romero Blandón
	Antonio Robles Toscano

	Juan Robles Toscano
	Manuel Macías Prieto
	José María Expósito
	Manuel Expósito
	Manuel Barroso Roldán (padre) y Felipe Barroso Carrillo (hijo).
	Joaquín Rebollo González y José González Rojas
San José	Antonio Rojas González
	Francisco Villanueva Ramírez
Huelva	Diego Sosa Toro
	José Macías Garrido
	Antonio Barroso Roldán
Real	José Pérez Rivas (padre), Manuel Pérez Leiva (hijo), Jerónimo Pérez Leiva (hijo) y José Pérez Leiva (hijo)
	Esteban Pérez Rivas (padre), Esteban Pérez Márquez (hijo) y José Pérez Márquez (hijo).
	Esteban Espinosa Barroso.
	Francisco Pérez Núñez
Chamorro	Francisco Hernández Bravo
	Manuel Pérez López
Toledo	Manuel Contreras Pérez
	Juan Rodríguez Toro
	Bartolomé Pérez Rivas.

Elaboración propia

En lo referente al origen de este nutrido colectivo que, como se puede comprobar, se encuentra profundamente ligado entre sí a través de relaciones

de parentesco, destaca en esta época la ***llegada de algunos miembros procedentes tanto de Huelva como de Moguer***. La razón de tal fenómeno se podría deber a la llegada años atrás del ferrocarril a San Juan del Puerto. Y con él, los minerales procedentes de la mina de Buitrón, convirtiéndose nuevamente San Juan en esta época en ***puerto comercial de relativa importancia***, al descargarse estos materiales en gabarras para su traslado a Huelva y otras poblaciones. Esta intensa actividad comercial generaría, entre otras muchas cosas, la creación de puestos de trabajo en áreas como el transporte por mar de dichos minerales.

Los albores del siglo XX van a significar el declive de esta actividad. La colmatación del río, el proyecto de relleno de 1912 así como la caída de la línea de Buitrón van a condenar inexorablemente a las marismas sanjuaneras a un progresivo ostracismo y un cambio en las relaciones con el ser humano.

En 1906 la lista de marineros empadronados en San Juan del Puerto [180] experimentará cambios respecto a los finales del siglo anterior. El primer rasgo destacado es cuantitativo, hay menos marineros registrados. Se pasa de 33 marineros en 1899 a poco más de 25 y, en ocasiones de una edad media ostensiblemente superior a décadas anteriores. Este envejecimiento indica, por un lado el escaso atractivo que ya está generando entre la juventud sanjuanera las actividades ligadas al río, muy engorrosas y duras frente a otras más atractivas como la recogida de uvas, así como la gradual condena de este colectivo a su extinción al no poder recuperarse los efectivos que dejen de practicar dicha actividad.

[180] AMSJP. Legajo 157 en su totalidad.



Figura 8. Plaza de la Marina (año 2010), antaño puerto de San Juan. Fuente: Autor.

Del mismo modo, otro aspecto que llama la atención es la práctica desaparición de la adscripción laboral por razones familiares. La mayoría de los hijos de los marineros o bien trabajan en el campo o se encuentran estudiando, lo cual resulta sumamente importante, ya que se rompen de la noche a la mañana unas relaciones sociales de producción que, como hemos visto anteriormente, trascendían lo puramente productivo para enrolarse en lo puramente familiar y por ende social, generándose unas nuevas estructuras incluso perceptivas. ***¡Han cambiado los tiempos!***

Con respecto a la zona de asentamiento de las familias, no se producen grandes cambios, constatándose nuevamente una proximidad de éstos a las marismas, ubicándose en calles como Marina, Carmen, Toledo, Tonelero o San José, todas ellas próximas entre sí y con las marismas como principal centro aglutinador.

Por último, destacar la existencia entre los 25 marineros registrados, nacidos en sitios tan distantes como Toledo, Málaga o Cádiz, lo cual puede servir como indicador del declive de la actividad entre los sanjuaneros al no representar más que el 50% del total, cifra muy inferior a décadas anteriores.

Con posterioridad al segundo tercio del siglo XX, el modo de vida marinero desparecerá entre los sanjuaneros. El puerto se convertirá en un mero espacio lúdico, donde la juventud aprovechará las instalaciones casi en desuso para bañarse y tomar el sol. Cabe destacar que tan sólo se producirá cierta actividad portuaria los días de llegada de barcos portugueses cargados de palma. Desahuciado el río por una colmatación que imposibilitará la navegación fluida por entre sus aguas, así como por la contaminación brutal ofrecida altruistamente por la empresa estatal de celulosas (ENCE), provocará que gradualmente el pueblo se distancie de quien durante cinco siglos le ofreció tanto a cambio de nada.

7.2. LA LLEGADA DEL FERROCARRIL DE BUITRÓN. NUEVOS RUMBOS PARA NUEVOS TIEMPOS.

A lo largo de las décadas finales del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, San Juan del Puerto va a ir experimentando un gradual declive. Ello se deberá, entre otras muchas causas, a la colmatación del río por la falta de arboleda en las inmediaciones, así como por el descenso del valor de la producción agrícola en relación a los productos manufacturados. Queda su puerto en algo meramente testimonial. La pesca y la actividad molinera van a ser los únicos reductos de un pasado glorioso que cada vez se percibía como algo más lejano.

Sin embargo, y aunque parezca contradictorio, posteriormente se producirá una ***revitalización del puerto*** y sus actividades de la mano del Andévalo, ***gracias a la minería***. Cuando en 1867 inversores e ingenieros ingleses consiguen la concesión de un ferrocarril para "***The Buitron and Huelva Railway and Mineral Company Limited***", no sabrán que, indirectamente, van a revitalizar el puerto de San Juan, imponiéndose en el proyecto final como puerto de descarga frente a otros de la zona[181].

El encargado de la obra será el ingeniero ingles Henry Docwra, estando dirigidos por el también inglés Thomas Arthur Greenhill, iniciándose las obras en 1867 en las afueras de la población, en el paraje denominado **La Alquería**, llegando los materiales en pequeñas gabarras[182] desde el propio puerto.

Una vez concluida la línea férrea los materiales llegarán al puerto de San Juan donde serán embarcados y de ahí, se llevarán por río a un barco nodriza que se encargará de transportar el mineral hacia el punto de transformación en

[181] Archivo de las Compañías Inglesas en Valverde (ACIV). Proyecto del ferrocarril de Buitrón a San Juan del Puerto. Legajo no numerado.

[182] Una gabarra es una barcaza de transporte de mineral, de quilla plana, muy útil en lugares con un calado limitado, de ahí que se utilizase con tanta profusión en el puerto de San Juan.

Inglaterra. Este sistema generará la creación de una gran cantidad de puestos de trabajo, ***convirtiéndose,*** en esta época***, muchos pescadores de río en marineros bajo la nómina de la compañía inglesa***.

Sin embargo, la introducción de esta compañía en la vida cotidiana de los sanjuaneros traerá consigo no pocos problemas, pues ***se convertirá en un elemento distorsionante respecto a la tradicional armonía*** con la que se vivía entre el medio natural y sus habitantes.

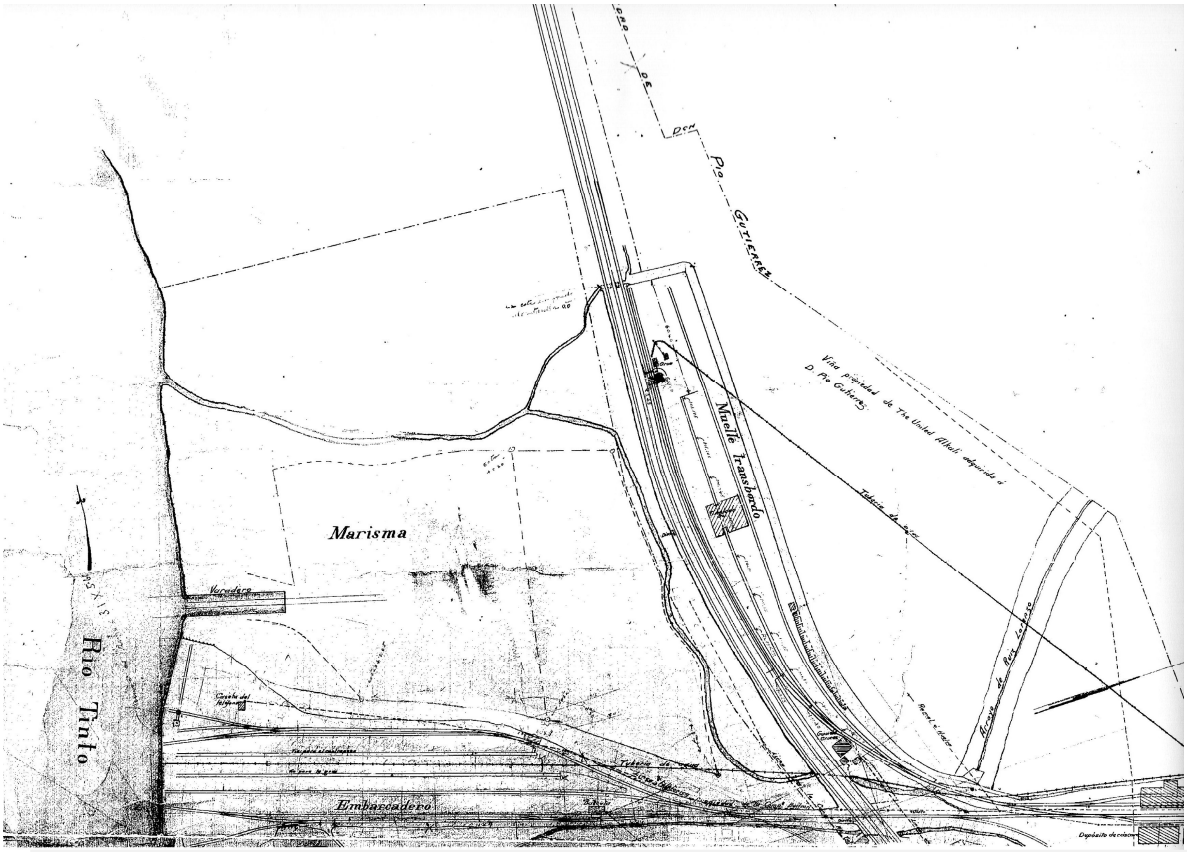


Figura 9. Planos del embarcadero de Buitrón en las proximidades a San Juan del Puerto. Fuente Archivo Minero de Valverde del Camino (AMVC).

El lugar va a cambiar, no sólo en su ubicación y su aspecto físico, sino también ***en lo referente a su valorización simbólica***. Se tratará de una nueva manera de concebir el aprovechamiento del medio, ya no será un espacio de generación de riquezas a partir del aprovechamiento de sus potencialidades.

Lentamente se convertirá en un mero canal de paso de unas mercancías las cuales llegarán, reposarán y se irán de la misma manera como vinieron, sin aportar significativamente al sanjuanero medio.

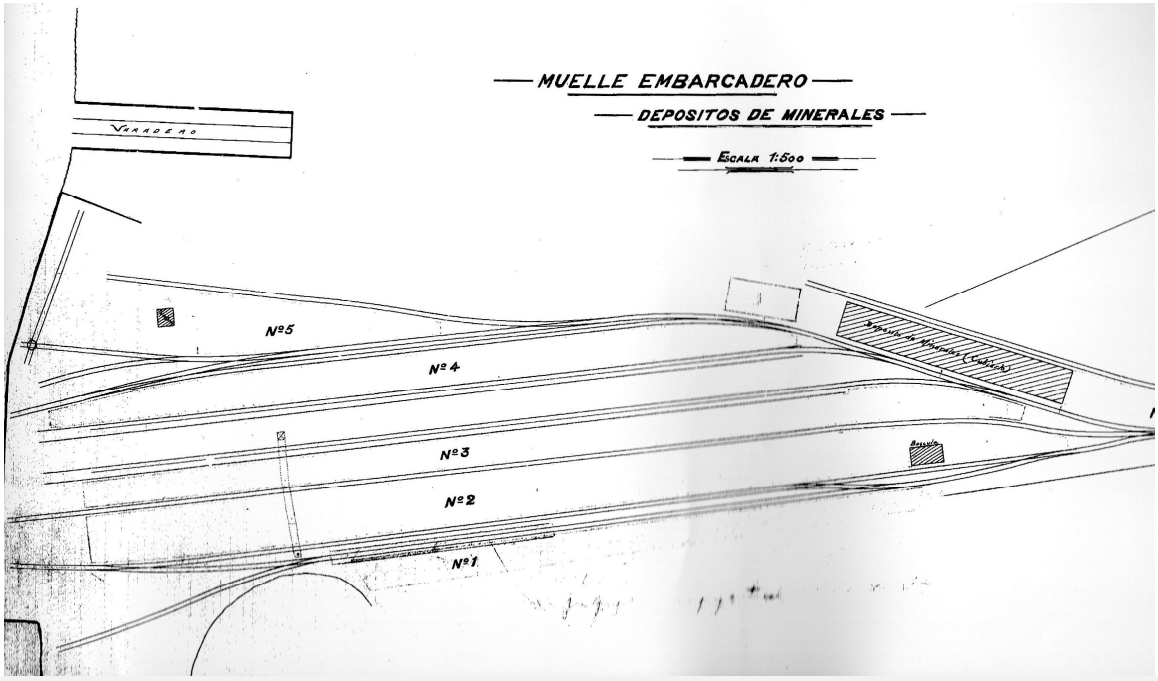


Figura 10. Plano de detalle del embarcadero. Fuente AMVC.

Con ello no estamos negando la enorme trascendencia que tendrá la implantación de este embarcadero en las proximidades de San Juan. A comienzos del siglo XX podrá jactarse de contar con dos puertos perfectamente delimitados: el de todos los sanjuaneros, el primigenio, ocupado por pequeñas barcas de pescadores y bañistas autóctonos (los cuales sofocaban en pandillas los sofocos veraniegos) y el puerto industrial a las afueras de la población, en un terreno que ya no será del pueblo, sino de una compañía extractiva foránea, con sus propias normas y reglas. El espacio marismeño pasará de convertirse en un espacio diverso, al desgarrase en una dualidad de vida: la de un modo de vida agonizante falto de pulso, y la de un modelo nuevo más depredador que sólo verá el entorno como un espacio de aprovechamiento de recursos.

El apego que anteriormente se tendrá a los espacios marismeños cambiará en el sentido que ya no aportará los nutrientes vitales de antaño, haciendo que la ***brecha emocional*** sea cada vez mayor, el río y la tierra firme. El sanjuanero dará gradualmente la espalda a sus marismas hasta no llegar a saber quién empezó esta discusión fatal. ¡Se ha producido la ruptura entre el ser humano y su medio! En palabras de Morin: "[…], *somos íntegramente hijos del cosmos. Pero, por la evolución, por el desarrollo particular de nuestro cerebro, por el lenguaje, por la cultura, por la sociedad, hemos llegado a ser extraños al cosmos, nos hemos distanciado de este cosmos y nos hemos marginado de él*" (Morin 1991:182)[183]

Este florecimiento del comercio del mineral, alcanzándose precios desorbitados en la época, va a hacer que el puerto de San Juan se quede pequeño en los primeros diez años del siglo XX. Incluso se pretendió una renovación de sus estructuras así como la creación de nuevos embarcaderos en zonas próximas, caso de Moguer o Palos de la Frontera.



Figura 11. Vista de detalle de la llamada "Casa Palanca", presente en la memoria de muchos sanjuaneros pues fue derruida no hace mucho debido a su lamentable estado de conservación. Fuente: A. Municipal de San Juan del Puerto.

Ante la negativa de las autoridades portuarias onubenses a la creación de nuevos embarcaderos, el puerto de San Juan necesitará forzosamente una ampliación que le permita poder hacer frente a la cantidad ingente de material

[183] Es importante subrayar la nota que, al final del artículo, los editores de Gaceta de antropología, apuntan al respecto: "Este texto fue recopilado en: E. Morin, G. Bocchi y M. Ceruti, *Un nouveau commencement*, París, Seuil, 1991: 179-193. Publicado por primera vez en *Le Monde diplomatique*, octubre 1989. Resumen y traducción de José Luis Solana Ruiz, del Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política de la Universidad de Granada".

que llega vía ferrocarril, desde Buitrón. Por esta razón, se decidirá suprimir la carga manual de los minerales, como se había estado haciendo hasta esos momentos. Se sustituyó por medios automáticos modernos con capacidad de cargar 600 toneladas de mineral diario.

Las ***obras de mejora en el embarcadero*** van a tener su reflejo hasta la actualidad. Así se procede a la draga del canal que hay entre el embarcadero y sus aguas profundas, se construyen grandes espacios destinados a vías y estacionamiento de trenes mediante el relleno de toda la zona con escorias de mineral. Se instala, según consta en el archivo de las compañías inglesas ubicado en Valverde, "*una grúa flotante a vapor para siete toneladas de carga, montada sobre una pontona; un remolcador a vapor; seis gabarras o barcazas para una carga de 160 toneladas cada una y dos grúas también a vapor para siete toneladas de carga –una fija y otra móvil- situadas en el embarcadero*" [184].

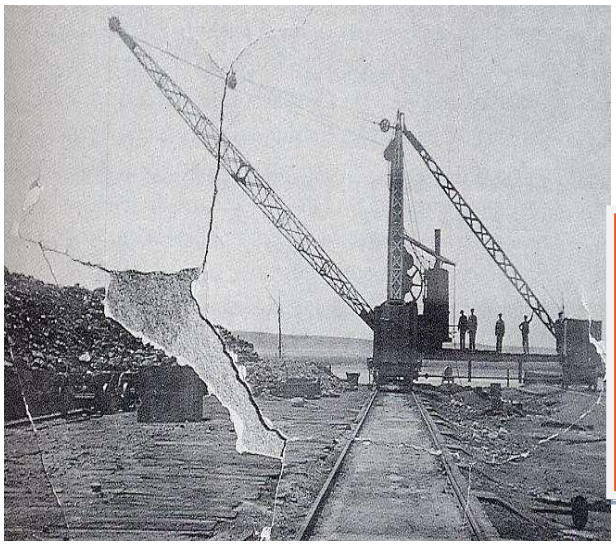


Figura 12. Grúa del muelle de Buitrón en San Juan del Puerto desde donde se embarcaba el mineral rumbo a Inglaterra. Fuente: AMVC

Con posterioridad, la Comandancia de Marina de Huelva concederá a la Compañía derechos para situar sobre el mismo embarcadero de San Juan, boyas de amarre de los buques así como espacios destinados a la reparación de los barcos dañados por la actividad.

[184] Archivo de las Compañías Inglesas en Valverde (ACIV). Proyecto del ferrocarril de Buitrón a San Juan del Puerto. Legajo no numerado.

Esta vida frenética va a tener reflejo directo en las labores de los sanjuaneros, ya que va a representar todo un florecimiento de la marinería en la población. La pesca prácticamente va a estar condenada por la existencia de metales pesados en la ría por el transporte de mineral. Trabajar para la Compañía, va a ser de las pocas vías que les va a quedar a todos aquellos que viven de cara al río, en esta época, y buena muestra de ello va ser el aumento de marineros registrados en los últimos años del siglo XIX y comienzos del XX.

El proceso de expansión mercantil coincidirá, en el tiempo, con un cambio en la manera de ver el sanjuanero su entorno. La marisma, ya en esta época, se concibe como un espacio sumamente perjudicial para la salud y debe ser controlada si no erradicada. Prueba de ello es el proyecto de saneamiento de las marismas de 1912[185], donde se contempla la creación de un muro de contención de aguas a unos 200 metros de la población, así como el relleno de todo el espacio resultante entre ambos. La creación de este espacio es muestra inequívoca que no se desea vivir en contacto con la marisma. De esta manera, por el espacio donde antes la gente disfrutaba de su ría, la llamada Frontera del Río, donde los pescadores embarcaban y desembarcaban con frecuencia, se van a depositar rellenos para convertir una vasta extensión de aproximadamente 200 hectáreas, en espacio en teoría "útil", para las prácticas agrícolas, lo cual se vino a demostrar posteriormente que no era así.

Mientras duró la actividad portuaria ligada al trasvase del mineral desde el interior de la provincia, el puerto de San Juan así como sus habitantes vivirán de cara al río. Sin embargo, tras la caída la Compañía de Buitrón, la situación no volvió a ser igual, produciéndose un **gradual olvido** de la identidad y el espacio marismeño, olvido que perdura aún hoy en día.

[185] Archivo Municipal de San Juan del Puerto. Proyecto de saneamiento de la marisma de 1912. Legajo 249.

Hasta mediados del siglo XX San Juan del Puerto va a vivir sumida en la depresión económica más profunda. La caída del puerto, la crisis de la filoxera de comienzos de siglo, destrozando las vides de su campiña, así como la Guerra Civil y posterior, postguerra marcan los hitos del declive inexorable del antaño pueblo mercantil por excelencia en la provincia. El río y su entorno no van a vivir ajenos a esta decadencia. Los minerales embarcados durante tanto tiempo habían envenenado, junto con los procedentes de las factorías mineras de Riotinto, a un río ya de por si contaminado a lo largo de la historia.

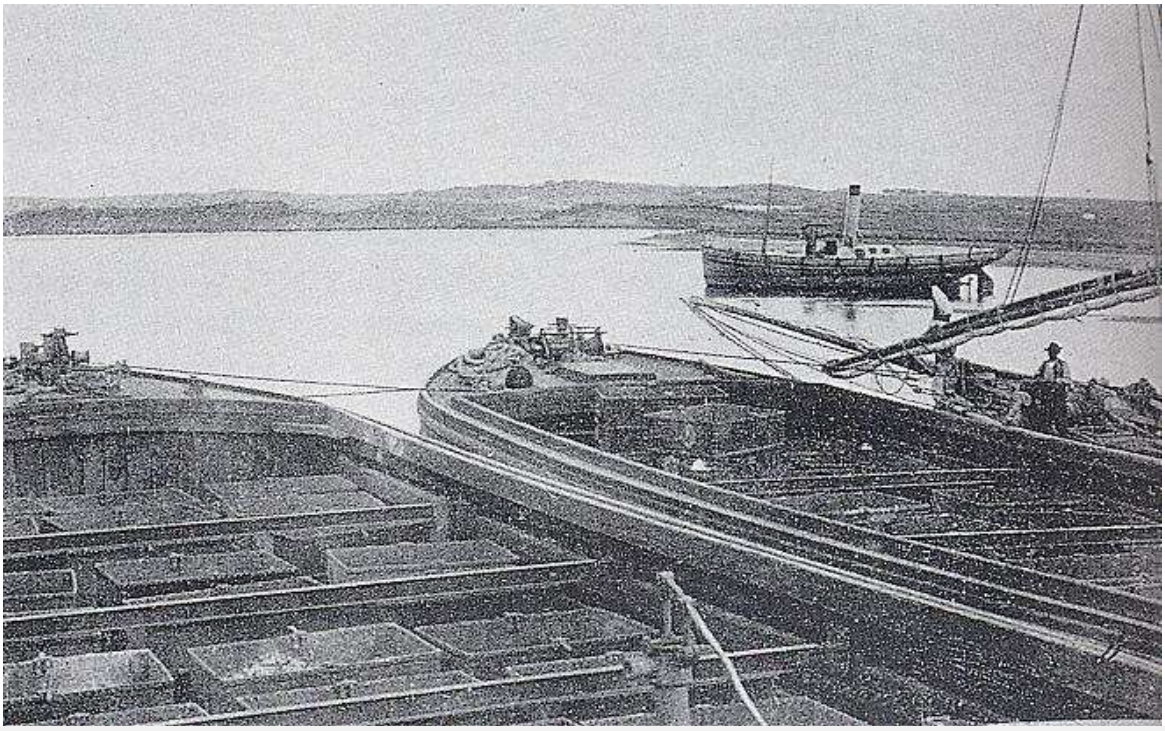


Figura 13. Gabarras de embarque de minerales procedentes de la mina de Buitrón, siendo llevadas por sanjuaneros de todas las edades. Fuente AMVC

La pesca se reducirá a algo simbólico, no habiendo ni marineros ni pescadores profesionales que operen en la ría del Tinto. Los molineros abandonan los escasos molinos que aún quedaban en pie debido a la falta de rentabilidad de las explotaciones, así como por la colmatación de los esteros de los cuales se nutrían. El pueblo ha dejado definitivamente de mirar hacia el río para darle la espalda a partir de entonces.

En esta época, ***únicamente se utilizará el río como espacio lúdico***, empleándose las anteriores plataformas de carga de mineral como trampolines de los más aguerridos sanjuaneros doctos en el nado. Los espacios destinados a alojar los minerales servirán como espacio de sombrillas y comidas comunales y la pesca solo será una actividad deportiva.

En este contexto de penuria y abandono, se inscribirá la creación, en los momentos iniciales del desarrollismo español de finales de los 50 y comienzos de los 60, de la fábrica nacional de celulosas (ENCE), conocida popularmente como la "Celulosas", la cual se instalará junto a la ría del Tinto a un kilómetro escaso de San Juan del Puerto, a pesar de estar en el término municipal de Huelva.

A partir de entonces, la muerte del río será rápida. Los sanjuaneros, acostumbrados a tomar baños en el puerto o a pescar pequeñas piezas que llevar a casa, dejarán de acudir a las inmediaciones del río ante la prohibición del baño por parte de las autoridades de la época. Las risas juveniles se transformarán en lamentos cuando vean que el puerto, antaño lleno de vida, se transfigurará en un viejo fantasma industrial lleno de lodos tóxicos y otros agentes letales distribuidos por todas sus inmediaciones. ¡El hecho está consumado!.

El patrimonio, propiedad de un pueblo, que formaba hasta ese momento parte de su identidad, había sido robado en pro del desarrollo irracional por parte de una minoría empresarial ubicada en el centro del reino y sus tecnócratas, ante la pasividad de los agredidos sanjuaneros. *¡Alea iacta est. Tibi terra levi!*

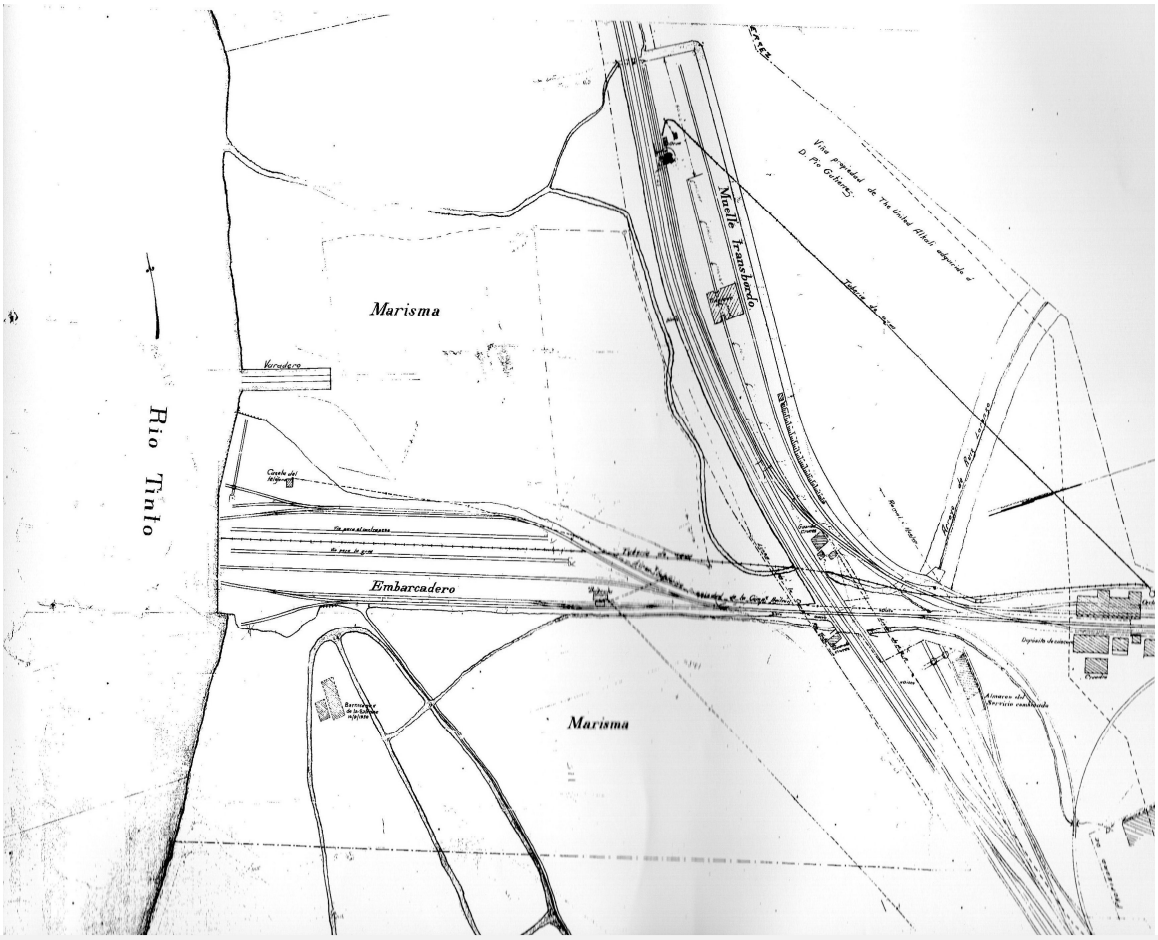


Figura 14. Vista general del muelle en relación a las salinas y el entorno marismeño. Fuente AMVC

7.3. LOS PROYECTOS DE DESECACIÓN DE 1912 Y LAS INUNDACIONES DEL SIGLO XX: "*HUYENDO DEL LUGAR*".

7.3.1. Los proyectos de desecación de 1912. Dando la espalda al río Tinto.

En un medio ya hostil, donde la apreciación del lugar ha diferido de la existente siglos atrás, con continuas inundaciones y una escasa rentabilidad de las explotaciones y actividades marismeñas presentes, así como con una desviación del flujo económico, a favor de la carga y descarga de minerales dirección Inglaterra, San Juan del Puerto volverá a dar otro paso de gigante en su proceso de ***huida del entorno***.

Si bien en los siglos precedentes el modo de vida marismeño se había conservado, por medio incluso de legislaciones muy exigentes y limitantes, el siglo XX comenzará con un punto sin retorno, la obsesión por la puesta en valor con fines agrícolas de los humedales españoles.

El gobierno central, guiado por las autoridades e intelectuales del momento, considerará que para la lucha contra la malaria qué mejor remedio que desecar aquellas áreas húmedas donde nidifican, así de paso podrían sacar buenos beneficios por su puesta en explotación.

Las marismas sanjuaneras no permanecerán ajenas a esta vorágine del medio. Con una percepción del lugar muy diferente a épocas anteriores, la marisma se considerará un espacio potencialmente aprovechable para su puesta en valor agrícola, de ahí que saquen concursos para la ***desecación y aprovechamiento*** de estos espacios.

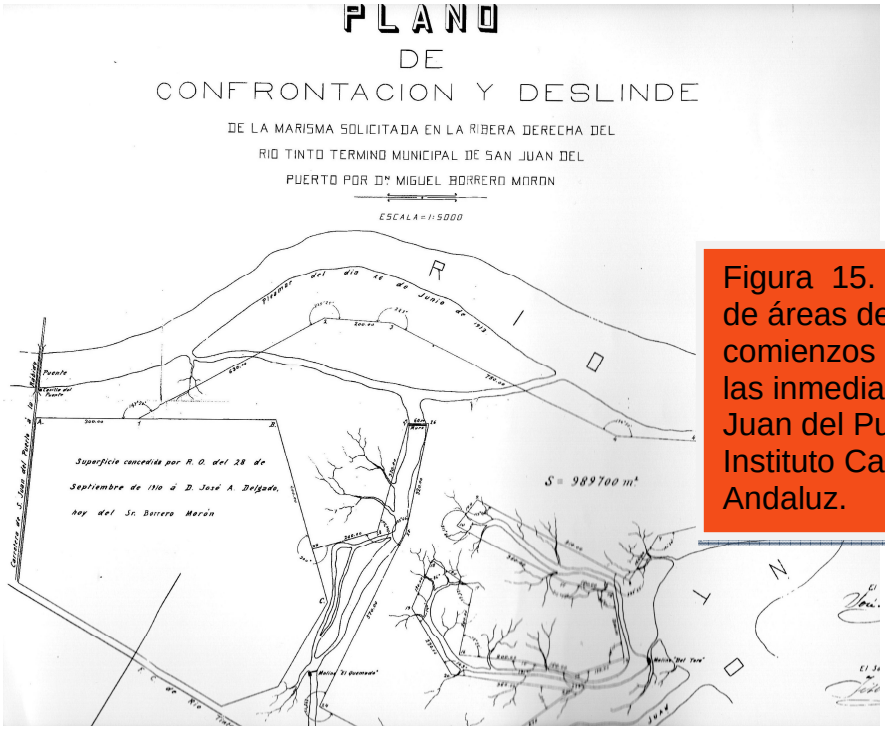


Figura 15. Delimitación de áreas desecadas a comienzos del siglo XX en las inmediaciones a San Juan del Puerto. Fuente. Instituto Cartográfico Andaluz.

El proyecto, conservado hoy día en el Archivo Municipal de San Juan del Puerto[186], va a ser realmente ambicioso, contemplando la construcción de diversos muros de contención para el control de las avenidas de agua procedentes del río Tinto en dirección al pueblo, así como el reparto de las tierras adyacentes. Estas quedan protegidas por dichos muros, otorgándose a personas notorias con suficientes recursos económicos los cuales garantizarán su puesta en uso.

Con este proyecto no sólo se generará una barrera visible aún hoy en día, entre los sanjuaneros y su río, sino que va a suponer un antes y un después, ya que implicará un **cambio de concepción del espacio**, el cual dejará de ser percibido como de uso y disfrute colectivo, para convertirse en espacios privativos donde el único apego existente va a ser el económico. Definitivamente el pueblo está dejando de lado a su entorno, ¿o quizás no?

[186] Legajo 249: Proyecto de Saneamiento de la Marisma 1912.

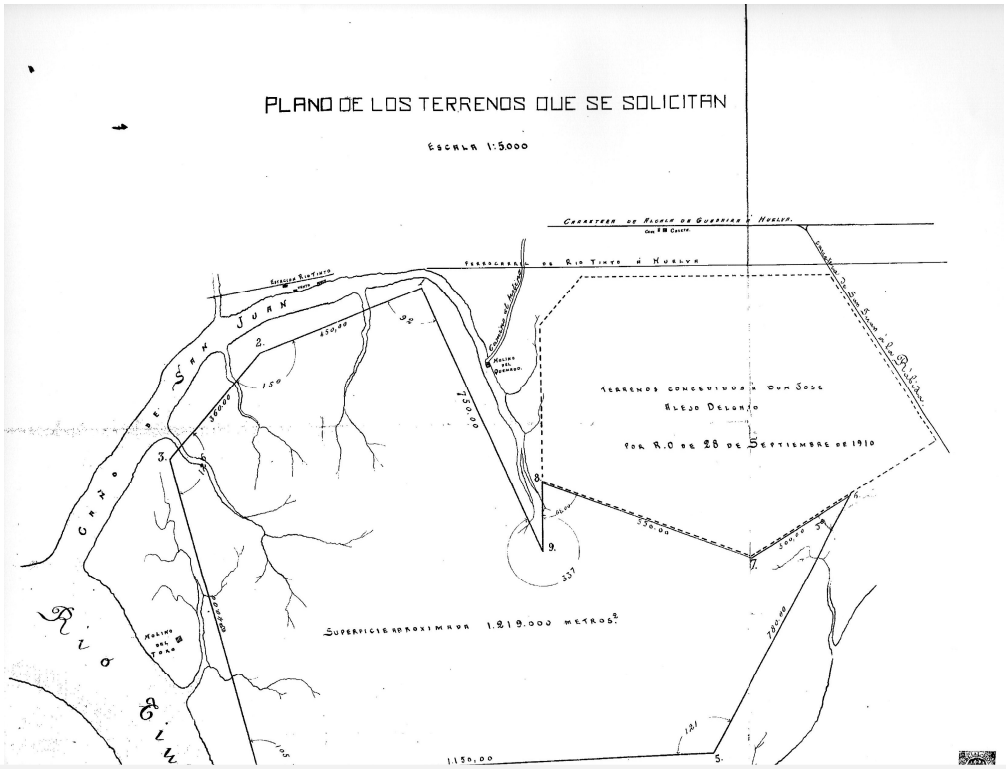


Figura 16. Vista general de espacio apropiado a la marisma a comienzos del siglo XX. Fuente: Instituto Cartográfico de Andalucía

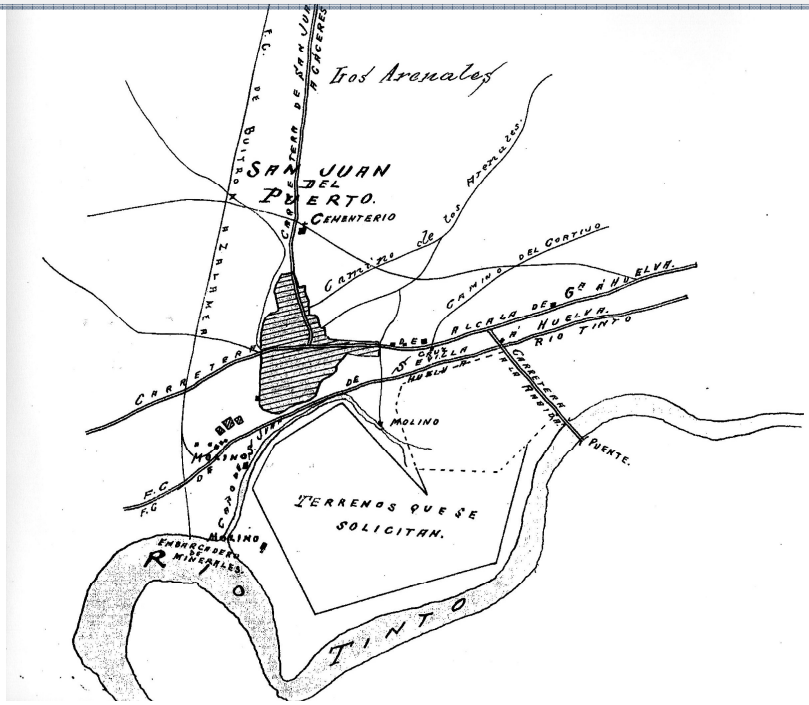


Figura 17. Plano general de áreas desecadas a comienzos del siglo XX. Fuente: Instituto Andaluz de Cartografía.

Este cambio de percepción, impuesto quizás desde las autoridades centrales, va a contar con otro estoque clave para poder entender las relaciones entre el sanjuanero y el medio, ya *que la creación del malecón de defensa de las crecidas, va a suponer la ruptura definitiva de las relaciones entre el puerto primigenio y el río.*

Hasta el momento de creación de dicho malecón, el puerto antiguo era utilizado como embarcadero de marineros y pescadores los cuales usaban el abrigo del caño de San Juan para dejar varadas sus embarcaciones, viviendo a ritmo de mareas, pues debían esperar las crecidas para la salida de las embarcaciones, lo cual daba una cadencia y un ritmo al día a día de su cotidianeidad.

Era el último reducto de un pasado armonioso, el último halo de vida de las relaciones entre pescadores y un río cada vez más contaminado por la acción antiecológica del ser humano en las poblaciones de Riotinto y su río, envenenando mortalmente no sólo a su humedal por medio del lavado del mineral.

Con la agonía lenta del río se producirá la igualmente la muerte lenta de los pescadores de sus riberas, no solo sanjuaneros, dando un zarpazo mortal a las relaciones de vida entre el medio natural y sus ocupantes.

A partir del cierre del caño de San Juan, la población de pescadores despareció, haciendo lo mismo el gremio de molineros, pudiendo pervivir unos años más la salina gracias a las propiedades de la sal extraída, siendo muy apreciada en la zona.

Paradójicamente el muro que, en principio ayudaría a una mejora de las condiciones de vida de los sanjuaneros, se convertiría en una de su espada de Damocles. Sus efectos pueden evidenciarse aún hoy en día, conservándose en su totalidad, impidiendo la entrada de aguas ribereñas, pero también

impidiendo el alivio de las aguas que discurren en dirección a la población, desde la Campiña durante la época de lluvias.

Ello provocará atascos e inundaciones y un notorio proceso de colmatación en el espacio comprendido entre el muro y la población, convirtiendo al caño de San Juan en una vena prácticamente sin vida y con graves problemas de drenaje.

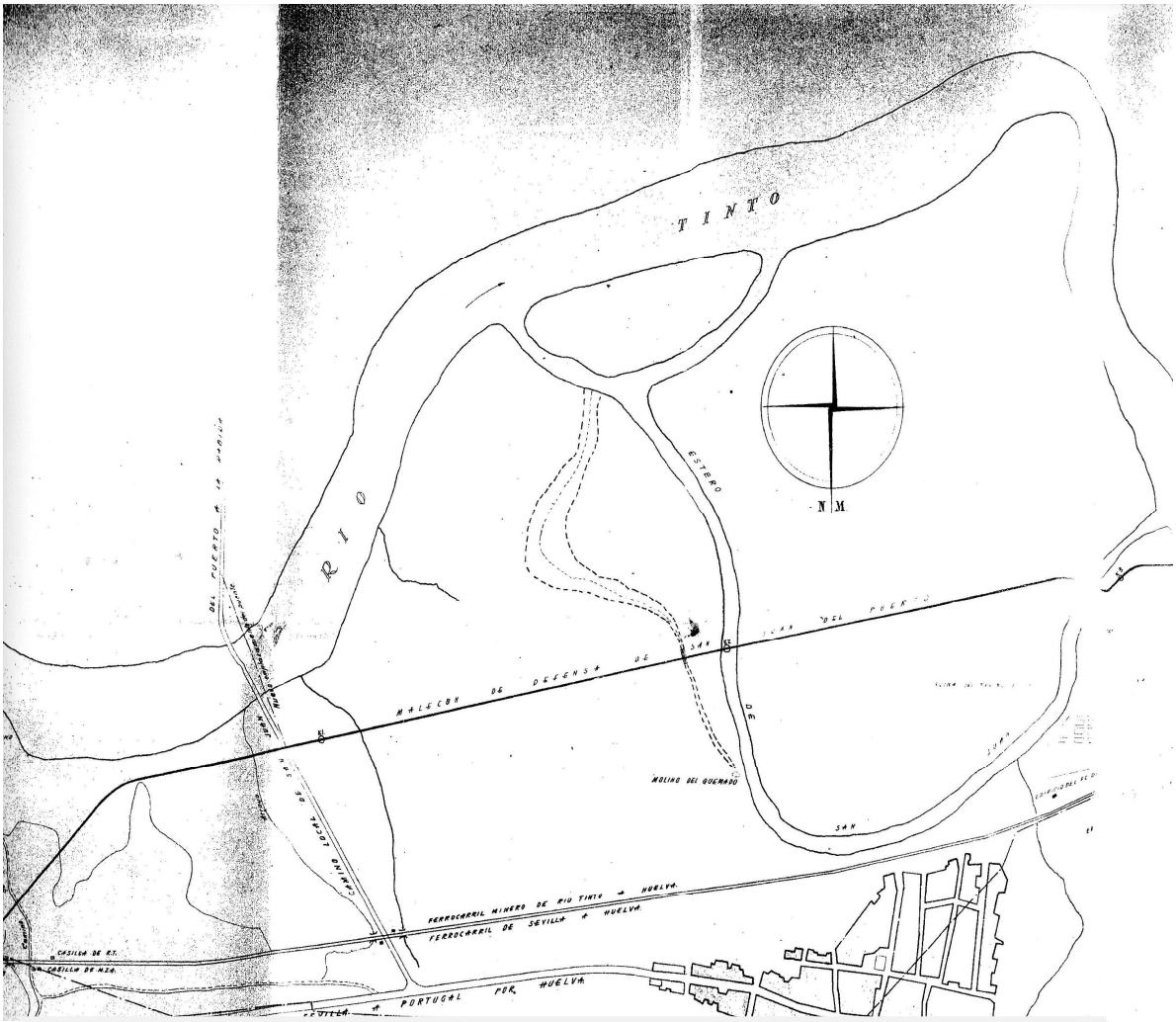


Figura 18. Plano del malecón de defensa de 1912 que supondrá la asfixia definitiva del caño de San Juan, impidiendo el aprovechamiento marítimo de ese brazo ribereño. Fuente: Instituto Andaluz de Cartografía.

7.3.2. Las inundaciones. El río se rebela.

En cierta ocasión escuche “los desastres no son naturales”. Así de tajante se mostraba ante mí aquel anciano sanjuanero que, con barba entrecortada y el paso del tiempo dibujando cada uno de los pliegues de su cara, sonreía al verme con cara de sabihondez.

De esta manera, quizás poética, podríamos abordar la cruz de las relaciones de San Juan del Puerto con su medio. Si bien la cara amable de un río y unas marismas generosas (llenas de dádivas para toda aquella persona que la desee explotar) está en la memoria de todo el mundo, la otra cara, la de la violencia, la del desastre, la cruz a la cara anteriormente expuesta también existe en un mismo lugar y en tiempos distintos.

Las inundaciones forman parte del esquema mental del sanjuanero, acostumbrado a los envites del río en períodos de máximas lluvias, debido a la falta de capacidad de drenaje de su lecho ante la progresiva e inexorable colmatación de sus esteros y zonas de evacuación. La mayor parte, casi siempre, debido a la acción del ser humano sobre su medio.

Si bien va a ser un fenómeno natural, a lo largo de los siglos XIX y XX, la frecuencia e intensidad de los episodios registrados será cada vez más virulenta, acaparando portadas en diarios y revistas, así como en la mente y las memorias del ciudadano de a pie.

Y es que durante el período de lluvias hasta la propia fisonomía de las calles cambian, observándose compuertas de protección de las casas por doquier. Antiguamente de rasillón y yeso, hoy de aluminio encastrado en raíles, las compuertas van a formar parte del paisaje visual sanjuanero, así como servirá de reloj cíclico de las maltrechas relaciones entre el río y sus pobladores.

Los desastres han estado presentes a lo largo de la historia en sus más diversas formas. Ninguna sociedad, ninguna población puede vanagloriarse de

no haber padecido alguna inclemencia del tiempo a lo largo de su existencia. Sin embargo, un mismo fenómeno puede ser constitutivo e interpretado de muy diversas formas, según se mire.

De esta forma, un temporal suele reportar graves consecuencias para la agricultura mientras que, para el sector pesquero, los momentos posteriores a los temporales suelen ser los de mayor aprovechamiento económico, al acercarse a zonas costeras los bancos de peces en busca de los restos orgánicos removidos, como dice el refrán "*a río revuelto, ganancia de pescadores*".

Así pues, podemos considerar que ***todo desastre, al margen de la dimensión física más o menos gravosa, es, ante todo, un hecho social***, un fenómeno con una enorme carga simbólica, el cual es percibido de forma particular por cada individuo y por la colectividad de una forma determinada, en virtud a la escala de valores presentes en su cultura.

Pero, ¿son iguales todos los desastres?, sin duda alguna la respuesta es un NO con rotundidad, ya que no es lo mismo un desastre provocado por causas naturales que aquel en el que interviene el ser humano, como va a ser el caso de las inundaciones sanjuaneras.

La adopción de políticas de desarrollo erróneas, una brutal apropiación del medio desgarrando sus recursos de forma indiscriminada o la propia soberbia del ser humano, son las causas más comunes de la aparición de un desastre.

Y es aquí cuando las palabras riesgo y vulnerabilidad adquieren un sentido social muy concreto (García Acosta 2005), al ser partes constitutivas del entramado conceptual y simbólico de la sociedad.

Desde el ámbito de la antropología, el estudio de la vulnerabilidad ha generado un nuevo enfoque analítico, realmente complejo e interesante, pues

concibe todo desastre como un ser social, como bien apuntan diferentes investigadores latinoamericanos:

> *"Este enfoque considera a los desastres como procesos resultantes de la suma de varios procesos, Así, no se pueden considerar a las manifestaciones de la naturaleza como las únicas responsables de este resultado, ya que los desastres en sí encuentran la intensidad de su ocurrencia en el impacto social y van cambiando conforme cambia la vulnerabilidad misma de la sociedad, esto es, podemos entender a los desastres como detonadores de una situación social, económica y política crítica previamente existente, de ahí que los fenómenos naturales jueguen un rol muy importante como iniciadores del desastre, pero no son la causa. Este es de naturaleza múltiple y debe buscarse fundamentalmente en las características socioeconómicas y ambientales de la región impactada" (García Acosta 2005: 18)*

Para el caso que nos ocupa, esta definición le viene que ni pintado. Ya hemos apuntado en momentos anteriores cómo, a pesar de las legislaciones restrictivas en materia de conservación de dehesas y masas forestales de ribera, existentes a lo largo de la Edad Moderna, la vorágine del desarrollo comercial a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, supondrá igualmente su condena a muerte.



Figura 19. Esteros sucios, tierras sin fuerzas. Fuente; Autor

Aunque resulte paradójico, la propia actividad ribereña mató su sustento vital, el puerto y con él buena parte de las relaciones socioeconómicas

establecidas hasta la fecha. Buena parte de esa culpa la tendrán los carpinteros de ribera, los cuales, debido a la demanda elevada de madera para la construcción y arreglos de barcos, recurrirán a los álamos próximos, generando con ello una situación de indefensión del medio terrestre, incapaz de contener sus tierras en momentos de lluvias y crecidas

Esta falta de equilibrio isostático provocará que gran cantidad de tierras queden alojadas, en muy poco tiempo, en los márgenes y caños próximos al río, llegando al mismo río, produciéndose un fenómeno de estrangulamiento por colmatación, con un gran riesgo añadido, la obstrucción de los canales de drenaje naturales por los cuales se evacuaba el agua hasta ese entonces.

Las inundaciones continuarán a lo largo del siglo XIX, destacando las fuertes precipitaciones de 1874, al igual que las de 1881, siendo dos inundaciones las cuales marcarán un antes y un después en las relaciones del sanjuanero con su medio húmedo, ya que lo comenzará a percibir como un medio hostil, no como un lugar acogedor y provechoso.

Este cambio de percepción será uno de los factores explicativos del proceso de defensa y desecación del entorno que se emprenderá en los comienzos del siglo XX, como hemos visto en las páginas anteriores.

Las inundaciones de 1881 tendrán una especial incidencia en la población, siendo recogida hasta en el diario de la provincia, periódico de mayor tirada regional en los últimos decenios del siglo XIX donde se recogían todo tipo de eventos a nivel local.

Como dice el refrán, “en abril aguas mil”, y eso fue lo que sucedió. Las aguas cayeron con tanta fuerzas que el maltrecho y cegado caño que nutría a San Juan, apenas pudo aliviar la enorme cantidad de aguas provenientes de un lado, de las tierras cercanas, del otro, de un enfurecido río el cual bajaba lleno de sedimentos rojizos de las minas de la compañía minera.

Las pérdidas serán enormes, destrozando barcas, enseres y viviendas. Pero lo peor fue el sentimiento de desprotección entre la población sanjuanera, una población ya de por sí empobrecida tras su anquilosamiento productivo en épocas anteriores, no sabiéndose adaptar a las nuevas condiciones de un mundo cambiante. Podría tener en su término un moderno puerto, pero éste no era propiedad de sus gentes ni tampoco era generador de riqueza entre toda la población, sólo acaso de algunos pocos. El río y sus gentes están ya, en estos momentos, tocados de muerte.

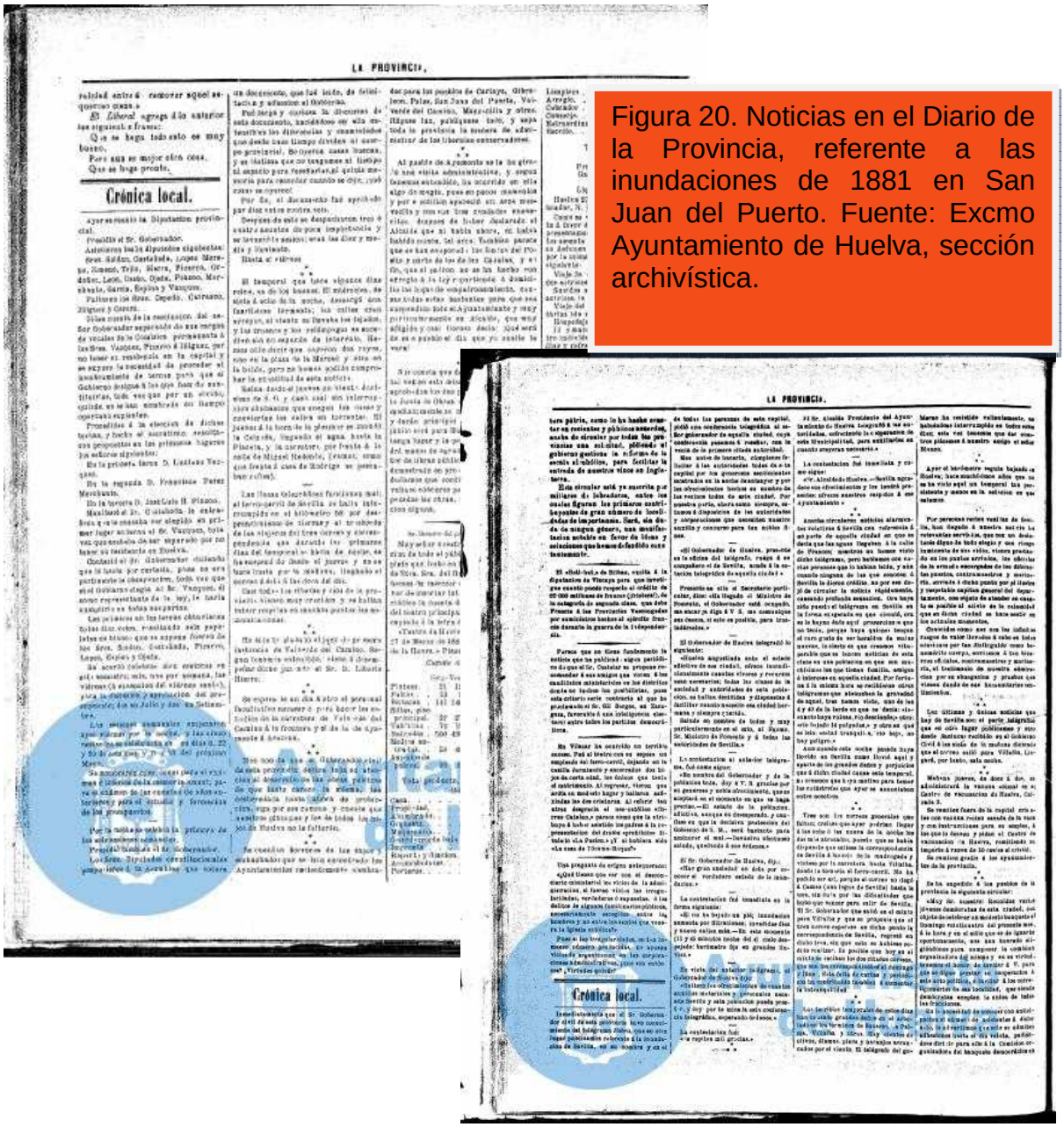
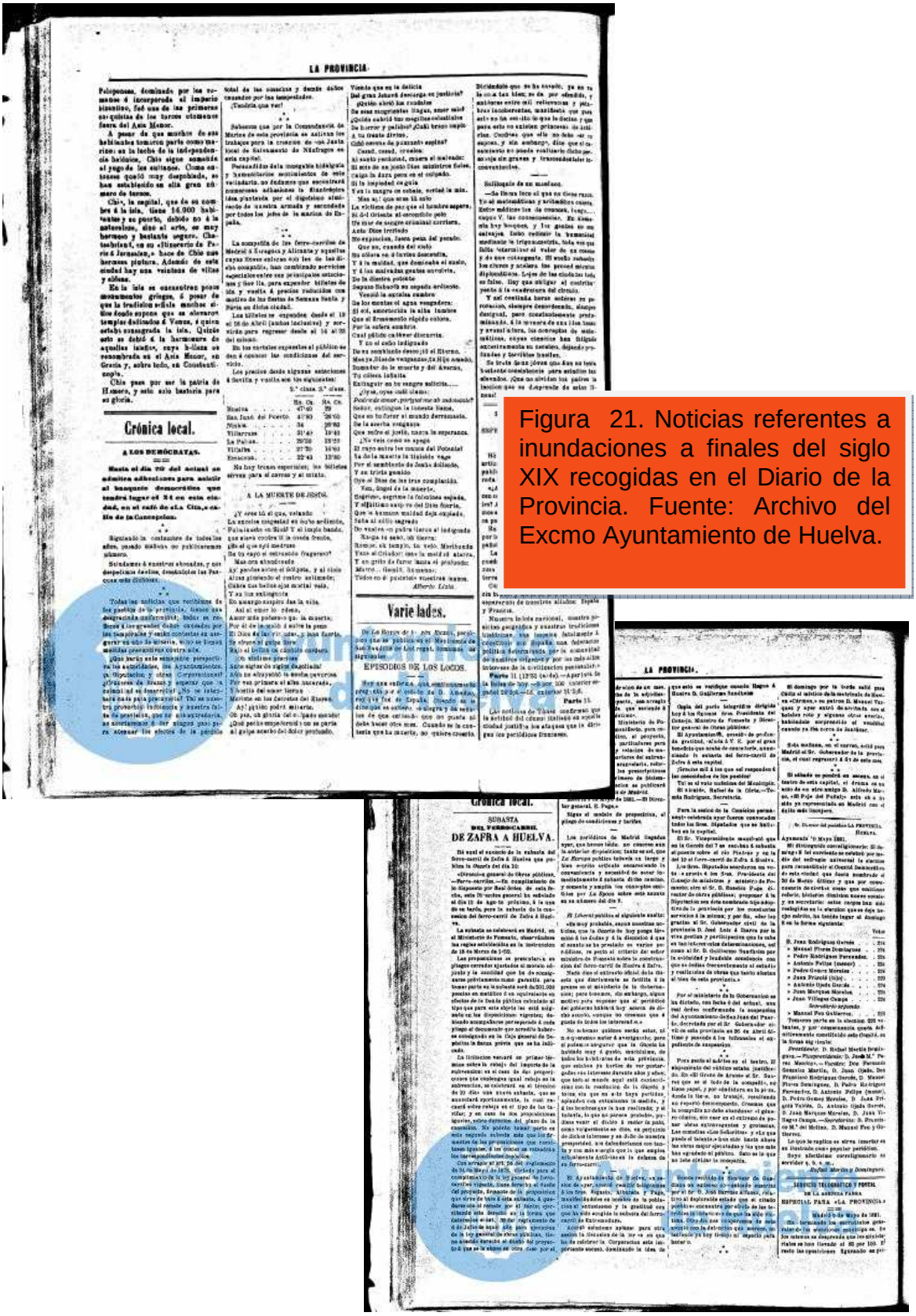


Figura 20. Noticias en el Diario de la Provincia, referente a las inundaciones de 1881 en San Juan del Puerto. Fuente: Excmo Ayuntamiento de Huelva, sección archivística.



LA PROVINCIA

Crónica local.

A LOS DEMÓCRATAS.

Varie lades.

EPISODIOS DE LOS LOCOS.

Crónica local.

SUBASTA DEL FERRO-CARRIL DE ZAFRA A HUELVA.

LA PROVINCIA.

Figura 21. Noticias referentes a inundaciones a finales del siglo XIX recogidas en el Diario de la Provincia. Fuente: Archivo del Excmo Ayuntamiento de Huelva.

Las inundaciones, si bien son un fenómeno propio de áreas próximas a cursos de ríos, no deja de ser catastrófico. La excesiva acción humana sobre el medio destruirá el equilibrio ambiental, generando cada vez mayores y peores inundaciones, y buena muestra de ello va a ser el siglo XX, donde se producirán inundaciones con bastante asiduidad.

Un análisis sobre cualquier medio de información escrito de la época nos puede orientar acerca de la enorme importancia de estos fenómenos en la conciencia identitaria sanjuanera, ya que, al mismo tiempo que fuente de riqueza, el río se comporta como un espacio de muerte y desolación, siendo una impronta imborrable en todo aquel que convive en este tipo de lugar.

Rara es la década donde no se haya producido alguna inundación de consideración en San Juan del Puerto. En este sentido, analizando la hemeroteca del periódico **ABC**, una de las más completas existentes, no estando fragmentadas como las de **El País** o el **Diario de Huelva**, nos podemos encontrar con gran cantidad de casos y momentos dispersos a lo largo de todo el siglo XX, siendo un fenómeno cada vez más recurrente y con mayor intensidad, como atestiguan las fuentes.

Estas inundaciones no serán sino, unos pequeños pasos más en el latente divorcio que se producirá entre el sentir sanjuanero y su medio natural, divorcio que no será del todo efectivo, al seguir sus habitantes disfrutando de sus aguas para baños y paseos, ya no tanto con un fin económico sino de ocio y disfrute. En definitiva, se trata de una nueva percepción del espacio a partir de la generación de las nuevas circunstancias surgidas a lo largo del tiempo.

Las inundaciones de 1940 van a ser realmente crudas, como atestiguan las fuentes, destrozando casas, enseres, animales y, en definitiva, sumiendo aún más en la pobreza a una población ya de por sí azotada por las calamidades. No se detectarán víctimas mortales, pero el precio que deberá pagar pos la reconstrucción será más que elevado.



San Juan del Puerto

Detalles de la inundación

ATALANA

Dr. R. Conto Vallarino

AZULEJOS blancos y de color

Bazar MASCAROS

Dr. P. Guerrero

ALA LITTORIA, S. A.

EN ESPAÑA CONTINUA, AUNQUE CON MENOR INTENSIDAD, EL TEMPORAL DE LLUVIA

En Sevilla, desciende el nivel del Guadalquivir

Heroicos actos de salvamento

Otro recorrido por los sitios damnificados por la inundación

Son extraídos otros tres cadáveres en el Charco de la Pava

Previsión de crecidas

Se modifica el horario de los trenes rápido y expreso

Daños en San Juan del Puerto

Figura 22. Detalle de la noticia de las inundaciones de 1940. Fuente: Hemeroteca ABC.

188

[187] Odiel Información, 6 de enero de 1940.

[188] ABC 6 de enero de 1940

A lo largo de los últimos 40 años, las inundaciones se harán más intensas debido a la colmatación del río y la inexistencia de redes de drenaje. A finales de 1977 la inundación alcanzará proporciones gigantescas, tras 13 días ininterrumpidos de precipitaciones copiosas, que provocará la subida del río al tiempo que la venida de una gran cantidad de aguas provenientes de la campiña próxima. Unas 450 viviendas próximas a las marismas sufrirán la inundación, generando gran cantidad de daños en viviendas y enseres de los sanjuaneros, alcanzando los costes de reconstrucción un total de 218.000.000 de las antiguas pesetas, cantidad nada despreciable en la época[189].

Las pérdidas deberán ser asumidas por el Ayuntamiento de San Juan del Puerto, aportando ayuda la Excma Diputación de Huelva y otros organismos estatales, los cuales, alertados por las dimensiones de la catástrofe, actuarán de manera conjunta. Sin embargo, por muchas que fueran las ayudas, no se podrán paliar los efectos devastadores entre una población desolada que verá como de la noche a la mañana, todo ha quedado destruido.

Tabla 4. Pérdidas calculadas por el Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto con motivo de las riadas de 1977.

A. Zonas rústicas.

-Valores en casas y propiedades, así como cosechas…

70.000.000 ptas.

B. Zonas urbanas

-Daños en enseres……. 127.000.000 ptas.

-Daños por suciedad…….. 12.500.000 ptas.

-Daños en industrias… ……3.500.000 ptas.

-Daños en casas muy afectadas… 2.500.000 ptas.

-Daños en vías municipales……..2.500.000 ptas.

Total: 218.000.000 ptas.

[189] AMSJP. Legajo 236. Informe de daños causados por la riada de 1977.



SEVILLA, JUEVES 10 DE NOVIEMBRE DE 1983 - NUMERO 24.991 CUARENTA PESETAS

ABC

DIRECTOR: NICOLAS JESUS SALAS
DEPOSITO LEGAL: SE. - 4 1958 - 88 PAGS.

A B C DE SEVILLA, FUNDADO EN 1929 POR JUAN IGNACIO LUCA DE TENA

Existe una clara tendencia a la estabilización atmosférica

Psicosis en Sevilla por la emisión de un falso comunicado

- Citando fuentes de Protección Civil, una emisora hizo temer una catástrofe

Poco después de las doce del mediodía de ayer, una emisora sevillana radiaba un falso comunicado de Protección Civil en el que se afirmaba la caída de una «fuerte tromba de agua» sobre la ciudad. Dicho comunicado, desmentido horas después, provocó una verdadera histeria colectiva.

Pág. 31.

Camas sufrió ayer de nuevo la fuerte tromba de agua

- Todo el centro de la población, afectado al volverse a atascar los husillos

La población de Camas volvió a verse afectada ayer por la fuerte tromba de agua caída al mediodía. El barro acumulado en la inundación sufrida hace unos días dificultó la absorción de las lluvias por los husillos. En algunos sitios tuvo que ser cortado el tráfico rodado.

Pág. 45.

San Juan del Puerto: Segunda inundación desde el sábado

- El agua anegó las casas siniestradas y el pánico cundió en la población

La tromba de agua caída ayer sobre Huelva provocó la segunda inundación de San Juan del Puerto, cuando todavía no se habían reparado los efectos de la primera, ocurrida el pasado sábado. Los vecinos vieron de nuevo sus casas anegadas y el pánico cundió entre la población.

Pág. 45.

190

DAÑOS EN CUATRO PUEBLOS DE HUELVA.—El gobernador civil de la provincia visitó las localidades afectadas por las últimas lluvias e inundaciones. Tras una reunión de la Comisión Provincial de Gobierno, se acordó solicitar la declaración de zona catastrófica para los municipios de San Juan del Puerto, Beas, Gibraleón y Trigueros. En éste resultaron afectadas unas setenta viviendas, diez de las cuales han quedado inhabitables, de manera que está procediéndose a la búsqueda de alojamientos provisionales para sus ocupantes.

191

Figura 23. Noticias de las riadas de 1983 Fuente: ABC

La última gran inundación conocida tendrá lugar en noviembre de 1983. Tras varios días de precipitaciones seguidas, se darán las mismas circunstancias que en 1977, pero con la salvedad de la periodicidad, y es que lejos de inundarse una sola vez, San Juan del Puerto se vio inmersa en idas y

[190] ABC 22 de diciembre de 1977.

[191] ABC 22 de diciembre de 1977.

venidas del río Tinto, inundándose las zonas más próximas al río, una o dos veces al día durante 11 días aproximados.



Figura 24. Efectos de las inundaciones en la calle Esparteros, una de las más próximas al puerto primigenio, en 1983. Fuente: Archivo Municipal de San Juan del Puerto.

Las secuelas de esta última gran inundación fueron devastadoras. Instituciones públicas vitales como el C.P Juan José Rebollo quedaron inutilizadas por meses, enseres de viviendas destrozados, campos arrasados, redes viarias en estado intransitable. En total, se cifrarán 394 millones de pesetas las pérdidas, pero no se podrán cuantificar las horas de vigilias de los sanjuaneros esperando nuevamente la crecida de las aguas, ni el sufrimiento de familias enteras que perderán, de forma brusca e injusta, todo cuanto habían conseguido en su vida[192].

[192] AMSJP. Legajo 237. Informe de daños causados por la riada de 1983.



Figura 25. Efectos de las riadas de comienzos de los 80 en la calle Ríos. Al fondo ubicación del puerto primigenio. Fuente: AMSJP

Tabla 5. Pérdidas calculadas por el Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto con motivo de las riadas de 1983.

-Viviendas en ruinas…… 15.000.000 ptas
-Daños variados en viviendas…… 35.000.000 ptas
-Daños de enseres…….. 35.000.000 ptas
-Otros tipos de enseres y materiales domésticos…….. 60.000.000 ptas
-Daños comerciales…….. 12.000.000 ptas
-Daños en instalaciones municipales……. 97.000.000 ptas
-Daños agrícolas…….. 80.000.000 ptas
-Otros pendientes de evaluación……. 60.000.000 ptas

Total: 394.000.000 ptas.

La existencia de inundaciones periódicas ha generado unas relaciones especiales entre el sanjuanero y su entorno más inmediato. Así, como hemos visto anteriormente, en 1912 se pone en marcha el proyecto de saneamiento de la marisma, donde se construirá entre otros elementos, muros de contención de las aguas provenientes del río, aunque los resultados van a ser más bien parciales, ya que, recordemos, las aguas provienen tanto del río como del entorno más próximo.



Figura 26. Patio de acceso del CEIP JJ Rebollo, **mi colegio**, durante las inundaciones. Fuente: AMSJP



Figura 27. Vista aérea de las marismas desde la zona Este de la población. Fuente: Autor.

193



SAN JUAN DEL PUERTO Y TRIGUEROS

CATASTROFE METEOROLOGICA

Figura 28. Noticias en la prensa referidas a las inundaciones de 1983

Ayer, la segunda inundación en cinco días

A un metro de altura llegó el agua en San Juan del Puerto con la tromba

● El pánico cundió entre los vecinos afectados, que vieron de nuevo afectadas sus casas

El régimen de lluvias que se inició el pasado martes en Huelva provocó ayer inundaciones en las zonas más bajas de la capital, próximas al puerto, si bien la situación llegó a términos alarmantes en San Juan del Puerto, donde desde el sábado las riadas son casi continuas, informa Europa Press.

Las zonas más afectadas de Huelva son el Molino de la Vega y el cruce de la carretera Sevilla-Huelva que conduce al Polígono Industrial Nuevo Puerto.

San Juan del Puerto vive desde el sábado en constante alarma. Ya el sábado, día 5, sus calles se vieron anegadas. La tromba de agua que cayó ayer por la mañana volvió a provocar inundaciones en gran parte de la localidad. En la población se originó gran pánico al ver que el nivel subía, hasta alcanzar en muchos sitios el metro de altura. Numerosas viviendas quedaron anegadas, y algunas de ellas aún no habían repuesto sus enseres, perdidos en la anterior riada del sábado. Por este motivo numerosos vecinos tuvieron que refugiarse en el Ayuntamiento, escuelas parroquiales y Hospital Psiquiátrico.

Otras zonas afectadas por las lluvias fueron Ayamonte y la carretera entre La Rábida y San Juan del Puerto, a su paso por Palos de la Frontera y Moguer, que está cortada en varios puntos. Ayer la Junta de Seguridad Ciudadana de Huelva se reunió y volvió a acordar la situación de alarma, que estuvo en vigor los últimos días, disponiéndose los servicios oportunos y las medidas de salvamento y refugio, sobre todo para las poblaciones costeras, las más afectadas por las inundaciones.

Por otra parte, el viento huracanado produjo daños materiales en viviendas particulares y organismos oficiales de San Juan del Puerto, Cartaya, Villablanca y Villanueva de los Castillejos. Asimismo, además de San Juan del Puerto y Ayamonte, se registraron inundaciones en Niebla presa de Juan Alonso, sobre el arroyo Candón, y el perímetro contiguo al embalse del río Piedras.

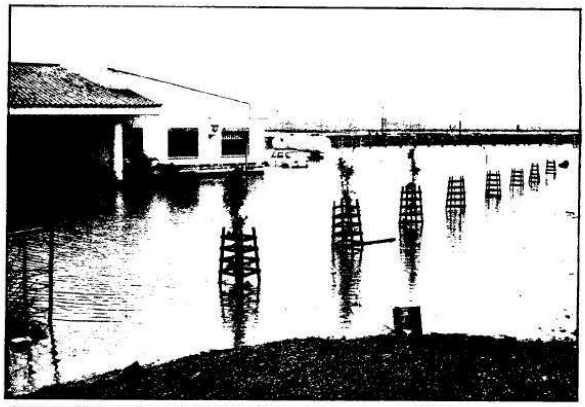
[193] ABC 10 noviembre 1983.

194

Sucesos

Catastrófico temporal en la provincia de Huelva

Con más de doscientos litros de agua recogidos en la primera decena del mes en curso, la provincia de Huelva ha sido la más afectada por el temporal. En la capital ha habido un muerto y decenas de familias tuvieron que ser evacuadas de sus viviendas, inundadas. Las trombas de agua y el temporal afectaron desde el Andévalo hasta la costa. En Villablanca, un pequeño tornado arrancó de cuajo tejados de casas e industrias, arrancó árboles y echó por los suelos paredes y cercas. En Villanueva de los Castillejos, el agua que bajaba de la sierra sembró el pánico entre la población. En la zona de Palos de la Frontera hubo corrimientos de tierras y enormes destrozos en los terrenos de plantaciones de fresas. San Juan del Puerto ha sido la localidad que más ha sufrido los efectos del temporal, con continuos anegamientos. El balance de pérdidas es de 325 millones hasta ahora. En Niebla se temió que la población quedara arrasada bajo las aguas de una presa que estaba a punto de venirse abajo. Carreteras y líneas de ferrocarril tuvieron que ser cortadas al tráfico. Todo ello ha obligado a los parlamentarios onubenses a presentar una proposición no de ley sobre las inundaciones en la Mesa del Parlamento andaluz, mientras que el Gobierno Civil estudia la posibilidad de pedir la declaración de zona catastrófica.



Colegio nacional de San Juan del Puerto. Con la pleamar, el agua del Tinto hubiera provocado destrozos aún mayores.



Figura 29. Noticias sobre los efectos de las inundaciones. Fuente: Hemeroteca ABC.

Más de dos mil millones de pérdidas en Huelva

A 2.250 millones de pesetas ascienden, por ahora, los daños causados en la provincia de Huelva por las inundaciones y el temporal. De esta cifra, 1.700 millones corresponden a la agricultura, sobre todo a la zona de fresas de Palos y Moguer. Las poblaciones más afectadas son, aparte de la capital, cuya zona baja volvió a inundarse ayer, San Juan del Puerto, Rociana, Gibraleón, Villablanca, Palos, Moguer y, últimamente, Valverde del Camino, cuyo barrio de Triana quedó anegado por las aguas y una fábrica de muebles totalmente arrasada.

196

[194] ABC 10 noviembre 1983.

[195] ABC 12 de noviembre de 1983.

[196] ABC 17 de noviembre de 1983



197

Figura 30. Titular de prensa sobre los efectos de las inundaciones en la población. Fuente: Hemeroteca ABC.

Conscientes de la importancia de controlar las crecidas de un río Tinto completamente colmatado en sus bordes, debido a la acción humana a lo largo

[197] ABC 27 de diciembre de 1989

de la historia, las autoridades sanjuaneras plantearán la creación de un muro de contención que separase la población del río, distando aproximadamente un kilómetro. Entre ambos se producirá un rellenado total de sus esteros y espacios marismeños en un intento claro de alejarse de este entorno que, ya en esta época, no se considerará "sano".

Del mismo modo, ***desde los años 80***, gracias a la gestión del, por entonces, alcalde D. Leocadio Fargas Regadera***, la población se encuentra rodeada por una fosa perimetral que sirve de canalizador de las aguas provenientes de la campiña próxima***, así como, en las inmediaciones al río. Se han instalado bombas y depósitos de achique de agua, lo cual ha conferido una fisonomía muy particular a la zona, formando ya parte del espacio cotidiano del sanjuanero, el cual no reconoce, sobre todo las nuevas generaciones, el pueblo sin la presencia del "***canal***"[198], nombre popular con el que se conoce esta conducción de aguas.

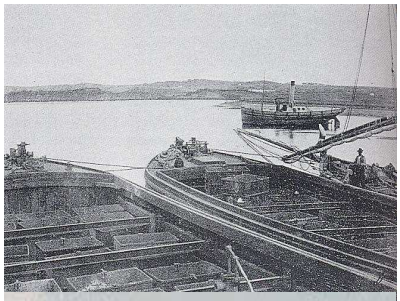
Esta actuación municipal se ha visto acompañada de otra más próxima a los ciudadanos. Cada vez, incluso en la actualidad, que llega un periodo de lluvias que pueda generar cierta inquietud entre los vecinos más próximos a las marismas, se instalan las conocidas "***compuertas***", pequeños muros de contención de unos 50 centímetros de altitud realizados normalmente con materiales deleznables (madera o pequeños ladrillos y yeso), que tienen como finalidad proteger de las crecidas repentinas a sus casas. Estas estructuras de protección cuentan igualmente con amplio arraigo entre los sanjuaneros, los cuales lo ven como algo cotidiano y definidor de su identidad como pueblo.

[198] "El Canal" fue en su momento una obra muy discutida y levantó más de una controversia. El alcalde Leocadio Fargas Regadera optó por una de las escasas opciones que por entonces tenía, ya que el Ayuntamiento de San Juan del Puerto tenía un presupuesto bastante pobre y no tenía capacidad económica ni influencia política.
En la actualidad supone un freno al crecimiento de la población en dirección a Huelva, debiéndose buscar nuevas áreas en dirección a Trigueros o Niebla.



Figura 31. Leocadio Fargas Regadera, alcalde por aquellos entonces, posa para la obra de la canalización de aguas pluviales provenientes de la campiña, también conocida como “El Canal”. Fuete: AMSJP.









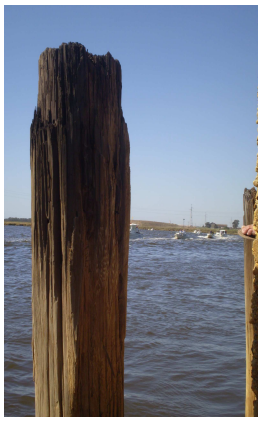
TERCERA PARTE

SAN JUAN DE "LOS PUERTOS"

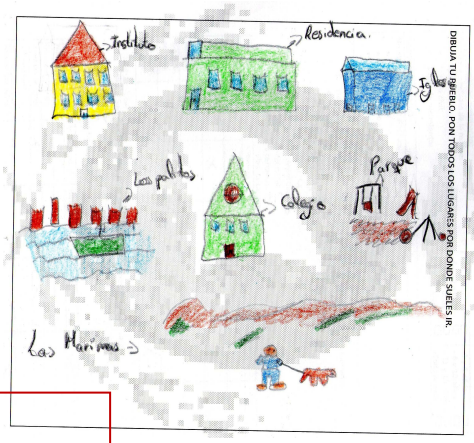












CAPÍTULO 8.

ELEMENTOS CONFORMADORES DEL PATRIMONIO SANJUANERO, LUGAR **RECUPERADO.**

SIGLO XXI

8.1. Patrimonio visible-patrimonio sentido, una aproximación en barcazas.

8.2. Patrimonio ***tangible*** en San Juan.

8.3. Oliendo el río desde nuestro interior. Patrimonio ***intangible***.





CAPÍTULO 8.
ELEMENTOS CONFORMADORES DEL PATRIMONIO NATURAL Y HUMANO EN SAN JUAN DEL PUERTO.

8.1. PATRIMONIO VISIBLE-PATRIMONIO SENTIDO.

UNA APROXIMACIÓN EN BARCAZAS**.**

Como hemos comentado en capítulos anteriores, el patrimonio sanjuanero es, a pesar de las apariencias, realmente rico y variado en sus formas como en su fondo.

Si lo comparamos con el existente en ciudades de rancia historia y abolengo quizás resulte un patrimonio exiguo, ya que no destaca por tener un monumentalismo de excepcionales características. Sin embargo, la suma de las peculiaridades patrimoniales es lo que confiere una seña de identidad propia y genuina, de ahí la importancia de romper arquetipos y valorar en su justa medida, todas las aportaciones que se pueden dar a una sociedad por muy pequeñas que sean.

Tomando como referencia la clasificación patrimonial de la UNESCO, San Juan posee un rico patrimonio tanto material como inmaterial, fruto de las orientaciones marineras y marismeñas que ha tenido a lo largo de la historia, siendo éste el objetivo que nos marcamos en el presente capítulo, sacar a la luz, si no todos, al menos los aspectos patrimoniales más representativos de San Juan del Puerto en su vertiente marismeña y el cómo ha influido en la conformación de su identidad en la actualidad.

8.2. PATRIMONIO TANGIBLE EN SAN JUAN.

El patrimonio tangible sanjuanero es, a diferencia de lo que pueda parecer a simple vista, realmente ***amplio tanto en formas como variedades***. No podemos hablar de un patrimonio excelso que deje a propios y extraños con la boca abierta, pero sí que existe desde el punto de vista antropológico un rico y variado patrimonio el cual nos informa de las directrices identitarias de la población.

Como hemos definido con anterioridad, el patrimonio monumental es un tipo concreto de legado pero no es el único. Quizás resulte mucho más interesante por ser genuino y menos comercial el que explica los pequeños detalles de la sociedad, aquel que, por medio del apego, genera un sentido de pertenencia en el individuo, como es el caso que nos ocupa en esta investigación.

El rico y variado patrimonio tangible sanjuanero lo podemos clasificar de múltiples formas, atendiendo a la ubicación, a la tipología de sus orientaciones y disposiciones, etc. Pero en este caso nuestro espacio tiene rango de lugar, en tanto en cuanto son unidades con una simbología especial, aunque se deban entender en el conjunto global.

Siguiendo el orden de los capítulos anteriores, el patrimonio tangible sanjuanero se clasifica en tres grandes ámbitos:

- ***Ámbito viario***, compuesto por:
    - Espacios urbanos: calles, plazas y disposición arquitectónica.
    - Edificios representativos.
    - Escudos y heráldicas. Simbología del escudo de San Juan del Puerto.
- ***Lugares de transición***.
    - Parques y Jardines.

- Espacios de interpretación.
- Edificios representativos.

- ***Ámbito marismeño y portuario***, formado por el espacio natural antropizado:
  - Salinas.
  - Muelle de San Juan.
  - Marismas.
  - Puerto primigenio de San Juan.
  - Los cinco molinos mareales.

- ***Ámbito agrícola periférico***, donde destaca la Vía Verde y las disposiciones parcelarias propias de la campiña onubense.

Cada uno de estos ámbitos tiene una simbología muy concreta, aunque no pueden entenderse el uno sin el otro, pues van de la misma mano y forman parte de un mismo concepto identitario.

8.2.1. El espacio viario.

Calles y disposición arquitectónica.

La calle es una unidad simbólica de primer nivel, ya que es uno de los pilares del sentido de pertenencia. En edades tempranas uno se jacta de ser de tal calle, enfrentada con la otra por el simple hecho de ser vecinas. La calle puede ser un elemento de cohesión o bien de diferenciación según se mire en las circunstancias.

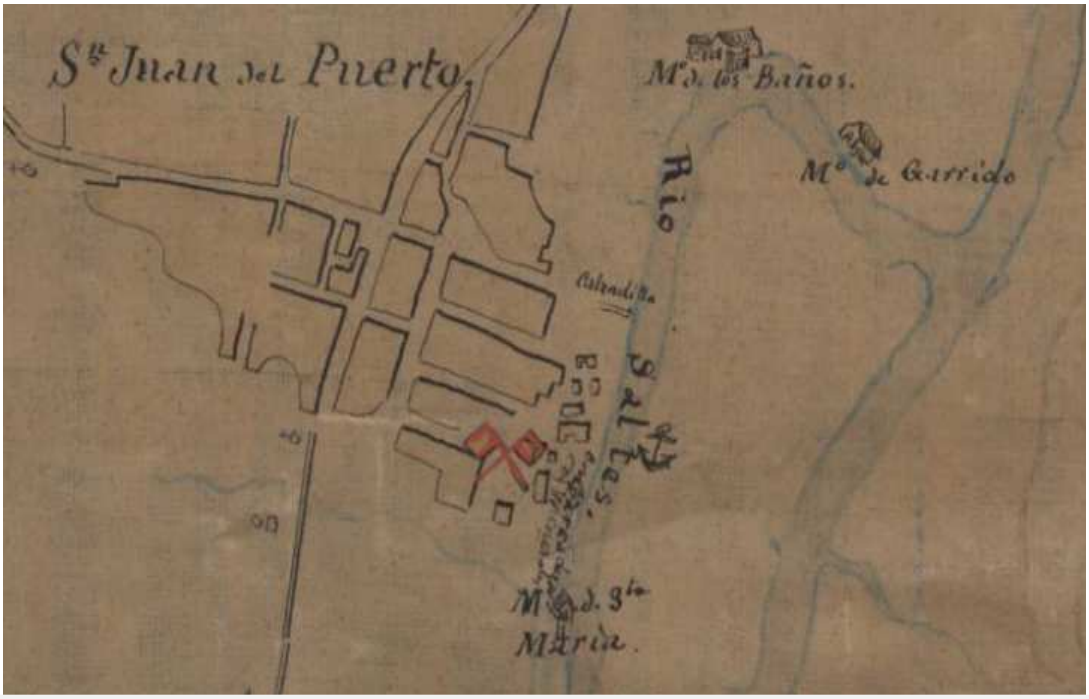
La evolución urbanística de San Juan del Puerto ha sido progresiva a lo largo de sus más de cinco siglos de historia. Disposiciones de trazados, nombres de calles, normativas cambiantes, no hacen sino hablarnos de la ciudad como un ser vivo en constante proceso evolutivo.

Haciendo un análisis a lo largo de estos poco más de cinco siglos, podemos evidenciar la existencia de al menos tres espacios diferenciados entre sí:

- **San Juan primigenio,** el cual figura con claridad en las planimetrías del siglo XIX y comienzos del XX. Este espacio se correspondería con la zona más cercana al puerto de Edad Moderna, teniendo una orientación hacia la marisma. Calles como Toneleros, Esparteros, San José (en un sector), Ríos, Toledo, Huelva, Trigueros y Real, junto con sus dos plazas, la del Ayuntamiento y la Iglesia, formarían el cuerpo inicial del pueblo, incorporándose a lo largo del siglo XVIII la calle Pozonuevo, calle con una especial idiosincrasia en la cultura popular.

  Urbanísticamente son calles rectas, con casas de diferentes épocas, destacándose algunas construcciones del siglo XVIII alternándose con azulejos de colores del siglo XX.

  Toponímicamente, sus nombres apenas han variado a lo largo de los siglos, encontrándonos en los padrones municipales de los siglos XV y XVI ya algunas de estas terminologías definidas, tales como la calle Toneleros, Esparteros o Ríos, lo cual nos indicará igualmente acerca de la importancia del río así como de las actividades socioeconómicas realizadas a lo largo del tiempo en aquellos espacios.



Figuras 1 y 2. Plano de San Juan a mediados del siglo XIX. Fuente: Archivo de la Marina. Debajo calle Ríos en la actualidad. Fuente. Autor





Figuras 3 y 4. Imágenes de las placas de las calles Ríos y Toneleros, ambas desembocantes en el puerto primigenio. Fuente: Autor.



Dentro de esta área caben destacarse dos lugares de especial trascendencia simbólica en el devenir sanjuanero, ya que articula no

sólo espacialmente la población, sino también a nivel administrativo y espiritualmente.

La Plaza del Ayuntamiento, y la Plaza de la Iglesia conforman la columna vertebral de la población. Allí se localizan bancos, pequeños comercios, áreas administrativas, comunican a los centros educativos y culturales de la zona, tales como el CEIP JJ Rebollo, el CEIP San Juan Bautista o el Centro Sociocultural Jesús Quintero, en honor al periodista oriundo de la zona antigua del pueblo.

La Plaza del Ayuntamiento cuenta con espacios amplios en un estilo muy propio de finales del siglo XIX, destacando su ayuntamiento de comienzos del siglo XX, así como los restos del convento de El Carmen, hoy sala de archivo con escasos restos de la época, fundado por Carmelitas Descalzos a comienzos de la fundación del pueblo, siendo lugar de culto de la advocación a la Virgen del Carmen, patrona del mundo marinero.

La Plaza se encuentra en línea con el puerto primigenio de San Juan, siendo zona obligada de paso para el embarque de materiales y mercancías, sirviendo de corredor económico y cultural durante la Edad Moderna, al igual que en la actualidad.

Entre naranjos agrios y baldosines de hormigón se reúnen cada día muchos miembros del pueblo de todas las edades, especialmente del género masculino, a tomar algo en el viejo casino, o los bares que ocupan todo el espacio. Es, ante todo, un ágora, un lugar común de convivencia, un mundo dentro de otro donde las conversaciones se multiplican en pequeños coros, siendo un elemento cohesionador de San Juan.

En verano, influenciado por la orientación hacia el puerto, corre por todos sus rincones un viento fresco que es bien recibido por propios

y extraños, haciendo de San Juan, como dice el lema de la población, “un lugar acogedor”.

Este espacio masculinizado y hasta cierto punto esclerotizado, pues es territorio de personas de relativa edad avanzada, sirve de punto de encuentro para discutir sobre lo cotidiano de cada día. Es un **espacio de refuerzo de la conciencia identitaria**, un mercadillo de puntos de vista, encuentros y desencuentros pero siempre bajo los auspicios de un punto de vista común, el apego por el lugar.

De hecho, una parte de nuestra investigación la hemos realizado in situ en esta misma plaza, ya que son verdaderas enciclopedias de conocimientos ancestrales, de historias y recuerdos, siendo el centro de resilencia de la identidad pasada hoy por hoy.



Figura 5. Plaza del Ayuntamiento vista desde la calle Ríos. Fuente: autor.

En contraste, a escasos doscientos metros de allí se ubica la Plaza de la Iglesia, igualmente en el eje que vertebra la parte histórica de San Juan, como hemos podido comprobar en capítulos anteriores.

Al contrario que la Plaza del Ayuntamiento, ésta tiene una fisonomía mucho más moderna, siendo remozada a finales del siglo pasado en una obra que causó más de un malestar, por eliminar de un plumazo la anterior fisonomía costumbrista propia de las plazas andaluzas.

Resulta curioso cómo, en contraposición con la otra plaza, este lugar tiene eminentemente presencia femenina e infantil, siendo lugar frecuente de encuentro por su localización estratégica entre los adolescentes así como las mujeres, las cuales perciben el otro espacio como "hostil" en el buen sentido de la palabra, demasiado masculinizado[199].

En la plaza se encuentra la Iglesia Parroquial en honor a San Juan Bautista, patrón de la villa desde su fundación y de gran apego entre los sanjuaneros de todas las épocas, siendo objeto de veneración casi por la totalidad de la población.

La iglesia, con varias épocas de construcción y remodelaciones a sus espaldas, sirve de centro de culto, así como de referente espacial, ya que en todas las iconografías de la población, todas las pinturas hechas hasta la fecha, la iglesia figura como uno de los centros básicos.

[199] El hecho de estar las mujeres más ligadas al ámbito espiritual, por medio de la proximidad de la iglesia parroquial, unido al desigual reparto del tiempo en las tareas domésticas de forma tradicional, con un sector masculino jubilado con más tiempo de ocio que las mujeres en edad similar, aún centradas en las tareas domésticas, son factores explicativos de los diferentes usos y apreciaciones de los lugares comunes en zonas como ambas plazas en San Juan del Puerto.

Así, podríamos hablar de una ***generización a nivel espacial*** en lo concerniente al aprovechamiento de los lugares públicos, aunque en la actualidad esta división inconsciente del género se está eliminando entre las capas más jóvenes de la población, la cual comparte sin prejuicios lugares antaño con un rol determinado.



Figura 6. Vista de la Plaza de la Iglesia desde la calle Dos Plazas. Fuente: Autor.

- **Zona de ampliación de los siglos XIX y XX**. A lo largo de estos siglos el crecimiento demográfico propio de la revolución industrial también afectará a San Juan del Puerto, creciendo de una forma paulatina.
  Debido a las características de la zona, donde el río aparte, de dador de vida va a configurarse también como un potente limitador espacial. La población crecerá hacia el interior, en áreas de antiguas huertas y zonas cerealeras.

  Las calles presentan construcciones más recientes, con facturas inclusive diferentes a nivel visual, predominando las dobles alturas y las azulejerías en la totalidad de las fachadas, teniendo incluso un tamaño

mayor, lo cual resulta lógico, ya que uno de los rasgos que identifican las partes antiguas de una ciudad, es el menor tamaño medio de las viviendas, como consecuencia de las divisiones por cuestiones de herencia que se van generando a lo largo del tiempo. Ello nos hace ver que el vivir en una zona u otra no sólo influye de puertas para fuera sino que, también, en el interior mismo de la unidad doméstica, generando relaciones diferentes ante la merma de espacio disponible.

La toponimia es igualmente sintomática, pues no informa de nombres tradicionalmente asociados a actividades propias del San Juan atemporal sino que, por el contrario, tienen nombres tan dispares como La Paz, Huerta, Doctor Fleming, todos ellos nombres modernos con una significatividad diferente a los anteriores.

- **Zona de reciente expansión urbana.** El boom urbanístico de los últimos años ha generado en San Juan del Puerto, debido a la proximidad de acceso con Huelva capital, un crecimiento exponencial en el número de viviendas en una zona muy concreta de la población. De la tipología mejor no hablar, pues es diametralmente opuesta a la existente en las otras dos áreas reseñadas, destacando el adosado como fórmula constructiva, en un claro proceso de macdonalización[200] ajeno a la realidad identitaria de la zona, como apuntan autores como Ritzer [1996].

Igualmente la disposición de las calles ha cambiado sustancialmente, modificando su orientación hacia el Oeste, dando la espalda a la tradicional orientación Sur, en dirección al espacio marismeño. Es la zona más alejada de las marismas, pudiendo considerarse una unidad completamente diferente al resto de la

[200] Este proceso de macdonalización no sólo afecta a la forma constructiva sino que, igualmente, genera una pérdida de valores visuales y perceptivos, influyendo en aspectos como las propias relaciones comunitarias e intergeneracionales, al perderse valores y conductas con señas propias.

población. Inclusive su toponimia está globalizada, llevando sus calles nombres como Vicente Aleixandre, Pablo Neruda, Rubén Darío, y así un largo etcétera de nombres de escritores y pintores representativos de la cultura hispana. Esta zona, de reciente creación, que no tiene más de veinte años las primeras fases construidas, presenta igualmente una composición de la población muy heterogénea, siendo la población foránea la de mayor representatividad, quedando la propiamente sanjuanera, la que presenta más generaciones de vida, en clara minoría.

Ello no quiere decir que este sector de la población no entronque, por medio del arraigo, con el sentir propio de la identidad sanjuanera. Sin embargo, teniendo en cuenta nuestra proposición inicial, el arraigo al ser menor, hace que compartan menos elementos comunes de integración con la comunidad que un sanjuanero que haya vivido su familia por varias generaciones en la zona, lo cual resulta algo más que lógico.

En definitiva, nos viene a corroborar que el apego va a ser uno de los principales elementos conformadores de la identidad no sólo en el caso que nos ocupa.



Figura 7. Etapas de crecimiento en San Juan. En rojo la más antigua, en verde la de comienzos del siglo XX, y en azul la etapa más reciente. Fuente: Autor.

8.2.2. Heráldica y otros símbolos representativos.

El escudo de San Juan del Puerto es toda una declaración de intenciones. Mirarlo con detenimiento es recrearse en la historia pasada y más reciente, con el río y la vocación marinera de fondo. Su cruz de Malta, su carabela con velas triangulares propias de la tradición Mediterránea, la corona ducal, todo tiene una explicación en el entramado sanjuanero.

Todo el pueblo se encuentra definido con el emblema, desde el remate del ayuntamiento, pasando por edificios oficiales, y hasta lugares con cierta representatividad histórica. El entramado urbano evoca, por medio de este escudo, su pasado marinero y lo ve con orgullo, siendo un signo de identidad presente en todos los actos y funciones, incluyendo las religiosas, lo cual nos hace ver la simbiosis entre el mundo religioso-espiritual y el puramente civil.

Inclusive las asociaciones, sean del tipo que sean, se han hecho eco de este símbolo. Quizás una de las más representativas, el Club Deportivo San Juan, una de las decanas del pueblo, evolucionará a golpe de escudo, el cual ha ido variando en las formas pero no en el fondo, teniendo la carabela surcando a toda hora su historia, lo cual nos hace ver cómo forma parte de la personalidad, de la identidad del entramado sanjuanero.



Las aguas de este escudo no serán tintas, ni tampoco saldrán entre sus líneas los molinos y molineros. Sin embargo, el escudo resume en sí toda la historia, todo el sentir, de un pueblo a lo largo de sus más de cinco siglos de existencia.

Figura 8. Escudo oficial de San Juan del Puerto y evolución del Club Deportivo San Juan, donde se puede apreciar la impronta marinera. Fuente: AMSJ



Figura 9. Evolución del Club Deportivo San Juan, donde se puede apreciar la impronta marinera. Fuente: AMSJ



Figura 10. Toda la población se encuentra enarbolada con el escudo municipal. Fuente: Autor.

El escudo, igualmente, como no podría ser de otra forma, se hace presente en la bandera oficial de San Juan, de muy reciente creación (mediados del siglo XX), indicando la interiorización del símbolo entre toda la ciudadanía.



Figura 11. Bandera oficial de San Juan del Puerto. Fuente: Web de la diputación Provincial de Huelva.

Pero aparte de la bandera y del escudo, hay otros muchos elementos referenciadores en San Juan del Puerto, algunos de los cuales podrían entrar en el capítulo de las artes, tales como esculturas, mosaicos y otros estilos considerados menores por la tipología artística. Tal es el caso de la peana del mítico Pozo de la Idea, antiguo surtidor de agua que abasteció a la población de forma ininterrumpida hasta no hace mucho.

Fuente de vida, fuente de risa y de tradiciones jocosas[201], el ***Pozo de la Idea*** forma aún hoy en día parte de la historia viva del pueblo, lo cual nos hace ver cómo elementos pasados continúan conformando valores presentes por medio del apego al lugar.

De la estructura original sólo se conserva la peana a la entrada del pueblo en dirección Huelva, viniendo datado de la década de los cincuenta del siglo XIX tras la donación de un hacendado sevillano afincado en la población. La imagen que la corona, San Juan Bautista, es referencia pasada y presente entre los jóvenes, y no tanto, que quedan "*allá en la peana, junto al centro médico*", convirtiéndose así en un referente espacial con un claro componente simbólico según quien se trate.

Parecida impronta, aunque salvando la enorme diferencia de tiempo que presenta, nos encontramos con el monumento a los sanjuaneros que participaron en la **Gesta Descubridora**, realizado con motivo de la conmemoración de V centenario del Descubrimiento de América.

También llamada entre los sanjuaneros como "**la piedra**" o "**el barco**", este monumento se encontraba presidiendo la Plaza de la Marina, la zona

[201] El Pozo de la Idea siempre ha sido tema de broma para todos los públicos. La tradición "bromísitca" sanjuanera atribuye a este pozo "poderes" para el cambio de sexo en quienes bebían de él, habiendo un refranillo que decía " quien bebe del Pozo de la Idea, tarde o temprano cojea". Igualmente, ya en un tono más romántico, la tradición popular dice que "si una pareja bebía juntos del pozo de la Idea, se casaban y vivían felices para toda la vida"

donde se ubicó el puerto primigenio de San Juan, curiosa coincidencia pues en aquella época aún se desconocía el paradero del mismo. Los niños se encaramaban por entre los pliegues y jugaban, soñando ser por un día, marineros intrépidos, ante la mirada pasiva de padres y familiares, quienes espetaban de forma lacónica un "*cuidado te vas a caer*".

Era el centro de la plaza, el elemento que aglutinaba la popularmente conocida como **"Plaza del Bacalao"**[202], su principal signo de identidad en apariencia. Y hablamos en pasado pues, de la noche a la mañana se procedió a la remodelación de dicha plaza para adaptarla a las necesidades arquitectónicas presentes y dicha imagen no encajaba con el nuevo modelo espacial propuesto.

Inicialmente se comenzaron las obras de remoción de tierra para colocar el monumento en el muelle, abriéndose la zapata de agarre. Pero al final se optó por incorporarse al entramado del pueblo, ubicándose actualmente en la rotonda de entrada de la carretera de Moguer a San Juan, habiendo perdido, en cierto modo, esa emotividad de la que antes se jactaba.

[202] A pesar de tener otra denominación, la tradición popular denomina a esta plaza de esta forma tan peculiar. No se conoce con exactitud la causa de tal denominación, pero resulta curioso que justo en esa zona fuera donde se hicieran las posturas de pescado a lo largo de la Edad Moderna, pudiendo ser un factor explicativo con raíces ocultas.



Figura 12. Monumento a los descubridores, posición antigua en la Plaza de la Marina hasta hace unos años. Fuente: autor

8.2.3. Lugares de transición.

A medio camino entre la zona residencial y el espacio marismeño se encuentra un limes que tiene, a nivel perceptivo una doble función. Al tiempo de ser un elemento cohesionador, es igualmente una barrera entre el espacio natural antropizado y la población.

Esta área estaría compuesto, de un lado, por plazas y parques, con un simbolismo espacial, latente ya en sus propios nombres, **Plaza de la Marina, Parque de las Marismas**…, frente a una trinchera en toda regla como es la vía de ferrocarril, uno de las principales amenazas en la conformación de la identidad sanjuanera la cual tristemente, es una barrera arquitectónica de primer nivel que incluso se ha llevado vidas por delante.

Por esta razón, esta área debemos encuadrarla en esa dualidad, teniendo un simbolismo diametralmente opuesto en todos los aspectos.

ESPACIOS DE UNIÓN.

El **Parque de las Marismas** es de reciente creación. Hasta no hace mucho estaba compuesto por zonas de drenajes de aguas fecales y pluviales, basuras y un improvisado campo de batalla entre los jóvenes. Fue espacio de ocio, ubicándose allí el primer campo de fútbol del pueblo, así como posteriormente área cultural, estando el primer colegio de la población, el JJ Rebollo, con más de 35 años de existencia.

En la actualidad las charlas y pozas malolientes han dado paso a un lugar integrado donde se aúna el ámbito humano y el natural, un parque sobrio el cual se orienta hacia las marismas próximas, aprovechando todo su espacio y articulando uno de los principales ámbitos de ocio de la zona.

Curiosamente, a pesar de cambiar su aspecto de forma diametral, la percepción de este lugar por parte de los sanjuaneros no ha cambiado de forma sustancial, teniendo hasta casi los mismos aprovechamientos que hace cincuenta años, siendo el lugar donde se celebran los festejos en honor a San Juan Bautista a mediados del mes de junio[203], pregonándose tiempos atrás las festividades en honor a la Degollación del mismo, a lo largo de la última semana de agosto.



Figura 13. Vista parcial del paseo de las Marismas. Vista desde el puerto primigenio. Fuente: Autor

Este lugar se ha convertido en uno de los principales referentes de la zona, formando parte de la vida cotidiana de los sanjuaneros. Los mayores le denominan "**el camino del colesterol**", los jóvenes "**el parque del botellón**", los de mediana edad sencillamente "**el parque**". Lo cierto es que cada colectivo, sea de la edad que sea, tiene un gran apego al lugar, como ha

[203][203] No sólo las celebraciones patronales, sino que también es un lugar donde se aprovechan sus diáfanas explanadas para todo tipo de eventos, tales como las comidas comunales durante el Día de Andalucía, la celebración de carnavales, o los disfrutes de atracciones diversas.

quedado demostrado en un estudio del cual hablaremos en el capítulo siguiente.

El parque conecta en una de sus terminaciones, la más interior al pueblo, con la Plaza de la Marina, hasta hace unos años, una de las pocas plazas con espacios de ocio para niños de todas las edades, pues era utilizado por niños en horario de mañana y por adultos en horario nocturno aunque con otros fines bien distintos.



Figura 14. Plaza de la Marina, lugar donde se ubicó el primer puerto de San Juan. Fuente: Autor.

La **Plaza de la Marina** es el mejor ejemplo de la simbiosis existente entre el urbanismo de San Juan del Puerto y su medio natural acuático. Así, en recientes investigaciones realizadas por el equipo del Catedrático de la Universidad de Huelva Juan Campos Carrasco, a comienzos de la Edad Moderna y hasta el siglo XVIII, este lugar no era más que una enorme

ensenada natural conectada con el caño de San Juan donde los barcos hacían amarre para la carga y descarga de productos de todo tipo. En otras palabras, allí estuvo el primer puerto de San Juan en época moderna.

Con posterioridad, durante el proceso de consolidación y ampliación del puerto a mediados del siglo XVIII, con la expansión comercial, pasó a convertirse en área de depósitos donde aguardaban carros y carretas, comerciantes de todo tipo y cargadores ávidos de participar en las maniobras.

Su disposición y trazado resultan poco menos que curiosa. También llamada la "**Plaza del Bacalao**" por su peculiar fisonomía la cual recuerda la forma del pez. Durante el verano, se convierte en uno de los lugares más concurridos y presentes en la mente de todos los sanjuaneros, conscientes igualmente de uno de sus grandes inconvenientes, los mosquitos, por lo que resulta ir bien nutrido de Aután para no morir en el empeño.

Sus terrazas son toda una ceremonia. Familias enteras esperando que les toque el turno en una de las cafeterías de más solera, mientras charlan entre sí o con alguna amistad que ven sólo de temporada en temporada. Es sin, duda, un **lugar de convivencia** entre los paisanos, con un alto sentido simbólico y, si nos apuramos, hasta ritual, pues se repiten las mismas pautas, año tras año en una **ceremonia cíclica de "esperas y charlas**", un lujo al alcance de todos.

Así pues, al igual que el resto de las plazas presentes en el viario sanjuanero, no es casualidad que las tres se encuentren en un mismo eje articulado desde el puerto primigenio hacia la vía de comunicación: la campiña onubense. Este espacio de integración no es sino otro ejemplo más de la enorme impronta que tendrá el medio natural marismeño en la cotidianeidad sanjuanera. Una cotidianeidad cargada de simbolismo mayor de la que imaginábamos al comienzo de nuestra investigación- Pero, quizás, haya que aplicarse aquello de "caminante no hay camino, se hace camino al andar".



Figura 15. Localización espacial del Parque de las Marismas (verde) y de la Plaza de la Marina (rojo). Fuente: Autor.

ESPACIOS DE SEPARACIÓN.

Como todo en la vida, hay una cruz tras la cara, y en este caso no iba a ser menos, ya que frente a unos elementos cohesionadores de las relaciones entre el mundo urbano y el natural sanjuanero, nos encontramos igualmente con barreras que dificultan la potenciación de esos lazos identitarios, especialmente entre las personas mayores, otras con movilidad reducida y público infantil.

La principal de estas barreras no es sino las **vías del ferrocarril** de Sevilla, antes potenciadas por las de la Compañía de Riotinto, siendo barreras no sólo físicas a los ojos de los sanjuaneros, sino que también se han convertido en ***barreras "invisibles"*** (la dimensión oculta) entre el apego que se le guarda a la zona y el acontecer diario.

Quien quiera aventurarse a caminar, correr o simplemente deambular por las marismas del Tinto a su paso por San Juan, debe pasar por esa barrera, la cual ha segado la vida de algún que otro atrevido, que se ha negado a reconocer esa exclusión física a la que le han sometido desde las autoridades exteriores ajenas al sentir sanjuanero.

Como aficionado al atletismo, cada vez que me lanzo para ir al circuito popular, debo aventurarme por entre vías recorridas por trenes que viajan a altas velocidades en no pocas ocasiones. Muchos ancianos, limitados en su andar, miran del otro lado de las vías con nostalgia y a veces preguntan, como quien no quiere la cosa, ¿sigue estando aún ahí el río?, en un ejercicio reivindicativo de recordar un tiempo que se fue y que desea volver.

Todo aquel que desde pequeño ha corrido por entre sus marismas, se ha hastiado de las picaduras de insectos de todas clases, se ha arañado con sus plantas, ha olido el "aroma a marisma seca en verano", sabe lo que siente en esos momentos la voz de la experiencia. Es la percepción viva de un sentimiento de apego que le han robado a causa de un mal llamado desarrollo, el cual sólo ha traído una fuerte sensación de desasosiego entre no pocos sanjuaneros de toda la vida.

En cierta ocasión escuche decir de los labios de un poeta, algunos le llaman "loco" (¿quién será quién?) que *las vías del tren no son sino cortes en nuestra historia*, y no está exento de razón. La vía atraviesa todo el pueblo, cercenando de un lado el núcleo habitacional y del otro las marismas con sus puertos, senderos interpretativos y río.

Cuando un sanjuanero quiere acceder al puerto, al sendero interpretativo o al centro de interpretación de las salinas, se encuentra con ***una barrera perceptible al tiempo que invisible***, que le impide tomar conciencia de su entorno. Debe realizar todo un recorrido de varios kilómetros para poder acceder por coche a dicho espacio, siendo un duro hándicap para las capas de

población más desfavorecidas, o sin un medio de transporte a su alcance, debiendo lanzarse por entre las vías del tren con el riesgo que ello entraña. Se trata de una mortal trampa no sólo para el ser humano, sino también para un sentimiento de aprecio por el entorno que se ha forjado a lo largo de siglos y que ahora ve cómo, poco a poco, es condenado al ostracismo más cruel.



Figura 16. Niños cruzando la vía para poder acceder al muelle y espacio de salinas. Fuente: Autor.



Figura 17. Estado de abandono al que están sometidas las inmediaciones viarias en San Juan. Fuente: Autor.

El tren, de gran importancia en la historia del sentir sanjuanero, cuenta con varios elementos referenciadores entre la población, destacando especialmente dos por su significatividad, la estación y el apeadero.

La **Estación** será el emblema del crecimiento de la población de finales del siglo XIX, con la potenciación del muelle de minerales como área de embarque de tan preciado metal. Hoy por hoy, este conjunto neomudéjar con rasgos eclécticos, es de los pocos recuerdos tangibles que quedan de aquel período, aunque por desgracia, su aprovechamiento está siendo infrautilizado debido a la falta de iniciativa por parte de ADIF, la empresa concesionaria que explota dicha estación[204].

[204] El actual abandono de esta instalación no es sino una pérdida irreparable de un patrimonio popular que forma parte de las señas de identidad del sentir sanjuanero actual, en tiempos de crisis los más débiles son los más perjudicados.

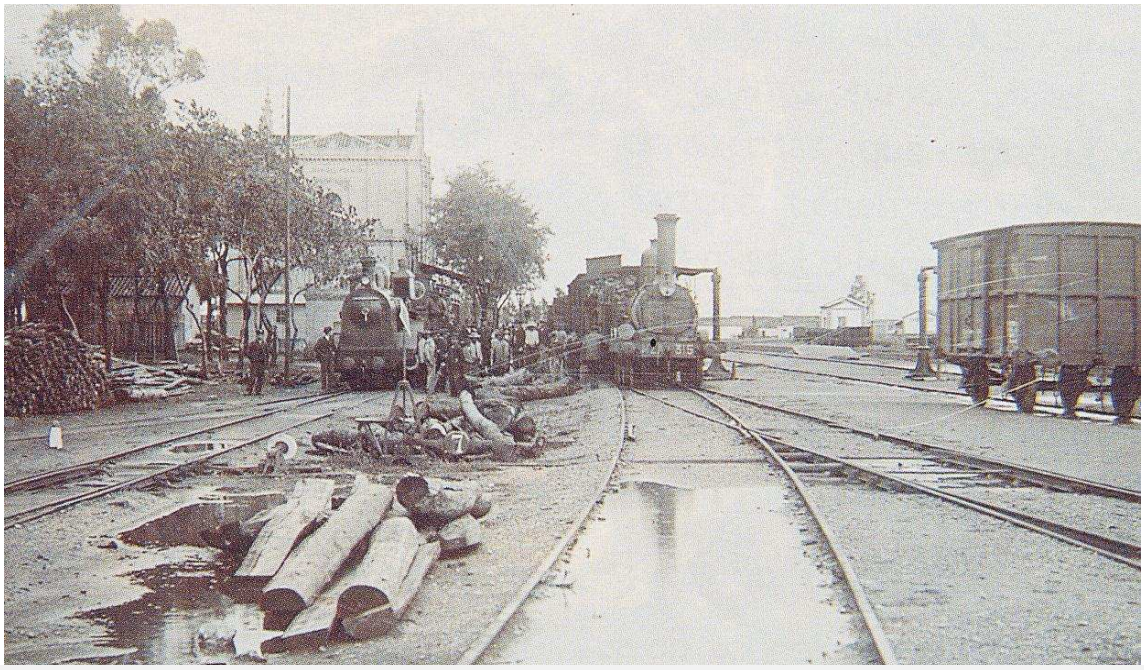


Figura 18. Estación de San Juan en sus momentos dorados, finales del siglo XIX-comienzos del XX. Fuente: AMSJ

A pesar de tener menor entidad física, el **Apeadero** contará con un simbolismo mucho mayor entre los sanjuaneros. Paradojas de la vida, está situado en las inmediaciones del puerto primigenio de San Juan, en la zona denominada Frontera del Río, punto de arranque de la historia sanjuanera. Construida sobre la ruta de paso de los pescadores en dirección al embarcadero, es un lugar lleno de contrastes.

Área de historias de vida, en sus alrededores se han experimentado toda suertes de gracias y desgracias, idas y venidas de viajeros, refugio de transeúntes sin techo, botellódromo de jóvenes, zona de refugio donde "volar a tierras lejanas", es, de por sí, un lugar con una entidad propia. Defenestrado por muchos, recordado con nostalgia por viejos roqueros incombustibles, el Apeadero es, ante todo, un lugar de reunión, un espacio tomado por la juventud en las noches para reivindicar su sitio en esta sociedad.





Figuras19 y 20. Pasado (año 2005) y presente (año 2013) del apeadero, evidenciándose su estado de dejadez. Fuente: Autor.

8.2.4. Los lugares naturales antropizados.

Al igual que en la mayor parte de las poblaciones costeras o ribereñas, va a ser en el ambiente húmedo donde se produzca una ***simbiosis entre la acción humana y el medio natural***.

En el caso de San Juan no podemos hablar de la existencia de un entorno puramente natural, ya que la totalidad del espacio se encuentra bajo la influencia de una acción antrópica muy fuerte, lo cual nos hace ver la enorme importancia de este medio en el devenir de la población. No vamos a detenernos en aspectos que han sido ya tocados en capítulos anteriores, a fin de agilizar la visualización general que pretendemos ofrecer de estos lugares, sino que haremos, a modo de vista de pájaro, un rápido recorrido de todos estos cercanos, y apegados, lugares en el devenir sanjuanero actual.

El medio húmedo está jalonado, ante todo, de vestigios históricos. Es como una enciclopedia de la historia sanjuanera a lo largo de sus pocos más de cinco siglos de existencia, siendo un fiel reflejo de momentos y actividades de gran sentir entre sus moradores.

Dentro de este conglomerado de lugares, todos ellos con una especial significatividad en el sentir pasado y presente, cabrían destacarse:

Muelle de San Juan.

El muelle data de la segunda mitad del siglo XIX, cuando la Compañía Minera de Buitrón eligió este enclave para la construcción de un embarcadero de minerales provenientes del Andévalo onubense.

De todos los lugares identificativos de San Juan, éste es sin duda alguna, el que tiene mayor impronta entre todos los sanjuaneros, al ser el actual comunicador con el río Tinto. Hasta mediados de los años 90 llegar a él era toda una odisea al alcance de unos pocos amantes del entorno, ya que el desarrollismo irracional había acabado con sus vías de comunicación naturales, y sólo era posible acceder por medio de estrechos y complicados canales, en medio de montañas de lodos provenientes de las labores de dragado de canales cercanos.

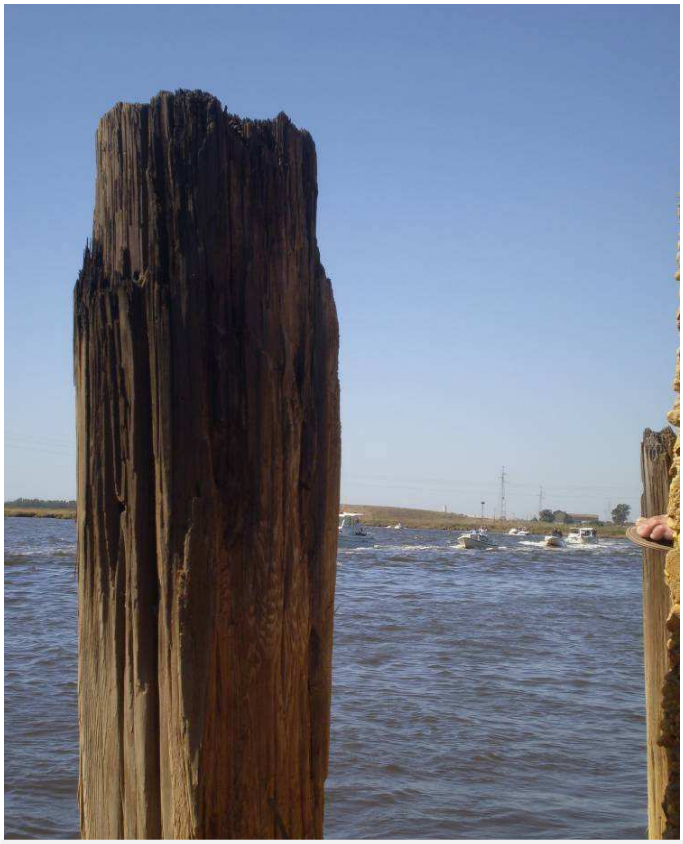


Figura 21. Vista del río Tinto desde los palos del muelle. Fuente: Autor.

Sin embargo, desde esa fecha, el acceso se acondicionaría, surgiendo un lugar de ocio para toda aquella persona que tenga el deseo de disfrutarlo, siendo el espacio comunal por antonomasia. Personas que pasean, otras que corren, entrenadores de canes con sus animales respectivos, criadores de caballos los cuales unas veces se les ven merodeando con sus bestias por entre sus márgenes, otras veces en la abnegada labor de cortar un poco de juncia para dar de comer a sus animales en los establos. Es todo un microcosmos de convivencia.

Actualmente en su cabecera, en la zona de contacto con el río se conservan las empalizadas de protección del malecón, estando realizadas con madera de quebracho proveniente de zonas tan remotas como Argentina,

siendo uno de los principales emblemas del pueblo. Este lugar mal llamado por algunos Los Palitos, y decimos *mal llamado* por la sencilla razón que no es ese el lugar exacto del topónimo dado por algunos, aún tiene restos de su frenética actividad pasada, como la plataforma de la grúa, donde niños y no tan niños se suben hoy en día, como hace cincuenta años, para juguetear por entre sus rincones en un ritual en el que no existe edad, sino un sentimiento, el de madre Gaia con sus hijos.



Figura 22. Vista actual del muelle de minerales y río de fondo. Fuente: Autor.



Figura 23. Área recreativa para niños en las instalaciones del muelle. Fuente: Autor.

Donde antes existían amarres, hoy quedan graderíos y miraderos donde refrescar la mirada y el alma. Por donde pasaban las múltiples vías para el embarque del mineral, hay un parque infantil siempre ocupado por mentes activas vigiladas por sus padres, con el objeto que no se vayan en dirección al río. Lo que era un estrecho y tortuoso camino, hoy se abre paso a un circuito de tierra para la práctica de actividades deportivas y de ocio.

El lugar ha cambiado de aprovechamiento, pero no ha cambiado su importancia dentro de la cosmogonía del sanjuanero. Sigue siendo uno de sus centros vitales a partir del cual se configura el entramado espacial de su entorno. Es, ante todo, su **lugar vivido-lugar sentido**, un ágora donde se encuentran edades, sexos, procedencias, en un entorno de especial apego por parte de todos.

Salinas y el sendero interpretativo.

El nudo de enlace entre el muelle actual y la población va a estar compuesto por las salinas y el sendero de interpretación del espacio húmedo sanjuanero. A modo de cordón umbilical invisible, ata perceptivamente el entramado urbano con el río, como lo estaba antiguamente, en una simbiosis no sólo visual, sino también anímica, pudiendo ser mayor de no ser por la enorme barrera que representa el entramado viario a su paso por San Juan, el cual cercena el espacio natural del residencial.

Las **salinas** son fiel reflejo de las armoniosas relaciones llevadas a cabo entre ser humano y medio natural. Las que se conservan no son las primigenias, sino la denominada de “Los Astures”, obteniéndose una gran cantidad de sal en su momento, muy apreciada por lugareños y personas de toda la comarca, según cuentan los últimos salineros conocidos.

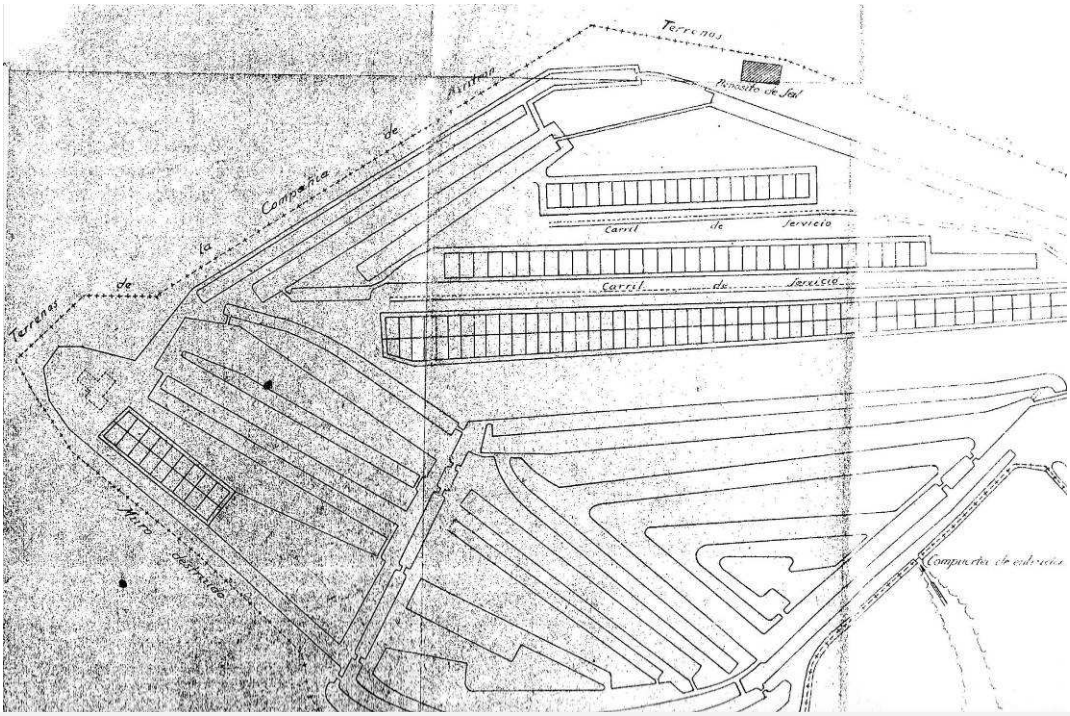


Figura 24. Plano de la Salina de Los Astures. Fuente: Instituto Cartográfico de Andalucía

Donde antes estaban los muros de contención, hoy se encuentra un sendero interpretativo que recoge información sobre especies vegetales y animales representativas del medio húmedo de San Juan, permitiendo, al mismo tiempo, poder contemplar de cerca todo el entramado de decantadores perfectamente conservados actualmente, pese al paso del tiempo.





Figuras 25 y 26. Vistas del camino de acceso y de áreas abandonadas de las salinas. Fuente: Autor.

En verano, pasear por entre los muros es todo un concierto marismeño. Las costras de sal crujen al contacto con el pisar del caminante, las juncias silban con el paso de la brisa de la tarde, y un aroma a sal inunda todo el entorno. Cerrar los ojos es retraerse a otros tiempos donde el sudor de los jornaleros, cargando la sal a torso descubierto, y los momentos de descanso debajo de las higueras en medio de pequeñas montañas de sal era la estampa característica, estando aún esa imagen en la retina de más de un sanjuanero de mediana edad.

En la zona de acceso se ubica, en las antigua estación de Ríotinto, el centro de interpretación, un centro humilde y de pequeñas dimensiones pero de gran simbolismo entre los sanjuaneros, pues en él es donde se aúna el pasado minero, el marismeño, el puramente natural, y el comercial, en definitiva, un repaso a vuelapluma de toda la historia de la población a lo largo de su existencia.



Figura 27. Estación de ferrocarril de la compañía minera, hoy centro de interpretación de las salinas y muelle de San Juan. Fuente: Autor.



Figura 28. Interior del centro de interpretación. Fuente: Autor.

Organizado en diferentes ámbitos, este centro tiene un especial sentido didáctico, disponiendo de multitud de maquetas y paneles explicativos. Sin embargo, no todo lo que reluce es oro, también tiene sus miserias. La crisis económica y el vandalismo por parte de un pequeño sector juvenil han provocado su cierre actual. Así, han robado las rejas de acceso. El interior se ha convertido en zona de refugio de grupos de "*botelloneros*", los cuales han utilizado dicho lugar como área para organizar sus fiestas, dejándolo todo lleno de restos y de pintadas, así como de roturas fruto de los excesos del alcohol.

Este tipo de actos no debe interpretarse como un atentado a los rasgos identitarios de la población, ni mucho menos. No son sino fiel reflejo de los tiempos que nos han tocado vivir, con unas escalas de valores concretas y con unas pautas conductuales muy en la línea de la globalización.



Figuras 29 y 30. Distintas salas y dependencias del centro de interpretación. Fuente: Autor.





Figura 31. Paneles y maquetas explicativas de la importancia del medio marismeño en San Juan. Fuente: Autor.

Marismas y muro de contención.

En una conferencia relativamente reciente en San Juan del Puerto, el catedrático de arqueología de la Universidad de Huelva, D. Juan Campos Carrasco se maravillaba sobre el estado de conservación de las marismas en el entorno próximo a San Juan, y hacía una observación no falta de lógica: la causante de tal conservación era la existencia de las instalaciones del tren las cuales separaban unas zonas de otras[205].

Aunque resulte contradictorio, y lo es, curiosamente aquel elemento que ha seccionado en dos el espacio vital de la población, ha contribuido igualmente a preservar la parte natural en unas condiciones más óptimas que si no hubiese existido. En otras palabras, las vías han cometido tan bien su papel, que no sólo han tenido una utilidad funcional, sino también simbólica, haciendo cual muro de protección, generando un entorno único.

Y la contradicción no termina ahí, pues el espacio marismeño próximo queda cerrado por el lado del río, por medio del muro de contención de crecidas de 1912, el mismo que bloqueó el acceso de embarcaciones pesqueras y de recreo hacia el embarcadero primigenio. Curiosamente, dos de las actuaciones que ocasionaron el distanciamiento físico y perceptivo del sanjuanero hacia su entorno han sido y son los encargados de la salvaguarda de sus valores ambientales, ¡ver para creer!

En la actualidad, por donde antes pasaban urcas ávidas de ser cargadas de sal, sólo queda un exiguo caño de agua por donde no pasa la más mínima chalupa, por muy plana que sea. Donde antes había explanadas destinadas al almacén de materiales, sólo quedan juncias para aprovechamiento ganadero. El molino del Quemado sólo es una estructura reconocible por quienes tienen

[205] Resulta curioso comprobar, como un medio de comunicación que vehiculiza personas, mercancías e ideas, al mismo tiempo cercena físicamente la reivindicación histórica de todo un pueblo. Paradojas de la vida.

acostumbrada la vista a estos menesteres, y en sus alrededores hay improvisados campos de cultivo y estancias ganaderas de sanjuaneros que viven en las proximidades y ven la zona como un área de esparcimiento, una zona de ocio.

El **muro de contención** es zona de paso de propios y extraños, sirviendo de improvisado centro de entrenamiento entre deportistas locales o de senderistas con unas vistas hacia un lado y otro repleto de marismas.

La significatividad de este lugar para los sanjuaneros está fuera de toda duda, siendo objeto de múltiples propuestas de recuperación, objeto incendiario en programas políticos y recuerdos de quienes se bañaban en sus inmediaciones. Sin embargo, también es sinónimo de miedo, de temor, de vulnerabilidad, y muestra de ello es el muro de contención de aguas. *Es un lugar de unión entre el sentir sanjuanero hacia su medio en todas sus variantes, un lugar amado, otras veces odiado, y en ocasiones… olvidado.*



Figura 32. Vista de San Juan desde las inmediaciones de las salinas, cerca del muro de contención. Fuente: Autor.



Figuras 33 y 34. Distribución de áreas comentadas. Celeste: Brejillo: Verde: salinas; Amarillo: puertos; Rojo: marismas. Fuente: Autor.



Puerto primigenio de San Juan.

"**Los Ladrillitos**", "**Los Palitos**", "**El Muro**", no son sino nombres que reflejan una misma zona geográfica, el ***puerto primigenio***. Ubicado en las proximidades a la Frontera del Río, como su propio topónimo indica, ha tenido diversas funcionalidades a lo largo de sus últimos cien años. Embarcadero de pequeñas barcas de pesca, campo de tiro al plato, área de baños de propios y extraños, este enclave cuenta con una gran importancia a pesar de su reciente puesta en valor, la cual aún se encuentra en proceso.

Con una datación aproximada de mediados del siglo XVII, contemporáneo a las remodelaciones del convento de El Carmen, situado en la Plaza del Ayuntamiento, los actuales restos son el resultado de una adaptación de las instalaciones portuarias a las necesidades de cabotaje de urcas y carabelas, en los momentos de mayor actividad portuaria de la historia sanjuanera.



Figura 35. Vías del tren a su paso por San Juan. A la derecha de la imagen, ubicación del puerto primigenio. Fuente: Autor.

El malecón, de más de 75 metros de largo, es uno de los más importantes de la época, pudiendo albergar al mismo tiempo a varios barcos, lo cual es un indicador acerca de la tremenda impronta del puerto en tiempos modernos.

> *"Concretamente, la estructura fue levantada exenta sobre una ensenada de piedras de grandes dimensiones, compuesta por una zapata y un muro de ladrillos de módulo 28x14 cm dispuestos a soga y tizón unidos con argamasa. Su nivel de conservación varía notablemente entre la zona externa, sometida a las continuas acometidas de las mareas, y la interna, protegida desde su nacimiento por las diferentes unidades de relleno. Al margen de ello, su nivel de preservación es bastante bueno en su parte central, no tanto en su extremo oriental, donde se observa una notable pérdida de masa en su cabecera, y en las occidental, vencida en varios tramos que habrá que consolidad de cara a una futura puesta en valor"*[206].





Figuras 36 y 37. Restos del puerto primigenio tras las labores de excavación. Fuente: Fernández Sutillo.

[206] Fernández Sutillo et alii"El muelle histórico de San Juan del Puerto. Evolución de una tradición marinera tras el Descubrimiento de América (siglos XVI-XX). En Revista Patronal San Juan Bautista 2013. Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto, San Juan, 2013.

Desde el punto de vista espacial, el puerto primigenio conecta todas las unidades referenciales a las cuales venimos nombrando. Así, es la antesala al sendero interpretativo y las salinas las cuales conducen al muelle del siglo XIX; es uno de los extremos del espacio marismeño acotado por las vías del tren y el muro de contención; sus ladrillos envejecidos por los siglos son bañados por el caño de San Juan; y es visible desde las principales arterias de comunicación del pueblo en tiempos históricos.

Espacialmente, el puerto es el corazón del pueblo y, curiosamente, ha sido una de las grandes incógnitas hasta no hace mucho, pues se desconocía el lugar exacto de su ubicación hasta la puesta en marcha de multitud de proyectos llevados a cabo por arqueólogos, historiadores de la UHU o eruditos locales ávidos de conocer su lugar.

Es innegable el apego que tiene ese lugar entre los sanjuaneros, forma parte de su cotidianeidad, ya que es el recibidor de una parte de su organigrama identitario. Es la llave que explica su historia, sus relaciones con el entorno marismeño, la disposición de su viario actual, la nomenclatura de sus calles, y hasta, si nos apuramos, la enorme variedad de orígenes de los apellidos de quienes forman la colectividad. Sin saberlo, el puerto, los Ladrillitos, Los Palitos, o simplemente, El Muro, forma parte de sus vidas.

Los cinco molinos mareales.

A pesar de ser unos de los referentes con menor representatividad en la cosmogonía del sanjuanero de a pie, en los últimos años está cobrando una especial puesta en valor, por medio de acciones como las llevadas a cabo por la Asociación de Estudios Iberoamericanos liderada por el también sanjuanero y catedrático de Historia de la Edad Moderna Dr. David González Cruz, el cual le ha prestado una especial importancia este tipo de integración hombre-medio en el entorno próximo.

Las referencias históricas son muchas, como hemos podido comprobar a lo largo de los capítulos anteriores. Sin embargo, debido a la propia acción erosiva del medio donde se ubican, éstos no son, en su mayoría, sino meros vestigios los cuales pasan inadvertidos para el sanjuanero medio. Quizás de todos, el más conocido sea el Molino de Toro, cuyos restos se pueden identificar desde el muelle del siglo XIX, aunque es inaccesible a no ser por medio de barcas.

Los molinos de Garrido y el de Quemado no son sino meras marcas en medio de las marismas, localizado sólo por aquellos que están acostumbrados a la localización de espacios y restos como los arqueólogos.

De los que sí se conservan restos visibles son los molinos de la Raya y el de Burgos, éste último aún en la impronta de los más ancianos del lugar, los cuales relatan cómo las realas de mulas transportaban el trigo para la molienda.

Salvo algunos restos de tapiales, o piedras circulares de muelas, pocos son los elementos estructurales que nos informan acerca de la existencia de estos ingenios los cuales tuvieron una enorme importancia en el día a día de San Juan del Puerto hasta tiempos relativamente recientes. Están en un estado de abandono físico que no intelectual, son proyectos de futuro, estampaciones

de recuperaciones en manos de políticos e investigadores empecinados en volver a poner en valor unos lugares especialmente significativos en la historia sanjuanera.



Figuras 38 y 39. Diferentes restos de molinos mareales presentes en San Juan. Foto. Ayuntamiento de San Juan del Puerto



“El Brejillo”

Bajo este nombre tan peculiar se esconde un arroyo que drena las aguas provenientes de la campiña hacia el río Tinto. Quien lo conoce sabe de sus andanzas y desventuras, ya que hasta hace bien poco, varios colectores de aguas residuales desaguaban en su cauce, haciéndolo un lugar insalubre y lleno de problemas.

Quizás de todos los lugares del entorno próximo de San Juan éste hay sido el más defenestrado y olvidado por parte tanto de autoridades, como de los propios sanjuaneros, los cuales lo asocian a suciedad, malos olores y problemas durante los períodos de crecida, ya que es el aliviadero natural de la zona.

Sin embargo, nada más lejos de la realidad, ya que su existencia es vital para explicar algunos rasgos identitarios. Así, hasta no hace mucho, la población se segmentaba entre los que vivían en el pueblo y los “*de la Chicharra*”, *más allá del Brejillo*. Era un ***referente espacial*** que indicaba no sólo una localización, sino también era motivo de diferenciación, y aún hoy por hoy esa aparente diferenciación queda en el subconsciente de más de uno.

Igualmente, el arroyo del Brejillo indicaba hasta donde podíamos ir los niños a jugar cuando, en verano, las caléndulas hacían que nos pudiéramos independizar en pandillas. “*¡No vayas más allá del Brejillo ehh!!!, que hay poca luz y te puedes caer*”. Los mosquitos y los olores realmente nauseabundos de la descomposición de restos fecales reforzaban lo que nuestros padres, con tanta pesadez, nos repetían hasta la saciedad.

Y es que, como resulta lógico, un referente identitario no tiene por qué venir siempre asociado a connotaciones positivas. También puede

venir con lastres negativos, pero igualmente influyente, a la hora de explicar la conformación de la identidad de una población dada.

Para alguien de la *Calle de los Chirri*, este lugar tiene un simbolismo muy especial. Lo ve, lo siente, lo percibe a cada instante. Duerme en invierno con un ojo abierto por si las enfurecidas aguas desbordan el minúsculo cauce e invade su casa, y en verano se beneficia de su relativa amplitud para poder aprovechar mejor los vientos del suroeste que adecentan y suavizan las temperaturas.

Como venimos repitiendo a lo largo de toda la investigación, ***no es sino el grado de apego al lugar el que le va a conferir una mayor o menor significatividad, el que le va a dotar de mayor o menor simbolismo en su entramado diario y de percepciones***. De ahí que consideremos que todo este patrimonio al que hemos aludido a lo largo de estas páginas es, ante todo y sobre todo, una apreciación desde el punto de vista simbólico de lo que supone para un sanjuanero estos elementos, los cuales contribuyen en mayor o menor medida, en la conformación de su modelo espacial de vida.

8.3. OLIENDO EL RÍO DESDE NUESTRO INTERIOR. PATRIMONIO INTANGIBLE.

8.3.1. Religiosidad y entorno marismeño. La virgen del Carmen y los recorridos procesionales. La "cabezá" en la Frontera del Río.

Dos de los referentes identitarios de San Juan son, por un lado la Virgen del Carmen, patrona de los marineros por antonomasia, y por otro, San Juan Bautista, Patrón Mayor de la población.

Como resulta lógico, las manifestaciones religiosas representan el culmen de la percepción simbólica de la vida. No vamos a entrar aquí en esos detalles para no alargar en exceso la ya de por sí, larga exposición. Tan sólo diremos que, en este caso, existe una ligazón directa entre el sentir popular, la percepción espacial de la población y la importancia que se otorga a ambas imágenes, de gran calado en la historia.

La ***Virgen del Carmen*** guarda una relación directa con el mundo marinero. En todas las enciclopedias marianas figura como la patrona del mundo de la mar, tanto de pescadores como de marineros. Poblaciones como Mazagón, El Rompido, Punta Umbría, Ayamonte, etc, tienen a la Virgen del Carmen como una de las principales gobernantas, siendo en algunos casos, como el de San Juan, la "matrona" del mismo.

Con anterioridad al 16 de julio, fecha de su festividad, el pueblo repasa las galas que ha lucido en las recientes fiestas de San Juan Bautista, una de las principales señas de identidad del pueblo, como veremos más adelante, siendo las bengalas marineras las que vayan irradiando a su paso[207].

[207] Hasta no hace mucho, las bengalas acompañaban a todo el recorrido procesional por las calles más cercanas a las marismas pero, debido a los problemas que pudieran generar, han sido prohibidas por las autoridades rompiendo un tanto, el ambiente tan especial que generaban.



Figura 40. Imagen de Ntra. Sra. Del Carmen, patrona de San Juan del Puerto. Fuente: AMSJ.

Llevada a hombros por sus feligreses, hace un recorrido prácticamente similar a los realizados veinte días atrás por San Juan Bautista, entonándose cánticos como la *Salve Marinera*, la misma que se canta en todas las poblaciones costeras aquel mismo día.

Resulta curioso comprobar cómo el recorrido de la procesión prácticamente se corresponde con la zona histórica de San Juan, es decir, a partir de la dirección de la procesión, podemos comprobar cómo *existe una correlación entre las distancias realizadas y la antigüedad de la calle*. La procesión no circula en dirección a las casas adosadas de finales del siglo XX y principios del XXI. Tampoco recorre las calles propias de las ampliaciones de finales del XIX y décadas intermedias del XX.

Recorre las calles históricas, aquellas que conformaron el núcleo inicial de la población. Calles como Carmen, Toneleros, Ríos, todas ellas en las proximidades al puerto primigenio, nos hace ver hasta qué punto se encuentra

arraigado en el subconsciente del sanjuanero medio, el entramado ambiental del cual venimos hablando.

Esta pauta de este traslado se mantiene con mayor o menor similitud en el caso de los pasos procesionales de Semana Santa, los cuales vienen manteniendo recorridos prácticamente iguales, incluyendo calles como Toledo o Real, constituyendo parte del entramado originario de San Juan, como hemos visto en apartados anteriores.



Figura 41. Ubicación espacial de los recorridos devocionales en San Juan del Puerto. En amarillo, delimitación del perímetro de las procesiones. Fuente: Autor.

Pero, sin duda alguna, la máxima de las expresiones de religiosidad popular es la de la *advocación a San Juan Bautista*, alcalde perpetuo de San Juan del Puerto, como quedó claro en pleno de la corporación municipal

celebrado el 21 de abril de 2005[208], donde queda reflejado, entre otros aspectos:

> *"San Juan Bautista, además de ser el patrón de San Juan del Puerto desde tiempo inmemorial, es el que le da nombre a la población, pues ya antes de la fundación de la misma, en 1468, hay constancia de un asentamiento en torno al Río tinto, llamado Puerto de San Juan, con lo que con esta coincidencia de nombre, no se concibe nuestro pueblo sin la referencia a San Juan Bautista. No se entiende, por tanto, el devenir histórico de la localidad sin tener en cuenta este signo religioso, que se fusiona con el mismo. San Juan Bautista es parte inexcusable de la identidad de San Juan del Puerto. Es, pues, el signo de identidad de San Juan del Puerto por excelencia.*
> *La devoción al Santo Patrono es transmitida, generación tras generación, de padres a hijos. Esta devoción es compartida de forma unánime por los sanjuaneros, fruto de la herencia recibida durante siglos, y se concretará a través de la mediación de su Imagen, que es la que ya veneraban los que hicieron el Voto, del que ahora se cumple 250 años".*

Sin duda alguna, como recoge el documento, San Juan Bautista y el mundo que rodea a su advocación, constituye una poderosísima seña de identidad entre los sanjuaneros de todos los tiempos. Toda la vida diaria gira alrededor de él: el tiempo que queda para el decenario, lo que resta para sus fiestas. Otro momento ritual de especial relevancia es la "Degollación" cuando se celebran los actos culturales concentrados en la "Semana Cultural". Antiguamente este momento quedaba reflejado en la época de ferias en el Real así como las misas en su honor cada día 24 de cada mes. Todo un entramado simbólico que al mismo tiempo marca el ritmo de propios y extraños, pues buena parte de la vida cotidiana gira alrededor de su figura y los actos que se celebran en torno suyo.

[208] Pleno de 21 de Abril de 2005. Fuente: AMSJ.



Figura 42. Imagen de San Juan Bautista, patrón y alcalde perpetuo de San Juan del Puerto. Fuente: AMSJ

Cada día 24 de junio, con una puntualidad escrupulosa, el "*Santo Patrón*" hace un recorrido por las calles del pueblo, pero no por todas. Al igual que hemos visto con el caso de la Virgen del Carmen o las procesiones de Semana Santa, el recorrido es muy exclusivo y corto. Así, saliendo de la Iglesia Parroquial va en dirección a la Plaza del Ayuntamiento, mirando de frente al río y su puerto primigenio, girando posteriormente por las calles Carmen y Toneleros. En su tramo final se produce un hecho muy significativo y de gran trascendencia simbólica. Una vez llegado a la zona de contacto entre la calle

[209] La imagen de San Juan Bautista no sólo es una figura religiosa, sino que vehiculiza el sentir popular y el apego por unas formas de vida concreta.

Toneleros y la zona de las marismas, la procesión se detiene unos minutos y se hace una genuflexión conocida como la "***Cabezá***", un acto de conciliación entre la esfera religiosa y la geofísica, pues es un episodio de unión simbólica entre la protección de San Juan Bautista con su pueblo, siendo el escenario elegido desde tiempos inmemoriales la marisma.



Figura 43. Procesión de San Juan Bautista por las calles de San Juan. Cruce entre el puerto primigenio y la calle Ríos. Año 2013. Fuente: Autor

De ahí tomará camino por la Frontera del Río, donde antes se ubicaría el puerto original de San Juan y procederá a subir por la calle Río en dirección nuevamente a la Plaza del Ayuntamiento, para tomar por la calle Labradores y Huelva el camino nuevamente al templo parroquial.

Una vez allí, en la puerta, la imagen nuevamente es girada en dirección al eje que conforma la calle Dos Plazas, la Plaza del Ayuntamiento, calle Ríos y el Puerto primigenio, procediéndose a su recogida a las doce horas de la noche.



Figura 44. Acto de “la cabezá” en la Frontera del Río. Año 2013. Fuente: Autor.

8.3.2. Espacio de “con-vivencia”. El paseo del Muelle y el parque de las Marismas.

Vivencia y convivencia son dos conceptos que van ligados de la misma mano. Y es que no se puede entender el grado de apego por un lugar sin entender sus tipos de uso y la calidad de su convivencia. El lugar, es en estos momentos, un complejo entramado donde se unen no sólo los aspectos físicos, sino también los emocionales, las vivencias, los sentimientos, las relaciones

intra e interpersonales. En definitiva es la suma de un todo, de ahí su carácter simbólico e inigualable según sea la persona que lo conceptualice.

Para los amantes del deporte, el paseo del Muelle, así como el parque de las Marismas es un lugar muy especial. Punto de encuentro de corredores, personas de mediana edad que luchan, mediante caminatas con firmeza, contra el colesterol, niños que van acompañados de su familia en bicicleta en busca de unas piedras que lanzar en las charcas de las salinas o en el río.



Figura 45. Paseo del Muelle, año 2013. Fuente: Autor.

Es un *"¡buenos días, cuánto tiempo!, un ¿cómo estás tú y tu familia?, un ¿sabes quién ha venido al pueblo después de tanto tiempo?",* son tantas y tantas preguntas y respuestas, pero con un sentido único, la convivencia.

Se tratan de dos lugares donde la armonía entre todos tiene cabida. Donde propios y extraños comparten un mismo caminar o un mismo correr, según las fuerzas con las que se hallen.

Cada día son muchas las personas que acuden solas o en grupo, a recorrer los lugares por donde el río acaricia con sus olores o su sal cada rincón. En todos existe una misma manera de concebir sus relaciones con el entorno, desean su recuperación, y a su manera lo hacen mediante su apoyo en la cotidianeidad.

En días señalados, estos lugares se convierten en hervideros de sanjuaneros, los cuales miran con esperanzas al río y le piden volver junto a ellos. Actuaciones conjuntadas como la del Ayuntamiento de San Juan del Puerto junto con la Peña La Mojarrita, asociación de pesca local, y más recientemente la Asociación de Estudios Iberoamericanos liderada por el catedrático de la Universidad de Huelva D. David González Cruz, ponen de manifiesto la enorme importancia que guardan lugares como éste en el sentir sanjuanero presente.



Figura 46. Acto de convivencia- reivindicación de la importancia del puerto de San Juan en la gesta descubridora. Año 2011. Fuente: Autor.



Figura 47. Llegada de barcos de pequeño calado al muelle, año 2011. Fuente: autor

Eventos como la conmemoración del Descubrimiento de América con la reivindicación de una marcha por mar de la importancia del puerto de San Juan en la "*Gesta Descubridora*", o los concursos de pesca que se vienen realizando a lo largo del mes de junio en San Juan, no son sino meros reflejos de lo que venimos comentando.

Igualmente cabe destacarse acciones como la del grupo Scout, que lleva siempre por bandera la puesta en valor de tan preciado lugar en la memoria colectiva e individual de todos los sanjuaneros, lo cual no hace sino refrendarnos en la importancia de estos lugares como áreas identitarias de primer nivel.

8.3.3. Iconografías locales, la Escuela Municipal de Artes Plásticas.

Desde el año 1996 viene funcionando en las instalaciones de la **Casa de la Cultura Jesús Quintero**, el **Taller Municipal de Artes Plásticas**, entre otros muchos. Se trata de un espacio de creación así como de re-creación del subconsciente, en un deleite continuo de pequeños y mayores, los cuales, muchos de ellos vienen repitiendo la actividad a lo largo del tiempo.

Pasear por entre los caballetes de pintura es toda una odisea. Apiñados siguiendo un criterio de amistad más que de necesidad, es un punto de encuentro donde se generan lazos más que duraderos en el tiempo.



Figura 48. Instalaciones de la Escuela Municipal de Artes Plásticas, año 2013. Fuente: Autor

Constituye un pequeño microcosmos que influye igualmente la vida cotidiana. Expresiones de madres y abuela como: *¡Hijo, limpia la cocina que tengo que ir al taller y no me da tiempo!, ¡Hoy he quedado con las amigas del taller para merendar!, ¡Vamos a hacer una exposición en el pueblo para que todo el mundo lo vea!,* no son sino manifestaciones de un sentir, de un orgullo de pertenencia. Un ejemplo de apego por ese espacio creativo que es, al mismo tiempo que físico también simbólico, marcando ritmos a lo largo del día, relaciones interpersonales y, en definitiva, una nueva apreciación de la vida.

En el caso que nos ocupa, y que nos llevó a acudir a dicho taller, era ver hasta qué punto las representaciones simbólicas de apego por el entorno marismeño estaban aún presentes entre nuestros artistas locales. Y los resultados no se hicieron esperar. Tal y como habíamos previsto, la presencia y el recuerdo del *espacio vivido*, sobre todo en personas de mediana edad, se hacía presente en las creaciones y recreaciones a lo largo de todos los cursos.

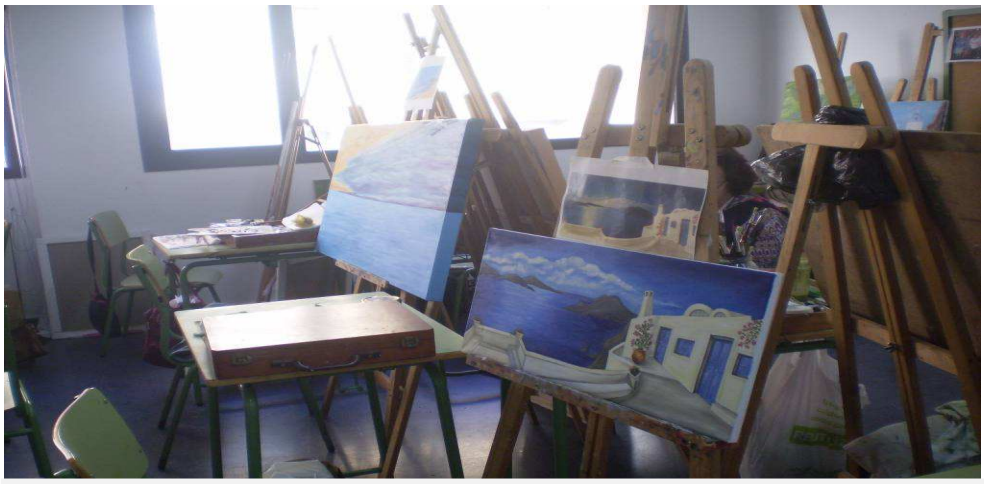


Figura 49. Vista de las áreas de trabajo apiñadas, año 2013. Fuente: Autor

Nuestra informante principal, Mar Merino Fernández, una de las decanas del taller, comentará cómo el tema de los motivos marineros será muy recurrente entre los compañeros, existiendo verdaderos especialistas en el tema, no haciendo otra cosa más que hacer una vez tras otra, cuadros con motivos marineros.



Figura 50. Recreación de la ensenada de San Juan por Carmen Franco, vecina, año 2013. Fuente: Autor.

Igualmente, la iconografía relacionada con el San Juan del Puerto de tiempos pasados estará presente en la escuela municipal, destacándose entre otros muchos a Manuela Pérez Aquino, una verdadera conocedora de años atrás, la cual, por medio de la pintura y el punto de cruz, ha logrado recrear

lugares de espacial significatividad de los años 40-50, cuando el pueblo aún estaba en armonía con el río.

Acudir a su casa es entrar en el pasado visual de San Juan. Un cuadro de colosales dimensiones realizado en punto de cruz jalona la puerta de entrada, dando paso a una gran cantidad de verdaderas obras de arte, cada una con una historia y un simbolismo especial. No desea que se fotografíen los cuadros, pues ella misma está preparando un pequeño libro con sus vivencias y desea guardar la originalidad de las obras.

Sin embargo, ganas no faltan. La Plaza del Ayuntamiento con el río de fondo, las salinas de Los Astures en pleno funcionamiento, el entramado físico y mental del tren de Buitrón llegando al muelle, el Real de la Feria, hoy parque, en una fecha próxima a los años 40… no son sino muchos de los reflejos grabados entre lienzo y lienzo de esta sanjuanera que es un recuerdo vivo de la pasión que despierta las marismas y el río entre todos sus paisanos. Todo un homenaje al apego, al sentir de un pueblo que suspira y mira con nostalgia un tiempo pasado, que no presente, pero, quién sabe si futuro.



Figura 51. Dibujo a pastel del muelle y el río a su paso por San Juan. Autora: Mª Carmen Villadóniga Pérez. Fuente: Autor.

Sentimientos

Nuestras raíces

San Juan del Puerto en sus fiestas patronales de San Juan Bautista.

Queridos paisanos, este año he pintado un cuadro reflejando los años cincuenta o sesenta: "El Real" que se celebraba en el Prado de San Sebastián.

Era la feria del ganado; algo recuerdo de ella. Se celebraba en agosto (hoy en día la Semana Cultural) donde se compraban y vendían los animales, pues era con lo que se trabajaba en el campo ya que había pocas máquinas.

Las guías de ventas de los animales las hacía un funcionario.

En la pintura reflejo todo como antes estaba: la carretera, los montes y la cuesta de Moguer (que hemos subido muchas veces andando para ir a las fiestas de Montemayor), el puente de madera (con sus tablas que se movían y veíamos el agua del río), las jaras, la casilla de Riotinto, el paso a nivel, las vías ferroviarias de Sevilla y Riotinto, el tren de madera, recinto ferial (que conocemos todos muy bien actualmente, en el que se encuentran un parque y el Parque de Bomberos. Un pedestal con San Sebastián.

Recuerdo haber ido de pequeña con mi tío José "tabarro" montada en su caballo blanco, llegué a una carpa grande. Fuera de ella estaban los burros, caballos, mulos, el tamborilero, el carrito de los helados, el puesto de las golosinas, de las gambas, buñuelos de Francisca la gitana, una ramada de tabernas de taberneros del pueblo, las mujeres con sombrillas por el calor que había y abanicos, otras con hábitos del Gran Poder porque antiguamente se hacían esas promesas; la música tocaba sevillanas y la gente bailaba, también había carreras de caballos.



Esto es lo que se recuerda de esta feria y lo que algunos mayores cuentan.

Casi todos eran feriantes del pueblo. Un reconocimiento para todos pues, dejaron aquí sus raíces.

Un fuerte viva a nuestro Santo Patrón San Juan Bautista.

Manuela Pérez Aquino

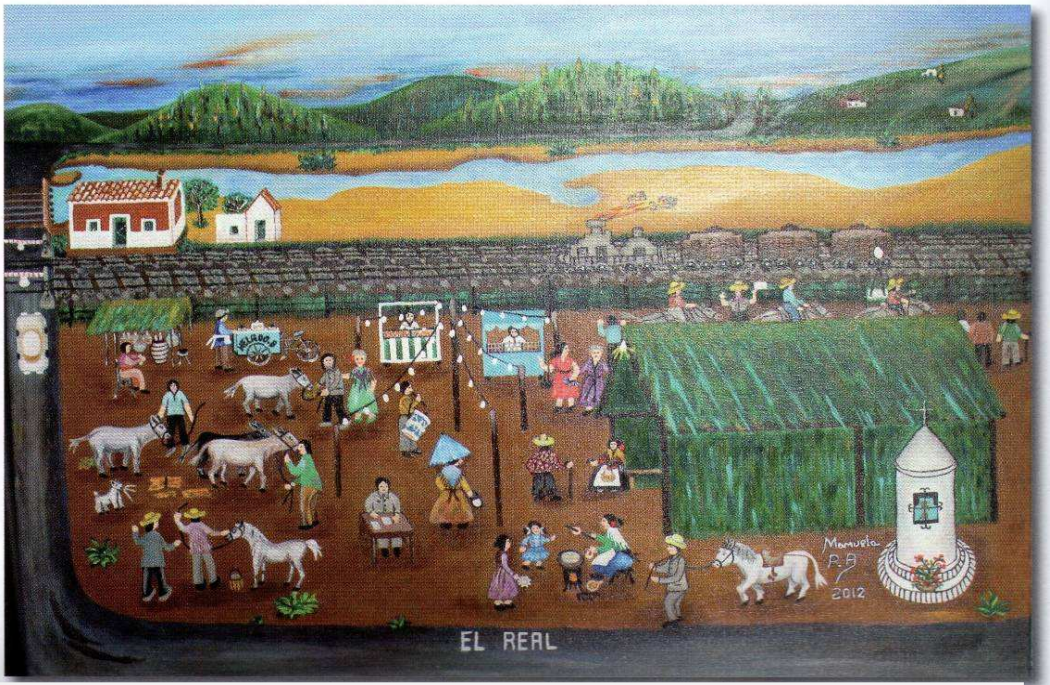


Figura 52. Aportación de Manuela Pérez Aquino a la revista patronal de San Juan Bautista 2013. Fuente: AMSJ.

8.3.4. Poesías al abrigo del rojo Tinto.

"Las artes literarias son un reflejo del alma". Así me decía mi profesor de Literatura cuando estudiaba COU y, si bien en aquellos momentos no terminaba de creérmelo, hoy por hoy no puedo estar más de acuerdo con él.

Nuestro subconsciente, nuestras alegrías y tristezas, ese mundo tan subjetivo que no puede ser medido de forma cuantitativa por ningún medidor es, sin embargo, un gran indicador en el estudio de las identidades, ya que refleja el nivel de pertenencia por un lugar, entre otros aspectos.

San Juan del Puerto, al igual que una gran cantidad de poblaciones de nuestra geografía, es una localidad donde se presta especial interés al mundo de las letras. Revistas patronales, diarios de opinión, boletines informativos, panfletos de asociaciones que reivindican un medio natural más idóneo, tienen cabida en este mundo de papel, un mundo donde el simbolismo toma presencia en forma de palabra y rima.

Como veremos en el capítulo once, donde haremos un estudio pormenorizado de la presencia del mundo marismeño en la prensa y revista de corte local, la poesía y la prosa evocativa de recuerdos hacia el río, hacia sus marismas, hacia sus vivencias. Está presente en todo momento.

Uno de los ejemplos vivos más interesantes, y que resume a la perfección la ligazón entre el sanjuanero con su medio natural, viene recogido en la obra de Juan Blandón "*Vivencias*" [Blandón: 2012], donde expresa el sentir de un pueblo que mira con nostalgia su pasado, siendo, al igual que hemos visto con anterioridad con el caso de la pintura, la poesía, un vehículo canalizador de dichos sentimientos.

En uno de sus capítulos recoge una poesía, la cual he escuchado en boca de mis mayores en alguna que otra ocasión, y es todo un alegato de intenciones. Dice así:

"Hoy me ha dicho mi pueblo que se siente triste y herido, le han matado a su mejor amigo.
Ooooh querido río, tú que peinabas a mi pueblo con tu brisa.
Tú, que lo avisabas cuando había temporal.
Tú, que eras su mejor amigo, su mejor confidente.
Tú, que viste tantos amaneceres.
Tú, que fuiste cómplice de la luna y las estrellas.
Tú, que viste tantos amoríos.
Tú, que oíste tantos secretos.
Tú, que eras el orgullo de un pueblo marinero…
Tú, que fuiste la vida para tantos marineros de todo el mundo y que se sentían orgullosos cuando sus barcos navegaban en tus aguas, aquellos barcos llenos de palmas.
Recuerdo, cuando mi querido padre me contaba cómo le enseñaron a nadar en sus aguas, cuando pasaba por una tabla del muelle a la barcaza y mi abuelo le daba un culazo y lo tiraba a tus aguas, y tú lo sacabas a flote.
Oh, querido río, a ti que te quitaron la vida la modernización y la avaricia de los seres humanos.
Yo que te conocí en todo tu esplendor, como sanjuanero que soy, me siento orgulloso de ti y te llevo dentro de mi corazón.
Oh, querido río cuanto daría por bañarme en tus aguas, ojalá la modernización algún día lo mismo que te quitó la vida, limpie tus aguas y te devuelva la vida.
Y mis hijos, y los hijos de mis hijos, te conozcan lleno de vida y te lleven por bandera, y sigas siendo el orgullo de un pueblo marinero".[210]

Este sentir recogido en la obra de Juan Blandón, no está aislado del sentir popular. Cada año, por el mes de junio, el Ayuntamiento de San Juan del Puerto edita su revista patronal en honor al patrono local, San Juan Bautista. Durante todo el año se espera con detenimiento y expectación la tirada anual, la cual se hace con todos los honores y sin reparar en gastos, pues constituye uno de los emblemas del pueblo, sin dudarlo.

Pasear por entre sus páginas, perfectamente estructuradas en secciones: *investigación, sentimientos, vivencias, reflexiones*…, es tener una mirada puesta en el San Juan del siglo XXI, al tiempo que en el de mediados del siglo XX, cuando aún se podía disfrutar y gozar de las aguas teñidas de rojo del Tinto.

[210] Poesía de Francisco Ángel Cárdeñas Pérez en Blandón bueno, J (2012): *Vivencias.* San Juan del Puerto. Excmo Ayuntamiento San Juan del Puerto, 323 pp.

Es como un cordón umbilical entre el mundo presente y el idealizado pasado, en una simbiosis de lo que se desea para un futuro. Es un ejemplo claro de cómo el apego por el lugar es un elemento conformador más que definitorio, de la identidad del individuo, por medio del sentido de pertenencia a un lugar y, por ende, a una colectividad, la sanjuanera.

A modo de pincelada, ya que, como hemos comentado con anterioridad, estas creaciones van a ser analizadas con más profundidad a lo largo de posteriores capítulos, nos quedamos con dos testimonios, dos cantos por la armonía entre el sanjuanero y su medio acuático. Ambos son de la revista patronal del año 2013, lo cual nos hace ver que aún perdura dicho sentimiento entre los sanjuaneros, especialmente los de mediana edad. El primero dice así:

"Siempre que puedo digo que soy de Huelva,
Pero no de Huelva capital,
Digo que soy de un pueblo de la provincia de Huelva,
Enclavado a la orilla de un río;
Allí, justo donde cambia el color cobrizo por sabor a mar;
Aromas a sal que evocan una vieja tradición salinera"[211]

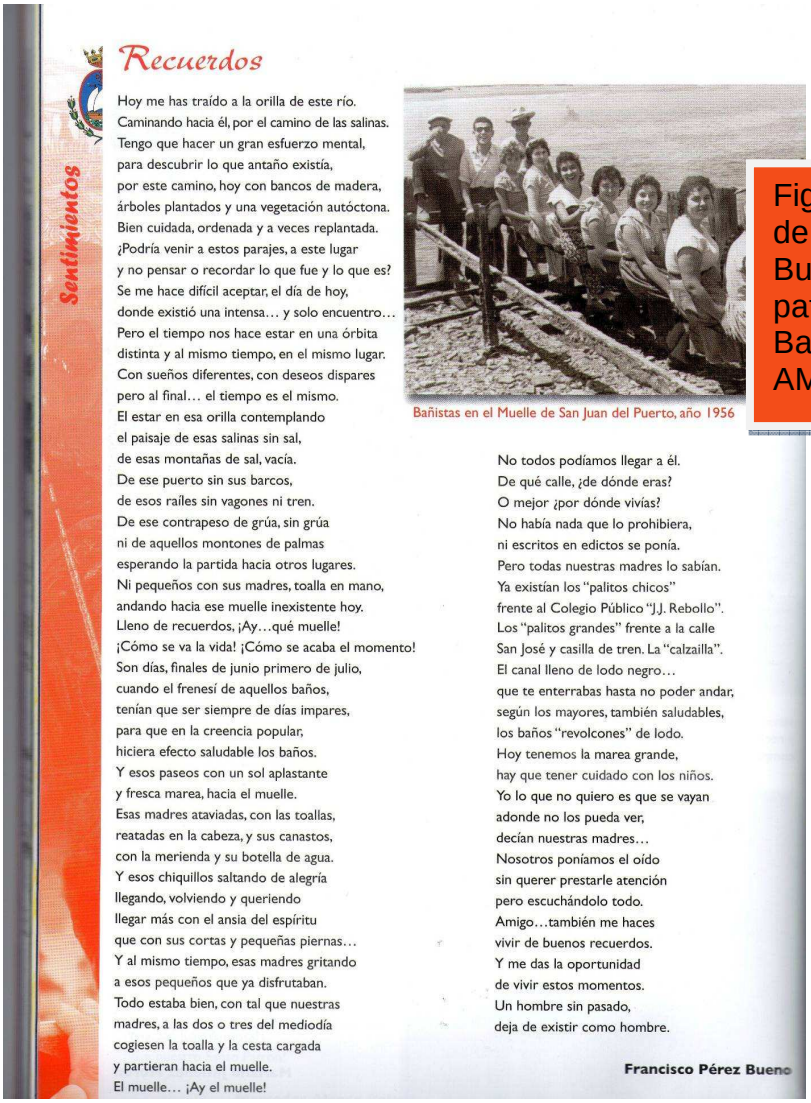
Aromas a sal, tradición salinera, donde el color cobrizo cambia por el sabor a mar, un pueblo enclavado a orillas de un río… no son meros vocablos. Expresa todo un subconsciente, ***un entramado de vida, de apego por un recuerdo pasado que es contrastado en tiempos presentes***. Es una forma de entender la vida, un refrendo a cómo la identidad se forja a lo largo del tiempo y va haciendo que se refuercen esos lazos o, por el contrario, se disgreguen.

Y es que, simplemente analizando la ingente cantidad de recuerdos, de vivencias recogidas en las revistas patronales, así como otras, caso de la extinta "Los Palitos", uno no puede dejar de retraerse en el tiempo, cerrar los ojos, y sentir la brisa cálida del mar que curte la piel y la vida, escuchar la algarabía de los niños cuando llegaban los barcos portugueses cargados de

[211] Francisco Núñez Garrido en RSJB 2013 página 98

palma, que dejaban todo lleno de espinas y restos, notar la sequedad de las montañas de sal acumuladas en sus dos almacenes o en plena calle cuando la producción apremiaba.

La identidad es un sentimiento, es una forma de entender la vida, de percibir nuestro mundo vivido y, como no por vivir. Es concreta a la vez que simbólica en una amalgama de entradas y salidas, pero es ante todo, historia pasada y presente de un sentimiento.



Sentimientos

Recuerdos

Hoy me has traído a la orilla de este río.
Caminando hacia él, por el camino de las salinas.
Tengo que hacer un gran esfuerzo mental,
para descubrir lo que antaño existía,
por este camino, hoy con bancos de madera,
árboles plantados y una vegetación autóctona.
Bien cuidada, ordenada y a veces replantada.
¿Podría venir a estos parajes, a este lugar
y no pensar o recordar lo que fue y lo que es?
Se me hace difícil aceptar, el día de hoy,
donde existió una intensa… y solo encuentro…
Pero el tiempo nos hace estar en una órbita
distinta y al mismo tiempo, en el mismo lugar.
Con sueños diferentes, con deseos dispares
pero al final… el tiempo es el mismo.
El estar en esa orilla contemplando
el paisaje de esas salinas sin sal,
de esas montañas de sal, vacía.
De ese puerto sin sus barcos,
de esos raíles sin vagones ni tren.
De ese contrapeso de grúa, sin grúa
ni de aquellos montones de palmas
esperando la partida hacia otros lugares.
Ni pequeños con sus madres, toalla en mano,
andando hacia ese muelle inexistente hoy.
Lleno de recuerdos, ¡Ay…qué muelle!
¡Cómo se va la vida! ¡Cómo se acaba el momento!
Son días, finales de junio primero de julio,
cuando el frenesí de aquellos baños,
tenían que ser siempre de días impares,
para que en la creencia popular,
hiciera efecto saludable los baños.
Y esos paseos con un sol aplastante
y fresca marea, hacia el muelle.
Esas madres ataviadas, con las toallas,
reatadas en la cabeza, y sus canastos,
con la merienda y su botella de agua.
Y esos chiquillos saltando de alegría
llegando, volviendo y queriendo
llegar más con el ansia del espíritu
que con sus cortas y pequeñas piernas…
Y al mismo tiempo, esas madres gritando
a esos pequeños que ya disfrutaban.
Todo estaba bien, con tal que nuestras
madres, a las dos o tres del mediodía
cogiesen la toalla y la cesta cargada
y partieran hacia el muelle.
El muelle… ¡Ay el muelle!

Bañistas en el Muelle de San Juan del Puerto, año 1956

No todos podíamos llegar a él.
De qué calle, ¿de dónde eras?
O mejor ¿por dónde vivías?
No había nada que lo prohibiera,
ni escritos en edictos se ponía.
Pero todas nuestras madres lo sabían.
Ya existían los "palitos chicos"
frente al Colegio Público "J.J. Rebollo".
Los "palitos grandes" frente a la calle
San José y casilla de tren. La "calzailla".
El canal lleno de lodo negro…
que te enterrabas hasta no poder andar,
según los mayores, también saludables,
los baños "revolcones" de lodo.
Hoy tenemos la marea grande,
hay que tener cuidado con los niños.
Yo lo que no quiero es que se vayan
adonde no los pueda ver,
decían nuestras madres…
Nosotros poníamos el oído
sin querer prestarle atención
pero escuchándolo todo.
Amigo…también me haces
vivir de buenos recuerdos.
Y me das la oportunidad
de vivir estos momentos.
Un hombre sin pasado,
deja de existir como hombre.

Francisco Pérez Bueno

Figura 53. Aportación de Francisco Pérez Bueno a la revista patronal de San Juan Bautista 2013. Fuente: AMSJ

8.3.5. La oralidad de tiempos pasados.

La oralidad es uno de los instrumentos de transmisión más importantes que existen. Buena prueba de ello es que es aceptado, desde el mundo filológico, como el primer canal de comunicación que está presente desde el comienzo de la especie. Y en las culturas ágrafas, o en las que se encuentra un elevado porcentaje de población analfabeta, es un poderoso reforzador de tradiciones y costumbres.

Este no es el caso de San Juan del Puerto, aunque sí debemos reconocer que existe alrededor del mundo oral todo un armazón de relaciones, percepciones y sentimientos. Irse al banco de la Plaza del Ayuntamiento y escuchar a los mayores es todo un acontecimiento. Uno se queda "***caribobo***", como dicen, al escuchar sus andanzas por entre las marismas, de cómo reconocían a los familiares del último de los molineros, o de cómo se producían los amarres de los barcos y se procedía el proceso de carga y descarga del material allí contenido.

Son verdaderas historias de vida, sentimientos enclaustrados entre unas arrugas, las cuales no sólo dejan ver pasar el paso del tiempo, sino de su sabiduría popular.

Pero no es éste el único foro, ni mucho menos. Cada año, con motivo de las fiestas patronales, como hemos aludido con anterioridad, se exalta cada día 18 de junio, anteriormente cada día 19, el pregón popular a propios y extraños, siendo la antesala de la fiesta mayor en honor a San Juan Bautista.

Un análisis de los pregones emitidos desde 1979, fecha en la cual hemos comenzado nuestro estudio, hasta la actualidad, nos hace ver cómo siempre se repite un mismo tema, el sentir por el río y su entorno. A pesar que hayan pasado los años, sigue estando igual de vivos que antaño los recuerdos y sentimientos de un espacio vivo, un lugar que forma parte de las referencias

de todos los sanjuaneros, ya sean de varias generaciones o de impronta reciente. A pesar del rápido crecimiento que ha experimentado la población, estas nuevas incorporaciones igualmente perciben el entorno de una forma peculiar. Sin duda diferentes a la de un sanjuanero arraigado en el tiempo, pues su nivel de apego y sus vivencias van a ser mucho menores, pero sí que existen y más de lo que imaginamos, como podremos ver en capítulos posteriores.

Uno de los pregones más emotivos será el que dé *Juani Rivera*, sanjuanera de varias generaciones, en las fiestas de 2012. En medio de la algarabía y la alegría propia de unas festividades, detendrá su mirada hacia la Frontera del Río. Curiosamente, el escenario donde se hacen los pregones está en la Plaza del Ayuntamiento en dirección al puerto primigenio, casualidades de la vida o simplemente disposición arquitectónica, y comenzará a hacer un recordatorio de su calle Ríos y su río próximo:

"En esa calle (Ríos), nací yo, y posteriormente mi hermano Antonio.
Una calle cercana a la marisma y a la brisa de marea, a esas aguas milagrosas del Tinto teñidas de rojo, y que pasaban sin detenerse hasta terminar abrazando al Odiel en su desembocadura.
Una calle cercana al sonido de trenes que iban y venían, indicándonos las horas sin apenas necesidad de mirar el reloj.
Una calle cercana por la cercanía de sus gentes. En ella comprendí que el verdadero significado de la palabra vecino, va mucho más allá de una persona que vive relativamente próxima a otra; es tener la puerta abierta, es entrar sin llamar, es sentarte en una mesa, es dar sin pedir, es reír, es llorar, y sobre todo es estar, siempre estar.
También desde esta calle adoquinada, aprendí a enamorarme de mi pueblo, de su cultura, costumbres, tradiciones, de su forma de vivir el día a día".[212]

Igualmente, el mundo marismeño se encuentra presente en detalles tan significativos, sobre todo para un pueblo, como las adscripciones familiares, los populares "motes": "*El salinero", "la del molinero", "el marinero", "el aguaor", "la*

[212] Palabras pronunciadas por Juani Rivera, vecina de la calle Ríos, anexa a la Frontera del Río, con motivo del pregón de las Fiestas en Honor a San Juan Bautista del año 2012.

familia del carretero", no son sino improntas imborrables de un pasado que forma parte de un presente muy vivo, lleno de recuerdos y especiales significados en la persona, según se trate. Nos hace ver cómo la cosmovisión simbólica de un mundo colectivo invade igualmente el mundo familiar y viceversa, en un bucle recursivo sin fin donde se alimentan los unos con los otros.

Cada apodo, cada familia, guarda recuerdos, tradiciones que han sido contadas de padres a hijos y éstos los harán a su vez a los suyos, en una oralidad que da rango presente a las vivencias pasadas, y conforman todo un mundo de idas y venidas a tiempos remotos y actuales. Eso subraya cómo la identidad no sólo es algo que deba analizarse de forma sincrónica en un tiempo determinado, sino que hunde sus raíces en el pasado y florece en el futuro, a modo de un árbol. La identidad es una viajera del tiempo que debe entenderse, tanto de forma sincrónica como diacrónica, si lo que se pretende es verla en su plena magnitud y complejidad.

8.3.6. Posdata: El proceso de revalorización de la memoria histórica.

En los últimos años se está produciendo una revalorización del entorno tanto por parte de las autoridades civiles de la localidad, como por entidades políticas, asociaciones y ciudadanía en general.

Resulta curioso cuando uno mira a los últimos veinte años de existencia del pueblo, y comprueba cómo no es, sino hasta fechas recientes, cuando se ha producido una verdadera eclosión de concienciación, lo cual hasta un tiempo era algo realmente poco creíble, por la apatía en la que vivía un pueblo aletargado por la indiferencia de quienes lo gestionaban.

Es como una marea que va llegando de forma inexorable a la orilla, es como diría Jesús del Toro (2011), una vuelta a los orígenes desde el co-razón, simbiosis entre corazón y razón, impulsividad y racionalidad, un proceso que se encuentra presente en múltiples facetas cotidianas de la población, y que va generando un espacio cada vez mayor, entre las charlas de mayores y no tantos.

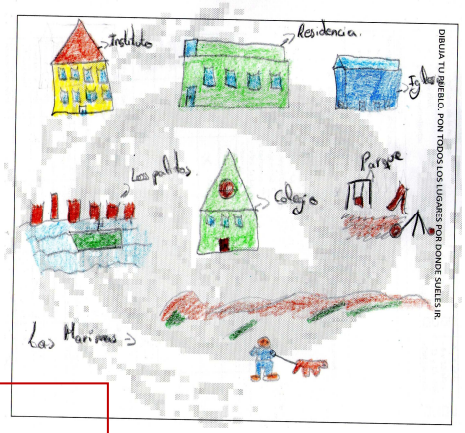
Este tipo de patrimonio inmaterial, asociado al sentimiento más puro y reivindicativo, aglutina en torno a sí a lugareños asentados y a otros recién llegados. Es un movimiento común que va generando cada día más adeptos en la lucha por un bien común, el entorno natural sanjuanero.

Unos lo ven como un proceso de revalorización de la historia sanjuanera, otros como una mejora de la calidad de vida al disponer de lugares descontaminados óptimos para la práctica de actividades de ocio. Hay quienes incluso ven esa marea como una oportunidad de negocio. Y en todas esas visiones hay una parte de razón, ya que la puesta en valor de tan variado y rico patrimonio, tanto el referido al natural como al humano, en todas sus facetas (material e inmaterial), aporta cohesión a la identidad sanjuanera, una identidad en continuo proceso de adaptación como hemos podido comprobar en capítulos anteriores, al mismo tiempo que supone una clara apuesta por la

mejora de las condiciones de vida al poder con-vivir en áreas sin la problemática de contaminación que presenta hoy en día.

Y qué decir de las oportunidades económicas, en lo referente a atracción turístico-cultural, realización de deportes náuticos, aprovechamiento de recursos como la sal o la instalación de piscifactorías, detalles todos éstos que no salen de la mente ilusa de quien escribe estas líneas, sino de estudios algunos de los cuales vienen recogidos como propuestas en los planes urbanísticos del Ayuntamiento de San Juan del Puerto, caso de poder descontaminarse algún día tan preciado lugar.





CAPÍTULO 9.

EDUCANDO EN TIEMPO PRESENTE.

9.1. Levando anclas, comienza la travesía. Estudio de los centros educativos sanjuaneros.

9.2. Tejiendo las redes. Entramado identitario.

9.3. Profundizando... en la identidad infantil sanjuanera.





CAPÍTULO 9.
EDUCANDO EN TIEMPO PRESENTE.

Escolares de mi escuela,
hijos de pobres y ricos,
aprender a compartir
antes que a tener «bôrsiyos».

Escolares de mi escuela
listos, medianos y torpes,
aprender a navegar
tos dentro der mismo bote.

Escolares de mi escuela,
no luchéis por ser primero,
sino porque haiga comía
pa el úrtimo en er puchero.

Escolares de mi escuela,
no copiéis modelos farsos:
ser ca uno lo que sois
que los dioses son de barro.

Escolares de mi escuela,
no me toméis como ejemplo.
Yo fallo como er que más,
aunque esté dando consejos[213].

9.1. LEVANDO ANCLAS, COMIENZA LA TRAVESÍA. ESTUDIO DE LOS CENTROS EDUCATIVOS SANJUANEROS.

La enseñanza pública en San Juan del Puerto tiene una larga y dilatada experiencia, arrancando desde los propios orígenes casi cuando, los regidores del municipio, preocupados por el nivel cultural de un pueblo eminentemente comercial, contratan a un primer maestro de letras, el cual asentará su centro en las mismas instalaciones de su casa.

[213] Poesía de José maría Ortega: "Escolares de mis aulas", recogida en una web realmente emotiva de la U. de Huelva. http://www.uhu.es/cine.educacion/poesiaenlasaulas#Paisaje

Poco tiempo después, a mediados del siglo XVII, el sanjuanero afincado en las Indias D. Diego Rodríguez de Estrada, dejará tras su muerte varias posesiones y capellanías para la constitución de una Cátedra de Gramática gestionada bajo los auspicios de la parroquia, a la cual le da los poderes necesarios para su mantenimiento[214].

En los primeros momentos, la ***Cátedra de Gramática***, que será conocida en toda la región, se alojará en la Ermita de la Consolación, constando de dos divisiones, una para los pequeños, y otra algo más avanzada para los más avezados y personas mayores. **Su maestro**, persona de elevada instrucción, será casi siempre **un clérigo** de la zona o bien el propio del pueblo, manteniéndose la institución a partir de las rentas dejadas por el indiano en forma de tierras, casas y otras heredades de diverso tipo.

La labor de la institución se pudo mantener hasta casi mediados del siglo XIX, cuando, tras una larga guerra contra Francia, debió recurrir el país a la desamortización de bienes eclesiásticos en la conocida como Desamortización de Mendizábal. De esta manera, los bienes que sustentaban la institución no permanecieron ajenos a tal vorágine estatal, siendo inviable a partir de entonces, la enseñanza por este medio que tantos frutos había dado hasta ese momento a la población.

A lo largo del resto del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, la enseñanza pública en San Juan tuvo que recurrir al "amor al arte", como siempre se dice en estos casos, pues, personas voluntarias, algunas de ellas sin el título correspondiente, pero con un enorme interés que suplirá esa carencia, tomarán el relevo por enseñar a las generaciones venideras en pro de un progreso que siempre anhelarán.

[214] En el Archivo Parroquial de San Juan Bautista, en un muy buen estado de conservación tanto material como de seriaciones, se ubican los libros de cuentas, así como la gestión de la Cátedra de Gramática, siendo un signo inequívoco de la conjunción del ámbito religioso con el civil, en una clara dominancia del primero hacia el segundo. Al fin y al cabo, la religión es la gran articuladora de las relaciones sociales a lo largo de la Edad Moderna

No será hasta mediados del siglo XX cuando se cree el primer complejo escolar público, el ***Colegio Público San Sebastián***[215], por ser en ese mismo paraje de las afueras del pueblo donde se asentará. Seis unidades gestionadas por sus respectivos maestros, darán cuenta de las generaciones huérfanas de cultura de la posguerra española, perviviendo las instalaciones hasta finales de los años 70, cuando debieron ser derribadas debido a la mala calidad de la construcción en medio de un sustrato marismeño muy inestable que, prontamente, dio al suelo con las edificaciones, incluyendo la escuela.

En 1966 se creará el primer complejo de cierta entidad en el pueblo, siendo éste de carácter religioso concertado, el ***CP San Juan Bautista*** el cual, a comienzos de los años 80, se instalará en las actuales dependencias, dejando su espacio a la Residencia de Ancianos San Joaquín y Santa Ana, curiosidades de la vida. Movida por el espíritu reformista de la iglesia católica de la época, tratará de aportar una formación integral al alumnado, tanto masculino como femenino, que alojará de forma ininterrumpida desde entonces. Hoy en día sus instalaciones tienen un marcado carácter polivalente, al emplearse para no pocas actividades de la población relacionadas con el ámbito religioso, desde la formación catequística, a la reunión de asociaciones y voluntariado de la zona. Sin duda alguna, se conforma como uno de los principales focos dinamizadores de la población[216].

[215] El colegio, ubicado a las afueras del pueblo, cohabitará con el improvisado recinto ferial de finales del mes de agosto, durante la celebración de la Degollación de San Juan Bautista. En esos días, propios y extraños compartirán carreras de cintas, cantos y algarabías, así como servirá como punto de encuentro para el cierre de operaciones comerciales como la compra y venta de animales, o el remate de lotes cerealero. Todo un espacio simbiótico donde se mezclarán aspectos religiosos, culturales, económicos, en definitiva, un espacio dotado de un enorme simbolismo para el sanjuanero medio.

[216] A pesar del paso del tiempo, al igual que durante la Cátedra de Gramática, la religión juega un papel vehiculizador de las relaciones sociales en San Juan del Puerto, teniendo en los últimos tiempos un papel, si acaso menos predominante por la llegada de nuevas culturas y, con ellas, nuevas formas de entender la confesionalidad. Aún así, por medio de asociaciones como los Scout Católicos o Cáritas Parroquial, superpone su esfera de poder sobre el entorno más próximo.







Figuras 1 a 3. Inauguración del CP San Juan Bautista en 1966, así como del nuevo edificio en 1984. Fuente: AMSJP.

De todos los centros públicos, el CP San Juan Bautista es el menor en cuanto a número de unidades y de alumnado se refiere, contando con una media de una a dos líneas según el curso en cuestión, lo cual permite una educación muy personalizada y un clima de convivencia propio para el desarrollo de las habilidades sociales entre el alumnado.

Como contrapunto a esta hegemonía religiosa, en 1976 se creará el buque insignia de la educación primaria en San Juan, donde casi todos los treintañeros y cuarentones se han nutrido de sus enseñanzas, nos estamos refiriendo al **CEIP Juan José Rebollo,** también conocido como el "JJ Rebollo", en recuerdo del primer mandatario municipal que gestionó la realización del mismo. Fue su primer director D. Antonio Delgado Carrasco.

El centro fue desarrollando su labor magistralmente, aumentando progresivamente de tamaño conforme la población sanjuanera iba incrementándose. Las marismas van a ser una de sus principales señas de identidad, estando ubicado el centro en las estribaciones con la ribera, viéndose desde las ventanas los juncos y palmas, así como los olores a sal y marisma quebrada. El centro docente se encuentra ubicado en el sector sur del casco urbano, entre la calle Miramar y el parque de las Marismas, ocupando una amplia parcela del terreno que antaño fue campo de deportes, concretamente **el campo de fútbol Miramar**.

Al igual que su antecesor, el Colegio Público San Sebastián, el JJ Rebollo ***forma parte de un entramado espacial con un elevado simbolismo,*** compartiéndolo con festividades, reuniones de jóvenes y adultos, así como actos reivindicativos. Une igualmente el viario sanjuanero con las marismas, convirtiéndose en un espacio de transición de primer orden, al servir como lugar de referencia de propios y extraños, siendo en la actualidad, uno de los principales puntos de referencia de la identidad sanjuanera.



Figura 4. Vista frontal del CEIP JJ Rebollo. Fuente: Autor.
Figura 5. Ubicación del CEIP en el entorno marismeño. Fuente: Google Maps.



Debido al enorme volumen adquirido por el crecimiento desmesurado de la población en los primeros años de los 2000, se optará por la división del centro, naciendo a partir de ahí el ***CEIP Marismas del Tinto***, en el sector noreste de San Juan. Este centro, a pesar de su juventud, cuenta con una

parte de profesorado realmente implicado en la mejora de la educación en la población, no pudiendo hacerse extensible a la totalidad. Cuenta con dos líneas educativas por cada curso, albergando a más de 350 alumnos de media cada curso escolar.

En el capítulo de Educación Secundaria, San Juan cuenta con un centro, el ***IES Diego Rodríguez de Estrada***, desde mediados de los años 90, impartiendo clases de ESO, Bachillerato y PCPI entre otros. El porcentaje de profesorado oriundo de San Juan del Puerto no es muy representativo en el global, aunque esta carencia se suple por la enorme antigüedad en la zona de más de un profesor, los cuales han impartido clases en la población durante prácticamente toda su carrera profesional, con las ventajas que tiene a la hora del conocimiento del entorno como un recurso didáctico de primer nivel.



Figura 6. Vista frontal IES Diego Rodríguez Estrada. Fuente: Junta de Andalucía.

9.2. TEJIENDO LAS REDES. ENTRAMADO IDENTITARIO.

La educación es uno de los principales pilares de la sociedad. No sólo se encarga de formar a la futura ciudadanía, también de generar nuevos espacios de conciencia donde asentar el crecimiento integral del ser humano en sociedad. Y es que, como apunta Del Toro (2011), la educación debe ser un vehículo de formación de ciudadanos socialmente concienciados.

De igual forma, y más en contextos locales como el que nos movemos, la educación, tanto formal como no formal, debe servir como motor de desarrollo y generador de un concepto identitario específico. Por esta razón, debe tener integrada esta filosofía dentro de los marcos programáticos específicos de cada centro, si se desea abogar abiertamente por ello.

El ***Plan de Centro*** debe alojar, entre sus principios básicos, las líneas generales de actuación así como los objetivos y orientaciones para alcanzarlas. Ello permite articular la acción educativa en todo el centro, así como trasladar esa filosofía en las unidades curriculares de cada aula.

Sin embargo, nos podemos encontrar con situaciones un tanto contradictorias ya que, si bien en algunos centros la filosofía de trabajo aboga por determinadas cuestiones, luego, con posterioridad, la aplicación se convierte en un fenómeno diametralmente opuesto. Es, en definitiva, un problema de coherencia interna que afecta directamente a los derechos de formación de alumnado y familias[217].

[217] Por desgracia, este fenómeno resulta ser bastante recurrente, tanto en el espacio como en el tiempo, lo cual nos hace ver hasta qué punto, una educación esclerotizada no hace sino generar fracaso escolar. Cuando no existe coherencia o la aplicación programática no se ajusta a las necesidades y expectativas de sus usuarios, esto es, familias y alumnado, la Educación se aleja de la sociedad, así como de su fin propedéutico, rompiéndose así uno de los principales medios de transmisión de la Cultura, abocándola a arrojarse a los brazos de una macdonalización al más puro estilo rizteriano, con el consiguiente empobrecimiento identitario de sus gentes.

Para el caso que nos ocupa, el papel que juega la identidad en el hecho educativo es dispar y hasta contradictorio en no pocas ocasiones. Obsesionado el docente por el cumplimiento estricto de los contenidos recogidos por normativa, obvia en no pocas ocasiones aquellos aspectos los cuales son requeridos por la sociedad. [218]

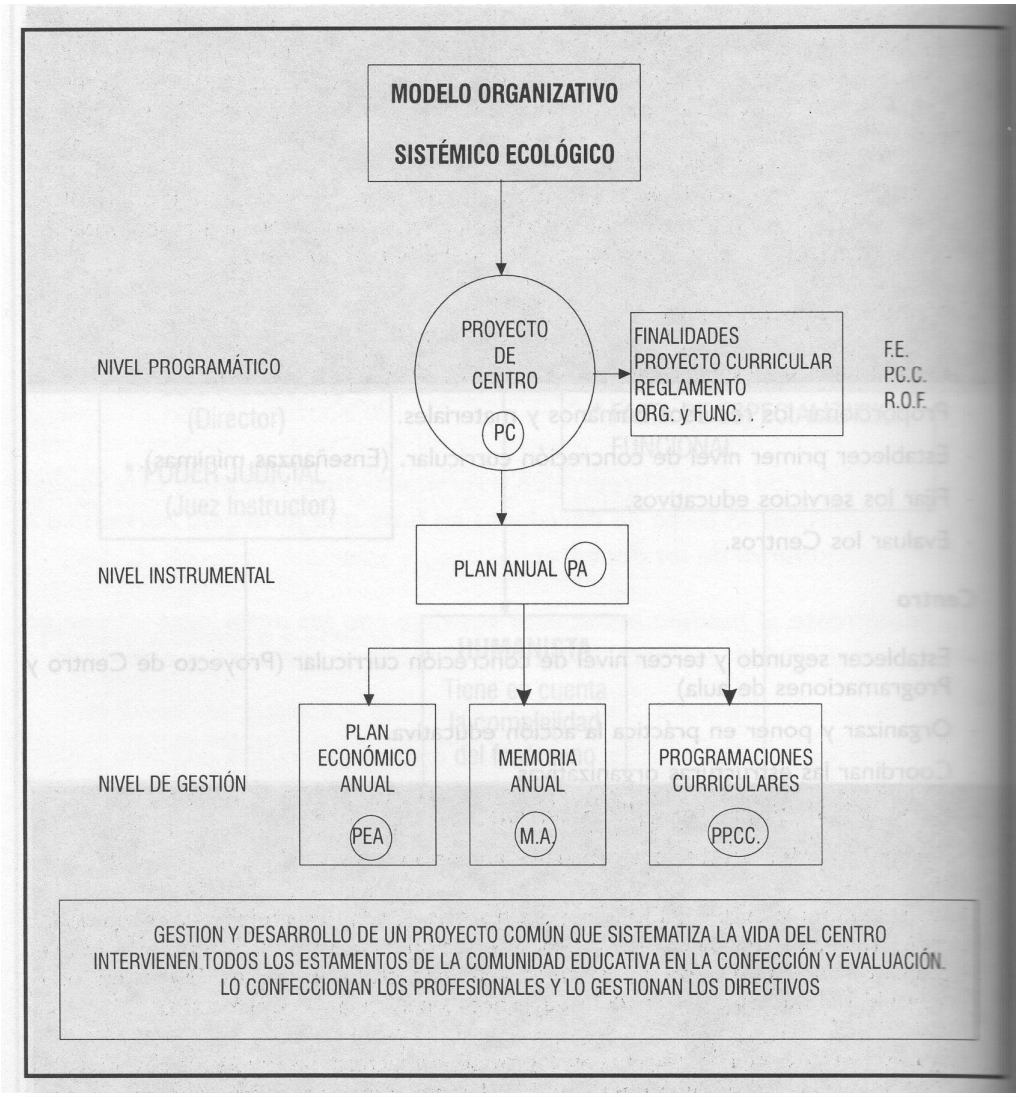


Figura 7. Modelo organizativo de un centro educativo. Fuente: MAD.

[218] Extraído del temario para la preparación de oposiciones del cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria. Editorial MAD, Sevilla, 1998, página 154.

Casi a diario somos testigos, en calidad de docente, de las quejas de un profesorado obsesionado y sin un rumbo fijo, decidido a toda costa a "terminar el libro", sin pararse a pensar sobre si lo que está enseñando tiene algún carácter útil o no.

El ***sistema formal se encorseta*** en horarios, competencias y evaluaciones, sin tener en cuenta el verdadero papel propedéutico que debe tener, y más en contextos locales, frente al ingente poder de la globalización. No interesa tanto el aprendizaje como que las conciencias de aquellos que tenemos la responsabilidad de educar queden lo suficientemente limpias día a día. Y ello hace que nos encorsetemos y no paremos al sano ejercicio de la reflexión y la autocrítica.

Revisando los documentos de los centros educativos sanjuaneros nos encontramos, a través del ojo de alguien con algo de experiencia en el tema, con una falta indolente de referencias identitarias en las programaciones didácticas, así como en los planes de centro y planes anuales de actuación. Ello no quiere decir que no figuren, a modo de coletilla, expresiones relacionadas con la "búsqueda de la identidad", pero comprobamos la falta de concreción de algo tan genérico y que requiere de una mayor especificidad en el caso de la identidad sanjuanera.

Tomando como ejemplo las unidades integradas del CEIP Marismas del Tinto, las cuales pueden ser consideradas las más actualizadas debido a su manifiesta juventud, observamos cómo las referencias identitarias brillan por su ausencia[219].

Ni el Plan de Lectura y Biblioteca, ni el Proyecto de Centro, pilares éstos que marcan el devenir de un centro educativo, tienen referencias acerca de la importancia de la formación de la identidad entre la población infantil. Es más, nos atrevemos a decir que si le quitamos el nombre de la población y del

[219] *www.juntadeandalucia.es/averroes/~21003104/*

centro, nadie sabría decir el lugar hacia el cual va dirigida la intervención educativa, es decir, son proyectos vacíos de contextualización[220].

Con respecto a las unidades didácticas, a pesar de su marcada innovación, prácticamente no se alude en ningún momento al entorno, no lo enmarca como un recurso didáctico de primer orden, generando una barrera conceptual muy fuerte entre los contenidos teóricos y el conocimiento práctico que se debe generar.

A modo de ejemplo, analizando la unidad 4 referida al mundo animal[221], la cual se imparte dentro de cada uno de los tres ciclos educativos aunque con diferente grado de intensidad, en ningún momento se analiza, ni siquiera se pretende, estudiar las poblaciones de aves propias del entorno marismeño, ni se plantea conocer el bioma propio de las marismas o del río Tinto.

Esta dinámica es igualmente notoria en la etapa de Educación Infantil, donde se pretende la socialización del alumnado entre sus iguales, así como en su contexto familiar, desaprovechando la ocasión para el desarrollo de referentes identitarios. Un ejemplo de ello lo podemos comprobar en la unidad integrada referida a la Navidad[222], que reconocemos de gran valía y complejidad, aunque es nuevamente otra oportunidad perdida para la formación de valores identitarios propios entre el alumnado en edad infantil,

[220] Curiosamente se celebran, las semanas temáticas de todos los lugares del mundo, de artistas de renombre mundial, se apuesta por un bilingüismo como pauta de trabajo. Ello nos hace ver hasta qué punto la Educación Formal apuesta por la potenciación o simplemente el conocimiento de los rasgos identitarios de la población donde desarrolla su labor cotidiana.

[221] http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~21003104/proyectos/picba/UUDD/20Bilingue/20PICBA.pdf

[222] http://issuu.com/juanjoserodriguezmacias/docs/ud_03_objetivos_y_contenidos_la_navidad_en_andalucia.pdf

etapa de gran valía para la conformación de unos primeros referentes identitarios, los cuales ayuden al alumno a entender, de manera somera, el mundo en el que va a desarrollar su socialización, así como sus usos y costumbres.

Como éstos podríamos seguir analizando incontables propuestas didácticas las cuales no aportan referentes identitarios lo suficiente importantes para la conformación del ciudadano sanjuanero, con la consiguiente pérdida de oportunidad para el reforzamiento de la colectividad.

Esta falta de coherencia programática intentará ser suplida en no pocas ocasiones, por medio de excursiones a algunos lugares emblemáticos de la población, caso del Muelle. Sin embargo, ello está más movido por el interés personal del docente que por el proyecto curricular en sí, lo cual nos hace ver cómo en ocasiones, el papel que juega la administración y sus equipos burocratizados en la acción educativa, no responden a las necesidades y centros de interés ni de los docentes, ni del alumnado y familias. ***La Educación***, en casos como éste, ***está "huyendo del lugar".***

Por esta razón, al no poder concluir con una aseveración contundente, no podemos decir, a día de hoy, cómo las instituciones educativas están ayudando a la hora de la conformación y/o consolidación de la identidad sanjuanera, ya que bien se puede escudar la institución en decir que "no todo viene en los papeles". Pero, aun así, nos sigue surgiendo la duda. ¿Hasta qué punto la educación formal está ayudando a día de hoy en el devenir de San Juan? La única forma que podremos conocer la respuesta es, preguntando a los mismos beneficiarios, el alumnado y las familias.

9.3. PROFUNDIZANDO… EN LA IDENTIDAD INFANTIL SANJUANERA.

Bajo este título algo barroco y, hasta en algunas ocasiones, lleno de cierta sorna, se esconde un ingente trabajo llevado a cabo a lo largo del primer semestre del año 2012 en los diferentes centros escolares sanjuaneros que imparten Educación Primaria.

La elección de éstos no será casual, así como no estará exenta de problemas de variopintas causalidades[223]. Movidos por nuestra ilusión desmesurada en ocasiones, decidimos conocer en qué grado los referentes patrimoniales, que hemos aludido en los capítulos anteriores, se hacían presentes en las primeras edades, de ahí que eligiéramos los tres centros educativos como área de muestra.

En principio, la población a elegir era problemática debido al volumen tan elevado de alumnado presente en cada uno de los centros, especialmente en el JJ Rebollo, el de más solera y antiguo de San Juan. Por esta razón, considerando la filosofía de la LOGSE, entendimos que quizás la población que mejor pudiese venir a nuestro estudio fuese la que se encontrase terminando cada uno de los tres ciclos educativos, al entender el propio sistema, que han alcanzado una serie de maduraciones cognitivas y de pensamiento concretas[224].

[223] Como parte activa del proceso, me convertí en un "observador observado", al modo que describe Alida Carloni en su artículo *La lección del observador observado*. El enfoque emic-etic que pretendíamos llevar a cabo resultó imposible en algún que otro momento, pues desde un centro, el equipo directivo instrumentalizó la investigación como medio de control personal, generando una gran cantidad de problemas no sólo en lo referente a la investigación, sino también en el plano intrínsecamente personal, mediante el empleo de coacciones a las cuales no accedimos. Aún hoy en día, los efectos se hacen sentir.

[224] Tanto para la LOGSE, como para la LOE o la actual LOMCE, los objetivos a conseguir se agrupan por etapas, constando de tres para los casos de Educación Primaria, entendiéndose que estos deberán ser alcanzados al final de cada una de ellas, sirviendo el bienio académico como período de formación para la consecución de los mismos, de ahí que hayamos elegido como población de referencia para nuestra muestra los niveles de 2º, 4º y 6º de Educación Primaria.

Una vez elegida la población, comenzaría para la investigación lo verdaderamente complicado, *la implicación* de todos los agentes presentes en la misma. Por esta razón se contactó con el equipo directivo de cada uno de los tres centros, teniendo respuestas realmente diferentes entre sí. De esta manera, la predisposición del equipo directivo del *CEIP JJ Rebollo será* más que *elogiable*, colaborando en todo momento, ajustándose a las posibilidades y facilitando la labor, poniéndonos en contacto con los tutores y facilitando en todo momento la recogida de información, de ahí que las mejores muestras se hayan podido tomar en dicho centro.

De igual modo, *la* dirección del *CP San Juan Bautista* se mostrará *receptiva* a la petición realizada de recogida de información, trasladando dichas inquietudes al profesorado allí presente, aunque los resultados de participación serán algo diferentes, al solicitar el mismo equipo el carácter voluntario de dichas encuestas, procediendo a una recogida mucho menor de las mismas, especialmente en cursos como 6º de EP.

Por último, el centro más joven, *el CEIP Marismas del Tinto delegará* en una maestra toda la labor de la misma, encargándose ella de contactar con sus compañeros y solicitarle la colaboración oportuna. Dicha **dejadez y escasa implicación** se verá reflejada a la hora de la recogida de los cuestionarios y el resto de las pruebas. Así, mientras que 4º y 6º de Educación Primaria entregará un porcentaje de alrededor del 80% del alumnado presente en el centro, *2º de Educación Primaria no entregará ningún cuestionario, ni siquiera lo pasará al alumnado*, en una clara dejadez y falta de implicación en un proyecto que, curiosamente, le estaba beneficiando a la tutora en cuestión, pues se estaba trasladando los resultados de la misma a la intervención en un programa denominado Profundiza, que girará alrededor del conocimiento de los rasgos identitarios sanjuaneros a lo largo del tiempo.

Así pues, como se puede comprobar, nos vamos a encontrar ante tres realidades bien distintas, *tres modelos educativos y organizativos*, *tres formas de relacionarse e implicarse con el entorno próximo*. Y es que no es oro todo lo que reluce. A veces, tras las apariencias, se esconden otros intereses, otras casuísticas las cuales influyen decisivamente en el hecho educativo, y esto es lo que nos preocupa como docentes, al tiempo que nos fascina como seres sociales.

Los materiales elaborados para la recogida de información van a ser variados, teniendo siempre en consideración la población objeto de estudio, ya que estamos hablando de edades que van desde los 8 años hasta los 12 de media, todo un salto cognitivo en cuestión. *Para* los grupos de *2º de Educación Primaria* se procederá a la realización de un **estudio del espacio vital próximo mediante el dibujo**, de forma individual, de su pueblo, pidiéndoles que pusieran aquellos lugares que recuerdan han visitado. Ello permite poder valorar los usos del lugar, no así el apego, pues para ello hay que recurrir a otros tipos de técnicas. Los resultados van a ser muy variados, habiendo para todos los gustos, como veremos más adelante.

Igualmente, se le entregará una hoja con fotografías de diferentes lugares, 6 de San Juan del Puerto (salinas, ayuntamiento, iglesia, estación, una de las plazas y el muelle actual), y otros 6 de lugares próximos, al objeto de ver hasta qué punto son capaces de identificar visualmente lugares sanjuaneros de otros.

Esta misma prueba se procederá a realizar entre el alumnado de 4º y 6º de Educación Primaria de cada uno de los centros, permitiéndonos poder realizar una evolución de la aprehensión del espacio visual a lo largo de las edades tempranas, con resultados realmente interesantes.

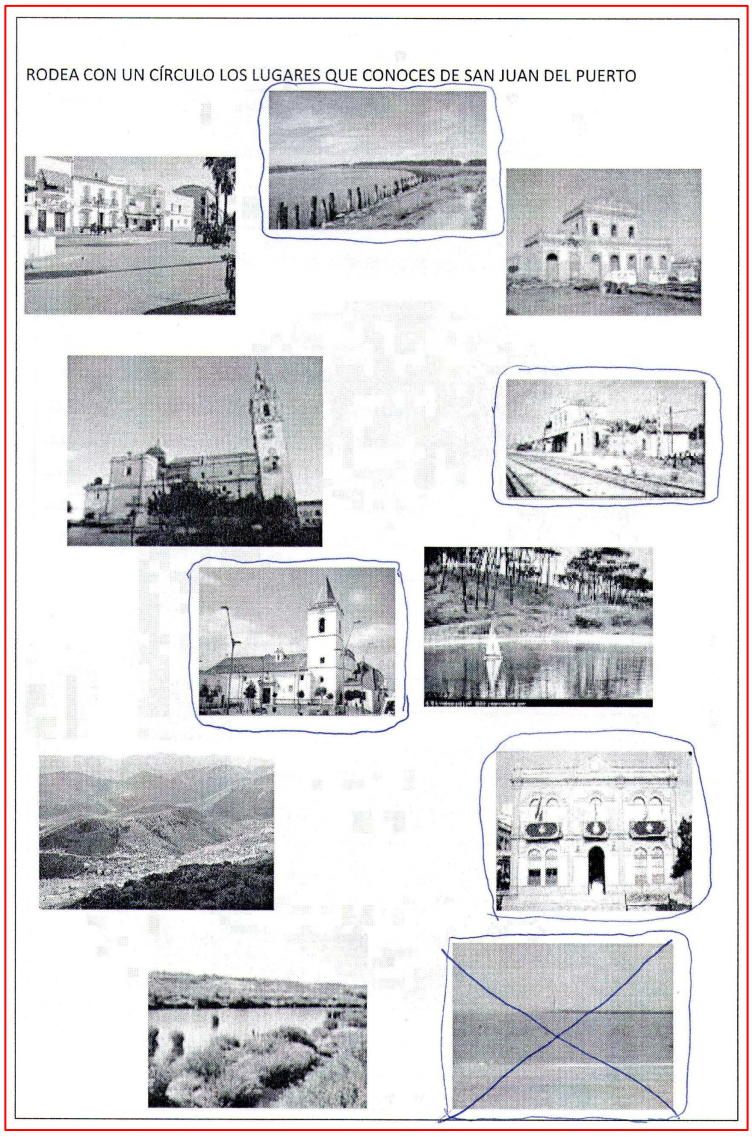


Figura 8. Modelo de cuestionario visual. Fuente: Autor.

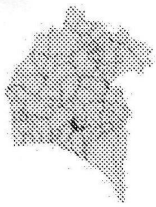
Para 4º y 6º de Educación Primaria la recogida de la información será diferente, al tener ya unos grados de madurez que nos permite poder

enfrentarnos de otra forma. Así, se procederá a la realización de *un* ***cuestionario de 14 preguntas, muchas de ellas de respuestas multivariables***, al objeto de poder determinar cuestiones concretas las cuales se nos fueron planteando a lo largo de la investigación:

1. ¿Cuáles son los lugares que más son frecuentados por alumnado y familia y con qué frecuencia se produce?
2. ¿Existe, de alguna forma, transmisión del apego por los lugares?, y caso de existir…
3. ¿Quién o quiénes son los encargados de dicha transmisión?
4. ¿Qué elemento de los existentes dentro de una lista ordenada, debe ser considerado como el más representativo de la identidad sanjuanera?
5. ¿Qué arreglarías de San Juan del Puerto en la actualidad?
6. ¿Cómo sería el pueblo perfecto para vivir a día de hoy?

Todos estos interrogantes, formulados en el cuestionario de forma indirecta por medio de preguntas, arrojarán a la luz aspectos los cuales deberían llevarnos, como mínimo a la reflexión, como veremos más adelante.

Para complementar la información de los cuestionarios, al igual que en 2º de Educación Primaria, se solicitará que hagan *redacciones o dibujos sobre el espacio diario sanjuanero*, tomando siempre como referencia su nivel de competencia curricular, ya que nos encontraremos con grandes disimetrías a este respecto a lo largo de toda la investigación.



ENCUESTA PARA EL ALUMNADO

DATOS FAMILIARES

Nombre y apellidos del padre:
- Edad:
- Estado civil:
- Lugar de nacimiento:

Nombre y apellidos de la madre:
- Edad:
- Estado civil:
- Lugar de nacimiento:

TIEMPO DE RESIDENCIA EN EL PUEBLO	
PADRE/TUTOR LEGAL	MADRE/ TUT LEGAL
- 0 y 5 años. ☐	-0 y 5 años. ☐
-6 y 10 años. ☐	- 6 y 10 años. ☐
-11 y 15 años. ☐	- 11 y 15 años. ☐
-Toda la vida. ☐	-Toda la vida. ☐

DATOS DEL ALUMNO

Nombre y apellidos:
- Edad:
- Curso/ Centro educativo:
- Tiempo de residencia en el pueblo:

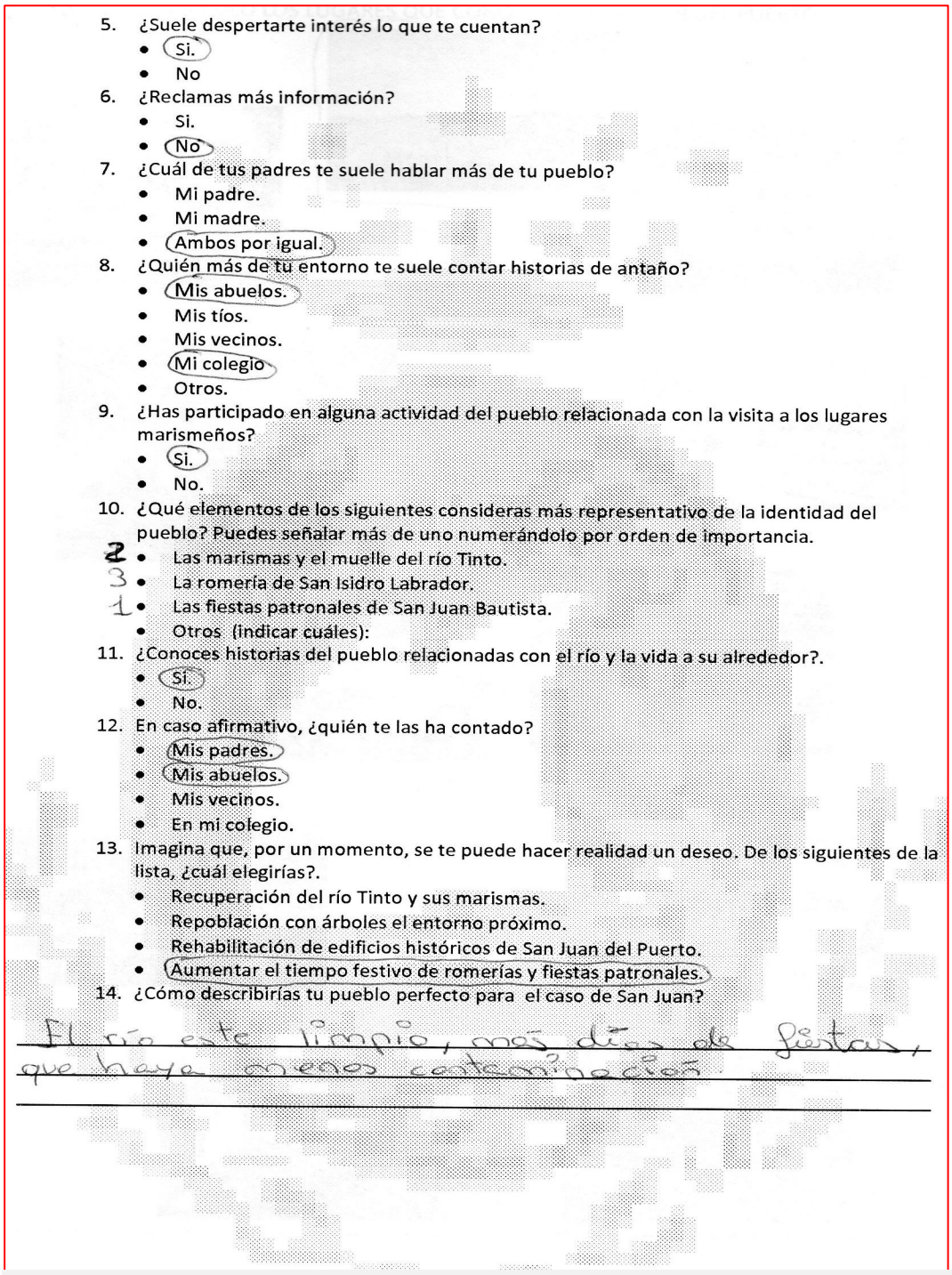
133 → 95H

1. De los siguientes lugares, indica cuáles sueles visitar según un orden numérico:
   - 3 • Muelle.
   - 2 • Apeadero (Los Palitos)
   - 4 • Estación de ferrocarril.
   - 1 • Parque municipal.
   - 6 • Instalaciones deportivas.
   - 5 • Marismas en general
   - 7 • Otras zonas cercanas.
2. ¿Cada cuánto sueles visitar estos lugares?

	Muelle	Apeadero	Estación	Polideportivo	Marismas	Otros
Nunca						
De vez en cuando						
1 vez por semana						
2-3 veces semana						
+ 3 veces semana						

3. ¿Suele hablarte tus padres sobre la historia y tradiciones del pueblo?
   - (Si.)
   - No
4. ¿Con qué frecuencia?

	Tradiciones	Historia	Fiestas	Sus momentos de juventud
Nunca				
De vez en cuando				
1 vez por semana				
2-3 veces por semana				
Más de tres veces por semana				



5. ¿Suele despertarte interés lo que te cuentan?
   - Si.
   - No
6. ¿Reclamas más información?
   - Si.
   - No
7. ¿Cuál de tus padres te suele hablar más de tu pueblo?
   - Mi padre.
   - Mi madre.
   - Ambos por igual.
8. ¿Quién más de tu entorno te suele contar historias de antaño?
   - Mis abuelos.
   - Mis tíos.
   - Mis vecinos.
   - Mi colegio
   - Otros.
9. ¿Has participado en alguna actividad del pueblo relacionada con la visita a los lugares marismeños?
   - Si.
   - No.
10. ¿Qué elementos de los siguientes consideras más representativo de la identidad del pueblo? Puedes señalar más de uno numerándolo por orden de importancia.
   - 2 Las marismas y el muelle del río Tinto.
   - 3 La romería de San Isidro Labrador.
   - 1 Las fiestas patronales de San Juan Bautista.
   - Otros (indicar cuáles):
11. ¿Conoces historias del pueblo relacionadas con el río y la vida a su alrededor?.
   - Si.
   - No.
12. En caso afirmativo, ¿quién te las ha contado?
   - Mis padres.
   - Mis abuelos.
   - Mis vecinos.
   - En mi colegio.
13. Imagina que, por un momento, se te puede hacer realidad un deseo. De los siguientes de la lista, ¿cuál elegirías?.
   - Recuperación del río Tinto y sus marismas.
   - Repoblación con árboles el entorno próximo.
   - Rehabilitación de edificios históricos de San Juan del Puerto.
   - Aumentar el tiempo festivo de romerías y fiestas patronales.
14. ¿Cómo describirías tu pueblo perfecto para el caso de San Juan?

El río este limpio, más días de fiestas, que haya menos contaminación

Figuras 9 y 10. Modelos de encuesta de alumnado. Fuente: Autor.

Estas mismas encuestas serán enviadas, por medio de los tutores correspondientes, *a las familias del alumnado estudiado en la muestra*, ya que también resultaba de gran interés conocer el grado de percepción de estas cuestiones de las familias, ya que el cotejo y cruce de ambas informaciones nos permitiría poder eliminar aquellas subjetividades y apreciaciones erróneas que se pudieran producir por parte de unos u otros.

9.3.1. Las muestras.

En condiciones normales, caso de haber cooperado de igual forma centros y familias, tomando como referencia media una ratio de 20 alumnos, pudiendo diferir entre unos y otros de forma no sustancial, habríamos obtenido para nuestro estudio unas 180 encuestas, una cifra altamente significativa, pero por desgracia no ha podido ser así debido a la desigual participación de los centros educativos y familias.

Por centros, ***el más participativo y representativo ha sido el CEIP JJ Rebollo***, con una participación de 59 alumnos, es decir la práctica totalidad de la muestra seleccionada, así como 46 familias, cifra ésta igualmente significativa en nuestro estudio. De hecho, este centro va a representar más del 55% de las muestras del alumnado, así como casi un 66% de las aportaciones familiares, lo cual es de agradecer, pues han mostrado un elevado grado de implicación y compromiso, el cual desde aquí queremos agradecer.

Los otros dos centros, especialmente el CEIP Marismas del Tinto, han arrojado una menor aportación a la investigación, al contar con un menor grado de compromiso a la hora de la ejecución, como hemos visto en páginas anteriores. De todas formas, las aportaciones del alumnado de 4º y 6º van a ser muy significativas a la hora del contraste de resultados respecto al CEIP JJ Rebollo. Esta misa situación se repetirá con el CP San Juan Bautista, aunque

se aplicará especialmente a los casos del alumnado de 2º y 4º, gracias a la constancia y buen hacer de su equipo docente y dirección[225].

TABLA 1. GRADO DE PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO (RATIO MEDIA POR GRUPO: 18 ALUMNOS).			
	2º E.P.	4º E.P.	6º E.P.
CEIP JJ REBOLLO.	18	20	21
CP SAN JUAN BAUTISTA	16	5	3
CEIP MARISMAS DEL TINTO	X	12	12

Por sexo, el estudio no va a contar con una cierta paridad entre ambos grupos, ya que si bien en casos como el JJ Rebollo hasta 6º de Educación Primaria (en adelante E.P) van a estar igualados ambos rangos, en los casos del CEIP Marismas del Tinto y del CP San Juan Bautista, la presencia femenina en mucho mayor que la masculina.

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN POR SEXO DEL ALUMNADO (RATIO MEDIA POR GRUPO: 18 ALUMNOS).			
	2º E.P.	4º E.P.	6º E.P.
CEIP JJ REBOLLO.	9 NIÑOS 9 NIÑAS	8 NIÑOS 12 NIÑAS	7 NIÑOS 14 NIÑAS
CP SAN JUAN BAUTISTA	4 NIÑOS 12 NIÑAS	1 NIÑO 4 NIÑAS	2 NIÑOS 1 NIÑA
CEIP MARISMAS DEL TINTO	X	3 NIÑOS 9 NIÑAS	5 NIÑOS 7 NIÑAS

A nivel familiar, la participación igualmente va a ser diametralmente diferente entre unos centros y otros, encontrándonos con los porcentajes más

[225] A pesar del aspecto puramente cuantitativo, las referencias aportadas por el alumnado del Colegio Parroquial San Juan Bautista, han sido cualitativamente muy importantes. El hecho de contar con tan sólo 5 y tres registros en 4º y 6º de E. Primaria se explica por la reducidísima ratios que presentaba ambos grupos en el momento de recogida del estudio, teniendo ambos una media de unos 12 alumnos matriculados en cada curso, siendo menor aún para el caso de 6º, como nos informaron familias y miembros de la institución.

elevados para el caso del CEIP JJ Rebollo, en contraste con el CEIP Marismas del Tinto, el cual tan sólo procederá a la entrega de los cuestionarios familiares de 4º de EP, gracias a la abnegada labor de su tutor, el cual reclamará dicha información en no pocas ocasiones a las familias, al no poder contar con otro tipo de recurso, como hemos comentado con anterioridad.

TABLA 3. GRADO DE PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS (RATIO MEDIA POR GRUPO: 18 ALUMNOS).			
	2º E.P.	4º E.P.	6º E.P.
CEIP JJ REBOLLO.	13	15	18
CP SAN JUAN BAUTISTA	6	8	3
CEIP MARISMAS DEL TINTO	X	10	X

Estas disimétricas participaciones van a condicionar el desarrollo de la investigación, pues no nos va a permitir poder establecer comparaciones cuantitativas, aunque sí ciertamente cualitativas entre unos centros y otros, de ahí que debamos recurrir en la mayor parte de los casos, a estimaciones y derivaciones las cuales sí que nos van a arrojar luz a tanta información recogida.

9.3.2. Los resultados.

Tal y como hemos comentado en las líneas anteriores, el objetivo de los cuestionarios y demás pruebas de corte objetivo, consistió en determinar de forma tanto cuantitativa como cualitativa, una serie de cuestiones. Por esta razón, no pretendemos dar un relato en sí de los resultados obtenidos pregunta por pregunta, al considerarlo de escaso sentido práctico, sino más bien aportar los resultados a partir de las cuestiones formuladas.

9.3.2.1. ¿Cuáles son los lugares que más son frecuentados por alumnado y familia y con qué frecuencia se produce?

La respuesta a esta pregunta debe buscarse en las preguntas 1, 2 y 9 del cuestionario enviado tanto a familias como alumnado, así como por medio

de otras tres pruebas objetivas, la del diseño del mapa mental del alumnado, la selección de elementos visuales identificadores de lugares sanjuaneros, así como en la redacción realizada en los grupos superiores.

El análisis global de estas preguntas saca a la luz las primeras respuestas, muchas de ellas de cierta sorpresa para nosotros. De esta forma nos encontramos con la existencia de un ***problema conceptual de primer orden*** para nuestra investigación, la ***confusión terminológica de dos lugares concretos, el muelle actual y el puerto primigenio***, también denominado los "Palitos". En este sentido, la confusión es más que generalizada, asignando la mayor parte del alumnado la denominación "Palitos", al Muelle de San Juan, de ahí que muchas veces, a la hora de la sistematización de los resultados, nos hayamos encontrado ante esa tesitura.

Para poder solucionar dicho problema, hemos tenido que optar por integrar en los resultados ambos lugares, los cuales se encuentran próximos entre sí, siendo uno de ellos el comienzo del sendero de interpretación de las salinas y el segundo la parte final del mismo, pudiendo considerarse como una misma unidad simbólica.

De los lugares ofertados en las encuestas para alumnado y familias, aquellos referidos a ambientes marismeños ocupan una posición muy representativa en relación con el resto, si bien difieren en grado de representatividad entre unos y otros.

El Muelle y zonas anexas, así como la zona cercana del Puerto Primigenio, son lugares reconocidos y visitados por el 55,71% el alumnado de 4º y 6º de EP, así como por el 33,33% de las familias. En principio este dato podría parecer erróneo, pero nada más lejos de la realidad, ya que en ningún momento se solicita que indique a las familias los lugares que visitan con sus hijos, sino aquellos que ellos suelen visitar, no como padres, lo cual coindice con las apreciaciones visuales que se puede hacer una tarde cualquiera en las

inmediaciones del puerto, con multitud de niños jugando en el parque infantil o corriendo por las lacustres callejuelas de las salinas, de las cuales somos testigos cotidianos.

Esta preeminencia de los espacios marismeños contrasta con otros espacios sanjuaneros de diferente uso y apreciaciones. Así, las instalaciones deportivas repartidas por todo el municipio son igualmente lugares muy frecuentados por los sanjuaneros, tanto de edad infantil como adulta, representando el 21,43% y el 30,16% respectivamente, siguiéndoles de cerca el Parque de las Marismas, el cual conecta las marismas sanjuaneras con el entorno viario.

Por el contrario, la estación de ferrocarril, una de las más importantes de estilo neomudéjar conservadas en España, se encuentra en última posición de los lugares visitados por los sanjuaneros, con un porcentaje del 1,43% y 3,17% para alumnado y familias respectivamente, al no contar con espacios lúdicos ni siquiera áreas visitables o de descanso, lo cual hace que no tenga un atractivo especial para el sanjuanero de a pie, a pesar de su importante valor patrimonial[226]

[226] Tal y como adelantamos en el capítulo anterior, su carácter periférico, así como el actual abandono por parte de sus dueños, la empresa ADIF, está convirtiendo un patrimonio de gran importancia arquitectónica en un fantasma identitario ante la pasividad de autoridades y población en general, siendo un referente identitario cada vez de menor importancia.

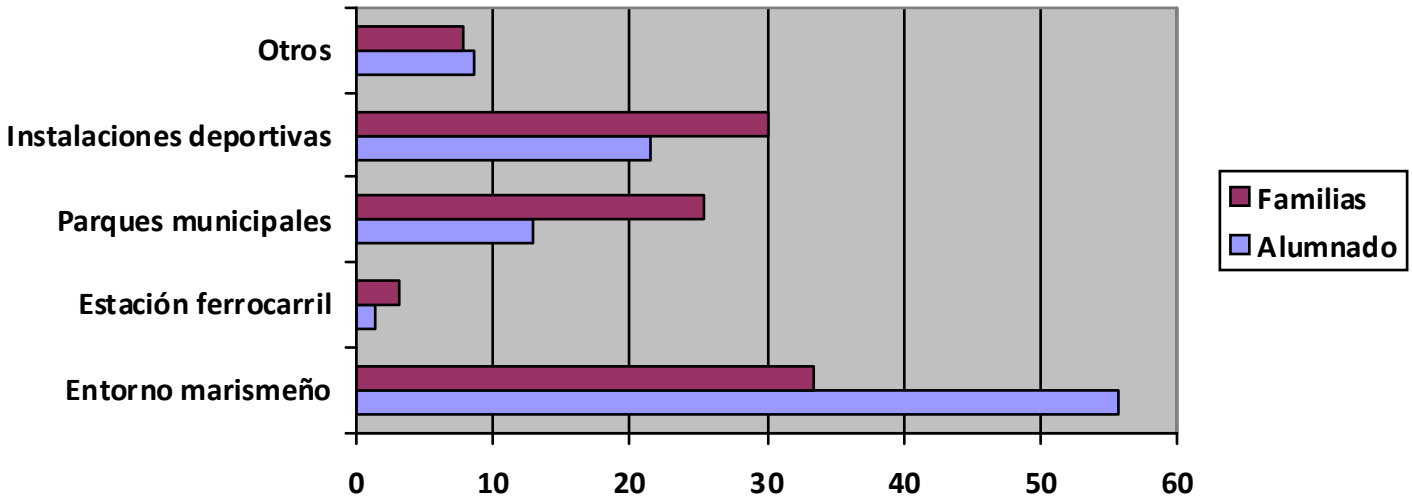


Gráfico 1. Espacios frecuentados por alumnado y familia encuestados. Fuente: Autor.

Esta preeminencia del ambiente marismeño es contrastada, igualmente, por medio de otras dos pruebas objetivas de libre realización por parte del alumnado al objeto de definir cómo se organiza su espacio vital. Así, por medio de dibujos o redacciones, dependiendo de la edad y su nivel de competencia curricular, se pedirá al alumnado que plasme aquellos lugares que son visitados de forma usual bien por ellos solos o en compañía de sus familiares y amigos.

De esta forma, en el 48% de los trabajos analizados, encontramos elementos referenciadores constitutivos del entorno marismeño sanjuanero, cobrando una especial importancia el entorno del muelle, confundido terminológicamente con los “Palitos”, dato éste que no es nuevo para nosotros, pues es de común error entre los sanjuaneros con edades inferiores a 30 años, lo cual nos hace ver cómo ***el uso del espacio, en este caso el desuso, puede generar cambios en la apreciación y hasta en el apego del lugar***.

Resulta sumamente interesante ver cómo en edades más tempranas, va a ser la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, el centro de referencia a partir del cual se vertebra el pueblo, lo cual no es de extrañar, ya que es en sí el centro del mismo, como hemos visto en capítulos anteriores. Todo un sincretismo del espacio religioso con el puramente geográfico, en un ejemplo más de cómo el ámbito religioso sirve como vehiculizador de relaciones y pautas de identidad entre los lugareños, sea cual sea su edad. De igual forma, el Ayuntamiento, así como los parques, va a ser otro elemento referenciador de primer orden.

Por centros va a llamar profundamente la atención la enorme disimetría existente entre los resultados de unos y otros. Así, en el material aportado por el CEIP JJ Rebollo nos encontramos que el 53,33% del alumnado hace referencia directa por medio de redacciones o dibujos, al entorno marismeño, frente al 49% del alumnado del CEIP Marismas del Tinto y del 16,66% del CP San Juan Bautista, siendo más representativo este porcentaje a medida que vamos ascendiendo en edad.

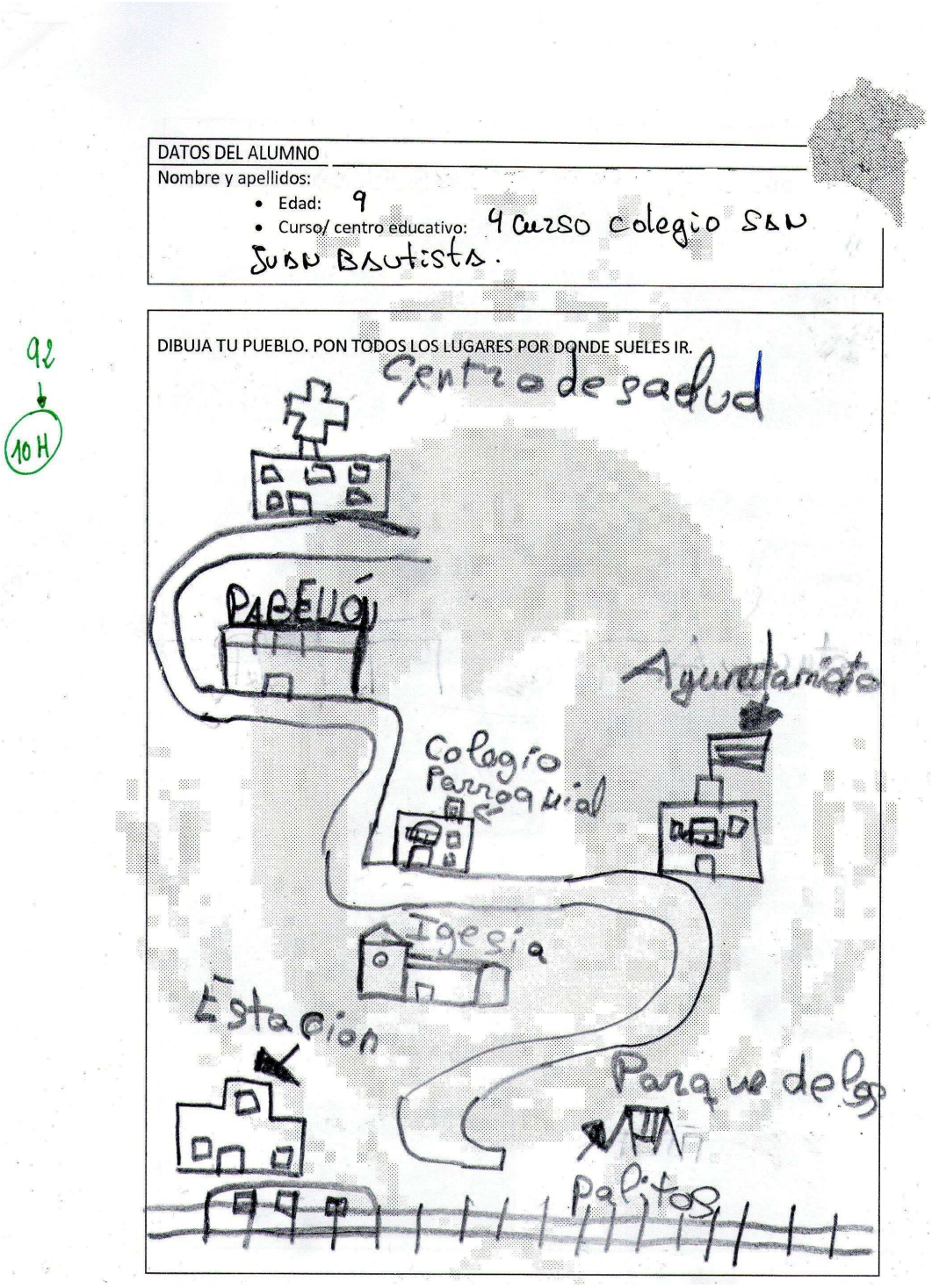
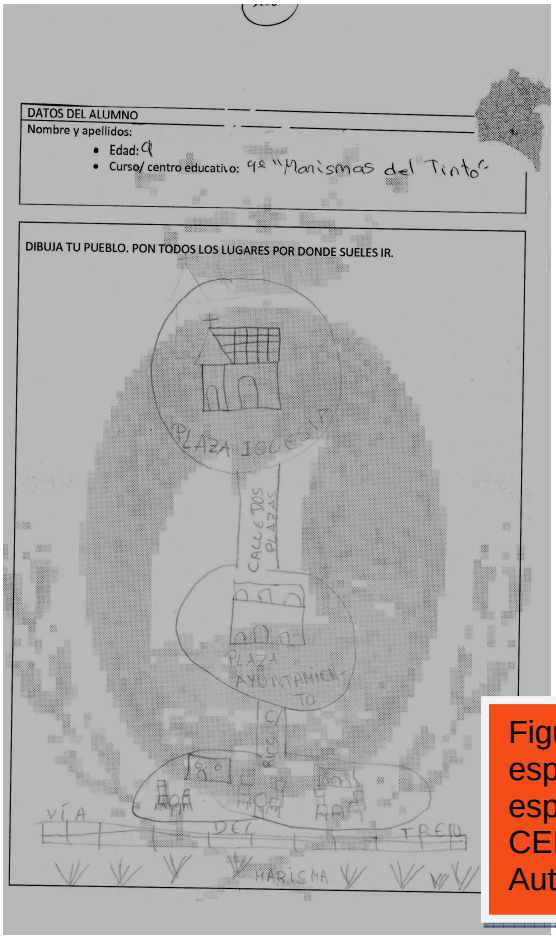
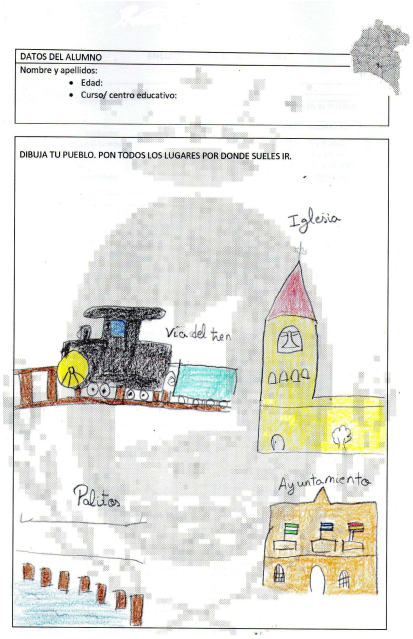
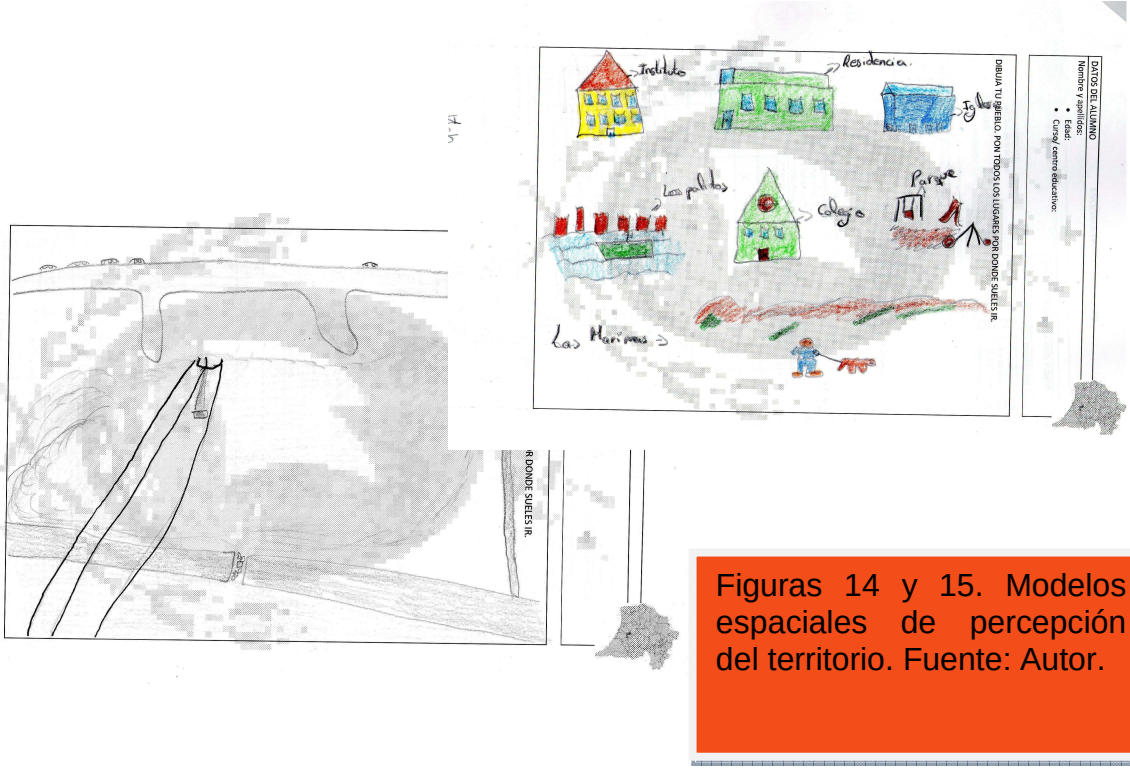


Figura 11. Composición de un alumno de 4º de EP, del Colegio Parroquial San Juan Bautista, donde se aprecian los lugares con alto contenido simbólico para él. Fuente: Autor

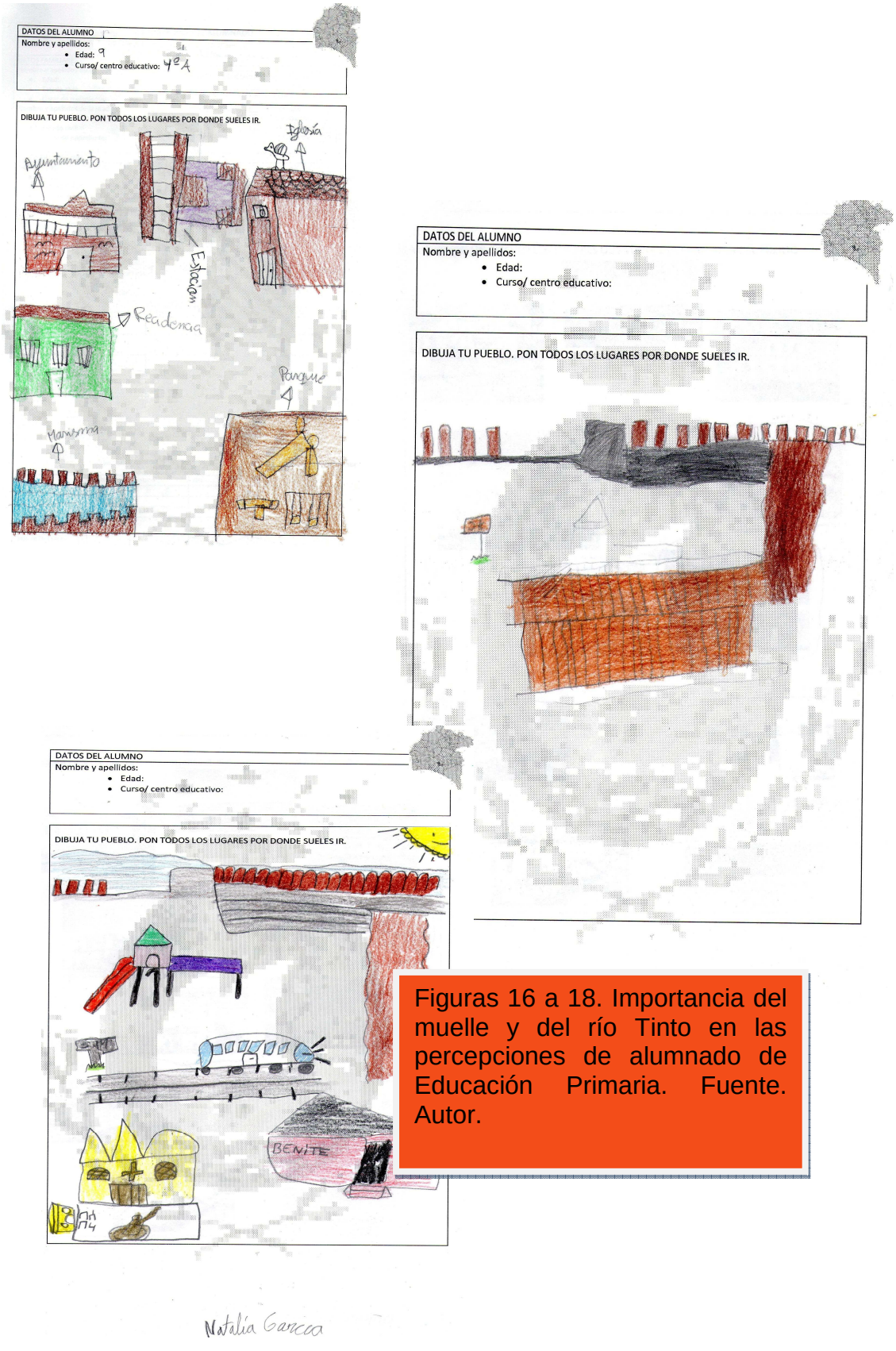




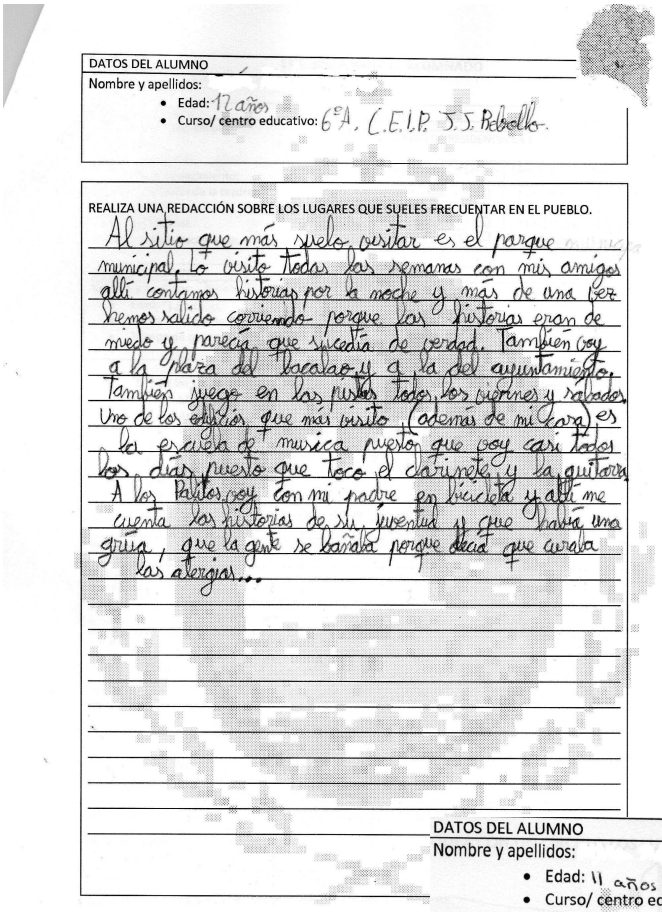
Figuras 12 y 13. Representaciones espaciales a partir del modelo de espacio vivido, en dos alumnas del CEIP Marismas del Tinto. Fuente: Autor.



Figuras 14 y 15. Modelos espaciales de percepción del territorio. Fuente: Autor.



Figuras 16 a 18. Importancia del muelle y del río Tinto en las percepciones de alumnado de Educación Primaria. Fuente. Autor.



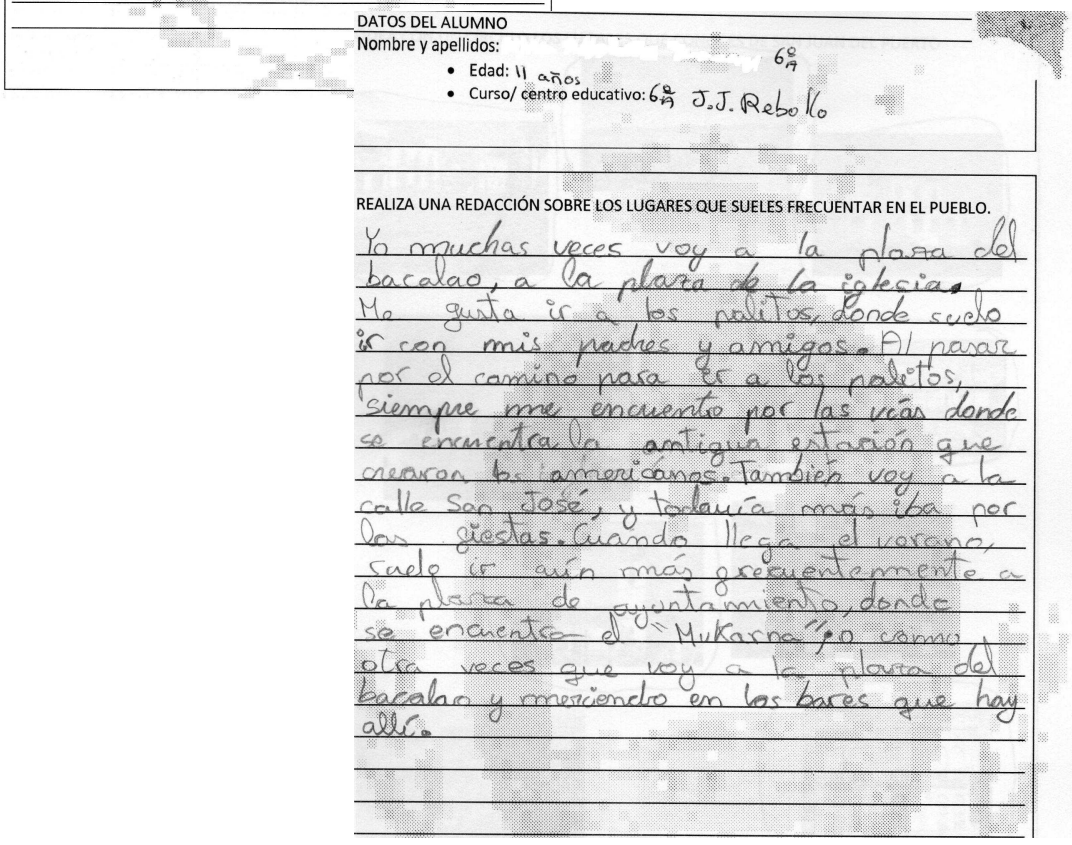
DATOS DEL ALUMNO

Nombre y apellidos:

- Edad: 12 años
- Curso/ centro educativo: 6ºA. C.E.I.P. J.J. Rebollo

REALIZA UNA REDACCIÓN SOBRE LOS LUGARES QUE SUELES FRECUENTAR EN EL PUEBLO.

Al sitio que más suelo visitar es el parque municipal, lo visito todas las semanas con mis amigos allí contamos historias por la noche y más de una vez hemos salido corriendo porque las historias eran de miedo y parecía que sucedía de verdad. También voy a la plaza del bacalao y a la del ayuntamiento. También juego en las pistas todos los viernes y sábados. Uno de los edificios que más visito (además de mi casa) es la escuela de música puesto que voy casi todos los días puesto que toco el clarinete y la guitarra. A los Pallotes voy con mi padre en bicicleta y allí me cuenta las historias de su juventud y que había una grúa, que la gente se bañaba porque decía que curaba las alergias...



DATOS DEL ALUMNO

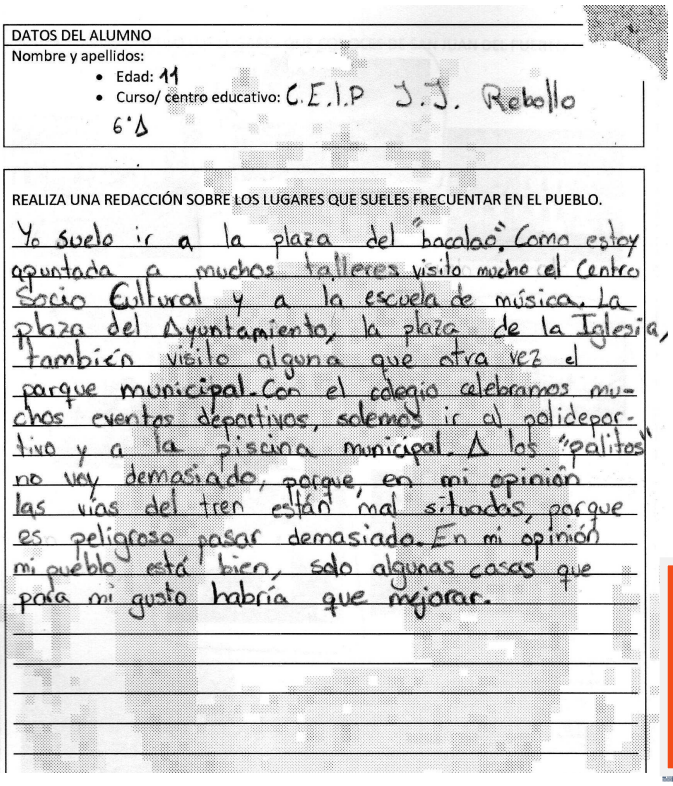
Nombre y apellidos:

- Edad: 11 años
- Curso/ centro educativo: 6º J.J. Rebollo

REALIZA UNA REDACCIÓN SOBRE LOS LUGARES QUE SUELES FRECUENTAR EN EL PUEBLO.

Yo muchas veces voy a la plaza del bacalao, a la plaza de la iglesia. Me gusta ir a los polletos, donde suelo ir con mis padres y amigos. Al pasar por el camino para ir a los polletos, siempre me encuentro por las vías donde se encuentra la antigua estación que crearon los americanos. También voy a la calle San José, y todavía más iba por las fiestas. Cuando llega el verano, suelo ir aún más frecuentemente a la plaza de ayuntamiento, donde se encuentra el "Mukarna", o como otras veces que voy a la plaza del bacalao y merendo en los bares que hay allí.

Figuras 19 y 20. Redacciones de alumnado de 6º de EP, del CEIP JJ Rebollo, con descripción del espacio percibido. Fuente: Autor.



DATOS DEL ALUMNO

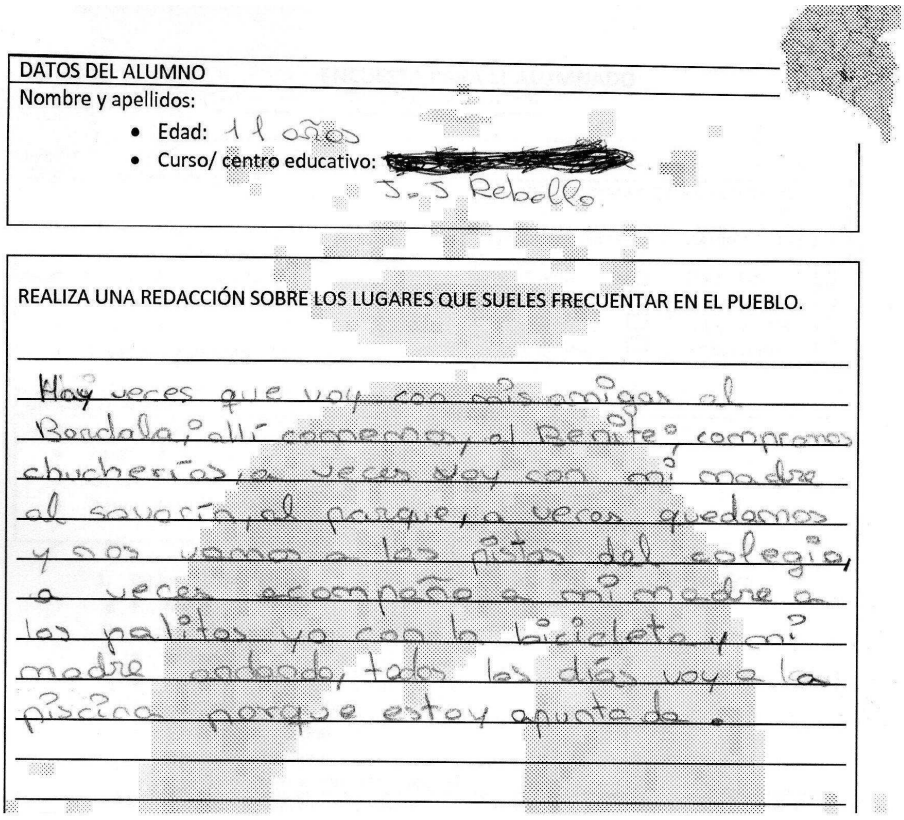
Nombre y apellidos:

- Edad: 11
- Curso/ centro educativo: C.E.I.P J.J. Rebollo 6ºA

REALIZA UNA REDACCIÓN SOBRE LOS LUGARES QUE SUELES FRECUENTAR EN EL PUEBLO.

Yo suelo ir a la plaza del "bacalao". Como estoy apuntada a muchos talleres visito mucho el Centro Socio Cultural y a la escuela de música. La plaza del Ayuntamiento, la plaza de la Iglesia, también visito alguna que otra vez el parque municipal. Con el colegio celebramos muchos eventos deportivos, solemos ir al polideportivo y a la piscina municipal. A las "palitos" no voy demasiado, porque, en mi opinión las vías del tren están mal situadas, porque es peligroso pasar demasiado. En mi opinión mi pueblo está bien, solo algunas cosas que para mi gusto habría que mejorar.

Figuras 21 y 22. Redacciones alusivas al muelle como lugar de uso por parte de alumnado de Educación Primaria. Fuente: Autor.



DATOS DEL ALUMNO

Nombre y apellidos:

- Edad: 11 años
- Curso/ centro educativo: [redacted] J.J Rebollo

REALIZA UNA REDACCIÓN SOBRE LOS LUGARES QUE SUELES FRECUENTAR EN EL PUEBLO.

Hoy veces que voy con mis amigas al Bendala, allí comemos, al Beraite compramos chucherías, a veces voy con mi madre al supermercado, al parque, a veces quedamos y nos vamos a las pistas del colegio, a veces acompaño a mi madre a los palitos ya con la bicicleta y mi madre andando, todos los días voy a la piscina porque estoy apuntada.

La segunda de las pruebas receptadas va a ser igualmente representativa a la hora de determinar el grado de conocimiento del entorno por parte de la población infantil sanjuanera. Así, como hemos comentado con anterioridad, se distribuirá una hoja con fotografías de seis localizaciones referidas a San Juan del Puerto junto a otras seis de lugares próximos. Tras su análisis, los resultados arrojan datos los cuales ya esperábamos obtener, así como hay otros los cuales nos han llegado a sorprender.

Por un lado, se va a apreciar cómo, a medida que se va avanzando en los diferentes niveles educativos, el grado de consolidación espacial entre el alumnado va igualmente asentándose, localizándose con mayor precisión los diferentes lugares a medida que el uso va generando el apego por el lugar en cuestión. De esta manera, contrastan los resultados del segundo curso de cada uno de los centros que facilitó dichos datos, donde no hay ningún alumno que logre identificar las seis localizaciones con exactitud, frente a la práctica totalidad que lo hace o bien tiene un error de apreciación en el caso de 6º de EP, como se puede apreciar en la tabla adjunta:

TABLA 4. GRADO DE ACIERTOS DEL ALUMNADO POR CURSO Y CENTRO.

	2º E.P.			4º E.P.			6º E.P.		
	JJ REBOLLO	MARISMAS TINTO	SAN JUAN BAUTISTA	JJ REBOLLO	MARISMAS TINTO	SAN JUAN BAUTISTA	JJ REBOLLO	MARISMAS TINTO	SAN JUAN BAUTISTA
6 ACIERTOS	0	X	0	5	5	1	9	7	3
5 ACIERTOS	1	X	1	4	7	2	7	2	0
4 ACIERTOS	11	X	4	8	2	2	5	1	0
3 ACIERTOS	6	X	4	3	1	0	0	0	0
2 ACIERTOS	0	X	5	1	0	0	0	0	0
1 ACIERTO	0	X	0	0	0	0	0	0	0

Con respecto a la cuestión de la frecuencia con la que se usan cada uno de los lugares reseñados en el estudio (pregunta número 2 del cuestionario), los resultados han sido variopintos, tanto para el caso del alumnado como de las familias. Dependiendo del lugar en cuestión, las respuestas van a oscilar desde “nunca”, primer parámetro observable, hasta “más de tres veces por semana”, aunque casi siempre se va a repetir una moda, “de vez en cuando”, la segunda de las variables contenidas en la pregunta.

Para el caso que nos ocupa, los resultados de frecuencia de uso tanto del muelle y el sendero interpretativo, así como del entorno del puerto primigenio y de otros ambientes marismeños, van a ir en consonancia con los obtenidos en la pregunta anterior, lo cual es pista de la fiabilidad de ambas preguntas. Para el primero de los lugares, el muelle actual junto con el sendero de interpretación, los resultados globales han quedado como siguen:

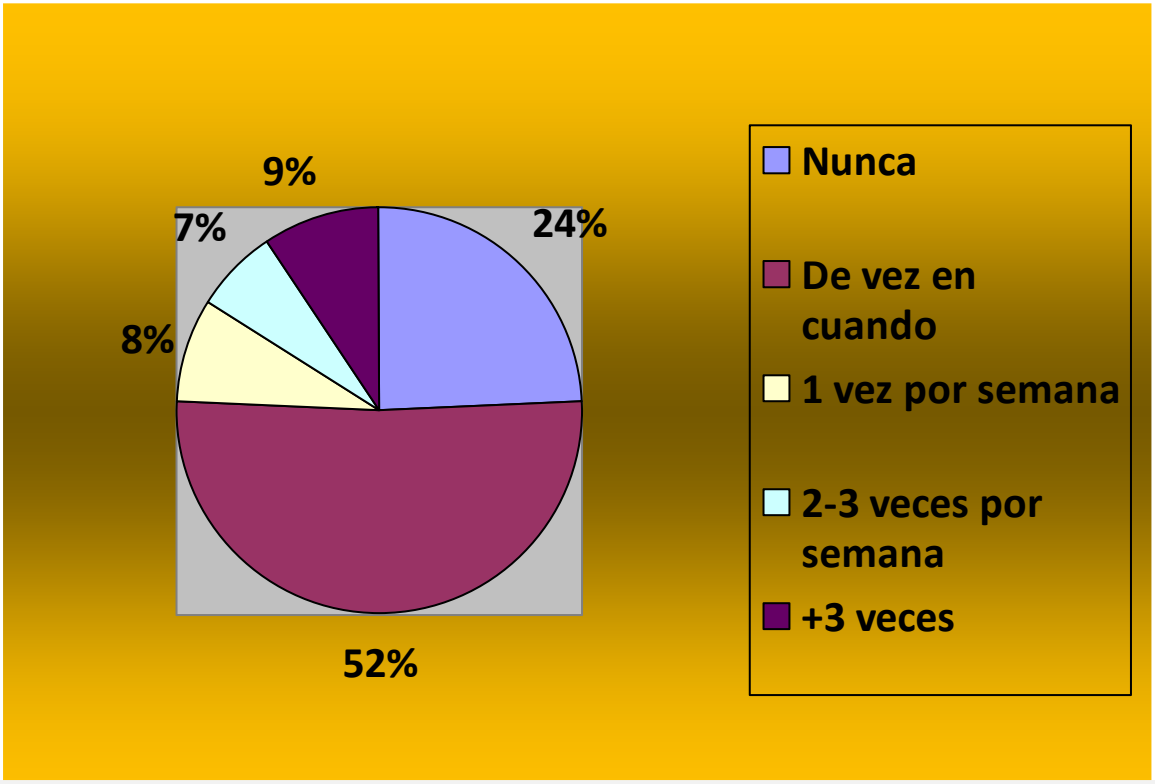


Gráfico 2. Frecuencia de uso de las instalaciones portuarias por parte del alumnado. Fuente: Autor.

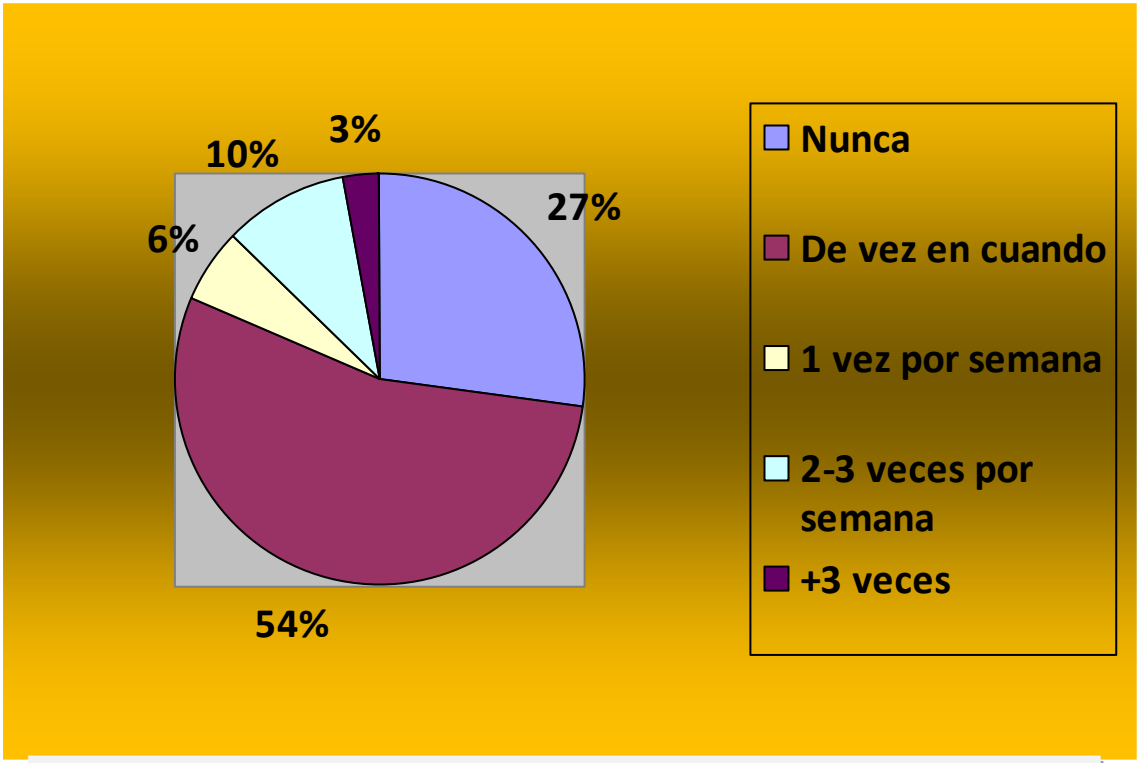
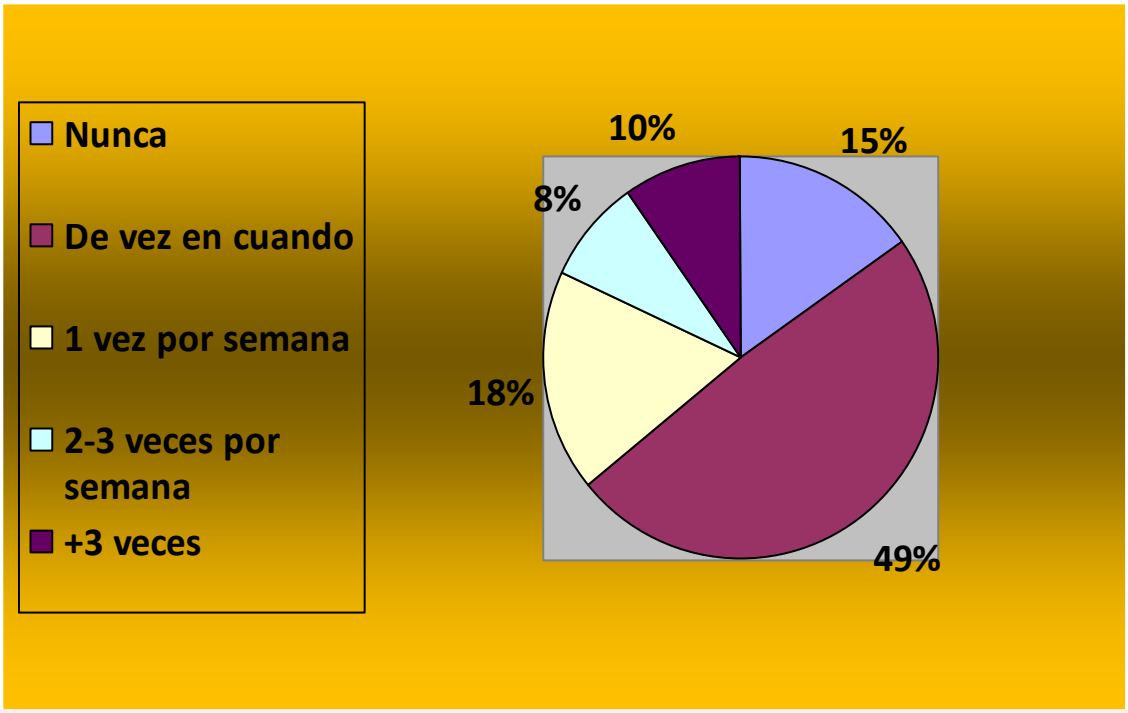


Gráfico 3. Frecuencia de uso del muelle por parte de las familias. Fuente: Autor.

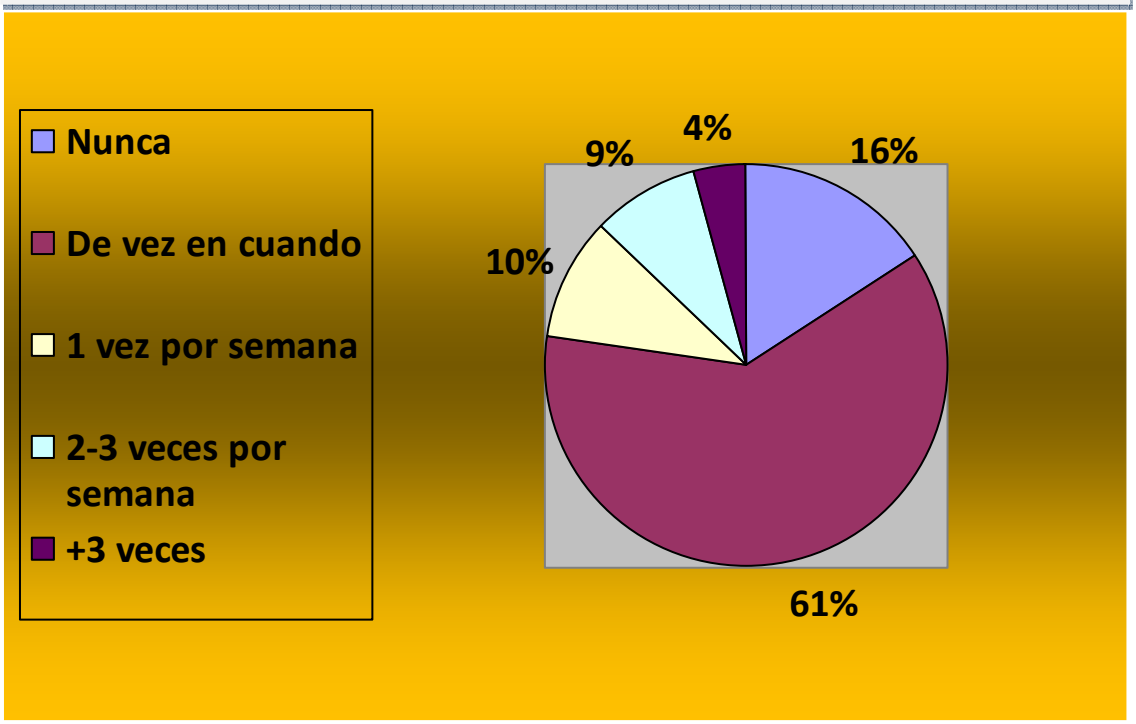
El valor modal que va a coincidir tanto para el caso del alumnado como el de las familias, va a ser el segundo “de vez en cuando”, lo cual nos hace ver que, si bien se trata de un lugar de elevada significatividad en el diario de la población, ésta no es frecuentada de forma sistemática, es decir, su valor de uso no es continuado sino de forma esporádica, dependiendo quizás, entre otros factores, de la estacionalidad o las horas de luz presentes en la zona, al carecer en la actualidad de luz artificial.

El caso del muelle primigenio y del espacio circundante, más conocido en la actualidad como el “Apeadero”, por existir un lugar habilitado para el desembarco de personas provenientes de Sevilla o Hueva vía tren, es igualmente significativo, arrojando unos resultados similares a los del anterior caso aunque, eso sí, los resultados porcentuales indicar un mayor uso de este

lugar, quizás por la cercanía a la población, ya que es, junto con el Parque de las Marismas, el espacio de transición entre el mundo marismeño y el viario.



Gráficos 4 y 5. Usos del puerto primigenio y el apeadero de ferrocarril por parte de alumnado y familias. Fuente: Autor.



Nuevamente se repite la misma moda, el rango “de vez en cuando”, al igual que ocurrirá con el resto de lugares y espacios que se incluirán en la encuesta, de lo cual podemos deducir que, al igual que el espacio polideportivo, o el Parque de las Marismas, todos los enclaves marismeños tienen un peso similar en cuanto a frecuencia de uso, es decir, no va a existir un uso diferenciado en cuanto a frecuencia se refiere entre unos lugares y otros del pueblo y su entorno próximo sino que, por el contrario, todos los lugares van a ser frecuentados en una proporción similar, con la excepción de la estación de ferrocarril, nuevamente la damnificada en esta historia, al ser el lugar con menor uso de los recogidos en la investigación.

De nuevo se reafirma uno de los pilares básicos de nuestro trabajo, el uso y aprovechamiento de un espacio concreto le otorga un rango especial, simbólico, lo convierte en un lugar por medio del apego.

9.3.2.2. ¿Existe, de alguna forma, transmisión del apego por los lugares?, y caso de existir…¿Quién o quiénes son los encargados de dicha transmisión?

La transmisión de valores, del apego por un lugar, es una cuestión para nosotros de gran importancia, ya que consideramos es una de las principales vías a través de las cuales la identidad puede salir reforzada, o bien modificada.

El compromiso que debe adquirir una generación de continuar con el legado, de seguir comunicando valores que conforman la identidad como individuo y como grupo, es algo de gran importancia. A lo largo de la vida, en toda comunidad que se precie, deben existir unos puentes de comunicación entre la experiencia pasada, la presente y la que está por venir a través de la experiencia vivida. Y, en este sentido, tanto la familia, en primera instancia, como el resto de agentes y organismos que conforman una comunidad, deben

saber transmitir esos valores para que pueda continuar aglutinándose, a partir de ellos, el sentir colectivo desde el individuo.

En estos tiempos tan inciertos, donde la cibercultura se ha encargado de desmontar valores y ha generado una contracultura que ha desarticulado en no pocos momentos y situaciones las estructuras familiares y de relaciones sociales, el papel de las familias y, en especial de las generaciones más avanzadas, debe jugar un papel aún más fundamental que cabe.

Por esta razón, una de las grandes cuestiones que hemos tratado de desvelar por medio de los cuestionarios tanto al alumnado como a las familias, ha sido el ver cómo y quiénes se encargan de la transmisión de los valores conformadores de la identidad sanjuanera actual, caso que se produzca, claro está.

En este sentido, las preguntas 3, 4, 7, 8 y 12 tratan de arrojar algo de luz al planteamiento inicial. Las respuestas, adelantamos, han ido en la línea de lo que habíamos estimado en un primer momento pudiendo ser consideradas como muy positivas.

La pregunta número 3 tratará de ver hasta qué punto, la implicación familiar en la transmisión de los valores que conforman la identidad sanjuanera se producía. Directamente se preguntó tanto al alumnado como a las familias, si solían hablarles o hablaban con sus hijos, sobre aspectos como la historia, las tradiciones, las fiestas o los momentos de juventud transcurridos por entre las calles del pueblo. En este sentido, el 71.83% del alumnado reconocía que sus padres sí hablaban sobre la historia o las costumbres sanjuaneras, frente a un 28.17 que no lo hacía. Las familias arrojarán un dato similar, afirmando el 79.1% que, de forma cotidiana, aportan valores y transmiten historias relacionadas con su pueblo en sus hijos.

Nuevamente, al igual que ocurrirá con el caso anterior, a la hora de delimitar la frecuencia con la que se transmitirán esos contenidos habrá ligeras variaciones entre el alumnado y las familias, repitiéndose, eso sí, un mismo valor "de vez en cuando", un concepto atemporal que no hace sino hacernos pensar en lo arraigado de tal práctica, pues normalmente aquellas actividades y situaciones que hacemos con cierta cotidianeidad no solemos prestarle en nuestras mentes un tiempo concreto, no las sabemos ubicar, sino que muchas veces las hacemos de una forma automática sin cálculo, es pura espontaneidad.

De los cuatro ítems valorados: tradiciones, historia del pueblo, fiestas y momentos pasados, quizás el más interesante de todos sea el de las festividades, pues suele ser uno de los temas que se emplean con mayor frecuencia, como se puede comprobar en la tabla siguiente:

TABLA 5. Frecuencia de transmisión de vivencias.	Tradiciones		Historia		Fiestas		Momentos juventud	
%	Alumnado	Familias	Alumnado	Familias	Alumnado	Familias	Alumnado	Familias
Nunca	30,43	31,34	23,88	26,41	5,5	1,47	12,31	18,87
De vez en cuando	55,07	65,68	47,77	69,81	43,85	86,77	40	62,27
1 vez semana	5,8	1,49	13,45	1,89	16,46	8,82	7,7	15,09
2-3 veces semana	2,9	0	7,45	0	9,6	0	12,30	0
+ 3 veces semana	5,8	1,49	7,45	1,89	24,68	2,94	27,6	3,77

Así pues, podemos inferir de los resultados de esta tabla, que la transmisión de estos valores no se producen de una forma contante, sino de forma esporádica no controlada en el tiempo, siendo diferentes las

percepciones al respecto que tienen por un lado familias y por otro alumnado. De otra manera no podría explicarse la disimetría tan evidente existente en el caso de la frecuencia en el ítem fiestas o tradiciones, las cuales presentan unos resultados muy diferentes entre sí, lo cual resulta realmente llamativo y nos hace ver hasta qué punto los esquemas mentales del ser social en edad infantil es tan diferente del adulto, a pesar de querer convertirlos en éstos en muy breve espacio de tiempo.

Profundizando un poco más en la cuestión planteada, la pregunta número 7 reclamará información sobre el papel de los padres a la hora de la transmisión de los referentes identitarios. En este sentido se preguntará abiertamente sobre quién suele hablar de las costumbres y del pueblo en general, si el padre, la madre, o bien, como sería deseable, ambos por igual.

Los resultados van a ser muy similares entre los aportados entre el alumnado y las familias participantes, ganando peso el porcentaje que indica la aportación equitativa de ambos miembros de la unidad familiar en la transmisión de esos valores, oscilando entre el 41,67% ofrecido por el alumnado y el 49,28% de las familias, siendo el resto de los valores igualmente parejos.

No obstante, aún hoy se produce la situación que prácticamente la mitad de las unidades familiares, el encargado de transmitir esos valores referenciales es sólo uno de los miembros, bien sea el padre o la madre, siendo mayor la responsabilidad del padre en el caso de las apreciaciones del alumnado, frente a la madre por parte del sector familiar. Y es que, al fin y al cabo, nuestra sociedad aún se conforma de manera patriarcal en no pocas situaciones, y la familiar no resulta ajena a ello.

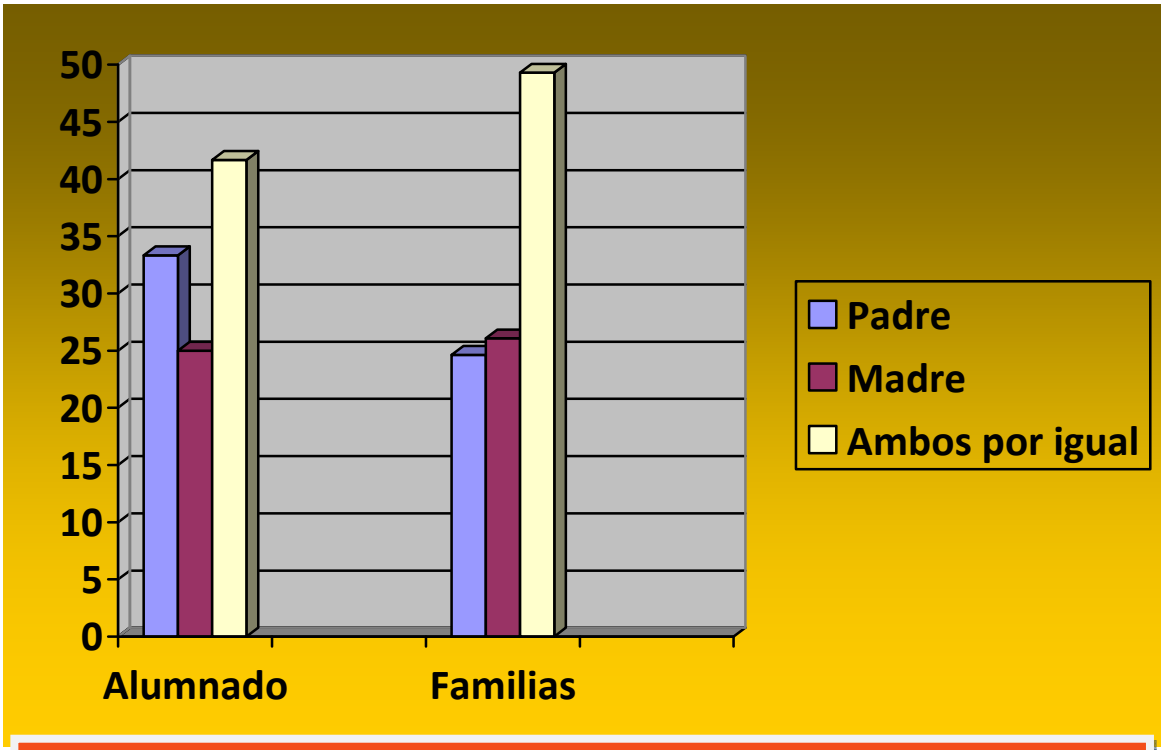


Gráfico 6. Principales transmisores de la herencia cultural según alumnado y familias. Fuente: Autor.

De igual modo, a lo largo de la encuesta, nuevamente se volverá a preguntar tanto a unos como a otros, sobre la existencia de otros agentes sociales involucrados en esta tarea la cual debe trascender el ámbito familiar para volcarse en el entramado comunitario. En este sentido, las preguntas 8 y 12 se van a solicitar información sobre si abuelos, tíos, vecinos o bien instituciones como la escolar, están ayudando en la difusión de estos valores a lo largo del tiempo.

A destacar, en este sentido, como antesala de los resultados obtenidos, la aportación de la vecindad es escasamente significativa. Ello resulta de gran interés, pues ***la colectividad necesita del individuo y viceversa, a la hora de la conformación de la identidad***, y desde siempre, muchos valores han sido transmitidos gracias al sentir colectivo en las diferentes culturas que pueblan este planeta.

Sin duda, la ***macdonalización de la cultura*** al estilo ritzeriano, así como del individualismo del mundo occidental, han coadyuvado a la destrucción de este pilar tan importante en la sociedad, el espíritu de la colectividad, y en este caso, los resultados nos dan a conocer una realidad un tanto preocupante. El peso de la comunidad a la hora de la difusión de referentes patrimoniales es cada vez menor, otorgándole la responsabilidad a familias y, en menor medida, al contexto de la educación tanto formal como no. Alea Iacta Est.

Tal y como era de esperar, aparte de los padres, los abuelos van a jugar un papel fundamental en la difusión de la identidad sanjuanera en tiempos presentes, al igual que los tíos y los centros educativos. Y es que no son sólo fieles servidores de sus hijos y sus nietos, a los cuales cuidan y mantienen por largas temporadas mientras el trabajo hace que los padres están más tiempo fuera que dentro. Sirven también como verdaderos referentes donde mirarse sus hijos y sus nietos, son, en definitiva, quizás el pilar fundamental de la familia hoy en día, al menos en el caso de la familia sanjuanera, como podemos comprobar día a día en nuestras situaciones personales y dentro de la propia comunidad.

Seguidos, pero algo más de lejos, se encuentran las instituciones educativas: los centros escolares y las actividades ofrecidas por la educación no formal, caso de campamentos y talleres ofertados por el ayuntamiento de San Juan del Puerto. Curiosamente, para los beneficiarios de la acción educativa es decir, los niños y niñas, el papel que juega el centro educativo en la difusión de los referentes patrimoniales en San Juan es menor que en el caso de las familias, las cuales le otorgan un mayor peso.

Los tíos y familiares de segundo y tercer grado son también reconocidos por su labor en la consolidación de la identidad sanjuanera, aunque su representatividad va a ser mucho menos significativa que en el caso de abuelos o las instituciones educativas.

Concluyendo, las familias soportan el mayor peso y la responsabilidad de la difusión de los referentes identitarios en edades tempranas en el caso de San Juan del Puerto, siendo éstas apoyadas en menor medida por el entramado educativo, siendo prácticamente residual la ayuda ofrecida por la colectividad representada en la vecindad, así como por otros agentes sociales.

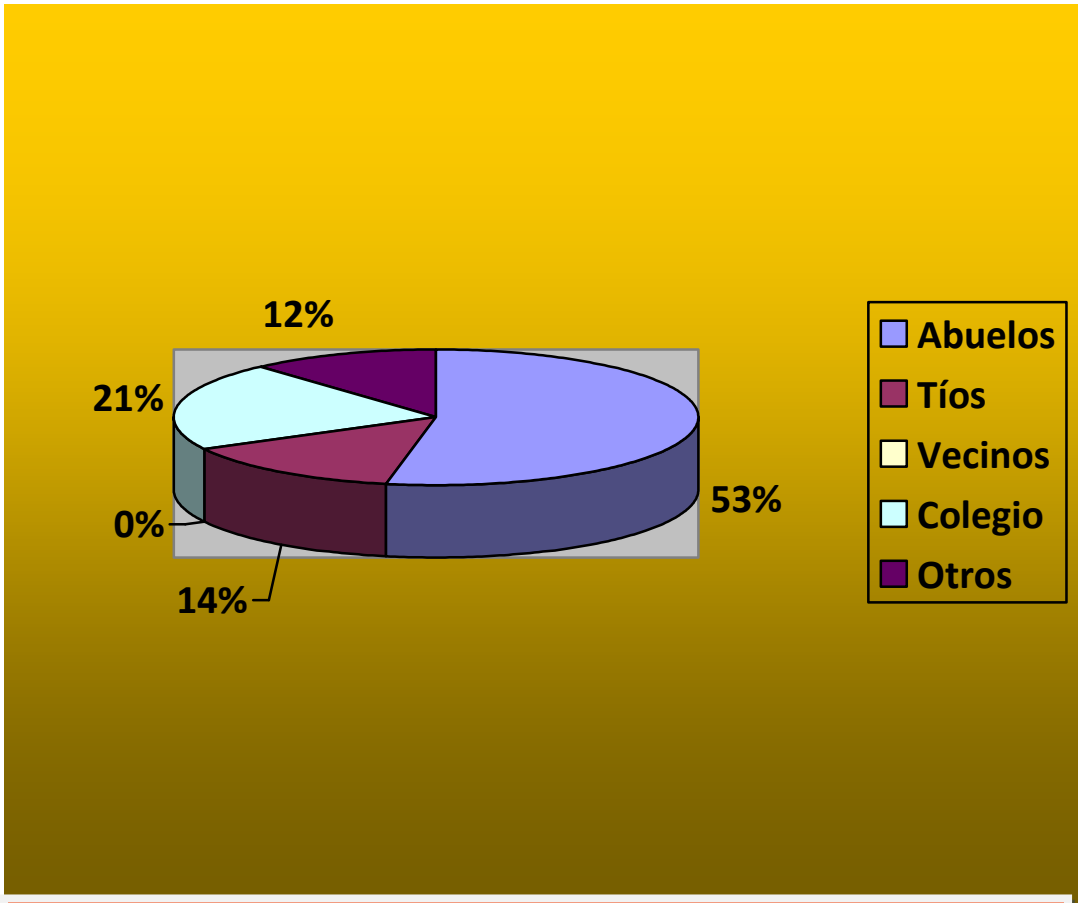


Gráfico 7. Otros agentes difusores de la tradición popular sanjuanera, según el alumnado. Fuente: Autor

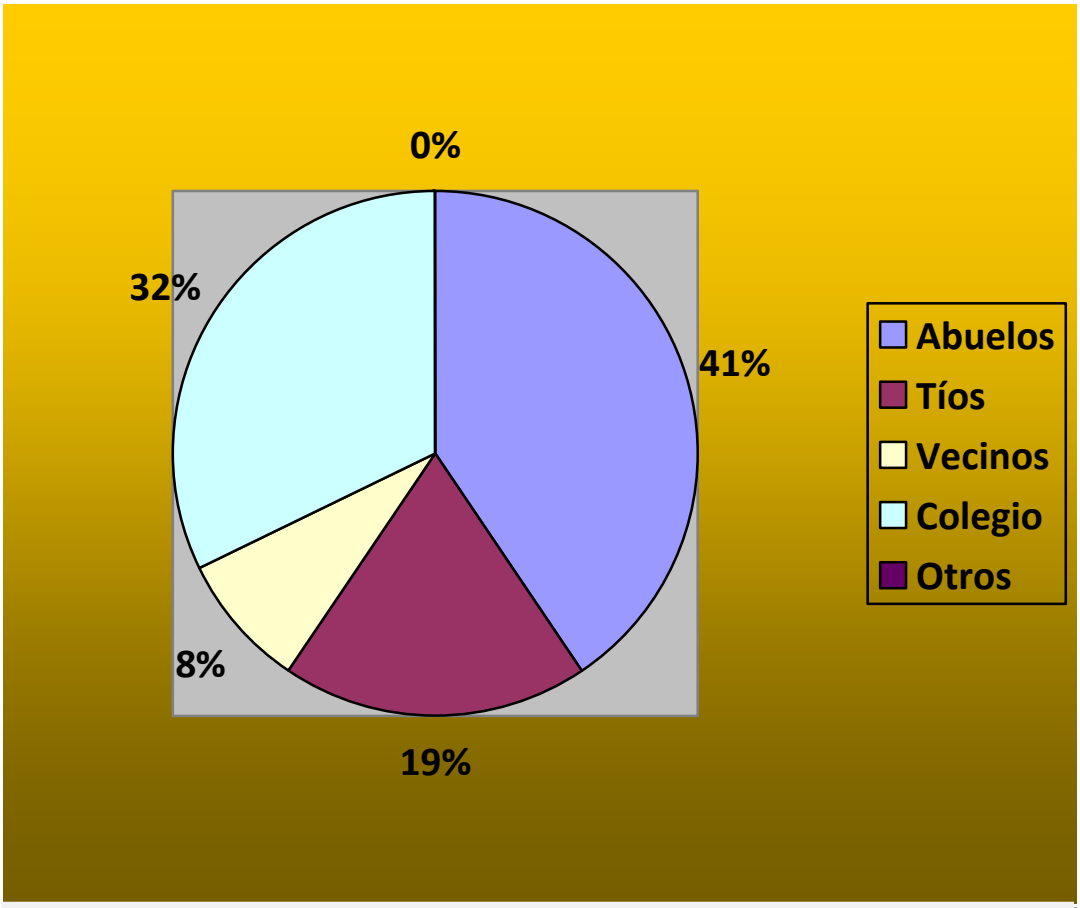


Gráfico 8. Agentes difusores bajo la perspectiva de las familias. Fuente: Autor.

9.4.2.3. ¿Qué elemento de los existentes, dentro de una lista ordenada, debe ser considerado como el más representativo de la identidad sanjuanera?

Toda la información anterior tendrá su reflejo en las preguntas 10, 11 y 12, donde se pedirán aspectos como quiénes han sido los transmisores de tradiciones o si son conocedoras de ellas, como hemos comentado en el apartado anterior.

De todas, la más interesante va a ser la número 10 donde se les expondrá tanto a familias como alumnado una lista ordenada de referentes identitarios conformadores de la actual idiosincrasia sanjuanera. Concretamente se les

pedirá que valores y elijan uno de ellos como el más representativo de la identidad sanjuanera, siendo éstos:

1. Las marismas y el muelle del Tinto.
2. La romería de San Isidro Labrador.
3. Las fiestas patronales de San Juan Bautista.
4. Otras, debiendo indicar cuál.

La variedad de indicadores responde a una cuestión bien sencilla. San Juan del Puerto no es una población rica en festividades y celebraciones, siendo la de San Juan Bautista, el patrón mayor de la villa, la más importante. Como hemos comentado en el capítulo anterior, la vida cotidiana de San Juan se conforma a partir de dos momentos concretos: antes de la fiesta y después de la fiesta, y ello se refleja en el ritmo cotidiano e incluso litúrgico de la población.

De igual modo, la romería de San Isidro Labrador es, a pesar de su reciente instauración, de gran acogida por parte de los sanjuaneros los cuales, a lo largo del primer fin de semana de septiembre, aprovechan dicha festividad para la convivencia entre vecinos.

Otra fiesta no menos importante es la de las fallas, en conmemoración con San José a mediados del mes de marzo. A pesar de tratarse de una festividad en una calle, todo el pueblo participa en un sumun colectivo, siendo muestra de unión de la población en todo momento.

Los resultados aportados por las encuestas no han ofrecido ninguna duda. Para el sanjuanero de la calle, tanto para el alumnado como para sus familias, el primer referente que representa la identidad sanjuanera es la festividad de San Juan Bautista, patrón y símbolo inequívoco de los sanjuaneros, los cuales guardan devoción por su figura, incluso por parte de los agnósticos y los no creyentes, viéndolo como un referente patrimonial de primer orden.

Seguido a una cierta distancia, las encuestas arrojan un balance igualmente positivo para el caso de las marismas y todo su entramado, siendo apreciado por un porcentaje de población considerable, más si lo tomamos en comparación con las festividades de San Isidro Labrador o con las fiestas de San José u otros espacios como la Vía Verde o el Canal, lugares los cuales también han aparecido en algunas de las encuestas analizadas.

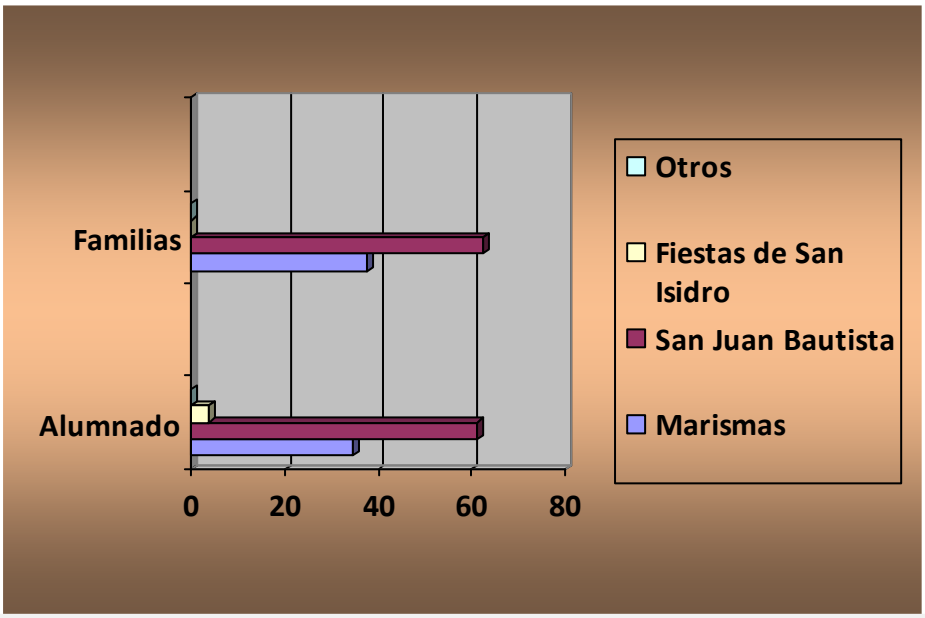


Gráfico 9. Principales referentes de San Juan del Puerto. Fuente: Autor.

Ello nos hace ver cómo **la realidad sanjuanera se articula a partir de dos grandes referentes, la figura de San Juan Bautista con la festividad que ostenta desde el año 1756, así como el espacio marismeño,** con sus puertos, sus senderos, su biodiversidad y contaminación.

9.3.2.4. ¿Qué arreglarías de San Juan del Puerto en la actualidad?

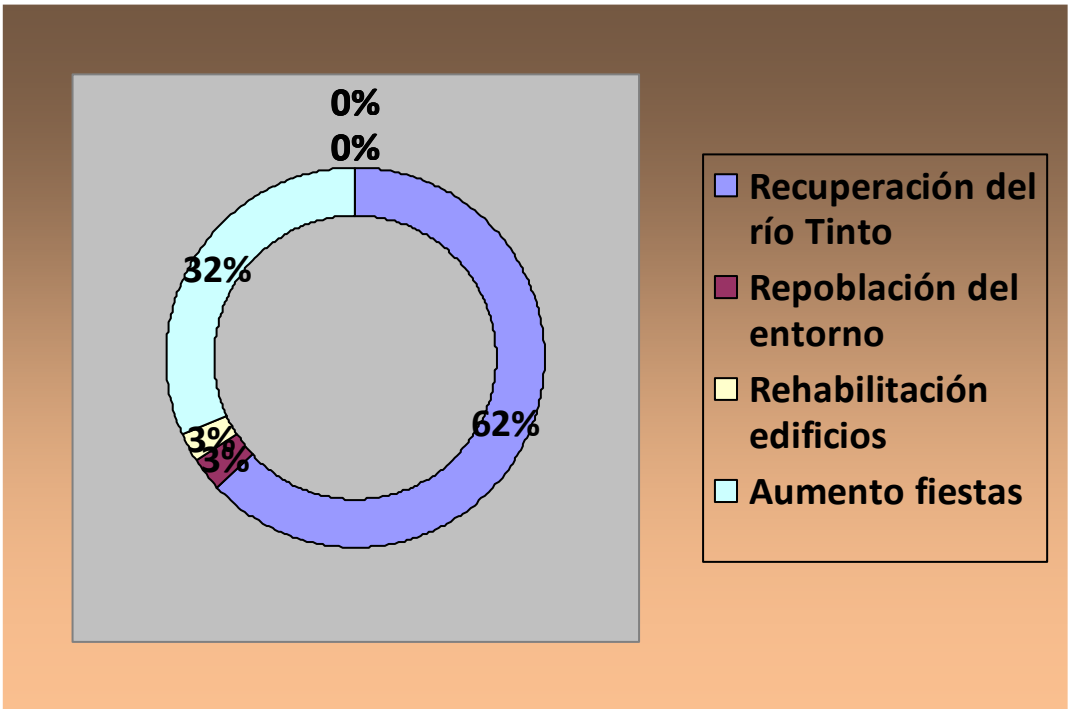
Llegado a este punto, decidimos por un momento jugar a ser el mago de la lámpara de Aladino, y se le planteará al encuestado una tesitura muy concreta. De una lista cerrada deberán elegir un deseo, sólo uno, siendo entre los elegibles:

1. La recuperación del río Tinto y sus marismas.
2. La repoblación del entorno sanjuanero con arboleda.
3. La rehabilitación de edificios históricos del casco urbano.
4. El aumento del tiempo festivo en romerías y fiestas patronales.

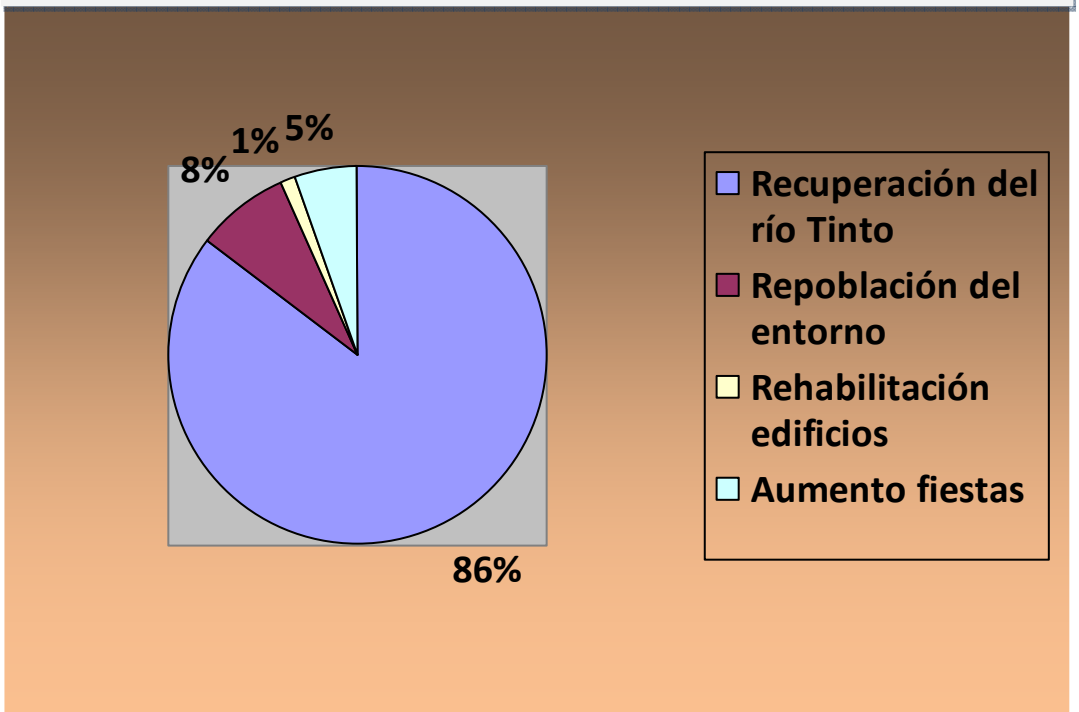
La pregunta no era inocente, ni mucho menos, pues entre las opciones elegibles estaba la más golosa de entre las golosas, el aumento del tiempo de festividades.

Teniendo en cuenta que, en la pregunta anterior, había ganado por abrumadora mayoría la opción de la festividad de San Juan como principal referente de la identidad sanjuanera, lo lógico era pensar que, en este caso, la mayoría de los encuestados se decantara por la opción de aumentar el período festivo. Sin embargo, nada más lejos de la realidad.

A pesar de la respuesta anterior, la recuperación del río Tinto y sus marismas próximas a San Juan del Puerto va a ser el principal deseo de la práctica totalidad de las familias, así como de un porcentaje muy elevado de niños y niñas de los tres centros. De esta forma, un 85,14% de las familias y un 63,19% del alumnado van a considerar la recuperación del río y su entorno como principal deseo, frente al 5,40% y 31,59% que les otorgarán respectivamente al aumento de las festividades y romerías. El resto de ítems prácticamente no van a contar con representación en el concierto general, soportando valores medios de un 3% cada uno de ellos.



Gráficos 10 y 11. Principal anhelo de alumnos (arriba) y familias (debajo) respecto al pueblo. Fuente: Autor.



9.3.2.5. ¿Cómo describirías un pueblo perfecto para el caso de San Juan?

La última de las preguntas formuladas en los cuestionarios va a tener un carácter abierto. La idea era que el encuestado opinara libremente acerca de cómo ve un pueblo perfecto tomando como referencia la actual realidad del pueblo.

Los resultados esperados eran diversos, tanto en sus formas como su fondo, teniendo en cuenta su carácter abierto. Esperábamos desde la erradicación del paro y los conflictos sociales, pasando por la reducción de los actos vandálicos y la violencia puntual, para continuar con la recuperación del entorno próximo, incluyendo las marismas y el río Tinto.

Sin embargo, a medida que se iban sistematizando y analizando las respuestas, éstas confluían hacia una misma idea, la recuperación del río Tinto y de su entorno. Era casi unánime la respuesta, tanto por parte del alumnado como de las familias, todos compartían una misma visión aunque la expresase de formas diferentes.

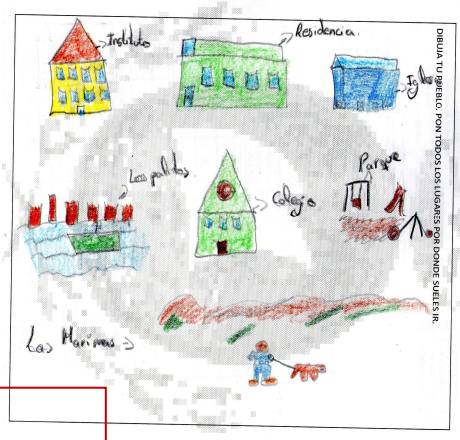
Este soliloquio se repetirá encuesta tras encuesta. Expresiones como ***"quiero un río limpio donde poder bañarme", "quiero un río sin contaminación", "un río donde vuelvan a navegar los barcos"***, van a ser de las más utilizadas en todo momento, a modo de letanía, lo cual no hace sino reafirmarnos, como hemos estado viendo a lo largo de este capítulo, en la idea de la importancia del entorno marismeño a la hora de la conformación de la identidad entre los sanjuaneros de todos los tiempos y todas las edades.

Esto no quiere decir que también aparezcan algunas alusiones al trabajo, la vivienda o la convivencia, pero su representatividad va a ser muy insignificante en relación con **el amor que se siente por un río que drena su identidad desde los comienzos, a edades muy temprana**



Figura 23. Pueblo y río, todos en un mismo barco llamado identidad. Fuente: Autor.





CAPÍTULO 10

¿EDUCANDO PARA EL FUTURO?



10.1. Dando los primeros frutos.*"**Navegando entre Sueños**"*.

10.2. ***Caminante no hay camino***... Hacia una propuesta de unidad didáctica antropológica integrada: La identidad sanjuanera pasada, presente... y futura.



CAPÍTULO 10.
¿EDUCANDO PARA EL FUTURO?

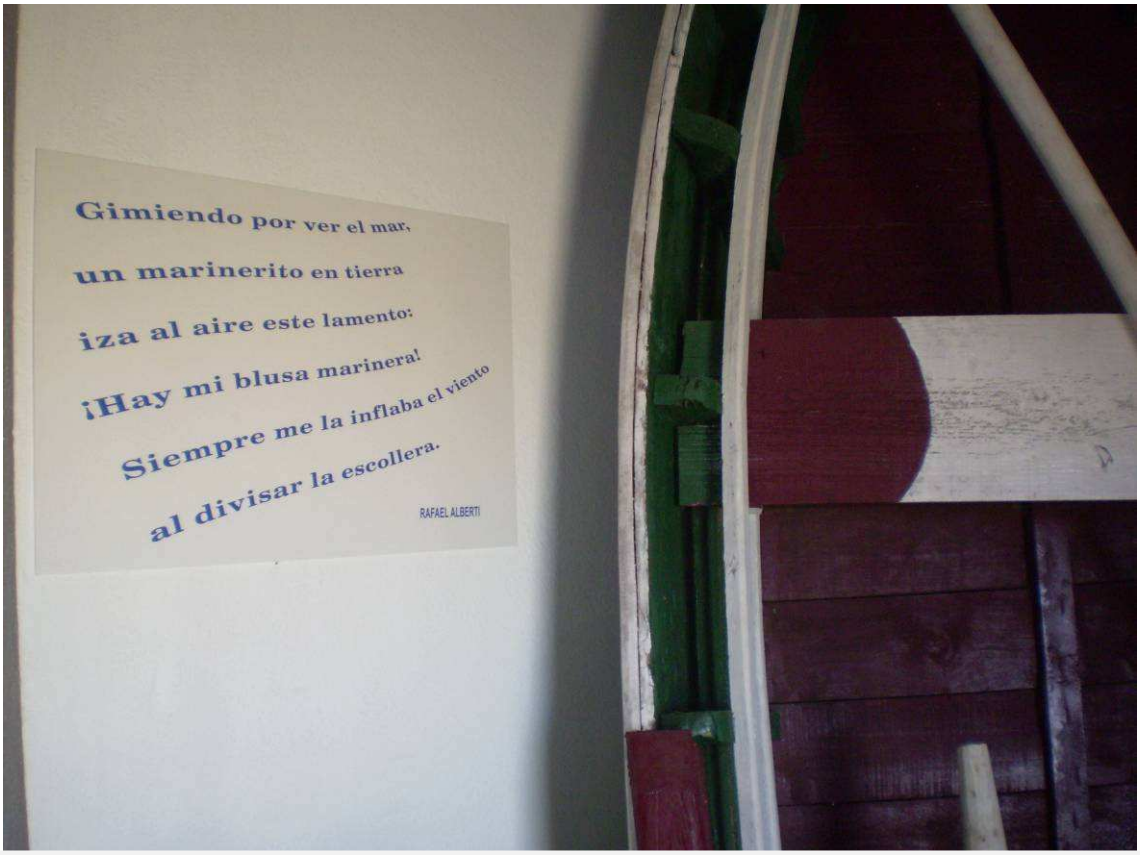


Figura 1. Poesía de Rafael Alberti presente en el centro de interpretación de molinos mareales de "El Pintado" (Ayamonte). Fuente: Autor.

Como hemos podido comprobar en el capítulo anterior, la identidad sanjuanera tiene una serie de pilares los cuales se encuentran reforzados en algunos momentos, tambaleantes en otros. El hecho de tener un distinto apego, que en tiempos pasados por el entorno marismeño es un elemento que juega en contra a la hora de la potenciación de estos rasgos identitarios.

Sin embargo, ¡no todo está perdido!, como dirían los menos catastrofistas. La revalorización del medio acuático se puede producir a través, entre otros medios, de la Educación, tanto en su faceta formal como no formal.

En la segunda de las formas, iniciativas como los talleres *"Los Palitos",* gestionados por el ayuntamiento de San Juan del Puerto, el cual potencia las relaciones con el medio entre el colectivo infantil de la población, está dando unos frutos más que evidentes, siendo visitados con más asiduidad lugares como el muelle o el sendero interpretativo[227].

Igualmente, asociaciones como los *Scout Católicos de San Juan del Puerto*, están haciendo una labor encomiable a la hora de la potenciación de los lazos de unión entre el entorno marismeño y el sanjuanero de a pie. Iniciativas como campamentos en los alrededores del muelle minero, la recogida de basuras y la mejora de las instalaciones del sendero de interpretación, o las jornadas de convivencia en dichos lugares, potencia el arraigo y la concienciación entre todos los participantes, propios y extraños.

Llegados a este punto, cabría preguntarse, ¿y cuál es la aportación de la educación formal en todo este entramado?. La respuesta debe enunciarse de forma ambigua, pues podemos destacar la existencia de sombras y luces a este respecto, como hemos podido comprobar en el capítulo anterior, y buena muestra de ello fue la iniciativa llevada a cabo a lo largo del curso académico 2011/2012 en uno de los centros estudiados: el CEIP Marismas del Tinto.

Dicha experiencia fue todo un laboratorio de pruebas, un acercamiento antropológico a la escuela, aunque el resultado fue realmente triste no tanto por la consecución de los objetivos, sino por las dinámicas que se generaron en torno al mismo.

[227] Con una periodicidad vacacional, el campamento toma diferentes iniciativas a lo largo del verano o las vacaciones de Navidad para, por un lado, suplir unas necesidades de integración de la población infantil con respecto al conocimiento de su medio, al tiempo que para ayudar en las diferentes unidades didácticas en el caso que los tutores legales no dispongan de tiempo por cualquier razón. El propio nombre ya es una declaración de intenciones, "la recuperación y/o potenciación de las señas identiarias sanjuaneras".

10.1. DANDO LOS PRIMEROS FRUTOS. "NAVEGANDO ENTRE SUEÑOS"

El papel de la Educación en la formación de ciudadanos libres y críticos es más que fundamental, a pesar de estar tan defenestrada en los tiempos que corren, y en no pocas ocasiones, por desgracia, con toda la razón del mundo.

Centros politizados, gobernados únicamente a golpe de timón sin rumbo ni destino, llenos de intrigas y conspiraciones… es todo un submundo digno de estudio[228].

Por desgracia el altruismo no está bien visto en una administración guiada de forma mecanicista- cartesiana de una sola mira. Siempre despierta recelos y malas interpretaciones, no pudiendo llevar a buen puerto más de una empresa. Y esto fue lo que precisamente nos ocurrió. Aprendimos el valor de toda una lección. *Una lección de vida*.

Informado por una maestra del CEIP Marisma del Tinto a participar en la realización de un proyecto videográfico del cual carecían, decidimos aceptar dicha invitación a cambio de poder poner en marcha un guión de corte educativo, referente a la realidad identitaria sanjuanera a lo largo del tiempo.

Al comienzo todos fueron parabienes. Informado el equipo directivo sobre la existencia de un guión ya forjado de manera privada, el cual estaba inserto dentro de mi proyecto doctoral, así como a la coordinadora de un proyecto de innovación, se procedió a andar el camino. Dimos los primeros pasos.

[228] Como "doe-cente" ha tenido la oportunidad de experimentar, en primera persona, las diversas tipologías de gobernantes presentes en diversos centros educativos de la zona. Por desgracia, los intereses personales, en un claro afán de promoción enfermiza, copan muchas de las casuísticas analizadas, generando en los centros verdaderas redes de clientelismo y pseudovasallaje, movidos más por afinidades personales que por un sano espíritu de equipo.

A lo largo de diferentes tardes, viernes en su mayoría, se enlazará al alumnado participante en un proyecto financiado por la Junta de Andalucía denominado ***Profundiza***, con la realidad de la película. Ataviado como un personaje del siglo XVI, el marinero Juan de Romero (el que suscribe), se fueron dando diferentes charlas al alumnado presente por medio de dinámicas y reflexiones grupales, las cuales pretendían generar ese espacio de conciencia entre todos los participantes.



Figura 2. Desarrollo de una de las sesiones llevadas a cabo en el marco del programa **Profundiza**. Presentación del marinero "Juan de Romero". Fuente: Clara Monte Gómez Márquez

Visitas como los archivos locales, los restos monumentales del Convento del Carmen o el entorno marismeño, despertará la curiosidad así como tenderá un eje diacrónico entre tiempos pasados y presentes, en un intento de generar un grado mayor de empatía que favoreciese el apego por el lugar.



Figura 3. Visita del alumnado participante en el proyecto, a las instalaciones del Convento del Carmen, sede de los archivos locales. Fuente: Autor

En este clima claramente favorecedor de la aprehensión de la identidad sanjuanera, se procederá a una segunda fase, mediante el estudio del guión elaborado a partir de las necesidades detectadas en el alumnado. Una película llamada "***Navegando entre sueños***[229]" en la que, un personaje llamado Juan, viajará, a través de los sueños, en la esfera temporal hasta despertar en el San Juan del siglo XVI, estableciéndose posteriormente, por medio de la trama,

[229] El propio título es, en sí, todo un alegato. De esta manera, cada palabra encierra un simbolismo concreto. "**Navegando**", no es más que el devenir de un pueblo, a lo largo de su historia, en la búsqueda de su identidad pasada, presente y, quién sabe, si futura. "**Entre**" es el camino a recorrer, entre ambos tiempos, es la ruta de navegación a seguir que conecta unos tiempos con otros, la esfera individual y la colectiva. "**Sueños**", porque, al fin y al cabo, el sentimiento por unas marismas y un río limpio en convivencia con sus lugareños, no es sino el sueño que pretendemos alcanzar algún día.

paralelismos entre los momentos pasados y presentes, al objeto de hacer ver al alumnado cómo todo fenómeno histórico debe ser interpretado tanto de forma diacrónica como sincrónica para verlo en su complejidad.

Durante varios meses, especialmente entre enero y abril, se procederá al casting, y estudio de los papeles. La empatía grupal que se estará generando por aquellos entonces será más que evidente, sobre todo especialmente hacia la maestra implicada en el desarrollo del proyecto la cual, curiosamente no era la responsable del mismo[230].

Inmediatamente comenzaron a sumarse voluntarios a la causa. Padres de familias, algunos de ellos familiares cercanos y queridos especialmente, asociaciones, empresas privadas como Valentín TV[231], aportaron los recursos a su alcance en aquellos momentos. Mientras tanto el equipo directivo se mantendrá al margen de todo el proceso, en una manifiesta falta de apego por la ilusión de propios y extraños.

[230] A pesar de estar inserta dentro de un marco mayor, tan sólo se contará con la participación de dicha profesora, estando la responsable del proyecto de innovación pasiva en todo momento, no interviniendo en decisiones ni en la resolución del los típicos problemas que se pueden presentar a lo largo de un rodaje de esas características.
A modo de ejemplo, uno de los días de rodaje se hicieron gestiones para la traída de unos decorados idóneos para las escenas a grabar. Cuando sonó el timbre de finalización de clases, el decorado aún no había llegado, poniendo en conocimiento dicha situación la maestra al Equipo Directivo, el cual responderá con un lacónico "es tu problema", dejándola sola en el centro ante la mirada incrédula de ella. El resultado final, una maestra que no pudo ir siquiera a comer a su casa, ante el descaro de un equipo directivo el cual dejó a un lado sus funciones.

[231] Valentín TV, como televisión local, participó activamente en todo momento, acordándose la entrega de una copia del material resultante para su libre difusión entre todos los sanjuaneros.



Figura 4. Personal de grabación, padres y voluntarios todos ellos.

Durante un mes se procedió a grabar de forma intensiva la película infantil, siendo una labor de titanes, especialmente en los momentos de postproducción, los cuales resultaron sumamente engorrosos y cansados. Así, la película tuvo que ser montada en un tiempo récord, incluso se diría que infrahumano, pues en veinte días se debía proyectar para las autoridades educativas provinciales.

Con medios de maquetación caseros, así como con software específico, se logró montar la película mediante sesiones maratonianas de más de 12 horas ininterrumpidas diarias, robando tiempo al sueño, pero con un objetivo por cumplir, la búsqueda de un sueño por venir.





Figuras 5 y 6. Detalles del proceso de grabación en el Muelle de las Carabelas.

Sin embargo, la ilusión era enorme. Se había llegado al acuerdo de proyectar la película en el canal de televisión local para disfrute y conocimiento de jóvenes y no tantos, así como a la elaboración de materiales curriculares específicos a partir del diseño de la actividad.

Tras muchas vicisitudes, noches en blanco, y algún que otro café bien cargado por el cansancio acumulado, la película fue proyectada en Premium a

algunos miembros de la administración educativa. Dicha proyección se realizó el día 18 de junio de 2012 en las instalaciones del CEIP Marismas del Tinto.

Debido quizás, a la premura de tiempo, no será invitado a dicho evento ni profesorado, ni familias, ni mucho menos alumnado, lo cual nos causará una profunda impresión al ser precisamente ellos hacia quienes iba dirigida la intervención.

Espacialmente el abismo existente entre los componentes que habíamos realizado la película y el equipo directivo-miembros de la Delegación Territorial de Educación de la Junta de Andalucía, era más que notorio, aunque previsible, pues esa había sido la tónica reinante desde el primer momento de presentación del guión. Un equipo directivo despreocupado y sin implicación en un proyecto que era precisamente de su responsabilidad, nos hace ver cómo uno de los grandes errores que está cometiendo en la actualidad el sistema educativo formal, es dotar de responsabilidades a miembros los cuales tienen sus miras más puestas en su proyección personal, en su EGO, que en el bien común.

A partir de ahí, un proyecto que había nacido únicamente con el fin de aportar al público infantil unas pautas en las bocas inocentes de niñas y niños ilusionados por dar a conocer la identidad pasada y presente de su pueblo, se convirtió en una hecatombe. Tras el visionado, el equipo directivo se dedicó a secuestrar la película amparándose en ser ellos los propietarios de las autorizaciones de derecho de imagen del alumnado, poniendo a todo el mundo en tela de juicio.

Irá, de esta manera, contra padres, alumnado y todo el equipo de voluntarios que participaron en la actividad, reclamando, entre otras cosas, un cambio en los créditos finales, en un claro intento de apropiación de un trabajo realizado de forma altruista por voluntarios.

La contraoferta emitida por aquellos que realizamos la película, fue la propuesta de proyectar la película sin créditos. Dicho ofrecimiento no gustará entre el equipo directivo, ávido por apropiarse por un trabajo que ni era suyo, ni habían participado en algún momento en su elaboración.

Atrás quedaban las ilusiones de los niños, de nada importaba el esfuerzo de las familias, las horas de sueño perdidas por los voluntarios los cuales se desvivieron entre las cálidas temperaturas de mayo y junio por regalar, a los niños y niñas del CEIP y a todo el pueblo de San Juan del Puerto, un pequeño espacio de conciencia, un sentimiento identitario. **Era más importante el aparentar que el ser, el figurar que el hacer, el poder frente a la justicia.** La lección más que aprendida, al igual que le ocurrió a Barley en "El antropólogo inocente: Lecciones desde una choza de barro" (1989), fue la de "**un observador observado que finalmente fue cazado**[232]".



Figura 7. Tarde de fatigas, noches de insomnio, todo por llevar el barco a buen puerto.

[232] Como profesor de Educación Secundaria fui advertido de la posibilidad de apertura de expediente disciplinario, sufriendo todo tipo de coacciones por parte de jerarquías superiores de la Administración Educativa, ante las cuales no cedí en ningún momento, pues siempre defendí que era una película hecha por y para los niños de San Juan, no pudiendo apropiarse nadie de la misma, y más con fines personalistas.



Figuras 8 y 9. Distintos momentos de la grabación.



10.2. CAMINANTE NO HAY CAMINO… HACIA UNA PROPUESTA DE UNIDAD CURRICULAR ANTROPOLÓGICA INTEGRADA DE LA IDENTIDAD SANJUANERA PASADA, PRESENTE… Y FUTURA

Un pueblo que olvida sus señas de identidad está obligado a vagar sin señas por el devenir de la historia. Ya hemos visto en capítulos anteriores, cómo el apego es parte esencial para la conformación y/o consolidación de rasgos identitarios en una población concreta, y esta fidelidad identitaria se puede formar desde múltiples facetas y vertientes.

El mundo educativo no puede permanecer ajeno a la realidad en la que se mueve, y su obligación debe consistir en promover la formación y difusión de esos rasgos, los cuales dan un carácter genuino a la mentalidad lugareña. En este sentido, hace cincuenta años hablar del río y su entorno era algo innecesario por su obviedad. El roce diario generaba las estructuras mentales y afectivas necesarias para la cohesión del grupo respecto a su medio marismeño. En la actualidad, el progresivo abandono productivo del entorno acuático pone en serio riesgo los lazos existentes hasta la fecha.

Los centros de la zona deben apostar, de forma inequívoca, por la difusión del patrimonio local, pero no de una forma meramente testimonial y deslavazada, como hemos comprobado en el capítulo anterior. Debe, por el contrario, considerar la difusión de los valores etnográficos sanjuaneros como una de las líneas de intervención prioritaria entre el alumnado. Tiene que dejar de ser meramente testimonial para momentos concretos.

Fórmulas para la difusión del conocimiento hay múltiples, y puede ser interpretado de varias maneras, pero tan sólo desde la perspectiva moriniana de la complejidad de la identidad sanjuanera pueden llegar a aportar una verdadera dimensión entre el alumnado.

Sin embargo, no es tarea fácil, ya que la difusión del conocimiento está sometida a estrechas directrices y marcos normativos, los cuales estrangulan la

labor pedagógica. Son tantas las variables que se deben tener en cuenta a la hora de abordar el currículo que, en la mayor parte de las ocasiones, éstas difuminan el objetivo final de toda actuación educativa, "la generación de conocimiento".

En un artículo reflexivo en esa línea, la doctora *Sandra Liliano Londoño*[233] comenta cómo, aplicando la casuística al mundo universitario, mucho más flexible y estructurado que el de secundaria, los entramados que se forman son de tal magnitud que, lejos de ser beneficios, son un serio hándicap a la hora de del desarrollo curricular, como se puede comprobar en el siguiente diagrama:

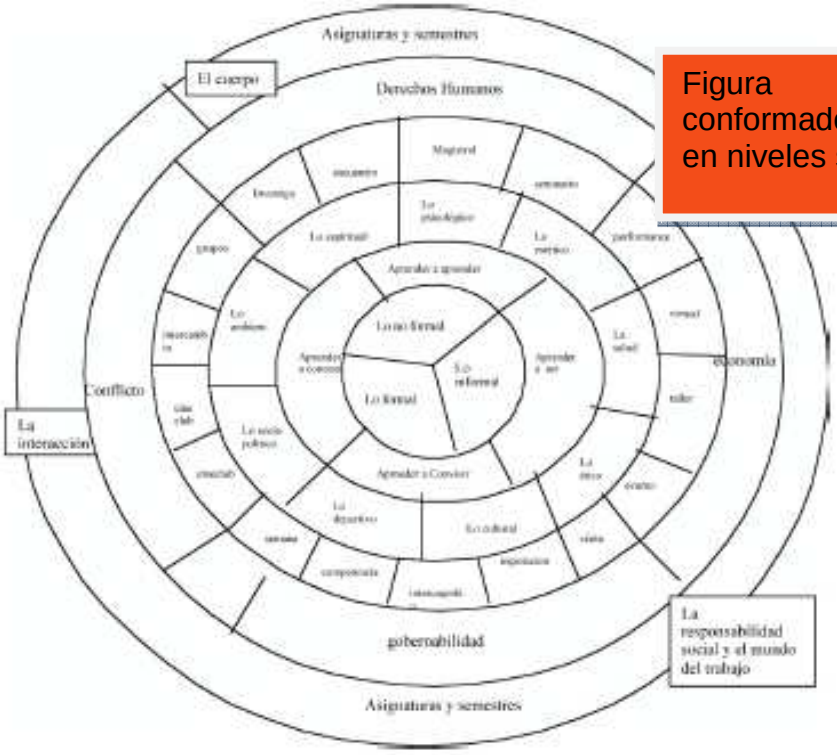


Figura 9. Elementos conformadores del currículo en niveles superiores.

Una propuesta didáctica concebida de forma global, debe atender a las múltiples facetas y variables presentes en el hecho educativo, desde el propio

[233] Liliana Londoño, Sandra (2002): "Educación superior y complejidad: Apuntes sobre el principio de flexibilización curricular", en *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo",* de Edgar Morin. Instituto Colombiano de Educación Superior, Colombia. Pp. 201-209.

marco normativo, pasando por las realidades socioeconómicas y cognitivas del alumnado, niveles motivacionales de todos los agentes presentes en la transmisión del conocimiento.

La siguiente propuesta no es sino una ejemplificación de programación didáctica la cual se podría aplicar a un nivel de un primer ciclo de ESO o un nivel avanzado de Tercer Ciclo de Educación Primaria. Una propuesta de difusión del conocimiento entre el alumnado de San Juan del Puerto, futuros miembros de la colectividad la cual deberá con-vivir con su identidad por toda una vida.

No debe entenderse, en ningún momento, como un modelo de conocimiento impuesto, muy al estilo Top-down, tan presente en el mundo educativo, muy al contrario. Abogamos en todo momento por la irrupción de un modelo tipo ***Botton-up***, pues consideramos el reforzamiento de la identidad colectiva debe partir desde sus bases. No debe, en ningún momento seguir una dirección descendente, pues eso entra dentro del proxelitismo, y flaco favor sería eso para el reforzamiento de la identidad, tanto la colectiva como la individual.

Sin embargo, como conocedores que somos del actual mundo educativo, resulta necesario dotar al alumnado de los conocimientos suficientes como para que se produzca una asimilación crítica de los contenidos. Si el alumnado sanjuanero es desconocedor de determinadas facetas que conforman su identidad, lo más seguro es que difícilmente pueda reforzar o generar nuevas estructuras, de ahí la filosofía que guía esta propuesta didáctica, la de dotar de unos contenidos estructurados que ayuden al ciudadano de espectro adolescente, en la elección de aquellos rasgos que considera, forman parte de su identidad cotidiana.

PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA "REFUERZO MI IDENTIDAD" 1º-2º ESO

OBJETIVOS DE LA SECUNDARIA OBLIGATORIA

a) Asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos en el respeto a los demás, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, ejercitarse en el diálogo afianzando los derechos humanos como valores comunes de una sociedad plural y prepararse para el ejercicio de la ciudadanía democrática.

b) Desarrollar y consolidar hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual y en equipo como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas del aprendizaje y como medio de desarrollo personal.

c) Valorar y respetar la diferencia de sexos y la igualdad de derechos y oportunidades entre ellos. Rechazar los estereotipos que supongan discriminación entre hombres y mujeres.

d) Fortalecer sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como rechazar la violencia, los prejuicios de cualquier tipo, los comportamientos sexistas y resolver pacíficamente los conflictos.

e) Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información para, con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos. Adquirir una preparación básica en el campo de las tecnologías, especialmente las de la información y la comunicación.

f) Concebir el conocimiento científico como un saber integrado que se estructura en distintas disciplinas, así como conocer y aplicar los métodos para identificar los problemas en los diversos campos del conocimiento y de la experiencia.

g) Desarrollar el espíritu emprendedor y la confianza en sí mismo, la participación, el sentido crítico, la iniciativa personal y la capacidad para aprender a aprender, planificar, tomar decisiones y asumir responsabilidades.

h) Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana y, si la hubiere, en la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma, textos y mensajes complejos, e iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura.

i) Comprender y expresarse en una o más lenguas extranjeras de manera apropiada.

j) Conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural.

k) Conocer y aceptar el funcionamiento del propio cuerpo y el de los otros, respetar las diferencias, afianzar los hábitos de cuidado y salud corporales e incorporar la educación física y la práctica del deporte para favorecer el desarrollo personal y social. Conocer y valorar la dimensión humana de la sexualidad en toda su diversidad. Valorar críticamente los hábitos sociales relacionados con la salud, el consumo, el cuidado de los seres vivos y el medio ambiente, contribuyendo a su conservación y mejora.

l) Apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación.

OBJETIVOS DE PRIMER CURSO DE ESO.

1. Aprender a relacionarse con los demás y a participar en actividades de grupo con actitudes solidarias y tolerantes.
(a)

2. Conocer y respetar los derechos y deberes de los ciudadanos y ciudadanas, preparándose para el ejercicio de los primeros y para el cumplimiento de los segundos. (a)

3. Asimilar hábitos y estrategias de trabajo autónomo que favorezcan el aprendizaje y desarrollo intelectual del alumnado. (b)

4. Valorar positivamente las diferencias entre individuos rechazando los prejuicios sociales y cualquier forma de discriminación basada en diferencias de raza, sexo, creencias o clase social. (c, d)

5. Analizar e interpretar de forma reflexiva la información transmitida a través de diferentes fuentes de información escritas, orales o audiovisuales. (e)

6. Utilizar las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación para la gestión y el análisis de datos, la presentación de trabajos e informes (e)

7. Utilizar estrategias de identificación y resolución de problemas en diferentes áreas de conocimiento, mediante la aplicación del razonamiento lógico, la formulación y la contrastación de hipótesis. (f)

8. Conocerse a sí mismo con una imagen positiva, mostrar una creciente autonomía personal en el aprendizaje, buscando un equilibrio de las distintas capacidades físicas, intelectuales y emocionales, con una actitud positiva hacia el esfuerzo y la superación de las dificultades. (g)

9. Comprender y producir mensajes orales y escritos en lengua castellana para comunicarse y organizar el pensamiento. (h)

10. Leer e interpretar textos literarios a partir del conocimiento de su contexto cultural e histórico. (h)

11. Adquirir una destreza comunicativa funcional en la lengua o lenguas extranjeras objeto de estudio. (i)

12. Conocer y respetar los mecanismos y valores que rigen la sociedad y desarrollar una actitud favorable a conocerlos y comprenderlos mejor. (j)

13. Valorar el patrimonio cultural, histórico y artístico de España y de Andalucía adoptando actitudes que favorezcan su preservación y desarrollo. (j)

14. Comprender los aspectos básicos del funcionamiento del cuerpo humano y desarrollar actitudes y hábitos positivos hacia la conservación y prevención de la salud individual y colectiva (llevar una vida sana con ejercicio físico periódico, higiene esmerada, alimentación equilibrada, etc.). (k)
15. Desarrollar hábitos y actitudes que favorezcan el propio desarrollo individual y la conservación del medio ambiente. (k)
16. Saber interpretar y producir mensajes que utilicen códigos artísticos, científicos y técnicos con el fin de enriquecer las posibilidades de comunicación de forma precisa, creativa y comunicativa. (l)

Las letras entre paréntesis (a, b, c...) indican el Objetivo de Educación Secundaria Obligatoria al que se refiere cada uno de los Objetivos del Primer Curso.

OBJETIVOS A CONSEGUIR.

Según ese mismo real decreto, la enseñanza tiene como finalidad el desarrollo de las siguientes capacidades [indicamos a continuación de cada uno de los objetivos los que se deben conseguir, total o parcialmente, en este primer curso de ESO]:

1. Identificar los procesos y mecanismos que rigen los hechos sociales y las interrelaciones entre hechos políticos, económicos y culturales y utilizar este conocimiento para comprender la pluralidad de causas que explican la evolución de las sociedades actuales, el papel que hombres y mujeres desempeñan en ellas y sus problemas más relevantes **(1º).**
2. Identificar, localizar y analizar, a diferentes escalas, los elementos básicos que caracterizan el medio físico, las interacciones que se dan entre ellos y las que los grupos humanos establecen en la utilización del espacio y de sus recursos, valorando las consecuencias de tipo económico, social, cultural, político y medioambiental **(1º).**

3. Comprender el territorio como el resultado de la interacción de las sociedades sobre el medio en que se desenvuelven y al que organizan **(1º).**
4. Identificar, localizar y comprender las características básicas de la diversidad geográfica del mundo y de las grandes áreas geoeconómicas, así como los rasgos físicos y humanos de Europa y España **(1º).**
5. Identificar y localizar en el tiempo y en el espacio los procesos y acontecimientos históricos relevantes de la historia del mundo, de Europa y de España para adquirir una perspectiva global de la evolución de la Humanidad y elaborar una interpretación de la misma que facilite la comprensión de la pluralidad de comunidades sociales a las que se pertenece **(1º).**
6. Valorar la diversidad cultural manifestando actitudes de respeto y tolerancia hacia otras culturas y hacia opiniones que no coinciden con las propias, sin renunciar por ello a un juicio sobre ellas **(1º).**
7. Comprender los elementos técnicos básicos que caracterizan las manifestaciones artísticas en su realidad social y cultural para valorar y respetar el patrimonio natural, histórico, cultural y artístico, asumiendo la responsabilidad que supone su conservación y apreciándolo como recurso para el enriquecimiento individual y colectivo **(1º).**
8. Adquirir y emplear el vocabulario específico que aportan las ciencias sociales para que su incorporación al vocabulario habitual aumente la precisión en el uso del lenguaje y mejore la comunicación **(1º).**
9. Buscar, seleccionar, comprender y relacionar información verbal, gráfica, icónica, estadística y cartográfica, procedente de fuentes diversas, incluida la que proporciona el entorno físico y social, los medios de comunicación y las tecnologías de la información, tratarla de acuerdo con el fin perseguido y comunicarla a los demás de manera organizada e inteligible **(1º).**
10. Realizar tareas en grupo y participar en debates con una actitud constructiva, crítica y tolerante, fundamentando adecuadamente las

opiniones y valorando el diálogo como una vía necesaria para la solución de los problemas humanos y sociales **(1º).**

11. Conocer el funcionamiento de las sociedades democráticas, apreciando sus valores y bases fundamentales, así como los derechos y libertades como un logro irrenunciable y una condición necesaria para la paz, denunciando actitudes y situaciones discriminatorias e injustas y mostrándose solidario con los pueblos, grupos sociales y personas privados de sus derechos o de los recursos económicos necesarios **(1º).**

De igual modo, en lo referente a la asignatura de Lengua Castellana, los objetivos a conseguir a lo largo del curso son:

1. Comprender discursos orales y escritos en los diversos contextos de la actividad social y cultural.
2. Utilizar la lengua para expresarse de forma coherente y adecuada en los diversos contextos de la actividad social y cultural, para tomar conciencia de los propios sentimientos e ideas y para controlar la propia conducta.
3. Conocer la realidad plurilingüe de España y las variedades del castellano y valorar esta diversidad como una riqueza cultural.
4. Utilizar la lengua oral en la actividad social y cultural de forma adecuada a las distintas situaciones y funciones, adoptando una actitud respetuosa y de cooperación.
5. Emplear las diversas clases de escritos mediante los que se produce la comunicación con las instituciones públicas, privadas y de la vida laboral.
6. Utilizar la lengua eficazmente en la actividad escolar para buscar, seleccionar y procesar información y para redactar textos propios del ámbito académico.
7. Utilizar con progresiva autonomía los medios de comunicación social y las tecnologías de la información para obtener, interpretar y valorar informaciones de diversos tipos y opiniones diferentes.

8. Hacer de la lectura fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo y consolidar hábitos lectores.
9. Comprender textos literarios utilizando conocimientos básicos sobre las convenciones de cada género, los temas y motivos de la tradición literaria y los recursos estilísticos.
10. Aproximarse al conocimiento de muestras relevantes del patrimonio literario y valorarlo como un modo de simbolizar la experiencia individual y colectiva en diferentes contextos histórico-culturales.
11. Aplicar con cierta autonomía los conocimientos sobre la lengua y las normas del uso lingüístico para comprender textos orales y escritos y para escribir y hablar con adecuación, coherencia, cohesión y corrección.
12. Analizar los diferentes usos sociales de las lenguas para evitar los estereotipos lingüísticos que suponen juicios de valor y prejuicios clasistas, racistas o sexistas.

DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS DEL PROGRAMA..

Tomando como referencia los indicadores competenciales recogidos en el Proyecto de Centro del IES La Marisma, a lo largo del presente curso vamos a trabajar las siguientes competencias desglosadas por unidad didáctica:

COMPETENCIA	INDICADOR COMPETENCIAL	UD 1	UD 2	UD 3	UD 4
LINGÜÍSTICA (1)	-Redactar textos de diversos tipos (A)	X	X	X	X
	-Poseer una letra legible en tamaño, forma y trazo (B)	X	X	X	X
	-Respetar las normas de corrección y presentación de un escrito (C)	X	X	X	X

	-Poseer un vocabulario básico usado en propiedad (D)	X	X	X	X
	-Crear presentaciones y audiciones en distintos medios y con público diferente (e)	X	X	X	X
	-Pronunciar correctamente según la norma andaluza, sin caer en vulgarismos (F)	X	X	X	X
	-Leer expresivamente en voz alta (G)	X	X	X	X
	-Emitir, escuchar y respetar distintas opiniones (I)	X	X	X	X
	-Comprender mensajes escritos, así como enunciados, esquemas y otros (J)	X	X	X	X
	-Ser capaz de definir términos (K)	X	X	X	X
	-Ser capaz de interpretar textos, gráficas, mapas, planos, etc (LL)	X	X	X	X
	-Comprender mensajes orales, tales como instrucciones, dictados, películas… (M)	X	X	X	X
	-Leer con corrección y velocidad adecuada a su	X	X	X	X

	nivel (Ñ)				
M. FÍSICO Y NATURAL (2)	-Aplicar conocimientos científicos básicos para interpretar fenómenos sencillos en el medio físico y natural (A)	X	X		
	-Reconocer la relación existente entre calidad-precio en los productos de uso habitual (E)			X	X
	-Aplicar los conocimientos científicos para tomar conciencia de la importancia de contar con fuentes de energía alternativa (F)		X		
	-Comprender cómo interactúan entre ellos los seres vivos con el medio en el que viven (G)		X	X	X
	-Comprender y valorar la necesidad de conservar la diversidad en la Tierra y las consecuencias humanas en la biosfera (H)		X	X	X
	-Determinar los aspectos básicos de una alimentación adecuada para valorar su				X

	importancia para la salud (J)				
	-Adoptar una actitud crítica ante los problemas medioambientales (N)		X		X
	-Conocer y valorar algunos problemas del mundo actual (Ñ)				X
DIGITAL Y USO DE INFORMACIÓN (3)	-Utilizar el ordenador con destreza y de forma autónoma (A)	X	X	X	X
	-Utilizar el ordenador como medio de búsqueda de información a través de internet (F)	X	X	X	X
	-Usar la biblioteca de manera responsable aprovechando los recursos disponibles ((I)				X
SOCIAL Y CIUDADANA (4)	-Mostrar una actitud receptiva y crítica ante ideas y planteamientos nuevos (B)				X
	-Trabajar a gusto en equipo, adoptando una actitud de colaboración y flexibilidad en tareas colectivas (C)	X	X	X	X
	-Saber estar en las tareas complementarias		X		

	y extraescolares (D)				
	-Mostrar autoconfianza y respeto hacia los demás (E)	X	X	X	X
	-Cuidar de su material, el del centro y el de sus compañeros (F)	X	X	X	X
	-Mostrarse respetuoso con el medio ambiente (G)		X		X
	-Comprender y cumplir las normas de convivencia del IES (H)	X	X	X	X
	-Respetar las opiniones ajenas, así como valorar los aspectos positivos de la diversidad cultural (I)			X	X
APRENDER A APRENDER (5)	-Utilizar estrategias ordenadas en la resolución de problemas (A)				
	-Saber autocorregirse en actividades, faltas de ortografía, etc (B)			X	X
	-Poder autocontrolarse ante situaciones agresivas en el entorno (C)	X	X	X	X
	-Utilizar la agenda de forma autónoma y responsable (F)	X	X	X	X

	-Tener el cuaderno de clase en perfecto estado y debidamente cumplimentado (G)	X	X	X	X
RAZONAMIENTO MATEMÁTICO	-Integrar los conocimientos matemáticos con otros tipos de conocimiento (A)				X
	-Seguir cadenas argumentales identificando las ideas claves (C)				X
	-Manejar con fluidez un vocabulario específico de términos, notaciones, símbolos y expresiones algebraicas (D)				X
AUTONOMÍA E INICIATIVA PERSONAL (7)	-Decidir de manera autónoma, la manera de exponer un trabajo realizado (A)				X
	-Identificar posibles soluciones en la realización de tareas (B)				X
	-Colaborar y ayudar a compañeros a lo largo del diseño y ejecución de un proyecto (H)	X	X	X	X
CULTURAL Y	-Utilizar las posibilidades y recursos expresivos de		X		X

ARTÍSTICA (8)	los materiales (A)				
	-Participar en actividades de expresión plástica con diversos materiales y disciplinas (D)		X		X

PROGRAMACIÓN POR UNIDADES DIDÁCTICAS.

La presente programación por unidades pretender servir de ayuda a la hora de llevar a buen puerto, y de manera organizada, los objetivos previstos. Cada unidad no tiene asignada genéricamente un trimestre concreto, pudiendo variar en razón a las necesidades del grupo**. Igualmente las sesiones diseñadas no tienen por qué corresponderse con una unidad de tiempo determinada (1 hora), sino que más bien responde a la necesidad de secuenciación de actividades para darle coherencia a todo el proceso, pudiendo oscilar temporalmente unas de las otras**

UNIDAD DIDÁCTICA 1: ***NUESTRO PUEBLO, NUESTRO MUNDO***	
COMPETENCIAS BÁSICAS *Conocimiento e interacción con el mundo físico; Tratamiento de la Información y Conocimiento digital; Competencia en comunicación lingüística; Competencia matemática; Competencia para aprender a aprender; Autonomía e iniciativa personal*	
OBJETIVOS/ CRITERIOS EVALUACIÓN	**INSTRUMENTOS EVALUACIÓN**
-Conocer los conceptos clave para comprender la realidad sanjuanera actual. -Conocer la situación de San Juan del Puerto	-Cuaderno con actividades diarias de clase y casa. -Observación directa.

en el espacio próximo, en relación con el resto de poblaciones del entorno. -Dominar las técnicas de la localización geográfica. -Comprender la formación histórica de San Juan a lo largo de sus poco más de cinco siglos de vida. -Conocer la orientación y disposición del entramado urbano sanjuanero. -Distinguir los giros lingüísticos propios de la población y que conforman parte de la identidad actual. -Tomar conciencia de conservar el medio natural al formar parte igualmente de la historia y el sentir actual. -Dominar las herramientas básicas de la conversación. -Escribir la presentación de diversas temáticas. -Reconocer las características de la identidad sanjuanera. -Identificar los elementos de la comunicación que aparecen en una situación concreta. -Saber expresar correctamente una opinión. -Reconocer textos de diversos géneros.		-Actividades voluntarias. -Participación en clase.
C. CONCEPTUALES	**C. PROCEDIMENTAL**	**C. ACTITUDINALES**
CIENCIAS SOCIALES	-Manejo de distintos tipos de mapas.	-Curiosidad por conocer las peculiaridades del Espacio y

-Características de la identidad sanjuanera a lo largo de su historia pasada y reciente. -Los ámbitos de acción: *Marismeño y portuario. *Agrario. *Urbano. -La importancia del agua en la identidad de San Juan del Puerto. -situación actual del entorno natural. **CIENCIAS NATURALES** -Biotopos y biocenosis propias de la ribera del río Tinto. -El arroyo de Candón. -La Ribera de Nicoba. **MATEMÁTICAS** -Evolución de la población sanjuanera a lo largo del tiempo. -Localización espacial de San Juan por medio de coordenadas UTM.	-Localización mediante la red geográfica. -Elaboración de dibujos esquemáticos sobre los fenómenos físicos. -Realización de cuadros sinópticos para organizar los contenidos. -Utilización del atlas geográfico. -Producción de textos escritos. -Análisis de los elementos de inicio de una conversación. -Reconocimiento de un texto literario. -Realización de gráficos y diagramas con la evolución de la población sanjuanera. -Elaboración de maquetas sobre el entramado urbano y sobre el entorno próximo de la población.	la Tierra. -Interés por conocer los fenómenos físicos como algo lógico y explicable científicamente: terremotos, huracanes, etc. - Conciencia de la importancia de la comunicación. -Importancia de un buen inicio de una conversación. -Captación de las distintas intenciones y situaciones comunicativas en las que se producen los textos. -Percepción de los diferentes elementos de la comunicación. -Respeto por distintas formas de opinar dentro de una misma situación.

-San Juan en relación con el resto de poblaciones del entorno. **LENGUA CASTELLANA** -Lectura de textos de la Edad Moderna sobre la ubicación y referencias de la población. -Las crónicas locales en acontecimientos puntales como inundaciones o catástrofes variadas. **TECNOLOGÍA** -Empleo de la escala aplicada a la realidad sanjuanera. -Uso de materiales reciclables para la fabricación de maquetas. **EDUCACIÓN FÍSICA** -Potencialidades del espacio para la realización de actividades deportivas.	-Estudio de los sistemas de escrituras propios de la Edad Moderna.	

-Programa de senderismo por lugares de especial significatividad. **EPV** -Pinturas costumbristas locales de artistas sanjuaneros. -Las portadas de las fiestas patronales de San Juan Bautista. **RELIGIÓN/CR** -Elementos conformadores del sentir popular sanjuanero en tiempos presentes.		

TRANSVERSALIDAD Educación para el consumo; ed. Para el ocio; ed. Ambiental; ed. Moral y cívica.

METODOLOGÍA (ver apartado final)

ACTIVIDADES (I: Iniciación; D: Desarrollo; A: Ampliación; R: Refuerzo)

SESIÓN	ACTIVIDAD	CCBB	INSTRU. CALIFIC.
1	Sistemas de localización en el espacio (Matemáticas; Ciencias Sociales)	6AD 1LL	Ver apartado de criterios de calificación
2	San Juan del Puerto en el espacio próximo. El eje del río Tinto	1LL 2A;H	

	(Matemáticas; Ciencias Sociales)	3F	donde se exponen las herramientas de trabajo para la evaluación de las CCBB.
3	La población vista a lo largo de la historia por los cronistas (Lengua Castellana)	1A;B;C;D;	
4-5	Elaboración de una maqueta del entorno próximo sanjuanero (Tecnología)	8A;D	
6-7	Elaboración de una maqueta del entramado viario actual en relación con su entorno (Tecnología)	1LL 2A 8A;D	
8-9	Análisis de los lugares y símbolos presentes en las cartelerías de las fiestas de San Juan Bautista (EPV)	1J;LL; 4C 7H	
10-11	Estudio de las causas de una inundación. Las inundaciones a lo largo de la historia sanjuanera (Biología)	2A;G;H;N	
12-14	Elementos conformadores de la identidad local sanjuanera (Ciencias Sociales)	1A;E;J	
15-16	Búsqueda de información sobre elementos identitarios en San Juan del Puerto (Tecnología)	1A;F;I 4B	
17	Debate grupal sobre la identidad actual y pasada sanjuanera (Tutoría)	4B;C;H	
18	Puesta en común de lo aprendido (Tutoría)	4B;C;H	

RECURSOS

-Material de uso cotidiano en el aula: cuaderno del alumno, cuaderno del profesor, fichas varias, etc

-Material más específico: página web de ayuntamiento de San Juan del Puerto, de la Diputación provincial de Huelva, así como material específico de la Biblioteca Pública de la localidad.

-Entorno próximo, especialmente el entorno marismeño

UNIDAD DIDÁCTICA 2: ***EL MEDIO FÍSICO SANJUANERO: LUGARES PARA EL RECUERDO***	
COMPETENCIAS BÁSICAS *Conocimiento e interacción con el mundo físico; Tratamiento de la Información y Conocimiento digital; Competencia en comunicación lingüística; Competencia matemática; Competencia para aprender a aprender; Autonomía e iniciativa personal*	
OBJETIVOS/ CRITERIOS EVALUACIÓN	**INSTRUMENTOS EVALUACIÓN**
-Conocer los conceptos claves de Geografía general aplicados a la realidad sanjuanera, necesarios como instrumentos para la geografía descriptiva: localización, relieve, aguas, clima y vegetación. -Conocer las características ambientales de San Juan en el contexto general de la provincia de Huelva. -Dominar las técnicas de la localización geográfica. -Comprender la formación del relieve y los tipos. -Valorar los recursos y las dificultades de las aguas del río Tinto, así como los problemas ambientales a los que debe hacer frente cotidianamente. -conocer qué elementos conforman cada una de los ámbitos vitales que conforman la identidad propia. -distinguir entre elementos autóctonos y alóctonos a la hora de la conformación identitaria sanjuanera.	-Cuaderno con actividades diarias de clase y casa. -Observación directa. -Actividades voluntarias. -Participación en clase. -Informes y debates finales de la unidad.

-tomar conciencia de la importancia de la conservación del entorno como medio de cohesión del grupo. -Dominar las herramientas básicas de la conversación. -Escribir la presentación, el YO, de uno mismo. -Reconocer las características de la identidad sanjuanera. -Saber expresar correctamente una opinión.		
C. CONCEPTUALES	**C. PROCEDIMENTAL**	**C. ACTITUDINALES**
CIENCIAS SOCIALES -Conformación histórica de cada uno de los ámbitos identificados: *Marismeño. *Agrario. *Portuario. -La conformación del entramado urbano a partir del aprovechamiento de cada uno de esos lugares. **CIENCIAS NATURALES** -Especies vegetales del ámbito marismeño. -Mundo avícola y	-Manejo de distintos tipos de mapas. -Localización mediante la red geográfica de distintos puntos en el espacio -Elaboración de dibujos esquemáticos sobre los fenómenos físicos, plantas y animales. -Realización de cuadros sinópticos para organizar los contenidos. -Utilización de diccionarios corológicos para la	-Curiosidad por conocer las peculiaridades de San Juan del Puerto a nivel ambiental. -Interés por conocer los fenómenos físico-ambientales- - Conciencia de la importancia de la valoración del patrimonio. -Conciencia de las diferencias entre ámbitos como seña de identidad propia. -Respeto hacia la realidad sanjuanera actual. -Interés por el conocimiento de las raíces. -Respeto por las valoraciones existentes en el pueblo. -Valoración positiva del

anfibio de las marismas. -Mundo vegetal y faunístico del ámbito agrario. **MATEMÁTICAS** -Cálculo perímetro del ámbito marismeño. -Análisis de dispersión de especies vegetales por las marismas. **LENGUA CASTELLANA** -Conocimiento del ámbito marismeño a partir de la lectura de: *Juan Ramón Jiménez: "Platero y yo". *Artículos de la Revista patronal del San Juan Bautista. -Conocimiento del ámbito agrario a través de la lectura de la obra de José Nogales. **TECNOLOGÍA** -Formas de conservación de un	elaboración de herbolarios. -Lectura y comprensión de un texto. -Identificación de ámbitos y cálculo de perímetros de los mismos. -Diferencias entre el entorno marismeño y el agrario. -Conocimiento de los aprovechamientos del ámbito marismeño a lo largo de la historia. -Reconocimiento de restos pasados en tiempos presentes, bien sean materiales o inmateriales. -Producción de textos escritos. -Análisis de los elementos de inicio de una conversación. -Reconocimiento de las características costumbristas en las obras de Juan Ramón Jiménez y José	lenguaje literario -Percepción positiva de cada uno de los ámbitos presentes en la realidad. -Disfrute de los lugares emblemáticos aglutinadores del sentir popular.

herbolario. -Diseño ficha de trabajo. **EDUCACIÓN FÍSICA** -Importancia de la adecuación de la actividad deportiva al entorno. -Estudio de rutas y potencialidades siguiendo un criterio lógico. **EPV** -Representación simbólica de los ámbitos. -Percepción del medio y desarrollo esquemas mentales. **RELIGIÓN/CR** -Importancia de los medios fluviales en la conformación de las religiones, el caso de San Juan del Puerto.	Nogales -Reconocimiento de la enorme biodiversidad presente en la zona, así como valoración de la misma.	
TRANSVERSALIDAD Educación para el consumo; ed. Para el ocio; ed. Ambiental; ed. Moral y cívica.		
METODOLOGÍA (ver apartado final)		

ACTIVIDADES (I: Iniciación; D: Desarrollo; A: Ampliación; R: Refuerzo)			
SESIÓN	ACTIVIDAD	CCBB	INSTRU. CALIFIC.
1	Conocer la ubicación de cada uno de los tres ámbitos identitarios en la casuística sanjuanera (Ciencias Sociales; Educación Física)	1LL 3A;F;I	Ver apartado de criterios de calificación donde se exponen las herramientas de trabajo para la evaluación de las CCBB.
2	Estudio de las características biotópicas del ámbito marismeño (Biología)	1A;H;N:Ñ 5A;G 7B;D	
3	Estudio de las características biotópicas del ámbito agrario, comparándolo con el marismeño (Biología)	1A;H;N:Ñ 5A;G 7B;D	
4-5	Lectura de fragmentos de la obra “Platero y yo” referidos al mundo fluvial y agrario sanjuanero y del entorno (Lengua Castellana).	1A;B;C;D; F;G;I	
6-7	Diseño de herbolario con plantas propias del medio marismeño. Búsqueda de información vía web (Tecnología; Biología)	1A;H;N:Ñ 5A;G 7B;D	
8-9	Diseño de composiciones florales a partir de las especies autóctonas (EPV; Educación Física)	2A;N 4C 8D	
10-11	Análisis de la actual conformación urbana de San Juan del Puerto a partir de las fuentes documentales existentes (Ciencias Sociales, Matemáticas).	1A;B;C;D; F;G;I	
12	Lectura de fragmentos costumbristas de José Nogales referidos a la vida cotidiana del pueblo a comienzos del siglo XX	1A;B;C;D; F;G;I	

	(Lengua Castellana)		
13-14	Estudio de la importancia del entorno fluvial en la conformación de los ritos y cultos (Religión/CR)	1A;B;C;D; F;G;I	
15-16	Rutas guiadas por el entorno de las marismas en las proximidades al curso del río Tinto. Visita de los restos del molino de la Señora, molino de Garrido y muro de contención de aguas de 1917. (Educación Física, Ciencias Sociales, Biología)	1LL 2A;N 4D;G	
17	Diseño de pósters y otras herramientas para la puesta en común de lo aprendido (Todas las áreas)	1E 8A;E	
18	Puesta en común.	4B;E;H;I	

RECURSOS

-Material de uso cotidiano en el aula: cuaderno del alumno, cuaderno del profesor, fichas varias, etc

-Material más específico: página web de ayuntamiento de San Juan del Puerto, de la Diputación provincial de Huelva, así como material específico de la Biblioteca Pública de la localidad.

-Entorno próximo, especialmente el entorno marismeño.

UNIDAD DIDÁCTICA 3:

BUCEANDO ENTRE PAPELES: PARTIENDO DEL PUERTO DE SAN JUAN

COMPETENCIAS BÁSICAS *Conocimiento e interacción con el mundo físico; Tratamiento de la Información y Conocimiento digital; Competencia en comunicación lingüística; Competencia matemática; Competencia para aprender a aprender; Autonomía e iniciativa personal*

OBJETIVOS/ CRITERIOS EVALUACIÓN	**INSTRUMENTOS EVALUACIÓN**
• Conocer la historia de San Juan desde sus orígenes hasta comienzos del siglo XX. • Distinguir la importancia de los ámbitos marismeño, urbano y agrícola en la conformación de la actual realidad del enclave. • Tomar conciencia de la importancia de conocer los orígenes. • Dominar las herramientas básicas de la investigación local. • Conocer las raíces de tradiciones y giros populares sanjuaneros. • Reconocer diferentes actividades realizadas a lo largo de la historia claves en la población. • Reconocer la necesidad de abordar la historia sanjuanera desde la integración de todos sus elementos. • Identificar los aspectos comunes y los modos	-Cuaderno con actividades diarias de clase y casa. -Observación directa. -Actividades voluntarias. -Participación en clase. -Investigaciones parciales sobre elementos conformadores de la identidad sanjuanera a lo largo de la historia.

de vida de algunas de las tradicionales actividades a lo largo de la historia. • Conocer el origen de las tradiciones y festividades sanjuaneras, así como las devociones presentes en el día a día a lo largo de la historia. • Despertar el interés por conocer de forma autónoma, por parte del alumnado.		
C. CONCEPTUALES	**C.PROCEDIMENTAL**	**C. ACTITUDINALES**
CIENCIAS SOCIALES -Evolución histórica de San Juan (siglos XV-XX). -Relaciones económicas y sociales en el tiempo. -Oficios artesanales, la importancia del trabajo en equipo. -La importancia del río en el comercio onubense. **CIENCIAS NATURALES** -Evolución geológica del entorno a lo largo de la Edad Moderna. -Especies vegetales y animales presentes en cada ámbito	-Manejo de distintos tipos de mapas. -Localización mediante la red geográfica de enclaves. -Elaboración de dibujos esquemáticos sobre los fenómenos físicos. -Realización de cuadros sinópticos para organizar los contenidos. -Lectura y comprensión de un texto. -Identificación de diversos tipos de textos. -Conocimiento de la realidad sanjuanera a	-Curiosidad por conocer las peculiaridades de San Juan del Puerto. -Interés por conocer los fenómenos físicos como algo lógico y explicable científicamente: terremotos, huracanes, etc -Interés por conocer las raíces históricas de la población. -Respeto por las diferentes ocupaciones y rangos sociales presentes en la sociedad. -Valorar el pasado como elemento conformador del presente. -Importancia de un buen inicio de una conversación. -Saber trabajar en equipo.

sanjuanero. -Los problemas de las riadas. **MATEMÁTICAS** -Cálculo de distancias. -Estimación de volumen de barcos (Urcas, galeones, carabelas…) -Orientación espacial. **LENGUA CASTELLANA** -Libro de constitución de la Escuela de Gramática del siglo XVI. -Autores representativos de San Juan del Puerto a lo largo de sus primeros siglos de Historia. *Fray Francisco de San Juan del Puerto. *Juan del Robles. *Licenciado Diego Rodríguez de Estrada. *José Nogales	lo largo de historia. -Producción de textos escritos. -Reconocimiento de los diferentes modos de producción y reproducción de actividades artesanales en San Juan: *Molineros. *Salineros. *Marineros y pescadores. *Carretilleros y arrieros. *Toneleros. *Esparteros. *Carpinteros de ribera. *Viticultores. *Pastores y agricultores. -Identificación sincrónica y diacrónica, de especies vegetales y animales representativas de la zona.	

TECNOLOGÍA -Funcionamiento de un molino mareal. -Proceso de producción de sal en sus tres formas. -Sistemas de amarre de barcos en pantanales. -Sistema de arreglo de barcos durante la Edad Moderna. **EDUCACIÓN FÍSICA** -Seguridad en la práctica deportiva en distintos contextos. -Evolución de las actividades deportivas en San Juan a lo largo de la historia. **EPV.** -Estudio de las tipologías de trajes en San Juan a lo largo del tiempo. -Manifestaciones artísticas presentes en edificios representativos. -Análisis de obras	-Análisis estadístico de la importancia cuantitativa y cualitativa de los ramos productivos a lo largo de la historia. -Identificación de las principales técnicas de construcción de barcos durante la Edad Moderna.	

recogidas en colecciones privadas. **RELIGIÓN/CR** -Historia del devocionario sanjuanero. *San Juan Bautista. *Virgen del Carmen. *San Isidro Labrador. *Otras devociones. -Liturgias y simbologías de sus advocaciones. -Importancia en la dinámica cotidiana del pueblo.		

TRANSVERSALIDAD Educación para el consumo; ed. Para el ocio; ed. Ambiental; ed. Moral y cívica.

METODOLOGÍA (ver apartado final)

ACTIVIDADES (I: Iniciación; D: Desarrollo; A: Ampliación; R: Refuerzo)

SESIÓN	TAREA (ÁREA IMPLICADA)	CCBB	INSTRU. CALIFIC.
1	Conocer la evolución morfológica de San Juan a lo largo de la historia (Ciencias Sociales y Ciencias Naturales).	1LL 2A	Ver apartado de criterios de calificación donde se exponen las herramientas
2	Investigar sobre la importancia del río en las relaciones económicas y sociales de la población (Ciencias sociales)	1 A;	
3-4	Conocer modos de vida marismeños I: El	1A;B;E;	

	oficio de molinero y el proceso de fabricación de la harina (Ciencias Sociales y Tecnología)	I;J 2A;N 3 A;I 7H	de trabajo para la evaluación de las CCBB.
4-5	Conocer modos de vida marismeños II: El oficio de salinero y la obtención de la sal (Ciencias Sociales y Tecnología).	1A;B;E; I;J 2A;N 3 A;I 7H	
6-7	Conocer modos de vida marismeños III: Barcos, barqueros y marineros (Matemáticas, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, EPV)	1A;B;E; I;J 2A;N 3 A;I 7H	
8-9	Conocer actividades urbanas I: Toneleros y esparteros en el San Juan del siglo XVII (Ciencias Sociales, Tecnología, Matemáticas)	1A;B;E; 2A;N 3 A;I	
10-11	Conocer actividades urbanas II: arrieros y carretilleros (Ciencias Sociales, Matemáticas)	1A;B;E; 2A;N 3 A;I	
12-14	La historia de San Juan a través de sus literatos (Lengua Castellana).	1 A;B;C;	
15-17	El mundo religioso sanjuanero a través del tiempo (Ciencias Sociales, Religión/CR)	1 A;B;C;	
18-19	Visita guiada por el entorno de las salinas y el molino del Burgo y de Toro, así como del centro de interpretación y archivos locales (Educación Física, Ciencias Sociales)	1LL 2A;N 4D;G	

20-22	Trabajo en equipo, sobre aspectos representativos de San Juan del Puerto a lo largo del tiempo (EPV, Lengua Castellana, Ciencias Sociales)	1A;B;C;D; F;G;I	
23	Puesta en común de lo aprendido en la unidad (Tutoría)	4B;E;H;I	

RECURSOS

-Material de uso cotidiano en el aula: cuaderno del alumno, cuaderno del profesor, fichas varias, etc

-Material más específico: página web de ayuntamiento de San Juan del Puerto, de la Diputación provincial de Huelva, así como material específico de la Biblioteca Pública de la localidad.

-Entorno próximo, especialmente el entorno marismeño.





Figuras 11 y 12 Visitas de escolares onubenses a las instalaciones de las salinas de Isla Cristina. Fuente: Autor

UNIDAD DIDÁCTICA 4:

MEMORIAS DE UN OLVIDO

COMPETENCIAS BÁSICAS *Conocimiento e interacción con el mundo físico; Tratamiento de la Información y Conocimiento digital; Competencia en comunicación lingüística; Competencia matemática; Competencia para aprender a aprender; Autonomía e iniciativa personal*

OBJETIVOS/ CRITERIOS EVALUACIÓN	**INSTRUMENTOS EVALUACIÓN**
-Conocer los aspectos básicos de la memoria histórica sanjuanera en los últimos cincuenta años. -Conocer lugares emblemáticos en tiempos recientes con un apego especial entre la población sanjuanera. -Dominar las técnicas de realización de encuestas y entrevistas. -Comprender la evolución identitaria en San Juan del Puerto en tiempos recientes. -Valorar la importancia de conservar la memoria pasada como fuente de crecimiento futuro. -Conocer cómo se elabora y dimensiona una entrevista o una encuesta. -Dominar las principales técnicas de recogida de información basados en las nuevas tecnologías de la información. -Tomar conciencia de la importancia de conservar los recuerdos en la historia. -Dominar las herramientas básicas de la	-Cuaderno con actividades diarias de clase y casa. -Observación directa. -Actividades voluntarias. -Participación en clase.

conversación. -Escribir la presentación de uno mismo, así como los sentimientos del otro. -Reconocer las características del lenguaje visual. -Identificar los elementos de la comunicación que aparecen en una situación concreta. -Saber expresar correctamente una opinión.		
C. CONCEPTUALES	**C. PROCEDIMENTAL**	**C. ACTITUDINALES**
CIENCIAS SOCIALES -La vida cotidiana en San Juan en los años 50-60. -Lugares con alto contenido simbólico: La "Calzailla", "Palitos", "Muelle", "Salinas"… -El mundo viñetero: Las bodegas Lazo. **CIENCIAS NATURALES** -Plantas y animales representativos de las actividades económicas en San Juan. -La pesca: especies y	-Diseño modelo de encuesta y de entrevista. -Realización de un estudio acerca de la población objeto de estudio. Selección de individuos para la muestra. -Elaboración de bancos de recursos visuales para facilitar el desarrollo de las encuestas. -Realización de barridos por las hemerotecas locales para determinar rasgos identitarios	-Curiosidad por conocer las peculiaridades del sentir sanjuanero. -Interés por conocer los modos de vida cotidianos de San Juan del Puerto en los últimos años de vida del puerto. - Conciencia de la importancia de la defensa del medio natural. -Respeto hacia otras formas de ver la vida. -Interés por conocer formas de vida pasadas representativas del lugar. -Importancia de un buen inicio de una conversación. -Valoración positiva del conocimiento

técnicas utilizadas. -Especies avícolas más representativas del ambiente marismeño. **MATEMÁTICAS** -Estimación de los costes de la vida cotidiana en una familia media sanjuanera. -Recursos obtenibles tanto en los ámbitos marismeños como en el agrario. **LENGUA CASTELLANA** -Las poesías populares de los años 50. -Fandangos y coplas propias de mediados del siglo XX. **TECNOLOGÍA** -Sistema de conservación de la sardina: la embarricada. -Sistemas de obtención del aceite en	propios del San Juan de los años 50. -Elaboración de informes con los resultados obtenidos. -Realización de bancos de recursos musicales con músicas locales representativas. -Elaboración de libretos con juegos populares de la época. -Diseño de una página web con los resultados obtenidos en la investigación. -Elaboración de cartelerías y otros medios de difusión de la información recogida en la investigación.	intergeneracional.

los molinos locales. -Métodos de transporte y conservación del trigo. **EDUCACIÓN FÍSICA** -Juegos populares propios de la segunda mitad del siglo XX. -Equipos y juegos grupales representativos en la población. -La actividad deportiva en el día a día **EPV** -Iconografías costumbristas de la época, retratos del día a día. -Artes populares en los años 50-60. **RELIGIÓN/CR** -La importancia de la advocación a San Juan Bautista y la Virgen del Carmen. -El espacio de la feria durante la		

"Degollación". -Los carnavales y otras fiestas del calendario litúrgico.		

TRANSVERSALIDAD Educación para el consumo; ed. Para el ocio; ed. Ambiental; ed. Moral y cívica.

METODOLOGÍA (ver apartado final)

ACTIVIDADES (I: Iniciación; D: Desarrollo; A: Ampliación; R: Refuerzo)

SESIÓN	ACTIVIDAD	CCBB	INSTRU. CALIFIC.
1	Conocimiento de estrategias de recogida de información directas e indirectas (Ciencias Sociales)	1LL;M 2 A;I 4E; 5 A;F 7 A;B;H	Ver apartado de criterios de calificación donde se exponen las herramientas de trabajo para la evaluación de las CCBB.
2-3	Elaboración de fichas de recogida de la información de las encuestas y entrevistas (Ciencias Sociales; Lengua Castellana; Educación Física)	1A;B;E; 2A;N 3 A;I	
4-8	Realización de encuestas y entrevistas individuales y grupales (Ciencias Sociales)	1LL;M 2 A;I 4E; 5 A;F 7 A;B;H	
9-10	Estudio de especies vegetales y animales representativos de San Juan del Puerto a mediados del siglo XX (Biología)	1A;B;E; 2A;N 3 A;I	
11-12	Sistemas de conservación del pescado y método de obtención del aceite en los molinos locales (Tecnología)	1A;B;E; 2A;N 3 A;I	
13	Difusión juegos populares por entre la	1A;B;E;	

	población adolescente (Educación Física)	2A;N 3 A;I	
14-15	Charlas personalizadas de referentes locales sobre sus vivencias a lo largo de su adolescencia (Lengua Castellana, Ciencias Sociales)	1A;B;C;D; F;G;I	
16-17	Lectura de fragmentos escogidos de la obra de Juan Blandón “Vivencias” sobre el sentir popular sanjuanero (Lengua Castellana, Ciencias Sociales)	1A;B;C;D; F;G;I	
18-19	Diseño página web sobre los resultados obtenidos en la investigación a partir de un modelo previo (Tecnología).	3ª;F;I 4C;E	
20	Puesta en común de lo aprendido (tutoría)	4B;E;H;I	
21	Jornada de convivencia intergeneracional	4D;F;G	

RECURSOS

-Material de uso cotidiano en el aula: cuaderno del alumno, cuaderno del profesor, fichas varias, etc

-Material más específico: página web de ayuntamiento de San Juan del Puerto, de la Diputación provincial de Huelva, así como material específico de la Biblioteca Pública de la localidad.

-Entorno próximo, especialmente el entorno marismeño.



Figura 13. Piedras de molienda dispersas por toda la geografía onubense donde ha habido molinos. Fuente: Autor.



Figura 14. Utillaje propio del mantenimiento de molinos mareales. Fuente: Autor.

METODOLOGÍA .

En esta etapa educativa, el desarrollo de los contenidos persigue muy distintos objetivos, desde los propiamente científicos de esta área de conocimiento hasta aquellos otros de carácter transversal que permitan a los alumnos comprender la dinámica social, económica y cultural de su Comunidad y de su país y participar en ella, incardinados todos ellos en su contexto sociocultural. De este modo, la socialización propia de la acción educativa y de la institución escolar debe dotar a los alumnos de cuantos recursos necesiten para la comprensión de la realidad, compleja y cambiante, en que se encuentran y para incidir en ella.

La labor de la institución escolar no se limita sólo a hacerle llegar al alumno una serie de conocimientos científicos, sino a proveerle de unos recursos personales e intelectuales que le faciliten la integración en su contexto social, es decir, su socialización. Frente a unos conocimientos memorísticos y repetitivos, carentes de significado para el alumno, se presentan otros cercanos a sus intereses vitales que pretenden el conocimiento de una compleja realidad social y su acercamiento a todos los aspectos que la definen (la interdisciplinariedad en las distintas áreas de conocimiento curricular es fundamental para este objetivo). De esta forma, la motivación y los aprendizajes *útiles* y *significativos* se convierten en principios metodológicos básicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, concebidos en términos de eficacia pedagógica.

Es por ello que los contenidos deben ir dirigidos a la formación de personas reflexivas y críticas e inmersas en su realidad más cercana, pero en el plural contexto español y europeo.. En suma, capacidades y actitudes (no siempre manifestadas de la misma forma en todos los alumnos) son dos elementos de un mismo fenómeno, el que ha de llevar al alumno al conocimiento de la realidad geográfica e histórica. Pero no debemos olvidar que muchos de los contenidos de esta etapa educativa, área y curso son instrumentales, es decir, trascienden del propio marco de conocimiento en el

que se inscriben y se proyectan hacia aspectos propedéuticos, no terminales, como son el interés por seguir aprendiendo (en el sistema escolar –Bachillerato, estudios universitarios o técnicos profesionales- o fuera de él) y por conocer la compleja realidad social, en suma, favorecer la madurez del alumno.

Esta complejidad hace que la metodología que debamos emplear a lo largo del presente curso pretenda en suma consolidar aquellos aspectos tantos conceptuales como procedimentales o actitudinales existentes mediante la adopción de fórmulas en las cuales el alumno se implique de manera decisiva y determinante. A grandes rasgos esta metodología va a girar alrededor de cuatro grandes ejes:

Exposición clara, sencilla y razonada de los contenidos conceptuales, con un lenguaje adaptado al del alumno y que, simultáneamente, contribuya a mejorar su expresión oral y escrita.

Tratamiento de los contenidos de forma que conduzcan a un aprendizaje comprensivo y significativo.

Estrategias de aprendizaje que propicien un análisis causal de los hechos sociales, históricos y geográficos.

Fomento de unas actitudes que propicien en el alumno la asunción de los valores propios de un sistema democrático.

EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS DEL PROGRAMA.

La evaluación de las competencias básicas se realizará a través del nivel de desempeño alcanzado en cada una de las ocho competencias:

COMPETENCIA	INDICADOR DE EVALUACIÓN	INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN							
		CUADERNO	FICHA	INVESTIGA	MURAL	CUESTIONA	AUTOEVAL	PRUEBA	OTROS
LINGÜÍSTICA (1)	-Redacta textos de diversos tipos (A)	X	X	X	X	X	X	X	X
	-Posee una letra legible en tamaño, forma y trazo (B)	X	X	X	X	X	X	X	X
	-Respeta las normas de corrección y presentación de un escrito (C)	X	X	X	X	X		X	
	-Posee un vocabulario básico usado en propiedad (D)	X	X	X	X	X	X	X	X
	-Crea presentaciones y audiciones en distintos medios y con público diferente (e)			X	X	X			X
	-Pronuncia correctamente								X

	según la norma andaluza, sin caer en vulgarismos (F)								
	-Lee expresivamente en voz alta (G)								X
	-Emite, escucha y respeta distintas opiniones (I)			X					X
	-Comprende mensajes escritos, así como enunciados, esquemas y otros (J)	X	X	X	X	X	X	X	
	-Es capaz de definir términos (K)	X	X	X	X	X	X	X	
	-Es capaz de interpretar textos, gráficas, mapas, planos, etc (LL)	X	X	X	X	X		X	
	-Comprende mensajes orales, tales como instrucciones, dictados, películas… (M)	X	X						X
	-Lee con corrección y velocidad adecuada a su nivel (Ñ)								X

M. FÍSICO Y NATURAL (2)	-Aplica conocimientos científicos básicos para interpretar fenómenos sencillos en el medio físico y natural (A)	X	X	X	X			X	
	-Reconoce la relación existente entre calidad-precio en los productos de uso habitual (E)	X	X	X	X	X		X	X
	-Aplica los conocimientos científicos para tomar conciencia de la importancia de contar con fuentes de energía alternativa (F)	X	X	X					X
	-Comprende cómo interactúan entre ellos los seres vivos con el medio en el que viven (G)	X	X	X					X
	-Comprende y valora la necesidad de conservar la diversidad en la Tierra y las consecuencias	X	X	X	X	X		X	X

	humanas en la biosfera (H)								
	-Determina los aspectos básicos de una alimentación adecuada para valorar su importancia para la salud (J)	X	X	X	X	X		X	X
	-Adopta una actitud crítica ante los problemas medioambientales (N)	X	X	X	X				X
	-Conoce y valora algunos problemas del mundo actual (Ñ)	X	X	X	X				X
DIGITAL Y USO DE INFORMACIÓN (3)	-Utiliza el ordenador con destreza y de forma autónoma (A)	X	X	X	X	X	X		X
	-Utiliza el ordenador como medio de búsqueda de información a través de internet (F)	X	X	X	X	X	X		X
	-Usa la biblioteca de manera responsable aprovechando los recursos disponibles ((I)	X	X	X	X				X

SOCIAL Y CIUDADANA (4)	-Muestra una actitud receptiva y crítica ante ideas y planteamientos nuevos (B)	X	X	X	X	X			
	-Trabaja a gusto en equipo, adoptando una actitud de colaboración y flexibilidad en tareas colectivas (C)			X	X				X
	-Sabe estar en las tareas complementarias y extraescolares (D)								X
	-Muestra autoconfianza y respeto hacia los demás (E)								X
	-Cuida de su material, el del centro y el de sus compañeros (F)	X	X	X	X				X
	-Se muestra respetuoso con el medio ambiente (G)								X
	-Comprende y cumple las normas de convivencia del IES (H)								X
	-Respeta las								X

	opiniones ajenas, así como valora los aspectos positivos de la diversidad cultural (I)								
APRENDER A APRENDER (5)	-Utiliza estrategias ordenadas en la resolución de problemas (A)	X	X	X	X	X	X	X	X
	-Sabe autocorregirse en actividades, faltas de ortografía, etc (B)	X	X	X	X	X	X	X	X
	-Puede autocontrolarse ante situaciones agresivas en el entorno (C)								X
	-Utiliza la agenda de forma autónoma y responsable (F)	X	X	X	X				X
	-Tiene el cuaderno de clase en perfecto estado y debidamente cumplimentado (G)	X							
RAZONAMIENTO MATEMÁTICO	-Integra los conocimientos matemáticos con otros tipos de conocimiento (A)	X	X	X	X			X	X

	-Sigue cadenas argumentales identificando las ideas claves (C)								X
	-Maneja con fluidez un vocabulario específico de términos, notaciones, símbolos y expresiones algebraicas (D)	X	X	X	X				X
AUTONOMÍA E INICIATIVA PERSONAL (7)	-Decide de manera autónoma, la manera de exponer un trabajo realizado (A)			X	X				X
	-Identifica posibles soluciones en la realización de tareas (B)								X
	-Colabora y ayuda a compañeros a lo largo del diseño y ejecución de un proyecto (H)								X
CULTURAL Y ARTÍSTICA (8)	-Utiliza las posibilidades y recursos expresivos de los materiales (A)	X		X	X				X
	-Participa en								X

	actividades de expresión plástica con diversos materiales y disciplinas (D)								



Figura 15. Explicación de monitora sobre el funcionamiento de un sistema de molienda tradicional, a escolares onubenses. Fuente: Autor.

Esta propuesta didáctica igualmente puede ser utilizable para otras casuísticas similares, aunque sean de niveles educativos distintos. De esta manera, para la asignatura de ***Historia y Teoría de la Gestión cultural, de Segundo Curso del Grado en Gestión Cultural***, impartido en la UHU, todas estas conceptualizaciones podrían aplicarse a una unidad que versase sobre la necesidad de potenciar los agentes locales que generan dinamismo en pro de una autogestión de su patrimonio cultural.

UNIDAD DIDÁCTICA:

PROSPECTIVA ANTROPOLÓGICA

DE LA GESTIÓN CULTURAL SANJUANERA

COMPETENCIAS BÁSICAS

COMPETENCIAS GENÉRICAS

CG1. Capacidad de análisis y síntesis.

CG2. Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica.

CG3. Habilidades de investigación y gestión de la información.

CG4. Capacidad crítica y autocrítica.

CG5. Capacidad para generar nuevas ideas.

CG6. Habilidad para trabajar de forma autónoma y en equipo.

CG7. Capacidad de comunicar y transmitir los conocimientos adquiridos.

CG8. Respeto de la diversidad cultural y compromiso con la igualdad de género.

CG9. Compromiso ético y preocupación por la calidad y motivación de logro.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

CE2. Conocimiento de la estructura diacrónica general del pasado y del mundo actual.

CE4. Conocimiento de los diferentes recursos patrimoniales y de la normativa sobre patrimonio cultural.

CE7. Conocimiento del sector profesional y empresarial de la cultura, así como de las redes profesionales de la gestión cultural.

CE8. Conocimiento básico de la administración pública y privada.

CE10. Conocimiento básico de relaciones internacionales.

CE14. Evaluar la viabilidad de proyectos culturales en el sector público, sector privado y tercer sector.

CE16. Evaluar impactos medioambientales y patrimoniales.

CE18. Analizar y gestionar los recursos para el desarrollo local y territorial.

CE19. Conocer, aplicar y diseñar instrumentos de intervención pública en la industria cultural.

CE22. Diseñar y planificar las técnicas de relaciones públicas y protocolo.

CE 23. Promover el interés por el valor social, económico y empresarial de la cultura. CE24. Conocer, comprender e interpretar la diversidad social y cultural.	
OBJETIVOS/ CRITERIOS EVALUACIÓN	**INSTRUMENTOS EVALUACIÓN**
-Formar a futuros gestores culturales, en la nomenclatura básica de la especialidad. -Desarrollar un espíritu crítico que le dote de una genuina forma de interpretar el hecho patrimonial, al margen de estereotipos y otros prejuicios. -Entroncar la normativa internacional en una casuística concreta. -Conocer las diferentes formas de acercamiento al patrimonio local, tomando como referencia el caso sanjuanero. -Diseñar un programa de recuperación y/o potenciación patrimonial. -Generar unas estructuras sostenibles para la autosuficiencia cultural de los beneficiarios. -Diseñar un centro de interpretación vivo que comprenda toda la población, mediante una articulación de todo su entramado cultural y potencialidades de sus habitantes.	-Producción individual y colectiva del alumnado. -Participación e iniciativa en clase, así como en las tareas de grupo. -Intervenciones en la plataforma didáctica. -Calidad e implicación en el proyecto de intervención. -Capacidad de innovación. -Prueba escrita final (supuesto práctico).
CONTENIDOS	
-La gestión cultural en el marco de la cooperación internacional. -Normativa andaluza en materia de gestión del patrimonio. -Importancia de la gestión cultural como fórmula de generación de riqueza en la sociedad. -Patrimonio tangible- patrimonio intangible. San Juan del Puerto y su casuística. - La gestión cultural en el marco de las relaciones culturales sanjuaneras.	

-Prospectiva y análisis de proyectos culturales de corte local.

-Formación de agentes locales de fomento del patrimonio cultural.

-La Comisión de Patrimonio Local. Tipologías, funciones, ventajas e inconvenientes.

-Estudio de potencialidades culturales de San Juan del Puerto.

-Propuesta de intervención en un proyecto concreto: recuperación y puesta en valor de las marismas y el puerto.

-Sistemas de seguimiento y evaluación de un proyecto de gestión patrimonial.

UNIDADES DE ENLACE.

TEMA 2. El derecho de la cultura

TEMA 4. Cooperación y relaciones culturales internacionales.

ACTIVIDADES

SESIÓN	ACTIVIDAD	CCBB	INSTRU. CALIFIC.
1	Análisis del marco normativo del Patrimonio a nivel internacional. El papel de la Unesco	CG1; CE4; CE8;	Ver apartado de criterios de calificación donde se exponen las herramientas de trabajo para la evaluación de las CCBB.
2-3	Estudio comparativo de las diferentes propuestas de Patrimonio realizadas desde la Unesco, UE, así como España y la Comunidad de Andalucía	CG1; CE4; CE8;	
4-5	Elementos integrantes de un proyecto de gestión patrimonial.	CG3; CG4; CE4; CE5; CE8; CE14; CE16	
6-7-	Elementos conformadores del patrimonio tangible e intangible sanjuanero.	CG1; CG3; CG6; CE2	
8	La formación de gestores locales en los proyectos patrimoniales.	CG2; CG5; CG7; CE7;	

		CE14: CE22 CE23	
9	Modelos de comisiones de patrimonio local. Estudio de casos. Elección del modelo ideal para el caso de San Juan del Puerto.	CG2; CG5; CG9; CE4; CE7; CE18; CE19;CE23	
10-11	Estudio potencialidades de un centro de interpretación patrimonial local.	CG2; CG4; CE14; CE16; CE18 CE19;	
12-13	Diseño del programa de actuación.	CG5; CG6; CG7; CE4; CE8; CE14; CE18; CE19	
14	Evaluación y seguimiento	CG6; CE14; CE16	
15	Puesta en común de la unidad. Análisis de resultados.	CG1; CG2; CG4; CG7;	

RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS.

MARTINELL, Alfons (1999) "Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural." *Revista Iberoamericana de Educación*. No.20, May.-ago.

MENÉNDEZ, C. y FARFÁN M. (1995). *El Gestor Cultural: Agente de cambio social*. Ministerio de Educación y Cultura de Ecuador. Subsecretaría de Cultura, SECAB y OEI., Colombia.

MENÉNDEZ, C. y Guédez, V. (1994). *La formación en Gestión Cultural*. Ed. SECAB y COLCULTURA, Colombia.

RAMOS, Hidalgo y PONCE, Gabino (2001). *Cambio social y gestión cultural*. Museo Universidad de Alicante: Universidad de Alicante.

ROSELLÓ i CEREZUELA, David (2005). *Diseño y evaluación de proyectos culturales*. Ed. Ariel, Barcelona.

VIVES, P. (2007). *Glosario crítico de gestión cultural*. Ed. Comares, Granada.

CASTELLS, M. (1992). *El poder de la identidad*. Madrid, Editorial Alianza

BLANDÓN, M. (2012). *Vivencias.* San Juan del Puerto. Imprenta Beltrán.

GONZÁLEZ, D Et alii (1992).*Cinco siglos de historia en la villa de San Juan del Puerto, de la tradición marinera al proceso industrializador. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán.*

AAVV (1986). PGOU San Juan del Puerto. Material no fotocopiable del Ayuntamiento de San Juan del Puerto.

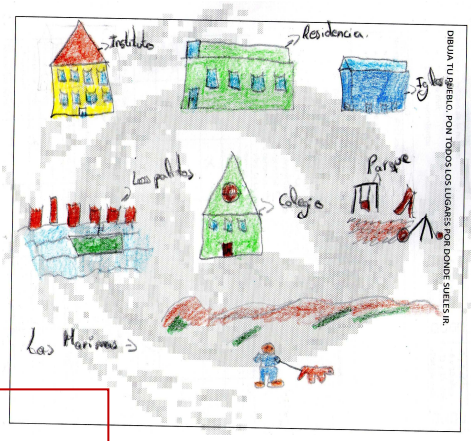
METODOLOGÍA

La metodología será en todo momento activa, partiendo del nivel básico del alumnado. En este sentido, se optará por integrar tanto sesiones colectivas como de pequeños grupos, dependiendo de las necesidades que se vayan produciendo a lo largo del proceso de E/A.

Igualmente se establecerá una tutorización de los trabajos a realizar mediante la inclusión de todo el alumnado en una plataforma creada a tal efecto,.

Todas las sesiones se realizarán de forma dinámica, planteándose diversos retos al alumnado.





CAPÍTULO 11.
BUCEANDO ENTRE PAPELES.

11.1 Revista patronal de San Juan Bautista.

- Portadas.
- Pregones.
- Cuentos e historias.
- Narraciones simbióticas.
- Narraciones nostálgicas.
- Narraciones reivindicativas.

11.2 Otras fuentes.





CAPITULO 11.

BUCEANDO ENTRE PAPELES.

Marinerito delgado,
Luis Gonzaga de la mar,
¡qué fresco era tu pescado,
Acabado de pescar!.

Te fuiste, marinerito,
En una noche lunada,
¡tan alegre, tan bonito,
Cantando, a la mar salada!

¡Qué humilde estaba la mar!
¡Él cómo gobernaba!
Tan dulce era su cantar,
Que el aire se enajenaba.

Cinco delfines remeros
Su barca cortejaban.
Dos ángeles marineros,
Invisibles, la guiaban.

Tendió las redes, ¡qué pena!,
Por sobre la mar helada.
Y pescó la luna llena,
Sola en su red planteada.

¡Qué negra quedó la mar!
¡La noche, qué desolada!
Derribado su cantar,
La barca fue derribada.

Flotadora va en el viento
La sonrisa amortajada
De su rostro. ¡Qué lamento
El de la noche cerrada!.

¡Ay mi niño marinero,
Tan morenito y galán,
Tan guapo y tan pinturero,
Más puro y bueno que el pan!.

¿Qué harás pescador de oro,

Allá en los valles salados
Del mar?, ¿hallaste el tesoro
Secreto de los pescados?

Deja niño el salinar
Del fondo, y súbeme el cielo
De los peces y , en tu anzuelo,
Mi hortelanita del mar.

(Rafael Alberti)

La poesía es el espejo del alma, o eso dicen. Autores como Alberti o como nuestro querido Juan Ramón serán grandes enamorados de la mar y del entrono acuático y, qué duda cabe, de la enorme impronta que guarda de este literato con su amado río Tinto. Al fin y al cabo, al igual que los sanjuaneros de finales del siglo XVIII y XIX, compartía un lugar común, formaba parte de una "región" entendida ésta a la manera antropológica[234](Giménez 2009).

Y es que el mundo de las letras no es sólo papel. Refleja en su interior todo un entramado de sentimientos, profundas añoranzas y, cómo no, también reivindicaciones al más puro estilo. Es un indicador de primer nivel para el conocimiento de los entramados profundos de quién escribe, y que sirve como material de primera mano a la hora del análisis de rasgos que conforman la identidad del individuo. Es la mirada antropológica, en sentido EMIC, de un mundo vivido-mundo sentido (Ardévol 1994).

A lo largo de los capítulos **anteriores** hemos podido comprobar la existencia de profundas ligazones entre el sanjuanero y su entorno natural próximo, especialmente las marismas, objeto de nuestro estudio. Estas relaciones se han mantenido sin ligeros cambios durante los cuatro primeros siglos de vida, desde la fundación de la villa en 1468, aprovechándose sus recursos y formando parte viva de este entorno natural.

[234] En este sentido coincidimos con autores como Giménez que hablan de "región" como aquella zona que comparte unos mismos rasgos de identidad, en este caso el entorno marismeño.

Sin embargo, la proliferación de la actividad minera en primera instancia, pero sobre todo el desarrollismo irracional de mediados del siglo XX, generará una profunda brecha entre el medio natural y el hombre (González 1992). La contaminación por metales y productos químicos altamente nocivos para la salud provocará que marineros, pescadores, molineros y un largo etcétera de artesanos vinculados a la zona, tengan que cambiar drásticamente su modo de vida para adaptarse a los nuevos tiempos. Como tan sabiamente recoge nuestro insigne poeta moguereño, Juan Ramón Jiménez (1977) en su obra "Platero y yo":

> *"Mira Platero, cómo se ha puesto el río entre las minas, el mal corazón y el padrastreo. Apenas si su agua roja recoge aquí y allá, esta tarde, entre el fango violeta y amarillo, el sol poniente; y por su cauce casi solo pueden ir barcas de juguete. ¡Qué pobreza!*
> *Antes los barcos grandes de los vinateros, laúdes, bergantines, faluchos ponían sobre el cielo de San Juan la confusión alegre de sus mástiles- ¡sus palos mayores asombro de los niños!(…). Entre ellos, las lanchas complicaban el oleaje con sus ojos, sus santos y sus nombres pintados de verde, de azul, de blanco, de amarillo, de carmín… Y los pescadores subían al pueblo sardinas, ostiones, anguilas, lenguados, cangrejos.*
> *El cobre de Riotinto lo ha envenenado todo".*
>
> (Jiménez 1977:155-156)

Este cambio radical en los modos de vida afectará no solamente a expertos ligados al río, sino a toda la población en general, la cual participaba activamente, hasta ese momento, en la vida marismeña al conferir una finalidad lúdica a espacios tan emblemáticos como el puerto o los palitos [235].

La imposición primeramente de la línea de Buitrón y, en último momento, de la Empresa Nacional de Celulosas (ENCE) en las cercanías del pueblo, modificará activamente no solo los modos y medios de vida, sino la identidad

[235] Los Palitos se corresponden con la zona de marismas ocupada por la Frontera del Río, en las proximidades con la población.

del sanjuanero, al tener forzosamente que vivir, a partir de entonces, de espaldas a un río que formaba parte indiscutible de su espacio identitario.

Llegados a este punto, cabría preguntarse si todavía el espacio marismeño forma parte de la identidad sanjuanera, si todavía se siente como parte del sentir popular, si se extraña o, si por el contrario, no es más que un mero recuerdo en cabezas de nostálgicos empeñados por recuperar un patrimonio que ha sido robado en las últimas décadas.

Resulta difícil, y más en los tiempos que corren, aflorar los sentimientos sin ningún pundonor que coarte. El antropólogo debe buscar estrategias a partir de las cuales generar espacios de conciencia tendentes a su creación. Sin embargo, este no ha sido nuestro caso particular, bien sea por la diosa fortuna o por haber sabido tocar los registros necesarios.

Para poder estudiar la percepción que el sanjuanero medio tiene de su entorno fluvial hemos utilizados dos técnicas, una directa y la otra colateral. La técnica directa se ha basado en la entrevista personalizada a ciudadanos que han vivido los últimos años de “gloria” de las marismas.

La fuente colateral ha resultado más sencilla y sistemática, consistiendo en un análisis exhaustivo de los artículos de opinión que se han ido publicado en la **Revista Patronal de San Juan Bautista**, patrón de la población, a lo largo de los últimos 25 años. El objetivo oculto respecto al análisis de esta fuente ha sido ver sí, a lo largo de estos años, se ha podido observar alguna evolución referente a esta temática, si se ha producido algún cambio perceptivo entre los sanjuaneros y si, en definitiva, siguen recordando o, por el contrario, han dado la espalda, a su entorno natural.

11.1 Buceando entre papeles.

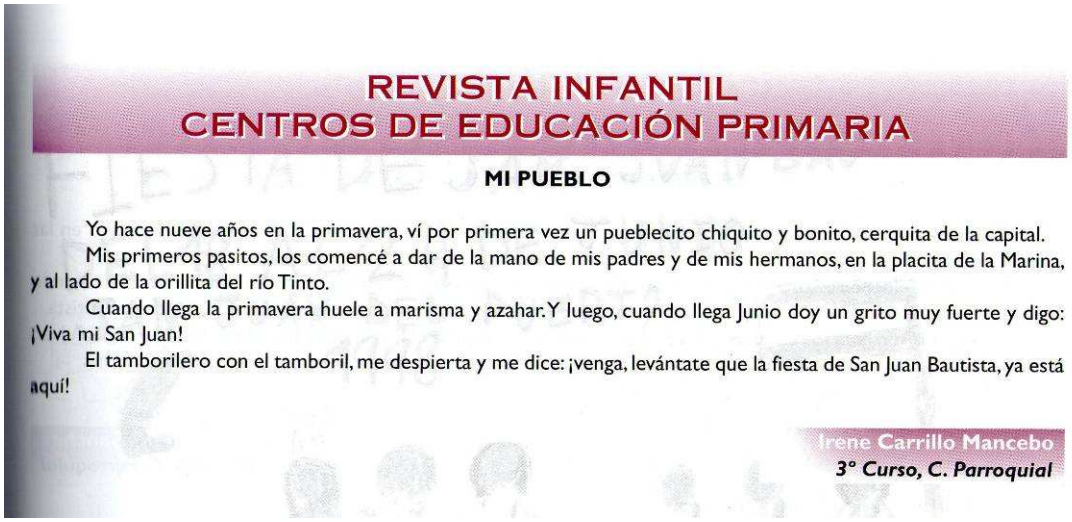
La revista patronal con motivo de la festividad del nacimiento de San Juan Bautista es el pretexto que tienen los sanjuaneros, desde hace más de treinta años, de dar rienda suelta a sus sentimientos y sus emociones por escrito. Con una estructura que ha variado a lo largo de estas tres décadas, siempre ha tenido un denominador común: tratar mayoritariamente temas sanjuaneros realizados por los propios sanjuaneros, de ahí la importancia que le hemos conferido a esta fuente documental contemporánea fundamentalmente *emicista*.

No obstante, esta perspectiva emicista igualmente encuentra por entre sus páginas improntas eticistas, ya que, igualmente, han sido muchas las personalidades que han intervenido invitadas y han dado su particular opinión acerca de las reminiscencias sanjuaneras que recuerdan, bien de su niñez, bien de tiempos más presentes, lo cual confiere una gran riqueza a la investigación de esta fuente, pues aporta gran cantidad de datos desde múltiples perspectivas.

Toros, recuerdos a personas queridas que ya no están, poesías a la fraternidad entre los habitantes, deseos en las fiestas, protestas, se dan cabida en una revista que refleja a la perfección el sentir de un pueblo con unas señas de identidad propias. ¡Y dentro de ella está nuevamente el río y sus marismas!, tratados desde múltiples ópticas, desde la puramente nostálgica hasta la incendiaria, dependiendo de la pluma del escritor que en esos momentos, inspirado por el apego que guarde del lugar, le sugiera. No todo está perdido, aún queda la esperanza.

Sumergiéndonos entre sus páginas resulta usual encontrar alegatos, poesías, historias, que narran vidas pasadas, recogen emociones contenidas y exultan tristezas a la hora de hablar de un entorno tan querido. Sin embargo, no todo son luces sino que hay también sombras que nublan este panorama,

ya que si bien aparecen numerosos artículos referentes al río y su entorno, también encontramos con otra problemática. Así bien los autores de los mismos no se pueden considerar jóvenes, sobre todo en los primeros años de edición de la revista.



REVISTA INFANTIL
CENTROS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

MI PUEBLO

Yo hace nueve años en la primavera, ví por primera vez un pueblecito chiquito y bonito, cerquita de la capital.

Mis primeros pasitos, los comencé a dar de la mano de mis padres y de mis hermanos, en la placita de la Marina, y al lado de la orillita del río Tinto.

Cuando llega la primavera huele a marisma y azahar. Y luego, cuando llega Junio doy un grito muy fuerte y digo: ¡Viva mi San Juan!

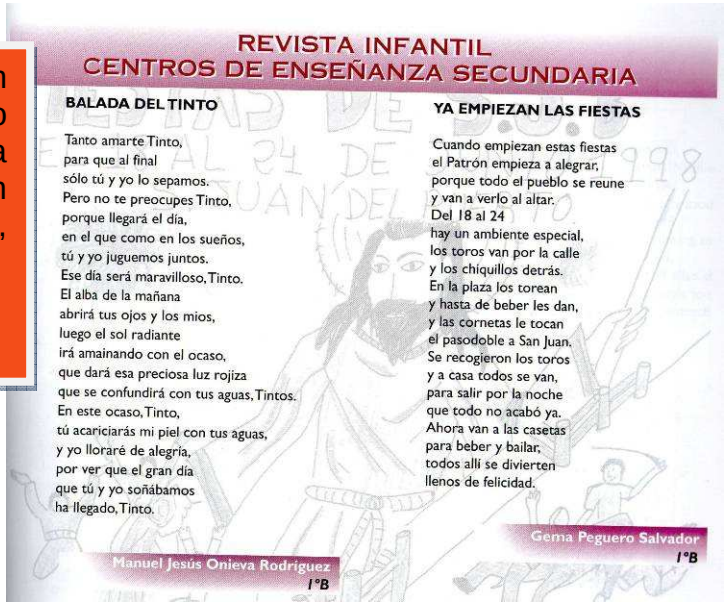
El tamborilero con el tamboril, me despierta y me dice: ¡venga, levántate que la fiesta de San Juan Bautista, ya está aquí!

Irene Carrillo Mancebo
3° Curso, C. Parroquial

Figura 1. A partir del año 2000, las alusiones infantiles sobre el río Tinto van a ser constantes

En este sentido resulta curioso observar cómo en los últimos años, a partir de 2002, por poner una fecha de arranque, se empiezan a evidenciar entre los escritores juveniles del pueblo una vuelta a la preocupación por su entorno. Todo ello coincidirá con el proceso de puesta en valor nuevamente de las instalaciones de las salinas y el muelle del siglo XIX, lo cual indica cómo la acción de la colectividad puede generar elementos identitarios en el individuo, tal y como hemos defendido en los capítulos iniciales.

Figura 2. Nostalgia por un medio que no han conocido en su plenitud, mezclada con unas fiestas que forman parte de su identidad, poderosa mezcla.



REVISTA INFANTIL
CENTROS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

BALADA DEL TINTO

Tanto amarte Tinto,
para que al final
sólo tú y yo lo sepamos.
Pero no te preocupes Tinto,
porque llegará el día,
en el que como en los sueños,
tú y yo juguemos juntos.
Ese día será maravilloso, Tinto.
El alba de la mañana
abrirá tus ojos y los mios,
luego el sol radiante
irá amainando con el ocaso,
que dará esa preciosa luz rojiza
que se confundirá con tus aguas, Tintos.
En este ocaso, Tinto,
tú acariciarás mi piel con tus aguas,
y yo lloraré de alegría,
por ver que el gran día
que tú y yo soñábamos
ha llegado, Tinto.

Manuel Jesús Onieva Rodriguez
1°B

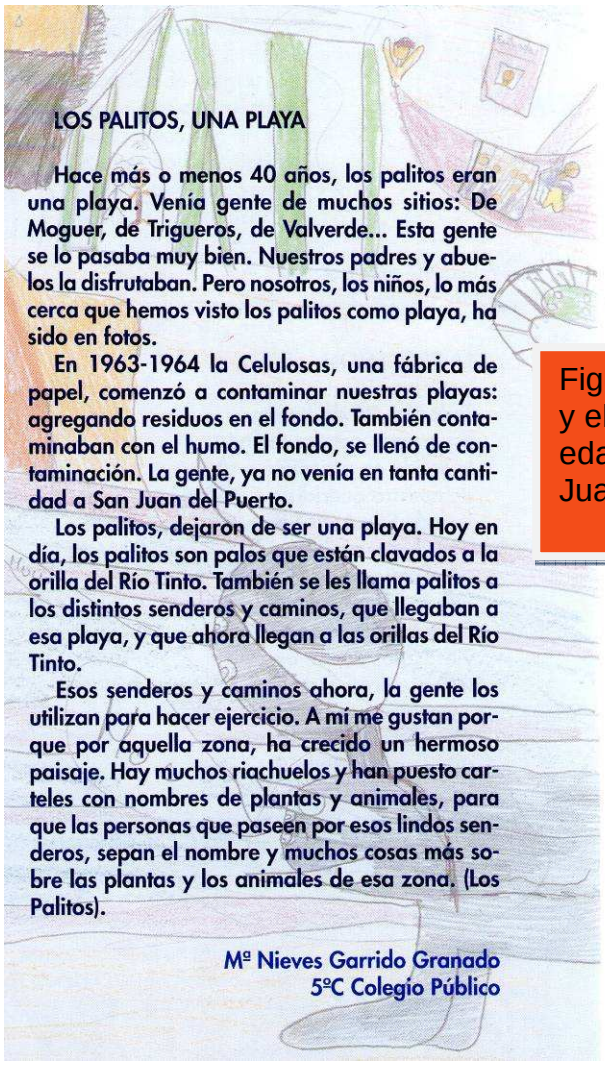
YA EMPIEZAN LAS FIESTAS

Cuando empiezan estas fiestas
el Patrón empieza a alegrar,
porque todo el pueblo se reune
y van a verlo al altar.
Del 18 al 24
hay un ambiente especial,
los toros van por la calle
y los chiquillos detrás.
En la plaza los torean
y hasta de beber les dan,
y las cornetas le tocan
el pasodoble a San Juan.
Se recogieron los toros
y a casa todos se van,
para salir por la noche
que todo no acabó ya.
Ahora van a las casetas
para beber y bailar,
todos allí se divierten
llenos de felicidad.

Gema Peguero Salvador
1°B

No obstante, en comparación cuantitativamente hablando, con el número de referencias que vienen siendo aportadas desde la población adulta, resultan aún escasas las aportaciones realizadas. Eso no nos debe extrañar, pues va a ser el nivel de apego por el lugar el que determine una mayor o menor implicación del individuo. La escasez de artículos referentes a esta zona entre los jóvenes actuales no quiere decir forzosamente que se "hayan olvidado" de su entorno. No tiene nada de extraño si consideramos que este grupo de edad (0-10 años) jamás ha podido disfrutar de actividades de ocio salvo contadas ocasiones dispersas a lo largo de los años [236].

[236] Tanto el Excmo Ayuntamiento de San Juan del Puerto como la peña de pesca La Mojarrita han realizado varios actos reivindicativos en el Muelle de San Juan, produciéndose incluso actos fuera de programa como el baño de varios sanjuaneros como señal de protesta aún estando prohibido por razones de salud los baños entre las aguas del Tinto.



LOS PALITOS, UNA PLAYA

Hace más o menos 40 años, los palitos eran una playa. Venía gente de muchos sitios: De Moguer, de Trigueros, de Valverde... Esta gente se lo pasaba muy bien. Nuestros padres y abuelos la disfrutaban. Pero nosotros, los niños, lo más cerca que hemos visto los palitos como playa, ha sido en fotos.

En 1963-1964 la Celulosas, una fábrica de papel, comenzó a contaminar nuestras playas: agregando residuos en el fondo. También contaminaban con el humo. El fondo, se llenó de contaminación. La gente, ya no venía en tanta cantidad a San Juan del Puerto.

Los palitos, dejaron de ser una playa. Hoy en día, los palitos son palos que están clavados a la orilla del Río Tinto. También se les llama palitos a los distintos senderos y caminos, que llegaban a esa playa, y que ahora llegan a las orillas del Río Tinto.

Esos senderos y caminos ahora, la gente los utilizan para hacer ejercicio. A mi me gustan porque por aquella zona, ha crecido un hermoso paisaje. Hay muchos riachuelos y han puesto carteles con nombres de plantas y animales, para que las personas que paseen por esos lindos senderos, sepan el nombre y muchos cosas más sobre las plantas y los animales de esa zona. (Los Palitos).

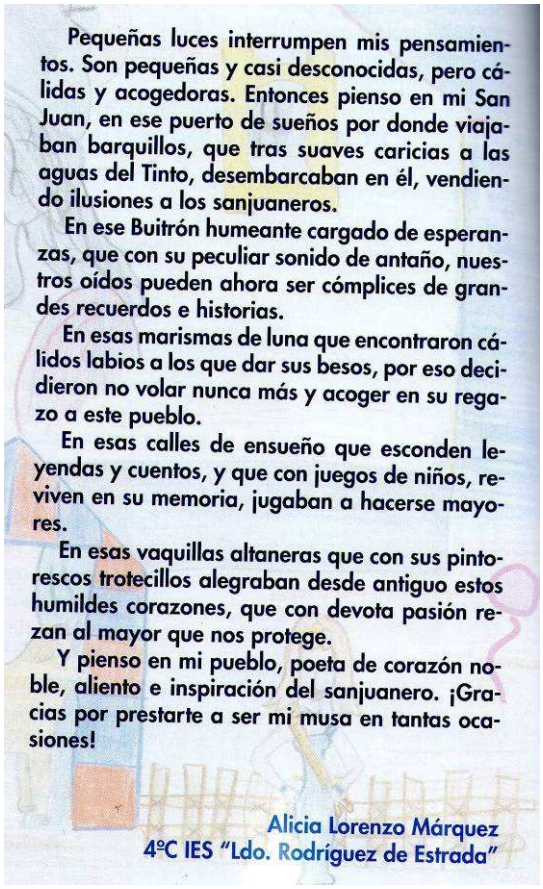
Mª Nieves Garrido Granado
5ºC Colegio Público

[237]

Figura 3. La concienciación ecológica y el apego por su entorno comienzan a edades tempranas en el caso de San Juan.

[239]Del mismo modo, también podemos destacar a partir del análisis de la serie completa de revistas patronales, un progresivo aumento numérico de artículos referidos al tema a lo largo del tiempo. No obstante, este aumento no ha sido cuantitativo, sino igualmente cualitativo, variando las temáticas y su intencionalidad a lo largo del tiempo. Cuantitativamente se oscila en todas las revistas, desde años que no tienen gran representatividad este tipo de artículos, a otro período en los que aparece reflejado hasta en cinco o seis ocasiones. Así, en las revistas patronales de la década de los 60 y los 70 es muy usual encontrarnos con referencias de sanjuaneros que protestan por la prohibición de bañarse entre las aguas de las marismas. Es toda una *memoria colectiva* (Halbwachs 2002) navegando por entre un mundo de papel, un mundo de identidad tanto individual como grupal con un sentimiento común.

[237] Revista Patronal de San Juan Bautista, en adelante RPSJB, 1998, pag 59
[238] RPSJB, 1998-69
[239] RPSJB, 2004



Pequeñas luces interrumpen mis pensamientos. Son pequeñas y casi desconocidas, pero cálidas y acogedoras. Entonces pienso en mi San Juan, en ese puerto de sueños por donde viajaban barquillos, que tras suaves caricias a las aguas del Tinto, desembarcaban en él, vendiendo ilusiones a los sanjuaneros.

En ese Buitrón humeante cargado de esperanzas, que con su peculiar sonido de antaño, nuestros oídos pueden ahora ser cómplices de grandes recuerdos e historias.

En esas marismas de luna que encontraron cálidos labios a los que dar sus besos, por eso decidieron no volar nunca más y acoger en su regazo a este pueblo.

En esas calles de ensueño que esconden leyendas y cuentos, y que con juegos de niños, reviven en su memoria, jugaban a hacerse mayores.

En esas vaquillas altaneras que con sus pintorescos trotecillos alegraban desde antiguo estos humildes corazones, que con devota pasión rezan al mayor que nos protege.

Y pienso en mi pueblo, poeta de corazón noble, aliento e inspiración del sanjuanero. ¡Gracias por prestarte a ser mi musa en tantas ocasiones!

Alicia Lorenzo Márquez
4ºC IES "Ldo. Rodríguez de Estrada"

Figura 4. ¿Quién decía que no había lugar para la poesía entre los jóvenes sanjuaneros?

Lo que no ha variado, a lo largo de estos años, ha sido la carga emocional así como el mensaje aportado. En todos los artículos analizados **se denuncia la pérdida de un espacio propio e identitario de todos los sanjuaneros**, cambiando, eso sí, el modo de enfocar la protesta, ya que si bien durante las primeras revistas las proclamas tenían un fuerte componente personal y vivencial, en los últimos años se ha hecho más colectivo.

Este argumento no es de extrañar, ya que los primeros denunciantes vivieron personalmente los últimos momentos de disfrute del puerto y sus marismas, mientras que los segundos nacieron ya en momentos de prohibición

de las instalaciones, con la consiguiente pérdida de referencias personales que ello implica [240].

A pesar de ser respetables todos los artículos de opinión contenidos, a lo largo de estas casi cuatro décadas [241], en las revistas locales, destaca uno de entre todos que resume a la perfección el actual sentir de muchos sanjuaneros de mediana edad. Fue escrito en 1979 [242] y su autor destacaba por su extrema juventud. Es un poco largo, pero merece la pena referirlo, ya que, al igual que en el texto de Juan Ramón, poco más se puede añadir. Lleva por título "El Río que pasa por mi Pueblo" y dice así:

> *"Este río, que mucho antes de yo nacer estaba claro y transparente, no como ahora que está muy sucio, ¿por qué? Pues sencillamente, la civilización, o mejor dicho el progreso de la industria. Colocaron las fábricas en sus orillas y el río con sus desechos empezó a morirse. Antes las personas disfrutaban bañándose en las aguas claras de este río. Sería maravilloso poder verlo renacer pero ya …imposible. La industria se impone y nuestros padres necesitan trabajo. Las limpias aguas ya son un montón de basuras y nadie le da importancia, pero a mi me da pena, porque así, como se pierde este río nuestro, se han muerto en nuestro país muchos más (…) Sueño con el agua clara y limpia que tuvo el río de mi pueblo y vivo con la ilusión de que vuelva a renacer. Envidio a los mayores cuando les oigo contar sus diversiones y baños tan felices pasados en la playa de San Juan .(…) Pero… adiós arena, adiós chapuzones, adiós juegos alegres en el agua y nuestro pobre río parece que llora al verse tan solo, sin niños, sin bañadores de colores alegres y cargado con tanta suciedad.*
>
> Se acabó el puerto y los barcos, los peces, cangrejos y almejas, … es triste, pero acabó.
>
> Yo quisiera haber nacido antes, para haber visto aquellas maravillas de mi pueblo, pero ahora sólo me resta pedir clemencia a los que puedan hacer algo para que, al

[240] Hay que recordar que en las revistas de los 60 los autores, con edades comprendidas entre 20 y 30 años, apenas si habían perdido un entorno clausurado a finales de la década anterior debido a la contaminación de sus aguas.

[241] El primer número de la Revista Patronal salió en 1967, y, aunque con varias interrupciones, permanece hoy en día.

[242] PECERO, S.: *Revista Patronal de San Juan Bautista* (a partir de ahora RPSJB) 1979. p. 9.

> menos, le den un poco de vida. Y desde mi corazón sale un gran grito que quiero llegue hasta sus orillas, que dice, ¡gracias Tinto!, gracias por haber sabido sufrir y cargar con tanta contaminación para dar, con sacrificio de tu vida, el trabajo, el bienestar y la vida feliz a tantos hogares de mi pueblo"

En el artículo se puede comprobar la especial significación del río para el pueblo, así como la nostalgia de tiempos pasados. Desde la prohibición de bañarse debido a la contaminación de sus aguas a finales de los años 60, muchas generaciones han vivido con este sentimiento contenido de agradecimiento y tristeza hacia su río [243].

En términos parecidos destacará reflexiones como la de la actual presentadora de televisión de Canal Sur y sanjuanera de pro, Isidora Sayago, la cual, aún siendo muy niña, ya expresaba entre líneas la ligazón existente entre el medio natural húmedo sanjuanero y sus señas de identidad, en los siguientes términos [244]:

> *"Paseaba por el azulado y fino perfil de las alineadas perlas del Tinto, llamadas familiarmente "Los Palitos", ensimismada en sueños románticos de tiempos no vividos.*
>
> *Describo con la mirada el solitario paisaje, que me hace reflexionar en el San Juan de ayer; en el cristal limpio y transparente de su cielo; en el olor de sus marismas soñolientas y agridulces. Hoy queda todo lo contrario.*
>
> *(…)Mi calor, mi cuna, ¿están perdiendo naturalidad y frescor?".*

Otros sanjuaneros han preferido hacer una contribución más ligada con la pérdida de señas de identidad concretas. No hablan del río de manera general, sino que expresan recuerdos de zonas que, hoy en día, se encuentran en desuso o se han perdido de manera casi definitiva.

[243] Ni aún con el proceso de globalización se ha logrado cambiar este sentimiento, lo cual es clara muestra de la relación identitaria entorno fluvial- sanjuanero.

[244] SAYAGO,I.: "A la soledad del Tinto". *RPSJB* 1977. p 11.

Así, aparecen cotidianamente en sus escritos palabras, sitios, que tienen unas señas de identidad propias. En uno de los tantos textos de opinión se llega a comentar que "*de nuestro lenguaje ya se han caído bastantes vocablos… Carzailla, Palitos, Salinas, Muelle, Marismas … todos aquellos que bautizaron a San Juan con el apellido Puerto*" [245].

Hoy en día algunos de estos vocablos ha cambiado ligeramente su connotación, ya que, desde el impulso que se le quiere dar como área recreativa a las marismas de San Juan del Puerto, nuevamente han sido empleados pero con un carácter puramente lúdico-festivo. Así, *Frontera del Río* se asocia con los castillos de fuegos artificiales de las noches del 23 y 24 de junio, festividad de San Juan Bautista, **salinas** con un espacio deportivo y de interpretación ambiental, **puerto** con un camino terapéutico, se le conoce igualmente como el *camino del colesterol* y **palitos** con una asociación juvenil que opera en la población.

Se han empleado todos los géneros literarios a la hora de elogiar o reivindicar tiempos pasados, cultivándose incluso hasta la poesía. Qué duda cabe que el río Tinto y las marismas han dejado huella entre los sanjuaneros de toda la vida, y prueba de ello va a ser la poesía que Rafael Cruzado Romero dedicará en 1982 a su marisma [246]:

"Y es San Juan
marinera y campesina,
porque la mar es libre,
abierta, inmensa, sin fronteras;
con ese duendecillo de pueblos encantados
y para ser más justo, andaluz y marinero
blanco de cal
y azul de cielo
y un verde de la mar puro y sereno."
(…)
"Si yo pudiera San Juan
ser duende de sangre y fuego,
si yo pudiera San Juan

[245] RPSJB 1992. Caso de M. Pérez Villegas en "Desde mi aula". p. 31

[246] RPSJB 1982. Rafael Cruzado Romero "San Juan. Mi duendecillo blanco y marinero". pp. 34-35.

ser del Tinto pescador,
campesino de tus campos
o de tu mar marinero.
(…)
Ya viene verseando el verso
Por las calles de mi pueblo.
Viene con gracia y donaire
Viene con arte y salero,
Lo mismo entra por Colón
-como marinero en puerto-
que sale por Esparteros".

Este fragmento de la poesía que forma parte del pregón de las fiestas del año 1980, se encuentra inmersa en el ambiente nostálgico anteriormente aludido, observándose una total adscripción, por parte del autor, a unos lugares con unas señas de identidad que, si bien ya por esas fechas habían sido retiradas del uso y disfrute de sus legítimos dueños, aún seguirán formando parte del sentir popular, a pesar del empeño de las autoridades centrales en mitigarlo.

Como se puede comprobar, las páginas de las revistas patronales de San Juan del Puerto desbordan, por doquier, el espíritu marismeño. La identidad colectiva respecto a su medio natural no ha desaparecido, si bien se ha debido adaptar a las circunstancias, convirtiéndose en un sentimiento analizable desde el punto de vista antropológico (Le Bretón 2012).

Pero haciendo un análisis más pormenorizado de la ingente información que nos aporta esta fuente documental tan rica, podemos estructurarla tomando como criterio su intencionalidad. Así podremos darle coherencia y algo de luz.

11.1.1. Portadas.

Las portadas de la revista de San Juan son siempre objeto de debate entre todos los sanjuaneros. Unas veces a favor, otras veces claramente en

contra. Las portadas juegan un papel fundamental en nuestro análisis pues son la declaración de intenciones, la puerta de entrada y el escaparate del pueblo.

Analizando las realizadas desde finales de los años 70, nos encontramos que el tema recurrente y por antonomasia, va a ser la figura de San Juan Bautista, patrón sobre el cual giran las fiestas y el sentir sanjuanero.

Pero acompañando a la figura, el resto del atrezo varía en su forma aunque no en su fondo. Temas recurrentes van a ser las alusiones a las damas que engalanan las fiestas año tras año, así como los festejos taurinos, una de las señas de identidad de las festividades de San Juan entre los días 18 y 24 de junio de cada año.

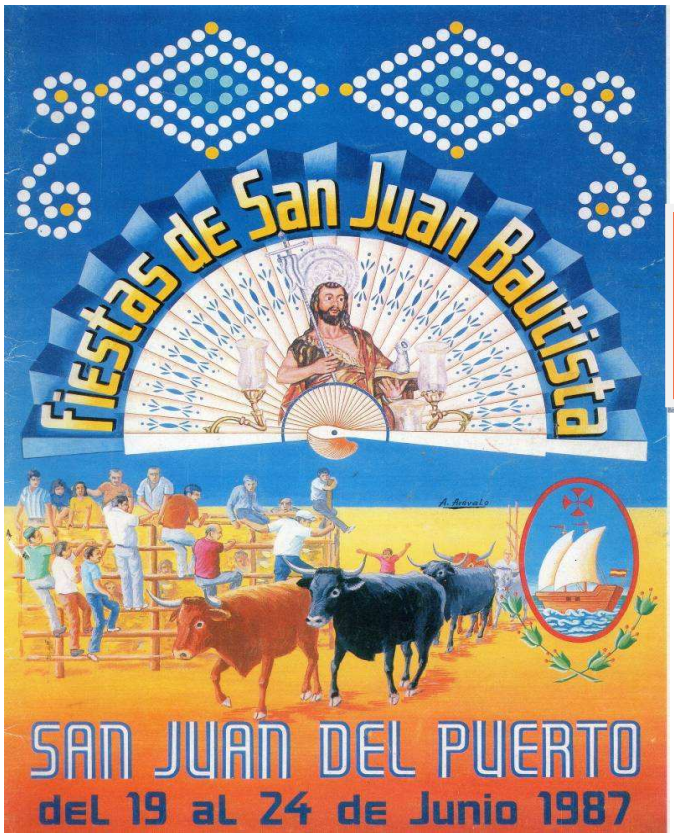


Figura 5. El emblema de San Juan suele ser un motivo recurrente en las portadas de las fiestas.

Pero entre portada y portada, nos encontramos con no pocas alusiones a su entorno marismeño. En prácticamente todas las analizadas aparece reflejado el escudo con la carabela surcando las aguas tinteñas, así como los fondos de color destacan los azules y tonos cobrizos en alusión al color del río.

Igualmente, ya de una forma más clara, nos encontramos con algunas portadas, las cuales reflejan de forma fidedigna los espacios naturales sanjuaneros. Tal es el caso de la portada del año 1984, donde el río cobra vida y se conforma como un elemento más de las fiestas. En un ambiente idealizado, pues no se corresponde con el entorno actual, el río cobra vida y se funde con el paisaje urbano sanjuanero, lo cual nos hace ver cómo el espacio vivido es a la vez espacio sentido (Miró 1997), pero aún más es un espacio idealizado, siendo síntoma inequívoco de la abstracción de este tipo de lugares en la idiosincrasia sanjuanera. Nuevamente, medio percibido-medio real se funde en un mundo simbólico. La realidad no siempre es lo que parece

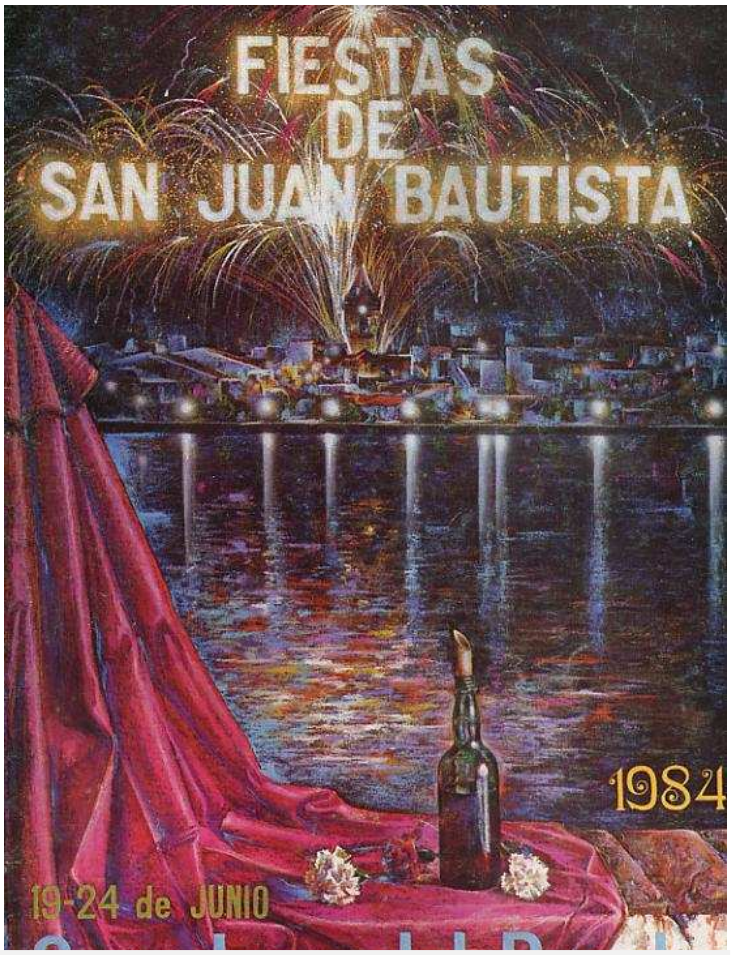


Figura 6. La visión idílica del entorno con el medio suele ser tema compositivo en la cartelería.

Unos años antes, en 1981, nuevamente el tema marinero es motivo recurrente en la portada sanjuanera. El cartel, que reúne los elementos más representativos de la fiesta, genera un espacio simbiótico entre el mundo urbano, el festivo, y el físico, lo cual es realmente esclarecedor, pues nos confirma la imposibilidad de poder diagnosticar la identidad sanjuanera si no es por medio de la complejidad, como bien apuntan autores como Morin o Capra entre otros muchos.

San Juan son sus edificios, es San Juan Bautista, son sus fiestas de capeas, es su percepción nostálgica, unas veces real otra irreal de su medio natural. Y no podemos reducir la identidad a un elemento u otro, pues la suma de todos será lo que la conforme.

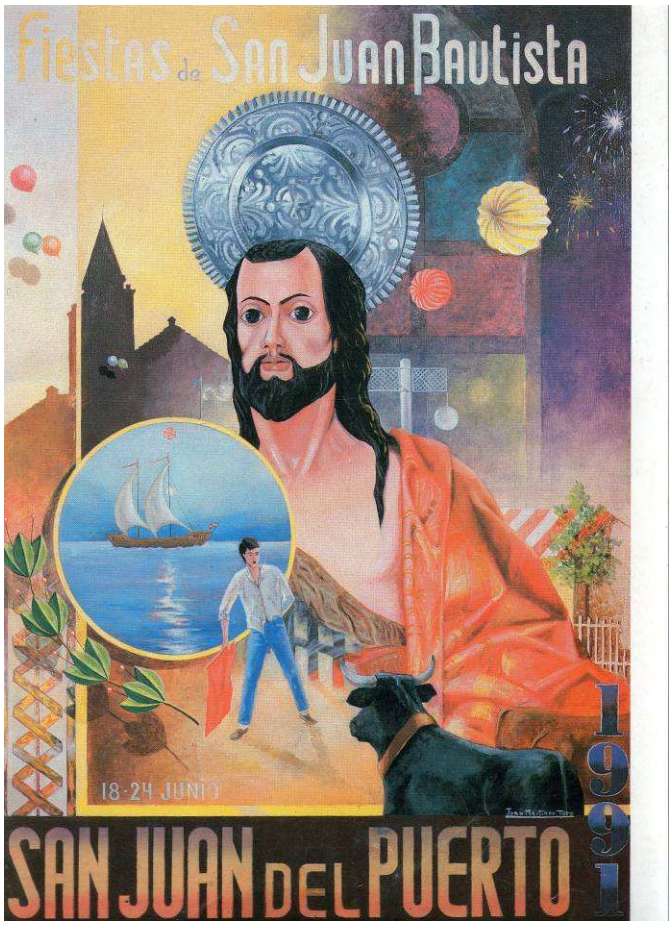


Figura 7. Todos los referenciadores en un solo cartel, ¿quién da más?

Continuando con el análisis de las portadas, cabe destacar cómo las alusiones al medio natural marismeño van a ir aumentando de protagonismo a lo largo de la década de los 90 y del 2000, coincidiendo con el proceso de revalorización de las salinas y el muelle, aunque con una finalidad distinta a la originaria, como hemos visto en capítulos anteriores.

Esta puesta en valor supondrá una vuelta a los orígenes, una apuesta por volver a mirar hacia el río y su entorno como un lugar lúdico a la par que identitario. Y en las portadas ello se refleja mediante la integración de elementos propios, tales como el muelle o las salinas dentro del entramado urbanístico sanjuanero. Se concebirá pues, como una parte más a destacar de la portada, el escaparate de San Juan para el resto del mundo. Pero a su vez tendrá un reflejo en la propia sociedad sanjuanera, una sociedad la cual, en esos años, va a experimentar un crecimiento exponencial con población venida de localidades cercanas.

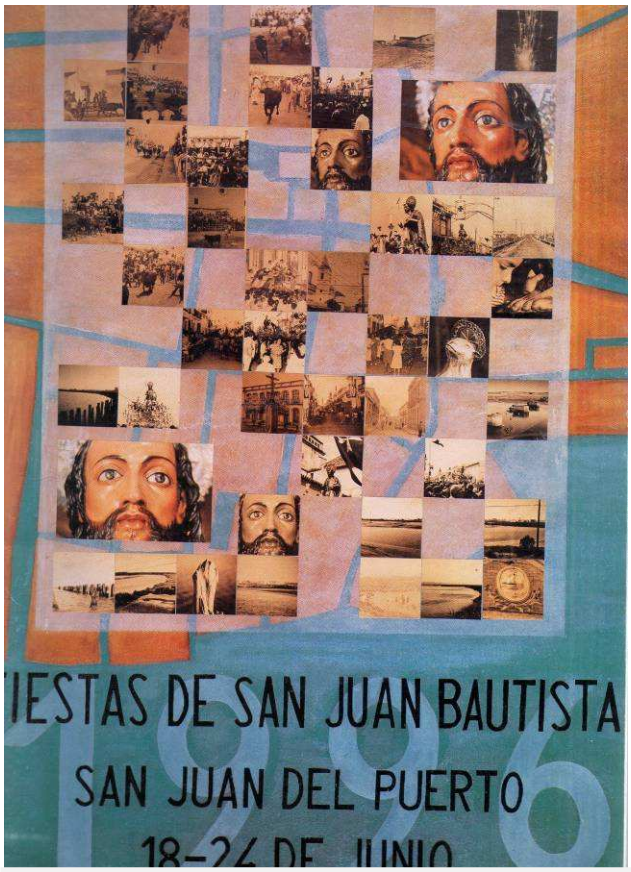
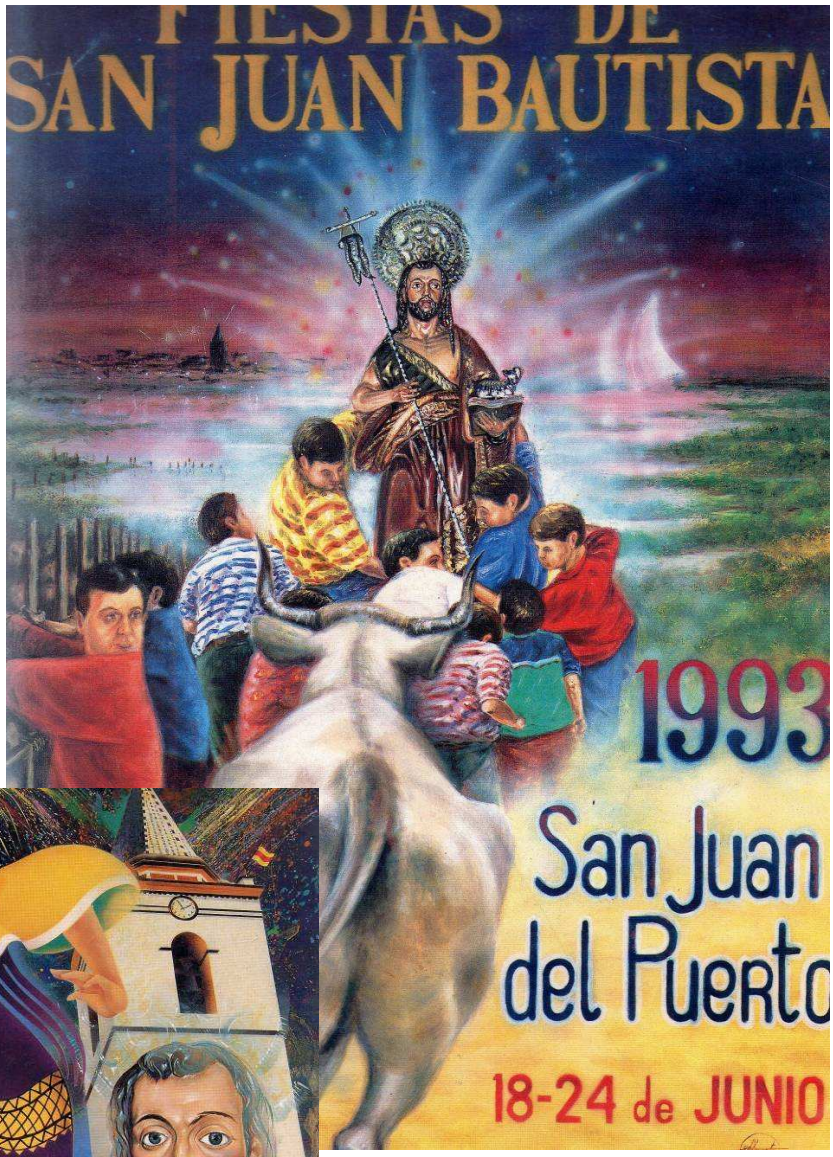


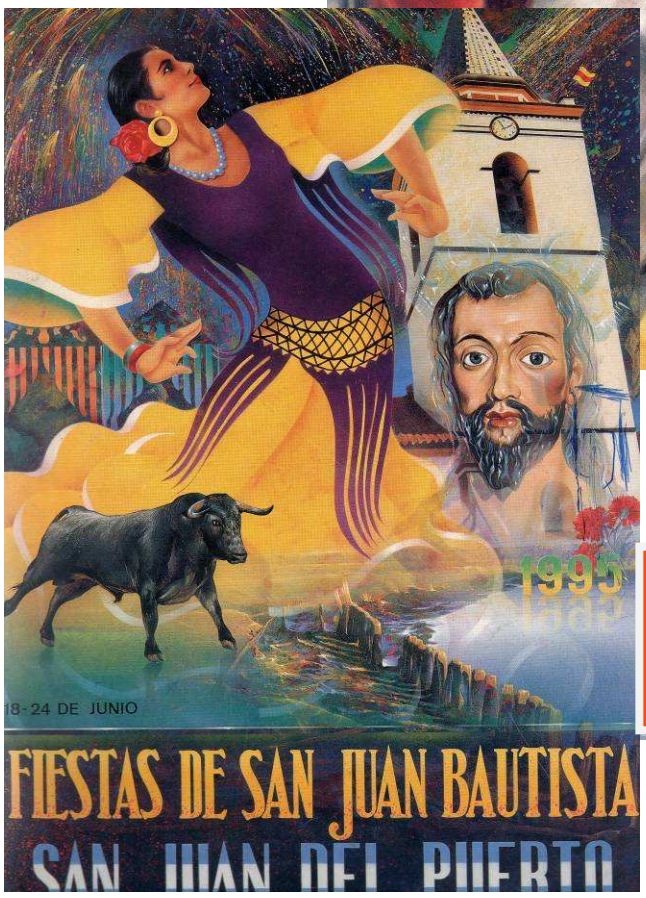
Figura 8. Ni las nuevas tecnologías impiden tener al entorno marismeño dejar de estar presente.

Portadas como las de 1993, 1995 y 1996 no son sino reflejo del sentir popular, una vuelta a los orígenes, tomándose como elemento referencial el muelle del siglo XIX, ya que, por aquellos entonces aún se desconocía el paradero del muelle primigenio, el cual sólo estaba en el arraigo de los más ancianos del lugar quienes lo asociaban a zonas de baños y poco más.

Resulta curioso cómo, analizando la autoría de las diferentes producciones, en aquellos carteles en los que aparecen los símbolos marismeños, siempre los autores son oriundos y residentes en San Juan, mientras que los carteles donde las referencias marismeñas son menores, éstos son realizados por artistas ajenos a la localidad, lo cual es un indicador

fiel sobre la importancia del apego a la hora de plasmar sobre el lienzo el sentir popular.





Figuras 9 y 10. Carteles con claras alusiones al entorno fluvial de San Juan del Puerto.

Una fusión entre mundo urbano, mundo espiritual, espacio natural, en un espacio sentido-vivido-querido, todo un entramado de sentimientos, lo cual indica hasta qué punto forma parte de la mentalidad colectiva e individual entre los sanjuaneros en tiempos presentes.

Así pues, podemos ver cómo las portadas no son sino un reflejo fiel de los valores y elementos que hoy por hoy definen al sentir sanjuanero, siendo el entorno uno de los más representativos.



Figura 11. La integración del sistema creencial-religioso y la visión del entorno es común en las

11.1.2. PREGONES.

Los pregones de entrada a las fiestas patronales son una fuente ingente de información. Cada año se elige a una persona representativa, normalmente ligada a la población, por ser hijo de ésta o por tener algún tipo de lazo afectivo, y, a modo de aldabonazo, da paso a la inauguración de la fiesta.

Un análisis de los pregones desde el año 1977, fecha del primero que hemos logrado registrar documentalmente en nuestra colección, arroja un dato significativo. En la totalidad de los mismos, las referencias alusivas al entorno natural son constantes, y casi siempre suelen repetirse en los medios de los discursos, quizás por la propia comodidad literaria, no lo sabemos.



Mi pueblo, nuestro pueblo.
Qué orgullo, qué nostalgia.
Un pueblo que nos ha visto nacer, crecer, que guarda en sus entrañas a sanjuaneros célebres, a sanjuaneros menos célebres, pero que a todos nos tendrá siempre.

¡Ay, San Juan Bautista! Tú, Profeta de entre los Profetas. Así lo eres en tu pueblo, en contradicción del refrán popular.

Por unos momentos pienso, ¿qué hablamos, qué sentiríamos, qué pediríamos, aprovechando una visita de San Juan Bautista?

Segura estoy que muchos coincidiríamos así:

San Juan Bautista, vengo a pedirte a Ti:

-Agua para lavar los pecados del mundo.
- Una cama para el día de mi muerte.
- Un amigo al que confiar mis secretos.
- Mil personas que sepan descubrir quién está dentro de mi cuerpo humilde, maltrecho y humillado.
- Un campo libre para correr.
- Un árbol frondoso que me dé sombra.
- Un pedazo de tierra para sentarme
- Un poco de agua para apagar mi sed.
- Una voz que sepa consolarme.
- Una ilusión que dé luz a mi vida.
- Una verdad para luchar por ella.
- Un espejo para en mi soledad no estar tan sola.
- Un cielo para subir a él.
- Un sol para calentarme.
- Y un poco de fe, para poder seguir luchando contra esas tempestades que Tú, mi San Juan Bautista, me presentas convertidas en mentiras, en intereses, en falsos amigos, en desengaños, en sueños que se rompen en manos de la realidad, que es tan cruel a veces.

San Juan Bautista, vengo a pedirte a Ti:

- Un poco de paz.
- Una hora en la inmensidad del tiempo implacable en la que la prisa no quiera ahogarme.
- Un minuto para mirar a través de ésos tus ojos negros, a este pueblo, este pueblo tuyo y mío, San Juan del Puerto.

Es un pueblo y sus gentes, llanas como la tierra, morenas por el sol, alegres y cantarinas como las cuerdas de una guitarra, donde una copa de buen vino, una siesta en julio y un cante aquí o allá, es nuestra tarjeta de presentación.
Amigos, ¿por qué? Porque somos diferentes.

En mi pueblo el arte es cosa buena, el fandango una obligación y nuestras fiestas el sello de un pueblo andaluz.

Entrando por la carretera de Huelva, sal.
Calle San José, aire marismeño.
Calle Carmen, seguidilla y empinada.

Toneleros, tu nombre, tan sólo decirlo, sabe a artesanía y sones de toneles.
Igual le ocurre a su vecina Esparteros, aunque sin sones de toneles, huele a bravíos y tostados espartos.

Calle Ríos. ¡Ay, calle Ríos! Y como río vas a desembocar al mar, y de mar, Marina ¡olé!, por tu nombre plazoleta sanjuanera, con tus inseparables vecinos, los ralles y los trenes.

Sabor a campo, a azada y a sudor, es la calle Labradores.

Colón. Tu nombre nos refresca el espíritu hispanoamericano que llevamos dentro.

Las Dos Plazas. Aquí la elegancia, el señorío. Todos se dan cita en las mejores fechas del pueblo.

Calle Trigueros, apuntando al pueblo vecino, de ahí tu nombre.

Y... ¿qué me dicen de la calle Pozonuevo? A esta calle la han llamado de todo. «Reina de las calles sanjuaneras, la calle de la simpatía, la calle de las fiestas». Pero lo que sí es verdad, es que ha inspirado, si no a todos a casi todos de los que, en alguna ocasión, nos hemos lucido con la pluma en nuestra Revista de Fiestas. También es verdad, que todo el que sube aquí, a este estrado, se ve obligado a nombrarla. Y lo que también es cierto que, Pozonuevo, plaza de toros, capeas, encierros y toros, tienen en común la celebración de estas fiestas.

Y este año, primero de la década de los ochenta, la calle Pozonuevo quiere recibir a todos sus invitados, bajo una nube de farolillos, flores, banderas..., un techo de felicidad para el forastero y el sanjuanero... Este año está vestida totalmente de fiestas. ¡Enhorabuena!.

Calle Conde, de tu nombre tu señorío.

La Paz, la más humilde, la callada
Pero esta calle y todi
esta noche un mot
estar orgullosa. De
mujer, Reina Encarn

Además es un precioso detalle que no hay más remedio que mencionar esta noche, ya que estas calles, la Paz y su vecindad, se han unido y han querido celebrar de una forma muy especial, la coronación de una hija como Reina. Detalle además único y por primera vez en este pueblo. El adornar unas calles de forma tan exquisita. ¡Enhorabuena! y desde aquí mi felicitación para las mencionadas calles.

Vamos a la calle Real, corazón sanjuanero. Tu real nombre pone al descubierto tu categoría.

Calle Toledo. ¡Ay, calle de mi niñez! Cuántos recuerdos inolvidables, cuna de esta amiga vuestra.

Y no dejemos atrás nuestras dos grandes plazas: Iglesia y Ayuntamiento, llenas de recuerdos hostóricos. Ellas guardan en sus senos toda una historia, todo un pasado.

Ayuntamiento, el movimiento de un pueblo en su quehacer cotidiano.

Iglesia, el paseo, el coqueto de mocitas y jovenzuelos.

Y camino de la salida sanjuanera por la carretera de Sevilla, gracia, tipismo y sones de guitarras con sabor de churumbeles.

Calles de un pueblo que, cinco días cada año, se suman en una sola, «Pozonuevo», turnándola en las noches sus compañeras Dos Plazas y Ríos.

Unas fiestas que pasan llenas de alegría, ilusión, amor y devoción, que culminan con una hermosa procesión por las calles de este pueblo, con una despedida salpicada de sonrisas, de lágrimas, claveles, deseos, esperanzas y promesas hechas realidad, de unas gentes que aman lo suyo con gran fervor: su pueblo y este Santo del mismo nombre, San Juan Bautista.

Día 25 de junio.
La fiesta acabó.
El trabajo se reanuda. El pueblo comienza a moverse a su ritmo cotidiano. Ya los deseos se hicieron realidad. Las promesas se cumplieron, y sólo queda, a partir del día 24, trabajar. Superar unas fiestas mucho mejores para el próximo año, que ya queda menos. Este es el deseo y optimismo de un pueblo con ganas y ansias de superación. De hacer cada año, algo nuevo, algo distinto. Es la lucha del Pueblo sanjuanero.

Amigos: sólo me queda desearles unas fiestas muy felices. Que la alegría, al menos, durante cinco días al año, inunde todos los hogares sanjuaneros y que la felicidad perdure entre todos, durante todo el año.

Que se cumpla el deseo de todos, que nuestras promesas se cumplan como

Figura 12. Fragmento de pregón de 1981.

Lo cierto es que la evocación por el entorno marismeño se hace desde múltiples facetas, no siendo cándida. Así, nos podemos encontrar con verdaderos panfletos incendiarios en los cuales se reclama una [247] descontaminación del río y su entorno, aunque en la mayoría

[247] RPSJB, 1981, pag 17

remembranza a los tiempos pasados.

Y éste es recordado, en no pocas ocasiones, de una forma idealizada. No se encuentran alusiones acerca de los efectos de las inundaciones, ni de los problemas de salud innatos en medios lacustres como éste, al contrario. [248]

El espacio vivido reaparece en la memoria colectiva, a modo de flash, y se recuerdan nuevamente calles, personajes y ambientes, humanizando las relaciones entre el medio marismeño y sus gentes, en una clara intencionalidad de generar lazos de unión entre pasado, presente y memoria colectiva.



la. No ha sido fácil porque estamos inmersos en un mundo lleno de prisas y de velocidad. Estamos dentro de una vorágine de trabajo y de viajes, que cada día nos deja menos tiempo para pensar.

No te dejan pararte un poco y poder recordar. No te dan ni un minuto para revivir los recuerdos. Y puede que, en el fondo, no nos dejen ni tan siquiera vivir.

Pero, afortunadamente, no he estado sólo en este trabajo. He encontrado la ayuda de algún amigo, gracias Manolo Onieva, con su colección de antiguas revistas de las fiestas, donde he encontrado muchos recuerdos del pasado. Aunque sobre todo he encontrado la ayuda de los sentidos. Sí, de los cinco sentidos, que me han echado un capote a la hora de revivir esos recuerdos como si de hoy mismo se tratase.

Y es que a veces un sonido conocido, un olor penetrante o un simple apretón de manos, nos trae de repente un río de recuerdos, lleno de imágenes de momentos vividos. En una alegoría del siglo XII, ya se dibujaba a los cinco sentidos como cinco caballos que tiran del carro de la sabiduría.

En mi caso han sido cinco hermosos cachorros que me han ayudado a husmear en el campo de mi memoria. A olisquear entre los despojos de mis recuerdos. Curioso sentido, el sentido del olfato,...

Cuando olores antiguos de mi pueblo hacían a muchos visitantes y, seguro que también, a algún vecino esbozar un gesto desagradable. A mí, estudiante entre Huelva y Sevilla, me decía que ya estaba en casa.

Pero en San Juan del Puerto hay muchos más olores. En primavera, San Juan huele a naranjos en flor, huele azahar en sus calles y plazas. En verano huele a trigo y a Era. Y en septiembre, todavía para muchos, San Juan huele a uva y vendimia.

Todos son olores de nuestro pueblo, de ahora o de antes. Y sin embargo, son otros, los olores que traen a mi memoria los recuerdos de San Juan y sus fiestas.

A mi San Juan me huele a tierra y barro de juegos infantiles en los cuatro callejones o en la alberca de la huerta de Antonio el capador.

A mí San Juan me huele a fuego en sus noches de fiestas. Huele a hoguera en las fallas de la calle San José. Y huele a fuegos artificiales en la noche de San Juan.

Y como no, a mí San Juan me huele a marisma. A partidos de fútbol en la calzadilla o en el barrio, detrás de las vías del tren.

Pero sobre todo, para mí, San Juan huele a mar.

Vicente Domínguez Cano pronunciando el Pregón

Por eso este pueblo además de San Juan se llama del Puerto, ese antiguo puerto lleno de sal, que fue símbolo de la alegría y diversión de nuestros padres, y que hoy está vacío y huérfano hasta de las miradas de nuestros hijos.

Señor Alcalde, sanjuaneros, tenemos y podemos recuperar ese viejo muelle de Los Palitos, para que el lugar de diversión de nuestros padres pueda ser también un lugar de ocio para nuestros hijos.

(*La música de flauta y tamboril llena la noche sanjuanera*)

Todo comienza con esta música de tamboril que cada tarde del mes de junio se escucha, entre risas de niños bailando y repiques de campanas, al salir de la decena de San Juan Bautista.

Sí, este es uno de los sonidos de nuestras fiestas. Pero seguro que cada uno de nosotros tenemos otros sonidos que nos hacen recordar algún momento de estas fiestas.

Podría ser cualquier pasodoble de la banda de El Cerro en la plaza de toros con su director y nuestro querido Ignacio al frente.

O quizás, podría ser el sonido de la orquesta Barbacoa de Juan Rengel en las verbenas nocturnas de la caseta de Reyes aquí en la plaza del Ayuntamiento.

También podría ser, seguro, el sonido del cohete de comienzo del encierro o el estruendo de los fuegos artificiales en la frontera del río en la noche de San Juan.

31

Figura 13. Las alusiones al río y su medio son constantes en los pregones.

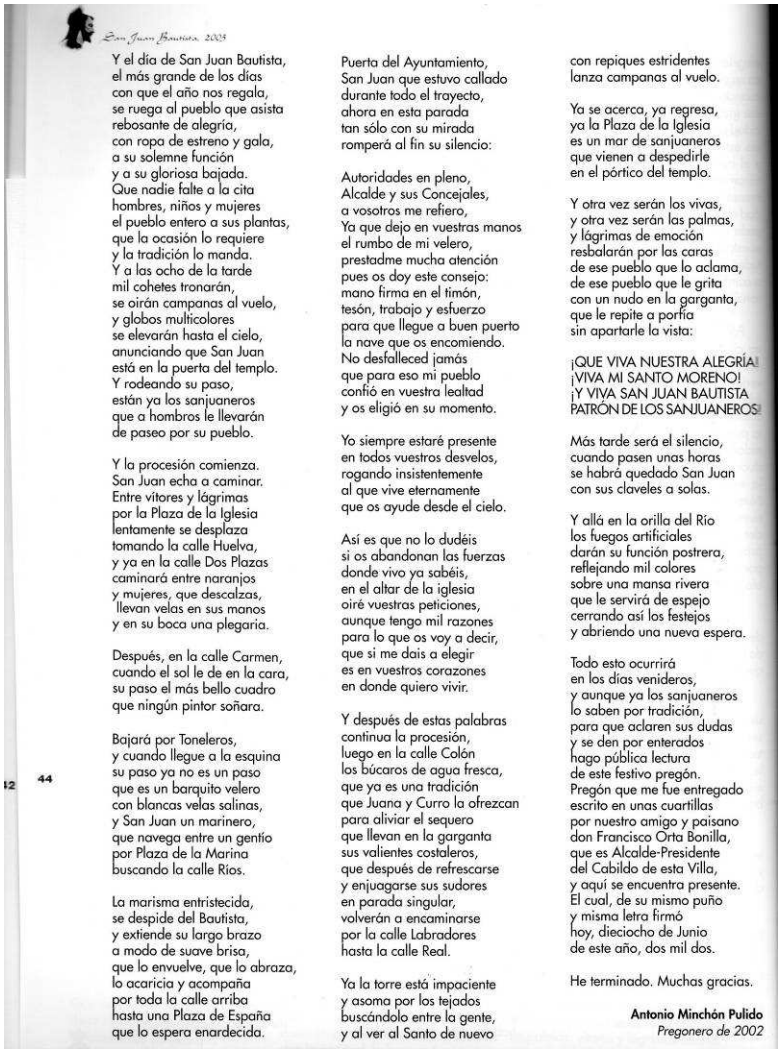
En los pregones, el lugar es tratado de la forma más sublime, dotándola de un carácter hasta místico en ocasiones, dándole una significatividad la cual carece hoy en día, otorgándole un simbolismo muy especial.

Resulta poco menos que curioso que, precisamente, el acto central más importante de la inauguración de las fiestas contenga, siempre el ámbito

[248] RPSJB, 2005-31

marismeño dentro de sus temáticas, así como San Juan Bautista y las fiestas de capeas, verdaderas insignias de la festividad.

Con esta asimilación lo que hace, no es sino generar un sincretismo de valores identitarios, en los cuales tienen cabida esferas tan dispares como la ideológico-creencial, la ambiental o la relacional, y nos hace ver cómo no podemos restringir el conocimiento de la identidad a una sola variable, sino que es algo mucho más complejo y denso, es un todo conocible a partir de sus partes[249]



San Juan Bautista, 2003

Y el día de San Juan Bautista,
el más grande de los días
con que el año nos regala,
se ruega al pueblo que asista
rebosante de alegría,
con ropa de estreno y gala,
a su solemne función
y a su gloriosa bajada.
Que nadie falte a la cita
hombres, niños y mujeres
el pueblo entero a sus plantas,
que la ocasión lo requiere
y la tradición lo manda.
Y a las ocho de la tarde
mil cohetes tronarán,
se oirán campanas al vuelo,
y globos multicolores
se elevarán hasta el cielo,
anunciando que San Juan
está en la puerta del templo.
Y rodeando su paso,
están ya los sanjuaneros
que a hombros le llevarán
de paseo por su pueblo.

Y la procesión comienza.
San Juan echa a caminar.
Entre vítores y lágrimas
por la Plaza de la Iglesia
lentamente se desplaza
tomando la calle Huelva,
y ya en la calle Dos Plazas
caminará entre naranjos
y mujeres, que descalzas,
llevan velas en sus manos
y en su boca una plegaria.

Después, en la calle Carmen,
cuando el sol le de en la cara,
su paso el más bello cuadro
que ningún pintor soñara.

Bajará por Toneleros,
y cuando llegue a la esquina
su paso ya no es un paso
que es un barquito velero
con blancas velas salinas,
y San Juan un marinero,
que navega entre un gentío
por Plaza de la Marina
buscando la calle Ríos.

La marisma entristecida,
se despide del Bautista,
y extiende su largo brazo
a modo de suave brisa,
que lo envuelve, que lo abraza,
lo acaricia y acompaña
por toda la calle arriba
hasta una Plaza de España
que lo espera enardecida.

Puerta del Ayuntamiento,
San Juan que estuvo callado
durante todo el trayecto,
ahora en esta parada
tan sólo con su mirada
romperá al fin su silencio:

Autoridades en pleno,
Alcalde y sus Concejales,
a vosotros me refiero,
Ya que dejo en vuestras manos
el rumbo de mi velero,
prestadme mucha atención
pues os doy este consejo:
mano firma en el timón,
tesón, trabajo y esfuerzo
para que llegue a buen puerto
la nave que os encomiendo.
No desfalleced jamás
que para eso mi pueblo
confió en vuestra lealtad
y os eligió en su momento.

Yo siempre estaré presente
en todos vuestros desvelos,
rogando insistentemente
al que vive eternamente
que os ayude desde el cielo.

Así es que no lo dudéis
si os abandonan las fuerzas
donde vivo ya sabéis,
en el altar de la iglesia
oiré vuestras peticiones,
aunque tengo mil razones
para lo que os voy a decir,
que si me dais a elegir
es en vuestros corazones
en donde quiero vivir.

Y después de estas palabras
continua la procesión,
luego en la calle Colón
los búcaros de agua fresca,
que ya es una tradición
que Juana y Curro la ofrezcan
para aliviar el sequero
que llevan en la garganta
sus valientes costaleros,
que después de refrescarse
y enjuagarse sus sudores
en parada singular,
volverán a encaminarse
por la calle Labradores
hasta la calle Real.

Ya la torre está impaciente
y asoma por los tejados
buscándolo entre la gente,
y al ver al Santo de nuevo
con repiques estridentes
lanza campanas al vuelo.

Ya se acerca, ya regresa,
ya la Plaza de la Iglesia
es un mar de sanjuaneros
que vienen a despedirle
en el pórtico del templo.

Y otra vez serán los vivas,
y otra vez serán las palmas,
y lágrimas de emoción
resbalarán por las caras
de ese pueblo que lo aclama,
de ese pueblo que le grita
con un nudo en la garganta,
que le repite a porfía
sin apartarle la vista:

¡QUE VIVA NUESTRA ALEGRÍA!
¡VIVA MI SANTO MORENO!
¡Y VIVA SAN JUAN BAUTISTA
PATRÓN DE LOS SANJUANEROS!

Más tarde será el silencio,
cuando pasen unas horas
se habrá quedado San Juan
con sus claveles a solas.

Y allá en la orilla del Río
los fuegos artificiales
darán su función postrera,
reflejando mil colores
sobre una mansa rivera
que le servirá de espejo
cerrando así los festejos
y abriendo una nueva espera.

Todo esto ocurrirá
en los días venideros,
y aunque ya los sanjuaneros
lo saben por tradición,
para que aclaren sus dudas
y se den por enterados
hago pública lectura
de este festivo pregón.
Pregón que me fue entregado
escrito en unas cuartillas
por nuestro amigo y paisano
don Francisco Orta Bonilla,
que es Alcalde-Presidente
del Cabildo de esta Villa,
y aquí se encuentra presente.
El cual, de su mismo puño
y misma letra firmó
hoy, dieciocho de Junio
de este año, dos mil dos.

He terminado. Muchas gracias.

Antonio Minchón Pulido
Pregonero de 2002

Figura 14. Con mayor o menos intensidad, siempre está presente el medio acuático sanjuanero.

[249] RPSJB, 2004-44

11.1.3. CUENTOS E HISTORIAS.

Un elemento anecdótico por su escasa presencia en las revistas analizadas, aunque no exento de una gran importancia, va a ser el referido a cuentos e historias, excepto las vivenciadas.

La importancia de las historias y relatos radica en la posibilidad de poder navegar por el subconsciente del autor (Revilla 1996), quien da rienda suelta a sus pensamientos, ajeno a las limitaciones sociales que se puedan imponer. Es identidad individual en estado genuino.

De las encontradas queremos hacer alusión a dos las cuales nos han parecido realmente interesantes. La primera, realizada en 1998, llevará por título “El hombre que descubrió el mundo”, y en él, no hace sino reflejar la cotidianeidad del sanjuanero en época moderna.

Personas acostumbradas a enrolarse en barcos, como hemos visto en capítulos anteriores, con miras amplias por el mundo, y sin importarle navegar el tiempo que fuera necesario a cambio de poder vender las mercancías, especialmente vino. Ello nos informa de una mente más abierta que la de las poblaciones de interior, y por ende, unas relaciones sociales en el pueblo igualmente más flexibles que en el interior, de ahí las continuas quejas de corregidores y visitadores, como pudimos comprobar en momentos anteriores.

Este cuento no es sino una ventana inconsciente al pasado. Un puente de unión entre pasado y presente, en una clara actitud nostálgica, pues la evocación entre sus líneas es constante. Sin haberlo vivido, considera como suyo ese modo de vida, ya que, al fin y al cabo, tanto el personaje del cuento como el autor[250] tienen algo en común, comparten una misma visión de un lugar, el medio acuático[251]

[250]PSJB, 1998-128
[251] RPSJB, 1998-127

EL HOMBRE QUE DESCUBRIÓ EL MUNDO - CUENTO

Venía de regreso a su pueblo. Era mediodía, y el sol de junio hacía barruntar un verano más caluroso de lo que venía siendo habitual. Pesadas gotas de sudor chorreaban por su cara, mientras que él trataba de enjugar con un pañuelo mugriento las que resbalaban por su cuello.



Carabelas a su paso por la ría de Huelva

El lento y acompasado vaivén del carro y el hueco resonar de los cascos de la mula sobre el reseco albero le invitaron a meditar. Venía del puerto de San Juan y traía en su carreta seis toneles de roble con los que esperaba recuperar su prestigio como tabernero. Él conocía tiempo ha la fama de los toneleros sanjuaneros, unos hábiles artesanos que convertían la noble madera de las dehesas de San Juan en las mejores barricas de todo el Condado de Niebla. Aunque, a decir verdad, los viejos toneles que compró a precio de saldo a un tal Andrés de Pasamonte, pariente lejano suyo por vía materna y antiguo bandolero, trocado a la sazón en *honrado* mesonero en una venta de Sierra Morena, le habían dado un resultado más que aceptable. Sin embargo, aquello de que se le avinagrara toda la partida de vino comprada para varios meses en el vecino Moguer pudo más que su paciencia. ¡La de hachazos que dio y con qué ahínco! Hacía mucho tiempo que no tomaba una decisión tan drástica y tan resueltamente.

En lo tocante al vino, él era tan exigente como el que más: siempre buscaba el mejor, sin importarle dónde se encontrara el caldo de más calidad: lo mismo le daba ir a Gibraleón, que a Niebla; a Trigueros, que a Bonares; aunque la mayoría de las veces lo adquiría en Moguer. Fue allí, precisamente, donde conoció a una hermosa moza llamada Beatriz, con la que se casó algunos meses más tarde. Este acontecimiento hizo que empezara a sentir por ese pueblo una especial simpatía.

De cualquier forma, lo cierto era que, sin caer en la autocomplaciencia, Mateo Pérez se sentía un hombre afortunado. Tenía su taberna -a la que él, un tanto pomposamente, llamaba *el Mesón*-; algunas tierras -pocas, ésa era la verdad- y una mujer trabajadora y fiel de la que esperaba conseguir unos cuantos chiquillos que fueran el soporte de su todavía lejana vejez. Lástima que sus hermanos le hubiesen privado de la mayor parte de lo que le correspondía como herencia paterna, en un gesto que él nunca comprendió y del que se lamentaba en silencio.

Cuando atisbó en lontananza los reflejos del sol de poniente sobre los ladrillos mudéjares de la iglesia de San Jorge, su pecho exhaló un profundo suspiro y en su rostro dibujó una sonrisa de satisfacción.

II

Corría el rumor por el pueblo de que el viaje era cosa de unos días, de un par de semanas quizá. El extranjero, al parecer, se había salido con la suya, y la Real Pragmática leída al pueblo en el mes de abril iba a ser ejecutada sin más dilación. Pese a la contrariedad que la imposición regia suponía, todos los palermos sabían que de nada hubiesen servido ni la mentada pragmática, ni aun cien más como la primera, de no haber mediado la influencia que *don Martín*

ejerció sobre los marineros del lugar y de los alrededores. Bastó, en efecto, la iniciativa de Martín Alonso Pinzón, secundada después por sus hermanos Vicente Yáñez y Francisco Martín, para que hasta los marinos más hostiles al genovés y los más reacios a acompañarle en su pretendido viaje a las Indias por la ignota ruta de Poniente se mostraran conformes con la travesía y dispuestos a zarpar sin más demora: <<¡Si va don Martín, voy yo!>> era la expresión que más se repetía por calles y tabernas.

En el pueblo se vivía un ambiente de trajín y de tensión contenida que nadie quería ni podía disimular. En alguna medida, todos se veían implicados en la aventura. Quien más, quien menos, todos verían su vida personal irremediablemente afectada por la expedición: los marinos, sus esposas, sus hijos... No había casa en Palos cuyo futuro no pendiera de cuanto aconteciera a los tres barcos que estaban siendo afanosa y concienzudamente fletados por los navieros palermos, bajo la mirada inquisitiva y siempre desconfiada del extraño Almirante que había de comandarlas.

III

Mateo Pérez también se había enrolado. Quería dar a su vida un sentido que ya no tenía. Quizá su destino le aguardara ahora en el tosco vientre de alguno de esos barcos, o tal vez estuviera en la tierra de promisión que, según se decía, les esperaba más allá del mar.

Desde que Beatriz lo abandonara aquel aciago día en que compró -con tanta ilusión como desventura- los toneles en San Juan, su vida se había convertido en una pura calamidad: además de perder de un golpe a su mujer y al mejor amigo que, hasta entonces, tenía; dejó de atender su negocio; abandonó sus tierras; perdió la clientela y, por si todo esto fuera poco, los acreedores se cernían sobre él como alimañas al acecho del animal cuya muerte está cercana.

A medida que se acercaba el momento de la partida, el corazón le latía con una fuerza inusitada y el pulso se le disparaba cual saeta arrojada por ballesta. Poco tenía que preparar, y lo poco que había conseguido reunir lo tenía ya metido en un improvisado petate. Y éste era el armamento que noche tras noche velaba en una forzada vigilia tan pertinaz, como inoportuna.

La madrugada del tercero de los días de las calendas de agosto, viernes por más señas, fue anormalmente fresca. La brisa del mar parecía querer remediar el sofoco de quienes necesitaban en aquella noche mucho más sosiego que de ordinario. Aquella noche, Mateo durmió; tan profundamente durmió, que ni los gallos ni el bullicio lograron despertarlo. Tuvo que ser el sol de media mañana el que le golpeara en los párpados con la fuerza de una bombarda. O quizá fuera el ruido de las denotaciones lo que le despertara; aquel ensordecedor estruendo de las salvas lanzadas desde la nao capitana con las que los expedicionarios decían adiós a quienes quedaban en el muelle presas del desconsuelo.

IV

Con la agilidad del lince, Mateo saltó del jergón, asió el petate y corrió lo más velozmente que pudo en dirección al puerto. Pero su carrera fue inútil: los barcos desplegaban ya sus velas y embocaban la barra de Saltés, camino de lo desconocido. Todavía jadeante, Mateo se dejó caer sobre las tablas del muelle y rompió a llorar.

Caía la tarde y el sol empezaba a enrojecer el cielo más allá de Huelva. Mateo, sentado en el muelle, hacía rato que había dejado de lamentar su funesta suerte. En su día más triste, había empezado a comprender que quizá no estuviera su destino allí donde el abierto camino del mar estaba llevando a sus paisanos. Aquel amargo día supo con certeza que era otra la derrota y otro el mundo que él tenía que descubrir, explorar y conquistar. En aquel preciso instante decidió mirar hacia sí mismo para dirigir allí sus pasos. Mateo Pérez estaba seguro de que su destino se hallaba en el fondo de su alma, esperando la mano firme que había de escribirlo.

FIN

Juan José Sayago Robles

Figuras 15 y 16. El subconsciente traicionó el mundo de los deseos.

La segunda de las historias reseñadas es una elegía a las raíces marineras de San Juan. Se trata de un género literario diametralmente opuesto a una prosa clásica, más bien mezcla en forma de verso, una rima a modo de seguidilla, al modo de los recitales de los poemas de Alberti.

Sin embargo, su enorme importancia radica en no dejar nada por detrás. En un minucioso y detallado recorrido por calles, personajes y situaciones, la autora nos transporta, cual azafata, a los puntos y señas de identidad más importantes de San Juan, desde el patrón pasando por las peculiaridades de sus calles y casas, hasta llegar al nivel mismo de relaciones interpersonales, todo ello interpretado como un todo indisoluble.

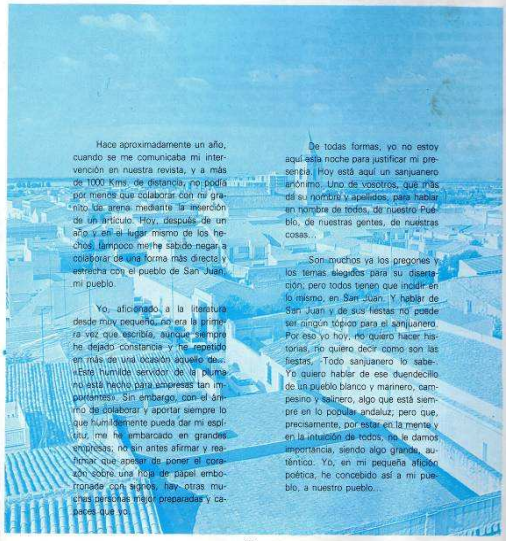
La visión que presenta es, al igual que hemos comentado en el caso de los pregones, algo idealista y alejada de la realidad tangible en la población, que ya por aquellas fechas estaba enfrentada con una cruda realidad, la del asesinato de su río y su tradicional modo de vida.

Ello no es sino, síntoma inequívoco de la apreciación del lugar de forma simbólica por parte de los sanjuaneros, los cuales, ya por esas fechas, quizás vieran el problema de la contaminación de sus aguas, pero también, por medio de sus gafas impregnadas de nostalgia y apego, lo vieran como su lugar de apropiación de rasgos los cuales ayudasen a conformar su identidad.

Esta idea la hemos sufrido en nuestras carnes en no pocas ocasiones. Cuando más joven, muchos chavales de pueblos cercanos hablaban del río como un espacio muerto y lleno de contaminación. Sin embargo, yo lo contemplaba como un lugar donde me relacionaba con mis iguales y jugaba hasta altas horas, donde hacía deporte y me convertía en intrépido explorador de lugares recónditos e inexplorados. Mi visión era diametralmente opuesta a la de otros muchachos, los cuales no tenían apego por los lugares. Para mí formaban y son parte de mis señas de identidad.

SAN JUAN
MI DUENDECILLO BLANCO y MARINERO

Señoras, Señores: amigos todos: permitidme que así os pueda llamar hoy a todos los presentes: ante todo, buenas tardes, o buenas tardes-noches, y gracias de antemano por vuestra presencia en este acto, lleno para mí de responsabilidad y profundo sentir como sanjuanero.



Hace aproximadamente un año, cuando se me comunicaba mi intervención en nuestra revista, y a más de 1000 Kms. de distancia, no podía por menos que colaborar con mi granito de arena mediante la inserción de un artículo. Hoy, después de un año y en el lugar mismo de los hechos, tampoco me he sabido negar a colaborar de una forma más directa y estrecha con el pueblo de San Juan, mi pueblo.

Yo, aficionado a la literatura desde muy pequeño, no era la primera vez que escribía, aunque siempre he dejado constancia y he repetido en más de una ocasión aquello de: «Este humilde servidor de la pluma no está hecho para empresas tan importantes». Sin embargo, con el ánimo de colaborar y aportar siempre lo que humildemente pueda dar mi espíritu, me he embarcado en grandes empresas, no sin antes afirmar y reafirmar que apesar de poner el corazón sobre una hoja de papel emborronada con signos, hay otras muchas personas mejor preparadas y capaces que yo.

De todas formas, yo no estoy aquí esta noche para justificar mi presencia. Hoy está aquí un sanjuanero anónimo. Uno de vosotros, que más da su nombre y apellidos, para hablar en nombre de todos, de nuestro Pueblo, de nuestras gentes, de nuestras cosas...

Son muchos ya los pregones y los temas elegidos para su disertación, pero todos tienen que incidir en lo mismo, en San Juan. Y hablar de San Juan y de sus fiestas no puede ser ningún tópico para el sanjuanero. Por eso yo hoy, no quiero hacer historias, no quiero decir como son las fiestas. Todo sanjuanero lo sabe. Yo quiero hablar de ese duendecillo de un pueblo blanco y marinero, campesino y salinero, algo que está siempre en lo popular andaluz; pero que, precisamente, por estar en la mente y en la intuición de todos, no le damos importancia, siendo algo grande, auténtico. Yo, en mi pequeña afición poética, he concebido así a mi pueblo, a nuestro pueblo...

SAN JUAN, MI PUEBLO-JAZMIN DE PLATA

Un inmenso olor de tarde
me viene hasta el pensamiento
y es de Junio por más señas
y es de Junio
y al sol puesto.
Tardes de Junio solemne,
bajo un sol que abrasa y quema
y en los patios de mi pueblo
se enciende un jazmín de plata
plativerde, verdeplata
noche, que noche, nochera.
¡Ay! como alumbran los jazmines
esta noche sanjuanera.
Jazmines junto al naranjo,
junto al clavel,
junto al pelo,
jazmines se están poniendo,
jazmines de terciopelo.
Un jazmín es mi San Juan
con cuatro pétalos blancos.
- ¡Ay! quien fuera marinero
teniendo un jazmín por barco-.
Un pueblo-jazmín de plata
un jazmín-pueblo plateado;
una azul-jazmín de cielo
un verde-jazmín de agua;
un rojo-jazmín de amor .
un verde-jazmín: esperanza.
Un blanco-jazmín de pueblo
un pueblo-jazmín de blanco.
-¡Ay! quien fuera marinero
teniendo un jazmín por barco,
un jazmín con cuatro pétalos
con cuatro pétalos blancos-.
Uno me forma la proa
-amor, esperanza y llanto-
amor de un pueblo que sabe
amar sólo y por encanto.
Esperanza, la de un pueblo,
que con trabajo y esfuerzo
supera siempre el fracaso
y el llanto...
¡Ay! sólo el llanto
me sobrecoge al decirlo
y me callo mientras tanto.
Otro me forma la popa
-verdad, sentimiento y beso-
verdad de un pueblo que dice
verdades de cal y canto.
Sentimiento, el del poeta,
que amando al pueblo en silencio
lo pregona con su canto
y el beso...
¡Ay! sólo el beso
me sobrecoge al decirlo
y me callo mientras tanto.
El siguiente es la cubierta
-pasión, destino, alegría-
pasión de un pueblo que vive
un amor cada momento.
Destino, el que busca el pueblo,
el que siempre lleva dentro
y alegría...
¡Ay! sólo eso,
me sobrecoge al decirlo
y me callo mientras tanto.
Por fin el último pétalo
me forma el palo mayor.



-ya me sobran las palabras
y el verso pierde su voz,
ya me sobran las palabras
me quedo solo a estribor-
porque con una me basta,
AMOR y otra vez AMOR.
Amor de un pueblo que sabe
amar sólo y sin temor.
Amor de un pueblo que dice
cuanto más amor mejor.
Amor de un pueblo que vive,
que vive sólo de amor,
y no lo dice el poeta
-que ya no es canto su voz-
mi verso se ha vuelto un todo,
que no has sido tu ni yo
sino que es eco del pueblo
de sus gentes, de su amor,
es todo un eco del pueblo
que vive con ilusión.
Es...
mi pueblo-jazmín de plata
mi jazmín-pueblo plateado.
Y cuanto termino el verso
ya mis voces se confunden
y se vuelven sentimiento
No se si decir San Juan,
o decir tan sólo puerto
y entre mi Puerto y San Juan
entre San Juan y mi Puerto
mi verso se vuelve uno
-Mi pueblo-
mi verso es San Juan del Puerto.



Y ahora, después de esta concepción sanjuanera, yo quiero seguir hablando de ese duendecillo de mi pueblo. Por eso he titulado este pregoncillo, o este intento de pregonar el duende como «SAN JUAN, MI DUENDECILLO BLANCO Y MARINERO». Y no me ha sido fácil la elección, ya que entre los títulos que rondaban por mi cabeza estaban: «San Juan, ángel y duende de lo popular andaluz», «La gracia duendina y angelista», «San Juan, mi duendecillo blanco y marinero», y ha sido precisamente este último, el que he escogido por parecerme más familiar, más natural, más íntimo, más encantador y misterioso como el propio duende que lleva el pueblo en sus entrañas y que es inmanente al sanjuanero. Porque en lo popular andaluz se dice que tiene duende a algo íntimo, inquieto, misterioso y fugadero. El duende, se asoma un momento a las pestañas o a las uñas no pintadas de quien lo tiene (porque al duende le gusta lo natural) y sólo algunas veces se ríe o se llora, se sonríe o se sonllora, hace un guiño, salta, prende una luz y todo esto es lo importante de una manera encantadora. Encantador y misterioso es el duende; moviente y evasivo, sensitivo e irónico, hondo y burlón. Es el amigo más querido e inseparable del ángel, por eso San Juan es duendino y angelista, gracia mayor de lo popular andaluz. *Y así San Juan duendino y angelista* contagia al sanjuanero del duende y del angel:

Y es San Juan
marinera y campesina,
porque la mar es libre,
abierta, inmensa, sin fronteras;
con ese duendecillo de pueblos encantados
y para ser más justo, andaluz y marinero
blanco de cal
y azul de cielo
y un verde de la mar puro y sereno.
San Juan es todo un duende,
y por encanto,
tanto la mar y el cielo
el sol y el campo
han llegado a San Juan
y al sanjuanero.

Está claro, que el duende de Granada por ejemplo, no es como el de San Juan, ni el ángel tampoco, Granada es la montañosa mística escondida, una Santander de Andalucía como decía Juan Ramón, y mi San Juan, nuestro San Juan, es mar de tierra abierta, espacio total. Y es así de sencillo y verdadero; como decía Antonio Machado por boca de Juan de Mairena, (ejemplo típico del popularismo andaluz), «se miente por falta de fantasía, también la verdad se inventa». Sí, así de sencillo y verdadero; el duende y el ángel necesitan más del mar que otros entes del hombre, necesitan siempre del mar, además de la tierra, el aire y el fuego. La vida sin el mar no se comprende, yo, al menos, no la comprendo. El mar, es vida sin sueño, siempre abierta; vida sin mar, es vida cerrada. Por eso Juan Ramón cuando hablaba de poesía decía: «Los poetas abiertos se dan más en los litorales, el poeta de tierra adentro que no ve el mar, tiene que realizarlo en las cosas y en las personas que lo rodean por síntomas emanadores. El mar no puede pensarse más que en el mar pleno, ni naturalizarse sino como mar eterno», y seguía diciendo «yo he renovado siempre mi poesía cuando estoy en alta mar». Y así también, San Juan se está renovando cada día, porque San Juan está siempre en alta mar, en un mar de olas humanas portadoras del virtuosismo y del ingenio popular andaluz. Y, ¿qué podemos decir de estas olas humanas sanjuaneras?, es decir, de estas personas o personitas que forman nuestro pueblo; porque yo nunca he entendido un pueblo por la materia inerte de sus casas, de sus calles y plazas; sino como el conjunto humano que hace que sus calles, que sus casas, que sus plazas sean de esta y no de otra manera...



¡AY! LAS CALLES DE SAN JUA CAMPANITAS EN EL AIRE

Desde mi pueblo la mar
desde mi barco la vela.
Desde la vela del tiempo
yo contemplo al sanjuanero
presto por subir al cielo.
Y tanto al sur como al norte
pregoné a los cuatro vientos
el duende de sangre y plata
de mi San Juan tercíopelo.
¡Si yo pudiera San Juan
ser duende de sangre y fuego,
si yo pudiera San Juan
ser del Tinto pescador,
campesino de tus campos
o de tu mar marinero.
Si yo pudiera San Juan
cantarte como yo quiero,
con esta lira de tinta,
con este verso de acero.
¡Ay! mi verso, verso simple
¡ay!, mi verso, tinta y cielo
¡ay! mi verso-campesino
¡ay! mi verso-salinero
verso inquieto
verso alegre
verso místico y guerrero,
verso de ninguna parte
hoy es verso sanjuanero.
Ya viene verseando el verso
por las calles de mi pueblo.
Viene con gracia y donaire
viene con arte y salero,
lo mismo entra por Colón
-como marinero en puerto-
que sale por Esparteros.
Y entre Desplazas y Ríos
Nogales y San José
mi verso vendimiador



dice tonel, dice tonel-Toneleros.
¡Ay! plaza de la Marina
¡qué nombre tan sanjuanero!
Santiago, Arroyo, Concejo
Carmen, San Juan, San Antonio
Buenavista y Pozonuevo.
Pozonuevo sangre y oro
Pozonuevo tinta y cielo.
Huelva, Conde, Labradores
y Prado San Sebastián
con su vecina Toledo.
Plaza de la Iglesia y Prim
-plaza de toro y torero-
¿Y este marco?, ¿no nombrarlo?
plaza del Ayuntamiento
Real o Quelpo de Llano
La Chicharra, Celulosas, Doctor Fleming

Hoy no sólo quiero hablar del sanjuanero, hoy quiero cantarle a la mujer sanjuanera con mi lira metálica sobre este pentagrama de blancura. Y para cantarle a la mujer sanjuanera sólo un poema que concretizo en estas bellísimas jovencitas que forman la reina Paqui con su corte. Va, por la mujer sanjuanera.

a causa del temporal
cuando digo Maricarmen
Carmen, Mari
mar y sal,
tan sanjuanera en la tierra
tan marinera en el mar.
Elisa tus ojos claros
son la luz de este cantar
y tu inocencia de rostro
va pregonando en el aire
soy mujer, soy de San Juan.
Y tú, morena de sol y fuego,
morena con duende y sal
Jerónima, sanjuanera
amor pureza y entrega
simpatía y humildad.
María de los Dolores, la madre del sufrimiento,
ejemplo de sanjuaneras
de paz, sosiego, esperanza
simpática y jubilosa
María Dolores del alma
María Dolores del Puerto.
Antonia,
trozos de mar son tus ojos,
dorado trigal tu pelo
timidez, sinceridad
eres por decirlo todo
un trozo de mi San Juan.
Rocío, sonrisa abierta
y reina de las marismas,
de niña pequeña flor
de joven, la reina de la belleza.
Paqui, qué puedo decirte
que no sonroje mi pluma
eres tierna y angelista
y como rosa de abril
eres delicada y bella.
Martina, ancho nombre de la mar
relumbrante cual estrella,
Martina serena y pura
ejemplo de sanjuanera.
Aquí está tu corte Paqui
como ocho rosas serenas,
y tú, clavel encantado
clavel, rosa, o azucena
la flor de un jardín San Juan
la flor perfecta, sencilla
flor de mujer Sanjuanera.

Quiero cantar solamente
y hoy mi canto es de juglar
a la mujer sanjuanera
a la mujer de verdad.
Mi pluma se vuelve barco
navegando en alta mar
y mi corazón el viento
que empujando va el cantar.
¡Ay! como tiembla la vela
blanca vela, vela blanca

Para mí es complicado hablar de las personas de mi pueblo, porque al mismo tiempo estoy hablando de mí y esto puede que resulte algo pedante. Yo, siempre que he opinado sobre las personas de mi pueblo pongo el ejemplo del amor, y esto siempre lo he pregonado a los cuatro vientos, fuera y dentro del recinto andaluz.

– 36 –

Para mí, sigo diciendo, las personas son como en el amor, siempre lo he dicho; las hay equilibradas, lógicas de forma y ritmo, color y sonido que no nos atraen, que nos son antipáticas, Son las que suelen llamarse clásicas, redondas, perfectas y no son sino académicas, secas y ripiosas. Pero sin embargo hay otras, y así he hablado yo siempre del sanjuanero, digo que hay otras personas o personitas que son un puro defecto o que están dotadas de defectillos angélicos y duendinos que nos enamoran, nos prenden y nos retienen, que nos satisfacen, que no podemos vivir sin ellas sin su misteriosa y encantadora simpatía. Son esas personas o personitas de las que se dice que llevan aura, salida y nos vuelven loco con su imantación. Son las poseedoras del ángel y del duende y las que se dejan pulsear de ellas; porque son ellos, porque son humanas y generosas, porque son abiertas.

dibujantes, zapateros
profesionales de esto
profesionales de aquello.
Todo aquel que está en San Juan
es de un barco marinero
teniendo a Juan por Patrón
y navegando en los cielos.
Dime tú, Patrón de barco
de qué barco y de qué cielo
de qué mar sin nombre eres
de qué mástil mastelero.
Dime tú, Juan el Bautista
de qué tierra y de qué suelo
de qué blanca melodía
de qué son oscabelero,
de qué marisma encantada
de qué vides, vinatero.
Dime tú, Juan el Bautista
-moreno entre los morenos-
de qué verdad verdadero
de qué volar, blanco vuelo,
de qué ilusión, de qué anhelo.
y el eco bajó del cielo...
Mi barco, es San Juan del Puerto
mi nombre, San Juan Bautista
Patrón de los sanjuaneros.

RAFAEL CRUZADO ROMERO.

Dorado sol que en San Juan
madura el fruto del campo,
entre sudores y risas
entre cristales de llanto
y así, alegre y dorado
dorado y alegre el campo
San Juan se viste de gala
se va transformando en canto.
Y es canto del campesino
-del que trabaja en el campo-
y es canto del marinero,
y en San Juan ser marinero
es marinero de agua
y es de cielo marinero.
Campesinos, hortelanos,
obreros y marineros,
comerciantes y estudiantes
profesionales de esto
profesionales de aquello.
Amas de casas, pintores,
camareros y albañiles,

SAN JUAN, SIN IR MAS LEJOS

Tengo a San Juan del Puerto
por un pueblo que sabe pensar
un pueblo que sabe sentir
un pueblo que sabe orar
un pueblo que aspira a vivir.
Un pueblo que ama la belleza
un pueblo con ideales
con instintos de nobleza
con jugos sentimentales.

Pueblo que el alma conquista
de quien la soya interpreta
un pueblo que es también artista
un pueblo que es también poeta.
Un pueblo que vive su Fiesta
una fiesta que es más bella
porque en ésta no hay pasiones
ni ruines miras en ella
ni luchar ni divisiones

Esto es San Juan, señores,
pueblo que el pan conquistando
va entre ríos de sudores
trabajando trabajando.
Pueblo que brega y se afana
con esfuerzos singulares
para que el pan del mañana
no falte en sus hogares.

Un pueblo que alegre despierta
cuando en las mañanas frescas
el tamboril diana toca
por las calles semidesiertas.
Un pueblo que huele a arenas
a rebujo, a cerveza y a vino
en las tardes toreras
de la calle Pozo Nuevo.

Y San Juan es...
Es un pueblo que vive esperanzado
con fervor y trabajo, con ansias
con ilusiones y añoranzas
por ver al Bautista un nuevo año.

Miguel Pérez Villegas.

– 36 –

252

Figuras 17 y 18. Paseo virtual por San Juan, con los principales elementos referenciadores que dan un rango propio a la idiosincrasia sanjuanera del hoy por hoy.

Aparte de estas historias, hemos encontrado otras en nuestro análisis de la revista a lo largo del tiempo, siendo sintomático cómo, a partir del año 2000, la mayor parte de estas historias vienen contadas a modo de anhelos e ilusiones, por parte de una población infantil, que aún no ha podido disponer de tiempo para reforzar esos lazos de apego con su entorno. Ello nos llama profundamente la atención, al tiempo que nos hace ver cómo se produce y reproduce ese apego de forma diacrónica.

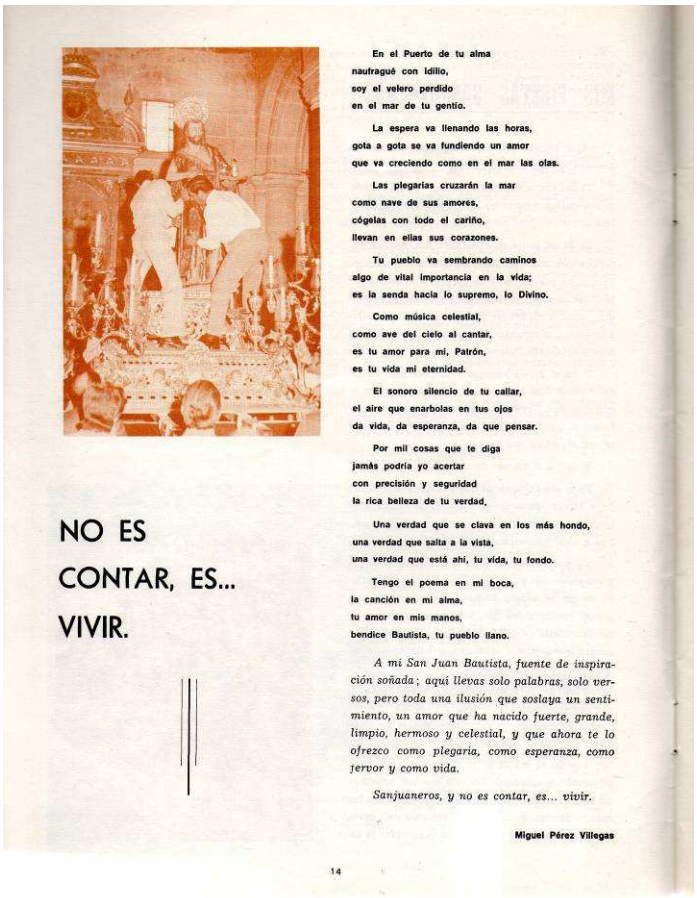
11.1.4. NARRACIONES SIMBIÓTICAS.

Un aspecto realmente llamativo, y que nos llama profundamente la atención, a la hora de sistematizar las temáticas, es la profunda simbiosis que existe entre el entorno y el mundo religioso-espiritual.

[252] RPSJB, 1982, 31-36

Efectivamente, a lo largo de las revistas de casi todos los años, nos venimos encontrando con poesías las cuales enlazan, a modo de bucle, el fervor religioso por San Juan Bautista principalmente, con el amor y la añoranza por el río.

Es una relación indisoluble la que se establece, asimilándose ambos en ocasiones, introduciéndose la esfera espiritual en la material, siendo sintomático de lo que venimos repitiendo a lo largo de toda nuestra investigación. Es necesario tener en cuenta la gran complejidad que supone analizar un fenómeno como la influencia del entorno marismeño en la conformación de las identidades. Y más si no somos capaces de ponerlo en relación con otros referentes de los que se nutre y, a su vez, alimenta.[253]



NO ES
CONTAR, ES...
VIVIR.

En el Puerto de tu alma
naufragué con Idilio,
soy el velero perdido
en el mar de tu gentío.

La espera va llenando las horas,
gota a gota se va fundiendo un amor
que va creciendo como en el mar las olas.

Las plegarias cruzarán la mar
como nave de sus amores,
cógelas con todo el cariño,
llevan en ellas sus corazones.

Tu pueblo va sembrando caminos
algo de vital importancia en la vida;
es la senda hacia lo supremo, lo Divino.

Como música celestial,
como ave del cielo al cantar,
es tu amor para mí, Patrón,
es tu vida mi eternidad.

El sonoro silencio de tu callar,
el aire que enarbolas en tus ojos
da vida, da esperanza, da que pensar.

Por mil cosas que te diga
jamás podría yo acertar
con precisión y seguridad
la rica belleza de tu verdad.

Una verdad que se clava en los más hondo,
una verdad que salta a la vista,
una verdad que está ahí, tu vida, tu fondo.

Tengo el poema en mi boca,
la canción en mi alma,
tu amor en mis manos,
bendice Bautista, tu pueblo llano.

A mi San Juan Bautista, fuente de inspiración soñada; aquí llevas solo palabras, solo versos, pero toda una ilusión que soslaya un sentimiento, un amor que ha nacido fuerte, grande, limpio, hermoso y celestial, y que ahora te lo ofrezco como plegaria, como esperanza, como fervor y como vida.

Sanjuaneros, y no es contar, es... vivir.

Miguel Pérez Villegas

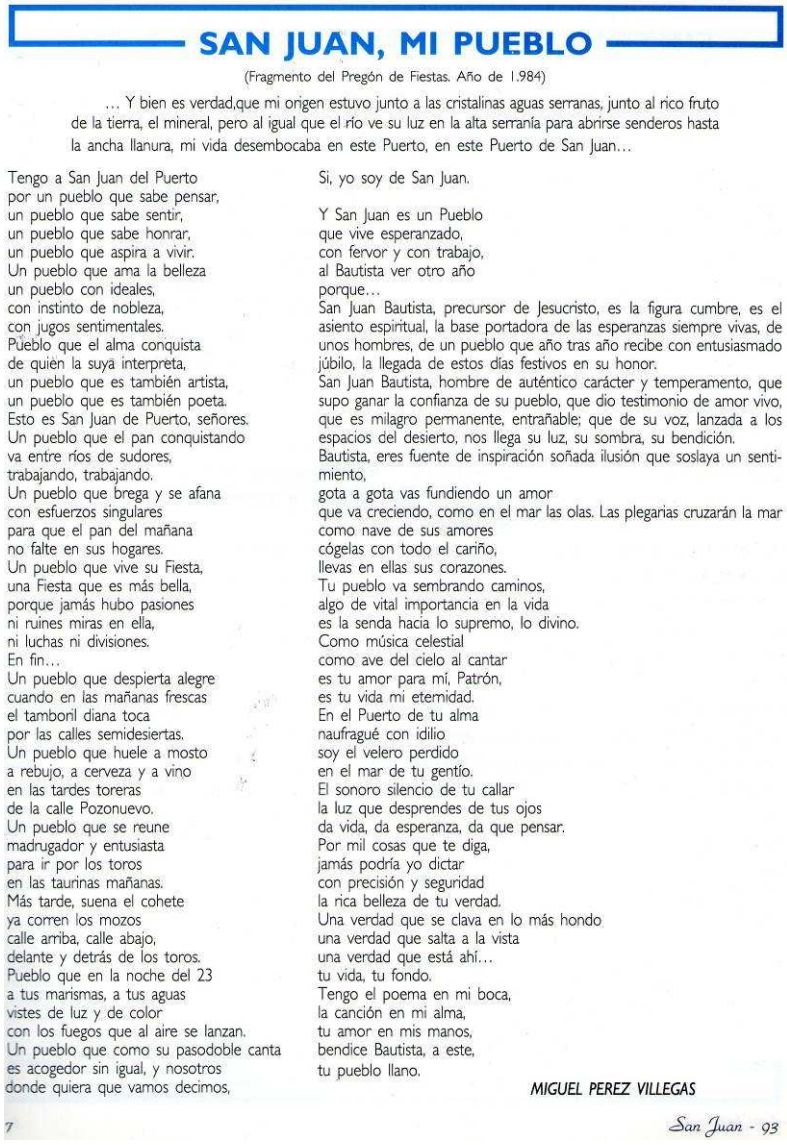
14

Figura 19. La simbiosis entre motivos religiosos y ambientales es motivo recurrente.

Resulta curioso ver cómo, en todos los relatos que responden a esta tipología, se confunden mundos presentes con pasados, así como reales con oníricos, un mundo especialmente creado para la ocasión. Nos encontramos con alusiones a playas, algunas veces espacios irreales que no se guardan

[253] RPSJB, 1978-14

siquiera en la memoria de los más antiguos del pueblo[254]. Ello no hace sino hacer alusión a un mundo simbólicamente estructurado a partir del concepto de idealización al más puro estilo de Godelier (1990), en su mítica obra de "*Lo ideal y lo material*".



SAN JUAN, MI PUEBLO

(Fragmento del Pregón de Fiestas. Año de 1.984)

... Y bien es verdad,que mi origen estuvo junto a las cristalinas aguas serranas, junto al rico fruto de la tierra, el mineral, pero al igual que el río ve su luz en la alta serranía para abrirse senderos hasta la ancha llanura, mi vida desembocaba en este Puerto, en este Puerto de San Juan...

Tengo a San Juan del Puerto
por un pueblo que sabe pensar,
un pueblo que sabe sentir,
un pueblo que sabe honrar,
un pueblo que aspira a vivir.
Un pueblo que ama la belleza
un pueblo con ideales,
con instinto de nobleza,
con jugos sentimentales.
Pueblo que el alma conquista
de quien la suya interpreta,
un pueblo que es también artista,
un pueblo que es también poeta.
Esto es San Juan de Puerto, señores.
Un pueblo que el pan conquistando
va entre ríos de sudores,
trabajando, trabajando.
Un pueblo que brega y se afana
con esfuerzos singulares
para que el pan del mañana
no falte en sus hogares.
Un pueblo que vive su Fiesta,
una Fiesta que es más bella,
porque jamás hubo pasiones
ni ruines miras en ella,
ni luchas ni divisiones.
En fin...
Un pueblo que despierta alegre
cuando en las mañanas frescas
el tamboril diana toca
por las calles semidesiertas.
Un pueblo que huele a mosto
a rebujo, a cerveza y a vino
en las tardes toreras
de la calle Pozonuevo.
Un pueblo que se reune
madrugador y entusiasta
para ir por los toros
en las taurinas mañanas.
Más tarde, suena el cohete
ya corren los mozos
calle arriba, calle abajo,
delante y detrás de los toros.
Pueblo que en la noche del 23
a tus marismas, a tus aguas
vistes de luz y de color
con los fuegos que al aire se lanzan.
Un pueblo que como su pasodoble canta
es acogedor sin igual, y nosotros
donde quiera que vamos decimos,
Si, yo soy de San Juan.

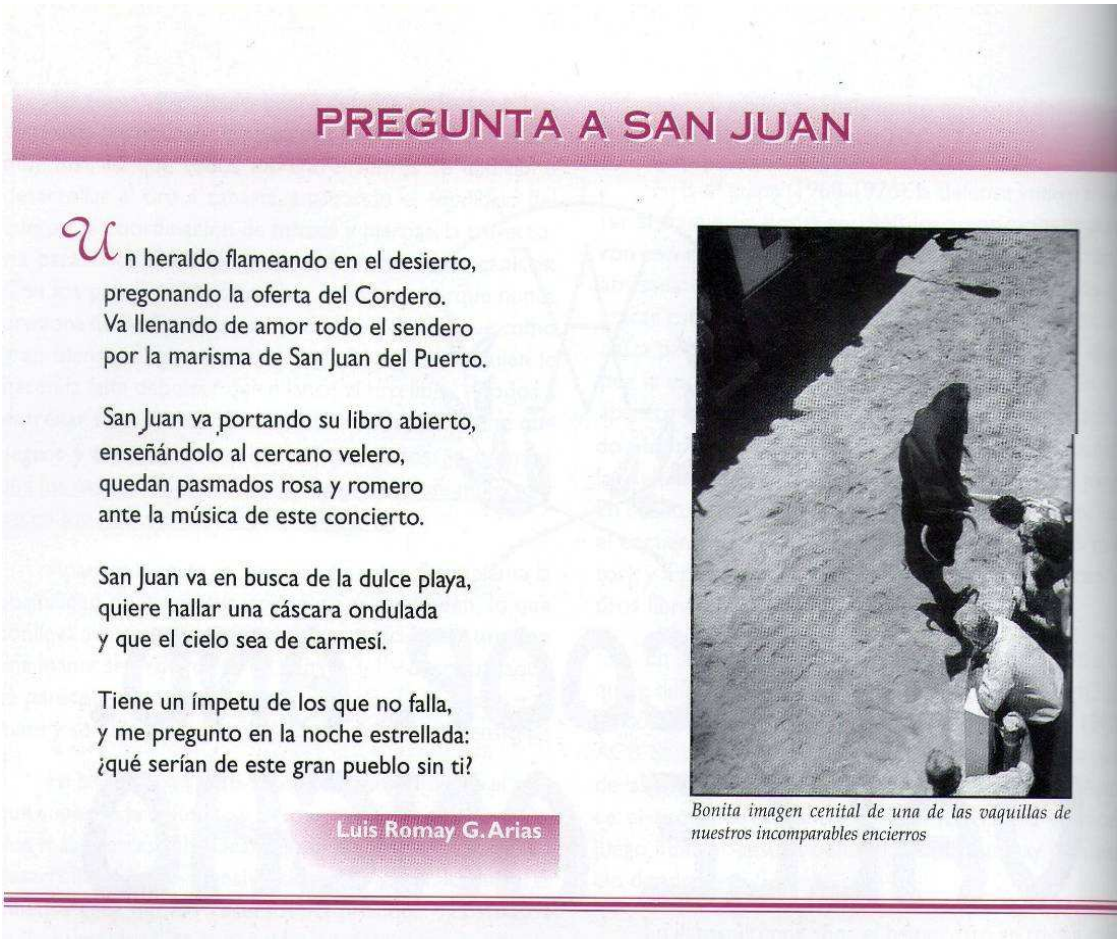
Y San Juan es un Pueblo
que vive esperanzado,
con fervor y con trabajo,
al Bautista ver otro año
porque...
San Juan Bautista, precursor de Jesucristo, es la figura cumbre, es el asiento espiritual, la base portadora de las esperanzas siempre vivas, de unos hombres, de un pueblo que año tras año recibe con entusiasmado júbilo, la llegada de estos días festivos en su honor.
San Juan Bautista, hombre de auténtico carácter y temperamento, que supo ganar la confianza de su pueblo, que dio testimonio de amor vivo, que es milagro permanente, entrañable; que de su voz, lanzada a los espacios del desierto, nos llega su luz, su sombra, su bendición.
Bautista, eres fuente de inspiración soñada ilusión que soslaya un sentimiento,
gota a gota vas fundiendo un amor
que va creciendo, como en el mar las olas. Las plegarias cruzarán la mar
como nave de sus amores
cógelas con todo el cariño,
llevas en ellas sus corazones.
Tu pueblo va sembrando caminos,
algo de vital importancia en la vida
es la senda hacia lo supremo, lo divino.
Como música celestial
como ave del cielo al cantar
es tu amor para mí, Patrón,
es tu vida mi eternidad.
En el Puerto de tu alma
naufragué con idilio
soy el velero perdido
en el mar de tu gentío.
El sonoro silencio de tu callar
la luz que desprendes de tus ojos
da vida, da esperanza, da que pensar.
Por mil cosas que te diga,
jamás podría yo dictar
con precisión y seguridad
la rica belleza de tu verdad.
Una verdad que se clava en lo más hondo
una verdad que salta a la vista
una verdad que está ahí...
tu vida, tu fondo.
Tengo el poema en mi boca,
la canción en mi alma,
tu amor en mis manos,
bendice Bautista, a este,
tu pueblo llano.

MIGUEL PEREZ VILLEGAS

Figura 20. El sincretismo no hace sino complejizar aún más la trama.

[254] RPSJB, 1993, 7

Y es que la idealización, ya sea a partir de un fenómeno real o no, está muy presente en la literatura sanjuanera y, como toda idealización, percibe el entorno de forma parcial y segmentada, acudiendo incluso al tipismo como fórmula creativa[255]. ¡El lugar es, ante todo, una construcción simbólica de la cultura modelada a través del apego!, y cuanto mayor sea ese apego, mayor va a ser la matriz simbólica que va a poseer. Y es que, al igual que la **hipótesis de Sapir-Whorf** (2004), existe una cierta relación entre las categorías gramaticales del lenguaje que una persona habla y la forma en que la persona entiende y conceptualiza el mundo.



PREGUNTA A SAN JUAN

Un heraldo flameando en el desierto,
pregonando la oferta del Cordero.
Va llenando de amor todo el sendero
por la marisma de San Juan del Puerto.

San Juan va portando su libro abierto,
enseñándolo al cercano velero,
quedan pasmados rosa y romero
ante la música de este concierto.

San Juan va en busca de la dulce playa,
quiere hallar una cáscara ondulada
y que el cielo sea de carmesí.

Tiene un ímpetu de los que no falla,
y me pregunto en la noche estrellada:
¿qué serían de este gran pueblo sin ti?

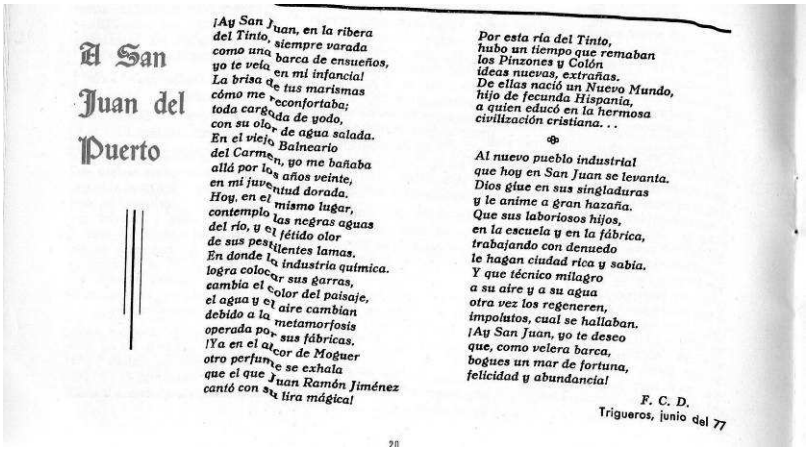
Luis Romay G. Arias

Bonita imagen cenital de una de las vaquillas de nuestros incomparables encierros

Figura 21. La humanización de la figura de San Juan Bautista recorriendo su entorno es motivo recurrente.

[255] RPSJB, 1998-50

11.1.5. NARRACIONES NOSTÁLGICAS.



A San Juan del Puerto

¡Ay San Juan, en la ribera
del Tinto, siempre varada
como una barca de ensueños,
yo te veía en mi infancia!
La brisa de tus marismas
cómo me reconfortaba;
toda cargada de yodo,
con su olor de agua salada.
En el viejo Balneario
del Carmen, yo me bañaba
allá por los años veinte,
en mi juventud dorada.
Hoy, en el mismo lugar,
contemplo las negras aguas
del río, y el fétido olor
de sus pestilentes lamas.
En donde la industria química.
logra colocar sus garras,
cambia el color del paisaje,
el agua y el aire cambian
debido a la metamorfosis
operada por sus fábricas.
¡Ya en el alcor de Moguer
otro perfume se exhala
que el que Juan Ramón Jiménez
cantó con su lira mágica!

Por esta ría del Tinto,
hubo un tiempo que remaban
los Pinzones y Colón
ideas nuevas, extrañas.
De ellas nació un Nuevo Mundo,
hijo de fecunda Hispanía,
a quien educó en la hermosa
civilización cristiana. . .

Al nuevo pueblo industrial
que hoy en San Juan se levanta.
Dios gíue en sus singladuras
y le anime a gran hazaña.
Que sus laboriosos hijos,
en la escuela y en la fábrica,
trabajando con denuedo
le hagan ciudad rica y sabia.
Y que técnico milagro
a su aire y a su agua
otra vez los regeneren,
impolutos, cual se hallaban.
¡Ay San Juan, yo te deseo
que, como velera barca,
bogues un mar de fortuna,
felicidad y abundancia!

F. C. D.
Trigueros, junio del 77

Figura 22. La nostalgia es un elemento intrínseco del apego.

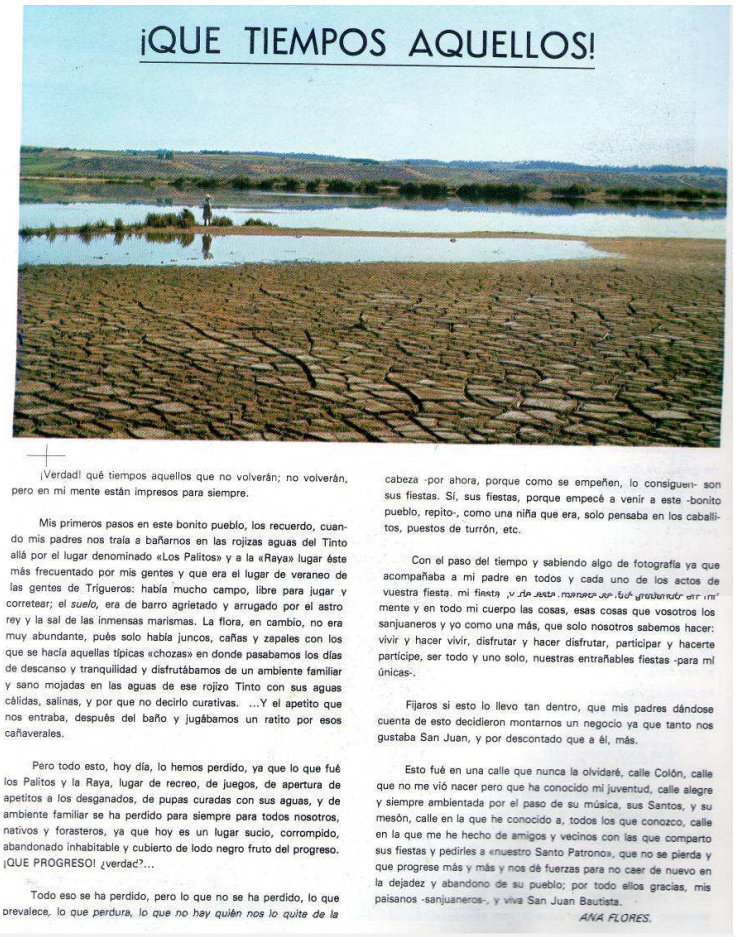
Sin embargo, la palma se las llevan las narraciones de corte nostálgico[256], todas ellas evocadoras de tiempos que yo no volverán, pero que siguen presentes en el mapa mental de sus recuerdos y emociones.

Emociones, apreciación simbólica del espacio, apego, son tres conceptos que van ineludiblemente unidos en este caminar por entre los carriles de las salinas, por entre los aromas cobrizos del río y su puerto bañado en sal. No se puede tener un sentimiento hacia un lugar concreto si éste no reviste una impronta emotiva, que traiga aparejado no sólo la apreciación del entorno, sino todas las vivencias y recuerdos allí enterrados a lo largo del tiempo.

A lo largo de todas las revistas consultadas, sin margen de error posible, aparecen las continuas apariciones nostálgicas de añoranza de un entorno que se ha ido, un medio de vida que marcó la identidad de un pueblo.

[256] RPSJB, 1977-88

En todos los artículos de los años 70 y 80, son recordados momentos especiales por entre los palos que aún hoy jalonan el muelle minero, o los paseos en verano por las marismas mientras los mayores velaban por las viviendas en las puertas de las casas, esperando esa brisa fresca que cada noche regala el río, aún hoy[257].



¡QUE TIEMPOS AQUELLOS!

¡Verdad! qué tiempos aquellos que no volverán; no volverán, pero en mi mente están impresos para siempre.

Mis primeros pasos en este bonito pueblo, los recuerdo, cuando mis padres nos traía a bañarnos en las rojizas aguas del Tinto allá por el lugar denominado «Los Palitos» y a la «Raya» lugar éste más frecuentado por mis gentes y que era el lugar de veraneo de las gentes de Trigueros: había mucho campo, libre para jugar y corretear; el *suelo*, era de barro agrietado y arrugado por el astro rey y la sal de las inmensas marismas. La flora, en cambio, no era muy abundante, pués solo había juncos, cañas y zapales con los que se hacía aquellas típicas «chozas» en donde pasabamos los días de descanso y tranquilidad y disfrutábamos de un ambiente familiar y sano mojadas en las aguas de ese rojizo Tinto con sus aguas cálidas, salinas, y por que no decirlo curativas. ...Y el apetito que nos entraba, después del baño y jugábamos un ratito por esos cañaverales.

Pero todo esto, hoy día, lo hemos perdido, ya que lo que fué los Palitos y la Raya, lugar de recreo, de juegos, de apertura de apetitos a los desganados, de pupas curadas con sus aguas, y de ambiente familiar se ha perdido para siempre para todos nosotros, nativos y forasteros, ya que hoy es un lugar sucio, corrompido, abandonado inhabitable y cubierto de lodo negro fruto del progreso. ¡QUE PROGRESO! ¿verdad?...

Todo eso se ha perdido, pero lo que no se ha perdido, lo que prevalece, lo que perdura, lo que no hay quién nos lo quite de la cabeza -por ahora, porque como se empeñen, lo consiguen- son sus fiestas. Sí, sus fiestas, porque empecé a venir a este -bonito pueblo, repito-, como una niña que era, solo pensaba en los caballitos, puestos de turrón, etc.

Con el paso del tiempo y sabiendo algo de fotografía ya que acompañaba a mi padre en todos y cada uno de los actos de vuestra fiesta, mi fiesta, y de esta manera se quedaron en mi mente y en todo mi cuerpo las cosas, esas cosas que vosotros los sanjuaneros y yo como una más, que solo nosotros sabemos hacer: vivir y hacer vivir, disfrutar y hacer disfrutar, participar y hacerte partícipe, ser todo y uno solo, nuestras entrañables fiestas -para mí únicas-.

Fijaros si esto lo llevo tan dentro, que mis padres dándose cuenta de esto decidieron montarnos un negocio ya que tanto nos gustaba San Juan, y por descontado que a él, más.

Esto fué en una calle que nunca la olvidaré, calle Colón, calle que no me vió nacer pero que ha conocido mi juventud, calle alegre y siempre ambientada por el paso de su música, sus Santos, y su mesón, calle en la que he conocido a, todos los que conozco, calle en la que me he hecho de amigos y vecinos con las que comparto sus fiestas y pedirles a «nuestro Santo Patrono», que no se pierda y que progrese más y más y nos dé fuerzas para no caer de nuevo en la dejadez y abandono de su pueblo; por todo ellos gracias, mis paisanos -sanjuaneros-, y viva San Juan Bautista.

ANA FLORES.

Figura 23. Bien de San Juan, bien de poblaciones cercanas como Trigueros, la nostalgia se hace presente cuando se evoca.

[257] RPSJB, 1991-21

Sin embargo, a medida que van pasando los años, esos recuerdos van quedando cada vez más difuminados, al ir envejeciendo ese espectro poblacional, con el consiguiente riesgo que entraña para el reforzamiento de la identidad marismeña sanjuanera, al ir perdiendo referentes los cuales servían hasta la fecha como guías ocultas del sentimiento y la nostalgia por esos tiempos pasados.[258]



JUGANDO CON MI MEMORIA

FRANCIS AQUINO PÉRE

Quisiera ser otra vez niña
para jugar por mi calle
y por mi plaza.

Quisiera sentirme tan pequeña
para esconderme
debajo de la falda de mi madre.

Quisiera no haber crecido tan deprisa
y haber disfrutado más de mi niñez
rodeada de hermanos y cariño.

Quisiera volver a mi San Juan
y sentarme en el patio de mi casa
y oler a rosas y geranios
y con los jazmines hacerme una biznaga.

Quisiera estar en mi calle Dos Plazas
y jugar al esconder
y despistar a mi padre
cuando me estaba observando.

Jugando con mi memoria
yo quisiera también volver a mi calle Toneleros
y encontrarme con todas mis amigas
para ir de excursión al muelle
cruzando las salinas.

Quisiera oír llegar el Buitrón
a la estación de mi pueblo
cargado de equipaje y pasajeros.

Quisiera volar como los pájaros
por todo mis rincones favoritos
para grabar en mi memoria
los más queridos.

Quisiera regresar a mi inocencia
para jugar con mis amigas:
al tejo, la comba
y a la gallinita ciega.

Quisiera pasear al atardecer
por mis calles sanjuaneras
y saludar uno a uno a todos sus habitantes:
¡buenas tardes!
¡buenas tardes!

Jugando con mi memoria
quisiera encontrar
los encierros vividos como antes,
como cuando venían los toros
corriendo por los campos
con los jinetes a caballo garrocha en mano.

Quisiera recordar que doce son mis poemas
y si lo multiplicao llego hasta el 24.
El 24 de Junio:
el día más esperado.

Felices Fiestas a todos y todas de una sanjuanera
¡¡Viva San Juan Bautista!!

132

Figura 24. No hay mejor niñez que aquella recordada con cariño.

De esta manera, si tenemos que poner una fecha ésta sería el año 2000, donde se moderniza de una forma notoria, ganando en volumen, así como en calidad de publicaciones, aumentando exponencialmente los artículos referidos al río y su medio natural húmedo. Aunque van a tener un matiz ya bien diferente, pues van a pasar de la nostalgia a la indignación.[259]

[258] RPSJB, 2005-122
[259] RPSJB, 1982-7



RECUERDOS POETICOS
RECUERDOS EFIMEROS

En un pasado
y presente, donde
solo queda el recuerdo,
pupilas
que se abren
y se cierran
en mi pensamiento,
SÍ, YO SOY
DE AQUÍ

Recordar sus caras,
sentirme de esta tierra
errajgada en mis
entrañas, triste
y melancólico;
porque te conozco,
y en el reflejo
de sus ojos,
me veo.
SÍ, YO SOY
DE AQUÍ

Rostros de viejos,
de niños, de
hombres y mujeres,
gentes de aquí;
en ellos me
traslado, y ellos
se trasladan en mí.
SÍ, YO SOY
DE AQUÍ

Actos de mi pueblo,
momentos amargos,
gentes que viven
embarcados en
el viaje de la
vida.
El recuerdo
permanecerá
en alguien, que diga:
SÍ, YO SOY
DE AQUÍ

En un instante,
quedó presto
delante de,
y preguntó
¿eres de aquí?,
esbozó una sonrisa
y le dijo:
SÍ, YO SOY
DE AQUÍ

Tras un año,
de ausencia,
he vuelto;
quizás, no vuelva
a marchar.
Pero que conste,
siempre
y para siempre:
viviré y sentiré,
que también, YO SOY
DE AQUÍ

1 de Diciembre de 1990
SEBASTIÁN TOSCANO MÁRQUEZ

TIENES, JUAN, TIENES

A través de un numeroso plantío,
de blancas velas, yo te veo, Juan.
Las brisas ondulan las aguas, van
en busca de tu misterioso río.

Tienes tus dones, carne de rocío.
Eres caudillo de divino plan,
vertiendo en tus riberas con afán
la única gracia de la que me fío.

Tienes el Jordán, tu río, que es impar;
tienes cerca la vistosa palmera;
tienes un bella misión, ¡es cierto!

Pero en este tu santo caminar,
te adora de manera muy sincera,
un hermoso pueblo: San Juan del Puerto.

LUIS ROMAY G. ARIAS

Figura 25. Preguntas sin respuestas, respuestas sin preguntas, el eterno dilema.

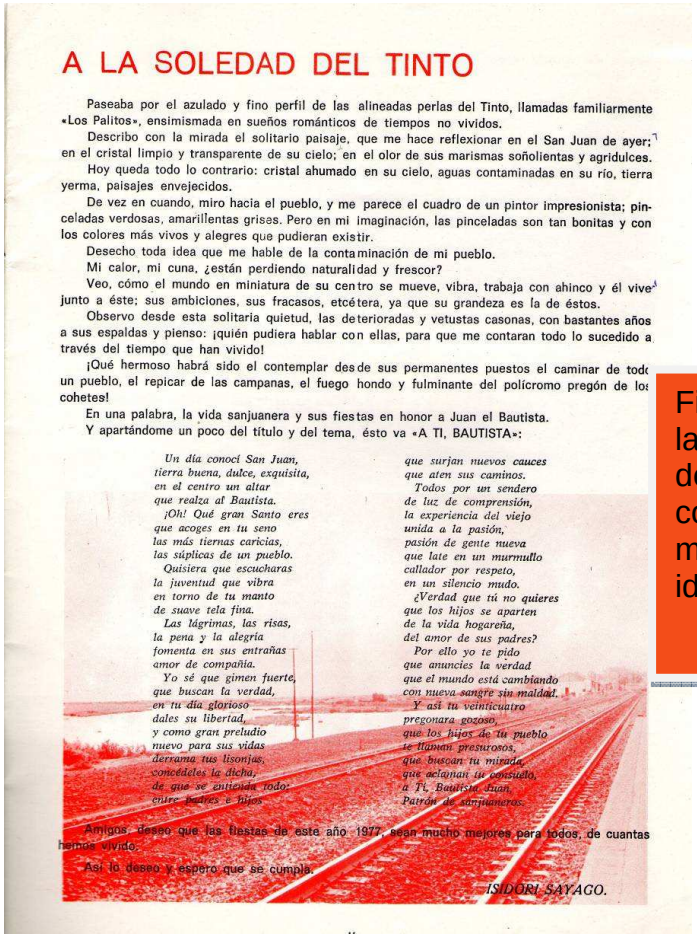
Surgirá una generación de nuevos escritores sanjuaneros los cuales, debido a la imposibilidad de poder hacer una vida en armonía con su río, no dispondrán de un apego basado en su experiencia vivida, sino que será un apego más intelectual y abstracto, más movido por el amor por el entorno que por las vivencias y recreaciones experimentadas a lo largo del tiempo.

¿Eso puede suponer un cambio de rol del medio marismeño en la conformación de la identidad?, opinamos que no, más bien consideramos que va a ser una vuelta a unos orígenes a través del convencimiento más que por el recuerdo vivido tiempos atrás.

11.1.6. NARRACIONES REIVINDICATIVAS.

Pero de todas las tipologías establecidas, la más interesante, a nuestro parecer, va a ser la que denominamos "reivindicativa" [260]. En los primeros años de vida de la revista, va a ser llevada en hombros por los sanjuaneros y sanjuaneras que conservaban un recuerdo, un espacio vivido en tiempos no muy lejanos, apareciendo ya en las primeras revistas, como la de 1977, la cual se expresará de forma muy clara y contundente[261]

:



A LA SOLEDAD DEL TINTO

Paseaba por el azulado y fino perfil de las alineadas perlas del Tinto, llamadas familiarmente «Los Palitos», ensimismada en sueños románticos de tiempos no vividos.

Describo con la mirada el solitario paisaje, que me hace reflexionar en el San Juan de ayer; en el cristal limpio y transparente de su cielo; en el olor de sus marismas soñolientas y agridulces.

Hoy queda todo lo contrario: cristal ahumado en su cielo, aguas contaminadas en su río, tierra yerma, paisajes envejecidos.

De vez en cuando, miro hacia el pueblo, y me parece el cuadro de un pintor impresionista; pinceladas verdosas, amarillentas grises. Pero en mi imaginación, las pinceladas son tan bonitas y con los colores más vivos y alegres que pudieran existir.

Desecho toda idea que me hable de la contaminación de mi pueblo.

Mi calor, mi cuna, ¿están perdiendo naturalidad y frescor?

Veo, cómo el mundo en miniatura de su centro se mueve, vibra, trabaja con ahinco y él vive junto a éste; sus ambiciones, sus fracasos, etcétera, ya que su grandeza es la de éstos.

Observo desde esta solitaria quietud, las deterioradas y vetustas casonas, con bastantes años a sus espaldas y pienso: ¡quién pudiera hablar con ellas, para que me contaran todo lo sucedido a través del tiempo que han vivido!

¡Qué hermoso habrá sido el contemplar desde sus permanentes puestos el caminar de todo un pueblo, el repicar de las campanas, el fuego hondo y fulminante del polícromo pregón de los cohetes!

En una palabra, la vida sanjuanera y sus fiestas en honor a Juan el Bautista.

Y apartándome un poco del título y del tema, ésto va «A TI, BAUTISTA»:

Un día conocí San Juan,
tierra buena, dulce, exquisita,
en el centro un altar
que realza al Bautista.
¡Oh! Qué gran Santo eres
que acoges en tu seno
las más tiernas caricias,
las súplicas de un pueblo.
Quisiera que escucharas
la juventud que vibra
en torno de tu manto
de suave tela fina.
Las lágrimas, las risas,
la pena y la alegría
fomenta en sus entrañas
amor de compañía.
Yo sé que gimen fuerte,
que buscan la verdad,
en tu día glorioso
dales su libertad,
y como gran preludio
nuevo para sus vidas
derrama tus lisonjas,
concédeles la dicha,
de que se entiendan todos:
entre padres e hijos
que surjan nuevos cauces
que aten sus caminos.
Todos por un sendero
de luz de comprensión,
la experiencia del viejo
unida a la pasión,
pasión de gente nueva
que late en un murmullo
callador por respeto,
en un silencio mudo.
¿Verdad que tú no quieres
que los hijos se aparten
de la vida hogareña,
del amor de sus padres?
Por ello yo te pido
que anuncies la verdad
que el mundo está cambiando
con nueva sangre sin maldad.
Y así tu veinticuatro
pregonará gozoso,
que los hijos de tu pueblo
se llaman presurosos,
que buscan tu mirada,
que aclamas tu consuelo,
a Ti, Bautista, Juan,
Patrón de sanjuaneros.

Amigos, deseo que las fiestas de este año 1977, sean mucho mejores para todos, de cuantas hemos vivido.

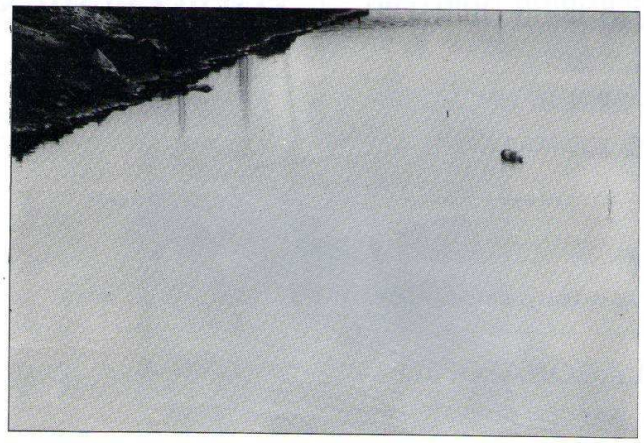
Así lo deseo y espero que se cumpla.

ISIDORI SAYAGO.

Figura 26. Con un tono brusco, la reivindicación formará parte del sentir sanjuanero, convirtiéndose en un elemento más de su entramado identitario.

[260] RPSJB, 1977-11
[261] RPSJB, 1988-22

¿ESTÁS ENFERMO SAN JUAN?



¿Qué te ocurre SAN JUAN? Tus fábricas cierran, tu río se muere, tus gentes para sobrevivir se van, tu atmósfera es irrespirable, tus carreteras son casi imposible cruzar. ¿Y tu sanidad? De ello mejor no hablar. ¿Es que nadie te quiere? Tus fiestas se pierden, tu juventud se va, y por si fuera poco un basurero te quieren colocar. ¡Por favor, no te mueras haz un esfuerzo SAN JUAN!

Eres como una balsa de aceite que vas donde te quieran llevar. ¿Es que no somos todos sanjuaneros? ¿Por qué tenemos que discrepar? Unámonos todos y no lo hagamos sufrir más; pongamos cada uno nuestro granito y levantemos un gran pueblo que se llame SAN JUAN. Donde tengamos fábricas, pero sin contaminar; un río de color de cielo, donde nos podamos bañar; una atmósfera limpia y sana, donde podamos respirar; y unos brazos abiertos para todo el que quiera llegar. ¡Así, qué bonito sería SAN JUAN¡ Un pueblo donde hubiera una circulación fluída, dándonos mayor seguridad; donde también nuestras enfermedades pudiéramos curar; donde del basurero no se escuchara hablar jamás; donde tu juventud se moviera con mayor afán; donde tus fiestas de sus cenizas revivieran y las pudiéramos disfrutar. ¡Así, que alegre sería SAN JUAN!

Por fin, después de haber transcurrido un año lleno de alegrías y tristezas, de incertidumbres y esperas. Y cuando aún suena a lo lejos los sones del tamboril de las romerías de mayo, va en mi interior sigo el bullicio y jolgorio de las fiestas de SAN JUAN: son días para olvidarlo todo y compartir nuestra compañía y amistad, donde todos a SAN JUAN BAUTISTA nos podemos acercar, unos días muy sanjuaneros, en los que todos al unísono, a los cuatro vientos tenemos que gritar ¡qué somos de SAN JUAN! No lo olvidemos nunca si queremos despertar a este gigante mal herido que quiere sanar.

Pasados estos días todo vuelve a la normalidad, despertamos de un sueño que no queremos dejar, pero la vida sigue y por detrás no nos podemos quedar, así que tomemos el timón para a buen puerto llevar, a nuestro naufrago mal herido y poderlo curar. Desde estas líneas quiero la atención llamar, a todo el que en sus manos tenga la salvación de SAN JUAN. De una manera especial se lo pido a SAN JUAN BAUTISTA que es todo amor y bondad, para que en este año llene todo de trabajo y bienestar, para que ningún sanjuanero se tenga que marchar; así que repitamos todos unidos para más fuerte sonar.

¡¡VIVA SAN JUAN BAUTISTA!!

RAMON TORO CONDE

San Juan del Puerto, a 25-4-88

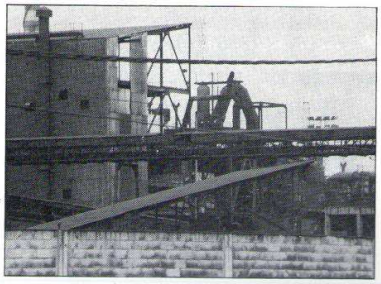
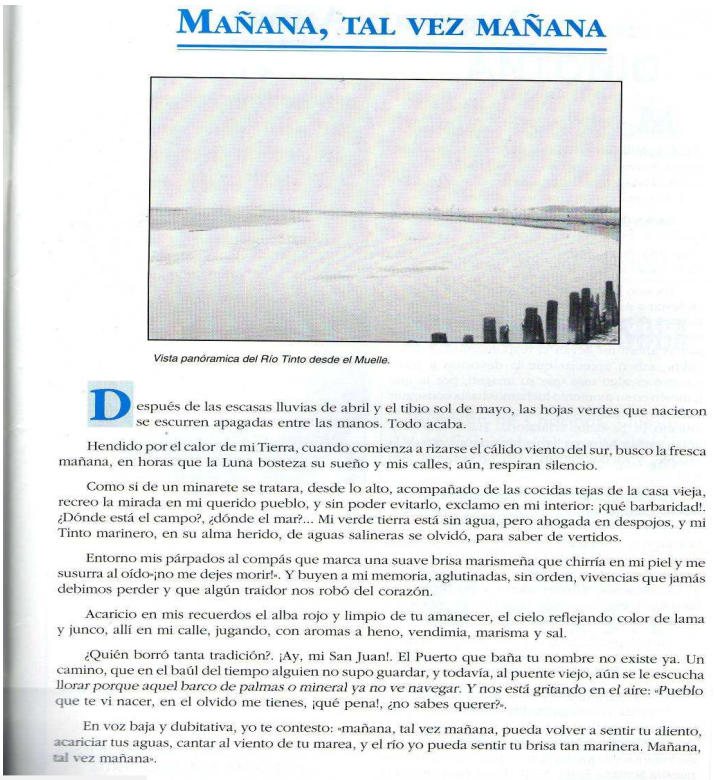


Figura 27. La aflicción por un recuerdo arrancado queda patente entre sus páginas.

En dichos relatos, de claro corte contestatario, se mezclarán los identificadores religiosos como la figura de San Juan Bautista, espaciales, haciendo alusión a lugares muy especiales para las personas de mediana edad cómo la “calzailla”, o “los ladrillitos”, lugares de especial significado en sus años jóvenes, con recuerdos presentes en su memoria y que ya no podrán volver a ser llevados a cabo por la contaminación de las aguas del Tinto.

No faltan las referencias, mezcladas con la nostalgia, de personas que ya no se encuentran entre ellas, en un claro síntoma de asimilación del entorno. El lugar, sin duda alguna, se convierte en esos relatos en todo un panteón de recuerdos y homenajes improvisados a seres queridos y extraños en alguna que otra ocasión.

Una figura recurrente, y que nos llama la atención en muchas descripciones de esta tipología es la importancia que se le da al hecho físico de mirar. Nunca faltan expresiones del tipo "***echo la mirada***", "***vuelvo la mirada***" [262], "acerco la mirada", en un claro gesto de unión física entre el individuo y su medio natural por medio de la evidencia, y que mejor muestra que aquella proveniente de la vista, aunque a veces pueda resultar engañosa, como le llegó a ocurrir al ocupante del "***Mito de la Caverna***" de Platón.



MAÑANA, TAL VEZ MAÑANA

Vista panóramica del Río Tinto desde el Muelle.

Después de las escasas lluvias de abril y el tibio sol de mayo, las hojas verdes que nacieron se escurren apagadas entre las manos. Todo acaba.

Hendido por el calor de mi Tierra, cuando comienza a rizarse el cálido viento del sur, busco la fresca mañana, en horas que la Luna bosteza su sueño y mis calles, aún, respiran silencio.

Como si de un minarete se tratara, desde lo alto, acompañado de las cocidas tejas de la casa vieja, recreo la mirada en mi querido pueblo, y sin poder evitarlo, exclamo en mi interior: ¡qué barbaridad!. ¿Dónde está el campo?, ¿dónde el mar?... Mi verde tierra está sin agua, pero ahogada en despojos, y mi Tinto marinero, en su alma herido, de aguas salineras se olvidó, para saber de vertidos.

Entorno mis párpados al compás que marca una suave brisa marismeña que chirría en mi piel y me susurra al oído«¡no me dejes morir!». Y buyen a mi memoria, aglutinadas, sin orden, vivencias que jamás debimos perder y que algún traidor nos robó del corazón.

Acaricio en mis recuerdos el alba rojo y limpio de tu amanecer, el cielo reflejando color de lama y junco, allí en mi calle, jugando, con aromas a heno, vendimia, marisma y sal.

¿Quién borró tanta tradición?. ¡Ay, mi San Juan!. El Puerto que baña tu nombre no existe ya. Un camino, que en el baúl del tiempo alguien no supo guardar, y todavía, al puente viejo, aún se le escucha *llorar porque aquel barco de palmas o mineral ya no ve navegar*. Y ríos está gritando en el aire: «Pueblo que te vi nacer, en el olvido me tienes, ¡qué pena!, ¿no sabes querer?».

En voz baja y dubitativa, yo te contesto: «mañana, tal vez mañana, pueda volver a sentir tu aliento, acariciar tus aguas, cantar al viento de tu marea, y el río yo pueda sentir tu brisa tan marinera. Mañana, tal vez mañana».

MIGUEL PEREZ VILLEGAS

San Juan - 95

Figura 28. Anhelos e ilusiones esperando un futuro más prometedor.

[262] RPSJB, 1995-13

11.2. OTRAS ORILLAS DEL TINTO.

Al margen de esta fuente documental contemporánea, llegados a este punto, debemos comentar la existencia de otra publicación local que, si bien tuvo escasa prolongación en el tiempo y su difusión fue muy exigua y difícil, resulta significativa para nuestro estudio. Nos estamos refiriendo a la revista "**A orillas del Tinto**", título especialmente sugerente y significativo. Coordinada por un grupo de intelectuales sanjuaneros, de entre los cuales destaca Juan Bautista Cartes Pérez[263], la revista dará cabida a artículos muy variados, oscilando desde las reflexiones a los de corte investigativo.

La mayor parte de las referencias que se encuentran en sus páginas, tienen un denominador común: las marismas sanjuaneras y el río Tinto. Ciudadanos de diversa procedencia social utilizaron su pluma literaria para expresar sus sentimientos y anhelos. Este espacio literario, a modo de foro, servirá para reflexionar sobre la transformación y crecimiento del pueblo que identificarán como parte suya, de ahí lo apropiado del título. En la actualidad, se conservan escasos ejemplares de esta singular publicación encontrándose, por mi parte, en fase de estudio[264]. La importancia cualitativa de los documentos recogidos entre sus páginas me induce a profundizar y analizar el contenido de las revistas.

Aquí, a modo de guiño, señalamos el fuerte arraigo que tienen los sanjuaneros a su río, sus marismas, su muelle, que queda patente entre los folios de su revista popular.

[263] Juan Bautista Cartes Pérez es, sin duda, el mejor conocedor de San Juan del Puerto, siendo un referente y amigo en nuestra investigación. Maestro en el CEIP JJ Rebollo, ha dedicado gran parte de su vida a conocer los pormenores de aspectos tan importantes como la historia del convento del Carmen de la localidad o la evolución de la parroquia.

[264] La escasez de tiradas así como de conservación forman parte del innumerable grupo de problemas que nos estamos encontrando a la hora del estudio de este documento. No obstante, todos estos problemas quedan relegados a un segundo plano si tenemos en cuenta la gran importancia cualitativa que tiene este recurso para nuestra investigación.

Igualmente, la ***revista "Los Palitos***", de corta duración aunque profunda carga emotiva, fue llevada a cabo por alumnado del IES Diego Rodríguez de Estrada principalmente. Sus escritos, con la inocencia típica de la edad, no hará sino evocar de manera reivindicativa, los espacios lacustres inhabilitados para el disfrute de los sanjuaneros de hoy en día, no estando exento de razón los diferentes artículos de opinión que dejaban entrever todo un conflicto generacional: ¿Por qué si ellos no han sido los responsables de la muerte del entorno del Tinto, son los que tienen que pagar por tal tropelía histórica? La pregunta queda en el aire.

Del mismo modo, ya en un sentido más científico, destacan las publicaciones de **APRODEMA** (Asociación Pro Defensa del Medio Ambiente de San Juan del Puerto), la cual tendrá gran actividad a lo largo de la década de los 80.[265]

Compuesta básicamente por arquitectos, químicos, farmacéuticos y otros profesionales ligados al mundo sanitario y humanista, la asociación publicará a lo largo de los inicios de la era democrática, folletines donde se comentarán los peligros sustanciales que existe en la zona, debido al exceso de agentes contaminantes en la zona del río Tinto y sus marismas adyacentes, dando, con nombres y apellidos, un listado completo de las empresas que estaban colaborando en tal desastre ecológico.

Sus tiradas se llevarán a cabo de forma intermitente a lo largo de varios años, teniendo una distribución muy artesanal por medio de un voluntariado ávido por la recuperación de su entorno.

De todas las revistas ésta va a ser de las que menor impronta deje en la población, salvo en el corazón de quienes se enrolaron incondicionalmente en

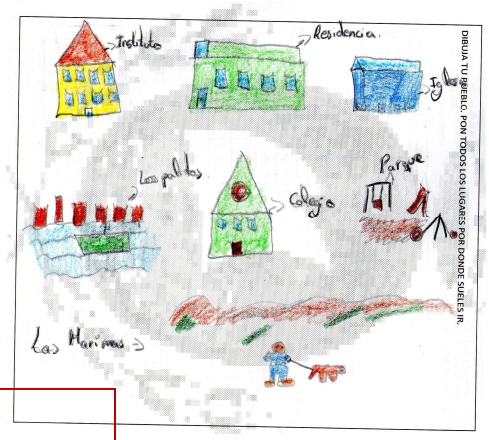
[265] En tiradas "caseras", con escaso presupuesto y cantidad, APRODEMA va a convertirse en paladín de las quejas de los sanjuaneros hacia su entorno.

la lucha ecologista en los años 80 y 90, aunque con menos fuerza que en la década anterior.

Pero aparte de estas revistas, San Juan del Puerto va a ser una población muy prolija en panfletos y pasquines, tales como la colección "Miramar", iniciada durante la corporación socialista de los noventa, donde se expondrá, de forma concienzuda, todos los logros y proyectos a poner en marcha en San Juan a lo largo del tiempo.

No obstante, como veremos en el capítulo 14, quizás motivada por otras necesidades más perentorias, la importancia que se le va a otorgar a la recuperación del entorno no va a ser muy elevada, quedando en algunos años, como meros ***pastiches*** informativos prácticamente sin cobertura. Ello no hará sino plantearnos sobre si en los años 90 el sentir popular era el mismo que las directrices del mundo político.





CAPÍTULO 12.

NAVEGANDO ENTRE RECUERDOS.



12.1. Cuando las marismas estaban llenas de vida y alegría.

12.2. Cuerdas de guitarra con sabor a sal..

12.3. Vigilando entre los silbidos de los barcos de palma.

12.4. Impronta de un joven molinero.

12.5. Espacios vividos, lugares sentidos.

12.6. Recuerdos de un ayer que no volverá. El tiempo presente.



CAPÍTULO 12.

NAVEGANDO ENTRE RECUERDOS

Siento correr los ríos por mis venas
y crecer las estrellas en mi frente.
Siento que soy el mundo y que la gente,
habita mis pulmones y colmenas.

De flores tengo las entrañas llenas
y de peces la sangre, la corriente
que caudalosa y permanentemente
inunda mis canciones y mis penas.

Llevo por dentro el fuego que por fuera
dora los panes, seca la madera
y produce el incendio del verano.

Las aves hacen nidos en mi pelo,
crece hierba en mi piel, como en el suelo,
y galopan caballos en mi mano

-Carlos Castro-[266]

La observación y la interacción con momentos y recuerdos pasados es algo fascinante. Y si lo hacemos dejándonos llevar por informantes aún más. Y es que, como apunta Lisón (2000):

> *"Lo humano no es sólo o principalmente para nosotros une chose a lo Durkheim sino algo más radical y fascinante: resbalamos por la materialidad de las cosas, de los fenómenos y de los sucesos pero para penetrar en su específica modalidad superimpuesta; los fuertes e inevitables tirones de la realidad empírica nos llevan a leer su interior o, dicho de otra*

[266] http://www.literato.es/autor/carlos_castro_saavedra/

> *manera, los imprescindibles puntos de apoyo fenomenológicos nos remiten a significados, intenciones y valores."* (Lisón 2000: 17)

Para poder obtener suficiente información cualitativa de la percepción que tiene el sanjuanero del entorno marismeño próximo, se recurrió a la observación participante, como se ha podido comprobar en capítulos anteriores. El objetivo, siempre aceptando el enfoque emicista de la acción al ser parte activa del proceso era bien sencillo. Había que intentar recabar su contexto, experiencia y vida cotidiana, para conocer directamente toda la información que poseen los sujetos de estudio sobre su propia realidad, o sea, pretender conocer la vida cotidiana de un grupo desde el interior del mismo.

Por esta razón, el número y calidad de los informantes va a venir siempre predispuesto al objetivo de la investigación, ya que:

> *"No todos los informantes son igualmente expertos en su campo de actuación ni pueden ofrecer etnografía igualmente válida debido en parte, a su temperamento, predisposición, facultad comunicativa, experiencia previa, interés por lo local, etc. Por otra parte no todos son igualmente actores en el escenario de la comunidad ni de la misma manera: vienen marcados en su participación por edad, sexo, profesión, status, conocimiento, etc, pero todos merecen igual consideración."* (Lisón 2000:22)

La observación participante resulta imprescindible en cualquier estudio cultural, ya que aporta una gran cantidad de significado imposible de acceder a él si no es imbuyéndose en el hecho observado. El ser de la misma población objeto de estudio, así como participar de su cotidianeidad, hace que las cinco razones de Bernard (1994), para incluir la observación participante en los estudios culturales cobre un sentido especial, ya que incrementa, y muy

notablemente la validez del estudio presente. En este sentido, las cinco razones de Bernard son:

- Hace posible recoger diferentes tipos de datos. Estar en ese espacio durante un periodo de tiempo familiariza al investigador con la comunidad, y por consiguiente facilitando el involucrarse en actividades delicadas a las cuales generalmente no habría sido invitado.
- Reduce la incidencia de "reactividad" o la gente que actúa de una forma especial cuando advierten que están siendo observados.
- Ayuda al investigador a desarrollar preguntas que tienen sentido en el lenguaje nativo, o que son culturalmente relevantes.
- Otorga al investigador una mejor comprensión de lo que está ocurriendo en la cultura, y otorga credibilidad a las interpretaciones que da a la observación.
- A veces es la única forma de recoger los datos correctos para lo que uno está estudiando.

Pero no todas las observaciones pueden ser válidas, ni tampoco todos los in-formantes (Lisón 2000) aportan en la misma medida al conocimiento. Igualmente no todos los procesos de dirección de observaciones funcionan de la misma manera, ya que dependen de una gran cantidad de variables. Autores como WERNER y SCHOEPFLE (1987 citados en ANGROSINO y de PEREZ 2000) se concentran en el proceso de dirigir observaciones y describen tres tipos de procesos:

- El primero es la observación descriptiva, en la cual uno observa cualquier cosa y todo, asumiendo que lo ignora todo.
- El segundo tipo, observación enfocada, enfatiza en la observación sustentada en entrevistas, en las cuales las visiones de los participantes guían las decisiones del investigador acerca de qué observar.
- El tercer tipo de observación, es la observación selectiva, en la cual el investigador se concentra en diferentes tipos de actividades para ayudar a delinear las diferencias en dichas actividades.

Para el caso que nos ocupa en el presente capítulo, hemos optado por la segunda de las fórmulas, ya que igualmente, hemos aplicado las restantes a la hora de la recolección de datos.

La selección de informantes no ha sido casual, sino todo lo contrario, ya que se ha buscado en todo momento, la representatividad. Y es que tan sólo desde la experiencia vivida podemos llegar al conocimiento de la complejidad de sus vivencias. Cada persona es un mundo y, por ende, cada informante también lo es. Nos proporciona todo un entramado subjetivo de percepciones y sensaciones bajo el tamiz de las emociones y sentimientos, los cuales son muy difíciles de escudriñar si no es desde la asunción de la necesidad de abordar su comprensión desde la complejidad del individuo y de la sociedad a la que pertenece.

Son enciclopedias populares, saberes profundos cargados de significados, informantes los cuales a su vez "forman" y nos "deforman", como apunta Lisón (2000):

> *"¿Quién puede informarnos mejor que ellos? Cuando nos hablan escuchamos sus voces elementales porque crean significado. No sólo son informantes sino formantes, esto es, productores de universos mentales, no sólo nos informan y trasladan a un arcano mundo espiritual sino que son además, al adjudicar sentido direccional interpretativo, una fuerza formante de su cultura"* (Lisón 2000:25)

12.1. CUANDO LAS MARISMAS ESTABAN LLENAS DE VIDA Y ALEGRÍA.

Bucear en los tiempos en los que había una especial relación entre el sanjuanero y su entorno marismeño es, al mismo tiempo, sumergirse en una tormenta de sentimientos, contradictorios a veces, pero con un **denominador común**, una profunda y arraigada **nostalgia**. Y es que, tanto el sanjuanero de edad media, como los más jóvenes, siente un especial apego por su entorno, lo siente como algo suyo y no entiende como, después de tantos años, aún no se ha solucionado esta tropelía histórica.



Figura1. Bañistas en el Muelle del Tinto antes de la prohibición del uso de las aguas en la década de los 60. Fuente: Katy González

En una época en la que se habla con demasiada gratuidad de la *memoria histórica*, y casi siempre empleada con matices políticos o revanchistas, el sanjuanero reivindica ese concepto como *fórmula de identidad pasada, presente y futura*.

Para confrontar esta idea hemos realizado una pequeña muestra de 25 entrevistas las cuales sirven de primera toma de contacto. Los informantes no han sido elegidos al azar, sino que son informantes privilegiados con gran cantidad de vivencias a sus espaldas.

Las preguntas que se han formulado han girado alrededor de las experiencias del pasado, aunque, debido a las peculiaridades de las mismas, han variado ligeramente de un individuo a otro en razón a las respuestas o la orientación de la charla. Hemos preguntado sobre lo que le decían conceptos históricamente asociados al Tinto y sus marismas, así como se le pedirá que narren recuerdos, momentos cotidianos o la impresión que causará la prohibición de usar ese patrimonio robado a lo largo de la década de los 60.

Lejos de buscar un porcentaje cuantitativamente representativo [267], optamos por la representatividad de los informantes, los cuales aportarán gran cantidad de aspectos nuevos y abrirán nuevas líneas de trabajo cara a futuras campañas prospectivas.

De entre todos los informantes destacan casos como el de Alonso [268], de 77 años de edad y quizás, de los mejores conocedores de la historia viva de la población. Con la elocuencia propia de los mayores, no podrá evitar que sus ojos se enjuguen de lágrimas y se barrunte cierta nostalgia de un pasado que, en sus palabras, ya no volverá.

Nada más comenzar la entrevista, ya en la primera pregunta, me empezó a impresionar los resultados. Preguntado por lo que le sugería cuando le decía los nombres Palitos, Muelle, Marismas, el contestó "*vida y visitas de fuera*". *Profundizando* en una respuesta *escueta* pero clara, me comentó como San Juan del Puerto, a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, se había

[267] El estudio pormenorizado de estas fuentes etnográficas va a llevarse a cabo en futuras campañas de investigación

[268] Alonso es sanjuanero de nacimiento y profundo conocedor de las tradiciones y costumbres de la población.

convertido en centro turístico de personas de la comarca con problemas de piel las cuales, por prescripción facultativa, venían por oleadas a San Juan buscando bañarse en sus aguas agrias. Ello hacía que alrededor de esta necesidad sanitariase generase toda una industria dedicada al alquiler de viviendas o habitaciones con derecho a cocina, reportando no pocos beneficios a los arrendatarios.

Esta idea que desconocíamos, será refrendada por la mayor parte de los entrevistados con una edad ya avanzada, así como nos comentará como el pueblo, tras perder el río, perdió también una de las pocas vías de comunicación con otras poblaciones de la comarca, ya que dejaron de llegar.

Profundizando es esos momentos, se les preguntaron a todos los entrevistados por alguna vivencia que fuera cotidiana en el San Juan marinero de los años 40 y 50. Gonzalo [269], de 60 años, coincidirá con la narración de Alonso, comentándonos aspectos llenos de gracia y curiosidad, aunque no exentos de cierta melancolía.

> *"Cuando iba al Muelle del Tinto, recuerdo que las madres llevaban paraguas y cuerdas. Los paraguas eran para ellas, para protegerse del sol mientras sus hijos se bañaban, las cuerdas imagínatelo…."*[270]

En la ignorancia del entrevistador nos comentará que las cuerdas serán para amarrar a los hijos y así poder bañarse seguros. Resulta que, debido a las traicioneras corrientes de los meandros, era frecuente que algún que otro atrevido nadador se llevara un buen susto, y la única manera que tenían las madres de poder estar lo suficientemente tranquilas era amarrando a los hijos

[269] Como buen maestro de Primaria, Gonzalo nos relata con pasión los buenos momentos vividos en el Muelle junto a sus amigos y familiares, todo ello envuelto con un aire nostálgico a la vez que de reproche hacia quienes según él "**robaron la juventud al pueblo**".

[270] Entrevista a Gonzalo.

para controlar su recorrido, de ahí que, nos comentará entre risas, "*en el río solo se viesen cuerdas y niños amarrados a ellas*".

El mismo Gonzalo nos comentará incluso, sin preguntarlo, el origen de un paraje que es prácticamente desconocido por parte de los jóvenes sanjuaneros, los **Palitos**:

> *"Resulta que a comienzos de siglo, cuando las mujeres no podían enseñar nada porque se consideraba pecado, para que se pudieran bañar se tuvieron que instalar en la zona cercana a la Frontera del Río (actual Apeadero de RENFE) unas casetas donde ellas se podían bañar sin que nadie las viese. Estas casetas descansaban sobre unos palos finos de madera que con el tiempo se fueron consumiendo debido a la salinidad de las aguas y la gente empezó a llamar a esa zona los Palitos"* [271].

Como informante privilegiado, nos relatará también, entre otros muchos momentos, la llegada de los barcos de palma portugueses y los problemas que los marineros tendrán con los niños sanjuaneros, los cuales se encaramarán a los mástiles para tirarse desde allí a las profundas aguas del puerto o cómo entre él y otros amigos de pandilla conseguirán cada verano sacar un dinerillo extra a partir de la instalación de un "chiringuito" en las inmediaciones.

Vivencias, vivencias y más vivencias. Y, en todas ellas, ese punto de tristeza y denuncia entrecortada por lo injusto de esta situación.

[271] Entrevista a Gonzalo.

Entre los entrevistados privilegiados destacarán también las mujeres, caso de Juana [272], sanjuanera de 60 años la cual nos relatará una infancia profundamente imbuida por el río y su entorno, una época que se desarrollará entre sus paseos por las montañas de sal buscando un poco de aire salino que le curase de una molesta tos crónica y sus baños por los esteros de las marismas. Nos comentará como, a través de la calle de los "Pichiletas", en las traseras del pueblo, próxima al arroyo del Brejillo, iba una marea humana a bañarse en las marismas y cómo los portugueses le piropeaban.

Sin embargo, de ella nos quedamos con una de sus anécdotas que nos informan de la importancia sociocomunitaria del entorno natural en San Juan del Puerto, ya que no solo era espacio de baño, sino de relación social, un espacio de sociabilidad:

> *"Cuando ya estaba casada allá en el Barrio de San Sebastián, me iba con mi vecina Aniceta y los niños a bañarme a la Raya [273]. Un día, de pronto, escuché gritos pidiendo auxilio y comprobé como Aniceta sujetaba a mi hija de un brazo mientras solo se le veía la cabeza. Pedía ayuda pues se estaban ahogando así que, ni corta ni perezosa me lancé en un desesperado intento de salvarlas. Pero cual no fue mi sorpresa que cuando llegué a ellas el agua no me llegaba ni a las rodillas. ¡Todo había sido una broma!, una pesada broma" [274].*

La entrevista no trata recoger únicamente esos momentos inolvidables que forman parte de la historia viva de San Juan y los sanjuaneros, ya que

[272] Juana es madre de varios hijos y profunda conocedora de las curiosidades del pueblo. Relata en primera persona vivencias que nos invocan tiempos mejores en los que el río, las marismas y los sanjuaneros tenían una relación muy especial.

[273] La Raya se encuentra en las proximidades del puente a Moguer, en la actual gravera que se puede ver desde la carretera.

[274] Entrevista con Juana.

también se les pedirá a los entrevistados que narrasen la impresión que les causará la prohibición de bañarse en las aguas del Tinto a lo largo de la década de los 60. Tristeza, aburrimiento, nostalgia, conformidad, van a ser algunos de los adjetivos con los que, de manera escueta, van a responder con la cabeza y la mirada cabizbaja. Uno de ellos comentará con una profunda tristeza, incluso las palabras que dijo cuando llegó un día al puerto y las autoridades le prohibieron bañarse "**la marisma ha muerto**" [275].

La desazón se instalará en los corazones de los entrevistados tanto en aquellos momentos como durante las entrevistas. El sentimiento de pérdida de algo muy próximo, querido, que formaba parte de su vida cotidiana y su percepción del mundo, inundará de melancolía las letras y conversiones llegadas a ese punto. La soledad, nos comentarán en más de una entrevista, se alojará en el pueblo. Ya la gente no se reunía alrededor de las tablas de los Palitos, ni en el Muelle, se había perdido un espacio propiedad no de una generación, sino de un pueblo, de un sentir a lo largo de los cinco siglos de existencia.

Las sombras habían llegado a San Juan. Al igual que denunciaba Juan Ramón Jiménez, los sanjuaneros pensaban que el desarrollo irracional les había dado pan, pero les había robado la vida. **El patrimonio dado había sido, finalmente, robado**.

[275] De los mejores conocedores de su entorno, José Bueno ha vivido siempre de cara al río, doliéndole, según nos manifiesta, esta lejanía forzosa impuesta por autoridades externas a la población. Se queja amargamente de la imposibilidad de poder bañarse en las aguas cobrizas del Tinto y desearía volver a ver un río y unas marismas como en su niñez.



Figura2. Vistas de ENCE desde el Muelle del Tinto. Año 2005. Fuente: Autor

12.2. CUERDAS DE GUITARRA CON SABOR A SAL.

"*Se acabó un sueño de juventud, un sueño de todos*". Con esta proclama tan incendiaria, pero al mismo tiempo tan llena de pasión nos recibe Tomás de los Reyes, uno de nuestros informantes privilegiados.

Hablar con Tomás es adentrarse en todo un mundo de sensaciones y contrastes. A pesar de haber vivido ininterrumpidamente en San Juan sólo hasta los 20 años, pues con posterioridad el mundo de las artes le llamó para iniciar su peregrinar por este mundo en la búsqueda del Santo Grial a manos de las cuerdas de una guitarra, que hace vibrar con cada toque, su corazón respira profundamente los aires sanjuaneros.

Cada vez que llega al pueblo se queda con una imagen, la fachada de la Plaza de la Iglesia. Una imagen la cual va en su corazón a cada paso que da por este mundo y que, sin duda, sabe llevar muy a gala, Sin embargo, para Tomás hay algo que no se puede expresar ni oral ni por escrito: los olores.

Unos olores que marcan el ritmo diario y que le nutren de recuerdos cada vez que pasea por entre sus marismas, o se deja llevar por las brisas de las "mareas" en los atardeceres de primavera y verano. Para él San Juan es olor a salina, a las margaritas que crecen en los rebordes de sus muros de contención, es olor a cabra y oveja pastando por entre las juncias.

Preguntado sobre cuál es la zona que mejor define su identidad, sus años iniciales en San Juan Tomás no admite lugar a dudas. Con un tono abrupto al tiempo que jocoso, espeta "la Calzaílla", como si, como buen gitano que es, rasgase la camisa de su sentimiento en un alarde de orgullo.

Formada por las calles Toneleros, Esparteros y Ríos, así como por las marismas adyacentes, coincidentes en la actualidad con la zona del primer puerto sanjuanero conocido, asocia el término a la propia fisonomía del terreno,

lo cual no está exento de lógica, ya que los escasos restos que se conservaban en superficie del puerto daban la impresión de ser una calzada más que un malecón.

Sin embargo, tras un pequeño silencio, nuevamente comenta: “bueno, ahora tengo una duda, pues aunque me quede con la Calzaílla que es donde me he criado y he pasado mi adolescencia, también hay un lugar al que para mí hay que hacerle un hueco importante: las salinas y el Muelle, ya que aunque no lo creas, trabajé allí durante unos cuantos años llevando un carro y una mula, cargando durante todo el día con un rof las enormes montañas de sal para llevarlas a los almacenes”.

Su respuesta nos hace preguntarnos sobre cómo era el día a día en aquella pequeña salina sanjuanera. Ese microcosmos de olores, sinsabores y relaciones intra e interpersonales. “Cuéntame cómo era el día a día Tomás, me has despertado la curiosidad”, fue mi reacción más inmediata.

> **“***Echábamos mano antes del amanecer, pues como bien sabes, en verano se pueden alcanzar los 40-45º C en las horas centrales del día, y la sensación de calor es aún mayor cuando se trabaja con la sal. Yo era el más pequeño de todos los que estábamos allí. Empecé con 16 años durante las temporadas de verano, que era la única época en la que se podía extraer la sal, ya que el resto del año o bien llovía, o no había suficiente calor para la evaporación de las aguas. Allí estaba Félix, el tío de Félix Espinosa (el pintor), como maestro salinero, encargándose de separar las aguas, así como repartir la faena entre los operarios.*
>
> *Para cargar estaba Juan el de “Uco”, José María Castaño, Manolo el del “Burrillo” y yo. Nunca fue maestro salinero, pero cada uno de nosotros sabía muy bien en qué consistía su tarea y lo hacíamos de forma sincronizada, ya que*

*Félix, como buen maestro salinero nos guiaba en todo momento y nos enseñaba sus artes de la sal***".**

Pero no todo era trabajar. Tomás recuerda con una sonrisa dibujada en su rostro, los momentos de descanso entre carga y carga para hacer más llevadera la faena. "Nos sentábamos cuando había un pequeño descanso, al abrigo de una higuera enorme que había cerca del molino de Burgos, y nos hinchábamos de comer higos. El problema era cuando después teníamos que volver al trabajo con la barriga llena".

En esos momentos, como si fuera un resorte, gira la cabeza y, apuntando a la pared me cuenta cómo años después, el dueño de las salinas le regaló un cuadro que le recordaba aquellos momentos vividos. Ciertamente la escena descrita se asemeja a la de aquel cuadro que apunta con brillo en los ojos y una marca en su corazón.

Quebrado por el paso del tiempo y por la humedad propia del entorno marismeño, cada pliegue del mismo rezumaba sal. No es casualidad que se encuentre en el pasillo principal de la casa, presidiendo la zona de acceso al salón. Es todo un símbolo de una identidad que recuerda y enarbola como seña propia, la cual ha curtido y generado en él un apego especialmente significativo.

Es toda una bandera de intenciones, fuente de inspiración de sus fandanguillos y "soleares", como buen poeta flamenco que es. Sabe que no se trata de un lienzo hecho en San Juan del espacio sanjuanero, pero en su mirada se dibuja el recuerdo de cuando cargaba sal en aquel carro tirado por un burro, en dirección a los almacenes o los barcos impacientes que miraban la marea para ver la hora de salida y evitar así quedar "embarrancados" entre los lodos de los caños.

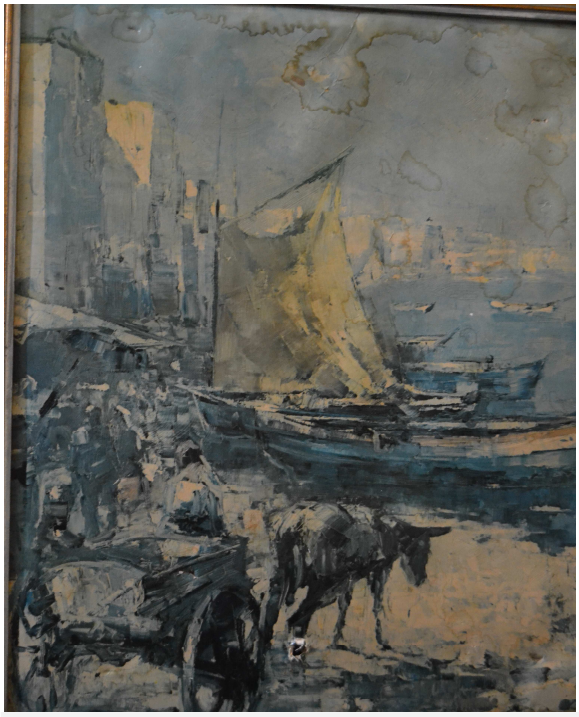


Figura3. Todo un mundo contenido en un lienzo, en un suspiro. Fuente: Autor

Del otro lugar referido, el Muelle, se queda curiosamente con una imagen que le causó gran impronta en su juventud, el “Flor de Faro”, mítico barco luso el cual periódicamente venía al puerto de San Juan a cargar la palma proveniente de Niebla y de la misma población. Este vegetal servía para la realización de cuerdas y escobas en el país vecino.

No era sólo un barco, era un símbolo. Representaba uno de los pocos momentos de vida externa de un puerto agonizante de vida comercial, al tiempo que una escusa para intercambiar charlas y experiencias entre jóvenes de un país y otro. “*Los chavales intercambiaban tabaco negro por rubio, así podían fumar otras marcas las cuales no llegaban a San Juan por aquellos entonces. Pero como aquello era tan peligroso, los guardias civiles nos echaban a todos para evitar pincharnos con la palma o, los más atrevidos, encaramarnos por los mástiles para lanzarnos inconscientemente al río Tinto para ver quién era más hombre de todos, el más hombretón*”.

Su risa le delata. Una mirada sorna pero llena de cariño evidencia el sentimiento dulce a unos tiempos pasados que se fueron, como las aguas del Tinto rumbo al mar. También el saber que, en cierto modo, soy parte activa aunque indirecta de esa parte de la historia narrada por él, pues era mi padre el encargado de echar a los jóvenes atrevidos de los barcos de palma, así como regular el acceso de idas y venidas de carros desde su puesto de vigilancia.

Sin duda alguna, el Muelle era para él no sólo la zona anexa a la salina, ni mucho menos. Era todo un mundo de juegos y experiencias, ritos de paso para dejar de ser adolescentes para convertirse definitivamente en un hombre. Es la unión de lo social con lo ambiental en una obra de teatro que lleva por nombre “experiencia de vida”.

Uno de esos ritos de paso quedó grabado a fuego en la memoria de Tomás de los Reyes, una experiencia que le marcó y que hizo apreciar en su justa medida unos juegos de niño que pudieron acabar en tragedia. Así, describe cómo el río era el banco de pruebas entre todos los jóvenes sanjuaneros, especialmente entre los hombres, los cuales se ponían entre ellos pruebas, cada cual más temeraria y arriesgada, pero de obligado cumplimiento si se deseaba pasar el rito de niño a hombre. Dichas pruebas iban desde nadar contracorriente hasta pasar de una orilla a otra el río, a pesar de las fuertes y peligrosas corrientes existentes. En cierto momento de la entrevista nos comenta una de sus peores experiencias vividas:

> *“Como sabes, el río tinto desemboca en el Océano Atlántico y, por el flujo de las mareas, las corrientes son muy peligrosas. Por aquellos entonces los niños le cogíamos la vuelta al río y nos íbamos de un lado al otro, desde San Juan hasta Moguer. Saltábamos las aguas del muelle, y reposábamos en los fangales que hay entre ambos pueblos, para ir posteriormente a Moguer.*

Una vez allí, los más atrevidos cogíamos melones y sandías de las huertas vecinas, y con los frutos nuevamente nos lanzábamos al río para luego comerlos en el puerto de San Juan, ante la vista de todo el mundo, para demostrar nuestra hombría.

Un par de veces participé con los más grandes en dicha expedición y, nunca mejor dicho, me vi con el agua al cuello, pues no podía con las frutas y nadar al mismo tiempo. Me tuvieron que ayudar los mayores para no hundirme por la fuerza de las corrientes y fue un milagro que pudiera llegar sano y salvo a la otra orilla. Fue un acto temerario que me pudo costar caro, aunque no eran más que gamberradas de juventud".

En esos momentos de la charla los sentimientos afloran a flor de piel y vivencias y apego se unen en una catarsis de miradas, sonrisas y algarabías, pues Tomás es, ante todo, un trovador al más puro estilo etimológico. Un narrador, un encantador de espectadores con el fulgor de su sencillez y gran humanidad. El último aprendiz de salinero se ha convertido en todo un maestro de vida, aderezando a propios y extraños con su amistad y conocimiento, en toda una lección de vida.



Figura4. Momento de la entrevista con Tomás de los Reyes y su madre. Fuente: Autor

12.3. VIGILANDO ENTRE LOS SILBIDOS DE UN BARCO DE PALMA.

"*Soy de El Cerro de Andévalo, pero pocas personas se conocen como yo de bien las marismas de San Juan*". Y no le falta razón, más bien lo contrario. Conocidos por algunos como Manolo, Romero, o bien por la casi mayoría de la población sanjuanera como "Manolo el Guardia", ha desarrollado prácticamente toda su vida profesional en San Juan del Puerto, en condición de guardia civil al tiempo que vecino respetado y querido por todo el mundo.

Confieso que esta apreciación, a pesar de ser totalmente objetiva, cuesta de creer si vienen esas palabras de mí, ya que aparte de ejercer de aprendiz de antropólogo, soy su hijo. Y por esta razón, aunque sea de una forma manifiestamente emicista, puedo hablar con la propiedad que le confiere al investigador haber estado durante 41 años analizando y conviviendo su mundo.

En unas hojas de servicio no se puede calibrar el valor de la persona ni de sus acciones, pero he sido testigo directo de las relaciones que ha mantenido con el río desde que tengo uso de razón, así como se me han quedado en la memoria impregnadas situaciones y momentos los cuales deben ser vividos para su justa apreciación.

Para Manuel, hablar del río es recordar momentos lindos, pero también otros realmente duros. Como agente entregado a sus conciudadanos, ha debido estar al pie del cañón, y en primera línea en los momentos más difíciles, en los momentos de inundaciones. Uno de los recuerdos que siempre nos comenta cuando miramos atrás se refiere a las inundaciones de comienzos de los años 80, una de las más destructivas que yo haya experimentado. Por aquellos entonces yo contaba con poco más de 12 años y ver el pueblo inundado era todo un acontecimiento por la novedad. Recuerdo cómo por debajo del balcón de mi casa pasaba una zodiac de la Marina Española en

dirección al Colegio J Rebollo para rescatar al conserje y su familia. Todo era caótico, en un espectáculo dantesco lleno de imprecisiones y desconcierto.

> "*Aquel día, como el Land Rover no podía meterse por los espacios más inundados, debí recurrir a un tractor. Me subí en él y fuimos entre otros sitios por la calle Colón que sabíamos era una de las calles más castigadas por la proximidad al río. El agua pasaba del metro de altura, y en algunas casas, las más bajas, ampliamente las pasaba, como la de Román la "Cuca", quien se había tenido que subir al tejado para evitar que las aguas lo arrastrasen. Subíamos a los vecinos en el tractor y los dejábamos en la Plaza del Ayuntamiento o bien en alguna zona cerca que fuera lo suficientemente segura para poder seguir sacando gentes de entre las aguas*".

Este suceso no va ser aislado, siendo recurrente en la impronta periódica de Manolo. Unas veces en el todoterreno, otras veces en un maltrecho Renault 4 (el cuatro latas como siempre se decía), o en un tractor de algún vecino, la asociación del río con las inundaciones será muy común en sus relatos.

Y qué decir de los días posteriores cuando, unas veces como agente, otras como vecino, arrimaba el hombro para la pronta recuperación del pueblo o bien se dedicaba a sacar el lodo del interior de su coche, un Seat 127 amarillo al que le llegaba el agua hasta el mismísimo techo negro, como comprobamos en más de una ocasión.

Sin embargo, no todo era tan negativo. También entre sus recuerdos se guardan buenos y grandes momentos, especialmente los de su juventud, como cuando iba de pesca por los caños de las salinas junto con otros muchachos del pueblo y lo que recogían la mayor parte de las veces eran más buenos

momentos que otro preciado botín. A pesar de no haber nacido en el pueblo, su amor por la naturaleza prontamente le convirtió en un enamorado del lugar, formó parte de su identidad más próxima e inmediata.

Cuando el puerto estaba aún funcionando hacía vigilancia, al igual que el resto de compañeros, en una pequeña garita de poco más de cuatro metros cuadrados junto al embarcadero. Desde allí controlaba la entrada y salida de barcos portugueses cargados de palma, así como evitaba que niños y no tanto se hiciesen daño mediante alguna temeridad.

Un recuerdo de aquellos años realmente significativo era a la hora de la comida:

> *"Como yo estaba soltero y vivía en la pensión de Elvira, todos los días que tenía servicio allí me enviaban la comida en una fiambrerita o en un canasto, según fuera. El encargado de llevarme la comida era un muchacho gitano muy joven, de nombre Tomás, vecino de la casa donde me alojaba. Como en aquellos tiempos se pasaba tanta hambre, el pobre venía muchas veces con el estómago rugiendo y la mirada puesta a la comida, pues los olores quitaban el sentido. En esos momentos compartía lo que podía con él y así las hambres se escondían".*

Modo de vida, quizás sencillamente vivencias, lo cierto es que el río y su entorno marismeño ha convivido la mayor parte de su vida con él. Sucesos como los terremotos de finales de la década de los 60 lo recuerda con una mirada de sobresalto, cuando comenta cómo los vagones de los ferrocarriles subían y bajaban por el ondulamiento de las vías las cuales "*se movían como si fueran chicles*", así como sobrecoge escuchar el relato de cómo todo el entorno marismeño, que es un hervidero de sonidos de la naturaleza, quedó sumido en

un profundo silencio en los momentos inmediatamente anteriores, como señal premonitoria de lo que estaba por venir.

Sus vivencias se encuentran salpicadas de momentos tan impresionantes, algunos de ellos de difícil explicación, como lo que le ocurrió en cierta ocasión a mediados de los años 60, poco antes de cerrarse el puerto para los baños y el tráfico de mercancías:

> *"Una noche estábamos mi compañero y yo en la garita haciendo un servicio. Un cigarrillo y un café de termo era nuestra única compañía y no había barco ni ningún otro vehículo a la vista. En un momento concreto notamos como se proyectaba una luz en mitad del río, cerca del embarcadero. Salimos de la garita y nos pusimos a buscar su fuente, para ver si le dábamos alguna explicación a eso. No había ningún coche ni foco cercano, ni tampoco un helicóptero o avión que pudiera producir dicha luz. Mientras, la luz seguía allí completamente inmóvil. Ambos nos sobresaltamos ante la incertidumbre generada, y fue en ese preciso instante cuando, al intentar poner en conocimiento la extraña situación que estábamos viviendo, la luz se hizo más intensa, saliendo el foco desde el interior del río, y desapareció sin dejar rastro*".

Este relato se dispersa entre la monotonía del día a día en las cercanías del puerto. A lo largo de sus relatos nos comenta cómo tenía que echar, día sí y otro también, a los muchachos de los barcos de palma porque se tiraban al río de cabeza, en un alarde de hombría que le ocasionaba más de un disgusto, pues eran frecuentes las quejas de los marinos portugueses por los destrozos ocasionados.

Nos evoca todo un mundo de sentimientos, olores y sensaciones llenos de un profundo aprecio por el lugar, por mucho que, por hacerse el fuerte, reniegue en un juego de idas y venidas juguetonas.



Figura5. Manuel Romero, toda una vida ligada al servicio comunitario Fuente: Autor

12.4. IMPRONTA DE UN JOVEN MOLINERO.

Hay pocas veces en las que uno pueda salir tan impactado como cuando tuve el placer de entrevistar a Juan Martín. Por ese nombre, quizás pocos sanjuaneros podrían ponerle cara. Pero si digo Juan “el de Zapatito” la cosa cambia de color, cobrando una vida realmente especial, así como interesante en todos sus extremos.

A sus 86 años, Juan es el hijo del último molinero de San Juan, el último que vivió en el molino de Quemado, así como el póstumo recuerdo de una actividad que, aunque no se crea, se encuentra en el subconsciente colectivo sanjuanero.

Todo el pueblo conoce a Juan “Zapatito” por su labor artística, siendo el artífice que las únicas fiestas falleras andaluzas con cremá y todo, tradición ésta que ha sabido mantener mediante su entrega desinteresada con la juventud sanjuanera, a la que ha guiado con sabiduría y corazón.

Cuando lo visitamos en la residencia local, “San Joaquín y Santa Ana”, nos recibió un joven de 86 lleno de vivencias y risas regaladas. Fue toda una lección de vida la que pudimos aprender de él, aunque se nos quedó corta a decir verdad pues, cuanto más profundizaba, más anhelos teníamos por seguir conociendo más y más de la etapa que nos describe y más que nada, teniendo en cuenta la profusión de detalles que emplea en sus relatos.

Hijo, nieto, sobrino de molineros, la vida de Juan gira al igual que las muelas del molino, por su amor por las marismas y su entorno. Al igual que la corriente, es un torbellino de historias, las cuales acertamos a digerir tras escucharlas por medio de la grabadora varias veces. Su primer recuerdo, el que se le viene a la mente, era el espectáculo de captación de agua para la cubeta, la cual serviría para el movimiento de las muelas:

"El molino de mi padre se encontraba en el brazo del río de San Juan. Había otro cercano, llamado de Ferrer que estaba cerca de allí, pero se nutría de las aguas del brazo de Moguer. Junto al molino de mi padre había siempre una lancha con su patrón, siempre lista para zarpar cuando había algún porte que hacer.

Con el brazo del río mi padre cortaba el agua según su conveniencia, pues era un gran conocedor de las mareas, con sus crecidas y bajadas. Cuando bajaba la marea, abría la compuerta y empezaba a moler sin descanso, ya que con la marea alta, la fuerza era tan intensa que no podía hacer girar el eje al ir el agua contracorriente.

A pesar de no conservarse los restos, aún están allí las piedras, la de base y la morena. Las enterró para que nadie se las llevase y tenerlas siempre localizadas".

Con una precisión meticulosa, es capaz de describir cada una de las piezas que componían el ingenioso sistema de molienda, utilizando para ello un lenguaje muy técnico impropio de una persona que, se supone, nunca fue a la escuela.

Quizás la fuerza de la costumbre, o bien su amor por el río, lo cierto es que Juan es capaz de moler cada uno de los entresijos de su mundo pasado con total precisión.

Juan reconoce que es un enamorado del río, y que forma parte de él. De hecho nos confiesa cómo los restos de cenizas de su hermana y su cuñado reposan por entre los ladrillos de aquel molino tan señero, siendo manifestación palpable de hasta qué punto se siente integrado con el medio que le vio vivir a lo largo de su infancia y adolescencia, pues como buen hijo, nieto y bisnieto de molinero, ese mundo corre por sus venas, como él mismo reconoce:

"Mi padre cuando se casó, tenía arrendado el molino de Nicoba, entre San Juan y Huelva. Fue allí donde nació mi hermana Francisca cuyas cenizas descansan en el molino de Zapatito, ya que al poco de nacer se fueron a vivir al molino sanjuanero. Allí las condiciones de vida eran mejores, pues no estaba tan alejado del pueblo. Se encontraba comunicado con la tierra firme por medio de un camino que era cortado por la vía del tres, de ahí que tuviera noche y día un guarda para controlar el paso de personas y carros en dirección al molino"

Y es que, contrario a lo que pudiera parecernos, la idea romántica de un molino alejado de la población en unas condiciones prácticamente eremíticas, se alejaba y mucho, de la realidad del molino de Zapatito, pues era centro de reunión de lugareñas especialmente, las cuales buscaban un poco de intimidad para sofocar los calores veraniegos, al tiempo que un vestidor improvisado alejado de las miradas de curiosos.

El molino, de un tamaño considerable, así como de altura, como nos comenta Juan, se organizaba en varios cuerpos, quedando distribuido en una cuadra para una mula, una habitación para la familia y otra para la molienda al tiempo que de almacén, siendo igualmente área de vestidor de jóvenes sanjuaneras en verano, como confiesa en uno de sus momentos:

" Todas las muchachas se bañaban allí, era uno de sus lugares favoritos junto con los Palitos. La causa era bien sencilla, era muy íntimo. Mi madre dejaba que entrasen a cambiarse en su habitación mientras mi padre se afanaba en las labores de molienda, pudiendo dejar allí, a resguardo, ropas y mantas para secarse, pues en aquella época no estaban muy generalizadas las toallas y la gente se tenían que secar entre sábanas o mantas, según el rubor de cada. Cada vez que se bañaban siempre estaba otra dispuesta con la manta abierta

para que no se viese nada indecoroso, pues ante todo estaba el buen nombre y el pudor".

Sin dudas, una vida llena de vivencias, muchas de ellas indescriptibles, pues difícilmente se pueden ubicar sentimientos y sensaciones entre las pinceladas que puede ofrecer un ejercicio literato. Así, con los ojos de un niño, con un brillo que nos marca y llena, Juan comenta una de sus impresiones grabadas a fuego de su vida. Así, como todo niño aventurero, el juego se convertirá en un elemento más de la vida del molino, dotándole de una simbología muy especial.

Recuerda cómo se montaba encima de la piedra de muela y giraba durante horas montado en ella al ritmo de la cadencia del agua, imaginándose que era un tiovivo. Igualmente, el sonido del agua por entre los canales que hacían girar el eje, así como la cadencia de las muelas girando de noche forman parte grabada a fuego de su identidad, un sonido que le marcó para toda una vida.

Cuando creíamos que la conversación iba a tocar a su fin, nuevamente Juan me sorprenderá con una de sus salidas. "*¿A que no sabes por qué me llaman Zapatito?",* espeta así de una sola vez ante mi mirada curiosa a la par que de asombro:

"Mi padre y mi abuelo fueron molineros, al igual que mi tío. Una vez, durante una inundación muy fuerte, siendo él (mi tío) aún muy joven, tuvo que salir corriendo a refugiarse en un tejado, y no se le ocurrió otra cosa que coger, en vez de la ropa, unos zapatos. Cuando llegaron a rescatar a toda mi familia lo vieron casi sin ropa pero, eso sí, con sus buenos zapatos encima del tejado, de ahí que se quedase el apodo de la "familia del Zapatito", pasando luego a denominarse solamente "Zapatito"

en honor a mi tío el molinero que sólo pensó en rescatar sus zapatos nuevos".

El mundo de las inundaciones forma parte de la esfera cotidiana en la vida de un molinero, como nos recuerda nuestra charla con Juan. El vivir en las proximidades a un curso de agua tiene sus ventajas, pero también tiene sus inconvenientes,

Para el caso que nos ocupa, cada vez que se producía una crecida que provocaba inundaciones en la zona, se traducía para Juan y su familia en un total aislamiento hasta la bajada de las aguas, así como en un retraso en las tareas de molienda, pues se dificultaba el acceso de personas y carros con sus mercancías. Intrigados sobre cómo pasaban aquellos días de aislamiento, la respuesta es bien sencilla:

"En los días de inundaciones, como no podíamos salir del molino, ni tampoco moler porque no se daban las circunstancias, lo que hacíamos era sentarnos y ver la inmensidad del agua, así como las "arrugas" que las crecidas dejaban marcadas a hierro en los lodos, así sabíamos si iban a seguir creciendo o no, o bien si las inundaciones habían sido más fuertes o más débiles que las anteriores. No era más que un sistema de detección de las crecidas que conocíamos los que vivíamos en las marismas o trabajábamos en ellas".

Estos momentos de relativa calma contrastaba con la rutina diaria, pues por lo que nos comenta, el molino de Quemado va a tener una gran importancia no sólo a nivel local, sino también regional, llegando allí para moler en carros bien pertrechados de mercancías, habitantes de San Juan, Moguer, Niebla y hasta de la zona andevaleña, lo cual nos hace ver hasta qué punto, una actividad en principio en decadencia, no sólo atraía una fuente de riqueza

sino que, además, era un foco de atracción de personas de otras localidades con la consiguiente transferencia cultural que ello entraña.

El precio por la molienda no era muy elevado, midiéndose en los parámetros de la época, como reconoce entre risas una y otra vez:

> *"¿Sabes cuánto recibía mi padre por la molienda de cada saco?, medio almud tan sólo, ya que muchos no disponían de dinero y mi padre sacaba la medida de carga, llenaba el cuenco de harina por cada saco molido, y lo guardaba para, posteriormente, poder comerciar con los panaderos locales quienes, a su vez, le pagaban en especie o en metálico según lo acordado.*
> *Mi padre era tan justo moliendo que, cuando hicieron la primera gran harinera de San Juan, "Harinas García", él fue el encargado de formar al personal en el manejo de las maquinarias y las medidas, poniendo el dueño total confianza en él".*

Su día a día giraba, como las piedras del molino, alrededor de las marismas. No fue a la escuela, pues la vida fue su mejor maestra y lección, aprendiendo el oficio así como todo el entramado vital en torno a molienda.

Para poder complementar el sueldo, la familia de Juan disponía de animales, principalmente gallinas, las cuales pululaban por todo el molino libremente. Con posterioridad, recuerda cómo su madre le enviaba al pueblo con una cesta llena de huevos protegidos con capas de paja, con el fin de venderlos y obtener algo de beneficio. Aunque hayan pasado los años, Juan aún conserva en su memoria, el precio de tan preciado botín: dos huevos- un real.



Figura 6. Piedras de molino moviendo la conciencia colectiva. En la fotografía Juan Martín “Zapatito”. Fuente: Autor

La sabiduría de “Zapatito” no tiene límites. Embelesado contemplo como viene y va por entre los rincones de las marismas, lleno de historias las cuales me llegaron a mis oídos pero, por fin, gracias a él puedo darle forma y hasta en algunos casos, caras. Tal será el caso de “Pepito el Patrón”, personaje muy conocido en el pueblo a modo de expresión pero que nadie sabía dar ciencia cierta de quién era ni qué es lo que hacía.

Siendo consciente que la única persona del pueblo capaz de recordar el origen de esta persona era Juan, decidí preguntarle así a modo de coletilla, como el que no quería la cosa, aunque la verdad, mi curiosidad era tan grande que apenas podía contener la concentración. Su respuesta fue realmente espectacular, como su bagaje:

"Claro que conocí a Pepito el Patrón. Era precisamente el dueño del barco que estaba atracado junto al molino, el único a decir verdad, pues el resto se encontraba más al interior del río, para que el vadeo fuera más fácil. Su barca era tremendamente vieja, y estaba todo el día poniéndole trapos y achicando agua para evitar que se hundiese por entre los caños.

A pesar de estar casado, Pepito vivía casi siempre sólo dentro de su barca, pues tenía miedo que los niños se montasen en ella y la hundiesen por lo vieja que era. Mientras su mujer estaba durmiendo en la casa que tenían en la calle Toledo, cerca del bar de Cuatro Vientos.

El pobre tuvo una muerte muy triste, aunque era esperada. Un buen día mi madre saliendo del molino se lo encontró en uno de los caños muerto, estando presente hasta en su autopsia".

Juan lo describe como un pescador de lisas, moreno y delgado, quizás curtido por las aguas ácidas del Tinto y los sinsabores de la vida que llevaba. Una triste historia para un mito local, ya Pepito no remontaría nunca más con su vieja barca las aguas del Tinto, río arriba para dejar a personas y mercancías en la ribera de Candón, aunque su recuerdo permanecerá en la literatura y folclore popular sanjuanero.

Como también nos descifrará otra de las historias más recurridas, pero al tiempo, más engorrosas, del San Juan marismeño, la de Pepa la Rubia y el misterio de sus cajas en el agua.

Desde siempre se ha escuchado que, en la zona de Los Palitos, había como unas casetas donde las mujeres procedían a bañarse según los parámetros morales de la época. Sin embargo, las interpretaciones eran contradictorias.

Unos decían que eran vestidores, otros que simples palos puestos entre los lodos donde instalaban las mantas que protegían de miradas indiscretas, no estando exentos de una cierta lógica, a pesar de alejarse de la realidad.

En este sentido, Juan comentará como su tía Pepa "la Rubia", aprovechará las habilidades de su marido para construir una serie de cajones para el baño. Dichos cajones se instalaron dentro del agua, cobrando un alquiler por su uso. De esta forma las mujeres podían bañarse al tiempo que mantener su recatamiento, lo cual era realmente importante en la época, ya quera signo de distinción social. Cuando salían tras el baño, eran las madres y hermanas mayores las que salían a su encuentro para taparlas con una sábana o manta, pues la presión popular era más fuerte que las calores estivales:

> *"Las mujeres con recursos solían llevar la ropa en una canasta y en los vestidores se cambiaban, o bien cuando venían al molino le dejábamos una habitación donde dejar la ropa y poder acondicionarse para el baño. Las que no tenían recursos, no tenían ninguna opción, y se bañaban con prendas viejas las cuales les daban un final digno durante algunas temporadas hasta que la acidez de las aguas terminaba por comérselas.*
>
> *Para poder entrar en los cajones que estaban en los Palitos, los que regentaba mi tía Pepa, había que pagar un alquiler, por lo que muy pocas personas podían acceder a ellos, siendo casi siempre personas venidas de fuera, las cuales arrendaban por temporadas habitaciones de sanjuaneros que tenían en alquiler toda o parte de la casa, siendo un negocio realmente rentable para todo el mundo".*

Este dato, realmente importante, corroborado por nuestro informante privilegiado, nos hace ver hasta qué punto la actividad ligada con el entorno

marismeño, generará una pingüe fuente de riqueza entre los sanjuaneros, bien sea de forma directa o indirecta.

Y lo que es más importante, cómo el río va a ser el vehiculizador de las relaciones humanas que se establecerán a nivel regional, siendo elemento de integración al tiempo que de identidad de todo un pueblo, lo cual nos hace ver la importancia del lugar como fuente de cohesión de la sociedad, al tiempo que de atracción de otras identidades cercanas. El lugar tiene una doble faceta; como elemento de cohesión, así como de atracción. Para el caso que nos ocupa, Juan forma parte viva de esa identidad, siendo pieza clave para la apreciación, en su justa medida, del entorno húmedo sanjuanero.

12.5. LUGARES VIVIDOS, LUGARES SENTIDOS.

Me encuentro completamente abrumado. Creía que, siendo profesor de Educación Secundaria, estaría preparado para enfrentarme al reto de moderar un encuentro de alumnos, aunque no calculé que la edad media era unos 60 años.

La Escuela de Adultos Mateo Morales, en honor al participante en la Gesta Colombina, era un hervidero de experiencias pasadas, presentes y, como pudimos comprobar, de expectativas futuras. Invitado a moderar una charla sobre la identidad sanjuanera, al final la experiencia resultó ser de lo más provechosa posible, pues las más de 30 personas allí presentes, podían darme lecciones de vida que jamás podré alcanzar.

Todo es un fluir anárquico de sentimientos de ida y vuelta, aunque existirá un orden dentro de tanto caos. Me decido a moderar las intervenciones. Solicito que, aunque se conozcan los vecinos, siempre digan su nombre en voz alta por si hay algún despistadillo que no recuerda en ese momento.



Figura7. Charlas al calor del recuerdo. Fuente: Autor

La primera pregunta que formulo para poner orden no es casual: "¿***Qué es para ti San Juan***?". Tras un pequeño silencio de miradas cómplices, por fin una de las allí presentes decide tomar la palabra. Curiosamente no es oriunda de San Juan, pero ha estado toda su vida ligada, de una forma u otra, al devenir del pueblo. "*No soy de San Juan, soy triguereña, pero desde hace ya cuarenta años vivo aquí porque mi marido era sanjuanero*". El resto de los presentes, enmudecido, contempla expectante la intervención de *Juana Rodríguez, "la de Ruiz",* como se la conoce en el pueblo.

Su intervención nos deja propios y extraños, con un dulce sabor de boca, pues nos retrae a momentos en los cuales el río y su entorno marismeño servía no sólo como espacio de aprovechamiento económico, sino también como un espacio de convivencia entre sanjuaneros, así como de pueblos de alrededor, caso de Trigueros o Moguer, como apunta Juana en ciertos momentos:

> *"De esos momentos guardo recuerdos preciosos. Primero porque mi madre venía siempre con nosotros y estaba más libre tras el fallecimiento de mi padre. Veníamos en el tren de Buitrón de las cuatro de la tarde para volver a eso de las nueve. Cuando íbamos a la altura del Pozo y la Casilla, todos los triguereños y gentes de otros pueblos que habían cogido el tren, nos asomábamos por las ventanillas y cantábamos en señal de júbilo. Una vez en el Muelle, nos íbamos en dirección donde estaban los palos, los cuales están aún hoy en día, y mi madre me decía que metiera sólo el cuerpo, no la cabeza".*

Pero hablar de los baños era también motivo de auto segregación, ya que lo que nos cuenta Juana era algo relativamente frecuente, si bien muchos triguereños preferían ir a otra zona denominada, La Raya, próxima al actual puente de Moguer. Allí construían en verano chozos de material efímero para pasar "en la playa" las caléndulas del verano, lo cual nos informa de una cierta

organización inconsciente del espacio marismeño sanjuanero. En cierta ocasión cuenta:

> "*Yo iba mucho a La Raya, sobre todo después de misa con mis amigas. Solía ir en carro porque en aquella época no había muchos coches que se dijera. Cuando el carromato tirado por dos mulos llegaba a la altura del Cementerio de San Juan, las chiquillas nos poníamos eufóricas, pues para nosotras era ya el comienzo de la playa. Una vez allí todo eran juegos y risas. Si la marea estaba alta era genial el baño que nos dábamos, pero si estaba baja, la lama de las uñas nos duraba hasta el siguiente San Juan Bautista porque entonces no existían tantos baños.*
> *Allí (La Raya) no iba tanta gente de San Juan. Los sanjuaneros iban al Muelle porque La Raya era para los triguereños. Recuerdo un cura de Trigueros, que pasaba allí los veranos en los chozos improvisados que hacíamos para el verano.*
> *Todo era una hermandad, los triguereños en tren, los sanjuaneros en bicicleta o andando, pero allí nos veíamos todos y vivíamos en armonía y sin peleas"*

Animada por la intervención de Juana Rodríguez, decide entonces tomar el relevo Antonia Bueno Toscano, sanjuanera de nacimiento y, como ella misma se jacta "*de la calle Toneleros*", una de las calles que desembocan en la puerto primigenio.

Su intervención tampoco dejará indiferente a todos los presentes, pues si bien Juana aportaba una perspectiva eticista-emicista de sus vivencias, Antonia va a ser un sujeto puramente emicista, como se desprenderá de sus palabras. Criada al lado de las marismas, sus palabras rezumarán sal y juncia, así como recuerdos que llenarán de sonrisas agridulces a más de un presente, pues estarán llenas de un carácter evocador ciertamente entrañable.

Sus giros y expresiones nos transportan, a todos los presentes, a un mundo pasado en el que la convivencia con el río y su entorno húmedo era algo más que cotidiano. Formaba parte de su entramado de vida, de su percepción del medio y de las relaciones con sus familias e iguales.

Es un modo de vida pasado que, por medio del recuerdo volverá a ser presente. Uno de los momentos más entrañables será cuando recuerde, a sus más de setenta años, los primeros baños en la Frontera del Río:

> "Cuando llegaban las calores siempre le preguntaba a mi madre sobre cuando iba a llevarnos al río para bañarnos. En esos momentos siempre respondía de la misma forma. ¡Hija, asómate a la vía y mira si está la marea llena!. Cuando se llenaba y el fango no se veía nos bañábamos en Los Ladrillitos (puerto primigenio sanjuanero, puesto así de nombre por la existencia del malecón de ladrillos, nota del autor).
>
> Como no había toallas, mi madre nos tiraba una toallita o una sábana y allí nos bañábamos y luego merendábamos con vistas a unas salinas preciosas, con enormes montañas de sal".

Sus vivencias, de gran calado, nos transportan a los momentos en los cuales, en las cercanías, se instalaban casetas de baño para que las mujeres más pudorosas pudieran disfrutar de las propiedades medicinales de sus aguas. Habla de un lugar con un significado muy especial, con un apego fuera de toda duda, donde muchos sanjuaneros de todas las edades compartirán momentos y experiencias, en una unión que cohesionará a la población al ser un elemento identitario de unión.

Pero no solamente nos hablará de la importancia del río como espacio lúdico. En cierto momento, con una mirada perdida en la nostalgia, Antonia comentará como el carácter medicinal de sus aguas servirá de estímulo económico, mediante el arrendamiento de habitaciones, por parte de los

sanjuaneros, a los extraños que buscaban solución a sus males cutáneos, siendo el caso de su propia familia:

> "*En mi casa teníamos una habitación arrendada porque las aguas, como eran curativas, eran de gran atracción para las gentes. Venían personas de muchos lugares de la provincia y mi abuelo arrendaba siempre una habitación a una mujer que venía con su hija a bañarse por temporadas.*
> *Y es que las aguas de San Juan eran muy apreciadas por todo el mundo, curando enfermedades de la piel. Por eso aquí teníamos nuestro balneario, que no era más que unas cuantas casetas que se utilizaban para vestidor o para bañarse las mujeres de forma privada, sin la mirada de los curiosos que por allí pululaban".*

Llegado a ese punto, la intervención de Dolores Pérez, la de "Jarrilla", familia de panaderos muy apreciada en el pueblo, cobra especial protagonismo, pues su abuelo era precisamente el que arrendaba las casetas, también llamadas por algunos lugares "los cajones", para el disfrute íntimo y recatado de las mujeres de la época.

Hija, madre y tía de una saga de panaderos, ligada posiblemente con familia de molineros harineros como hemos podido comprobar en el capítulo 8, los Pérez forman toda una saga familiar. Su juventud la recuerda entre la panadería y la calle Ríos, en la casa de su tía Carlota, la cual se encargaba de ella cuando la madre andaba en los quehaceres del obrador, como bien apunta en un momento de su conversación:

> "*Yo iba siempre a los Palitos con mi tía Carlota, de la calle Ríos, la cual cargaba con todos nosotros. Mi madre era la encargada de la panadería, pues siempre estaban obrando por turnos, al ser artesanal el proceso. Mi tía nos llevaba a bañarnos a los Palitos. Allí nos quitábamos la ropa y la*

poníamos debajo de una enorme piedra para evitar que saliese volando, porque muchas veces se iban al río y salíamos tiritando hasta nuestra casa"

A medida que la conversación se adentra por entre las aguas tintas cargadas de sentimientos, el aroma de la nostalgia entremezclado con la dulzura contenida del paso del tiempo cobran vida para discurrir, como el río, por derroteros realmente íntimos. Momentos vividos son momentos sentidos guardados en la experiencia de la vida. Cada pequeño detalle, cada matiz sutil, puede suponer en una persona un rasgo de su identidad marcada a fuego por toda su vida. La identidad se forja a fuego e inunda cada poro de la piel, como le ocurrió a Tomás de los Reyes, el cual aparte de aprendiz de salinero, fue un niño amante de sus marismas desde su juventud, como comenta en uno de sus hilarantes relatos de vida:

"Yo desde niño siempre he asociado todo con la comida, quizás por el hambre que he arrastrado. En cierta ocasión venía yo de jugar por las marismas y el lodo había cubierto mi cara y mis brazos, estaba sucio como nunca, pero feliz por haber estado correteando todo el tiempo por entre los charcos cercanos a Los Palitos. Cuando llegue mi madre me comentó que fuera a ver a Antonia "La Bomba", mi vecina de la calle Esparteros, porque me tenía que dar algo que dejaría huella en mí. Como estaba con tanta hambre, pensé que me iba a dar un buen plato de comida para saciar mi apetito, por lo que fui rápido con una enorme sonrisa a degustar tan rico festín. Pero cuál fue mi sorpresa que Antonia, mirándome con cara guasona, fue hacia un cajón y sacó de él una pastilla de jabón para que me lavase. Creo que esa fue la primera vez que me pude lavar con jabón y desde entonces aprendí a hacerlo, eso sí, con un hambre de locos".

Y es que en todos los relatos hay un lugar común: Los Palitos y la "Calzailla", ambas zonas anexas pero con una sola simbología. De los relatos no cabe la menor duda de la imborrable impronta del ámbito marismeño entre todos los sanjuaneros, convirtiéndose en el lugar de cada día, donde las relaciones fluían como el agua del río. Es un entramado donde el plano social se integra con el puramente ambiental y, hasta el puramente creencial, al ser San Juan Bautista el referente aglutinador de toda la idiosincrasia local.



Figura 8. Ensimismado en el debate y cazado como un observador observado. Fuente: Autor

En este sentido, una de las principales informantes de la reunión, Ana Cárdenas Bueno, comentará como el río y su entorno no sólo era espacio de baños y de juegos sino que, además, servía como un espacio de creación colectiva, recreándose allí momentos como el bordado de ajuar por parte de las jóvenes mientras tomaban el sol, faceta productiva que desconocíamos hasta la fecha, pues en ningún momento se habían asociado estos lugares con dichas actividades.

Igualmente, en su intervención cargada de experiencia vivida, Ana recreará con una gran profusión y una buena dosis de humor, los "peculiares métodos" que empleaban madres y hermanos mayores para evitar sustos a lo largo de los baños, los cuales daban un colorido muy especial a la zona de baños, así como revestía esos momentos de un folclorismo al más puro estilo Berlanga. Así, como ella comenta en una de las muchas anécdotas:

> *"Antonio "El Currele" más pequeño de todos los hermanos, lo crió su abuela materna Angustias. Su madre estaba muy enferma del corazón y la abuela se había hecho cargo de la casa y de sus hijos. Como era tan malo de chico, cuando iba al Muelle o Los Palitos, la abuela le amarraba una cuerda de la cintura antes de lanzarse al agua, y cuando veía que se metía a una zona muy honda y no le hacía caso, ésta tiraba de la cuerda y lo sacaba a tierra firme arrastrando. Se llevaba toda la jornada de baños tirando de la cuerda, y como ella muchas madres y hermanas mayores que tenían a sus hermanos pequeños a su cargo".*

Esta anécdota, bastante común en las áreas de baño sanjuaneras por lo comentado por muchos informantes, va a dotar de un impacto visual a las escenas de baño cotidianas, pues era común ver cómo detrás de cada cuerda sujetada por una paciente madre o hermana, se encontrada un avezado y temerario muchacho ávido de aventuras y de navegar por su cuenta y riesgo, lo cual resultaba ser muy peligroso en las aguas sanjuaneras debido a su enorme potencial de arrastre.

Pero no todos van a ser momentos felices. La conversación también recordó la importancia que tenía en la idiosincrasia sanjuanera, la convivencia con un río el cual en ocasiones descargaba su furia contra el pueblo o se llevaba una vida en concepto de botín. Río amado, pero también temido en determinadas ocasiones, pues la enorme fuerza de sus corrientes fácilmente

podía arrastrar a una persona, por muy aventajada que fuera en las dotes náuticas, como le pudo ocurrir a nuestro informante Tomás de los Reyes o a Juana Rebollo, quien recibió en su memoria una lección grabada a fuego que no olvidará en su vida:

> *" Mi amiga Juani y yo íbamos siempre al Muelle en la bicicleta del padre. Ella era más cobardica que yo, me sentía más fuerte y atrevida. Así, cuando bajaba la marea, los más osados cruzábamos a nado el canal para pasar a la isla que hay entre San Juan y Moguer, que era de arena muy fina. Un buen día no calculé con precisión los ritmos de crecida y bajada de mareas, y cuando quise regresar, el agua me arrastraba con toda su furia en dirección a Huelva. Luchaba y luchaba contra la corriente, pero era imposible pues no tenía suficientes fuerzas. Cuando creí que todo estaba perdido, un muchacho que estaba en el Muelle se percató de mi apuro y se lanzó a socorrerme. Con mucha dificultad y más de un "atragantón" de agua salobre, pudimos tomar la orilla sanjuanera, sanos y salvos".*

Igualmente peligrosa era el acercamiento a la ombría desde el mundo adolescente, pues entre otros muchos ritos de paso se encontraba el lanzamiento de cabeza desde las plataformas o los palos que hay en el Muelle, con un problema realmente grande. Y es que la turbidez del agua impedía poder saber el contenido del fondo, por lo que un lanzamiento de cabeza, desde una altura media, podía acabar con un impacto contra alguna madera semihundida o acabar enredado con la palma que caía de los barcos lusos allí fondeados.

Igualmente dolorosos serán los recuerdos de los primeros momentos de prohibición de baño. Los rostros anteriormente exultantes de una chispa de juventud, se tornarán lánguidos y pensativos. Todas serán preguntas del por qué se consintió aquella situación, pero también sobre cómo volver a recuperar

unas relaciones con un medio natural, que formaba parte de su día a día, y fue robado en pro de un falso desarrollismo mal planteado desde sus comienzos, como se pudo comprobar al poco.

En este sentido, cabría preguntarse, como lo hizo nuestro informante Tomás, sobre el por qué de tanta irracionalidad en el ser humano, tomando como referencia una de sus poesías escritas 41 años atrás y que dice:

"Las aguas del río, madre, eran cristalinas,
me bañaba mi madre en las salinas,
hasta que un día llegaron unos hombres y allí pusieron,
unas fábricas muy grandes y las aguas se murieron.

Arriba en una nube padre, y gritaré,
¿este es el progreso que ahora tenemos, madre?
pues si esto es progreso ni lo quiero, ni lo querré".

Relatos de vida con un denominador común, un Sentimiento hecho recuerdo a partir de una entrañable vivencia. Es, la HISTORIA DE UN SENTIMIENTO.

12.6. RECUERDOS DE UN AYER QUE NO VOLVERÁ. EL TIEMPO PRESENTE.

Leyendo “Por el camino de Swann” me dejo llevar por mi peculiar magdalena mojada en una taza de té. Y es que, al igual que Proust, todo presente está imbuido por los olores, los sabores, los recuerdos de un pasado que ha conformado el tiempo actual. Y es que. Como dice en un momento concreto de la obra:

> “En el mismo instante en que ese sorbo de té mezclado con sabor a pastel tocó mi paladar… el recuerdo se hizo presente… Era el mismo sabor de aquella magdalena que mi tía me daba los sábados por la mañana. Tan pronto como reconocí los sabores de aquella magdalena… apareció la casa gris y su fachada, y con la casa la ciudad, la plaza a la que se me enviaba antes del mediodía, las calles…” (Proust 1987)

La teoría proustiana habla de que el espacio, el tiempo y la memoria sólo se ponen en funcionamiento a través de los sentidos más primarios. En este tipo de experiencias, el individuo aparece como un sujeto pasivo donde los recuerdos involuntarios que afloran son auténticos, regalándonos un pellizco pleno de felicidad. Estos recuerdos aparecen siempre desprovistos de la subjetividad de nuestras percepciones cotidianas, siendo más reales y satisfactorios.

La magdalena, que con tanta sazón estaba tomando Proust en aquella obra, no era sino el reflejo del sentir cotidiano del sanjuanero. Olores, sabores, sonidos, los cuales retraen el pensamiento a momentos anteriores, así como les dota de un significado especial, de un simbolismo que sólo alguien que se haya nutrido desde joven puede llegar a alcanzar.

Bajo esta perspectiva proustiana decidimos hacer una serie de batería de preguntas a determinados sanjuaneros que deambulaban , al azar, por entre

las marismas. El objetivo era sencillo, a la par que ingenuo. Queríamos cotejar qué elementos perceptivos del pasado se encuentran en la presente percepción del sanjuanero hacia el entorno, en un claro intento de ver si se producía una continuidad o bien, por el contrario, la ruptura era manifiesta.

Las preguntas que se formularan vendrán condicionadas por las respuestas anteriores, haciendo que la semi-estructuración de la conversación fuera el único lazo de unión entre unas declaraciones y otras. En este sentido se formularon preguntas tales como si echaban de menos aquellos momentos vividos, la formulación de un deseo respecto al río y sus marismas o, qué preguntaría si pudieran a los responsables de este desastre ecológico y patrimonial.

El entorno donde se realizarán las entrevistas condicionará, sin duda, las respuestas en más de un caso, ya que al recuerdo se le añadirá la impotencia de contemplar un paisaje desangelado poblado de buenos y entrañables recuerdos. Así, la primera pregunta iba con esa intención, preguntándole a todos sobre los recuerdos y los sentimientos vividos, sobre qué les transmitían durante aquellos paseos por las tierras marismeñas. La respuesta será más que unánime, tristeza y soledad.

Los recuerdos de aquellos años no podían contraponerlos al actual deterioro del medio natural y ello les producía a todos los entrevistados una mezcla de silencio y dolor, una profunda nostalgia de la que era difícil salir.

Incluso en el caso de sanjuaneros que no habían logrado vivir aquellos últimos años de disfrute, el simple recuerdo de las vivencias contadas oralmente o vistas por medio de fotografías les hacía tener esa misma sensación, ya que habían logrado empalizar con las historias de sus padres o abuelos transformándolas como vivencias suyas que formaban parte de unas

señas de identidad como nos dirá "Paqui "[276]. Les habría gustado vivir aquellos momentos y sobre todo, aquellas experiencias de cara al río.

Condicionado por esta respuesta se planteará la pregunta de si se echa de menos este modo de vida, a lo que responderán de manera dividida, según su grupo de edad. Así, los entrevistados cuyas edades superaban los 50 contestarán al unísono un sí rotundo, estableciendo una especial ligazón con su primera juventud, sus primeros amores, sus primeros momentos de despertar. Establecerán una ligazón entre esos momentos con su propia vida, se sentirán profundamente identificados.

El grupo de edad más joven, sin embargo, al no poder conocer esta época no podrá establecer esta ligazón, aunque responderán frecuentemente su pena por no haber podido disfrutar de aquellos momentos. No obstante, van a sentirse igualmente identificados con el entorno marismeño, ya que la mayor parte de este grupo de entrevistados destacará la importancia del río y su área adyacente en las relaciones personales, ya que han sido utilizados estos espacios por ellos para pasear con amigos/as y/o novios/as.

En definitiva, no han podido disfrutar de los baños, pero aún siguen conservando este espacio como un "espacio libre" lleno de significado, de simbología, en definitiva, sigue siendo para ellos, un espacio identitario.

Continuando con el modelo de entrevista diseñado se le pedirá a todos los sujetos la formulación de un deseo, siendo la respuesta imaginable, aunque no por ello debíamos obviar. Todos pedirán volver a poder disfrutar del río y sus marismas, como se hizo hasta no hace mucho.

Tanto jóvenes como lo no tanto verán la recuperación como un derecho más que como un deseo. Manifestarán su rabia por perder un espacio

[276] A pesar de su juventud, Paqui es profunda amante de las tradiciones orales y costumbres sanjuaneras.

comunitario y reclamarán poder volver a disfrutar de sus aguas, de sus meandros, de su vegetación.

Tan solo dos preguntas divergirán de esta tónica aunque, al fin y al cabo, girarán sobre esta idea. Así, "Paqui " [277] directamente va a ligar la muerte del río con la llegada de las industrias químicas y la planta de Celulosas en las cercanías del término de San Juan del Puerto y reclamará abiertamente el cierre de estas empresas y la necesidad de limpiar el entorno dañado por éstas. Maribel [278], también en una línea similar, reclamará como deseo la unión de todos los sectores implicados para una recuperación efectiva del río Tinto.

Por último, para finalizar con las sesiones se les pedirá a los entrevistados la formulación de una pregunta a los responsables del actual deterioro del medio natural en la población. Nuevamente, los sentimientos van a aflorar, condicionando las respuestas una y otra vez. Algunos preguntarán un simple "¿por qué?", aunque vendrá cargada de intenciones y reproches. Otros, en cambio, serán más agrios en su respuesta y comentarán que les preguntaría de todos menos dar las gracias, lo cual indica el grado de resentimiento que muestran hacia los responsables de este asesinato ecológico e identitario.

Los más mensurados podrán llegar a formular preguntas más o menos elaboradas, tales como "¿por qué han destrozado nuestro paisaje y no han hecho nada para evitarlo?" [279], o bien "¿tan necesario era que mataran al río y no pusieran una depuradora desde el primer momento?" [280], pero lo cierto es que, al igual que en las anteriores respuestas a esta cuestión, en todos se

[277] Entrevista a Paqui

[278] Maribel, de 32 años, reclama desde su posición de ciudadana, un río y unas marismas limpias, al entender que forman parte de un patrimonio que le pertenece por generaciones a los sanjuaneros.

[279] De la misma reunión que Maribel, Ana comparte su deseo de poder ver algún día un río limpio y sin agentes letales para la integridad física de los sanjuaneros.

[280] Entrevista a Paqui.

apreciará un cierto halo de rencor y reproche hacia los responsables, tanto políticos como empresariales, siendo ésta una observación que cotidianamente se recoge por entre las calles de la población, entre los mismos sanjuaneros.

El resentimiento por el robo de unas señas de identidad que forman parte del sentir de un pueblo no se olvida fácilmente.

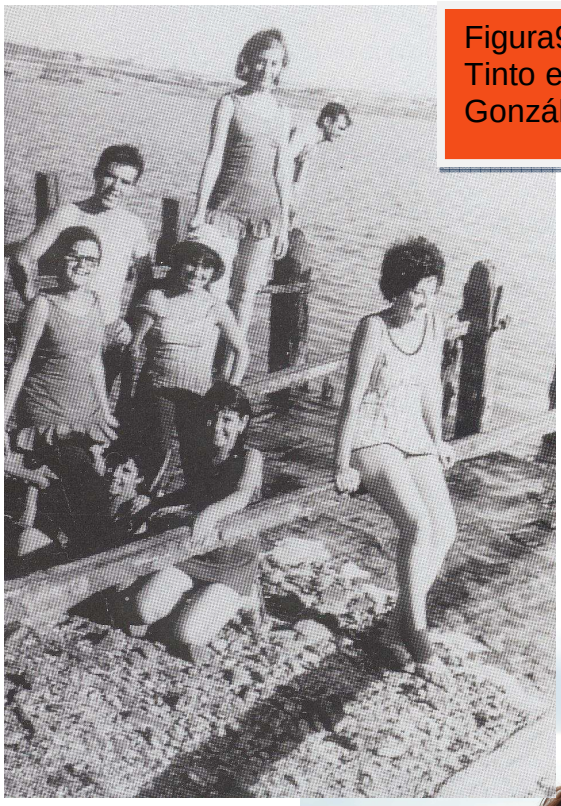
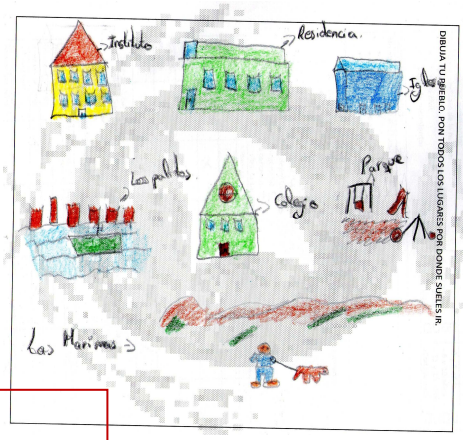


Figura9. Bañistas en el Muelle del Tinto en los años 50. Fuente: Katy González

Figura10. Una tarde de primavera en el Muelle, año 1999. Fuente: Maribel Romero







CAPÍTULO 13.

PROYECTOS DE FUTURO.

13.1. Proyectos de futuro, los políticos también hablan.

13.2. El espacio natural sanjuanero visto a través de su PGOU.

13.3. Pasarela peatonal del Muelle del Tinto.

13.4. Recuperación y potenciación del puerto primigenio de san Juan. Inclusión del puerto de San Juan dentro de la ruta de los puertos colombinos.





CAPÍTULO 13.

PROYECTOS DE FUTURO.

Me voy por el río, voy con la corriente.
La luna me sigue, la luna creciente.
Me voy por el río, me escapo del tiempo.
Perdido en la noche y en mi sufrimiento.
Me voy por el río, voy con mi canoa.
El viento me empuja, la luna me implora.
Me voy por el río, mañanas de miedo.
Prefiero estar solo a seguir sufriendo.
¿Cuándo volveré? no lo sé.
¿Cuándo volveré? no lo sé.
Me voy por el río, me voy sin la gente.
Que busca que dice, que dice y que miente.
Tormenta en el río, el agua y el viento.
Prefiero ser libre a seguir sufriendo.
¿Cuándo volveré? no lo sé.
¿Cuándo volveré? no lo sé.
Cuándo volveré para ver que todo sigue igual.
¿Cuando volveré? no lo sé.
No lo sé.
No lo sé.
No lo sé.[281]

13.1. PROYECTOS DE FUTURO, LOS POLÍTICOS TAMBIÉN HABLAN.

Que la identidad, y el apego por el lugar, es algo que va modificándose a lo largo del tiempo, queda más que demostrado. Lo que hoy forma parte de nuestros referentes mañana puede que no lo sea, y todo ello en un constante cambio de perspectivas y prospecciones interiores.

[281] Letra de la canción "por el río", del grupo Fruta Deliciosa. http://www.musica.com/

A lo largo de los capítulos anteriores hemos podido comprobar cómo las relaciones entre el sanjuanero y su medio natural han ido modificándose a lo largo de sus más de cinco siglos de existencia. Sin embargo, también hemos podido comprobar cómo, a pesar del cambio de relaciones socioeconómicas y productivas que se han producido, especialmente en tiempos recientes, aún sigue existiendo un apego por un entorno acuático que riega igualmente el sentir diario y, hasta en algunos casos, coopera en la convivencia cotidiana.

A estas alturas no queda la menor duda que ***el entorno marismeño sanjuanero está presente en el consciente y subconsciente*** de cada uno de los habitantes de la población, en mayor o menor medida, según el tiempo de residencia o los orígenes, en definitiva, el APEGO.

En este sentido, las instituciones políticas insertas dentro del subsistema sociopolítico, tal y como su propio nombre indica, no han podido permanecer por más tiempo indiferente al sentir popular. Pero esta actitud de compromiso no ha sido siempre así.

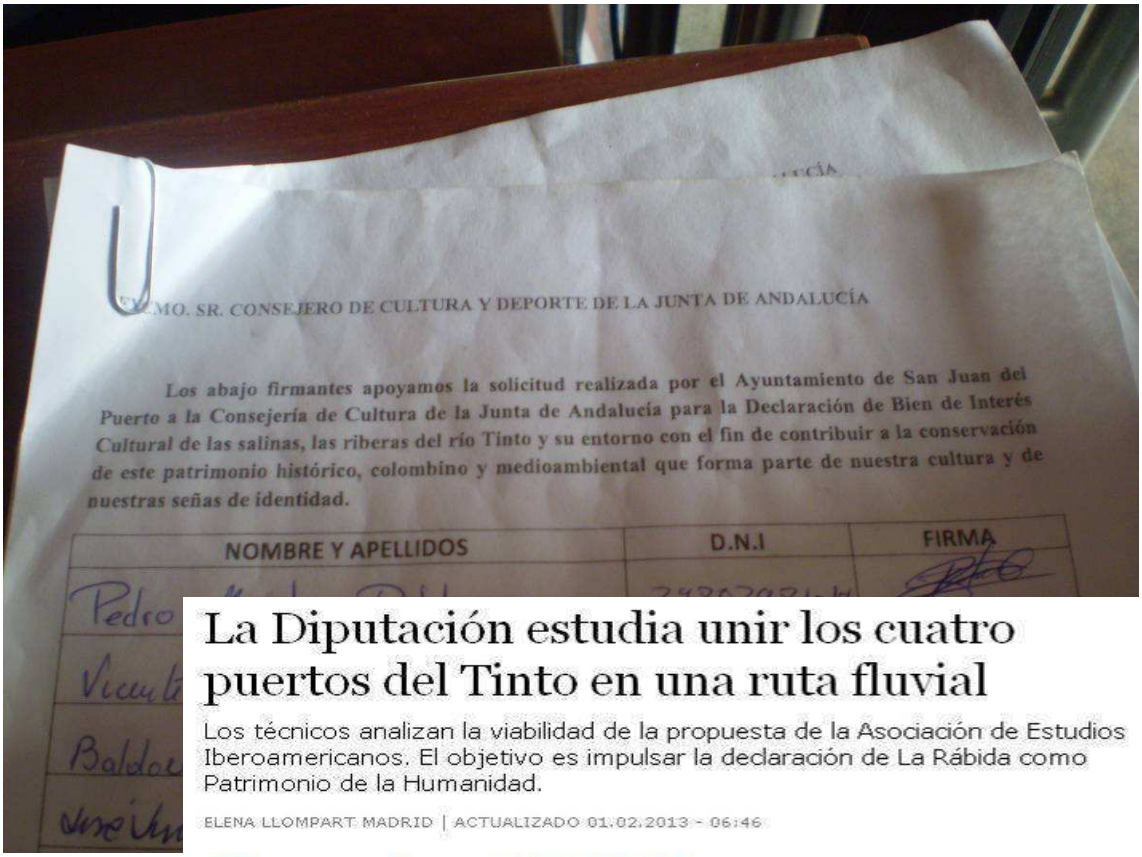
De esta manera, a lo largo de las décadas de los 80 y 90 su intervención para con la causa de la recuperación de estos espacios, fue bastante deficiente y hasta, en algunos casos, contradictoria, con políticas activas de abandono de estos lugares a pesar de las reclamaciones de grupos ecologistas y asociaciones culturales. De nada servían las reclamaciones en foros como la revista patronal solicitando una recuperación del entorno, ni tampoco las propias peticiones por escrito de conservación de los humedales y solicitud de la categoría BIC a determinados elementos arquitectónicos de especial simbolismo entre los sanjuaneros.

Las máquinas derribaban los sueños uno por uno, y todo en pro de un falso desarrollismo típico de un complejo provinciano más que de un proyecto real de crecimiento. Se estaba dejando las señas de identidad a un lado.

Sin embargo, a partir de comienzos de la década de los 2000 la situación dio un vuelco de 180º. Por aquellos entonces, el gobierno municipal, encabezado por D. Francisco de Asís Orta Bonilla va a plantear, y conseguir, la ***recuperación del entorno de las salinas del Astur y el muelle del Tinto*** de época de la compañía de Buitrón. En pocos años, un espacio vacío y lleno de melancolías se tornará nuevamente en un lugar, un ***espacio con un alto contenido simbólico*** para todos los sanjuaneros, los cuales reclamarán desde el comienzo, una ampliación de la intervención.

Esos fueron los primeros pasos de un proyecto aún mayor. Así, en sucesivas campañas, a medida que el Parque de las Marismas iba colonizando espacios en desuso, por el otro margen del pueblo el sendero interpretativo de las salinas y muelle crecía hasta contar con un centro de interpretación de la zona, sirviendo de foco dinamizador y vuelta a los orígenes. La relación entre San Juan y su río se estaba empezando a recomponer después de muchos años de lucha y predicación en mitad del desierto.

A partir de entonces las relaciones nuevamente ha sido cada vez más estrechas, observándose nuevamente una vuelta a las primeras relaciones, las genuinas. Así, todas las formaciones políticas, sin excepción, contemplan en sus programas electorales la recuperación y potenciación del espacio marismeño. Propuestas como la creación de una dársena artificial para el uso de embarcaciones recreativas por parte de IU, o la recuperación de los molinos mareales y el puerto primigenio, llevados por PP y PA, así como la mejora de los espacios por parte de PSOE, no hacen sino hablar de las necesidades reales de un pueblo que aboga, abiertamente, por un reencuentro con su río en la máxima intensidad posible.



EXCMO. SR. CONSEJERO DE CULTURA Y DEPORTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

Los abajo firmantes apoyamos la solicitud realizada por el Ayuntamiento de San Juan del Puerto a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía para la Declaración de Bien de Interés Cultural de las salinas, las riberas del río Tinto y su entorno con el fin de contribuir a la conservación de este patrimonio histórico, colombino y medioambiental que forma parte de nuestra cultura y de nuestras señas de identidad.

NOMBRE Y APELLIDOS	D.N.I	FIRMA
Pedro		
Vicente		
Baldoe		

La Diputación estudia unir los cuatro puertos del Tinto en una ruta fluvial

Los técnicos analizan la viabilidad de la propuesta de la Asociación de Estudios Iberoamericanos. El objetivo es impulsar la declaración de La Rábida como Patrimonio de la Humanidad.

ELENA LLOMPART MADRID | ACTUALIZADO 01.02.2013 - 06:46

1 comentario 5 votos Me gusta 0 Twittear 4 COMPARTIR

La navegabilidad del Tinto, arteria principal de la gesta del Descubrimiento de América, sería un paso más para la mejora de los lugares de la provincia vinculados al Descubrimiento de América y su conservación de cara a un objetivo ambicioso: lograr la condición de Patrimonio Mundial por la Unesco para La Rábida.

La creación de un itinerario histórico, turístico y museográfico mediante la puesta en marcha de una ruta de intercomunicación de los puertos colombinos de La Rábida (Muelle de las Carabelas), Palos, Moguer y San Juan del Puerto -propuesta realizada por la Asociación de Estudios Iberomericanos La Rábida- está siendo estudiada por los técnicos de la Diputación, quienes en principio la ven viable y que en breve redactarán un proyecto técnico y económico detallado.

Así lo anunció ayer el presidente del ente provincial, Ignacio Caraballo, durante la presentación de una nueva guía de La Rábida en Fitur, cuya segunda jornada fue intensa en el expositor onubense. El también presidente del Patronato de Turismo avanzó que los técnicos estudian la puesta en marcha de esta ruta mediante pantalanes, de forma que, tal y como propuso el presidente de la Asociación de Estudios Iberoamericanos, David González, la interconexión de los muelles permita a los turistas disfrutar de los Lugares Colombinos por el río para desembarcar y visitar los monumentos de cada localidad y el patrimonio histórico-cultural que atesoran.

La iniciativa sería, a ojos de Caraballo, un "excelente complemento" al proyecto de remodelación que en estos momentos lleva a cabo la Diputación el entorno de La Rábida.

Figura 1. Campaña de petición de firmas para la recuperación del entorno de San Juan. Fuente: Autor.
Figura 2. Noticia publicada el 1/2/2013 sobre la idea de potenciar el puerto de San Juan. Fuente: Huelva Información.

13.2. EL ESPACIO NATURAL SANJUANERO VISTO A TRAVÉS DE SU PGOU.

EL PGOU sanjuanero ha ido experimentando cambios a lo largo de los últimos años debido también al cambio de percepción entre sus dirigentes. De esta manera, si bien a lo largo de los años 80, la obsesión de las autoridades era la protección del casco urbano frente al fenómeno de las crecidas, especialmente las de los primeros años de la década, de gran devastación, a lo largo de los años 90, pero especialmente en la década del 2000 el espacio de las marismas, tan denostado por quienes no las conocían, vuelve a revitalizarse.

La conversión de las marismas adyacentes al pueblo en un inmenso parque que prácticamente recorre de Este a Oeste, siendo el eje lúdico ambiental por excelencia, generará un cambio de hábitos y un mayor acercamiento a las marismas.

El hito fundamental se producirá entre los años 2006 y 2007, cuando a ese gran espacio lúdico se le incorpore las salinas y el muelle del siglo XIX, conectando por medio de un corredor una punta del pueblo con la otra, siendo nuevamente el río y su entorno el eje vertebrador de toda la zona.

Sin embargo, no todo serán facilidades, ya que, nuevamente, San Juan va a encontrarse con uno de sus peores enemigos urbanísticamente hablando, ***la vía del tren***. ***Una barrera física, pero sobre todo anímica*** que impedirá una conexión total entre la población y el corredor creador para el uso y disfrute de todos sus ciudadanos. Nuevamente el espacio dado lo han robado, aunque sea esta vez, de manera perceptiva, pues por desgracia, sigue siendo zona de paso las vías del tren para llegar a un lugar de especial significado para todos los sanjuaneros, con la consiguiente peligrosidad que trae consigo.

REVISTA DE INFORMACIÓN MUNICIPAL

jueves7diciembre06

SAN JUAN RECUPERA EL ÁREA NATURAL Y RECREATIVA DEL MUELLE Y LAS SALINAS DEL TINTO



Nuestro pueblo vuelve a mirar a su ría con la recuperación por parte del consistorio del Área natural y Recreativa del Muelle y las Salinas del Tinto. Desde 1998 el Ayuntamiento no ha cesado de llamar a las puertas de cuantas instituciones y entidades pudieran colaborar en la recuperación de una de las zonas naturales con mayor valor ecológico y medioambiental con la que cuenta la población: las marismas del tinto y sus salinas, cuyos terrenos adquirió el Ayuntamiento hace unos años para hacer de toda esta zona una de las mejores acondicionadas para la práctica del deporte, el paseo y el esparcimiento.

A primeros de Diciembre de 2006, el entorno fue sometido a la construcción de varios kilómetros de senderos para vehículos no motores con una inversión de 41.200 euros que son cofinanciados esta vez por la Consejería de Turismo, mediante unas actuaciones que ha englobado el montaje de un nuevo vallado rústico y dotando a toda la zona de mobiliario como bancos y papeleras. Igualmente, en toda esta área natural por la que se accede por la zona sur tras pasar la recuperada Estación de Riotinto, se está acondicionando los terrenos para la plantación de más arboleda y se está haciendo trabajos de desbroce en el camino principal que culmina en la plancha del muelle.





El Ayuntamiento, consciente de que la zona recuperada está algo apartada del casco urbano se empeñó en vallar todo el entorno. Aún así unas pintadas y destrozos menores producidos por el vandalismo hicieron reflexionar a los munícipes con la puesta en marcha y en colaboración con el Instituto de Secundaria de un proyecto de prevención dirigidos a jóvenes afectados de absentismo. Por

-110-

SAN JUAN DEL PUERTO

Figura 3. Extracto de la revista municipal Miramar del año 2006 sobre la rehabilitación de las salinas. Fuente: Autor



Figura 4. Extracto de la revista municipal Miramar del año 2006 sobre la rehabilitación de las salinas. Fuente: Autor.
Figura 5. Extracto de la revista Miramar del año 2007. Fuente: Autor.



Que San Juan vuelve a mirar hacia su río y deja de huir de él es más que evidente, y más que nunca se puede evidenciar esta afirmación. El plan urbanístico apuesta abiertamente por la recuperación de las relaciones entre ambos, el río y sus habitantes, en un noviazgo sostenible y sostenido a lo largo

del tiempo, lejos del desarrollismo fantasmagórico que tanto perjuicio ha traído a nivel patrimonial a la zona.

En los próximos años, si se mantiene como tal el proyecto, San Juan nuevamente volverá a contar con sus lugares más emblemáticos, pudiendo aprovecharlos no sólo de forma lúdica, sino productiva, pues una descontaminación del río podría generar nuevas oportunidades económicas muy rentable en la actualidad, como las prácticas acuícolas o deportivas, tales como vela o piragüismo, amén de la potenciación turística que ello traería y, por consiguiente, la mejora de las estructuras productivas de la población en lo referente a servicios en general.

13.3. PASARELA PEATONAL DEL MUELLE DEL TINTO.

Que San Juan cuenta con dos grandes problemas para una completa integración del pueblo con el entorno marismeño y el río Tinto es un secreto a voces. Por desgracia, la contaminación que debe soportar es alarmante. De un lado están los sedimentos ya asentados a lo largo del tiempo, provenientes de la actividad minera de Ríotinto, la cual fue tan criticada por nobeles como Juan Ramón Jiménez en su obra "Platero y yo", cuando, en su capítulo 95, este autor enamorado de la naturaleza le comentó a Platero:

> *"Mira, Platero, cómo han puesto el río entre las minas, el mal corazón y el padrastreo. Apenas si su agua roja recoge aquí y allá, esta tarde, entre el fango violeta y amarillo, el sol poniente; y por su cauce casi sólo pueden ir barcas de juguete. ¡Qué pobreza!*
>
> *Antes, los barcos grandes de los vinateros, laúdes, bergantines, faluchos—El Lobo, La joven Eloísa, el San Cayetano, que era de mi padre y que mandaba el pobre Quintero; La Estrella, de mi tío, que, mandaba Picón—, ponían sobre el cielo de San Juan la confusión alegre de sus mástiles—¡sus palos mayores, asombro de los niños!—; o iban a Málaga, a Cádiz, a Gibraltar, hundidos de tanta carga de vino... Entre ellos, las lanchas complicaban el oleaje con sus ojos, sus santos y sus nombres pintados de verde, de azul, de blanco, de amarillo, de carmín... Y los pescadores subían al pueblo sardinas, ostiones, anguilas, lenguados, cangrejos... El cobre de Riotinto lo ha envenenado todo. Y menos mal, Platero, que con el asco de los ricos comen los pobres la pesca miserable de hoy... Pero el falucho, el bergantín, el laúd, todos se perdieron.*
>
> *¡Qué miseria! ¡Ya el Cristo no ve el aguaje alto en las mareas! Sólo queda, leve hilo de sangre de un muerto, mendigo harapiento y seco, la exangüe corriente del río, color de hierro igual que este ocaso rojo sobre el que La Estrella, desarmada, negra y podrida, al cielo la quilla mellada, recorta como una espina de pescado su quemada mole, en donde juegan, cual en mi pobre corazón las ansias, los niños de los carabineros"*

Esta contaminación tan agresiva, potenciada por los vertidos incontrolados del polo Químico de Huelva, así como de la fábrica ENCE

también en término municipal de Huelva, dará la puntilla a un río que agonizaba, pero seguía manteniendo vida a pesar de todo.

El segundo de los problemas, y quizás más peligroso aún que la contaminación, es la vía del ferrocarril a su paso por la población, ya que sesga la dinámica natural de crecimiento en dirección a las marismas. Podrán rehabilitarse los molinos mareales, los muelles primigenio y del XIX, incluso construir el pantalán artificial en las inmediaciones de la población, pero seguirá contando con la lacra de una barrera física que impide el tránsito de personas y vehículos con normalidad.

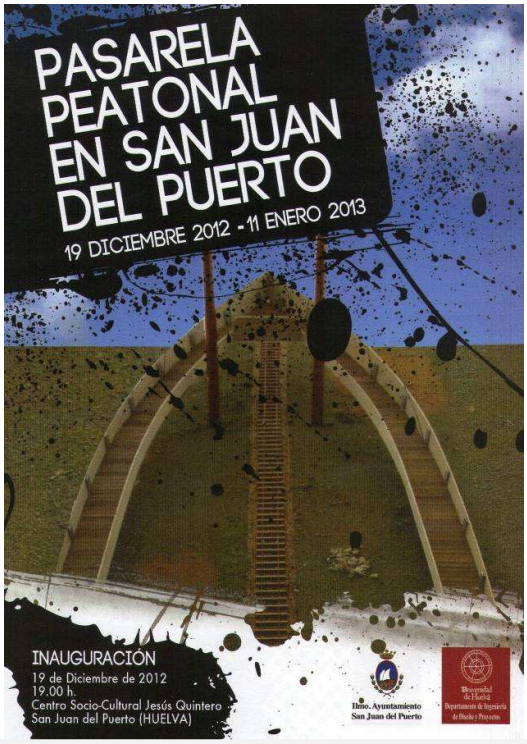
De hecho, para poder acceder de forma segura a las instalaciones del muelle, bien de forma mecánica o andando, se debe ir hacia las afueras del pueblo, caminar una distancia aproximada de unos 3 kilómetros en una vuelta que después debería hacerse de la misma forma.

Esta situación de verdadero ***"robo" de la identidad*** y los lugares sanjuaneros tiene un gran peligro, ya que son muchos los que se atreven a desafiar a trenes que pasan a velocidades elevadas para no tener que recorrer esas distancias tan desorbitadas. De esta manera, muchos jóvenes y no tantos, se aventuran en un juego peligroso, a cruzar las vías en dirección a las marismas, a sabiendas de la peligrosidad que ello entraña.

La solución a tan grave problema consiste en la creación de un espacio-puente, una pasarela, que logre aislar a los transeúntes de los trenes de mercancías y viajeros. Esta vieja aspiración lleva años persiguiéndose, habiendo sido motivo de quejas constantes ante las autoridades competentes al respecto, haciendo caso omiso de las mismas las instituciones ferroviarias, las cuales no han abogado por la solución del problema en ningún momento.

Pero como la voluntad del pueblo es firme, tiene la férrea voluntad de volver a vivir con su entorno marismeño, el asunto no ha quedado en saco roto. Y es que ***no hay nada que pare a la búsqueda de la identidad***; es más poderosa que cualquier arma, que cualquier manipulación, ya que, al fin y al

cabo, la identidad es el nexo de unión del individuo con la comunidad, y el caso de San Juan da buena muestra de ello, aunque sea en pequeños pasitos pero firmes.





Figuras 6 y 7. Folleto de la exposición “Pasarela Peatonal en San Juan del Puerto”. Año 2013. Fuente: Autor.

Por esta razón, a lo largo del año 2012 se fue gestando, en colaboración con la Universidad de Huelva, un proyecto para la construcción de una pasarela peatonal que comunicase el pueblo con sus lugares próximos, y así salvar las dificultades y riesgos de la vía del ferrocarril

Al concurso se presentaron gran cantidad de alumnos de la UHU ávidos de dar a conocer sus propuestas, quedando expuestas en el centro sociocultural Jesús Quintero a lo largo de las navidades de 2012 a 2013. Dicha exposición, abierta todo el día al público, no sólo incluirá maquetas explicativas, sino también paneles explicativos acerca del por qué de cada diseño, abogando en casi todos ellos a la identidad marinera sanjuanera como principal fuente de inspiración.

De hecho, algunos de los modelos presentados, recordarán a mascarones de proa de los barcos, a los cañaverales de las cercanías, a las maderas de las antiguas serrerías ubicadas junto al puerto. En definitiva, todo un proyecto con la identidad como musa.



Figuras 8 a 11. Maquetas y visitantes de la exposición a destacar las formas de inspiración marinera. Fuente: Autor.

13.4. RECUPERACIÓN Y POTENCIACIÓN DEL PUERTO PRIMIGENIO DE SAN JUAN. INCLUSIÓN DEL PUERTO DE SAN JUAN DENTRO DE LA RUTA DE LOS PUERTOS COLOMBINOS.

Esta recuperación paulatina de la memoria histórica sanjuanera está trayendo sus frutos, y cada vez son más duraderos y mejores, pues todos ellos están fundamentados en el apego que el sanjuanero siente por su entorno y por cómo concibe su especial cosmogonía espacial, muy similar a la de cualquier pueblo marinero.

La rehabilitación del puerto primigenio no ha sido fruto de la casualidad. Durante años, investigadores locales han ido cercenando de los archivos municipales toda la información concerniente a las relaciones de la población con su río. Han ido desgranando palmo a palmo cada una de las actividades, cada uno de los sentimientos, cada uno de los subsistemas que componían el orden sanjuanero a lo largo del tiempo.

Investigadores como Juan Bautista Cartes y su primo Juan Cartes, José Manuel Romero y, cómo no, el catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Huelva y sanjuanero David González Cruz, por citar algunos ya que la lista es innumerable, han ido rescatando del olvido el pasado sanjuanero, para una puesta en valor definitiva.

Los resultados no se han hecho esperar, en absoluto. Así, desde la Asociación de Estudios Iberoamericanos Rábida dirigida por el propio David González Cruz, se ha intentado y se sigue intentando devolver el papel de San Juan en gestas como la de Descubrimiento de América. Así, probará documentalmente como ***la cuñada de Cristóbal Colón era una acaudalada hacendada en San Juan***, así como que su marido participará en los viajes, siendo San Juan pieza clave en su vida, al dejar allí y no en la Rábida como se presuponía hasta la fecha a su hijo Diego.

Igualmente demostrará documentalmente cómo las ***pruebas náuticas*** realizadas en 1492 para el acoplamiento de naves y tripulaciones se realizará entre los puertos de San Juan y Palos de la Frontera, y así un larguísimo etcétera que lo materializará mediante congresos abiertos al público que se celebrarán en las instalaciones municipales de San Juan, contando el ayuntamiento con un papel preeminente.

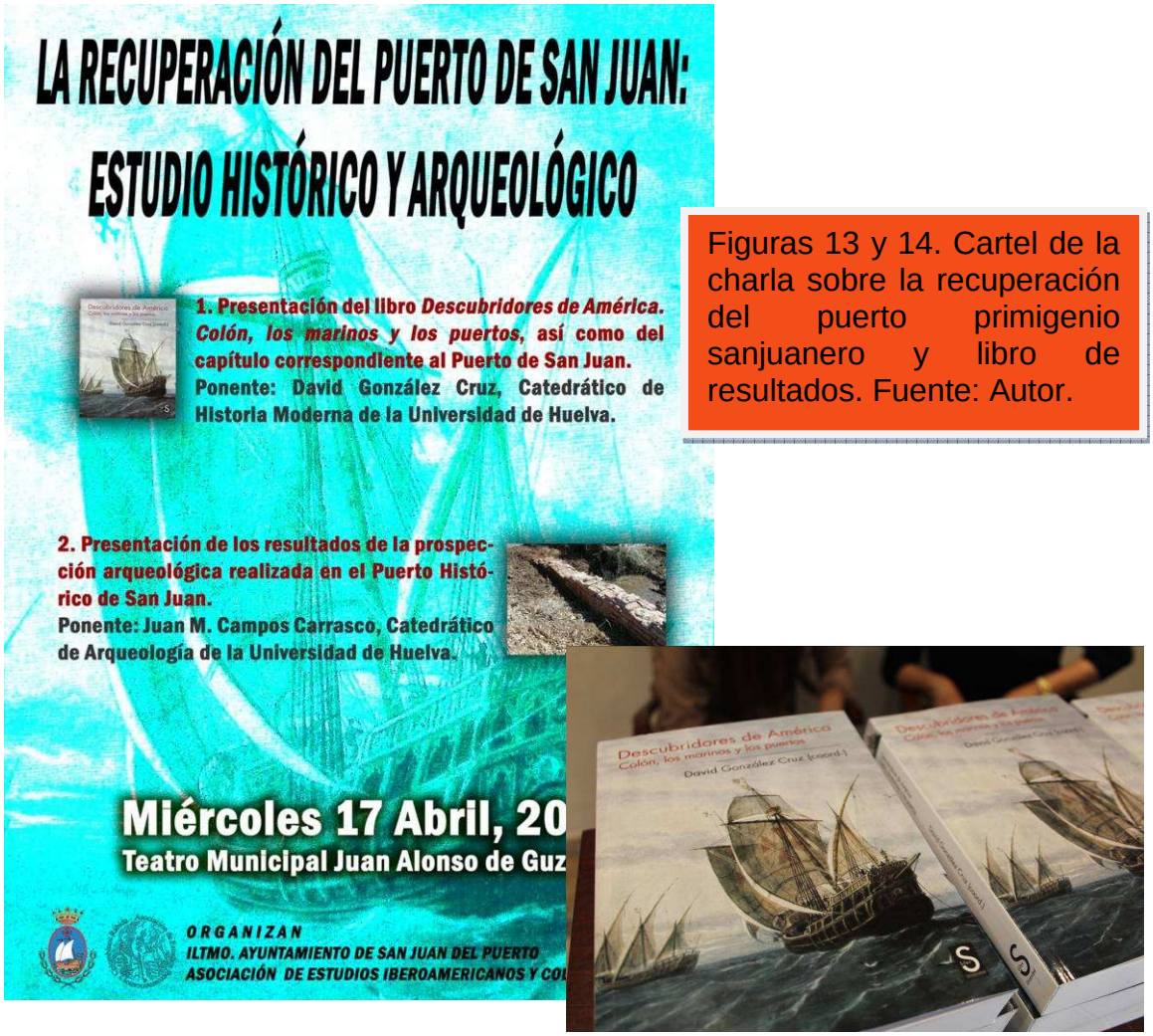


Figura 12. Díptico de las jornadas científico-históricas celebradas en San Juan en 2012. Fuente: Autor.

Este énfasis por la recuperación de la memoria histórica dará sus frutos cuando, gracias a sus investigaciones, se descubra y quede a vista pública los restos del malecón del puerto primigenio sanjuanero, a finales de 2012,

convirtiéndose en símbolo de unidad y lucha entre todos los amantes de su entorno.

Fruto de todo ese esfuerzo será la publicación, a comienzos del año 2013, de un libro sobre el papel de los puertos onubenses en la gesta descubridora. Prestando un especial interés al caso sanjuanero, el cual divulgará en colaboración con el Departamento de Arqueología de la Universidad de Huelva, por medio de la figura de Juan Campos Carrasco, catedrático del departamento y encargado de coordinar las labores de recuperación del puerto primigenio.



Figuras 13 y 14. Cartel de la charla sobre la recuperación del puerto primigenio sanjuanero y libro de resultados. Fuente: Autor.



Figura 15. Momento de la charla con autoridades e investigadores presidiendo. Fuente: Ayuntamiento de San Juan

Esta acción se enmarca dentro de un proyecto mucho más ambicioso y de gran calado regional, el de la creación de un circuito fluvial con visitas a los puertos gestores del Descubrimiento, entendiendo el autor, al igual que Giménez (1999), que la importancia del río Tinto y su mundo fluvial trasciende las fronteras de lo local, es decir, debe ser entendido el fenómeno como regional, ya que existe una interconexión identitaria entre todas las poblaciones portuarias implicadas en el proyecto.



Estudios Iberoamericanos plantea una ruta por los puertos colombinos

REDACCIÓN HUELVA , LA RÁBIDA | ACTUALIZADO 08.01.2013 - 05:01

4 comentarios 5 votos Me gusta 0 Twittear 3 COMPARTIR

Embarcadero de la Rábida con algunos barcos fondeados.

La Asociación de Estudios iberoamericanos y Colombinos Rábida ha remitido al presidente de la Diputación Provincial de Huelva, Ignacio Caraballo, un informe histórico, científico y técnico elaborado por catedráticos, profesores universitarios, doctores en historia y otros profesionales de la asociación, que ha sido aprobado por unanimidad en una asamblea de esta entidad. El informe ha sido realizado como consecuencia de una petición de la institución provincial destinada a conocer la opinión de la asociación en relación con el proyecto de remodelación de La Rábida y tiene como objetivo colaborar en la mejora de los lugares de la provincia de Huelva vinculados al Descubrimiento de América y de su conservación para el logro de la condición de Patrimonio Mundial por la Unesco.

Entre las propuestas que contiene el estudio se incluye un proyecto de itinerario histórico, turístico y museográfico con una ruta de intercomunicación de los puertos colombinos. Los miembros de la asociación científica recuerdan que el río Tinto fue la arteria vital de la gestación del Descubrimiento de América que, además, comunicaba a los puertos de la zona con el convento de La Rábida. Por ello, consideran que más temprano que tarde, el rescate de patrimonio histórico y natural de la provincia de Huelva debe revitalizar el valor este río y

Figura 16. Noticia publicada el 8/01/2013 sobre la propuesta de creación de una ruta por los puertos. Fuente: Huelva Información.

El plan, que cuenta con el total respaldo del ayuntamiento de San Juan del Puerto, está ahora mismo dando frutos más próximos mediante la localización y delimitación de elementos patrimoniales propios del ámbito sanjuanero, como los molinos. De esta forma, ***se han localizado los restos de los cinco molinos mareales*** existentes en las proximidades al pueblo, con el consiguiente beneficio patrimonial que puede adquirir la zona de cara a una futura puesta en valor.

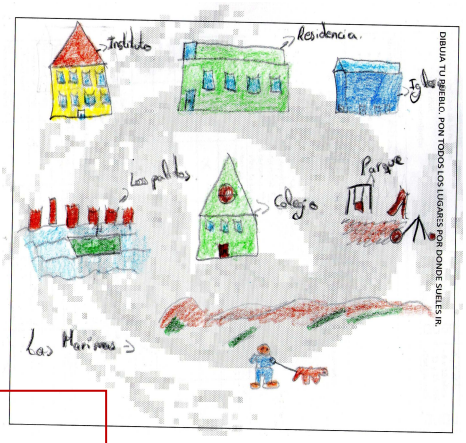




Figuras 17 y 18. Ubicación y localización del molino de Toro. Fuente: Ayuntamiento de San Juan del Puerto.

Así pues, ***política, valor patrimonial, apego al lugar, van en este caso, todas unidas de la misma mano por lazos comunes, el de la potenciación de una identidad que aspira a volver a fundamentarse de forma inequívoca con un río y su entorno, un río que no es nada sin San Juan y un pueblo que no sabe vivir sin su río.***





CAPÍTULO 14.

¿ALGÚN DÍA VOLVERÁN LOS BARCOS?

14.1. Llegamos al Puerto de San Juan

14.2. Descansando en la ribera del río





CAPÍTULO 14.

¿ALGÚN DÍA VOLVERÁN LOS BARCOS?

"Un buen día del mes de Junio, Don Quijote y Sancho iban por esos caminos de La Mancha, y tanto y tanto anduvieron que vinieron a aparecer por las marismas del Tinto. Cerca de allí había un pueblo llamado San Juan del Puerto". [282]

14.1. LLEGAMOS AL PUERTO DE SAN JUAN

A raíz de lo expuesto a lo largo de las páginas anteriores podemos establecer una serie de conclusiones ya que, al fin y al cabo, toda investigación debe seguir esta intencionalidad desde un primer momento.

La escasez de estudios referenciales en la zona no ha significado a posteriori, una excesiva lacra en el proceso de investigación, ya que se ha suplido mediante el empleo de fuentes históricas directas distribuidas a lo largo de los cinco siglos de existencia de San Juan del Puerto.

Nuestro principal logro ha sido poder corroborar la hipótesis de trabajo inicial, la cual giraba en la necesidad de comprender los rasgos identitarios sanjuaneros no solo en base a determinadas circunstancias históricas, sino también ambientales. A lo largo de la historia la relación hombre-medio, en el caso de San Juan del Puerto, ha sido latente a partir de la explotación racional de los recursos marismeños, bien sea a través de actividades de

[282] Curso de 5º de Primaria. CEIP Juan José Rebollo de San Juan del Puerto. En *Don Quijote cabalga en San Juan.* CEIP Alcalde JJ Rebollo. San Juan del Puerto, Mayo de 2005

aprovechamiento de su entorno, caso de la molienda de harinas o la marinería, bien por medio de su explotación, caso de la pesca de sardina.

La identidad sanjuanera ha sido y es, una **identidad marismeña. Pervive en la actualidad**, a pesar del discurrir del tiempo y de los cambios ambientales y económicos que se han producido a lo largo de la historia. Dichos rasgos marcan esta peculiar visión del entorno natural.

A lo largo de los cinco siglos de historia de la población, se ha podido observar cómo se produjo una ***especialización espacial de sus residentes***, ubicándose profesionales ligados a las actividades marismeñas (marineros, pescadores, molineros, cargadores de barcos), se ubican en las calles más próximas al puerto, a las áreas de pesca, caso de la Frontera del Río, la calle Esparteros o la de Toneleros, siendo éstas calles de gran tradición y solera entre los vecinos.

Del mismo modo, esta especial visión del entorno ha influido incluso en las propias relaciones sociales de producción, observándose a lo largo del estudio cómo se ha producido una cierta ***adscripción profesional a actividades ligadas al aprovechamiento marismeño entre las familias***. Se puede hablar, en este sentido, de auténticas sagas familiares dedicadas a actividades como la pesca o la molienda, que van a tener continuidad a lo largo de varias generaciones, llegándose, en algunos casos, a poder rastrear esta "vocación" en dos siglos.

Esta relación entre el sanjuanero y su entorno húmedo no ha sido siempre una alianza fácil e idílica, siendo frecuentes a partir del siglo XVII, las inundaciones como consecuencia de un mal y desproporcionado aprovechamiento de los recursos de ribera. En este sentido, las excesivas talas de árboles en las cercanías así como, en épocas recientes, la creación de una red viaria que servirá de taponamiento de las aguas de lluvia, van a ser los

principales causantes de unos desastres que han marcado profundamente la identidad de los habitantes de San Juan del Puerto.

Como consecuencia de estos problemas, y para intentar paliar los efectos letales de las crecidas, el entorno próximo ha tenido que ser remodelado, procediéndose a obras como la creación de muros de contención dentro y fuera de las marismas, la construcción de un canal de desagüe o la instalación de compuertas realizadas con materiales efímeros en las fachadas de las viviendas, no siendo sino fenómenos en el tiempo de un miedo a los devastadores efectos de las crecidas del río Tinto.

A pesar de esta relación de amor-odio, el entorno húmedo sanjuanero va a formar parte de su identidad, reflejándose en este espacio todo un entramado de relaciones sociales a lo largo de los últimos tiempos, prolongándose incluso, en tiempos en los cuales, debido a la acción destructora de las empresas químicas del Polo de Desarrollo de Huelva y la Empresa Nacional de Celulosas, todas ellas en término municipal de Huelva, se prohibirá el uso y disfrute de un entorno que la población consideran forma de su patrimonio cultural.

Actualmente, a pesar de las limitaciones impuestas por las circunstancias como la contaminación de las aguas y la construcción de una línea de ferrocarril que rompe físicamente la unión entre San Juan del Puerto y sus marismas, los ciudadanos siguen manteniendo una estrecha vinculación con su entorno, pasando de ser un espacio natural a un espacio libre con connotaciones de ocio.

En este sentido, la recuperación de espacios con gran simbolismo entre la población caso de las Salinas y el Muelle del Tinto, son muestra de la ***voluntad popular de mantener los lazos con su espacio vital***. No obstante, debido al cambio de uso, o mejor dicho, su falta de uso, en los últimos años, se ha empezado a producir una ligera pérdida de conocimiento del significado de

determinadas áreas muy conocidas y frecuentadas años atrás. Así, los famosos "**Palitos**" van a diferir especialmente según preguntemos a una persona joven u otra de edad avanzada. Los primeros los van a ubicar en el actual Muelle de San Juan, mientras que realmente se localizará en las inmediaciones de la Frontera del Río.

Las nuevas generaciones de sanjuaneros, a pesar de no haber podido disfrutar como antaño de los baños y el sol de la ría, sienten como suyas estas áreas y reivindican su derecho a poder volver a utilizarse. Han llegado a transformar unas experiencias vividas por sus padres o abuelos, en unas señas de identidad que arraigan su sentir como habitantes de San Juan del Puerto, como se ha podido comprobar en el estudio de las revistas patronales. Para reforzar lo anteriormente expuesto, valga este ejemplo de unos alumnos de *Primer curso de Primaria* los cuales, junto a sus maestros elaborarán un relato sobre Don Quijote en las aguas del Tinto:

> *" (…)Cuando llegaron a lo que quedaba del muelle del Tinto se sentaron en las escalinatas, de reciente construcción, a observar el río, el pueblo vecino del ilustre escritor Juan Ramón Jiménez (…) cuando de pronto Antonio José grita:*
> *-¡Eh, mirad!. Allí viene un caballo y un burro con personas montadas en ellos…*
> *-Fiel escudero y amigo, me temo que se nos presenta una batalla dura en la que me juego la vida. Aquellos infantes están en peligro. Hay una camada de cocodrilos dispuestos en fila para tragárselos con sus enormes bocas y dientes.*
> *-Mire usted, señor Don Quijote, que aquello que usted dice que son temibles cocodrilos no son más que vigas de madera donde antiguamente atracaban los barcos cargados de minerales que venían de las minas de Río Tinto (…)"*[283].

A pesar de no ser fácilmente plasmables en forma escrita, los sentimientos y emociones que unen al sanjuanero medio con su entorno húmedo son más que notorios. Las formas de aprovechamiento del espacio,

[283] En *Don Quijote cabalga en San Juan.* CEIP Alcalde JJ Rebollo. San Juan del Puerto, Mayo de 2005

dotándolo de un significado especial, con unas relaciones, unos ritmos espacio-temporales y afectivos, son propias de una comunidad con unas señas de identidad propias.

Cada espacio es estructurado y ordenado siguiendo una cosmogonía muy concreta, variando en sus formas a lo largo del tiempo, aunque no en su fondo. Así, si en momentos anteriores a los años 60 del pasado siglo se contemplaba y estructuraba siguiendo un planteamiento económico, a partir de fechas recientes, este reordenamiento ha derivado hacia una concepción más lúdica del espacio.

Sea como fuere, lo realmente importante es que, tanto si se ha utilizado con fines económicos como puramente lúdicos, nos encontramos con un espacio lleno de símbolos y rituales, muchos de ellos inconscientes, los cuales le dan un notable valor simbólico, dejando de ser paisajes para convertirse en lugares, unidades con una significatividad cultural que forman parte del sentir de sus habitantes.

Ejemplos como los expuestos en las revistas patronales en honor a San Juan Bautista, la más importante de la población, nos hace ver hasta qué punto estos lugares tienen significatividad en la cotidianeidad de la población. Lugares como el Muelle, los Palitos o Puerto Primigenio, la “Calzailla”, están presentes en muchos momentos de la esfera del sanjuanero, tanto en su vertiente pública como privada, estableciéndose lazos emocionales y sentimentales los cuales variarán dependiendo de multitud de factores, pues, como hemos comprobado en los capítulos iniciales, la identidad no es unitaria entre todos los miembros de una comunidad, sino que la unión de elementos identitarios comunes va a ser la que genere el sentir identitario colectivo.

Factores como la edad, el sexo, la proximidad de la vivienda al entorno marismeño, los niveles académicos y un largo etcétera de factores, no hacen sino generar identidades propias en el individuo, así como, por ende, apreciaciones diferentes del lugar, pues, como bien apunta Sánchez Pérez

(1990:112): "*No vamos a encontrar la misma significación en un ámbito determinado si lo percibimos desde un lugar u otro, como tampoco si lo hacemos a través de la mirada masculina o femenina, la de un miembro de un vecindario o la de un extraño, la de un niño o un adulto".*

Esta identidad, lejos de ser excluyente, se muestra inclusiva en muchas variantes. De esta manera, al igual que Giménez (1999), entendemos que uno de los principales rasgos identitarios que conforman el sentir sanjuanero no es el enraizamiento por generaciones a la tierra, sino el apego que genera unas relaciones concretas dentro de un lugar con un simbolismo especial, de ahí que hayamos utilizado en muchos momentos la expresión con-vivencia, pues las relaciones, el apego, las experiencias cotidianas que se manifiestan en un espacio concreto no son sino manifestaciones convivenciales, las cuales son fruto de las vivencias de sus ciudadanos.

El Muelle, los Palitos, o cualquier lugar que consideremos, bien sea de este espacio analizado o de cualquier otro, se puede convertir en una unidad ambiental integradora o segregadora. Todo va a depender de sus "inquilinos", de aquellos que se apropian del territorio y lo definen como parte de su identidad.

Para el caso que nos ocupa, entendemos que todos estos lugares se han convertido en un área integradora de personas de diferentes poblaciones y nacionalidades residentes en San Juan del Puerto. El compartir el Paseo del Muelle, las visitas al río Tinto, las áreas lúdicas de los extremos de los parques, o jornadas de convivencia entre todos los ciudadanos, ello hace que el lugar adquiera un mayor protagonismo y se adhiera, en mayor o menor medida, a la identidad particular de cada uno, generando, por consiguiente, un nuevo rango identitario colectivo.

Y es que no se puede abordar el estudio de la identidad sino es asumiendo su carácter eminentemente complejo. No se puede reducir a una

suma de elementos tangibles o intangibles, a unos ritos u otros. También en la identidad hay elementos, como le ocurrió a Proust cuando tomaba las magdalenas con té, que forman parte de la memoria, muchos de ellos tan interiorizados, que difícilmente podríamos racionalizar si no es por medio de un concienzudo análisis.

El sonido del crujir de las tierras resecar en verano, el olor ácido a mineral, el ver pasar las formaciones de gaviotas al amanecer, son apreciaciones con una elevada carga simbólica, pues retraen a recuerdos y momentos vividos. Se asocian a parte de nuestra historia, parte de nuestras vivencias, y ello hace que tenga un sentido especial. Son emociones las cuales pasamos inconscientemente por el tamiz de los recuerdos, de nuestra identidad, de ahí que se conviertan en sentimientos (Le Breton 2012), los cuales tienen una explicación cultural y, por tanto, son susceptibles de ser estudiados desde el mundo de la Antropología:

> *El hombre está conectado con el mundo por una red continua de emociones. Es impactado, afectado por los acontecimientos. La afectividad moviliza los cambios musculares y viscerales, que impregnan el tono de la relación con el mundo… Si se ofrece en los matices de la particularidad individual, es siempre el producto de un entorno humano dado y de un universo social caracterizado de sentido y de valores. Si bien su infinita diversidad pertenece al patrimonio de la especie, su renovación en el sentir y su economía sutil de las expresiones faciales, gestos, posturas, sucesión de secuencias, es inconcebible fuera de un aprendizaje, fuera de la formación de la sensibilidad que suscite la relación con los demás dentro de una cultura en un contexto particular* (Le Breton 2012:70)

No obstante, no todos son caminos de rosas, como hemos podido comprobar a lo largo de nuestra investigación. Así, el papel que juega la

educación formal en la conformación de la identidad, tanto individual como colectiva no está resultando igual de efectiva en todos los centros sanjuaneros, encontrándonos con graves disimetrías las cuales generan, a su vez, lagunas conceptuales importantes entre el alumnado.

Igualmente, el papel jugado por la colectividad en la conformación de la identidad sanjuanera ha cambiado, dejando de ser la calle y sus vecinos unidades de referencia para delegar dicha responsabilidad en familiares y colectivo educativo, rompiéndose, de esta forma, uno de los pilares sobre los que descansa la organización social de comunidades de pequeño tamaño, la vecindad.

Por esta razón, urge la generación de un nuevo espacio de concienciación entre la ciudadanía sanjuanera, así como reforzar los rasgos que conforman la identidad por medio de programas didácticos tanto en los colegios como en el instituto, que permitan contrarrestar los efectos de la macdonalización (Ritzer 1992) que se está produciendo, no sólo en el contexto sanjuanero, sino en todo el planeta por lo general.



Figura 1. Algún día el Muelle volverá a vivir su antiguo esplendor. Fuente: Autor.

14.2. DESCANSANDO EN LA RIBERA DEL RÍO

Como se ha podido comprobar a lo largo de toda la exposición, la temática objeto de estudio es amplia y no abarcable en un trabajo de investigación de doctorado. Es, por ello, por lo que consideramos necesario profundizar determinados aspectos en próximas campañas para una mejor comprensión de todo lo expuesto.

Y es que, entendemos, el trabajo de investigación, no es el fin, sino la cimentación sobre la cual girar nuevas campañas prospectivas, siempre con un fin claro, la aportación a la sociedad. Ante todo, consideramos que el fin social debe prevalecer en toda investigación pues, al fin y al cabo, el conocimiento debe ser puesto a disposición del ciudadano, y ese es precisamente el objetivo con el cual se ha realizado esta tesis doctoral.

No obstante, aún quedan numerosos aspectos los cuales deberemos ir profundizando en sucesivas campañas, de cara a un mejor conocimiento de la problemática objeto de investigación, ya que estamos hablando de una temática amplia en complejidad y en volumen de información, así como de enfoques.

En este sentido, se nos abren actualmente varias líneas de trabajo para nuestra futura investigación, las cuales, en cierto modo ya han sido introducidas a modo testimonial entre estas páginas.

La primera, la **etnohistórica** plantea un campo de trabajo amplio y arduo, debiéndose profundizar en los siguientes aspectos:

1. La reconstrucción de **genealogías** concretas, prestándose especial incidencia en aquellas familias que, a lo largo de campaña de investigación, han tenido una ligazón directa con el río Tinto y su entorno marismeño. Hay que intentar indagar sobre el número de descendientes, sus ligazones profesionales así como otros aspectos de su vida

cotidiana que nos informen de la intrahistoria [284] sanjuanera a lo largo de sus cinco siglos de vida.

Este aspecto ya ha sido comenzado en la actual etapa investigativa, recogiéndose numerosas intervenciones de herederos de las tradiciones molineras y otras actividades de amplio arraigo sanjuanero, esperando pueda dar sus frutos en períodos breves a tenor de los resultados obtenidos hasta la fecha.



Figura 2. El apego debe ser seña de identidad del sanjuanero del siglo XXI. Fuente: Autor.

2. El **análisis de la importancia** tanto cuantitativa, como cualitativa, **de la explotación y/o aprovechamiento de los recursos fluviales** en el

[284] Nos interesa conocer la intrahistoria al entender que ésta es la manera más idónea de enfrentarnos a este tipo de problemática.

contexto de la población durante los siglos XVI a XXI, tanto en el ámbito marismeño como el portuario, ambos inclusive.

En este sentido, las investigaciones de David González o José Manuel Romero, ambos investigadores locales, entroncan directamente con la línea abierta en este trabajo de investigación, especialmente en lo concerniente al aprovechamiento de las actividades productivas marismeñas, especialmente el tema portuario y molinero, apareciendo nueva documentación, la cual no hace sino refrendar lo que ya se ha venido comentando a lo largo de toda la investigación, motivo éste que nos reafirma en el camino y nos alivia al saber que vamos en la línea correcta.

3. El **estudio concreto de marineros y pescadores** de relativa importancia en San Juan del Puerto, prestándose especial incidencia en aspectos relacionados con su estatus social, así como en las relaciones con respecto al resto de sus compañeros de profesión y sanjuaneros.
   Archivos como el de Indias, el de Simancas, o el propio archivo local, con gran cantidad de documentación aún sin investigar, son campos perfectos para la profundización de historias de vida a lo largo de la historia. Como muestra, destacan los materiales de marineros y comerciantes que se alojaron en Indias a lo largo de los siglos XVI a XVIII, los cuales nos informan de un mundo realmente complejo e interesante en todas sus vertientes, siendo objeto de profundización en la actualidad.

La **segunda línea** de trabajo, la **etnográfica**, es quizás la más idónea para nuestros objetivos, al pretender no solo reformular las ligazones históricas que han existido entre los sanjuaneros y su entorno, sino recuperar una memoria histórica que ha sido robada por los avatares de la historia a sus dueños y

protagonistas. En este sentido, se deberá profundizar en variados aspectos y líneas de trabajo, de entre los cuales destacarán:

1. La **recuperación de la memoria** reciente de San Juan del Puerto a partir de la puesta en marcha de un programa de encuestas y entrevistas entre la población mayor. Se van a intentar recuperar no solo vivencias, sino todos aquellos elementos referenciales que nos puedan resultar de cierta utilidad en la investigación.

   En la actualidad se baraja la posibilidad de crear un "banco de la memoria", nutrido a partir de la experiencia vivida de los mayores sanjuaneros. Este banco de la memoria tendría una doble finalidad:

   -Servir como depósito de la memoria de la última generación que vivió de forma genuina con el río y su entorno, evitando así, la pérdida de referentes tan importantes como las nomenclaturas, las experiencias vividas, los modos de vida, y las tradiciones.

   -Como medio de reforzamiento de los rasgos identitarios sanjuaneros, los cuales sirvan como acicate a futuras generaciones, las cuales deseen seguir luchando por sus señas de identidad y por las relaciones históricas de entendimiento con su río y su entorno.

2. La puesta en marcha de un ***programa de reforzamiento de la identidad*** entre la población sanjuanera, especialmente entre la población infantil y adulta, mediante unidades didácticas especialmente orientadas a la edad y las competencias curriculares del discente.

   Tras el análisis de la información proveniente de las encuestas y entrevistas, hemos podido comprobar cómo el apego por el entorno ha ido variando a lo largo del tiempo, pero aún se encuentra latente. Nuestra función como educadores sociales no debe ser sino potenciar

esos lazos para que el ciudadano, libremente, pueda elegir sobre la idoneidad de esos rasgos y su inclusión dentro de la escala de valores.

El haber tenido una generación hueca en lo referente a la convivencia con el río, ha causado mella en el sentir sanjuanero, de ahí que se deban implementar nuevamente proyectos y experiencias las cuales acerquen la peculiar idiosincrasia sanjuanera, con su entorno, en una nueva visión de las relaciones hombre-medio como un todo integrado.

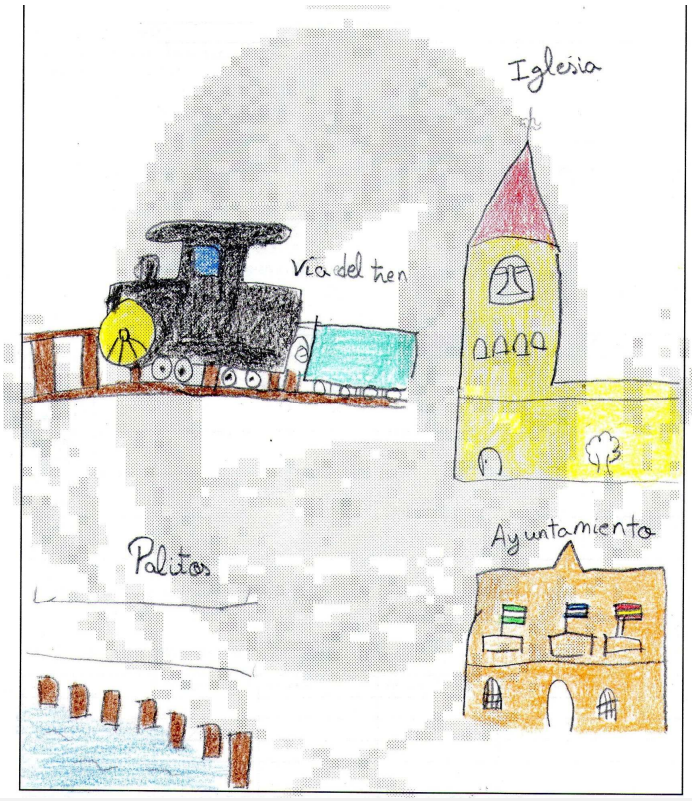


Figura 3. La potenciación de las señas de identidad en los centros educativos es fundamental. Fuente: Autor.

3. La profundización del **estudio comparativo** entre los rasgos identitarios de la población joven, la adulta y la veterana, en un intento de poder

determinar la evolución sufrida a lo largo de las últimas décadas como consecuencia de la contaminación y la pérdida del patrimonio natural.

4. Un **análisis** exhaustivo acerca **de la puesta en valor** en los últimos años de determinados referentes patrimoniales de especial simbología entre los sanjuaneros, así como de las futuras actuaciones que se pretenden llevar a cabo tanto desde organismos oficiales, como por parte de la iniciativa popular.



Figura 4. Puesta en valor- apego, una unión indisoluble. Fuente: Autor.

San Juan del Puerto cuenta con un pasado reciente espectacular, aunque, por desgracia haya caído en el olvido. La tradición portuaria, marinera, harinera, vitivinícola, comercial, no sólo han caído en desuso debido a una mala planificación por parte de las autoridades y a un mal

entendido desarrollismo exacerbado, sino que ha caído en un olvido y desconocimiento de lo más profundo.

Ello ha generado que haya visto, hasta fechas recientes, a la población como un lugar sin actividad, sin vida, la “hermanita fea” del entorno, y esta investigación, así como las que se están realizando actualmente muestran justamente todo lo contrario.



Figura 5. El patrimonio sanjuanero debe ser abordado de forma global y bajo una sola perspectiva. Fuente: Autor.

La puesta en valor de espacios, y su dotación simbólica hace que se generen “lugares”, y esos lugares son los que marcan la identidad visual del sanjuanero. Todo el mundo conoce el Muelle, las Salinas, las Bodegas Lazo, o el Puerto, aunque todos ellos están deslavazados

porque no existe un planteamiento global de potenciación del patrimonio, causando, por ello, grandes pérdidas, no sólo económicas.

En futuras campañas se debe abogar por la creación de un proyecto global de potenciación de lugares emblemáticos los cuales aporten un valor añadido al territorio sanjuanero. Hay que volver a buscar su apreciación, como lo fue en sus momentos iniciales y hasta no hace mucho, pues tiene grandes potencialidades, como esperamos poder demostrar en futuras campañas de investigación-acción.

Como se puede comprobar, estas líneas no son sino orientaciones las cuales nos van a guiar por derroteros que unen aspectos históricos y actuales, identidades y simbologías, sentimientos y conciencia ecológica. El tiempo y una investigación rigurosa nos indicará hasta qué punto resulta definitivamente factible la hipótesis que aún, a día de hoy nos planteamos para futuros estudios.

De todas maneras, el objetivo explícito de este trabajo de investigación sí que no admite refutación alguna, **el patrimonio que un día fue dado a los sanjuaneros para su uso y disfrute, fue robado hasta la fecha y nadie se ha hecho responsable de tal atropello**. La identidad de un pueblo, que clama justicia por su entorno, se encuentra en juego y ningún poder exterior podrá arrebatar el sentir de sus gentes. Al menos la globalización no ha llegado a este extremo.

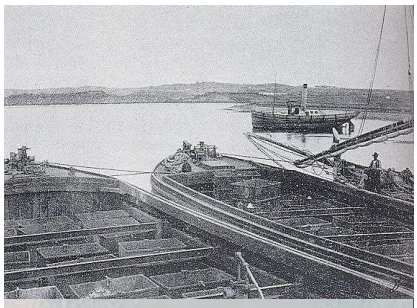
Con respecto a la respuesta de la pregunta formulada al comienzo del capítulo, sí creemos que algún día los barcos volverán a surcar las aguas de San Juan del Puerto. Actos reivindicativos como los llevados a cabo por la peña náutica La Mojarrita o iniciativas de acercamiento del entorno a la población desde el Ayuntamiento no son sino la punta de un iceberg, de un movimiento social que se está gestando.

Es el renacer de unas señas de identidad que, por mucho que se hayan esforzado en eliminar, va cobrando protagonismo cada vez con más fuerza entre la población sanjuanera. Es, en definitiva, un nuevo amanecer en San Juan del Puerto.



Figura 6. Algún día el Muelle volverá a amanecer en un mundo cargado de vida. Fuente: Autor.









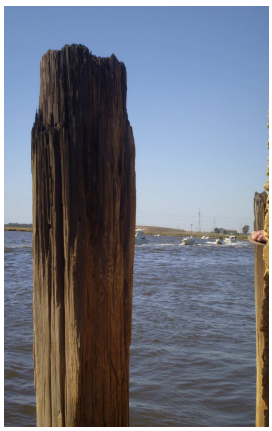
CUARTA PARTE

BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS









XV. BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2005) *: Don Quijote cabalga en San Juan.* CEIP Alcalde JJ Rebollo. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán.
- AAVV (2003). *Encuentro: reconocer y proponer a Medellín desde la educación y la cultura ciudadanas.* Medellín, Servicio de Publicaciones de la Universidad Nacional de Colombia.
- AAVV (2004). *La sal y las salinas. Historia, cultura, etnografía.* Sevilla, Junta de Andalucía.
- AAVV (2004). Molinos del Guadaira. En *Cuadernos Didácticos del patrimonio histórico-artístico. Sevilla, Imprenta de la Diputación Provincial de Sevilla.*
- AGIER, M. (1995). Lugares y redes. Las mediaciones de la cultura urbana. En *Revista Colombiana de Antropología, vol XXXII,* pp. 39-62.
- AGUDO, J. (1999): Cultura, patrimonio etnológico e identidad. En *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*. Volumen 7, número 29. Sevilla, pp. 36-45
- AGUIRRE, A. (2012). Inquisición, molinos y molineros. En *Molinum nº 37, noviembre,* pp. 28-31.
- ANDREU, E.; ANDREU, O.; MORANT, M.; SÁNCHEZ, M; VIÑALS, M.J. (2001). Patrimonio cultural asociado a los humedales españoles: elementos claves para su valorización. En *Humedales Mediterráneos nº 1,* pp. 163-170.
- ARDÉVOL, E (1994). *La mirada antropológica o la antropología de la mirada. De la representación audiovisual de las culturas a la investigación etnográfica con una cámara de vídeo*. Tesis para optar al grado de Doctor. Universidad Autónoma de Barcelona, formato electrónico de la autora.
- AUGE, M (1995): *El espacio histórico de la antropología y el tiempo antropológico de la historia. Hacia una antropología de los mundos contemporáneos. Barcelona, Ed. Gedisa.*

- AUSTIN, T.R. (2000). Para comprender el concepto de cultura. En *Apuntes de la UNAP Educación y Desarrollo nº 1,* pp. 1-13.
- AZNAR, E. (2010). El mar, fuente de conflictos y exigencia de Paz. En *Revista de Historia de la Edad Media*, pp. 63-89.
- AZNAR, J; CÁCERES, M.P. ; HINOJO, F.J. (2008). Formación integral: educar para la convivencia y la Paz. En *Revista Iberoamericana de Educación nº 46, junio,* pp 62-80.
- BALANDIER, G (1977). Etnografía, Etnología, Antropología. En GURVITH, G. *Tratado de Sociología*, vol. 1. Sao Paulo, pp 148-150
- BALANDIER, G (1989). *El Desorden: La teoría del caos y las Ciencias Sociales*. Madrid, Ed. Gedisa.
- BATALLÁN, G. Y CAMPANINI, S. (2007). El respeto a la diversidad en la escuela: atolladeros del relativismo cultural como principio moral. En *Revista de Antropología Social vol 16,* pp. 159-174.
- BAUSELA, E. (2005). SPSS, un instrumento de análisis de datos cuantitativos. En *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales, vol 2,* pp 62-69.
- BELLO, J.M. (2005). Almadrabas andaluzas a finales de la Edad Media. Nuevos datos para su estudio. En *HID nº 32,* pp. 81-113.
- BERGESIO, L. (2000): *Ganarse la vida. Trabajadores cuenta propia del sector familiar en la estructura socio-económica de San Salvador de Jujuy*. San Salvador de Jujuy, FUNDANDES, pp. 165
- BERNAL, A (2006). Antropología de la Educación para la formación de profesores. En *Educación y Educadores* vol 9, nº 2, pp. 149-167
- BERNAL, A. (2006). Antropología de la educación para la formación de profesores. En *Educación y valores vol 9, nº 2,* pp. 149-167.
- BLOCH, M (1977): *Análisis Marxistas y Antropología Social*. (Textos de M. Godelier compilados por M. Bloch). Barcelona, Ed. Anagrama,.
- BONIL, J.; SANMARTÍ, N.; TOMÁS, C. Y PUJOL, R.M. (2004). Un nuevo marco para orientar respuestas a las dinámicas sociales: el paradigma de la complejidad. En *Investigación en la Escuela nº 53,* pp 13-33.

- BORJA, F. (1989): Llanuras aluviales y terrazas holocenas del SO de Andalucía : Medios naturales y secuencias crono-sedimentarias, en *El Cuaternario en Andalucía Occidental*. Aequa Monografías 1. Sevilla, pp. 155 -185.
- BUENO, G. (1978). Sobre el concepto de espacio antropológico. En *El Basilisco, nº 5,* pp. 57-69.
- BUENO, G. (1996) *El sentido de la vida.* Oviedo, Editorial Pentalfa.
- CALDERÓN, J.A.(1981): Andalucía y Sevilla en la emigración española a Indias durante el siglo XVI. En: *Primeras Jornadas de Andalucía y América.* Huelva, .
- CANO, G. Y JORDÁ, R. (2003). Antiguos puertos e islas en el litoral andaluz. Cartografía, toponimia e historia. En *Cuadernos de Geografía nº 73-74,* pp. 39-54.
- CANTERO, P. (2009). La ambigüedad de las aguas: paisajes metafóricos y realidad sentida. En *Anduli nº 8,* pp. 217-228.
- CAÑEDO, M. (1999). Cultura e identidad desde la óptica antropológica: Una revisión teórica. En Identidad humana y fin de milenio, *Thémata* nº 23, pp. 181-184
- CAPELO, J. (1980): *Contribución a la problemática de la desamortización eclesiástica en la provincia de Huelva (1836-1844)*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva,.
- CARA, L. (1996). *Los molinos hidráulicos tradicionales de los Vélez (Almería).* Almería, Instituto de Estudios almerienses.
- CARLONI FRANCA, A. (Dir): *Expediente de inscripción de bienes inmuebles de interés etnológico en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz de los molinos mareales del litoral de la provincia de Huelva*. Huelva, 2004.
- CARLONI, A. (2004): La lección aplicada del observado observado: curación externa, curación interna. En *Actas del VI Congreso de Antropología Aplica y del Simposio: El Sentido Práctico de la Antropología.* Granada, Universidad de Granada, pp. 110-125.

- CARMONA, A. (2009). Cosas del siglo XX: recuerdos de un pueblo. En *Red visual, nº 9-10, mayo,* pp. 1-7.
- CARRETERO, V. (1998). La carpintería bajomedieval malagueña: los gremios de carpinteros y toneleros. En Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia *nº 20,* pp. 329-340.
- CARRIAZO, J.L. (2001). Pesca, frontera y señorío: Ayamonte, de la Edad Media a la Edad Moderna. En *Huelva en su Historia vol. 8,* pp. 41-66.
- CARTES , J.B. (1985): Puerto de San Juan o San Juan del Puerto. En: *A orillas del Tinto*, nº 4, abril .
- CARTES, J. B. (1992): El convento del Carmen: Historia, devociones y patrimonio. En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 255-276.
- CARVAJAL, D.J. (2010). *Metodología para la gestión de proyectos de puesta en valor del patrimonio minero.* Tesis de doctorado para optar al título. Departamento de Geodinámica y Paleontología, Universidad de Huelva, Huelva.
- CASTELLS, M. (1997): *El Poder de la Identidad*. 2 vol. Madrid, Ed. Alianza.
- CHAVES, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- COLLANTES DE TERÁN, A.(1977): Nuevas poblaciones del siglo XV en el reino de Sevilla. En *Cuadernos de Historia*, nº 7. Sevilla. pp. 283-336.
- CÓRDOBA, R. Y HERNÁNDEZ, P. (2003). El utillaje de los transportes en la Andalucía del Descubrimiento. En *HID nº 30,* pp. 159-179.
- CORTÉS, U. (1976): *Huelva, población y estructura*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva.

- CRUZ, F. (2010). Juan Pedro Livadote al servicio de la condesa de-Niebla: el convento de Madre de Dios (1574-1576). En *Laboratorio de Arte nº 22,* pp. 131-164.
- CUENCA, J. M. (2002): *El Patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la Enseñanza Obligatoria*. Tesis de doctorado para la obtención de título de Doctor. Universidad de Huelva, Huelva, España.
- CUENCA, J. M.: *El Patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la Enseñanza Obligatoria. UHU, Huelva, 2002*. Presentación de la Tesis doctoral (www.uhu.es)
- CUENCA, J.M. (2003). Análisis de concepciones sobre la enseñanza del patrimonio en la Educación Obligatoria. En *Enseñanza de las Ciencias Sociales, nº 2,* pp. 37-45.
- CUESTA, J. (1998). Memoria e historia. Un estado de la cuestión. En *Ayer nº 32,* pp. 203-246.
- DE LARA , M. J. (1992): Comercio agrícola en la ría del Tinto: San Juan del Puerto a mediados del siglo XVIII. En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 123-146.
- DEL CASTILLO, H. (2005). *La formación de la identidad en la acción social. Nuevas alfabetizaciones en un taller multimedia.* Tesis de doctorado para optar al título. Departamento de Psicopedagogía, Universidad de Alcalá, Madrid.
- DÍAZ, A. (2007). Valer y valor. Una exhumación de la teoría del valor para reflexionar sobre la desigualdad y la diferencia en relación con la escuela. En *Revista de antropología Social, vol 16,* pp. 117-158.
- DÍAZ, A.E. (2013). La Educación y sus implicaciones en el mundo de hoy. En *Presencia universitaria*, año 3, nº 5, pp. 79-83

- DÍAZ, E y LÓPEZ, D. (2000): *Cultura e identidad.* Secretaría de Educación Pública, México.
- DOMÍNGUEZ, C. (2002) : El papel del patrimonio en la construcción de la identidad europea. Ante un reto educativo. En *Iber 34.* pp. 73-86
- DONCEL, D. (2010). Identidad cultural y ciudadanía: una relación curricular inversamente proporcional. En *Política y Sociedad, vol 47, nº 2,* pp.133-152.
- ESTEPA, J.; ÁVILA, R. Y RUIZ, R. (2007). Concepciones sobre la enseñanza y difusión del patrimonio en las instituciones educativas y los centros de interpretación. Estudio descriptivos. En *Enseñanza de las Ciencias Sociales, nº 6,* pp- 75-94.
- FERNÁNDEZ, A.M (2011). Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos, en *Revista Versión Nueva Época* n1 26, junio 2011, pp. 1-24
- FERNÁNDEZ, M. (2008). La utilización del patrimonio cultural como recurso didáctico en la Enseñanza Secundaria, al tiempo que como vía de conocimiento y valoración del mismo. En PEREIRO, X. Y PRADO, S. (COORD.) *Patrimonios culturales. Educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas.* pp. 110-124
- FERNÁNDEZ, S (2002): Nueva ciudadanía. Cambios en los marcadores sociales y culturales. En *Anales de la Fundación Joaquín Costa* nº 19, Zaragoza, pp. 63-90
- FLORES, M. (1983): *Riotinto: la fiebre minera del siglo XIX*. Huelva.
- FRANZÉ, A. (2007). Antropología, educación y escuela. En *Revista de Antropología Social vol 16,* pp. 7-20.
- FREDERIC, S. (1998) : Rehaciendo el campo. El lugar del etnógrafo entre el naturalismo y la reflexividad. En: *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, año VI, Nº7. Buenos Aires: Colegio de Graduados de Antropología. pp 62-80
- FREEDMAN, K. (2002). Cultura visual e identidad. En *Cuadernos de pedagogía, nº 312, abril,* pp. 59-61.

- FROLOVA, M. (2007). El estudio de los paisajes del agua en una cuenca vertiente. Propuesta metodológica. En *Revista de Estudios Regionales nº 83,* pp. 21-47.
- FUERTES, O. Y FERNÁNDEZ, J. (2011). Estudio tipológico de la construcción tradicional de astilleros en Galicia. En AAVV: *Actas del 7º Congreso Nacional de Historia de la Construcción,* Santiago de Compostela, Servicio Publicaciones, pp 441-448.
- GÁRATO, L.A. (1995). Identidad y Patrimonio. Semántica espacial de la Alameda de A Guarda. En *Revista de Antropología Social, nº 4,* pp. 57-81.
- GARCÍA CONTRERAS, G. (2011). La necesidad del estudio de las salinas en Al-Andalus. En *www.harca.org,* mes de junio. Versión on line.
- GARCÍA, J. Y CASTILLO, R. (2010). *La sal de la vida.* Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- GARCÍA, J.L. (1998). De la cultura como patrimonio al patrimonio cultural. En *Política y Sociedad, nº 27,* pp. 9-20
- GEERTZ, C. (1987): *La interpretación de las culturas.* Barcelona, Ed. Gedisa.
- GEERTZ, C. (2001). *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura.* Barcelona, Ed. Gedisa.
- GEERTZ, C.(1989): *El antropólogo como autor*. Barcelona, Ed. Gedisa,.
- GIL, F. (2009). *Lipes en los siglos* XIV-XVII. *Construcción de una región geohistórica identitaria en el altiplano surandino y clasificaciones coloniales.* Memoria para optar al grado de Doctor. Departamento de Historia de América, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- GIMÉNEZ, G. (2009). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. En *Frontera Norte, vol 21, nº 41, enero-junio,* pp.7-32.
- GIMÉNEZ, G. (1999). Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural. En *Estudios sobre las Culturas contemporáneas, época II, vol V, nº 9,* pp 25-57.

- GINZBURG, C. (1999). *El queso y los gusanos, El cosmos seg*ún un molinero del siglo XVI. *Barcelona, ed. Muchnik.*
- GODELIER, M. (1990. *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*. Madrid, Ed. Taurus.
- GÓMEZ, R. (2003) : *Molinos en el río Odiel. Un estudio de arqueología industrial en los límites de El Andévalo*. Sevilla, Ed. Junta de Andalucía.
- GONZÁLEZ CRUZ, D.: Fundación de la villa de San Juan del Puerto: De la repoblación señorial a través de la carta puebla a la confirmación ducal de sus privilegios (1468-1551). En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 19-44.
- GONZÁLEZ , D. (1992): América y San Juan: Raíces de una historia en común (1492-1681). En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp.45-72.
- GONZÁLEZ, J.M. (1992). Tecnología popular tradicional: medición de la capacidad de barriles y toneles por métodos empíricos. En *Avita* nº 11-12, pp. 118-128.
- GOROSITO, A.M. (1992): Identidad étnica y manipulación. En Hidalgo y Tamagno: *Etnicidad e identidad.* Buenos Aires, CEAL, pp. 143-152
- GUBER, R (1995) Antropólogos nativos en la Argentina. Análisis reflexivo de un incidente de campo. En: *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, año IV, Nº5. Buenos Aires: Colegio de Graduados de Antropología, pp. 25-46
- GUEBEL, C. y ZULETA, M. I. (1995) : Yo hablaba y no me miraban a los ojos... Reflexiones metodológicas acerca del trabajo de campo y la condición de género. En: *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, año IV, Nº5. Buenos Aires: Colegio de Graduados de Antropología, pp. 11-25

- GUIMERA, A. (2002). El vino y los puertos de la Europa Atlántica: Burdeos y Oporto (siglos XVIII a XIX). En *Douro-Estudos Documentos vol. 7, nº14,* pp. 237-255.
- GUITART, C.V. (2001). Museos, patrimonio y territorio. En *Cuaderno Central nº 55, abril-junio,* pp. 29-31.
- GUPTA, A Y FERGUSON, J (2008). Más allá de la cultura. Espacio, identidad y las políticas de la diferencia. En *Antípoda nº 7,* pp 233-256.
- HALBWACHS, M. (2002). Fragmentos de la Memoria Colectiva. En *Athenea Digital nº 2,* pp.45-56.
- Hall, E (1984). *La danse de la vie. Temps culturel, temps vécu*. Paris, Ed. Seuil
- HARGREAVES, A. (1996). *Profesorado, cultura y postmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado.* Madrid, editorial Morata.
- HARRIS, M. (1982) : *El Materialismo Cultural.* Madrid, Ed. Alianza.
- HARRIS, M. (1987) : *El desarrollo de la teoría antropológica: una historia de las teorías de la cultura.* Madrid, Ed. Siglo XXI.
- HARRIS, M. (1999): *Introducción a la antropología general.* Madrid, Ed. Alianza.
- HERNÁNDEZ, C. (2012). Un museo hidráulico en el centro de Murcia. En *Molinum nº 36, octubre,* pp. 14-18.
- HURTADO-VÉLEZ, P. (2011). Bóvedas de madera y construcción naval: mitos y verdades de la construcción de bóvedas de madera castellanas entre los siglos XVII y XVIII. En *CIMAD 11. 1º Congreso I*bero-Latinoamericano da Madeira na Construçao, Coimbra, *pp. 1-10 (separata).*
- IGLESIAS, J.J. (2002). Las industrias del mar en el litoral Bajo andaluz a comienzos de la Edad Moderna. En *Revista de Historia de el Puerto nº 28,* pp. 11-23.
- JELIN, E. (2001). *Los trabajos de la memoria.* Madrid, Ed. Siglo XXI.

- JIMÉNEZ, A. (1974): Sobre el concepto de etnohistoria. En Alfredo Jiménez (ed.) *Primera reunión de antropólogos españoles*. Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 91-105
- JIMÉNEZ, A. (1997): ¿Antropología histórica? En Alfredo Jiménez (ed.) *Antropología histórica: La audiencia de Guatemala en el siglo XVI.* Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 23-52
- JIMENO, P. (2000). De la etnografía antropológica a la etnografía educativa. En *Revista Complutense de Educación vol 11, nº 2,* pp. 219-228.
- JOLICES, M.I. (2007). Panorama de la Antropología de la Educación en España: estado de la cuestión y recursos bibliográficos. En *Revista de Antropología Social vol. 16,* pp. 67-116.
- JULIÁN, A. Y SILVA, F. (2009). El mar, ¿territorio de quién?. Algunos elementos para una propuesta de una antropología del litoral. En *Universitas Humanística nº 68, julio-diciembre,* pp. 247-265.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2010). *Molinos de marea*. Sevilla, Consejería de Economía, Innovación y Ciencia.
- KRADER, L. (1988): *Los apuntes etnológicos de Karl Marx*. Madrid, Ed. Siglo XXI.
- KUHN, T.S. (1979) : *La estructura de las revoluciones científicas.* México, F.C.E..
- LAHIRE, B*. (2007).* Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples*. En Revista de Antropología Social* vol. 16, *pp. 21-37.*
- LARRAÍN, J. (2001). El concepto de identidad. En AAVV, *Cuento latinoamericano: identidades, mundos y sujetos.* Santiago de Chile, Ed. Lom, pp. 21-48.
- LÁZARO, J.J. (2009). *Identidad cultural, capital y psiquismo. Estudio de la identidad y el mercado. Un diálogo con Freud, Lévi-Strauss y Polanyi.* Tesis para la obtención de grado de doctor. Facultad de Filosofía, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- LE BRETON, D (2012). Por una antropología de las emociones. En *Revista Iberoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y sociedad*. Buenos Aires, pp. 69-79.
- LEIVA, J.J. Y MERINO, D. (2007). La función docente en contextos de diversidad cultural. En *Revista Iberoamericana de Educación, nº 41, 2-10 enero,* pp. 1-11
- LISÓN, C (1994). Antropología de la frontera. En *Revista de antropología social* nº 3. Madrid, Editorial Complutense. Pp. 75-103
- LISÓN, C (2010). *Antropología integral. Ensayos teóricos*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- LISÓN, C. (1997): *Las máscaras de la identidad. Claves antropológicas.* Barcelona , Ed. Ariel, col. Ariel Antropología. pp. 212.
- LLOBERA, J. R. (1990): *La identidad de la Antropología*. Barcelona , Ed. Anagrama.
- LOBO, M (1980). El mundo del mar en la Gran Canaria del siglo XVI: navíos, marinos, viajes. En *Anuario de Estudios Atlánticos, nº 26,* pp.303-350.
- LOBO, M. (1985). Construcciones y reparaciones navales en Canarias en los siglos XVI y XVII. En *Anuario de Estudios Atlánticos nº 31,* pp. 345-374.
- LÓPEZ , E.. (1992): Aspectos territoriales y sectoriales del transporte público de pasajeros por carretera en la provincia de Huelva.. En AAVV: *Huelva en su Historia* nº 4. Huelva, Arsgraphica, pp. 119-137.
- LÓPEZ, I. (1998). La manufactura del esparto en Andalucía: dos mozarabismos léxicos. En *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales del I*EA nº 16, *pp*. 203-216.
- LÓPEZ, L. (2004). Espacio, historia, identidad: aproximación antropológica a determinados procesos de creación del patrimonio histórico-arqueológico en la comarca del Bajo Bidasoa. En *Azkoaga nº 12,* pp. 185-206.

- LORANDI, A.M. Y NACUZZI, L. (2007). Trayectorias de la etnohistoria en la Argentina (1936-2006). En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología nº XXXII,* pp.281-297.
- LOZANO, J.D. (2006). *Jóvenes educando sociedad. Tribus educadoras en Barcelona, Bogotá y Dompoasi (Ghana).* Tesis de Grado para optar al título. Departamento de Pedagogía Sistémica y Social, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- MADERUELO, J. (2010). El paisaje urbano. En *Estudios Geográficos, vol LXXI,* pp. 575-600.
- MADOZ, P. (1848). *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar, volumen XIII*. Madrid, Imprenta Pascual Madoz.
- MANZINI, E. y BIGUES, J. (2000): *Ecología y democracia. De la injusticia ecológica a la democracia ambiental*. Barcelona, Ed. Romayá-Valls.
- MARCUS, G. (1994): Notes on the Hyperinterest in Questions of Identity in Contemporary social and Cultural Análisis, with some comments on trends in Latin American Studies. Conferencia presentada en el encuentro *Historia y antropología andinas. Identidad en los Andes.* San Salvador de Jujuy.
- MÁRQUEZ , J. A. (1992): Territorio y medio ambiente. En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 275-312.
- MÁRQUEZ, J.A. (1995): San Juan del Puerto. En *Los pueblos de Huelva*. Huelva, Excma. Diputación Provincial de Huelva, pp. 1069-1084.
- MARTÍN, M. Y CUENCA, J.M (2011). La enseñanza y el aprendizaje del patrimonio en los museos: la perspectiva de los gestores. En *Revista de Psicodidáctica, nº 16,* pp. 99-122.
- MARTÍNEZ, a. (2012). *Evolución histórica de los materiales y procesos de construcción en embarcaciones de vela*. Proyecto fin de Carrera, Universidad Politécnica de Cartagena, Murcia.

- MARTÍNEZ, A. Y ROMERA, P. (1999). Cronotipo y Mitiario: dos exploraciones del Taller de Antropología Visual. En *Revista de Antropología Social, nº 8,* pp. 159-181.
- MARTÍNEZ, R. (2005). *La identidad nacional como problema. El caso de Puerto Rico*. Tesis de doctorado para optar al título. Departamento de Filosofía del Derecho Moral y Política, Ética y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- MELGAR, R (1998). *El universo simbólico del ritual en el pensamiento de Victor Turner.* México, FCE.
- MIRÓ, A. M. (1997): Interpretación, identidad y territorio. En *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*. Volumen 5, número 18. Sevilla, pp. 33-37
- MONTEAGUDO, J. (1992): La población de San Juan del Puerto: Un núcleo encrucijada de caminos. En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 313-352.
- MORA, J.A. (1762): *Huelva ilustrada. Historia de la antigua y noble villa de Huelva*. Sevilla, pp. 51 y 52.
- MORENO, I. (1993): *Andalucía: Identidad y Cultura.* Málaga, Ed. Librería Ágora.
- MORIN, E (1996). El pensamiento ecologizado. En *Gazeta de Antropología* nº 12, art. 01, rescatado de http://hdl.handle.net/10481/13582
- MORIN, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Col. dirigida por José Ma. Ortega, Barcelona, Anthropos, Editorial del hombre.
- MORIN, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.* UNESCO, Servicio de Publicaciones de la UNESCO.
- Morín, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. México, D. F.: Editorial Gedisa.

- MORO, L (1996). Aportaciones de la Antropología Psicológica al estudio de la personalidad desde la Cutlura. En *Ars Brevis* 1996, pp. 61-81
- MORON, J. (2012). *Signos de identidad. De la gráfica popular limeña a la identidad gráfica peruana.* Tesis de licenciatura para optar al título de Licenciado en Arte, Departamento de Arte, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- MUÑÁRRIZ, L. (2011). La categoría de paisaje cultural. En *Revista de Antropología Iberoamericana* vol 6, nº 1, Madrid, pp 57-80
- NADEL, S.F. (1974): *Fundamentos de antropología social*. México , FCE.
- NÚÑEZ, F (1992).: San Juan del Puerto en el siglo XVIII. Apuntes para su historia. En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 107-122.
- NÚÑEZ, F. (1992).: *En los confines del reino. Huelva y su tierra en el siglo XVIII*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- OJEDA, J.F. Y DÍAZ, F. (1987). El condado litoral onubense: a la búsqueda de un modelo de desarrollo interno. En *Revista de Estudios Andaluces, nº 8,* pp. 165-184.
- ORTIZ, M. (2001). Reseña de conociendo nuestras escuelas, un acercamiento etnográfico a la cultura escolar de María Berthel Busquets. En *Revista de Antropología Social vol. 16,* pp. 159-174.
- PALENZUELA, N. Y AZNAR, E. (2010). El comercio de los Puertos del Condado en 1502. El testimonio del Almojarifazgo. En *Huelva en su Historia vol. 13,* pp. 63-134.
- PARGAS, L. (2001). Las Representaciones Sociales en la Universidad de los Andes: un acercamiento social, emocional y sistémico. En *Fermentum, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, vol 11, nº 3,* pp.45-58.
- PÉREZ, P. (2002). *De lo cultural al arquetipo universal: imágenes y dibujos a través del viaje y el trabajo de campo antropológico.* Tesis de

doctorado para optar al título. Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- PÉREZ-EMBID, J. (2005). El régimen señorial en la segunda mitad del siglo XVI: estado del condado de Nielba. En *Huelva en su Historia vol 12,* pp. 219-255.
- PEZZI, P. (2001). Proteger para producir. La política forestal de los borbones españoles. En *B*aética. *Estudios de Arte, Geografía e Historia nº23,* pp.583-595.
- PGOU (1983): *Plan General de Ordenación Urbana de San Juan del Puerto 1983. Varios tomos mecanografiados en los cuales se recogen todos aquellos aspectos referentes al término municipal , incluyendo las marismas y salinas del pueblo*. Ayuntamiento de San Juan del Puerto.
- PINTO, F. (2011). Sebastián Horozco en las paremías molineras. En *Molinum, 4ª época, enero-febrero,* pp 8-9.
- PORTAL, A.M. (1991). La identidad como objeto de estudio de la antropología. En *Alteralidades* nº 2, pp. 3-5
- PRIETO, J.J.; CECARELLI, M.; FORTES, J.C.; CABRERA, J.A. Y GONZÁLEZ-PALMA, R. (2010). La ingeniería mecánica en el descubrimiento de América. En *XVII Congreso Nacional de Ingeniería Mecánica,* pp. 1-8 (separata).
- PULIDO, I. (1985): Dos modelos de fundaciones con capital americano en San Juan del Puerto en el siglo XVII: capellanía y cátedra de gramática. En: *Jornadas de Andalucía y América XVII*, Sevilla, tomo I. pp. 204-215.
- PULIDO, I. (1988): *La tierra de Huelva en el Antiguo Régimen 1600-1750. Un análisis socioeconómico comarcal*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva.
- PULIDO, I. (1992): Expansión de un núcleo portuario-mercantil onubense. Los dos primeros siglos de la villa de San Juan del Puerto. En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan*

del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 91-106 .

- RADCLIFFE, A.R. (1975): *El método en Antropología social.* Barcelona, Ed. Anagrama,
- RAMÍREZ, J. (1992): El ferrocarril de Buitrón, las compañías inglesas y el transporte de minerales a través del puerto de San Juan (1867-1969). En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 211-236.
- RAMÍREZ, R. (2005). *Arqueología y etnohistoria. La construcción imaginaria del indio en el Centro de Veracruz.* Veracruz, Ed. Instituto de Antropología- universidad Veracruzana.
- RAMÓN JIMÉNEZ, J. (1977): *Platero y yo*. Barcelona, Ed. Printer.
- RAPOPORT, A. (1978): *Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana.* Barcelona, Ed. Gustavo Gili.
- RAPPAPORT, R. (1985): Naturaleza, cultura y antropología ecológica. En SHAPIRO, H (Ed.) *Hombre, cultura y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, pp. 261-292.
- RESTREPO, E. (2007). Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. En *Jangwa Pana nº 5, julio,* pp. 24-35.
- REVILLA, J.C. (1996). *La identidad personal en la pluralidad de sus relatos. Estudio sobre jóvenes.* Tesis de doctorado para optar al título. Departamento de Psicología Social, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- RIZO, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano, el abordaje de la ciudad desde la identidad, el hábitus y las representaciones sociales. En *www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm,* 18 pp.
- ROCA, M. (2006). Las tramas de la identidad: tipología y trayectoria. En *Dicenda, Cuadernos de Filología Hispánica nº 24,* pp. 205-217.

- RODRÍGUEZ, J. (1989): El inicio de la red fluvial cuaternaria en el sector occidental de la depresión del Guadalquivir en *El Cuaternario en Andalucía Occidental*. Aequa Monografías 1. Sevilla, pp. 27 y ss.
- RODRÍGUEZ, M. (1999): Identidad colectiva y movimientos sociales. En *Revista de psicología social aplicada,* volumen 9, número 3. Madrid, pp. 39-52
- RODRÍGUEZ, M. y AGUIRRE, A. (1997): Etnohistoria y etnobiografía. En Angel Aguirre (ed): *Cultura e identidad cultural*. Barcelona, ed. Bardenas.. pp. 60-65.
- ROLE, A.; OLIVEIRA, S. Y LADRA, L. (2012). Patrimonio molinológico del río Sabor (Tras-Os-Montes, Portugal) o moinho do Poço das Gralhas (Cardanha, torre de Moncorvo). En *Actas del 8º Congreso Internacional de Molinología. Innovación y Ciencia en el Patrimonio Etnográfico. Pontevedra, Universidad de Vigo,* pp. 1-13 (separata).
- ROMERO VILLADÓNIGA, J.C. : *Estudio demográfico de San Juan del Puerto a lo largo del siglo XVII*. Inédito, 1992.
- ROPERO, D. (1992): Eclesiásticos naturales de la villa de San Juan del Puerto en Indias. Siglo XVI. En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 73-90.
- ROS, J. (1992): *Estudi sobre la capacitat ecológica de la regió metropolitana de Barcelona*. Barcelona, Mancomunidad de municipios del área metropolitana de Barcelona.
- ROTH, D (2012). La cultura del agua en la comarca de los Vélez: el conjunto hidráulico de la Ribera del Argán (Almería). En *VIII Congreso Internacional de Molinología,* Pontevedra 28-30 abril.
- SÁNCHEZ, F (1990). El espacio y sus símbolos. Antropología de la casa andaluza. En *Reis* nº 52, pp. 47-64.
- SÁNCHEZ, F. (1990). El espacio y sus símbolos. Antropología de la casa andaluza. En *Reis, nº 52,* pp. 47-64.

- SÁNCHEZ, M. (2005). *La gestión municipal del patrimonio cultural urbano en España.* Tesis de doctorado para optar al título. Departamento de Historia del Arte, Universidad de Málaga, Málaga.
- SÁNCHEZ, P (2002). *La liturgia del espacio. Antropología de la arquitectura y el género*. Madrid, biblioteca.ucm.es
- SANFÉLIX, V. (1994). Las personas y su identidad. En *Anales del Seminario de Metafísica nº 28,* pp 257-285.
- SANTAMARINA, B. (2008). Antropología y medio ambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica. En *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana, vol 3, nº 2, m*ayo-agosto, *pp. 144-184.*
- SERJE, M Y SALCEDO, A (2008). Antropología y etnografía del espacio y del paisaje. En *Antípoda, nº 7, junio-diciembre,* pp.9-11.
- SERVETO, P. (2011). Breve crónica del intento fallido de funcionamiento del molino mareal de El Pintado (Ayamonte, Huelva). En *Molinum, 4ª época, marzo-abril,* pp. 36-38.
- SOBRAL, J.M. (2004). Memoria social, identidad, poder y conflicto. En *Revista de Antropología Social nº 13,* pp. 137-159
- SOLANA, J.L. (1997): Cerebro, espíritu, conocimiento y psiquismo. Contribuciones desde la Antropología Compleja de E. Morin 1. Principios epistemológicos, cómputo y conocimiento. En *Gazeta de Antropología nº 13*, art. 2. Rescatado de http://hdl.handle.net/10481/13576.
- STOEZEL, J (1970): *Psicología social .* Marfil, Ed. Alcoy.
- TAIFEL, H y TUMER, J.C. (1989): La teoría de la identidad social de la conducta intergrupal. En Morales y Huici *Lecturas en Psicología Social.* Madrid. UNED, pp 225-259.
- TAYLOR, C. (1985): Understanding and Ethnography and Theoretical Anthropology. En *Philisophy and The Human Sciences,* 2 vol. Cambridge U.P. vol 1. pp. 116-133
- Ther, F. (2012). Antropología del territorio. En Polis, *Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 11, nº 32. Pp. 493-510

- TORRES, F. (1993). Los antiguos molinos de agua de la Ribera de Huebro. Estudio etnográfico-lingüístico. En *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, nº 11-12,* pp. 255-288.
- TRINCHERO, H. (1992): *Antropología económica, vol. 1*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- UNESCO (1972). *17ª Reunión Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. París.
- VALERA, S. (1994): Identidad social y espacio simbólico. En M. Amérigo , J.L. Aragonés y J..A. Corraliza (eds): *Psicología ambiental en España. El comportamiento en el medio natural y construido.* Orellana, Junta de Extremadura, pp. 169-174.
- VICTORIA, K.; CABRALES, C. Y BLANCO, R. (2009). Representaciones sociales sobre la ciudad. Aproximación a un estudio etnográfico en Cartagena de Indias. En *La Palabra nº 10, agosto,* pp. 144-161.
- VIDAL, T. Y POL, E.. La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. En *Anuario de Psicología, vol 36, nº 3, pp 281-297.*
- VILLAR, M.B. Y PEZZI, P. (2003). Extranjeros en Andalucía. En *Actas del I Coloquio Internacional,* pp. 217-226.
- VILLAS, S. (1979). Los gremios de toneleros y barrileros en la Málaga del Antiguo Régimen. En Baética. *Estudios de Arte, Geografía e Historia nº 2,* pp. 231-254.
- WEISS, E. (2006). La escuela como espacio de formación identitaria de jóvenes. En *Actas del XI Simposio Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación.* pp. 713-726.
- WEISSEL, M. (2011), Arqueología de la modernidad en La Boca del Richuelo. En *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas nº 171,* pp. 1-24.
- WHITE, L.A. (1982): *La ciencia de la cultura. Un estudio sobre el hombre y la civilización.* Barcelona, Ed. Paidos.

- WILDE, G. (2009). La problemática de la identidad en el cruce de perspectivas entre antropología e historia. Reflexiones desde el campo de la etnohistoria. En *Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología (www. naya.org.ar).*
- ZAMBRANA, P. *(2012).* Historia del derecho medioambiental. La tutela de las aguas en las fuentes jurídicas castellanas de la Edad Moderna*. En Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, vol XXXIV, *pp. 277-319.*

XVI. ARCHIVOS CONSULTADOS



FUENTES DE ARCHIVO

Archivo Municipal de San Juan del Puerto (AMSJP)

-Serie “AYUNTAMIENTO PLENO”.

- ⇒ Legajo 4. Padrón de vecinos 1638-1654.
- ⇒ Legajo 9. Padrón de vecinos 1699-1710.
- ⇒ Legajo 16. Actas capitulares 1752-1756
- ⇒ Legajo 17. Actas capitulares 1757-1761
- ⇒ Legajo 18. Actas capitulares1762-1766
- ⇒ Legajo 19. Actas capitulares 1767-1781
- ⇒ Legajo 20. Actas capitulares 1782-1796
- ⇒ Legajo 43.Confirmación de los privilegios por Don Juan Claro Guzmán en 1551.

-Serie “PADRONES, CENSOS Y ESTADÍSTICAS”.

- ⇒ Legajo 153. Censo general de población 1857.
- ⇒ Legajo 154. Censo general de población 1858-1882
- ⇒ Legajo 155. Censo general de población 1872.
- ⇒ Legajo 156. Censo general de población 1875.
- ⇒ Legajo 157. Censo general de población 1889-1906

-Serie “OBRAS Y URBANISMO”.

- ⇒ Legajo 236. Informe de daños causados por la riada de 1977.
- ⇒ Legajo 237. Informe de daños causados por la riada de 1983
- ⇒ Legajo 244. Concesión a la empresa Riotinto Company terrenos de propios para el ferrocarril Riotinto-Huelva. 1873.
- ⇒ Legajo 249. Proyecto de saneamiento y aprovechamiento de las marismas. 1912.

-Serie “RENTAS Y EXACCIONES”.

- ⇒ Legajo 493. Contribución territorial. Catastro de Ensenada. Tomo secular. 1760.
- ⇒ Legajo 494. Contribución territorial. Catastro de Ensenada. Tomo eclesiástico y extractos. 1760.
- ⇒ Legajo 495. Contribución territorial. Catastro de Ensenada. Encomienda de Calatrava. 1760.
- ⇒ Legajo 499. Contribución territorial. Padrones y listas cobratorias 1845-1883.
- ⇒ Legajo 500. Contribución territorial. Padrones y listas cobratorias 1891-1932.

Archivo Parroquial de San Juan Bautista en San Juan del Puerto (APSJB)

-Serie “NACIMIENTOS”

- ⇒ Legajo 1. 1525-1539
- ⇒ Legajo 2. 1552-1570
- ⇒ Legajo 3. 1619-1947
- ⇒ Legajo 4. 1648-1662
- ⇒ Legajo 5. 1662-1673
- ⇒ Legajo 6. 1674-1692

-Serie “DEFUNCIONES”

- ⇒ Legajo 15. 1776-1845

Archivo de las compañías inglesas en Valverde (ACIV).

- ⇒ Proyecto del ferrocarril de Buitrón a San Juan del Puerto.

⇒ Inventario del ferrocarril de Buitrón a San Juan del Puerto. 1942.

Archivo particular.

⇒ Revistas de las Fiestas Patronales de San Juan Bautista. San Juan del Puerto. Años 1970 a 2005.

⇒ AAVV. *Día Mundial del Medio Ambiente. Boletín Informativo de 5 de Junio de 1997*. APRODEMA, San Juan del Puerto, 1997. pp. 24

XVII. INDICE DE TABLAS.



INDICE DE TABLAS.

V.1. Relación de marineros registrados a mediados del siglo XVII y calles de procedencia……p. 227.
V.2. Relación de marineros matriculados según el Catastro de Ensenada……p. 229.

VI.1. Relación de marineros matriculados, estado civil y rentas asignadas según Ensenada……p. 278.

VII.1. Molineros censados en 1872 y calles de procedencia……p. 303.
VII.2. Relación de molineros, familias y dirección a principios del siglo XX……p. 308.
VII.3. Relación de calles, así como de marineros y pescadores, según grado de afiliación, en 1872……p. 313.
VII.4. Pérdidas calculadas por el Ayuntamiento de San Juan del Puerto, con motivo de las riadas de 1977……p. 341.
VIII.5. Daños causados en las riadas de 1983……p. 344.

IX.1. Grado de participación del alumnado……p. 444.
IX.2. Distribución por sexo, del alumnado……p. 444.
IX.3. Grado de participación de las familias……p. 445.
IX.4. Grado de acierto del alumnado por curso y centro……p. 455.
IX.5. Frecuencia de transmisión de vivencias……p. 461.

INDICE DE GRÁFICOS.

IX.1. Espacios frecuentados por alumnado y familias encuestados……p. 448.
IX.2. Frecuencia de uso de las instalaciones portuarias, por parte del alumnado……p. 456.
IX.3. Frecuencia del uso del Muelle por parte de las familias……p. 457.
IX.4. Uso de puerto primigenio y apeadero de ferrocarril por parte del alumnado……p. 458.
IX.5. Uso de puerto primigenio y apeadero de ferrocarril por parte de las familias……p. 458.
IX.6. Principales transmisiones de la herencia cultural, según alumnado y familias……p. 463.
IX.7. Otros agentes difusores de la tradición popular sanjuanera, según el alumnado……p. 465.
IX.8. Agentes difusores bajo la perspectiva de la familia……p. 466.
IX.9. Principales referentes de San Juan del Puerto……p. 468.
IX.10. Expectativas del alumnado referente a San Juan……p. 470.
IX.11. Expectativas de las familias respecto al pueblo……p. 470.

XVIII. ICONOGRAFÍA.



INDICE DE FOTOGRAFÍAS, MAPAS Y PLANOS

I.1. Muelle de San Juan con vistas a la vecina Moguer……p.4

I.2. Mapa de las desembocaduras de los ríos Tinto y Odiel con San Juan del Puerto al fondo……p.14

I.3. Cartel de presentación de la charla del catedrático sanjuanero David González Cruz en el Centro Sociocultural Jesús Quintero de la localidad, octubre de 2012……p.18.

I.4. Vista satélite de San Juan del Puerto donde se puede apreciar la carretera N-435……p. 27

I.5. Imagen de satélite del entorno marismeño……p.31

I.6. Imagen de San Juan del Puerto desde el puente de Moguer, durante las inundaciones de 1996……p.34

I.7. Escudo oficial de San Juan del Puerto donde se aprecian sus referencias marinas……p.35

I.8. Imagen del curso del río Tinto a su paso por San Juan, tomada desde el puerto actual……p.38.

II.1. Modelo analítico de la complejidad……p.44

II.2. La cara, espejo del alma……p.50

II.3. Navegando por el curso de la Identidad……p-55

II.4.fichas de recogidas de datos efectuadas entre escolares……p.69

II.5. Imagen de entrevistadas……p.73

II.6. Vista frontal del CEIP JJ Rebollo, el más antiguo de la población……p.75

II.7. Vista frontal de la encuesta facilitada a alumnado y familia……p.76.

II.8. Vista trasera hoja de recogida de información……p.77

II.9. Imagen de “espacio vital” realizado por un alumno de 2º de EP……p.78

II.10. Material visual de recogida de información facilitada al alumnado y familias de todos los centros escolares……p.78.

II.11. Portada de uno de los números de la revista editada por la Asociación Pro Defensa del Medio……p.80.

II.12. Imagen de ABC que recoge las inundaciones de 1983……p.82.

II.13. Vista antigua del muelle minero de San Juan……p.87.

III.1.Clasificación patrimonial según la UNESCO……p. 90.
III.2. Enfoques disciplinarios de la identidad……p.97.
III.3.Relación entre memoria individual-colectiva……p. 106.
III.4. Elementos constitutivos de la memoria colectiva……p.107.
III.5. Elementos conformadores de la teoría del apego al lugar……p.121.
III.6.Categorías temporales para E. Hall……p.129.
III.7. Ámbitos de conformación de la identidad en un adolescente……p.134.
III.8. Entornos de conformación de la identidad……p.136.
III.9. Dimensiones conformadoras de la identidad sanjuanera……p.140.
III.10. Relación entre la identidad individual y la colectiva sanjuanera……p. 141.
III. 11. Conexiones identitarias en San Juan del Puerto……p.142.
III.12. Vista satélite del espacio húmedo sanjuanero……p.145.
III.13. Cartel de entrada al complejo de ocio Marismas y S. del Tinto……p. 146.
III.14. Detalle de las salinas……p.148.
III.15. Vista satélite del puerto actual y salinas……p.149.
III.16. Vista satélite del emplazamiento del puerto primigenio……p.150.
III.17. Vista satélite del espacio húmedo sanjuanero……p.152.
III.18. Vista satélite del espacio húmedo sanjuanero……p.153.

IV.1. Ubicación de San Juan del Puerto en el marco nacional……p.161
IV.2. Mapa del Reino de Sevilla en 1756……p.162.
IV.3. Ubicación de San Juan del Puerto en relación con la comarca circundante……p.163.
IV.4. Plano de detalle de la población……p.164.
IV.5. Plano de detalle……p.164.
IV.6. Evolución de los meandros de la población……p.166.
IV.7. Espacio objeto de desecación, años 80……p.167.
IV.8. Localización de los muros de contención de princ. del siglo XX……p. 168.
IV.9. Ubicación de la Fábrica ENCE en relación al río y la población……p.170.

IV.10. Los campos de trigo conforman un paisaje muy característico del agro sanjuanero en primavera……p.171.
IV.11. Y en verano, el girasol inunda de color cada espacio, cada rincón……p. 172.
IV.12. Imagen satélite del parcelario sanjuanero……p.173.

V.1. Ámbitos conformadores de la identidad colectiva sanjuanera en los primeros siglos de vida……p.180.
V.2. Elementos conformadores del espacio simbólico agrario……p.181.
V.3. Elementos que configuran el espacio simbólico marismeño……p.182.
V.4. Mundo presente en el espacio simbólico portuario……p. 184.
V.5. Mapa de productividad de las Doce Tablas del Almojarifazgo Mayor de Sevilla durante el siglo XVII……p. 190.
V.6. Montaña de sal en una explotación moderna……p. 198.
V.7. Clasificación tipología de molinos atendiendo a su tracción……p. 200.
V.8. Esquema de un molino hidráulico……p. 201.
V.9. Elementos que componen un sistema hidráulico de un molino en tiempos modernos……p. 202.
V.10. Plano de San Juan del Puerto, mediados del siglo XVII……p. 206.
V.11. Plano de detalle de las marismas del Exido, así como de la ubicación del molino de La Seña……p. 207.
V.12. Las barcas de pasaje no sólo comunicaban personas, sino también noticas e ideas a lo largo de la Región……p.211.
V.13. La urca holandesa fue muy usual en el paisaje cotidiano de San Juan……p.217.
V.14. La carabela era el barco más común que se realizaba en los puertos de ribera……p.218.
V.15. La naos servirá como barco ligero con gran prestación y capacidad en la maniobra……p.219.
V.16. Fragmentos de la toma de declaraciones de marineros y otros notables sanjuaneros referidos a la idoneidad moral de Alonso Gómez……p.225

V.17. La actividad tonelera gozó de gran importancia en San Juan debido a las exportaciones de vinos desde su puerto……p.236.
V.18. Fuego, conocimiento y arte en la fabricación del tonel……p.237
V.19. Planos con los componentes de un tonel……p.239.
V.20. el arte del esparto, un estilo musulmán en un reino cristiano, paradojas sincréticas de la vida……p.240.
V.21. Señalización de las vías principales de comunicación de la población durante la Edad Moderna……p.243.
V.22. Vista aérea de las calles cercanas al puerto de San Juan……p.244.
V.23. Sonidos de una naturaleza antropizada, paisaje cotidiano de un mundo ruralizado……p.249.
V.24. Estero que conduce al caño de San Juan, antaño puerto de río, hoy intransitable……p.250.
V.25. Ubicación de las calles afectadas por la inundación……p.254.

VI.1. Carte d´Espagne et de Portugal……p.264 .
VI.2. Vista de detalle donde se aprecia San Juan del Puerto en su entorno……p.265 .
VI.3. Antigua cruz de la Frontera del Río, donde se ubicaba el puerto primigenio……p.268 .
VI.4. Vista actual de la calle Espartero, próxima al puerto primigenio……p.270.
VI.5. Marineros a una sola voz, moviendo la barca con el corazón……p. 271.
VI.6. La pesca y sus embarcaciones formaban parte del espacio visual percibido por sanjuaneros y transeúntes……p.272.
VI.7. Urdiendo las redes de la vida, pescando en la sabiduría del tiempo pasado, que es presente, con miras al futuro……p.273.
VI.8. Mapa topográfico de la zona de Huelva donde se aprecia el caño de San Juan y su estero……p.2745
VI.9. Ubicación actual donde se ubicaba el puerto primigenio de San Juan……p.279.
VI.10. Molinos como éste jalonaban todo el entramado marismeño……p.282.

VI.11. Ubicación del molino de La Seña, también llamado Del Quemado……p.283.
VI.12. Imagen de labores cotidianas de un panadero en la Edad Moderna……p.284.
VI.13. Los carpinteros de ribera tuvieron gran importancia en la época……p.286.
VI.14. Los carpinteros estaban afincados en zonas no muy cercanas al puerto, pero sí en áreas de gran accesibilidad geográfica por tierra……p.287.
VI.15. Las actividades relacionadas con la cría y despiece de cerdo será muy usual en el San Juan del siglo XVIII……p.291.

VII.1. Vista desde el puerto primigenio de San Juan, de la calle Toneleros, con la vía férrea como barrera arquitectónica……p.302.
VII.2. Vista de detalle donde se pueden apreciar cuatro de los seis molinos censados en la población……p.304
VII.3. Plano de San Juan del Puerto, 1898……p.304.
VII.4. Ubicación de los molinos de Burgos, Toro, La Raya y Quemado, antes Seña……p.305.
VII.5. Marismas y restos del molino de toro en las proximidades al Muelle del Tinto. Año 2012……p.306
VII.6. Recreación de molino mareal en SJP. Centro de interpretación de las marismas y salinas……p.307.
VII.7. Área primigenia de SJP, una zona especialmente enfocada al puerto y las comunicaciones terrestres con el resto de la campiña……p.311.
VII.8. Plaza de La Marina (año 2010), antaño puerto de San Juan……p.317.
VII.9. Planos del embarcadero de Buitrón en las proximidades a SJP……p.320
VII.10. Plano de detalle del embarcadero……p.321.
VII.11. Vista de detalle de “la Casa Palanca”……p.322.
VII.12. Grúa del muelle de Buitrón en SJP desde donde se embarcaba el mineral rumbo a Inglaterra……p.323.
VII.13. Gabarras de embarque de minerales……p. 325.

VII.14. Vista general del muelle en relación a las salinas y el entorno marismeño……p.327.
VII.15. Delimitación de áreas desecadas a comienzos del siglo XX en las inmediaciones……p. 329.
VII.16. Vista general de espacio apropiado a la marisma a comienzos del siglo XX……p.330.
VII.17. Plano general de áreas desecadas a comienzos del siglo XX……p.330.
VII.18. Plano del malecón de defensa de 1912……p.332
VII.19. Esteros sucios, tierras sin fuerza……p.334.
VII.20. Noticias en el Diario de la Provincia, referentes a las inundaciones de 1881……p.337.
VII.21. Noticias referentes a las inundaciones a finales del siglo XIX recogidas en el Diario de la Provincia……p.338.
VII.22. Detalle de la noticia de las inundaciones de 1940……p.340.
VII.23. Noticias de las riadas de 1983……p.342.
VII.24. Efectos de las inundaciones en la calle Esparteros……p.343
VII.25. Efectos de las riadas de comienzos de los 80 en la calle Ríos……p.344.
VII.26. Patio de acceso del CEIP JJ Rebollo durante las inundaciones……p.345
VII.27. Vista aérea de las marismas desde la zona Este de San Juan del Puerto……p.345.
VII.28. Noticias de prensa referidas a las inundaciones de 1983……p.346.
VII.29. Noticias sobre los efectos de las inundaciones……p.347
VII.30. Titular de prensa……p.348.
VII.31. Leocadio Fargas Regadera en el canal de drenaje de aguas provenientes de la Campiña……p.350.

VIII.1. Plano de San Juan a mediados del siglo XIX……p.356
VIII.2. Calle Ríos en la actualidad…p.356
VIII.3. Imagen de la placa de la calle Ríos……p.357
VIII.4. Imagen de la placa de la calle Toneleros……p.357
VIII.5. Plaza del Ayuntamiento vista desde la calle Ríos……p.359

VIII.6. Vista de la plaza de la Iglesia desde la calle Dos Plazas……p.361
VIII.7. Etapas de crecimiento de San Juan……p.363 .
VIII.8. Escudo oficial de San Juan del Puerto y evolución del Club Deportivo San Juan……p.364 .
VIII.9. Toda la población se encuentra jalonada por el escudo municipal……p.365 .
VIII.10. Bandera oficial de San Juan del Puerto……p.366 .
VIII.11. Bandera oficial, todo un icono en San Juan……p.366 .
VIII.12. Monumento a los descubridores, en la antigua ubicación de la Plaza de la Marina……p.369 .
VIII.13. Vista parcial del Paseo de las Marismas. Vistas desde el puerto primigenio……p.371 .
VIII.14. Plaza de la Marina, lugar donde se ubicó el primer puerto de San Juan……p.372 .
VIII.15. Localización espacial del Parque de las Marismas, así como de la Plaza de la Marina……p.374 .
VIII.16. Niños cruzando la vía para poder acceder al muelle y espacio de salinas……p.376 .
VIII.17. Estado de abandono al que están sometidas las instalaciones viarias en la población……p.377 .
VIII.18. Estación de San Juan en sus momentos dorados, finales del siglo XIX-comienzos del XX……p.378 .
VIII.19. Estado pasado del Apeadero. Año 2005……p.379 .
VIII.20. Estado actual del Apeadero. Año 2013……p.379 .
VIII.21. Vista del río Tinto desde los palos del Muelle……p.381 .
VIII.22. Vista actual del Muelle de minerales y río de fondo……p.382 .
VIII.23. Área recreativa para niños en las instalaciones del Muelle…p.383 .
VIII.24. Plano de las salinas de Los Astures……p.384 .
VIII.25. Vista del camino de acceso a las salinas……p.385 .
VIII.26. Áreas abandonadas de las salinas……p.385 .
VIII.27. Estación de ferrocarril de la compañía minera, hoy centro de interpretación de las salinas y el entorno portuario de San Juan……p.386 .

VIII.28. Interior del centro de interpretación…p.387 .
VIII.29. Salas y dependencias del centro……p.388 .
VIII.30. Salas y dependencias del centro……p.388 .
VIII.31. Paneles y maquetas explicativas de la importancia del medio marismeño en San Juan……p.389
VIII.32. Vista de San Juan desde las inmediaciones de las salinas, cerca del muro de contención……p.391
VIII.33. Distribución de áreas……p.392 .
VIII.34. Distribución de áreas……p.392 .
VIII.35. Vías del tren a su paso por San Juan del Puerto……p.393 .
VIII.36. Restos del puerto primigenio tras las labores de excavación……p.394 .
VIII.37. Restos del puerto primigenio tras las labores de excavación……p.394 .
VIII.38. Restos de molinos mareales en la población……p.397 .
VIII.39. Restos de molinos mareales en la población……p.397 .
VIII.40. Imagen de Nuestra Señora del Carmen, patrona de San Juan del Puerto……p.401 .
VIII.41. Ubicación espacial de los recorridos devocionales……p.402 .
VIII.42. Imagen de San Juan Bautista, patrón y alcalde perpetuo de la localidad……p.404 .
VIII.43. Procesión de San Juan Bautista por las calles de San Juan……p.405 .
VIII.44. Acto de la “cabeza” en la Frontera del Río……p.406 .
VIII.45. Paseo del Muelle, año 2013……p.407 .
VIII.46. Acto de convivencia-reivindicación, de la importancia del puerto de San Juan durante la gesta descubridora……p.408 .
VIII.47. Llegada de barcos de pequeño calado al Muelle……p.408 .
VIII.48. Instalaciones de la Escuela municipal de Artes Plásticas, año 2013……p.410 .
VIII.49. Vista de las áreas de trabajo apiñadas, año 2013……p.411 .
VIII.50. Recreación de la ensenada de San Juan, por Carmen Franco……p.411
VIII.51. Dibujo a pastel del Muelle y su río a su paso por San Juan……p.412 .
VIII.52. Aportación de Manuela Pérez Aquino a la Revista Patronal de San Juan Bautista……p.413 .

VIII.53. Aportación de Francisco Pérez Bueno a la Revista Patronal de San Juan Bautista, año 2013……p.417 .

IX.1. Inauguración del Colegio Parroquial San Juan Bautista en 1966, así como de las nuevas instalaciones en 1984……p. 427.
IX.2. Inauguración del Colegio Parroquial San Juan Bautista en 1966, así como de las nuevas instalaciones en 1984……p. 427.
IX.3. Inauguración del Colegio Parroquial San Juan Bautista en 1966, así como de las nuevas instalaciones en 1984……p. 427.
IX.4. Vista frontal del CEIP JJ Rebollo……p. 429.
IX.5. Ubicación del CEIP en el entorno marismeño……p. 429.
IX.6. Vista frontal del IES Diego Rodríguez Estrada……p. 430.
IX.7. Modelo organizativo de un centro educativo……p. 432.
IX.8. Modelo de cuestionario inicial……p. 439.
IX.9. Modelo de encuesta del alumnado……p. 441.
IX.10. Modelo de encuesta del alumnado……p. 442.
IX.11. Composición del alumno, donde se aprecian los lugares con alto contenido simbólico para él……p. 450.
IX.12. Representaciones espaciales a partir del modelo de espacio vivido……p. 451
IX.13. Modelo de espacio vivido……p. 451
IX.14. Modelo espacial de percepción del territorio……p. 451.
IX.15. Modelo espacial de percepción territorial……p. 451.
IX.16. Importancia del Muelle en las percepciones del alumnado de Educación Primaria……p. 452.
IX.17. Importancia del Muelle en las percepciones del alumnado de Educación Primaria……p. 452.
IX.18. Importancia del Muelle en las percepciones del alumnado de Educación Primaria……p. 452.
IX.19. Redacciones de alumnado con descripción del espacio percibido……p. 453.

IX.20. Redacciones de alumnado con descripción del espacio percibido……p. 453.
IX.21. Redacciones alusivas al Muelle como lugar de uso, por parte de alumnado y familias……p. 454.
IX.22. Redacciones alusivas al Muelle como lugar de uso, por parte de alumnado y familias……p. 454.
IX.23. Pueblo y río, todos en un mismo barco llamado identidad……p. 472.

X.1. Poesía, de Rafael Alberti, presente en el centro de interpretación de molinos mareales de “El Pintado” (Ayamonte)…….p.474.
X.2. Desarrollo de una de las sesiones llevadas a cabo en el marco del programa Profundiza……p.477.
X.3. Visita del alumnado participante en el proyecto, a las instalaciones del convento del Carmen, sede de los archivos locales……p.478.
X.4. Personal de grabación, padres y voluntarios, todos ellos implicados en un mismo sentir……p.480.
X.5. Detalles del proceso de grabación en el Muelle de las Carabelas……p.481.
X.6. Detalles de la etapa de grabación……p.481
X.7. Tardes de fatigas, noches de insomnio, todo ello por llevar el barco a buen puerto……p.483.
X.8. Distintos momentos de la grabación……p. 484.
X.9. Momentos……p. 484.
X.10. Elementos conformadores del currículo en niveles superiores……p. 485.
X.11. Visitas de escolares a las instalaciones de las salinas de Isla Cristina……p. 518.
X.12. Escolares durante la visita……p. 518.
X.13. Piedras de molienda dispersas por toda la geografía onubense……p. 525.
X.14. Utillaje propio del mantenimiento de molinos mareales……p. 525.
X.15. Explicación sobre el funcionamiento de un sistema de molienda tradicional a escolares onubenses……p. 535.

XI.1. A partir del año 2000, las alusiones infantiles sobre el río Tinto van a ser constantes……p.547.
XI.2. Nostalgia de un medio que no han conocido en su plenitud……p.548.
XI.3. La concienciación ecológica y el apego por su entorno comienzan a edades muy tempranas en el caso de San Juan del Puerto……p.549.
XI.4. ¿Quién decía que no había lugar para la poesía entre los jóvenes sanjuaneros?.....p.550.
XI.5. El emblema de San Juan suele ser un motivo recurrente en las portadas de las fiestas……p.555.
XI.6. La visión idílica del entorno con el medio suele ser tema compositivo en las cartelerías……p.556.
XI.7. Todos los referenciadores en un solo cartel, ¿quién da más?.....p.557.
XI.8. Ni las nuevas tecnologías impiden tener al entorno marismeño como referente……p.558.
XI.9. Carteles con alusiones al entorno fluvial de San Juan del Puerto……p.559
XI.10. Carteles con alusiones al entorno fluvial de San Juan del Puerto……p.559
XI.11. La integración del sistema creencial-religioso y la visión del entorno es común en las obras……p.560.
XI.12. Fragmento de pregón de 1981……p.561.
XI.13. Las alusiones al río y su medio son constantes en los pregones……p.562
XI.14. Con mayor o menor intensidad, siempre está presente el medio acuático sanjuanero……p.563.
XI.15. El subconsciente traicionó al mundo de los deseos……p.566.
XI. 16. Reflexiones……p.566.
XI.17. Paseo virtual por San Juan……p.569
XI.18. Paseo virtual por San Juan……p.569.
XI.19. La simbiosis entre motivos religiosos y ambientales son motivos recurrentes……p.570.
XI.20. El sincretismo no hace sino complejizar, aún más, la trama……p.571.

XI.21. La humanización de la figura de San Juan Bautista, recorriendo su entorno, es motivo usual……p.572.
XI.22. La nostalgia es un elemento intrínseco del apego……p.573.
XI.23. Bien de San Juan, bien de poblaciones cercanas como Trigueros, la nostalgia se hace presente cuando se evoca al río……p.574.
XI.24. No hay mejor niñez, que aquella que es recordada con cariño……p.575.
XI.25. Preguntas sin respuestas, respuestas sin preguntas, el eterno dilema……p.576.
XI.26. Con un tono brusco, la reivindicación formará parte del sentir sanjuanero……p.577.
XI.27. La aflicción por un recuerdo arrancado queda patente entre sus páginas……p.578.
XI.28. Anhelos e ilusiones esperando un futuro más prometedor……p.579.

XII.1. Bañistas en el Muelle del Tinto antes de la prohibición del uso de sus aguas en la década de los 60……p.588.
XII.2. Vista de ENCE desde el Muelle del Tinto……p.594.
XII.3. Todo un mundo contenido en un lienzo, en un suspiro……p.598.
XII.4. Momento de la entrevista con Tomás de los Reyes y su madre……p.600.
XII.5. Desvelos vitales con un fin común, la convivencia de todo un pueblo……p.605.
XII.6. Piedras de molino moviendo la conciencia colectiva……p.612.
XII.7. Charlas al calor del recuerdo……p.616.
XII.8. Ensimismado en el debate y cazado como un observador observado……p.622.
XII.9. Bañistas en el Muelle del Tinto en los años 50……p.630.
XII.10. Una tarde de primavera en el Muelle, año 1999……p.630.
XIII.1. Campaña de petición de firmas para la recuperación del entorno de San Juan……p. 635.
XIII.2. Noticia publicada el 1/2/2013 sobre la idea de potenciar el puerto de San Juan……p. 635.

XIII.3. Extracto de la revista municipal Miramar del año 2006, sobre la rehabilitación de las salinas……p. 637.
XIII.4. Extracto de la revista municipal Miramar del año 2006, sobre la rehabilitación de las salinas……p. 638.
XIII.5. Extracto de la revista municipal Miramar del año 2007, sobre la rehabilitación de las salinas……p. 638.
XIII.6. Folleto de la exposición “Pasarela peatonal en San Juan del Puerto”, año 2013……p. 642.
XIII.7. Detalle del folleto……p. 642.
XIII.8. Maqueta de la exposición……p. 643
XIII.9. Maquetas y visitantes de la exposición. A destacar las formas de inspiración marinera……p. 643.
XIII.10. Maqueta……p.643.
XIII.11. Visitantes a la exposición……p.643.
XIII.12. Díptico de las jornadas científico-históricas celebradas en San Juan en 2012……p.645.
XIII.13. Cartel de la charla sobre la recuperación del puerto primigenio sanjuanero……p.646.
XIII.14. Libro de resultados……p.646.
XIII.15. Momento de la charla, con autoridades e investigadores presidiendo……p.647.
XIII.16. Noticia publicada el 8/1/2013 sobre la propuesta de creación de una ruta por los puertos colombinos……p.647.
XIII.17. Ubicación y restos del molino de Toro……p.648.
XIII.18. Restos del molino……p.648

XIV.1. Algún día el Muelle volverá a vivir su antiguo esplendor……p.657.
XIV.2. El apego debe ser seña de identidad del sanjuanero de este siglo ……p.659.
XIV.3. La potenciación de las señas de identidad en los centros educativos es fundamental……p.662.
XIV.4. Puesta en valor-apego, una unión indisoluble……p.663.

XIV.5. El patrimonio sanjuanero debe ser abordado de forma global y bajo una sola perspectiva……p.665.
XIV.6. Algún día el Muelle volverá a amanecer en un mundo cargado de vida……p.667

